

*Ofrendas a Ehécatl-
Quetzalcóatl
en Mexico-Tlatelolco
Proyecto Tlatelolco, 1987-1996*



Salvador Guilliem Arroyo

*Ofrendas a Ebécatl-Quetzalcóatl
en Mexico-Tlatelolco*

*Ofrendas a Ehécatl-
Quetzalcóatl
en Mexico-Tlatelolco
Proyecto Tlatelolco, 1987-1996*

Salvador Guilliem Arroyo

SERIE ARQUEOLOGÍA
INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA

Primera edición: 1999

D. R. © **Instituto Nacional de Antropología e Historia**
Córdoba 45, col. Roma, c. p. 06700, México, D. F.

ISBN 970-18-1206-9

Impreso y hecho en México

Índice

Agradecimientos	23
Presentación	25
Introducción	27
I. Tlatelolco: origen y desarrollo histórico	29
II. Historia de la arqueología de Tlatelolco	47
III. El templo de Ehécatl en Tlatelolco	79
El principio	79
El Proyecto Tlatelolco 1987	81
El templo	84
El templo en el recinto ceremonial	87
El templo mixto de Ehécatl	90
IV. La Cala I	97
El reencuentro 1987-1989	102
Los entierros y las ofrendas	105
Ofrenda 1	105
Ofrenda 1A-Entierro 17	106
Ofrenda 2	107
Ofrenda 2-Entierro 16	107
Ofrenda 2-Entierro 23, olla oeste	107
Ofrenda 2-Entierro 24, olla central	108
Ofrenda 2-Entierro 25, olla este	109
Ofrenda 3	109
Ofrenda 3-Entierro 15	110
Ofrenda 3-Entierro 10, olla este	110
Ofrenda 3-Entierro 21, olla oeste	111
Ofrenda 4-Entierro 1	111
Ofrenda 5	112
Ofrenda 5-Entierro 11, olla sur	112
Ofrenda 5-Entierro 22, olla norte	113
Ofrenda 5-Entierro 12	114

Ofrenda 6	115
Ofrenda 7-Entierro 2	115
Ofrenda 8-Entierro 3, olla oeste	115
Ofrenda 8-Entierro 28, olla este	116
Ofrenda 9-Entierro 4	117
Entierros 7 y 20	117
Entierro 5	118
Entierros 6, 8 y 9	119
Ofrenda 10-Entierro 26	120
Ofrenda 11	120
Ofrenda 11-Entierros 13, 18 y 35	121
Ofrenda 12-Entierro 14	123
Ofrenda 12A	124
Ofrenda 13	124
Ofrenda 14-olla sur	125
Ofrenda 14-Entierro 40, olla norte	125
Ofrenda 15	126
Ofrenda 16	127
Ofrenda 17	127
Entierro 27	128
Entierro 19	128
Ofrenda 18	128
Ofrenda 19-Entierro 38	129
Ofrenda 20	130
Ofrenda 20-Entierros 32 y 33	130
Ofrenda 20-Entierro 39	130
Ofrenda 21	131
Ofrenda 22-Entierro 34	131
Ofrenda 23-Entierro 36	132
Ofrenda 24	132
Ofrenda 25	133
Ofrenda 26	133
Ofrenda 27	133
Entierros 29 y 30	134
Entierro 31	134
Entierro 37	135
El complejo ceremonial en gráficos	137
V. Los elementos	143
Materiales no modificados culturalmente (ecofactos)	147
Materiales modificados culturalmente (artefactos)	148
Piezas pintadas precocción con pigmento negro sobre el color natural de la cerámica	153
Metales	172

Restos óseos humanos	172
Los elementos a la luz de las fuentes	175
VI. Ehécatl-Quetzalcóatl: aliento de la vida	191
VII. Su tiempo	207
La gran hambruna: 1454-1457 d. C.	219
Bibliografía	227

Índice de ilustraciones

Capítulo I

Plano 1. Localización de Tlatelolco en el Lago de Tezcoco en la época precortesiana	245
Ilustración 1. Peregrinación de los aztecas, Lámina I del <i>Códice Boturini, Aztlan</i>	246
Figura 1. Lámina 3 de la <i>Matrícula de Tributos</i>	247
Lámina 1. Cronología de los gobernantes de Tlatelolco	

Capítulo II

Foto 1. Vista aérea de norte a sur de la Etapa II del Templo Mayor de Tlatelolco	251
Foto 2. Vías del tren al norte de la iglesia de Santiago Tlatelolco	252
Foto 3. Vista de suroeste a noreste de la iglesia de Santiago Tlatelolco	253
Plano 1. Exploraciones de Antonieta Espejo, de 1944 a 1945	254
Plano 2. Localización de ofrendas exploradas hasta julio de 1945 en el Templo Mayor de Tlatelolco	255
Plano 3. Planta de la Ofrenda IV del Templo Mayor, presentado por Antonieta Espejo, Ponciano Salazar y Robert H. Barlow	256
Plano 4. Planta de las estructuras prehispánicas exploradas de 1944 a 1952	257
Foto 4. Vista de oeste a este del sector norte del Templo Mayor de Tlatelolco, 1961	258
Foto 5. Vista aérea de noreste a suroeste de la zona arqueológica, Tlatelolco, 1961	259
Foto 6. Vista general del sector sur del Templo Mayor de Tlatelolco, 1962	259
Foto 7. Vista de noroeste a sureste del área norte del Templo Mayor, 1962	260

Foto 8. Vista del Templo de Quetzalcóatl explorado por Eduardo Matos y Braulio García al poniente del Templo Mayor, hoy Eje Central, 1961	260
Foto 9. Vista de las etapas II y I del Templo Mayor de Tlatelolco en 1961	261
Foto 10. Vista del proceso de desmonte de la Etapa III del Templo Mayor en 1962 por Francisco González Rul	261
Índice del Plano de antecedentes arqueológicos de la zona de Tlatelolco	262
Plano 5. Antecedentes arqueológicos de la zona de Tlatelolco	
Plano 6. Zona arqueológica de Tlatelolco en 1964	264
Ficha de Registro de entierros empleada durante los años sesenta en Tlatelolco	265
Ficha de Registro de elementos empleada durante los años sesenta en Tlatelolco	266
Foto 11. Máscara con mosaico de piedra y concha con diadema y orejeras de oro	267
Foto 12. Brasero ceremonial trípode de cerámica, procedente de Tlatelolco	268
Foto 13. Plato trípode de fondo ondulante sellado con un águila y un océlotl estilizados, mismo que fue llamado "Cuauhxicalli" y cuyo diseño fue empleado como emblema de la Secretaría de Relaciones Exteriores	269
Foto 14. Vista del sector sureste de la zona arqueológica durante las exploraciones de 1965 a 1966 efectuadas por Eduardo Contreras S.	270
Foto 15. Detalle de la exploración de los altares circulares sobrepuestos, ubicados frente al Templo de Ehécatl	271
Foto 16. Vista frontal de la exploración de los altares circulares sobrepuestos	272
Plano 6. Planta de los sitios explorados en Tlatelolco de 1987 a 1991 por la arqueóloga Eneida Baños, de la Subdirección de Salvamento Arqueológico	273

Capítulo III

Plano 1. Planta general de la zona arqueológica Tlatelolco realizada bajo la coordinación de Eduardo Matos M. Levantamiento de Leobardo de la Luz y Salvador Guilliem A.	
Plano 2. Isométrico general de la zona arqueológica Tlatelolco. Levantamiento de Leobardo de la Luz y Salvador Guilliem A.	277
Foto 1. Vista de norte a sur de la Cala I, al inicio de los trabajos de exploración	278

Plano 3. Planta. Cortes e isométrico del Templo "R" de Ehécatl	
Dibujo 1. Isométrico a 30°, de sureste a noroeste del Templo "R"	279
Dibujo 2. Isométrico a 30°, de noreste a suroeste del Templo "R"	280
Dibujo 3. Fachadas del Templo "R"	281
Plano 4. Planta de localización de los pozos y Cala de exploración efectuados de 1987 a 1989 en el Templo "R"	282
Plano 5. Isométrico de localización de los pozos y Cala de exploración efectuados de 1987 a 1989 en el Templo "R"	283
Plano 6. Planta y cortes de la Etapa I del Templo "R"	284
Plano 7. Isométrico a 30°, de sureste a noroeste de la Etapa I del Templo "R"	285
Plano 8. Isométrico a 30°, de sureste a noroeste de la sobreposición de las dos etapas constructivas del Templo "R"	286
Plano 9. Cortes transversales y longitudinales de las distintas etapas constructivas del Templo Mayor de Tlatelolco y su correlación con el Templo "R"	
Dibujo 4. Isométrico reconstructivo del Templo "R"	287

Capítulo IV

Foto 1. Vista aérea del Entierro 145 sobre la plataforma del Templo "R", durante las exploraciones de Eduardo Contreras S. y Jorge Angulo	291
Foto 2. Vista aérea del Entierro 145 de norte a sur, durante las exploraciones de Eduardo Contreras S. y Jorge Angulo	292
Foto 3. Vista parcial del Entierro 145, sector central	293
Foto 4. Vista parcial del Entierro 145, sector sureste	294
Foto 5. Detalle del sector central del Entierro 145	295
Foto 6. Detalle de la Ofrenda 1A (1987), en el momento de su exploración en el año de 1968	296
Foto 7. Vista de las ofrendas 13 y 14 (1987) en el momento de su exploración en los años sesenta	297
Foto 8. Detalle de la Ofrenda 12 (1987) en el momento de su exploración en los años sesenta	298
Foto 9. Detalle de la Ofrenda-Entierro 237 (1968) excavado debajo del Altar Circular sobrepuesto	299
Foto 10. Detalle de la Ofrenda 239 (1968) al momento de su exploración	300
Foto 11. Vista general de la Ofrenda 164 descubierta bajo el piso de estuco del adoratorio de Ehécatl, Etapa I, en 1968	301
Foto 12. Detalle de la Ofrenda 164, Nivel 1	302

Foto 13. Detalle apaztlec con la segunda figurilla de Xipe Totec de máscara desmontable. Ofrenda 164	303
Foto 14. Figurilla Xipe Totec de la Ofrenda 164	304
Foto 15. Vista general del Nivel 2 de la Ofrenda 164	305
Foto 16. Detalle del segundo nivel de la Ofrenda 164	306
Foto 17. Vista de la Ofrenda 189, localizada en la cista del adoratorio de la Etapa I del Templo de Ehécatl	307
Foto 18. Vista aérea de la exploración de las ofrendas frente a la plataforma del Templo de Ehécatl en 1968 antes de volver a cubrirlas	308
Foto 19. Vista del sector central de las ofrendas frente a la plataforma del Templo de Ehécatl en 1968	309
Foto 20. Detalle de las ofrendas 7, 8 y 9 (1987) durante su exploración en 1968	310
Foto 21. Detalle de la Ofrenda 8-Entierro 3 (1987) durante su exploración en 1968	311
Foto 22. Detalle de la Ofrenda 7-Entierro 2 (1987) durante su exploración en 1968	312
Foto 23. Detalle de la Ofrenda 4-Entierro 1 (1987) durante su exploración en 1968	313
Fotos 24 y 25. Proceso de exploración de la Ofrenda 4-Entierro 1 (1987), en 1968	314
Foto 25	315
Ilustración 1. Ejemplo de una ficha de Registro de entierro empleada bajo la coordinación de Eduardo Contreras S.	316
Foto 26. Página de la libreta encontrada en la bodega de la zona arqueológica (tal vez perteneció a Eduardo Contreras S.)	317
Foto 27. Página de la libreta encontrada en la bodega de la zona arqueológica (quizá perteneció a Eduardo Contreras S.)	318
Apéndice 1. Transcripción de las páginas de la libreta encontrada en la bodega de la zona arqueológica	319
Ilustración 2. Fotocopia de una página de la libreta citada	330
Ilustración 3. Fotocopia de una página de la libreta citada	331
Ilustración 4. Foto del croquis de las ofrendas que se quedaron <i>in situ</i> , pertenece a la libreta citada	332
Plano 1. Patio sur	
Plano 2. Planta del patio sur	333
Plano 3. Isométrico central del complejo ceremonial dedicado a Ehécatl	334
Apéndice 2. Base de datos de los entierros explorados de 1987 a 1989	335

Foto 28. Vista aérea de sur a norte del Templo de Ehécatl de Tlatelolco	339
Foto 29. Vista de norte a sur de las ofrendas y entierros al momento de su descubrimiento en 1987	340
Foto 30. Vista general de sur a norte de la Cala I al momento de la delimitación general de los conjuntos en su primer nivel artificial y la aplicación del sistema de reticulación para el registro tridimensional gráfico	341
Foto 31. Vista de la Cala I de norte a sur en su primer nivel	342
Foto 32. Vista parcial del sector sur de la Cala I al momento de su registro tridimensional	342
Foto 33. Vista parcial del sector central de la Cala I al momento de su registro tridimensional	343
Foto 34. Vista parcial del sector norte de la Cala I al momento de su registro tridimensional	344
Foto 35. Ofrendas 1 y 1A	345
Foto 36. Detalle del interior de la Ofrenda 1A en donde aparecen los restos de pelvis de un perinatal	346
Foto 37. Extremidades inferiores de un infante mutilado, registrado como Ofrenda 2-Entierro 16	347
Foto 38. Vista general de las ollas Oeste-Entierro 25 y Central-Entierro 24 de la Ofrenda 2	348
Foto 39. Primer nivel de exploración de la Ofrenda 3-Entierro 10	349
Foto 40. Ofrenda 4-Entierro 1, al momento de su descubrimiento en 1987	350
Foto 41. Ofrenda 8-Entierro 3, nivel de exploración 4, correspondiente al sujeto infantil depositado en el interior de la olla	351
Foto 42. Ofrenda 8-Entierro 3, sistema implementado para el registro gráfico tridimensional con retícula perpendicular de 10 × 10 cm	352
Foto 43. Vista de los entierros 20 y 7	353
Foto 44. Segundo nivel de exploración de los entierros 20 y 7	354
Foto 45. Detalle de los entierros 6 y 9	355
Foto 46. Detalle de los restos óseos de infante pertenecientes al Entierro 35 de la Ofrenda 11, durante su exploración en laboratorio	356
Foto 47. Detalle del torso del Entierro 18 colocado por encima del Entierro infantil 35, ambos en el interior de la olla de la Ofrenda 11	357
Foto 48. Segundo nivel de exploración del Entierro 18	358
Foto 49. Cajete miniatura con diferentes representaciones de los rumbos, perteneciente a la Ofrenda 11	359
Foto 50. Ofrenda 11-Entierro 13, primer nivel de exploración	360

Foto 51. Vista general de la Ofrenda 12	361
Foto 52. Plato de sahumador sellado con el símbolo de "araña", localizado al centro del enorme depósito de sahumadores de la Ofrenda 12	362
Foto 53. Detalle de un mango de sahumador con una serpiente emplumada pintada en negro y azul cercano al remate	363
Foto 54. Detalle de la Ofrenda 14 al momento de su descubrimiento en 1987	364
Foto 55. Vista general de la Ofrenda 14	365
Foto 56. Figurilla de Ehécatl en cerámica. Ofrenda 14	366
Foto 57. Ofrenda 15	367
Foto 58. Vista escorzada de las ofrendas 16 y 17	368
Foto 59. Lámina de metal oxidado que protegía la Ofrenda 18	369
Foto 60. Ofrenda 18	370
Foto 61. Detalle del descubrimiento de la Ofrenda 20	371
Foto 62. Detalle de la Ofrenda 20 donde se aprecia la escultura decapitada de Ehécatl, al norte de la olla	372
Foto 63. Vista lateral del Entierro 30 colocado por debajo del apisonado general de la Cala I, viendo hacia el oriente	373
Foto 64. Entierro 31, colocado bajo el apisonado general de la Cala I, justo al centro del Complejo	374
Plano 2. Registro topográfico de las ofrendas localizadas en torno al Templo "R"	
Plano 3. Isométrico central del complejo ceremonial dedicado a Ehécatl	
Plano 4. Planta y corte general del complejo ceremonial	
Plano 5. Planta del Nivel contextual 1 del complejo ceremonial	
Plano 6. Planta del Nivel contextual 2 del complejo ceremonial	
Plano 7. Planta del Nivel contextual 3 del complejo ceremonial	
Tabla I. Presencia de los elementos en los distintos conjuntos del complejo ceremonial, acorde a su materia prima y atributos	

Capítulo V

Ficha de registro y clasificación unitario para los materiales arqueológicos excavados en el Proyecto Tlatelolco, 1987-1995	377
Ficha de registro de entierros del Proyecto Tlatelolco, 1987-1995	378
Apéndice 3. Base de datos de los elementos registrados y clasificados pertenecientes al complejo ceremonial excavado en el Templo de Ehécatl	379
Base de datos de los elementos. Presentada por materia prima y atributos	382

Lámina 1, foto 1. "Cuchillo" de madera localizado en el Entierro 28 de la Ofrenda 8. Posiblemente es el instrumento utilizado para "capar" magueyes	462
Lámina 1, foto 2. Cabeza de pato estilizada, elaborada en ámbar	462
Lámina 1, foto 3. Serpiente de cascabel elaborada en cuerno, localizada entre los lienzos de textil de la Ofrenda 5-Entierro 12	462
Foto 1. Gabriela García L. en el proceso de conservación en laboratorio de los lienzos de textil de la Ofrenda 5	463
Lámina 2, foto 5. Cabeza de felino o perro elaborada en azabache a manera de pendiente. Presenta incrustación para formar un ojo	464
Dibujo 1. Lámina de formas cerámicas registradas en el Complejo Ceremonial	465
Foto 2. Sahumador restaurado, localizado en la Ofrenda 3	466
Foto 3. Sahumador restaurado, localizado en la Ofrenda 3	466
Plano 1. Distribución espacial de los sahumadores en el complejo ceremonial	467
Foto 4. Posible filogenia de los remates de sahumador en forma de cabeza de serpiente	468
Lámina 4, foto 2. Figurilla femenina de pie con enredo y collares. Ofrenda 11	469
Lámina 4, foto 4. Figurilla femenina de pie con enredo y sujetador. Ofrenda 11	470
Lámina 4, foto 5. Figurilla femenina cargando una niña. Ofrenda 11	471
Lámina 4, fotos 6, 7 y 8. Figurilla femenina sentada. Ofrenda 11	472
Lámina 4, foto 9. Figurilla femenina infantil sedente. Ofrenda 11	473
Lámina 4, fotos 10, 11 y 12. Figurilla femenina en posición de muerte. Ofrenda 11	474
Foto 5. Figurilla masculina de pie que porta un emblema en su mano derecha y tocado con un lóbulo lateral, camisa larga y maxtlatl. Identificado como Quetzalcóatl por Felipe Solís, y como Tezcatlipoca por Salvador Mateos Higuera	475
Apéndice 4. Base de datos de los fragmentos de sahumador registrados en los diferentes niveles de la Ofrenda 12	476
Lámina 6, foto 10. Brasero doméstico de la Ofrenda 4-Entierro 1	484
Lámina 2, foto 8. Jarra miniatura de barro negro de la Ofrenda 2-Entierro 25	484
Foto 6. Figurilla teotihuacana localizada en la Ofrenda 12	485
Lámina 3, foto 1. Mono sedente con tocado a manera de mechón de cabello a lo largo del cráneo	485
Lámina 4, foto 12. Figurilla-sonaja femenina que representa estar muerta	486
Foto 7. Figurillas Tlacuácha y su cría. Ofrenda 5-Entierro 12	487

Foto 8. Figurilla femenina sedente localizada en los lienzos de textil de la Ofrenda 5-Entierro 12 y figurilla masculina sedente sobre un pequeño banquillo localizada en los lienzos de textil de la Ofrenda 5. Representa a Quetzalcóatl	488
Lámina 3, foto 3. Figurilla-sonaja antropozoomorfa. Ofrenda 11	489
Lámina 2, foto 4. Maqueta de templo. Ofrenda 2-Entierro 23	490
Lámina 3, foto 2. Sonaja globular asa de estribo de cerámica. Ofrenda 11	491
Lámina 2, foto 6. Sonaja con enmangadura anular. Ofrenda 7	492
Lámina 5. Formas básicas de las ollas exhumadas	493
Lámina 2, foto 3. Silbato rostro de la muerte. Entierro 7	494
Dibujo 3. Formas de apaztles	495
Lámina 2, foto 7. Pendiente de obsidiana estilizando una cabeza de pato. Ofrenda 2	496
Foto 10. Escultura de Ehécatl. Ofrenda 20	497
Foto 9. Cajete con Ehecacózcatl pintados	498
Lámina 6, foto 8. Cajete de silueta compuesta y pintado precocción con greca escalonada estilizada. Ofrenda 7	499
Lámina 6, foto 9. Vaso de cerámica pintado precocción	499
Lámina 6, foto 4. Vasija asa de estribo. Ofrenda 9	500
Lámina 6, foto 5. Jarra globular con asa	501
Lámina 6, foto 7. Cuenco	502
Lámina 2, foto 2. Cajete miniatura decorado con triángulos pintados en blanco poscocción. Ofrenda 7	502
Lámina 6, foto 3. Escudilla pintada precocción en su cara interna	503
Lámina 6, foto 2. Plato Azteca II	503
Lámina 5, foto 9. Olla globular. Ofrenda 2	504
Lámina 5, foto 7. Olla ojival. Ofrenda 1A	504
Lámina 5, foto 6. Olla de silueta compuesta. Ofrenda 13	505
Lámina 5, foto 3. Olla ojival. Ofrenda 19	505

Capítulo VI

Dibujo 1. Ehécatl-Quetzalcóatl, <i>Códice Borbónico</i>	509
Dibujo 2. Escultura de Ehécatl de Berlín	510
Dibujo 3. Escultura de Ehécatl estilizada	511
Dibujo 4. Escultura de Ozomatli estilizado	512

Capítulo VII

Foto 1. Vista de noreste a suroeste del patio sur al momento de la exploración del Templo "R", se aprecia su esquina noreste	515
--	-----

Foto 2. Vista de noreste a suroeste del patio sur al momento de la exploración del Templo "R", se aprecia la cala de liberación de norte a sur	516
Foto 3. Vista de norte a sur del momento en que se están liberando los altares sobrepuestos y sus respectivas ofrendas del piso que los protegía y que aparece a ambos extremos del conjunto	517
Foto 4. Vista de noroeste a sureste en donde se aprecia el momento de localización de las ofrendas por debajo del piso que circundaba los altares circulares sobrepuestos y el complejo ceremonial hasta el tercer escalón de la fachada del Templo de Ehécatl	518
Foto 5. Vista de la fachada sur del Templo "R" en el momento de su exhumación	519
Foto 6. Vista del piso al sur del Templo "R" al momento de ser quitado por medio de calas para poder liberar la estructura semienterrada	520
Entierro 1 de Calixtlahuaca, México	521
Entierro 2 de Calixtlahuaca, México	522
Plano 1. Distribución espacial de los apaztles en el complejo ceremonial	
Plano 2. Distribución espacial de los torsos de adulto en el complejo ceremonial	
Plano 3. Distribución espacial de las pelvis de nonatos en el complejo ceremonial	
Plano 4. Distribución de restos de adulto sin presencia de sacrificio	
Plano 5. Distribución espacial de los sahumadores en el complejo ceremonial	
Plano 6. Plantas y cortes de la Ofrenda 8-Entierro 3.	
Levantamiento de Salvador Guilliem A.	

*A quienes crearon mi tiempo con amor:
mis padres Pablo y Margarita*

*A mi eterna Lya,
y a mis hijos Lya y Pablo*

Agradecimientos

Esta investigación no hubiera sido posible sin la dirección y el apoyo de Eduardo Matos Moctezuma, a quien debo la oportunidad. Agradezco especialmente a Leonardo López Luján, Alfredo López Austin, Carlos Navarrete y Francisco González Rul sus invaluable comentarios y sugerencias del primer manuscrito de este trabajo.

Doy las gracias también a mis profesores y amigos, quienes con sus comentarios, sugerencias y críticas me ayudaron durante el trayecto de este trabajo. Cabe mencionar a Francisco Hinojosa, Ligia Butrón, Óscar Polaco, Fernando Sánchez, Fernando Botas, Diego Jiménez Badillo, Juan Román Berrelleza, Carlos González y Bertina Olmedo. Gracias también a Eduardo Contreras González, Germán Zúñiga, Saturnino Vallejo, Luisa Domínguez y Guadalupe García por ilustrar esta investigación.

Integrar la información implícita en los objetos y sus relaciones contextuales fue, en realidad, trabajo de un gran equipo humano que espero disculpe las omisiones. Agradezco infinitamente cada uno de sus esfuerzos, que afortunadamente no fueron vanos, a Francisco Roldán, Julio Rosas, Félix Vega, Tomás Cruz, Mercedes Jiménez, Eladio Terreros, María de Lourdes Gallardo, Neusa Hidalgo, Verónica Rodríguez y Teresa Gracia Franco.

Salvador Guilliem Arroyo
Tlatelolco, 14 de agosto de 1995

Presentación

Tlatelolco es el último reducto de la defensa azteca en contra de los españoles y sus aliados indígenas. A diferencia de Tenochtitlan, su ciudad gemela, Tlatelolco conservó su nombre hasta el presente, precedido del nombre de Santiago, como recordatorio constante del vencedor de moros e Indios. Tal pareciera que la historia se ha ensañado en este lugar. Primero fue el apresamiento de Cuauhtémoc, después la matanza de estudiantes en 1968 y más recientemente el temblor de 1985. Sin embargo, Tlatelolco sigue ahí...

La importancia del lugar es evidente. Después de los trabajos de Pablo Martínez del Río y de Antonieta Espejo, durante la década de los años cuarenta, y los posteriores trabajos de Francisco González Rul y de otros arqueólogos en los años sesenta, vimos la necesidad de continuar las investigaciones en el recinto ceremonial de la ciudad de Tlatelolco, máxime que contábamos, para ese momento, con los trabajos efectuados en el Templo Mayor de Tenochtitlan, lo que nos permitiría comparar las dos ciudades aztecas. Los trabajos se le encomendaron al arqueólogo Salvador Guilliem Arroyo, quien con gran entusiasmo y contando con el apoyo de la Universidad de Colorado y del Instituto Nacional de Antropología e Historia, llevó a cabo tareas de investigación y mantenimiento. Parte de su labor está presente en el volumen que hoy presentamos.

Eduardo Matos Moctezuma

Introducción

Mexico-Tlatelolco, después de su caída frente a las huestes europeas y sus múltiples aliados, fue arrasada para convertirse en el mundo novohispano, en el señorío de indígenas; pero desgraciadamente y a pesar de haber alcanzado momentos brillantes —gracias a las aportaciones culturales del Colegio de la Santa Cruz, donde, entre otros destacados cronistas, fray Bernardino de Sahagún terminara de escribir sus invaluable obras— fue confinada a soportar el paso de la modernidad, con la que ha visto caer fragmentos de su historia a cada momento.

Tlatelolco cambió su traza constantemente, dejando cada vez menos de su rostro indígena. Para el año de 1609, a menos de un siglo, la iglesia de Santiago y su colegio habían sido modificados en dos ocasiones; después vinieron los importantes cambios hechos por Antonio María Bucareli en el siglo XVIII, hasta la llegada de los patios de ferrocarril, junto con el cuartel y la prisión militar de Porfirio Díaz; para resurgir con gran brío en 1944, cuando Pablo Martínez del Río, Robert H. Barlow y Antonieta Espejo, entre otros destacados investigadores, emprendieron la realización del primer proyecto arqueológico sistemático interdisciplinario y que durara hasta 1956, el cual dejó una memoria titulada "Tlatelolco a través de los tiempos".

Esta otrora maravillosa ciudad de Tlatelolco sufrió encarecidamente el avance de la modernidad durante el mandato presidencial de Adolfo López Mateos, ya que se encomendó a los arquitectos Mario Pani y Ricardo Robina la construcción de la unidad habitacional "Nonoalco-Tlatelolco", comprendida en un área de 1 200 000 metros cuadrados, donde realizaron la construcción de 102 edificios habitacionales y 28 de servicios, y sólo contemplaron como zona arqueológica aquella que había sido rescatada por el equipo de Pablo Martínez del Río, misma que planeaban circundar con un enorme espejo de agua que armonizara con la iglesia de Santiago, el Colegio de la Santa Cruz y la torre insignia de la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE), dando así origen a la Plaza de las Tres Culturas.

El Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) nombró a Francisco González Rul coordinador de los trabajos de rescate arqueológico en el área citada y contó con Braulio García y Eduardo Matos Moctezuma como asistentes. Este equipo comenzó a liberar los templos que rodeaban el Templo Mayor, tanto al norte como al poniente y al sur; defendiendo su

conservación a pesar de los planes de los arquitectos. Eduardo Matos fue trasladado a Teotihuacan un año más tarde, y sólo quedaron Francisco González Rul y Braulio García, luchando por salvar los monumentos de su inminente destrucción, hasta mayo de 1964, cuando fueron suplantados por el equipo de Alberto Ruz Lhuillier, del cual podemos mencionar a César Sáenz y Víctor Segovia, quienes consolidaron la idea de sus antecesores y rescataron de la destrucción y de la inundación la actual zona arqueológica. Eduardo Contreras Sánchez quedó al mando del proyecto de exploraciones desde 1965 hasta 1968, cuando el movimiento estudiantil le impidió terminar sus exploraciones y el museo de sitio.

Este renacimiento del mundo prehispánico tuvo un enorme impulso en 1987, cuando Eduardo Matos Moctezuma propuso un nuevo proyecto arqueológico interdisciplinario, cuyo eje fundamental se basó en la contrastación de materiales arqueológicos recuperados, sistemáticamente, en contextos espacio-temporales análogos a Tenochtitlan, que ayudaron a comprender los materiales recuperados de 1978 a 1982 en el Proyecto Templo Mayor.

Entre los resultados de este nuevo proyecto, está el hallazgo de un extraordinario complejo ceremonial compuesto por 54 ofrendas asociadas directamente con 41 entierros, distribuidos ordenadamente en el terreno ubicado frente a la plataforma de acceso del Templo de Ehécatl-Quetzalcóatl, localizado en la esquina suroeste de la actual zona arqueológica. Para su exhumación fueron necesarias tres temporadas de campo efectuadas de octubre de 1987 a abril de 1989. Este descubrimiento arqueológico es el tema que ahora nos ocupa: su impresionante estructura espacial manifestó un lenguaje articulado a través de una gran cantidad de objetos, algunos de invaluable calidad, que tras su exhumación me obligaron a buscar, en las fuentes etnohistóricas novohispanas, las causas que provocaron este extraordinario depósito; también fue necesario buscar cualquier fragmento de la historia no escrita de la arqueología de Tlatelolco, que nos ayudara a comprenderlo hasta donde fuera posible.

Gracias a que muchas de las puertas que toqué se abrieron con bondad, ahora podemos contemplar, a más de 540 años de haber depositado el complejo ceremonial, la magnitud con que la sociedad mexicana invocaba a sus dioses cuando éstos les negaban sus dones, y donde el Templo de Ehécatl-Quetzalcóatl fue escenario de impresionantes y largas representaciones teatrales ceremoniales, cuyos momentos álgidos fueron, sin duda, los sacrificios de infantes, a quienes la herencia mesoamericana les otorgó el ser portadores de la fertilidad de su mundo.

I. Tlatelolco: origen y desarrollo histórico

Abordar la historia de Tlatelolco es una tarea obligada en el presente trabajo, para la búsqueda de la ubicación espacio-temporal de mi universo de estudio, ya que, por desgracia, se carecía de una secuencia cronológica coherente con las estructuras prehispánicas del recinto ceremonial, y que fueron expuestas gracias a la arqueología contemporánea. Bocetar el devenir histórico de los tlatelolcas es la puerta de entendimiento hacia el entorno sociocultural en que se desarrolló el fenómeno que nos ocupa. Cabe aclarar que no pretendo agotar todos los sucesos históricos, tanto naturales como humanos, que afectaron a la sociedad mexicana, pues esto seguramente nos llevaría por un camino más largo y probablemente infructuoso.

La historia de los mexicas es un tema de los que más se ha escrito: desde el momento inmediato a la conquista militar y espiritual, hasta la actualidad. Para quienes trabajamos en este inmenso universo, su cronografía se nos complica cuando tocamos el extremo establecido para el origen de su desarrollo; aun más si tomamos en cuenta que su decurso histórico se forma de dos hilos: el mexica-tenochca y el mexica-tlatelolca, que se entretrejieron para formar un solo cordel y que ahora es necesario desenredar, sin perder de vista uno de otro, para comprenderlo.

Las fuentes etnohistóricas del siglo XVI referentes al mundo precortesiano presentan notables diferencias en la secuencia histórica del pueblo mexica, remitiéndonos más hacia los orígenes aquellas que fueron realizadas por manos indígenas. Esto, sin lugar a dudas, se debe a que su propia referencia histórica se encuentra en el entorno del pueblo que concretó la maravillosa herencia mesoamericana, y que fue el objetivo primordial de la conquista europea.

Sin embargo, la mayoría de los cronistas que se refieren a los mexicas centran su atención en el grupo tenochca, hablando poco del tlatelolca y dejando pocos visos de un desarrollo propio. Ante esta problemática, he recurrido a los textos y pictografías del siglo XVI en busca de un marco histórico de referencia confiable para el presente estudio. Así, la historiografía finalmente sólo tiene como reflejo de verdad la arqueología contemporánea, que puede ayudar a confirmar o a refutar lo escrito por los testigos presenciales del mundo precolombino.

El origen del grupo mexica es confuso, a pesar de que la mayoría de los cronistas consultados coinciden en que emigraron de un sitio llamado Aztlan.¹ Sin embargo, la situación de la partida cambia. La condición misma del líder se transforma de hombre a dios, y al seguir revisando las fuentes los contrastes aumentan. Como ya ha sido comentado por muchos autores contemporáneos, resalta el uso de una fuente común en los relatos de varios cronistas del siglo XVI o, al menos, de documentos pictográficos como la *Tira de la Peregrinación*, o bien, algún escrito pionero que se hace presente en los textos de las descripciones del llamado *Códice Ramírez*, que coincide en algunos pasajes con las del padre Durán o Acosta, entre otros autores. Robert H. Barlow se encargó de estudiar este grupo de fuentes originadas en lo que llamó la "Crónica X", quizás autoría de fray Andrés de Olmos, pionero en la recuperación del pasado indígena.

El lugar primigenio, para la mayoría de los autores, corresponde a Aztlan, "el lugar de las garzas" o "lugar de la blancura", y ubican en segundo término a Chicomóztoc. Sahagún² remite, en cambio, a un tiempo sin memoria y a un lugar desconocido; Chimalpahin³ habla de 1 004 años de desarrollo de los mexicas en Aztlan. Como ya sabemos, los cronistas justifican su propio origen o, también, sus informantes se remiten al relato mítico de los hechos, ya que les habían sido vedados muchos años antes, como lo refiere Sahagún: "113. Por la cual cuenta no se puede saber qué tanto tiempo estuvieron en Tamoanchan, y se sabía por las pinturas que se quemaron en tiempo del señor de México que se decía Itzcóatl. En cuyo tiempo los señores y principales que había entonces acordaron y mandaron que se quemasen todas, porque no viniesen a manos del vulgo y viniesen en menosprecio."⁴

Tal vez ese oscuro origen es el referido por Cristóbal del Castillo,⁵ quien asevera que los mexicas eran los pescadores de los aztecas, quienes los odiaban, y que Huitzilopochtli fue su guía, quien los sacó de Aztlan para llegar a la tierra prometida y, por tanto, al llegar a un punto álgido de su

¹ Véase, por ejemplo, Francisco Chimalpahin Cuauhtlehuantzin, *Relaciones originales de Chalco Amaquemecan*, paleografía, traducción e introducción de Silvia Rendón, México, PUE, 1982, p. 63; Angel María Garbay K. (ed.), *Historia de los mexicanos por sus pinturas. Teogonía e historia de los mexicanos. Tres opúsculos del siglo XVI*, México, Porrúa (Sepan Cuántos..., 37), 1985, p. 44; *Códice Boturini*, *Tira de la peregrinación*, en *Colección de Documentos conmemorativos del DCL aniversario de la fundación de Tenochtitlan*, México, SEP, 1975; Hernando Alvarado Tazozómoc, *Crónica mexicana*, notas de Manuel Orozco y Berra, México, Leyenda, 1944, p. 223; *Códice Aubin* [Códice de 1576], *manuscrito azteca de la Biblioteca Real de Berlín. Anales en mexicano y geroglíficos desde la salida de las tribus de Aztlan hasta la muerte de Cuauhtémoc*, Bernardino de Jesús Quiroz (trad.), México, Innovación, 1980, pp. 11-13; *Códice Ramírez*, *manuscrito del siglo XVI titulado: Relación del origen de los indios de que habitan esta Nueva España, según sus historias*, exámen de la obra por Manuel Orozco y Berra, México, Innovación, 1985, pp. 2-3; fray Juan de Torquemada, *Monarquía Indiana*, 4a. ed., 3 vols., introducción de Miguel León-Portilla, México, Porrúa, 1969, p. 31.

² Fray Bernardino de Sahagún, *Historia general de las cosas de Nueva España*, México, Porrúa (Sepan Cuántos..., 300), 1985, pp. 610-613.

³ Chimalpahin, *op. cit.*, p. 63.

⁴ Sahagún, *op. cit.*, p. 611.

⁵ Cristóbal del Castillo, *Historia de la venida de los mexicanos y otros pueblos a historia de la Conquista*, traducción y estudio introductorio de Federico Navarrete Linares, México, IANAH, 1991, pp. 113, 115 y 117.

desarrollo, se hizo necesario ocultar que carecían de un linaje culto o divino. También las crónicas nos permiten ver que se trata de un grupo con estructura social compleja, agricultura, calendario, religión politeísta, etcétera, portadores sin duda de la rica herencia mesoamericana.

De Aztlan salieron varios grupos,⁶ cada uno con su respectiva carga cultural y durante su peregrinar van personalizándose buscando su propio destino. Para el grupo mexicana, su separación de los demás es condicionante misma de su futuro, justificada a través del mandato divino.⁷ Huitzilopochtli es su dios, quien habría de decidir cada paso de los mexicas⁸ (ilustración 1). Las crónicas consultadas difieren en la temporalidad y los sitios en que tuvo lugar la odisea de los mexicas y su migración a la tierra donde nunca se dejará de existir. Los relatos de factura indígena hacen una descripción detallada de lugares, personajes y acontecimientos extraordinarios, propiciados generalmente por su dios.

No existe uniformidad en los relatos del momento en que los mexicas comienzan a tomar forma como grupo. Torquemada refiere que emigran con el nombre de aztecas y al llegar a donde se encontraba un enorme árbol, su dios Huitzilopochtli les envió una señal, partiéndolo por la mitad, y entonces les habló:

Ya estáis apartados, y segregados de los demás, y así quiero que como escogidos míos, ya no os llaméis-aztecas, sino mexicas, y que ahí fue donde, primeramente, tomaron este nombre de mexicanos y juntamente, con trocarles el nombre, les puso señal en los rostros, y en las orejas, un emplasto de trementina, cubierto de plumas, tapándoselas con él; y dioles juntamente un arco, y unas flechas, y un Chiltlatli...⁹

Este pasaje es sumamente similar al del *Códice Aubin* de 1576,¹⁰ en que se menciona que después de desgajarse el gran árbol, donde habían construido un templo para su dios, éste les ordenó separarse de los demás grupos. Al individualizarse, los mexicas inician su odisea que, de acuerdo con la mayoría de los autores, dura aproximadamente dos siglos; tiempo en que surgen diferencias internas que los llevarían a sufrir varias separaciones, siempre justificadas en los deseos divinos, resaltándose en los escritos de una forma u otra.

Así vemos que una de las primeras escisiones del grupo mexicana, es cuando abandonan a Malinalxóchitl junto con su gente en un paraje de Michoacán, quien al darse cuenta partió hacia el sur donde fundó Malinalco,¹¹ para ahí ser madre de Cópil, personaje sumamente impor-

⁶ *Códice Ramírez*, op. cit., p. 21.

⁷ Fray Diego Durán, *Historia de las Indias de Nueva España e islas de tierra firme*, 2 vols., México, Porrúa (Biblioteca, 37), 1967, vol. I, p. 30.

⁸ *Anales de Tlatelolco, unos anales históricos de la nación mexicana y Códice Tlatelolco*, versión preparada y anotada por Heinrich Berlin, con un resumen de los anales y una interpretación del código por Robert H. Barlow, México, Ediciones Rafael Porrúa, 1980, p. 32.

⁹ Torquemada, op. cit., vol. I, p. 79.

¹⁰ *Códice Aubin*, op. cit., p. 14.

¹¹ Durán, op. cit., pp. 30-31.

tante para la fundación de Tenochtitlan, como lo veremos más adelante. Otra división del grupo aparece citada en los *Anales de Tlatelolco*,¹² aun cuando al parecer fue fortuita. Las historias continúan relatando las peripecias que sufre el grupo mexica y no se mencionan más separaciones tajantes; solamente se dice del momento en que se bifurcan sin cambiar su rostro, su nombre común, seguramente a causa de que fue el pueblo elegido por el Dios Sol, Huitzilopochtli, para gobernar la tierra, dando origen a una hermandad eterna, entre los mexicas-tenochcas y los mexicas-tlatelolcas.

Es notorio que, en la mayoría de las crónicas, los mexicas-tlatelolcas son vistos como parte de los tenochcas, quizá porque en el momento de la conquista europea Tenochtitlan y Tlatelolco formaban una sola ciudad. Por desgracia, son pocos los documentos que se refieren a la historia tlatelolca; en algunos se hacen descripciones someras, y existen otros sumamente parciales del bando tenochca, como es el caso del *Códice Aubin*.

Algunos relatos nos cuentan que durante la migración ya había diferencias entre ambos grupos mexicas y de su obligada separación antes de asentarse en las islas del lago de Texcoco, fundando en primer término la ciudad de Tlatelolco. Otros relatos nos hablan que fue después de haber fundado Tenochtitlan cuando surgieron las diferencias entre ellos, desembocando el conflicto en la escisión y la fundación de Tlatelolco. Pablo Martínez del Río menciona, en su primer "Nota preliminar" de *Tlatelolco a través de los tiempos*, la siguiente reflexión: "Nada, en realidad, sabemos acerca de la fundación de Tlatelolco, si bien desde antaño existía una tradición, sin duda antiquísima y que encontramos transcrita por Gómara, según la cual Tlatelolco debía reputarse más antiguo que la propia Tenochtitlan."¹³

En la *Historia de los mexicanos por sus pinturas*, se describe la división del grupo de la siguiente manera:

184. Y de allí sentaron en el barrio que se dice Temaxcallitlan, que quiere decir "barrio del baño", y agora es de la colación del barrio de San Pablo,

185. Y en este lugar dijeron algunos mexicanos que dónde los llevaba Huitzilopochtli perdidos, y murmuraron de él y el Huitzilopochtli les dijo entre sueños que así convenía haber pasado, y que ya estaban cerca de donde habían de tener su reposo y casa.

186. Y que éstos que de él habían murmurado, habían pecado como hombres de dos caras e dos lenguas, e que para que fuesen perdonados, hiciesen una cabeza con dos caras e dos lenguas, e fecha esta figura de las semillas que comían, la flechasen, e que atapándose los ojos los que lo hubiesen flechado, la buscasen y, hallada, la comiesen, repartiéndola entre todos.

187. Y así fue hecho y estos se juntaron a poblar el Tlatilulco, que era una isleta, y agora se llama barrio de Santiago.¹⁴

¹² *Anales de Tlatelolco*, op. cit., p. 33.

¹³ Pablo Martínez del Río, "Nota preliminar", en *Tlatelolco a través de los tiempos: Memorias de la Academia de la Historia*, 12 vols., México, 1944, vol. I, p. 5.

¹⁴ *Historia de los mexicanos por sus pinturas*, op. cit., p. 55.

Como vimos en este pasaje, Tlatelolco se fundó antes que la misma Tenochtitlan, por gente del mismo grupo y va a conservar su nombre mexicana. Torquemada menciona que en una ocasión Huitzilopochtli puso en medio del grupo mexicana dos *tlaquimilolli* (pequeños envoltorios sagrados). Al percatarse de que el primero contenía una piedra verde que resplandecía como esmeralda, disputaron por su posesión. Huitziton, que los capitaneaba, dijo que le admiraba que pelearan por la piedra cuando aún desconocían el contenido del otro envoltorio. Les pidió que lo abrieran, y encontraron solamente dos palos. Huitziton pidió a un bando que se quedara con la piedra verde y marchó a fundar Tlatelolco; y a los otros, los futuros tenochcas, les pidió que se quedaran con los palos, enseñándoles a hacer el fuego con ellos.¹⁵ Al descubrir el secreto del segundo envoltorio, los tlatelolcas quisieron cambiarlo, pero los tenochcas no quisieron. "Desde esta ocasión, aunque todos estos aztecas venían juntos, ya no con aquella hermandad, y familiaridad, que antes traían; porque desde esta disensión, guardaron rencor y odio, los unos contra los otros, y vinieron parciales y divididos en las voluntades."¹⁶

Como vimos en estas versiones, quien decide la suerte del grupo es el dios dirigente; lo divide en dos y los obliga a compartir su destino. Así, el desarrollo de tlatelolcas y tenochcas queda marcado; ambos seguirán llamándose mexicas, seguirán manteniéndose unidos a pesar de los continuos conflictos de su convivencia.

En los documentos de la llamada "Crónica X", se menciona que el grupo mexicana permanece en distintos lugares por algún tiempo, hasta que es arrojado por los habitantes de los alrededores, por los verdaderos poseedores de la tierra. Sobresale la descripción de su estancia en Chapultépec, ya que hasta ahí llegó Cópil en busca de venganza en contra de su tío Huitzilopochtli.¹⁷ Chimalpahin menciona que Huitzilopochtli envió a uno de sus fieles mexicas llamado Cuauhquequequi a pelear con Cópil en el Tepetzinco, donde lo sacrificó enterrando su cabeza en el lugar que se llamó Acopilco; en tanto que su corazón fue enterrado entre los tulares y carrizales del lago. Entonces el grupo sufrió ataques de los tepanecas y también de los culhuas, quienes los arrojaron de Chapultépec. Para ese entonces el líder era Huehue Huitzilihuitl, quien llevaba 55 años gobernando.

El *Códice Chimalpopoca* menciona que después de haber huido de Culhuacan, los mexicas comenzaron a edificar un templo muy pobre a su dios Huitzilopochtli, cubierto de paja de la propia laguna, ya que en el año 8 tochtli "...tuvo principio Mexico Tenochtitlan. Por entonces unos cuantos

¹⁵ Torquemada, *op. cit.*, vol. II, pp. 79-80.

¹⁶ *Ibid.*, p. 80.

¹⁷ *Códice Ramírez, op. cit.*, p. 31.

jacales hicieron los mexicanos. Se asentaron solamente en todos y cada uno de los juncalés que había".¹⁸

Durán menciona lo siguiente respecto al asentamiento mexica: "13. Pues estaban y edificaban en sitio ajeno, que aun el suelo no era suyo, pues era sitio y término de los de Azcapotzalco y de los de Tezcucó, porque allí llegaban los términos del uno y otro pueblo y, por la parte del mediodía, términos de Culhuacán..."¹⁹

El mexica se asienta justo en el trifujo de los grupos que se disputan la hegemonía del territorio, Azcapotzalco, Texcoco y Culhuacán; acentúan las diferencias entre ellos y obligan al señor tepaneca a que les permita asentarse donde a él le conviene, tal como asevera Eduardo Matos: "Sea como fuera, la verdad es que la situación del mexica al fundar su ciudad de Tenochtitlan, en el lugar que les es deparado por el gobernante tepaneca, no va a ser nada fácil. Odiado por los de Culhuacán y sujeto por los azcapotzalcos, el mexica se encuentra inmerso dentro de vecinos que lo ven como enemigo o tributario."²⁰

En los *Anales de Tlatelolco* se dice que es Acolhua, gobernante de Azcapotzalco, quien les permite asentarse en sus tierras,²¹ y a cambio del favor recibido les pidió ayuda para luchar en contra del señor de Tenayuca, Tenancacaltzin, para controlar el territorio disputado contra Texcoco y Culhuacán;²² vencerlo a través de la energía bélica de los mexicas le facilitaría el camino.

Los mexicas, de acuerdo con Ixtlilxóchitl, después de las victorias alcanzadas, piden al señor de Texcoco, Quinatzin, les dé un hijo que los gobierne; sin embargo, éste les dice que lo soliciten al señor de Azcapotzalco, ya que están en su territorio; además cita una versión distinta a la fundación de las ciudades de Tlatelolco y de Tenochtitlan:

que sería mejor que ellos pidiesen a Acolhua a dos hijos menores que tenía, los suyos, que él lo tendría por bien y sus descendientes, si cobraran lo que era suyo, lo confirmaría, recobrando que fuese sus reinos y señoríos, y si no, el primero de sus descendientes que lo recobrase; y con esto, dándole las gracias, los aztlaneas ahora mexicanos, de la merced que les hizo, se fueron a sus tierras, los cuales estaban divididos entre dos bandos. Dos de sus capitanes habían hallado a Tlatelolco en una isleta de arena con las señales que el demonio, su ídolo, les había dicho, en donde de poblar, y así poblaron aquí, que es donde es ahora Tlatelolco. Y los otros dos capitanes con la mitad de la gente habían hallado otro lugar, adonde es ahora San Pablo, con las mismas señales de los otros dos de Tlatelolco habían hallado, y poblaron aquí.²³

¹⁸ *Códice Chimalpopoca, Anales de Cuauhtitlan y leyenda de los Soles*, Primo Feliciano Velázquez (trad.), México, UNAM-Instituto de Historia, 1945, p. 27.

¹⁹ Durán, *op. cit.*, p. 49.

²⁰ Eduardo Matos Moctezuma *et al.*, "Los aztecas y sus vecinos", en *Azteca-Mexica. Las culturas del México antiguo*, Madrid, Sociedad Estatal Quinto Centenario, 1992, p. 120.

²¹ *Anales de Tlatelolco*, p. 44.

²² Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, "Historia de la nación chichimeca", en *Obras históricas*, edición, estudio introductorio y apéndice documental por Edmundo O'Gorman, 2 vols., México, UNAM-Instituto de Investigaciones Históricas, 1975-1977, vol. I, p. 312.

²³ *Ibid.*, p. 313.

Este mismo autor menciona, en otra parte de su texto, que quien les otorgó las tierras en la laguna fue Techotlalatzin, gobernador de Texcoco²⁴ y cómo años más adelante los mexicas ayudan al señor de Azcapotzalco a conquistar a los aculhuas, quienes fueron sacrificados en los templos mayores de Azcapotzalco, Tlatelolco y Tenochtitlan.²⁵

Antes de continuar es necesario mencionar algunas versiones de la fundación de México-Tenochtitlan, ya que también el relato mítico hace su aparición, dejando entrever muy poco de la realidad de su origen, y nuevamente el mandato de su dios decide la suerte del grupo:

188. En este primer año, como los mexicanos llegasen al lugar susodicho, Huitzilopochtli se apareció a uno que se decía Teunucho y le dijo que en este lugar había de ser su casa, y que ya no habían de andar los mexicanos.

189. Y que les dijese que por la mañana fuesen a buscar alguno de Culhuacan, porque los habían maltratado, y lo tomasen y sacrificasen y diesen de comer al Sol.

190. Y salió Xomimiteuctli y tomó a uno de Culhuacan que se decía Chichilcuahtli y, en saliendo el Sol, lo sacrificaron.

191. Y llamaron a esta población Cuauhmixtitlan y después fue llamada Tenuchtitlan, porque hallaron una tuna nacida en una piedra, y las raíces de ella salían de la parte do fue enterrado el corazón de Cópil, como está dicho.²⁶

En las fuentes consultadas asociadas a la "Crónica X", nuevamente es el dios dirigente quien decide el tiempo y el espacio en que el pueblo por él elegido debe asentarse para cumplir así su promesa, dejando fuera la problemática interna del grupo y sus relaciones con los demás pueblos del entorno del lago de Texcoco.²⁷ También, Huitzilopochtli les indicó de qué manera habrían de poblar la tierra, los partió en cuatro barrios, a partir del centro, donde estaría emplazado su templo.²⁸

Los mexicas se repartieron hacia los cuatro ámbitos, dejando siempre al centro la casa de su dios y resaltándola de todo el conjunto. Al construir su ciudad, separaron el espacio sagrado del profano. Fue notable el esfuerzo por vencer las condiciones naturales del sitio elegido y que solamente se explica a través de la fuerza que les dio Huitzilopochtli.

En algunos relatos se menciona que después de haber fundado Tenochtitlan surgió Tlatelolco. Durán dice lo siguiente:

22. Hecha esta división y puestos ya en orden y concierto de barrios, algunos de los viejos y ancianos, entendiendo merecían más que lo que les daban y nos les hacían aquella honra que merecían, se amotinaron, y determinaron ir a buscar nuevo asiento, y andando por entre aquellos carrizales y espadañales, hallaron una albarrada pequeña, y dando noticia de ella a sus aliados y amigos, fuéronse a hacer allí asiento, el cual lugar se llamaba Xaltelulli, al cual agora llamamos Tlatilulco, que es el barrio de Santiago.

²⁴ *Ibid.*, pp. 323-324.

²⁵ *Ibid.*, p. 330.

²⁶ *Historia de los mexicanos por sus pinturas*, op. cit., pp. 55-56.

²⁷ *Códice Ramírez*, op. cit., pp. 36-37.

²⁸ Durán, op. cit., p. 50.

23. Los viejos y principales que allí se pasaron fueron cuatro: el uno de ellos se llamaba Atlacuahuilt, el segundo, Huicton, el tercero, Opochtli, el cuarto, Atlacol. Estos cuatro señores se dividieron y apartaron de los demás y fueron a vivir a este lugar del Tlatilulco, y según opinión, tenidos por hombres inquietos y revoltosos y de malas intenciones, porque desde el día que allí se pasaron nunca tuvieron paz, ni se llevaron bien con sus hermanos los mexicanos. La cual inquietud ha sido de mano en mano hasta el día de hoy, para siempre ha habido y hay bandos y rencor entre los unos y los otros.²⁹

También en el *Código Ramírez* se refiere que una vez fundada Tenochtitlan y repartida en cuatro grandes barrios, algunos ancianos agraviados porque no se les daba la honra que merecían, se separaron y entre la laguna encontraron una albarrada que ellos llamaban Tlatelolli, poblándola y dándole el nombre de Tlatelulco, lugar del terraplén.³⁰ En cambio, Torquemada hace el siguiente relato: "...porque los mexicanos estuvieron trece años, desde que llegaron al Sitio del Tunal, hasta que se dividieron en los dos barrios, que ahora son Mexico y Tlatilulco. Y en todo este tiempo, no hubo noticia de ellos entre las gentes, que vivían a estotra parte del Norte, por tener creído, que estaban presos, y cautivos, en la tierra de los culhuas".³¹

Más adelante continúa su narración:

estando con este cuidado los mexicanos y mirando uno de ellos hacia el cielo, vio que se levantaba de entre los carrizos y espadañas, un poco más adelante de el lugar, donde estaban hacia la parte norte (que es donde al presente lo escribo, llamado Tlatelulco), un viento o aire a manera de remolino que parecía llegar con la punta al cielo, quedándose la otra extremidad de este dicho remolino o aire entre las cañas y tular dicho; y pareciéndoles que era prodigio y señal representativa de alguna necesidad o acaecimiento, tomóles ganas a muchos de ellos de querer ver lo que aquello significaba. Vinieron a verlo y en el lugar donde el remolino nacía, hallaron un montecillo de arena que hacía una placeta afuera de el agua, enjuta y muy dispuesta para poder edificar en ella. En este lugar no solo hallaron la comodidad dicha sino también una culebra enroscada, una rodela y una flecha, que todo junto puso en admiración y cuidado a los que lo vieron.

Estas gentes que vinieron a ver esta maravilla encontraron con este lugar fueron los Tlatelulcas...³²

En el *Documento V* de los *Anales de Tlatelolco*, se menciona que los mexicas estuvieron doce años juntos en Tenochtitlan, y en el decimotercero, que correspondía al año *uno calli* de su cuenta, se dividieron y fundaron Tlatilolco Xaliyācac ("nariz de arena"). Inmediatamente después levantaron su altar de césped y en Chapultépec "descendió el taladro de fuego".³³ En las fuentes que refieren la separación del grupo que funda Tlatelolco, llaman al sitio de diversas maneras: Tlatelli ("terrazza"), Xatlilolli ("punto

²⁹ *Ibid.*, pp. 50-51.

³⁰ *Código Ramírez*, op. cit., p. 40.

³¹ Torquemada, op. cit., vol. I, p. 93.

³² *Ibid.*, vol. I, p. 276.

³³ *Anales de Tlatelolco*, op. cit., p. 45.

arenoso"), Xilliuyácac ("nariz arenosa") y Xaltelulli ("montículo de arena"). Después fue llamado Tlatelolco ("el lugar de la plataforma"), seguramente porque tuvieron que ganar terreno al agua de la laguna, construyendo un enorme terraplén donde creciera la casa de sus dioses y la suya propia.

Cabe citar aquí, cómo el mismo Cuauhtémoc habla de la fundación de su ciudad: "Aquí ponemos y asentamos en la forma en que hallamos la laguna grande como atigerada [*sic*], sus olas como la plata y brillantes como el oro, tan fragante y oloroso donde fundamos nuestro pueblo de Tatitlulco, donde descansamos o hacemos nuestra fundación de pueblo que nos ha costado muchísimo trabajo para deberlo de alcanzarlo nosotros los mexicanos..."³⁴

Algunos autores coinciden en que la fundación de Tlatelolco sucedió trece años después de la de Tenochtitlan, en 1337 d. C., estableciendo el inicio de la historiografía oficial. Años más años menos, Tlatelolco supo compartir los dolores del parto, del crecer y de la muerte junto con Tenochtitlan.

Una vez establecidos ambos grupos, comienzan a crecer y con ello sus necesidades. Así, en las fuentes etnohistóricas se aprecia cómo los tenochcas buscan afianzar su pasado a un origen tolteca "culto" en los linajes culhuas, en tanto los tlatelolcas lo buscan en los linajes de Azcapotzalco,³⁵ intentando nutrir de sangre noble sus raíces; ésta, con quienes ya disfrutaban del respeto ajeno al emparentar, es quizá la parte esencial de las diferencias entre los dos grupos mexicas.

Al multiplicarse necesitaron establecer un orden, y de acuerdo con algunas fuentes, solicitaron gobernante al señor de Azcapotzalco,³⁶ a quien le tributan, ya sea con los productos enajenados a las tierras concedidas o, como ya vimos, gracias a su participación en guerras contra otras provincias enemigas de los tepanecas.

Los mexicas al dividirse en dos aumentaron sus diferencias; pero recordemos que Huitzilopochtli, su dios, ya les había puesto señal en el rostro, en las orejas: eran hermanos por mandato divino, y era su obligación continuar juntos, así, compartían en honor de su dios en distintas festividades:

al sexto día juntábanse los que tenían el cargo de los barrios; mandaban que se buscasen cañas para hacer saetas, y cada uno de los soldados traían una carga de cañas, y todos juntos, del Tlatelolco y de México, ofrecían todas aquellas cañas a Huitzilopochtli.³⁷

Desde que se juntaban todos juntos en el patio de Huitzilopochtli, los tenochcas y los tlatlulcas; en una parte se ponían los tenochcas y en otra los tlatlulcas, y comenzaban a hacer saetas; a este día llamaban tlacati in tlacochtili.

³⁴ *Cédula Real de Cuauhtémoc*, cédula dada por el emperador Cuauhtémoc para el reparto de la laguna grande de Tescuco en 1523, México. Biblioteca Aportación Histórica, 1943, p. 3.

³⁵ Torquemada, *op. cit.*, p. 99.

³⁶ Alva Ixtlilxóchitl, *op. cit.*, p. 313; Torquemada, *op. cit.*, p. 94.

³⁷ Sahagún, *op. cit.*, p. 139.

Resalta en los textos de Sahagún la mención de la fiesta de Panquetzaliztli, en la que ambos grupos mexicas hacían comunión con su dios:

DE CÓMO HONRABAN A HUITZILOPOCHTLI COMO A DIOS

1. Asimismo dicen que el día cuando amasaba y hacía el cuerpo de Huitzilopochtli para celebrar la fiesta que se llamaba Panquetzaliztli, tomaban semillas de bledos y las limpiaban muy bien, quitando las pajas y apartando otras semillas que se llamaban petzicall y texcahuauhtli, y las molían delicadamente, y después de haberlas molido, estando la harina muy sutil, amasábanla de que se hacía el cuerpo de Huitzilopochtli;
2. y otro día siguiente un hombre que se llamaba Quetzalcóatl tiraba el cuerpo de dicho Huitzilopochtli con un dardo que tenía un casquillo de piedra, y se le metía por el corazón, estando presente el rey o señor, y un privado del dicho Huitzilopochtli que se llamaba Teohua; y más se hallaban presentes cuatro grandes sacerdotes y más otros cuatro principales de los mancebos, que tenían cargo de criar los mancebos, los cuales se llamaban telpochtlatoque; todos éstos se hallaban presentes cuando mataban al cuerpo de Huitzilopochtli y después de haber muerto el dicho Huitzilopochtli;
3. luego deshacían y desbaratan el cuerpo de Huitzilopochtli, que era una masa hecha de semillas de bledos, y el corazón de Huitzilopochtli, tomaban para el señor o rey, y todo el cuerpo y pedazos que eran como huesos del dicho Huitzilopochtli lo repartían en dos partes, entre los naturales de México y Tlatilulco.³⁸

Después de dividir el cuerpo entre ambos grupos, se repartía entre toda su gente y se hacía llegar a todos sus barrios. Era llamado *Teocualo* ("cuerpo de dios"). Es la verdadera comunión del pueblo mexica con su dios, es el eslabón que no pudo romper ninguna de sus luchas internas por el poder, y aun a pesar de haber caído en guerra y de violentar su hermandad, jamás la pudieron fragmentar.

No sólo estaban comprometidos a compartir las obligaciones con su dios tribal, sino también con otros de su panteón en los tiempos que marcaba su calendario ritual, sus espacios. Esto se corrobora en otro pasaje de Sahagún referente a la fiesta del mes de Izcalli, celebrada en honor al Dios del Fuego en donde dice: "Estas dos ceremonias dichas no se hacían en todas partes sino por aquí, por Tlatelolco."³⁹ Así, sujetos a la "voluntad divina" pactaron sus relaciones y cuando Tlacatéotl era gobernante de Tlatelolco, decidieron en común instalar dentro de sus tierras el famoso tianguis, ubicándolo al límite oriente del recinto ceremonial.⁴⁰

Como podemos observar, la hermandad es obligada a pesar de los continuos conflictos internos y aquí surge una reflexión respecto a los dos bandos mexicas: como vimos en la descripción de Torquemada, a Tenochtitlan se le destinaron los palos para hacer el fuego y a Tlatelolco, la piedra verde; los primeros son símbolo de Xiuhtecuhtli Hueheutéotl, el dios viejo

³⁸ Sahagún, *op. cit.*, p. 193.

³⁹ *Ibid.*, p. 152.

⁴⁰ Véase los relatos de los *Anales de Tlatelolco*, *op. cit.*

del fuego, quien habita en el axis de los cuatro rumbos de la tierra y entre los cielos e inframundos; en tanto el jade representa el agua divina, lo precioso y quizá podamos entenderlo como el comercio, que les es concedido a los tlatelolcas. Ahora bien, otro de los nombres que se le otorga en las fuentes a Tlatelolco es Ocelopan ("agua atigrada"),⁴¹ y si recordamos que el lugar prometido para la fundación de Tenochtitlan fue señalado por un águila posada en un nopal, tal vez estamos frente a la concepción de una dualidad de opuestos y complementarios, es decir, Tlatelolco, al estar al norte es la región fría, femenina, de la noche, donde habita el jaguar, el Tezcatlipoca negro, dios de los mercaderes y quizá por eso era llamada el lugar del agua atigrada. Y en tanto Tenochtitlan es el axis de su universo, la región del sol, de Huitzilopochtli y al hacer la casa de sus dioses fue necesario respetar esta dualidad separando sus ciudades. Más adelante veremos cómo esta simbología se manifiesta nuevamente durante la guerra fratricida de 1473.

Los mexicas crecieron como tributarios de Azcapotzalco y, a la muerte de su rey Tezozómoc (fecha en la mayoría de las crónicas para 1426-1428 d. C.), su hijo Maxtla usurpa el poder y mata a los señores de Tlatelolco y de Tenochtitlan, provocando la unión de los pueblos subyugados y con ello la caída de su reinado. Así, se erige una nueva Triple Alianza encabezada por los señores de Tenochtitlan y Texcoco, quienes anexan a Tlacopan para complementarla. Surge aquí una inquietante pregunta: ¿por qué no Tlatelolco? Es notorio cómo el grupo tlatelolca fue apartado del poder y los motivos no se explican en ningún relato, quizá la causa primordial era su enorme filiación tepaneca, que quedó manifiesta en la guerra contra los de Texcoco. Al decir de Chimalpahin, los tlatelolcas son vencidos por primera vez por los tenochcas, simultáneamente a la caída de Azcapotzalco:

1427. Por entonces fue también cuando se hizo que Tlatilulco depusiera los escudos y abandonara México, que fue la primera cosa que se logró. Y para el mismo año vencieron los mexicas en la guerra de los tepanecas, tercera en que se les enfrentaban.⁴²

1431, año 4 caña. Este año fueron vencidos los tlatelolcas en tiempo del nombrado Cuauhlatohuatzin. Segunda vez que eran derrotados los tlatelolcas.⁴³

Torquemada menciona que "se hicieron la guerra diversas veces", e incluso coincide con Chimalpahin en que, al término de la guerra contra Maxtla, las diferencias aumentaron y desembocaron en la primer conquista tenochca de Tlatelolco.⁴⁴ Este hecho parece confirmarse en el relato del

⁴¹ Robert Barlow, *Tlatelolco rival de Tenochtitlan. Obras de Robert H. Barlow*, 4 vols., Jesús Montarás-Ruiz, Elena Limón y María de la Cruz (eds.), México, INAH/UNAM, 1990, vol. I, p. 65.

⁴² Chimalpahin, *op. cit.*, p. 91.

⁴³ *Ibid.*, p. 96.

⁴⁴ Torquemada, *op. cit.*, p. 157.

padre Durán, quien escribe que un año después de celebrada una de las guerras "floridas" contra los de Tlaxcala, los de Tlatelolco no hicieron las exequias a los muertos de Tenochtitlan, ya que ellos no habían sufrido bajas, lo que provocó el enojo de Moctezuma, quien mandó aumentarles el tributo al igual que a las demás provincias subyugadas.⁴⁵ Los de Tlatelolco buscaron el perdón de su vencedor aceptando su sentencia, y al año fueron a la guerra contra los de Teuctépec, presentándose primero ante el señor de Tenochtitlan con una gran cantidad de armas y cosas para emprender el viaje; pero no fueron recibidos, sino que los mandó arrojar de su ciudad. Así, fueron a la guerra y lograron destacarse, capturando 2 000 guerreros enemigos, sin contar esclavos, mujeres ni mozos, con lo que alcanzaron el perdón del tlatoani tenochca.

Esta primera conquista tenochca sobre Tlatelolco también parece confirmarse en la lámina tres de la *Matrícula de Tributos* y en su copia de la lámina 19 del llamado *Códice Mendocino*⁴⁶ (figura 1), donde bajo los productos que había que tributar a Tenochtitlan, se encuentran los protagonistas de las guerras de sujeción de Tlatelolco. Así, Itzcóatl aparece derrotando a Cuauhtlatoa en primer término y, bajo ellos, conservando la línea tenochca en el margen izquierdo y la tlatoalca en el margen derecho se muestra a Axayácatl venciendo a Moquíhuix. La conquista de Tlatelolco por los tenochcas también está inscrita en los monumentales monolitos llamados la Piedra de Tizoc y la Piedra del Ex-arzobispado y, de acuerdo con la mayoría de los investigadores que los han analizado, tal inscripción se refiere a la guerra de 1473.

Por otro lado, Barlow menciona en sus trabajos que la muerte de Cuauhtlatoa fue *falsa*, a pesar de ser referida en distintas fuentes y que se debió a la mala voluntad que existía contra los tlatoalcas.⁴⁷

Quizás esto explica por qué Tlatelolco no es protagonista directo de la alianza tripartita, así como el ingreso de Tlacopan y, al mismo tiempo, la sobrevivencia de Cuauhtlatoa por cuatro décadas más, gracias al perdón de Moctezuma Ilhuicamina. Sin embargo, las crónicas manifiestan los continuos conflictos entre ambas ramas mexicas. Lo cierto es que continúan juntas y, al término de la guerra contra los tepanecas, dividen sus aguas de pesca dentro del gran lago central, quedando el lago de Xaltocan sujeto a Tlatelolco. Cuauhtlatoa e Itzcóatl firman el pacto en 1431 d. C. Para el año 1435 d. C., hacen la partición territorial de la sierra de Guadalupe y asignan pueblos tributarios a los tlatoalcas: San Lucas Xóloc, Coatitlan, Tolpétlac, Tepeyácac, Coacalco, Tecoman, Atzompan, Chiquihuite, Huatepeque-Coatépéc, Ticoman, Ecatépéc, Acolnáhuac, Acohua-can, Cuauhtitlan y Huitznáhuac.

⁴⁵ Durán, *op. cit.*, cap. LIX, pp. 12-17.

⁴⁶ *Códice Mendocino*, edición e introducción de José Ignacio Echeagaray, prefacio de Ernesto de la Torre Villar, México, San Ángel, 1979, lám. 19.

⁴⁷ Barlow, *op. cit.*, p. 139.

Además, separan sus ciudades con un enorme muro: *aunque es verdad que los populares del pueblo, se trataban comunicaban y continuaban en sus mercaderías y contratación.*⁴⁸ Son varias las acciones que emprenden para separar físicamente sus reinados, sus provincias tributarias y las obligaciones entre sí; pero, como ya mencioné, ante su dios, Huitzilopochtli, comulgaban juntos y le construyeron cada quien su templo en cada ciudad y, además, un adoratorio común en Tizaapa.⁴⁹

El evento extraordinario más sobresaliente que ambos grupos mexicas van a compartir, de 1428 a 1467, fue una gran hambruna, llamada necetochuíloc, que asoló el altiplano central hacia los años de 1454-1457 d. C.⁵⁰ y que obligó a la mayoría de sus habitantes a dispersarse hacia otros territorios en busca de alimentos; en ese entonces Moctezuma Ilhuicamina gobernaba Tenochtitlan, y Cuauhtlatoa regía en Tlatelolco. Este fenómeno tiene una gran relevancia para nuestro trabajo como lo veremos más adelante.

Las historias mencionan cómo ambos luchan conjuntamente por extender sus dominios, ampliando cada vez más los límites de la tierra y así poder traer al pueblo elegido toda clase de productos, y alimentar a su dios a costa de los vencidos. Sus ejércitos conquistaron casi todas las provincias y poblados existentes hacia los cuatro ámbitos de la tierra. Se enseñorearon en el centro de su universo. Hasta su mercado llegaban los productos más preciados: mantas de todo género, vestidos de mujer, de guerreros, plumas de mucha hermosura, algodón, flores, platos, ollas, oro, rosas de vainilla negra, joyas, animales de todo tipo, cacao, maíz de todas las especies, etcétera. Juntos forjaron su esplendor a costa de la guerra.

Una de las batallas más importantes para los mexicas, se lleva a cabo contra los de Cotaxtla y nuevamente sobresalen los guerreros tlatelolcas, quienes logran el triunfo, con toda seguridad porque Cotaxtla era el punto de control y comunicación para muchas provincias del actual estado de Veracruz, y hacia el sureste, cruzando el territorio poblano.⁵¹ Como sabemos, los tlatelolcas se caracterizaron por ser grandes comerciantes y tenían que controlar las mejores rutas para el tránsito de sus mercaderías; dejar de pagar peajes innecesarios era posible gracias a la conquista militar y anexión a su territorio de los ajenos. Barlow señala que gracias a la conquista de Cotaxtla, los ejércitos de Tlatelolco alcanzan una gran fama comandados por su Tzompantécutli Moquiuhix, quien sucede en el trono a Cuauhtlatoa para el año de 1467 d. C.⁵²

Dos años después de esta victoria es entronizado en Tenochtitlan Axayácatl, cuñado de Moquiuhix y comparten juntos varias campañas militares de conquista. Sobresale el siguiente relato:

⁴⁸ Torquemada, *op. cit.*, p. 57.

⁴⁹ *Anales de Tlatelolco*, *op. cit.*, p. 21.

⁵⁰ Sahagún, *op. cit.*, p. 449.

⁵¹ Estos pasajes aparecen muy detallados en Torquemada, *op. cit.*

⁵² Barlow, *op. cit.*, p. 95.

En el primer año de la elección del rey Axayácatl, sexto rey de México, dice que temblaron tres cerros altos en la provincia de Xuchitlépec (que es en la costa de Anáhuac) pronosticando aquel inusitado temblor y movimiento a los naturales de aquella tierra, la sujeción en que Axayácatl los había de poner. Comenzó luego (siguiendo los hechos de su antecesor) a colar tierra, por tener ya sujetas las comarcas y metiéndose por Anáhuac venció a los cuatlachtecas y pasó a los xuchitepecas y también los venció y cautivó (como tres años antes sus bailarores cerros se lo habían pronosticado) que en el año primero de la elección de este rey (como ya hemos dicho) vino con aquella victoria y haciendo una grande fiesta a su celebrado Dios Huitzilopochtli, le ofreció muchos esclavos en sacrificio, en el momoztli o templo de Tlatelulco.⁵³

Los mexicas participan juntos en nuevas empresas militares para someter más provincias y, al decir de un cronista anónimo,⁵⁴ cuando son vencidos por los tarascos cerca de Tajimaroa, le atribuyen a *los quisquillosos tlatelolcas* la derrota, ya que se entregaron en cautiverio. Nuevamente las diferencias aparecen, máxime cuando se trata del grupo en el poder quien es afectado. Torquemada cita que Moctezuma Ilhuicamina había construido en Tenochtitlan un gran templo a Huitzilopochtli y, cuando Moquihuix llegó a ser el gobernante de Tlatelolco, mandó a hacer un templo que se llamó Cohuaxólotl: "...para sólo engañar a los tenochcas; y de aquí, comenzó a aver disensiones".⁵⁵ El relato del padre Durán nos indica que fueron los tenochcas quienes violaron a unas hijas de los señores de Tlatelolco, dando motivos a Moquihuix para levantarse en contra del señor de Tenochtitlan, diciéndoles a sus principales: "¿Que os parece, señores? ¿No recibis enojo y pesadumbre del mal tratamiento que nuestros parientes cercanos nos hacen como si fuéramos sus siervos y vasallos? ¿No somos, por ventura, también mexicanos y el mismo brío que tienen no tenemos nosotros? Por tanto, mexicanos, los que vivimos en Tlatelulco, esforzaos y destruyamos a los tenochcas."⁵⁶

En este mismo relato, se dice que Moquihuix, al momento de la agresión contra las doncellas, toma el poder de Tlatelolco quitándose la sujeción de Tenochtitlan, confirmando quizá las versiones ya citadas de la conquista de 1431. En otros relatos se dice que es hasta la entronización de Moquihuix en 1467, cuando después de sobresalir en varias campañas de conquista como gran capitán, se siente con el suficiente poder de enfrentar a Tenochtitlan y tomar el liderazgo de la Triple Alianza.

Chimalpahin menciona que para las fiestas de entronización de Axayácatl, en el año de 1469 d. C., se invitó a Moquihuix y éste contestó: "*¡A pocc es tan macho para que yo tenga que presenciar su toma de gobierno juntamente con sus mexicas y tenochcas!*"⁵⁷ Obviamente esto aumentó las

⁵³ Torquemada, *op. cit.*, vol. I, p. 176.

⁵⁴ Ángel María Garibay K., *Poesía náhuatl II. Cantares mexicanos*, manuscrito de la Biblioteca Nacional de México, UNAM-Instituto de Investigaciones Históricas, 1965.

⁵⁵ Véase Torquemada, *op. cit.*

⁵⁶ Durán, *op. cit.*, p. 251.

⁵⁷ Chimalpahin, *op. cit.*, p. 103.

tensiones por el poder que existían de antaño entre ambos bandos. Entre los motivos que señalan algunos autores para que se llevara a cabo la guerra fratricida, se menciona que la esposa de Moquíhuix, Chalchiuhnetzín, hermana de Axayácatl, fue protagonista esencial en el conflicto, ya que era tenida en menos por su cónyuge y constantemente se quejaba con su hermano. Un cronista tenochca dice que: "...le hedían grandemente los dientes, por lo cual jamás se holgaba con ella el rey Moquíhuixtlí".⁵⁸ Chalchiuhnetzín, al sentirse rechazada, comunicó todos los planes de Moquíhuix a su hermano.

El mismo Chimalpahin dice más adelante que Moquíhuix decidió iniciar la guerra contra los de Tenochtitlan, invitando a Chalco, Amaquemecan y Tzacualtitlan a unírsele para acabar con los tenochcas; sin embargo, no le auxilian, por el contrario, lo dejan solo y avisan a Axayácatl de las intenciones de los tlatelolcas.⁵⁹

Los relatos de las fuentes consultadas nos mencionan la intervención divina en este conflicto, a través de augurios nefastos para los tlatelolcas. Barlow asegura que:

Además de los viejos conflictos tribales, y las nuevas dificultades entre las mujeres de Moquíhuix, hubo otra causa para la guerra: los celos tenochcas. Los tlatelolcas habían vencido en Cotaxtla; tenían un nuevo acueducto, y habían construido un gran templo. En efecto, terminaron la construcción de su pirámide en la época de la instalación de Moquíhuix (1 ácatl, 1467) y parece que esto disgustó a los tenochca quienes querían tener el templo más notable.⁶⁰

Los conflictos entre ambos grupos tienen sus orígenes en un pasado muy remoto, como lo pudimos constatar a través de las fuentes consultadas. Jamás se brindaron reposo, hasta que desembocaron en el terrible conflicto armado de 1473, en el que definitivamente Tlatelolco es vencido y convertido en un pueblo tributario más de Tenochtitlan. Esta guerra fratricida de 1473, fue un hecho que logró trascender en la memoria colectiva, marcándola como una gran herida inscrita en la casi totalidad de los relatos de su historia, aun después de haber sido conquistados por los europeos.

Así, el año de 1473 d. C. se convierte en el único punto histórico prehispánico de referencia real mediante el cual puedo plantear, de acuerdo con el análisis topográfico de las distintas etapas constructivas del Templo Mayor de Tlatelolco, una secuencia cronológica plausible para ubicar en el tiempo y en el espacio el fenómeno que nos ocupa.

Los tlatelolcas y los tenochcas hicieron un largo protocolo de guerra, en que se humillaban entre sí y en que al mismo tiempo se respetaban. Incluso en algunas crónicas se menciona que Axayácatl intentó detener la guerra y mandó a que calmaran a su cuñado. Éste no flaqueaba en su

⁵⁸ Véase el relato de Alvarado Tezozómoc, *op. cit.*

⁵⁹ Chimalpahin, *op. cit.*, p. 207.

⁶⁰ Barlow, *op. cit.*, p. 110.

empeño de conquistar Tenochtitlan, empujado por Tecónatl, uno de sus suegros que capitaneaba los ejércitos de Tlatelolco.

La guerra se inició la madrugada del 30 de julio de 1473,⁶¹ y en tanto Moquihuix vestía su divisa de Quetzalhuexólotl, Axayácatl lucía su traje de Xipe Totec. El primero llevaba atavíos del Tezcátlipoca negro; el segundo, los atavíos del Tezcátlipoca rojo. Nuevamente se observa la lucha de opuestos y complementarios, como ya lo mencionamos antes y en directa relación con su cosmovisión; sin embargo, esta reflexión es tema para un trabajo más extenso. La guerra duró poco; al término del día, Tlatelolco había sido derrotado, a pesar de la participación de niños, ancianos y mujeres. Los ejércitos tenochcas no dieron reposo a los de Tlatelolco, saquearon su tianguis y sus casas. Durán relata lo siguiente:

El rey Axayácatl mandó cesar a los suyos; los cuales bajaron las espadas, arcos, y soltaron las hondas y las fisgas, y en alta voz empezó a decir: "Hermano Moquihuix, ya veis cuán poco nos falta para ser señores de esta plaza y templo. Rendíos y bajad las armas; tened lástima de vosotros mismos y vuestros hijos." Tecónal respondió: "eso haremos nosotros de buena gana, si atadas las manos os ponéis en nuestro poder para ensangrentar con vuestra sangre nuestro templo, como lo tenemos jurado y prometido a nuestro dios Huitzilopochtli."⁶²

Axayácatl siguió a Moquihuix y a Tecónal hasta el adoratorio de Huitzilopochtli, donde se habían escondido; ahí los mató y los arrojó hacia abajo del templo;⁶³ Moquihuix dejó los sesos embarrados en el piso, en tanto la cabeza de Tecónal fue estacada en la entrada de Tlatelolco.⁶⁴ Los tlatelolcas, viendo a sus líderes muertos, se escondieron en sus casas, los tulares del lago, los templos, etcétera, hasta que un anciano comerciante llamado Guacuahtzin, tío de Axayácatl, le suplicó la paz.⁶⁵ Una vez saqueados ciudad y mercado se impuso el pago de un tributo, consistente en una parte por cada cinco que se vendiesen en el mercado.

De acuerdo con Durán, Axayácatl ordenó que se confiscara a los tlatelolcas la estatua de Huitzilopochtli y que su templo quedara convertido en muladar de los mexicanos, obligándolos a asistir al recinto ceremonial de Tenochtitlan.⁶⁶ Este dato parece no ser cierto; por un lado recordemos que en el relato del conquistador Bernal Díaz del Castillo, se dice que al llegar con Cortés a la ciudad de Tlatelolco, guiados por Moctezuma Xocoyotzin, suben a lo alto del Templo Mayor para observar la ciudad y su gran tianguis. No menciona que estuviera cubierto de maleza o destruido; por el contrario, cita la enorme y espléndida traza y acabados no sólo

⁶¹ *Ibid.*, p. 114.

⁶² Durán, *op. cit.*, p. 263.

⁶³ Alvarado Tezozómoc, *op. cit.*, p. 197.

⁶⁴ *Anales de Tlatelolco*, *op. cit.*, p. 162.

⁶⁵ Alvarado Tezozómoc, *op. cit.*, p. 198.

⁶⁶ Durán, *op. cit.*, p. 265.

del recinto, sino también de su ciudad. Eduardo Matos, al abordar este tema, asevera que existen

...descripciones que nos han dejado del Templo Mayor cronistas como Sahagún y Motolinia, además de los cronistas soldados como Cortés y Bernal Díaz del Castillo, si bien estos últimos en ocasiones se refieren al Templo de Tlatelolco, lo que no deja de ser interesante, ya que ambos edificios eran similares como lo demuestran los restos arqueológicos encontrados tanto en uno como en otro lugar, además de coincidir perfectamente en ambos casos con lo relatado en las fuentes históricas.⁶⁷

Por otro lado, todas las crónicas mencionan el recinto ceremonial de Tlatelolco como el último reducto de los mexicas y cómo salvaguardan, hasta donde les es posible, su Templo Mayor, e incluso aseguran que después de la conquista militar, los europeos utilizaron todas sus piedras para la edificación de la iglesia de Santiago.

A su vez, Tezozómoc escribe un pasaje en que narra cómo el mismo Axayácatl, a iniciativa de Tlacaeleztin, manda inaugurar el Templo Mayor de Tlatelolco con el sacrificio de los cautivos tomados durante la conquista de los valles mactatzincas,⁶⁸ suceso posterior a la caída de Tlatelolco, lo que desmiente que tras ser conquistados dejaran de tener su Templo Mayor.

Al término de esta guerra civil, Tlatelolco va a continuar al lado de Tenochtitlan en carácter de pueblo tributario, y sus dirigentes son nombrados por el gobernante tenochca.⁶⁹ Sahagún confirma que durante 46 años Tlatelolco no tuvo señor⁷⁰ y ubica la coronación de Cuauhtémoc hasta el año de 1519 d. C. cuando recobra el señorío. En otras fuentes se menciona que Cuauhtémoc, siendo descendiente de la nobleza tenochca, es instalado en el trono de Tlatelolco en el año de 1515 d. C. por Moctezuma II.

Por desgracia, algunos años después la llegada de los europeos precipita el colapso de la sociedad mexicana. Tlatelolco es el último bastión y resguardo del poder mexicano al mando de Cuauhtémoc. Resisten un sitio de más de 80 días, luchando por la dignidad de su linaje divino, ya que son el pueblo elegido por su dios Huitzilopochtli. Sin embargo, al refugiarse en el recinto ceremonial, les quitan todas sus provisiones y sus habitantes no pudieron soportar tanta mortandad; los europeos y sus miles de aliados no permitieron la entrada de alimentos y cortaron el acueducto que abastecía la ciudad. El mismo Cortés menciona que murieron más de 50 000 ánimas⁷¹ para el día 13 de agosto de 1521, en que cayó Tlatelolco y con ello finalizó la gran historia de los mexicas.

⁶⁷ Eduardo Matos Moctezuma, *El Templo Mayor de México. Crónicas del siglo XVI*, México, Asociación Nacional de Libreros, 1981, p. 26.

⁶⁸ Alvarado Tezozómoc, *op. cit.*, p. 215.

⁶⁹ Chimalpahin, *op. cit.*, p. 209.

⁷⁰ Sahagún, *op. cit.*, p. 449.

⁷¹ Hernán Cortés, *Cartas de relación de la Conquista de México*, Buenos Aires, Austral, 1945, pp. 224-225.

Todo vestigio del pasado mexica se intentó borrar; se destruyeron sus templos, palacios, historias y toda clase de obra que recordara su pensamiento, quedando solamente jirones bajo la nueva ciudad, así como en las historias recopiladas por los frailes y en el sentir del pueblo encubierto bajo los vestidos que el sincretismo novohispano les dio.

El origen de las genealogías de los gobernantes tlatelolcas difieren de un autor a otro, máxime en los nombres de los primeros protagonistas que, en algunos casos, se remontan a los líderes de la migración que son mencionados como jefes de ambos grupos mexicas, cuando tuvieron gobierno en común. Así, presento en la lámina 1 un cuadro comparativo de doce diferentes crónicas: ocho fuentes anónimas, dos de autores indígenas y dos de frailes. El cuadro muestra a los gobernantes tlatelolcas en correspondencia con los gobernantes tenochcas, y los primeros aparecen en la secuencia cronológica propuesta por Barlow; en tanto que los segundos aparecen en la secuencia propuesta por Eduardo Matos, quien se apoya en las fechas inscritas en las diferentes etapas constructivas del Templo Mayor de Tenochtitlan. Así, apoyado en sus datos me permito presentar una secuencia cronológica de las diferentes etapas constructivas del Templo Mayor de Tlatelolco y la posible correspondencia con sus gobernantes.

En la lámina 1 podemos apreciar la coincidencia de todos los relatos consultados, para el momento de la guerra entre los mexicas en 1473 d. C. cuando Tlatelolco perdió su señorío y pasó a formar parte de los pueblos que tributaban a Tenochtitlan. Al parecer todos los cronistas se ven obligados a insertar esta guerra, que formó una profunda cicatriz en la memoria colectiva, y es el dato que nos permite trazar un eje histórico real de donde puedo ir hacia el pasado y hacia el presente de los tlatelolcas, en contraste directo con la secuencia constructiva del Templo Mayor de Tlatelolco. Ésta es la herramienta que nos permitirá acercarnos con mayor certeza al marco temporal en que se suscitó el fenómeno que nos ocupa, producto de nuestras exploraciones arqueológicas.

II. Historia de la arqueología de Tlatelolco

Las élites novohispanas tuvieron como propósito fundamental borrar todo vestigio de los vencidos y darle un carácter propio a su nueva ciudad; a pesar del enorme esfuerzo para que así sucediera, las raíces del mundo mesoamericano fueron demasiado grandes y muchas de sus expresiones se conservaron, gracias al sincretismo de la nueva sociedad que se gestó bajo una enorme multiplicidad de formas. Los restos de las antiguas ciudades han vuelto a resurgir a través del tiempo para alimentarnos de su fuerza y espíritu, mostrándonos la grandeza de sus creadores. El tiempo no se detuvo, Tenochtitlan y Tlatelolco quedaron inmersas en la capital de la Nueva España, cuyo desarrollo urbano partió de la antigua traza y aprovechó las enormes plataformas mexicas para cimentar la nueva ciudad, sus calzadas, sus acequias y su gente. En su crecimiento siempre se continuaba borrando todo recuerdo del esplendor perdido; había que quitarles el rostro que Huitzilopochtli le había otorgado a los mexicas.

La historia de los hallazgos arqueológicos en la antigua ciudad de Mexico-Tlatelolco bien se puede remontar al momento mismo de la destrucción de sus templos y palacios, ya que el conquistador, ávido de riquezas, destruía cualquier estructura que pudiese albergar algún tesoro. En Tlatelolco el saqueo y la destrucción se inician en el momento mismo en que caen en manos de sus conquistadores, aquel 13 de agosto de 1521. Del botín, el oro y las joyas preciosas correspondieron a los españoles, en tanto a sus aliados indígenas les quedaban los chalchihuites y las plumas finas. Cita Bernal Díaz del Castillo:

Dirán agora algunos lectores muy curiosos que cómo pudimos alcanzar a saber que en el cimíento de aquel gran cu echaron oro y plata e piedras de chalchivis ricas y semillas, y lo rociaban con sangre humana de indios que sacrificaban, habiendo sobre mil años que se fabricó y se hizo. A esto doy por respuesta que desde ganamos aquella fuerte e gran ciudad y se repartieron los solares, que luego propusimos que en aquel gran cu habíamos de hacer la iglesia de nuestro patrón e guíador señor Santiago, e cupo mucha parte de la del solar del alto cu para el solar de la santa iglesia de aquel cu de Vichilobos, y cuando habrían los cimientos para hacellos más fijos, hallaron mucho oro y plata y chalchivis y perlas y aljófar y otras piedras; e ansimismo a un vecino de Méjico, que le cupo otra parte del mismo solar, halló lo mismo, y los oficiales de la Hacienda de su Majestad demandaban por de su Majestad, que les venia de derecho, y sobrello hoço pleito, e no se me acuerda lo que pasó, más que se informaron de los casiques y principales de Méjico y

Guatemuz, que entonces era vivo, e dijeron que verdad que todos los vecinos de Méjico de aquel tiempo echaron en los cimientos aquellas joyas y todo lo demás, e que así lo tenían por memoria en sus libros y pinturas de cosas antiguas, e por esta causa aquella riqueza se quedó para la obra de la santa iglesia de S. Santiago.¹

Como vemos, la riqueza depositada por diversas generaciones en las etapas constructivas del recinto ceremonial fue muy grande y financió incluso la edificación del nuevo señorío de indígenas, forma en que se organizó Santiago Tlatelolco para los albores de la colonia europea:

El Capitán os hace saber; que se vayan y digan a sus superiores que ellos están obligados a prestarnos servicios. Quizá que no esté muy bien que el pueblo sufra, que sea burlado. Que vengan (tranquilamente) y entren a sus casas en Tlatelolco. Es del todo tierra suya. Que los tlatelolca se establezcan en ella y decid también a los señores de los tlatelolca que nadie se establezca en Tenochtitlan, porque ésta es la conquista particular de los señores (los españoles) y su morada. Idos.²

A partir de este momento, en cada nueva edificación se buscan incansablemente en el subsuelo los tesoros antiguos. Pablo Martínez del Río publica en el año de 1946, en el número VIII de *Tlatelolco a través de los tiempos*, una nota curiosa respecto al deseo de los europeos por tener alguna riqueza del "nuevo mundo":

La primera época de falsificaciones de antigüedades mexicanas data de fines del siglo XVI, en que los primeros españoles que vinieron a México remitian a España, a sus amigos y familias, ejemplares de los jarros y figuras de barro usadas por los indios, pero como era tal el furor en España y en toda Europa por obtener un ídolo, una vasija o una crepera de los conquistados, los pedidos se multiplicaban, al grado de agotarse los que había en la ciudad de México, y entonces los conquistadores obligaron a los indios alfareros del barrio de Tlatelolco a que fabricasen ollas rodeadas de dioses, con su cuello provisto de tantos pilos como notas tiene la escala cromática, jarros con las asas de serpiente, esculturas humanas sentadas imitando dioses, culebras enroscadas, flautas ya con la forma de un clarinete europeo, ya con la forma de lagartos y otros monstruos. En esas alfarerías dominó ya mucho la forma europea, no teniendo de indio más que alguna que otra aplicación moldeada en originales. Esta industria duró en Tlatelolco hasta el año de 1860 en que comenzó a desaparecer aquella parcialidad india y a transformarse en un barrio de México habitado por mestizos y europeos.³

Por desgracia se tienen pocas noticias de descubrimientos de importancia en el mundo virreinal, seguramente porque lo más importante para los conquistadores fue hacerse de riquezas y alcanzar un sitio de privilegio en la nueva sociedad. Recordemos que tanto la población indígena como la de españoles están sujetas a las leyes impuestas por la Santa Inquisición, el dominio del clero es remarcado sobre otras instituciones y todo

¹ Bernal Díaz del Castillo, *Historia verdadera de la Conquista de la Nueva España*, España, Espasa-Calpe, 1989, p. 195.

² *Anales de Tlatelolco*, op. cit., p. 75.

³ Leopoldo Matres, *Antigüedades mexicanas falsificadas: falsificación y falsificadores*, cita tomada de Martínez del Río, en op. cit., vol. VIII, pp. 6-7.

aquello que recordara a los dioses prehispánicos era tachado de herejía. Veamos un pasaje del viajero Giovanni Francesco Gemelli de 1697: "El lunes 10 fui en vano a Santiago Tlatelolco para que me dibujaran los trajes antiguos de los indios, pues el virrey, después del tumulto mencionado, había hecho borrar una antigua pintura que allí se encontraba, con el fin de que no quedara vestigio ni memoria de su antigua libertad."⁴

A pesar del interés de algunos hombres invadidos por el espíritu de la ilustración, poco se llegó a conocer de la recuperación del pasado mesoamericano o al menos de piezas antiguas. Se sabe de los trabajos en Teotihuacan de don Carlos de Sigüenza y Góngora, a mediados del siglo XVII, y de los escritos de 1780-1781 de Francisco Javier Clavijero referentes al México prehispánico publicados en Italia. Es en el año de 1790 cuando resurge públicamente el rostro mexica, fecha en que se encuentran casualmente las esculturas de la Piedra del Sol y la monumental Coatlicue. Gracias a don Antonio de León y Gama conocemos los pormenores de tan importantes hallazgos, que marcan el inicio de una nueva época de revaloración de nuestro pasado:

Con ocasión, pues de haberse mandado por el gobierno que se igualase y empedrase la Plaza Mayor, y que se hiciesen tarjeas para conducir las aguas por canales subterráneos; estando excavando para este fin el mes de agosto del año inmediato de 1790, se encontró a muy corta distancia de la superficie de la tierra, una estatua curiosamente labrada en una piedra de extraña magnitud, que representa uno de los ídolos que adoraban los Indios en tiempo de su gentilidad. Pocos meses habían pasado cuando se halló la otra piedra, mucho mayor que la antecedente, a corta distancia de ella, y tan poco profunda, que casi tocaba la superficie de la tierra, la que vela por encima sin labor alguna; pero en la parte de abajo que asentaba en la tierra, se descubrían varias labores.⁵

La fuerza del pasado mexica no fue entendida cabalmente y, así, la Coatlicue fue enterrada en los patios del antiguo edificio de Santo Domingo, en tanto la Piedra del Sol permaneció en la base del campanario oeste de la Catedral Metropolitana.

México vivió a continuación las guerras de Independencia para lograr su liberación del mundo europeo. Sabemos que el convento de Santiago Tlatelolco fue utilizado por primera vez como prisión militar en el año de 1811, en que: "...la gente ociosa o criminal que había trabajado en la apertura de la zanja fue substituida por prisioneros insurgentes. Para ellos se destinó un presidio establecido dentro del Convento de Santiago y que fue extinguido después de la consumación de la Independencia."⁶

⁴ Giovanni Francesco Gemelli Careri, *Viaje a la Nueva España*, México, UNAM-Instituto de Investigaciones Bibliográficas (Biblioteca Mexicana), 1976, p. 69.

⁵ Antonio de León y Gama, *Descripción histórica y cronológica de las dos piedras que con ocasión del nuevo empedrado que se está formando en la plaza principal de México se hallaron en ella el año de 1790*, edición facsimilar, nota introductoria de Eduardo Matos Moctezuma, INAH, 1990, pp. 2-3.

⁶ Leonardo López Luján y Delfina López Sarrelangue, en *Tlatelolco a través de los tiempos. Memorias de la Academia de la Historia*, 12 vols., México, 1956, vol. XII, p. 111.

Gracias al trabajo de Eusebio Dávalos Hurtado, *La deformación craneana entre los tlatelolcas*, publicado por primera vez en la serie de *Tlatelolco a través de los tiempos*, vol. III y que fue la primera tesis profesional de la Escuela Nacional de Antropología, tenemos datos acerca de excavaciones en Tlatelolco desde el siglo pasado, incluso anteriores al año de 1839. Fueron difundidas por S. Morton en Filadelfia en un texto cuyo nombre es *Crania Americana*, donde dice: "I have received a letter from Dr. John Macartney, of the City of México, who speaks of the 'singular forms' of skulls in the ancient cemetery of Santiago Tlatelolco. I wait with great interest for the relics may develope..."⁷

Para el año de 1861, la iglesia y el convento de Santiago Tlatelolco fueron cerrados al culto⁸ al aplicarse las Leyes de Reforma y, un año más tarde, de acuerdo con el oficio de Crescencio Ballesteros del 28 de noviembre de 1862,⁹ se realizó una serie de excavaciones en Tlatelolco, de donde se obtuvo un conjunto de antigüedades que por desgracia no fueron descritas. Continuando con los datos aportados por Eusebio Dávalos, vemos que para el año de 1846 el abate Fisher, *con motivo de los trabajos de fortificación emprendidos para defender a México contra las fuerzas norteamericanas, pudo estudiar muchas viejas sepulturas indígenas cuyos productos fueron a enriquecer el Museo Broca de París*.¹⁰ Posteriormente, durante la ocupación francesa, Domenech y Eugene Bobán hicieron nuevas exploraciones descritas en la obra de Hamy de 1889, en la que se mencionan las posiciones de los esqueletos que seguramente fueron depositados en ollas globulares. Eusebio Dávalos dice que *es verdaderamente desgraciado el hecho de que no sea descrito el material cerámico, ya que daría valiosas orientaciones de época y cultura*. Continúa citando a Hamy:

En el Museo de Historia Natural de París figura un cráneo de los de la colección de Bobán, del cual se tienen los siguientes datos: fue encontrado a 80 cm de profundidad en una sepultura de Santiago Tlatelolco cuya descripción es la siguiente. El interior de la tumba medía cerca de 1 m, las paredes estaban formadas por lava porosa (tezontli); la base compuesta de piedra y de cal muy dura, había sido bruñida con mucho esmero. El cadáver estaba sentado sobre un pequeño asiento muy bajo formado por los rodetes de estera llamados tzatzasicpallontli. Se han encontrado, con los restos, armas de obsidiana, amuletos en piedra dura y restos de vasos de barro cocido.¹¹

Dávalos incluye un fragmento del Catálogo Sejer de la *Colección de Arqueología del Museo Nacional*. En la ficha 9286 se dice: "Navaja de piedra de arcilla de la forma como las usan las mujeres esquimales para limpiar

⁷ Eusebio Dávalos Hurtado, "La deformación craneana entre los tlatelolcas", en *Tlatelolco a través de los tiempos. Memorias de la Academia de la Historia*, 12 vols., México, 1945, vol. III, pp. 34-35, y *La deformación craneana entre los tlatelolcas*, México, INAH-ENAH, 1951.

⁸ Martínez del Río, *op. cit.*, vol. VIII, p. 6.

⁹ Dávalos Hurtado, *op. cit.*, vol. III, p. 33.

¹⁰ *Ibid.*, p. 35.

¹¹ *Ibid.*, p. 36.

pieles. Se usan navajas de esta forma para raspar las pencas de maguey en la fabricación del ixtle. La etiqueta dice piedra macana, regalo del Sr. Dr. Felipe Barrios sortita da una scavazione di Santiago Tlatelolco, 1864.¹²

Continuemos con la crónica de Dávalos:

el 30 de julio de 1892 en que D. F. del Paso y Troncoso se dirige al Gral. Dr. Ignacio Escudero, comunicándole que designa al Diputado Manuel Ticó para dirigir las maniobras de excavación, que efectuará una fagina de 20 hombres que concedió el Presidente de la República a fin de obtener piezas arqueológicas que serán enviadas a la Exposición Colombina de Madrid. Tales excavaciones parece que obtuvieron buen éxito pues hemos encontrado recibos del Museo hasta por 34 cajones conteniendo abundante material arqueológico y antropológico. De estas cajas no todas fueron enviadas a Madrid, pues muchas de ellas permanecieron largos años guardadas en las Bodegas del Museo, esperando la llegada de D. Francisco del Paso que, como se sabe, no regresó al Museo por haberle sorprendido la muerte estando fuera.

De Madrid regresaron varias cajas que expresaban claramente que contenían material osteológico procedente de las excavaciones efectuadas en Santiago y que habían sido obtenidas por Ticó.

Todo el material arqueológico encontrado tiene características aztecas mencionándose objetos tales como los referidos en el recibo de fecha 12 de enero de 1893 que dice

...nueve cajas de madera en las que vienen empacados varios objetos extraídos de las excavaciones que se están practicando dentro del recinto del Tecpan de Santiago en la parte noreste del edificio. Contienen las referidas cajas lo siguiente: cuatro de ellas, trescientos cuatro ídolos pequeños, fragmentos de obsidiana, pitillos de barro, sonajas de la propia substancia y tubos delgados para fumar tabaco; una, siete cráneos y un sol azteca en tezontle; otra, vasijas e ídolos en mayor tamaño que las anteriores y las tres últimas fragmentos de vasijas.

Mención especial tengo que hacer de la valiosa adquisición que el Museo verifica enriqueciendo sus colecciones con las propias muestras de sellos aztecas, que en pequeños y delicados relieves forman parte de la remisión que usted hace.¹³

Don Eusebio continúa citando el catálogo realizado por Selser; sobresale la alusión a *una caja de piedra con relieves, uno de ellos representando una Xiuhcôatl*, procedente de Santiago Tlatelolco. Su listado de excavaciones termina con la acometida del coronel Joaquín Beltrán, quien encabezaba un grupo de 100 zapadores que trabajaron junto a la barda que limita la aduana por el norte, incluyendo otras en el recinto de la misma y en la antigua plaza.¹⁴

Al parecer, estas últimas exploraciones se realizaron con la finalidad de enviar a Madrid la muestra del Centenario de la Independencia de México en España a instancia de Porfirio Díaz. Eusebio Dávalos seleccionó, de todas las colecciones mencionadas, los cráneos para realizar su estudio osteológico (por desgracia, carente de registro contextual arqueológico).

¹² *Ibid.*, p. 34.

¹³ *Ibid.*, pp. 33-34.

¹⁴ *Ibid.*, p. 35.

lógico), hasta la fecha no superado, por su contribución al conocimiento de la población prehispánica de Mexico-Tlatelolco.

Cabe mencionar que en el año de 1900 se llevó a cabo una serie de excavaciones para la construcción de un drenaje que corría desde la antigua calle de Santa Anita, dentro de los linderos del barrio de Santiago Tlatelolco, hasta el canal de La Viga. Cruzaba hacia el sur por las calles de Brasil, doblando hacia el oriente por la calle de las Escalerillas, donde Leopoldo Batres y su hijo Salvador trabajaron en busca del Templo Mayor de Tenochtitlan, dejando una memoria escrita de sus trabajos. Desgraciadamente no incluyeron reportes referentes a los cortes realizados en el seguimiento del citado drenaje, más allá del cruce con la calle del Seminario, donde hicieron el cercenamiento de las diferentes etapas del Templo Mayor de Tenochtitlan en su eje oriente-poniente.

Pablo Martínez del Río menciona en su "Nota preliminar" al número 1 de *Tlatelolco a través de los tiempos* de 1944, datos de excavaciones realizadas en Tlatelolco, sin que hayan registrado la fecha de las mismas:

En los últimos años no parecen haberse hecho más excavaciones que unas horadaciones practicadas, sin duda, en busca de supuestos tesoros escondidos, cerca del altar mayor de la iglesia, hoy convertida en bodega y en lamentable estado de abandono. Dichos trabajos, según nos asegura un testigo [Sr. Licea], se prosiguieron con verdadero apetito a través de dos pisos antiguos y hasta por debajo del nivel del agua, para lo cual resultó necesario conseguir la ayuda de los bomberos. Sin embargo; lo único que se encontró fueron abundantes restos humanos, cuyo paradero ignoramos, así como una especie de gaveta de lozas que contenía, según parece, algún útil y unos huevos de ave, naturalmente convertidos en cascarrones. Quizá también se hayan extraído del suelo, en esa ocasión, un fragmento de disco para juego de pelota y un gran vaso ritual de piedra que también se conserva dentro de la misma iglesia y que, a juzgar por el glifo del Tepozteco que ostenta, parece haberse empleado, en opinión del señor Barlow, como receptáculo para pulque. Se nos dice igualmente que hace bastantes años se practicaron, por un grupo de zapadores, cuyo número se hace ascender a no menos de cincuenta individuos, diversas excavaciones en puntos hoy muy difíciles de identificar a fin de conseguir objetos de carácter arqueológico para una exposición que se celebró en España.¹⁵

En esta descripción parece sobresalir la exploración del coronel Beltrán, ya referida por Dávalos. Cabe mencionar en esta parte que la arqueología nacional se había desarrollado de una manera impresionante, aun en plena Revolución se hicieron trabajos en el centro de la Ciudad de México. En efecto, Manuel Gamio exploró la esquina de las calles de Seminario y de las Escalerillas, donde localizó la esquina suroeste del Templo Mayor de Tenochtitlan.¹⁶

Al establecerse el nuevo gobierno posrevolucionario en México, la búsqueda de las raíces de un pasado culto resurge nuevamente, ya que éste sustentará la identidad nacional y, por supuesto, impulsará la práctica

¹⁵ Martínez del Río, en *op. cit.*, vol. I, pp. 8-9.

¹⁶ Ignacio Marquina, *Arquitectura prehispánica*, México, INAH, 1964, p. 2.

de la arqueología, proveedora constante de símbolos. Se trabajó en algunos sitios de gran importancia desde el año de 1923, como Chichén Itzá, para cuya exploración se autorizó al Instituto Carnegie de Washington. Al mismo tiempo se trabajaba en diferentes puntos del territorio nacional, desde el norte hasta el sur.

Para el año de 1928 se trabajó en casi todo el territorio nacional, llegando a registrarse 1 200 sitios arqueológicos, tal como lo consigna José Reygadas Vértiz en el primer catálogo de monumentos prehispánicos del país bajo el título *Estado actual de los principales edificios arqueológicos de México*. Ahí aparecen resúmenes de los trabajos realizados por Eduardo Noguera, Roque J. Ceballos Novelo, Martín Bazán, Agustín García Vega y Enrique Juan Palacios. Este trabajo se presentó como la *Contribución de México al XXIII Congreso de Americanistas*.¹⁷

En 1939 nació el INAH como una respuesta a la necesidad de controlar el patrimonio arqueológico que aumentaba en cada nuevo registro estadístico del territorio nacional. Es importante mencionar a Alfonso Caso, Eduardo Pareyón, Eduardo Noguera, José Luis Lorenzo, Ignacio Bernal, Román Piña Chan, Eusebio Dávalos e Ignacio Marquina, entre otros tantos que trabajaron incansablemente en el descubrimiento y estudio de zonas arqueológicas, sitios, colecciones y piezas relevantes, generando así un gran acervo.

En este contexto, en el año de 1944, la inquietud sobre Tlatelolco toma por primera vez un sentido realmente académico, descartando el descubrimiento fortuito u obligado para llenar exposiciones. Debemos a Robert H. Barlow la propuesta de un proyecto de investigación interdisciplinario en los terrenos frente al atrio de la iglesia de Santiago, idea que acepta gustoso el entonces director del INAH, Pablo Martínez del Río, quien describe así ese momento:

La idea de practicar algunas exploraciones de carácter arqueológico en Tlatelolco se deben a nuestro colaborador el señor Robert H. Barlow, de la Universidad de California, quien, después de haberse dedicado durante algún tiempo al estudio de las diversas fuentes antiguas que se ocupan del pasado de ese lugar, concibió el proyecto de abrir algunos pozos estratigráficos en ciertos solares actualmente desprovistos de construcciones, a fin de obtener un buen número de fragmentos de cerámica, o "tepalcates", y hacerse, de ese modo, de una serie cultural lo más completa que fuese posible. Acogida la idea con entusiasmo por doña Antonieta Espejo, del Instituto Nacional de Antropología e Historia, por el señor Bullock, catedrático de la Universidad de Cambridge, Inglaterra, y por el que esto escribe, nos trasladamos al hoy somnoliento barrio el 8 de abril del año en curso a fin de practicar una inspección ocular.¹⁸

En 1944 no quedaba recuerdo del esplendor prehispánico de Tlatelolco, el antiguo señorío mexica donde se amparó el indígena derrotado por la

¹⁷ José Reygadas Vértiz et al., *Estado actual de los principales edificios arqueológicos de México*, México, SEP/Dirección de Arqueología, 1928.

¹⁸ Martínez del Río, en *op. cit.*, vol. I, p. 11.

conquista y donde se escribieran importantísimas obras sobre el mundo prehispánico durante el enorme esplendor del Colegio de la Santa Cruz, con autores de la talla de fray Andrés de Olmos, fray Juan de Torquemada y Juan Badiano. Ahí también terminó su magna obra Sahagún, precisamente para el año de 1544, en ese antiguo barrio de Santiago Tlatelolco. Veamos la semblanza que hace Carlos García en su artículo dedicado a Tlatelolco "En busca del tiempo derruido", que apareció en el *Boletín del INAH*:

La iglesia de Santiago Tlatelolco se convierte entonces en bodega. Más tarde, el convento es transformado en prisión militar y al lado se edifica un cuartel. Las inmediaciones se van convirtiendo en un gran patio ferrocarrilero, puesto que pasa por ahí el ferrocarril que viene de Apam, Hidalgo, y se establece la famosa Aduana de Pulques en la calle de Peralvillo (éste es un hermoso edificio que ahora, ya remozado, ocupa la Secretaría de Relaciones Exteriores). Se instaura en Nonoalco la Maestranza de Talleres. Por un lado de la iglesia de Santiago Tlatelolco pasa el ferrocarril que va para Veracruz. Toda esta zona se convierte en lugar de depósitos y bodegas de ferrocarriles. Allí estuvo, durante mucho tiempo, el tranvía de mulitas que Porfirio Díaz empleaba para transitar por la ciudad de México, así como el tren utilizado en la época post-revolucionaria.¹⁹

Martínez del Río describió el barrio de Tlatelolco de la siguiente manera:

A pesar del bullicio del cuartel, del movimiento de trenes a lo largo de las vías y del intenso tráfico que se advierte no lejos de la arteria, que conduce desde el Zócalo hasta la ex-garita de Peralvillo, es hoy día la plaza de Santiago, convertida desde hace años en placentero jardín, uno de los rincones más tranquilos y sosegados de toda la ciudad de México. Por otra parte, aunque el convento franciscano, de gloriosa memoria, y ahora convertido en prisión...

...la iglesia, hoy convertida en bodega y en lamentable estado de abandono,

...la actual plaza y jardín de Santiago, así como quizá el edificio de la Aduana de Importación, coinciden, en forma aproximativa, con el famoso mercado rodeado de portales de que nos hablan, por la otra el antiguo recinto sagrado que se hallaba adyacente (de proporciones, según nos dice Cortés, no tanto menores que el de Tenochtitlan), debe a su vez haber coincidido, también muy aproximadamente, con la manzana que hoy yace al poniente y que contiene la iglesia de Santiago y su atrio, la prisión militar, el cuartel contiguo, cierto número de construcciones diversas y, por último, el terreno vacío donde se están haciendo las exploraciones arqueológicas y que en realidad también hubo de formar parte del atrio...

...otras construcciones civiles y militares de que hablamos, incluyendo, además, esa larga franja que se extiende al poniente de la iglesia a lo largo de la vía del ferrocarril, que es donde estamos trabajando y que, aunque asiento hacia su extremo oriente de algunas modestas barracas, que invaden el empedrado que hay frente a la iglesia, era inmundos muladar cuando comenzamos las exploraciones, aparte de hallarse sembrada de un gran número de pesadísimos monolitos, que hubieron de descartarse al construir un gran edificio de carácter oficial en el centro de la capital ya en tiempos modernos y que después se depositaron desordenadamente en ese punto, para nuestra desdicha.²⁰

Más adelante, comenta el mismo Martínez del Río cómo dentro de ese ambiente se comenzó a desarrollar el proyecto arqueológico en el espacio

¹⁹ Carlos García, "En busca del tiempo derruido", en *Boletín del INAH*, núm. 5, México, INAH, 1985, pp. 48-53.

²⁰ Martínez del Río, en *op. cit.*, vol. I, pp. 8-11.

comprendido frente a la iglesia de Santiago y al norte del muro de la cárcel militar.

Al trasladarnos al campo de operaciones en "vista de ojos" preliminar nos fijamos, ya más específicamente, en una amplia faja de terreno que se extiende al poniente de la iglesia. Ésta, por cierto, todavía servía de almacén y no dejó de impresionarnos por las tremendas grietas y otros indicios de ruina inminente que presentaba. El solar yace entre los patios del cuartel y las vías del ferrocarril y era, sin duda alguna, uno de los sitios menos placenteros de toda la ciudad de México. En efecto, aunque se elevaban cerca del templo unas modestísimas casuchas (hoy afortunadamente derruidas y entonces ocupadas por una población de lo más heterogénea), el resto del lote se ofrecía a la mirada como un desordenado repertorio de materiales de desecho, de sombríos matorrales y de las más repugnantes inmundicias: se nos contó que, antes de que intervinieran las autoridades, habían elevado en ese sitio sus infectas chozas hampones de todo género, y en el curso de nuestras excavaciones no tardamos en constatar que también había sido costumbre arrojar ahí animales muertos...

Acusábase, sin embargo, en la parte occidental del solar, y muy cerca de la iglesia, una marcada elevación del terreno que en nuestro optimismo calificamos inmediatamente de "montículo" y que se nos antojó debía corresponder (como, en verdad, corresponde) al famoso templo mayor de Tlatelolco, arrasado por los españoles después de la conquista y de cuya ubicación no se conservaba ni siquiera memoria. Las excavaciones comenzaron el 12 de abril [1944] y no tardamos en darnos cuenta de que no andábamos tan descaminados en nuestras conjeturas. En efecto, ya para el día 12 de mayo nuestra incansable compañera, la señora Espejo, que ha sido el alma de todos los trabajos arqueológicos, había logrado localizar un peldaño de la monumental escalinata del gran edificio pagano.²¹

En las fotos 1, 2 y 3 podemos ver el estado de la zona de Tlatelolco para esos años. El trabajo se desarrolló con bastantes carencias y dificultades, mismas que Antonieta Espejo reportó en su diario de campo, publicado en la serie de *Tlatelolco a través de los tiempos*. La estrategia de los miembros de este proyecto fue abrir una serie de pozos de oriente a poniente en el solar frente a la iglesia de Santiago, en los que se llevó un rígido control estratigráfico. Veamos la descripción de Antonieta Espejo:

Parte de esa sección se halla situada al sur de unos andenes de ferrocarril y al poniente de la vieja iglesia de Santiago. La franja está limitada al S. por un muro que la separa de los anexos al Cuartel de Santiago. El punto culminante del terreno queda dentro de uno de estos anexos, pero a pocos metros de la barda...

Después de remover la basura hasta una profundidad de 0.20 m. se empezó la excavación sacándose gran cantidad de escombros de materiales modernos, tales como piedra de construcción, ladrillos rotos, pedacería de loza, etc., hasta alcanzar una profundidad de 0.70 m., donde apareció un empedrado que seguramente no es prehispánico y que descubrimos en toda la superficie del foso [...] En seguida se desprendió el empedrado, que consiste en piedra de basalto de corte irregular de unos 0.20 m. de diámetro, como promedio, y bajo el mismo aparecieron unas capas inclinadas constituidas, de arriba hacia abajo, por tierra, grava y pedacillos de tezontle, y cantos rodados como de 0.10 m. de diámetro. En este nivel se hallaron una gran cantidad de huesos humanos. Se trató de tomar coordenadas para determinar la situación de los hallazgos, pero estaban en un amontonamiento tal que la tarea se volvió sumamente difícil. Varias calotas, que por su estado de conserva-

²¹ Pablo Martínez del Río, "Las exploraciones recientes en Santiago Tlatelolco y los orígenes de la Ciudad de México", en *Revista IFAI*, México, 1945, p. 176.

ción hubieran podido mostrar algunos datos útiles, estaban a distancias muy desproporcionadas de las demás partes de los esqueletos y éstos a su vez se hallaban unos encima de otros, con los huesos mezclados, de manera que no pudieron darnos datos precisos para la reconstrucción de un solo esqueleto.²²

En la mayoría de los fosos de exploración, la estratigrafía presentaba casi los mismos elementos, sobresaliendo la presencia de varios entierros que, al decir de la misma Espejo, correspondían a indígenas colocados al azar:

y además examinando cuidadosamente todos y cada uno de los hallazgos, nos damos cuenta de que los individuos a que habían pertenecido las osamentas no eran de tipo europeo, puesto que todos los incisivos muestran la característica de ser "de pala" y las calotas y demás huesos relacionados del cráneo parecen acusar cierta deformación de éste, deformación que por la situación de los hallazgos no parecen *post mortem*.²³

Los trabajos de Espejo, Barlow y Martínez del Río desembocaron en el descubrimiento de dos escalinatas, una en la fachada principal de la Etapa II del Templo Mayor de Tlatelolco, y otra inmediatamente sobrepuesta, correspondiente a la tercera etapa del mismo templo, del lado del adoratorio de Huitzilopochtli, a las que denominaron "A" y "B", respectivamente. La parte correspondiente a toda la franja sur del Templo Mayor, incluyendo su alfarda y remate superior, quedaban dentro de la prisión, dada la presencia de su muro norte al que denominaron "Muro A-B". Los descubrimientos sobresalientes para el año de 1944 fueron las escalinatas pertenecientes a diferentes sobreposiciones del Templo Mayor y parte de la estructura de "Tlatelolco I". Por otro lado, se localizó un cráneo en los escalones de la Etapa II y tres cráneos más en la escalinata "B", correspondientes a la Etapa III.

Para el 23 de mayo de 1944, Barlow encontró en el pozo estratigráfico III el primer entierro con ofrenda:

el señor Barlow ha descubierto una pequeña tumba abovedada hecha con cantos rodados de unos 0.10 m. a 0.15 m. de diámetro. Hallóse el esqueleto de una criaturita de unos dos años de edad en decúbito dorsal, con las piernas flexionadas y las manos cruzadas sobre las rodillas. El cráneo orientado de S. a N. y el basio ligeramente inclinado hacia el esternón. Cerca de los pies de la criatura se encontró una ofrenda consistente en una ollita de barro anaranjado con cuerpo globular, cuello alto y asa plana, con una sencilla decoración de líneas negras. Además se encontró un pequeño metate de lava volcánica y algunos objetos de uso femenino, todos asociados al entierro.²⁴

Más adelante, comenta que en el interior del mismo pozo estratigráfico hallaron el primer osario en una fosa cavada en tezontle de 1.80 m de largo por 1.15 m de ancho por 0.75 m de altura, y que fue sellada con piedras

²² Antonieta Espejo, "El plano más antiguo de Tlatelolco", en *Tlatelolco a través de los tiempos...*, op. cit., vol. I, pp. 49-50.

²³ *Ibid.*, p. 55.

²⁴ *Ibid.*, vol. II, p. 10.

del mismo tezontle después de haberse depositado en ella una gran cantidad de huesos. De este osario recuperamos restos humanos que ocuparon 36 bolsas de papel de 0.75 m x 0.18 m. Es la mayor cantidad de osamentas que hemos descubierto en un solo lugar.²⁵

Para el 7 de junio del mismo año y dentro del mismo pozo III encontraron una olla de barro café de 25 cm de alto y 20 cm de diámetro, con dos asas cilíndricas y con fondo ligeramente plano.²⁶ Muy relevante fue la visita que realizó Eduardo Noguera a las exploraciones de Tlatelolco el 15 de junio, ya que sugirió a los responsables que visitaran la zona arqueológica de Tenayuca y constataran la enorme similitud que guardaban las estructuras del Templo Mayor, correspondientes al segundo momento de edificación. Así, gracias a esta sugerencia, se pudo explorar hacia el norte, localizando la alfarda que limita la fachada principal. Posteriormente, al conseguir ingresar a los patios de la prisión se pudo liberar la esquina suroeste de la misma Etapa II del Templo Mayor.

En 1945 Antonieta Espejo menciona que para limpiar el terreno de exploración tuvieron que remover 300 monolitos de entre dos y cuatro toneladas cada uno. Sin embargo, el equipo de trabajo mostró un gran espíritu y abrieron el primer museo de sitio con algunas esculturas recuperadas en excavaciones realizadas años atrás: un fragmento de chac mool y una cabeza de tigre estilizada; también agregaron algunas piezas de cerámica, exponiéndolas al público visitante en una de las bodegas del proyecto.²⁷

Para ese mismo año la iglesia de Santiago se reincorpora al culto católico, y Antonieta Espejo publica *Las ofrendas halladas en Tlatelolco*, en donde hace una excelente descripción contextual de cinco ofrendas: dos de ellas localizadas en la escalinata norte de la Etapa II, colocadas en los desplantes del dado superior de las alfardas correspondientes, siendo unas cistas que contenían cuchillos de obsidiana y cuentas. Dos ofrendas más se localizaron en el centro de la misma Etapa II del Templo Mayor, en su parte posterior, entre los rellenos de la construcción de la tercera etapa. La cista de la ofrenda III tenía pinturas en sus caras internas representando cuchillos de obsidiana. Todas estas ofrendas contenían cuchillos, cuentas, objetos de madera y en la ofrenda IV se localizó el cráneo de un individuo decapitado. La autora refiere también la presencia de una ofrenda en la escalinata de la Etapa IV, muy similar a las anteriores, con la presencia de un cráneo humano. (Se anexan planos 1, 2 y 3.)²⁸

Ponciano Salazar explica que a finales de 1945 se localizó la esquina suroeste de la Etapa II del Templo Mayor, en el interior de la prisión militar.²⁹

²⁵ *Ibid.*, p. 11.

²⁶ *Ibid.*, p. 14.

²⁷ *Ibid.*, vol. III, p. 16.

²⁸ *Ibid.*, vol. V, pp. 15-29.

²⁹ Ponciano Salazar, "Exploraciones arqueológicas en Santiago Tlatelolco", en *Tlatelolco a través de los tiempos...*, op. cit., vol. VI, pp. 7-15.

Durante el año de 1946 se une al equipo de trabajo James B. Griffin, con quien Antonieta Espejo inicia el estudio tipológico del material cerámico. Por otra parte, para el mes de enero recibieron la donación de unas vasijas tipo Teotihuacan II, localizadas en la esquina de Comonfort y Matamoros, al sur de Tlatelolco, procedentes de una excavación de entre 6 y 7 m de profundidad.³⁰

El 21 de mayo de 1946 localizaron un entierro a 7.50 m de profundidad de la cota "0", apareciendo los huesos calcinados y una urna de barro con decoración "negro y blanco sobre rojo bruñido" (una copa pulquera sumamente estilizada en la que localizaron restos de copal).³¹

Durante el año de 1947 se dedicó gran parte de los trabajos a la exploración de un pozo estratigráfico que permitiera conocer las dimensiones del Templo Mayor en su segunda etapa, para lo que se eligió la esquina noreste de la estructura. En este proceso se localizó otra ofrenda que fue depositada en una cista de enormes sillares de cantera rosa, muy similar a las anteriores, pero sin la presencia de un cráneo humano.³² Lentamente se fueron quitando los rellenos de piedra hasta alcanzar el desplante del edificio en enero de 1948, constatando que se trata de una estructura de cuatro cuerpos que desplantan de un zoclo de 50 cm de altura, mismo que descansa sobre un piso totalmente estucado.³³

En 1950 se recupera un lote de figurillas que estaban en poder del señor Ismael Hernández, del taller de cestería de los Ferrocarriles Nacionales, ubicado en Nonoalco, el cual lo obtuvo durante la excavación de una trinchera que se hizo recientemente en aquel lugar con fines de drenaje. Durante ese mismo año el señor Franklin Mash inicia el estudio de los petroglifos incorporados a la fachada este de la Etapa II del Templo Mayor.³⁴

La señora Carmen Cook realizó el estudio de las figurillas procedentes de Nonoalco y publicó en este mismo año sus resultados, identificando en ellas representaciones de las diosas Xochiquétzal y Cihuacóatl.³⁵

La serie de *Tlatelolco a través de los tiempos* consta de 12 volúmenes publicados por la Academia de la Historia. En ellos podemos ver que prácticamente el trabajo de exploración arqueológica se llevó a cabo del 12 de abril de 1944 hasta el año de 1948, siendo los trabajos posteriores ya de investigación en fuentes etnohistóricas o de mantenimiento de los monumentos descubiertos. Así, el último volumen de *Tlatelolco a través de los tiempos* apareció hasta el año de 1956. De este ejemplar citaremos el plano general de la zona arqueológica realizado en 1952 (plano 4), en

³⁰ Antonieta Espejo, "Exploraciones arqueológicas en Santiago Tlatelolco", en *Tlatelolco a través de los tiempos...*, op. cit., vol. VII, p. 11.

³¹ *Ibid.*, vol. VII, p. 25.

³² *Ibid.*, vol. IX, p. 8.

³³ *Ibid.*, vol. X, pp. 8-13.

³⁴ *Ibid.*, vol. XI, p. 12.

³⁵ Carmen Cook, "Figurillas de barro de Santiago Tlatelolco", en *Tlatelolco a través de los tiempos...*, op. cit., vol. XI, pp. 93-100.

donde aparece un magnífico corte longitudinal de las diferentes etapas constructivas del Templo Mayor y que seguramente sirviera de base a la entrega oficial de la Zona Arqueológica de Tlatelolco al Instituto Nacional de Antropología e Historia, en el año de 1953, quedando bajo la custodia de la Dirección de Monumentos Prehispánicos que presidía Eduardo Noguera. Por último, citaré un párrafo de Antonieta Espejo: "El arreglo final de la zona se tomó en consideración, para lo cual se elaboró un anteproyecto que incluye la habitación del guardián, la oficina, la bodega, un estacionamiento para automóviles de visitantes, unos jardines en los alrededores de los edificios prehispánicos y, además, un local para museo."³⁶

A finales de la década de los cincuenta, el gobierno de Adolfo López Mateos (1958-1964) decidió realizar una magna unidad habitacional en los terrenos que quedaban al norte de la Ciudad de México, siendo éstos las tierras del antiguo señorío de Tlatelolco, Veamos la siguiente cita: "La zona de construcción decadente y de barracas dentro del plano general de la metrópoli está situada al norte, en terrenos ocupados por los patios de los ferrocarriles y por el Ferrocarril de Cintura hasta San Lázaro. Estas construcciones finiseculares, datan en su inmensa mayoría de 1880 a 1901."³⁷

Continuemos viendo partes del proyecto del arquitecto Mario Pani, quien fue designado para llevar a cabo la magna obra:

los terrenos llamados de Nonoalco-Tlatelolco [sic], que comprenden la antigua Estación de Carga de la Ciudad de México, las aduanas, almacenes y bodegas que la rodean. Están limitados: al poniente, por la avenida de los Insurgentes y el Puente de Nonoalco; al norte, por la calle de Manuel González; al sur, por la calzada de Nonoalco, y los limitará al Oriente el trazo del nuevo Paseo de la Reforma. El proyecto va desde el puente de Nonoalco hasta la glorieta de Peralvillo: dos kilómetros y medio de longitud por una anchura que varía entre cuatrocientos y seiscientos metros; la superficie es algo mayor a un millón cien mil metros cuadrados.³⁸

El conjunto se compone de tres grandes secciones [...] Resulta notable en esta obra el aprovechamiento del espacio. En efecto, sólo el 39.9% de mismo está destinado a las construcciones, el 31.37% a las obras viales y el 28.66% a jardines, parques, prados, etcétera.³⁹

En esta presentación del Conjunto Urbano "Presidente López Mateos", se menciona que dicha obra se conformó de 102 edificios, con 11 956 departamentos para un total de 69 344 habitantes, mismos que disfrutarían de servicios sociales y deportivos, escuelas desde nivel básico hasta medio superior, hospitales, comercios, centros culturales, estacionamientos y museos. Sin duda, el planear una unidad habitacional que, en su momento,

³⁶ Espejo, en *op. cit.*, vol. XII, p. 115.

³⁷ Conjunto Urbano "Presidente López Mateos" (Nonoalco Tlatelolco [sic]), México, Banco Nacional Hipotecario Urbano y de Obras Públicas, 1963, p. 40.

³⁸ *Ibid.*, p. 51.

³⁹ *Ibid.*, p. 100.

constituyó el mejor modelo para América Latina fue una ardua labor; sin embargo, el crecimiento anárquico de la ciudad y su población rebasó todas las expectativas de sus creadores.

En la última parte de la presentación del conjunto habitacional aparece una sección titulada "Las tres épocas de Nonoalco Tlatelolco", quizá atribuible a Francisco González Rul, que es precedida por dos ilustraciones del Proyecto de Zona Arqueológica de Tlatelolco, en donde, de acuerdo con los planes de los arquitectos Pani y Robina, se aprecia la intención de rodear la zona arqueológica ya limitada por el equipo de Martínez del Río, por un enorme espejo de agua que armonizara con la torre de la Secretaría de Relaciones Exteriores, obra de Pedro Ramírez Vázquez, sin importar los nuevos descubrimientos arqueológicos (fotos 4, 5 y 6). En esta última sección de la presentación, la semblanza histórica de Tlatelolco está realmente bien hecha, ya que se menciona su historia hasta la fecha en que se inició el proyecto. Por último, citaré los planes de los autores del proyecto de la unidad habitacional respecto al acervo cultural inmerso en la tercera sección:

Es así como en su Tercera Sección se levanta la "Plaza de las Tres Culturas", donde se procede a la restauración total de la zona arqueológica, cuyo núcleo es la gran pirámide tlatoleca, exponente de la civilización precolombina; la del templo de Santiago y las del Colegio de la Santa Cruz, expresiones genuinas del México virreinal, obras todas ellas que habrán de armonizar plenamente con los diferentes edificios representativos de la arquitectura contemporánea construidos en esa Sección y en el resto del Conjunto.

Por otro lado, ese centro histórico-cultural será acrecentado por la existencia de tres museos permanentes: el de Cuauhtémoc, que ocupará el lugar del tecpan precortesiano, exaltarán la memoria del héroe y describirá objetivamente su vida y sus hazañas; el del Colegio de la Santa Cruz de Tlatelolco, que ilustrará los más notables sucesos de la historia de Anáhuac, desde la fundación de Tenochtitlan, en 1325, hasta la caída de Tlatelolco, el 13 de agosto de 1521, y, finalmente, el Museo del Pulque, en el que será dada a conocer la importancia que han tenido en nuestra historia tanto esa bebida como la planta que la produce.⁴⁰

El discurso está pleno de retórica; sin embargo, los hechos fueron totalmente diferentes: el Tecpan de Tlatelolco, que fuera la casa de gobierno del señorío de indígenas, y donde aparentemente gobernó Cuauhtémoc, fue cercenado para dar paso a la prolongación de la avenida Paseo de la Reforma e instalar tres torres, sarcásticamente llamadas "Suites Tecpan", destruyendo el añoso edificio, sus habitaciones, sus cuatro patios, y quizá la fuente octagonal referida en el *Códice Tlatelolco* de 1550. Los constructores en realidad no contemplaron respetar el Tecpan; su fachada principal, que estuviera orientada al poniente, fue quitada piedra por piedra para ser instalada como fachada posterior del Colegio de la Santa Cruz, convirtiéndola en fachada secundaria. El único testimonio del Tecpan (Palacio) del

⁴⁰ *Ibid.*, p. 233.

siglo XVI que sobrevivió a los arquitectos, fue la arcada de siete vanos que actualmente aparece, y se debe a la intervención de grandes intelectuales de la época. La demolición de la casa de la esquina de Veracruz y avenida Chapultepec, que albergaba el mural de David Alfaro Siqueiros vino a contribuir a darle un uso al Tecpan —tratando de suavizar el acto realizado—, convirtiéndolo en el "Recinto de Homenaje a Cuauhtémoc", mismo que pasara al olvido tras su inauguración.

Respecto al Colegio de la Santa Cruz, fue cegada su arcada de tres grandes vanos de medio punto de la fachada principal, lo que era su receptoría de peregrinos se cambió por un acceso de estilo siglo XVIII. Su herrería también se desprendió para dar paso a portones de madera no acordes con el edificio. Lo que fuera la fachada porfiriana del siglo XIX de la prisión militar también fue demolida junto con el cuartel militar; así, ante el paso de la "modernidad" se transformó Tlatelolco. Este claustro nunca llegó a ser Museo del Anáhuac, como tampoco se realizó el Museo del Pulque. Los motivos fueron, quizá, la creación del Museo Nacional de Antropología que opacó en todo el proyecto de centro histórico para Tlatelolco y el movimiento estudiantil de 1968.

Durante la creación de la unidad habitacional "López Mateos" se comisionó como responsable del salvamento de los restos prehispánicos a Francisco González Rul, quien inició sus labores en el mes de marzo de 1960. Pero dejemos que sea él mismo quien nos relate los hechos a partir de finales de ese mismo año:

Como el tiempo pasara y no llegaba el dinero, el arq. Gorbea y yo, con sus propios fondos, exploramos tanto el atrio (buscando la supuesta primitiva capilla), el Colegio de la Cruz, el Tecpan y la Iglesia. Los resultados de dichas exploraciones fueron los siguientes:

Atrio. No se encontró ninguna obra cristiana, sino por el contrario se encontraron siempre pisos prehispánicos, los cuales tenían ya muy destruidos los arranques de los muros. Se encontraron varios altares, jambas decoradas y muros pintados.

Iglesia. En la iglesia se encontraron restos de pintura al fresco y los niveles antiguos.

Convento. Se exploraron exteriormente los muros para definir las diferentes obras de adaptación.

Tecpan. Fue en este importantísimo edificio en donde se efectuaron las exploraciones más extensas que dieron por resultado delinear la forma y extensión del antiguo palacio del cacique.

Aduana de Pulques. En este edificio se reconocieron las diferentes dependencias originales y su extensión...

...la primer partida comenzó a correr el 22 de mayo de 1961. Previamente y con el personal de guardianes de la zona, inicié la serie de pozos estratigráficos, el primero de los cuales se abrió en noviembre de 1960...

Como el volumen de trabajo era enorme y yo solo no podía cubrir toda el área de la ciudad de México, pedí ayuda al profr. Piña Chan, el cual comisionó al arqto. Braulio García Mejía, al guardián Gregorio Peña y posteriormente al arqto. Eduardo Matos M.

El núcleo mismo de la calzada de Tlacopan apareció en parte de la banqueta y la cimentación del edificio del Seguro Social —Av. Hidalgo, febrero 1961—. En el núcleo apareció un remo de madera, que fue inmediatamente salvado y enviado a los laboratorios de Prehistoria.

El tramo verdaderamente importante fue el comprendido entre la calle de Manuel González y la prolongación de la calzada Nonoalco, pues cortó la zona arqueológica, permitiéndome hacer una serie de observaciones sobre el hundimiento de los grandes núcleos de pirámide. En este tramo y frente a la gran pirámide aparecieron varios canales de comunicación o riego de la primer época de Tlatelolco por el análisis de la cerámica se ha podido fechar muy fácilmente su época de construcción y el nivel de la zona ceremonial en ese momento. Aparecieron varios edificios de importancia, entre los que hay que mencionar un templo redondo que marcó el inicio de los trabajos de exploración arquitectónica [...] 22 de marzo de 1961.

Al templo redondo sucedieron otros muchos, los cuales dada su posición bajo la futura calle hubo necesidad de desmontar o cubrir, dado el plazo para la terminación de la calle y el paso a desnivel...⁴¹

Se desmontaron pinturas "al temple" sobre aplanado de barro, sin contar con equipos humanos adiestrados ni tener ningún antecedente al respecto. Cuando los técnicos de la UNESCO visitaron las pinturas desprendidas en otra sección, aprobaron el sistema por nosotros empleado.⁴²

Merece especial mención el hecho de (que) se nos presentaron problemas de escala superior a lo previsto, tales como la gran cantidad de entierros, tanto individuales como múltiples, los cuales nos vimos en la necesidad de explorarlos nosotros mismos, ante la imposibilidad de los antropólogos físicos a colaborar en el trabajo.⁴³

...como el rumbo nunca ha sido de lo más recomendable por cuanto a seguridad, se dio el caso que algunas ofrendas fueron saqueadas.

Sufrimos igualmente el incendio del templo de Santiago Tlatelolco en el que casualmente me encontraba en el frente, y pude dar aviso oportunamente salvándose el retablo del apostol, única pieza de importancia existente.⁴⁴

En febrero de 1962 se incrementaron los trabajos de salvamento en la Sección II (Guerrero - Lerdo) en donde se encontró un centro ceremonial secundario (correspondiente al calpulli de Iztatlan. Pudimos explorar no tan sólo los edificios sino numerosos entierros. Al mismo tiempo se nos presentó la urgente necesidad de explorar el recinto mismo de Tlatelolco a causa del proyecto de erección de una escuela preparatoria, la cual invadía un área importantísima.

Oportunamente avisé de la existencia de grandes grupos de entierros en la localidad de Iztatlan; pero no fue nadie a explorarlos y la obra no podía detenerse más, fueron destruidos por las dragas, con la consiguiente pérdida cultural.

...me concentré en las obras de excavación de la cisterna, encontrando el paramento este del sistema de templos que circundaban el recinto religioso. Aparecieron varios edificios y un enorme osario, compuesto de cráneos perforados, pertenecientes indudablemente al Tzompantli.⁴⁵

Mientras tanto, la exploración arqueológica sacaba a luz una gran cantidad de edificios de capital importancia como el Templo Calendárico y los Palacios y Templos menores y redondos, lo cual estaba en inminente peligro de ser destruidos por el absurdo plan del espejo de agua, que había sido plenamente aprobado por el banco en la creencia que el INAH lo autorizaba. Por informes absolutamente confidenciales

⁴¹ Estos trabajos fueron realizados directamente por Eduardo Matos y Braulio García, donde localizaron el plato de fondo ondulado con soportes circulares sellados con un águila y un ocelotl, pieza que llamaron "Cuauhxicalli" y los elementos representados fueron utilizados en el emblema actual de la Secretaría de Relaciones Exteriores.

⁴² Estos trabajos fueron realizados por Baltazar Trejo, quien implantó el uso de la técnica del Strappo en las pinturas murales localizadas. La ubicación de las pinturas murales bien pueden ser las habitaciones exploradas en el interior del límite oriente del recinto ceremonial, actualmente bajo la llamada "Plaza de las Tres Culturas". Véase plano de antecedentes.

⁴³ Bajo la actual avenida Eje Central, al poniente de la Zona Arqueológica, se localizaron varias estructuras trabajadas por Eduardo Matos y Braulio García y una enorme cantidad de entierros y un osario que más tarde fue estudiado por Carmen Pijoan *et al.*, "Un caso de desmembramiento, Tlatelolco, D. F.", en *Estudios de antropología biológica*, México, UNAM, 1990. Véase plano de antecedentes.

⁴⁴ Fechado para el 11 de julio de 1961.

⁴⁵ Véase plano de antecedentes de foto 7.

supa que se nos trataría de hacer una jugada consistente en gestionar ante el Secretario de Educación, directamente, el permiso y ante todo separarme a mí por conocer el proyecto no tan sólo de la zona arqueológica sino del Tecpan, el Colegio de la Cruz y de la iglesia.⁴⁶

En el recién descubierto Templo Calendárico se efectuaron varias tentativas de robo [...] en el primer intento se encontraron agazapados a dos niños tratando de sacar una de las piedras grabadas [...] En el segundo intento se desprendieron dos de las piedras calendáricas y gracias al aviso alerta dado a la obra de relaciones, pudieron ser rescatadas, no así los niños autores de los intentos.

Todo el potencial técnico y económico de que disponía fue concentrado en el Templo Calendárico para restaurarlo en forma satisfactoria y evitar en lo posible el éxito del robo.

El 25 de mayo de 1964 se presentó el profr. Alberto Ruz para hacerse cargo de los trabajos [...] y yo quedaba relevado del mando.⁴⁷

Francisco González Rul, luchó denodadamente en contra de los planes de los arquitectos, quienes realmente no deseaban la liberación de edificios prehispánicos. El andador central actual, al sur de la estructura del Templo Mayor, se realizó para contener las aguas del espejo que afortunadamente no se concluyó. Así, gran parte del recinto ceremonial de Tlatelolco comenzó a resurgir (véase las fotos 7, 8 y 9), la zona limitada por los miembros del proyecto anterior aún mostraba el interior de la Etapa II del Templo Mayor, en que se mostraba la estructura llamada Tlatelolco I. En los primeros años del trabajo de González Rul se desmontó la escalera de la Etapa III del Templo Mayor, a la que Antonieta Espejo llamó "B", con la finalidad de que se apreciara la fachada principal de la Etapa II (véase la foto 10).

Cabe mencionar que en 1961 González Rul publica en el *Boletín del INAH* un artículo en que menciona el rescate arqueológico dentro del programa de construcción de la unidad habitacional: "Por lo que se refiere al trabajo de reconstrucción se ha previsto la restauración de parte de la escalinata central y dos esquinas del templo mayor, que quedarán incorporados al parque central, que estará formado por la pirámide ya dicha, el templo y convento de Santiago y el Tecpan."⁴⁸

Sin embargo, los descubrimientos arquitectónicos rebasaron en mucho las expectativas del proyecto original. Más tarde, en 1962, publica, junto con Braulio García Mejía, los hallazgos realizados en el área actualmente ocupada por el Eje Central, mencionando varios edificios y una gran cantidad de entierros individuales tanto primarios como incinerados y la presencia de osarios. También reporta los entierros localizados en el

⁴⁶ Fechado para diciembre de 1963 a enero de 1964.

⁴⁷ La información transcrita me fue proporcionada por Francisco González Rul, siendo un texto confidencial que envió en el mes de julio de 1964 al entonces director general del Instituto Nacional de Antropología e Historia, Eusebio Dávalos, y es preciso mencionar la siguiente frase del mismo Francisco González Rul: "...que por ningún motivo debe ser usada en detrimento del INAH o de cualesquiera de sus miembros...". Así, omití partes esenciales del documento, resaltando solamente lo concerniente al momento del Proyecto Tlatelolco 1960-1964.

⁴⁸ Francisco González Rul, "Trabajos de exploración en Tlatelolco", en *Boletín del INAH*, núm. 3, México, 1961, p. 11.

antiguo barrio de Iztatlan y numerosos basureros arqueológicos en la calle de Comonfort.⁴⁹

En 1963 se publicó el descubrimiento del plato de fondo ondulado llamado "Cuauhxicalli", donde afortunadamente aparecen sus datos contextuales⁵⁰ (véase el plano de antecedentes 3a). En el mismo año González Rul publicó "Un Tzompantli en Tlatelolco", acerca de 170 cráneos evidentemente procedentes de un altar Tzompantli, localizados muy cerca del templo ubicado en la esquina noreste de la zona arqueológica⁵¹ (véase el plano de antecedentes 2a). Como vimos, fue en este año cuando se comenzó a trabajar el patio sur del recinto ceremonial, comenzando por el Templo Calendárico, parte del Palacio y los dos edificios ubicados hacia la esquina sureste del Templo Mayor.

En un informe enviado por González Rul al entonces Departamento de Monumentos Prehispánicos, se menciona un dato por demás relevante: *Pirámide central. Se continúan los trabajos de desescombros en la Fase III y en el interior de la Fase II se continúan los trabajos de rescate de pinturas.*⁵²

La existencia de pintura mural en lo que correspondería a la estructura de Tlatelolco I, nos abre la posibilidad de encontrar restos del adoratorio a Tláloc, pero desgraciadamente aún carecemos del informe contextual. En un oficio fechado el 31 de agosto de 1963, dirigido al asesor técnico de Banobras, González Rul expone su plan de trabajo y reporta lo siguiente:

Atrio norte de la iglesia de Santiago Tlatelolco. De momento toda nuestra atención se encuentra concentrada en esta última y que afecta una gran cantidad de edificios de calidad muy variable, dadas las superposiciones y adaptaciones que comprenden de almacenes a templos y aposentos ricamente decorados. A este respecto es necesario informar que el género de pinturas encontradas es notable dada la técnica de trabajar la pigmentación sobre aplanado de barro.

Se han hecho los arreglos necesarios para desprenderlas con el sistema de "Strappo" y en fecha próxima vendrán los peritos de la UNESCO a ver tan importantes ejemplares de pintura, con una técnica antes totalmente desconocida.⁵³

En 1964 Francisco González publica un resumen de estos trabajos en donde dice: "...se han explorado y restaurado varios conjuntos arquitectónicos de gran importancia, entre los que destacan una antigua calle prehispánica, una plaza y un templo con elementos calendáricos".⁵⁴

⁴⁹ Francisco González Rul, "Trabajos en Tlatelolco", en *Boletín del INAH*, núm. 7, realizado junto con Braulio García, México, INAH, 1962, pp. 4-5.

⁵⁰ Francisco González Rul, "Un 'Cuauhxicalli' de Tlatelolco", en *Anales del INAH*, t. XV, México, 1962; *Boletín del INAH*, núm. 13, México, 1963, pp. 119-126.

⁵¹ Francisco González Rul, "Un Tzompantli en Tlatelolco", en *Boletín del INAH*, núm. 13, México, INAH, 1963, pp. 3-5.

⁵² Francisco González Rul, Informe de trabajo, México, INAH, Archivo de la Dirección de Estudios Académicos, 1962.

⁵³ Francisco González Rul, Informe técnico a Banobras, oficio del 31 de agosto de 1963, México, INAH, Archivo de la Dirección de Estudios Académicos, 1963, p. 3.

⁵⁴ González Rul, *op. cit.*, pp. 7-19.

La calle prehispánica mencionada corresponde al segmento poniente del patio norte del recinto, donde actualmente se ubica un templo redondo y un altar miniatura, quedando al norte las estructuras de escalinatas, alfardas y dados que conforman el límite del recinto ceremonial, en tanto que para el sur aparece un muro que desplanta de una sobreposición de piso y quizá corresponde al último momento del Gran Basamento. La plaza referida es parte del mismo patio norte en su mitad oriente. Sin embargo, es importante señalar que en los nichos que presentan los remates de las alfardas del Templo Calendárico, González Rul localizó una de las "placas de barro cocido con decoración policroma", que las decoraban. Al parecer actualmente se localiza en el acervo del Museo Nacional de Antropología. En esta misma publicación aparece el plano de la zona con la delimitación de los edificios hasta el momento trabajados, gracias al cual sabemos los límites de los trabajos de González Rul (plano 5).

Tras la destitución de Francisco González Rul se presentó como responsable del proyecto a Alberto Ruz Lhuillier, quien no ahondó en las exploraciones, sino que se dedicó a delimitar la zona arqueológica y a consolidar los edificios hasta el momento localizados y delimitados. El trabajo de Ruz fue de gran acierto ya que realizó muy poca reconstrucción de los monumentos y, en los casos que así lo requerían para una mejor armonía visual, utilizó testigos sutilmente diferenciables, independientemente del rejoneado necesario. Para este segundo semestre se presentaron a colaborar en la obra los arqueólogos Jorge Angulo y Víctor Segovia, correspondiendo al primero el estudio de los restos óseos de un caballo localizados sobre un templo redondo,⁵⁵ que despertó una enorme curiosidad y creó un rumor popular de que se trataba del caballo de un conquistador español caído en Tlatelolco durante el trágico sitio de 1521.⁵⁶

Al inicio de 1965 se nombró jefe de los trabajos de rescate arqueológico a Eduardo Contreras Sánchez, quien fue asistido directamente por su hijo Eduardo Contreras González, responsable de la fotografía de los descubrimientos arqueológicos, además de contar en un principio con la invaluable ayuda de Jorge Angulo, Víctor Segovia y Otto Shondube. Tiempo después se pudo contar con la presencia de un equipo de estudiantes de la carrera de arqueología, como Alberto González Pinto, Arturo N., Rafael Abascal, Roberto Zárate y Jesús Mora, entre otros. Este grupo exploró la mayor parte del patio sur con excepción del Templo Calendárico, el Palacio, el altar "V" y los tres pequeños altares al norte del Templo de Ehécatl (véase el plano de antecedentes 5); en esta zona la concentración de entierros fue tal que no les permitió realizar su labor prontamente, como

⁵⁵ Quizá sea el altar circular localizado al oriente de la Zona Arqueológica, sitio que ha sido llamado "La Zona Chica", mismo que se comenzó a liberar a mediados de 1964.

⁵⁶ Jorge Angulo Villaseñor, "Informe sobre un esqueleto de caballo (*equus caballus*) que se encontró en la Plaza de las Tres Culturas en Tlatelolco, D. F.", en *Boletín del INAH*, núm. 17, México, INAH, 1964, pp. 36-38.

lo deseaban los arquitectos responsables de la obra. Los miembros de este proyecto trabajaron —al decir de Eduardo Contreras González—⁵⁷ más de 1 050 entierros en toda esa franja, delimitando sus relaciones contextuales para individualizar cada entierro u ofrenda. Antes de realizar el levantamiento físico hacían el registro tridimensional en fichas especializadas, con tomas fotográficas y partiendo de una cota "0". Esto lo pudimos comprobar gracias a que al inicio de nuestros trabajos en 1987, el señor José Espinoza, intendente de la Zona Arqueológica, nos entregó una serie de fichas de registro arqueológico que logró rescatar de ser quemadas por un velador (se anexan ejemplos 1 y 2). A partir de 1991, Eduardo Contreras Jr. generosamente nos ha permitido copiar su archivo fotográfico sobre las excavaciones de esa época, mismo que actualmente estamos procesando para su arraigo, junto con el acervo arqueológico en Tlatelolco.

Al inicio de sus trabajos, Eduardo Contreras Sánchez reporta al entonces subjeefe de Monumentos Prehispánicos, Ponciano Salazar, la existencia de más de dos toneladas de materiales arqueológicos en las instalaciones del exconvento,⁵⁸ procedentes de las exploraciones anteriores.

El 2 de diciembre de 1965, se publicó en *Excélsior* un artículo de César Lizardi Ramos. A continuación presento lo más relevante:

Dos meses de excavaciones en Tlatelolco, octubre y noviembre en 1965, han producido hallazgos importantes y curiosos, o sean: los de cuatro construcciones, cuatro entierros, veintitrés "ofrendas", cerámica muy abundante y hasta una pierna ósea de equino, probablemente caballo de la edad colonial...

La sección excavada es un rectángulo de cosa de 100 metros de oriente a poniente y 30 de norte a sur, que desde el ángulo noroeste del antiguo Colegio de Tlatelolco se dirige hacia el oeste. Pretendíase formar allí un espejo de agua, pero al advertirse que contenía restos arqueológicos decidióse sacar a luz éstos y consolidarlos...

Piezas selectas de la edad teotihuacana

Los entierros han sido puestos al descubierto de todo a todo y contienen esqueletos completos, uno que otro hueso y las ofrendas respectivas, humildes por cierto y formadas por vasijas y otros utensilios de barro, como "copas pulqueras", platos tripodes y restos de ollas de un diámetro de 40 a 50 centímetros. Además, se han recogido "malacates", es decir, contrapesos de huso, algunos decorados con primor. Tan sólo en un lugar había 170, conforme indican los informes dados por el ingeniero Contreras y su hijo y colaborador. En otra de las "ofrendas" había 67 mangos de sahumerios de barro. Estos "incensarios" son suntuosos: su cazoleta, como de 22 centímetros de diámetro, tiene calados triangulares y los mangos son cilíndricos y largos, rematados por cabezas de serpientes, hechas con elegancia. La misma calidad se observa en varias vasijas que se sirvieron mostrar los arqueólogos. De las cuatro fases en que se divide la cerámica azteca arqueológica y que abarcan del siglo XI a principios del XVI de la era, sólo dos están representadas con abundancia en el lugar

⁵⁷ Eduardo Contreras Jr., comunicación personal, 1991.

⁵⁸ Eduardo Contreras, oficio del 20 de enero de 1965, México, INAH, Archivo de la Dirección de Estudios Académicos.

que se excava hoy día: la II y la III o "Tlatelolco". La I y la II han sido llamadas, respectivamente, Culhuacan y Tenayuca; la III y la IV, Tenochtitlan y Tlatelolco. El periodo último de la IV, considerado por algunos como Fase V, se caracteriza por su elegancia refinada en la decoración. Usábase cuando llegaron los españoles al Anáhuac. Después de la conquista se introdujo al país la loza española. Varios tiosos de ésta han sido encontrados en Tlatelolco.⁵⁹

En el artículo sobresalen las fotografías en las que se presenta un conjunto de entierros perfectamente banqueados, una pareja de los llamados *aman-tes* y dos sahumadores completos. En la *Revista de Banobras* del segundo semestre de 1965, se reedita este artículo, pero precedido por otro texto sobre la historia de Tlatelolco, en el que también sobresalen las fotografías. En ellas aparecen una máscara antropomorfa de mosaicos posiblemente de piedra y concha de colores, con orejeras y diadema de oro, un enorme brasero trípode y el plato llamado *cuauhxicalli*. El conjunto de la máscara cráneo son piezas al parecer en manos de Banobras, ya que no ha sido posible ubicarlas (se anexan fotografías 11, 12 y 13).

Eduardo Contreras dividió el patio sur en dos grandes sectores, a los que llamó "Zona de ofrendas A" y "Zona de ofrendas B", quedando la primera en la mitad oriente del patio, y la segunda ocupó la mitad poniente hasta llegar al Templo de Ehécatl-Quetzalcóatl. La enorme acumulación de entierros y ofrendas obligó a los arqueólogos a trabajar lentamente. En el mes de abril de 1966, desde la Zona Arqueológica de Tlatelolco se envía una gran cantidad de materiales arqueológicos procedentes de las exploraciones en proceso, al Museo Nacional de Antropología, para ser presentados en una exposición,⁶⁰ en la que sobresalen piezas muy significativas como tres figurillas femeninas de Xipe Totec, figurillas femeninas policromas, copas pulqueras, cajetes, ollas, vasijas, flautas, un ehecacózcatl, figuras de obsidiana, huesos humanos esgrafiados, un cráneo de tzompantli realizado en obsidiana, llegando a un total de 54 objetos. Estos objetos no regresaron a Tlatelolco: actualmente forman parte del acervo del Museo Nacional de Antropología.

En el mes de octubre de 1966, Eduardo Contreras envió un informe a Eusebio Dávalos, en donde expone que se exploró y restauró gran parte de las estructuras y que sólo faltaba trabajar el edificio circular ubicado en la esquina suroeste:

IV. En la sección situada al este del Templo Circular han aparecido numerosos entierros y ofrendas en niveles superpuestos (más de 150 en un área de apenas 60

⁵⁹ César Lizardi Ramos, "Más descubrimientos en la zona de Tlatelolco", en *Obras para México, Revista de Banobras*, núm. 13, México, 1965, tomado de *Exoéstor* del 2 de diciembre de 1965, pp. 52-55.

⁶⁰ Eduardo Contreras, Lista del material arqueológico procedente de Tlatelolco, que será facilitado al Museo Nacional de Antropología en calidad de préstamo, para su exhibición en la sala de exposiciones temporales, oficio del INAH del 28 de abril de 1966, en que se anexa la relación de las piezas enviadas al Museo Nacional de Antropología y que fueran recibidas por el arqueólogo Manuel Oropeza, México, INAH, Archivo de la Dirección de Estudios Académicos.

m²) que fueron explorados minuciosamente, habiéndose obtenido importantes datos y un sin número de objetos de cerámica, obsidiana, jade y principalmente de origen vegetal (armas y objetos rituales de madera, entretejido de ramas, cestería, guajes decorados, petates y adornos de cuero, etc.) que nunca se habían encontrado en exploraciones arqueológicas. Recientemente se descubrió la base del templo circular que corresponde a la primera fase de la construcción de la gran plataforma circular ya citada. Es la primera vez que se hallan restos de un templo circular, ya que hasta la fecha sólo conocíamos las plataformas —también circulares— que servían de basamentos a los templos. La importancia del hallazgo impone que esta estructura quede restaurada y a la vista, pese a que posteriormente haya sido cubierta por la segunda fase de la construcción, es decir, por otra plataforma circular.

Tanto el número de entierros y ofrendas como el hallazgo imprevisto del templo circular, al aumentar el volumen de trabajos y requerir mayor tiempo para la exploración, impidieron que pudieramos terminar las obras proyectadas con la partida de \$300,000.⁵¹

Como vemos en este informe, Tlatelolco fue generoso en ofrendas y entierros perfectamente registrados en su contexto. La matriz de enterramiento permitió la conservación de materiales perecederos que sin duda pudieron aportar una gran cantidad de información; sin embargo, esta etapa de trabajos fue muy pobre en publicaciones.

El complejo ceremonial que nos ocupa fue detectado por nosotros en 1987, exactamente bajo los entierros múltiples citados por Eduardo Contreras Sánchez, quien fue auxiliado por Jorge Angulo durante su exploración; desgraciadamente ambos abandonaron el Proyecto Tlatelolco, ya que fueron requeridos en otros sitios de la República Mexicana. Un artículo publicado en 1993 por Angulo detalla los pormenores de sus trabajos en aquel año de 1966:

Al momento de mi incorporación, ya se había explorado el área SE y se encontraba en proceso el área central con algunos frentes aislados en la sección SW...

Como los enterramientos con sus ofrendas se encontraban *in situ*, tuve la oportunidad de tomar fotografías y hacer el registro en las hojas impresas, con este fin, de algunos de los entierros que habían sido cuidadosamente excavados por los Contreras. Es necesario hacer notar, sin embargo, que este sistema creó un problema inesperado, ya que a los entierros múltiples o los compuestos por varios esqueletos intercalados entre sí, tenían asignado un sólo número...

Uno de los enterramientos más representativo de este caótico sistema fue el número 9, constituido por 57 esqueletos entrelazados entre sí. Este tipo de hacinaamientos representó un problema para el registro individual que, aunque eran primarios, difícilmente se podrían separar las unidades de entierro o de los elementos, puesto que antes de levantar un hueso o una pieza de la ofrenda, ya había intrusiones de otro entierro cuyas ofrendas eran tipológicamente semejantes y estaban situadas en el nivel inmediato, *como si hubieran sido enterrados en forma simultánea o uno encima de otro en franca contemporaneidad*...⁵²

Curiosamente el cúmulo de estos entierros abarcaba niveles que variaban desde la parte superior del subsuelo que se exploraba, coincidentemente *con el nivel de piso de algunas estructuras arquitectónicas*,⁵³ hasta niveles inferiores que penetra-

⁵¹ Eduardo Contreras González, informe sin título que Eduardo Contreras dirigió al director del INAH sobre el uso de \$300 000 otorgados para las exploraciones en Tlatelolco por Banobras, México, INAH, Archivo de la Dirección de Estudios Académicos, 1966.

⁵² Las cursivas son mías.

⁵³ Las cursivas son mías.

ban bajo el arranque de las estructuras que se encontraban en proceso de liberación o se mezclaban con los niveles freáticos localizados en los momentos de excavación de 1966. Es decir, entre los 2 y 2.5 m de profundidad sobre el nivel del piso de la Secretaría de Relaciones.

Aproximadamente en junio de 1966, Contreras Sánchez tuvo que salir hacia el norte y la última etapa de exploración se quedó a mi cargo temporalmente.

Como la nueva sección de entierros se encontraba recién descubierta, se cambió el sistema de registro para continuar con la numeración correspondiente a los entierros, dándole a la unidad del encuentro un número progresivo que pudiera corresponder tanto a una ofrenda como a un entierro, pero sin tener que repetir el mismo número para dos categorías distintas.

Se adoptó el sistema, ya que en muchas ocasiones se encontraban cráneos u otros componentes del cuerpo humano en forma desarticulada o enterrados a la manera de ofrenda. Se llegaron a encontrar cajas torácicas (costillas y columna vertebral), algunas veces acompañadas de la pelvis u otras sólo con piernas, brazos y piernas completas o sólo huesos largos (húmeros y fémures) y en ocasiones cráneos o mandíbulas solos, o diversos componentes del cuerpo humano desarticuladas.

Al iniciarse esta fase de la exploración, ya habían sido liberadas parcialmente o se encontraban en proceso de restauración varias estructuras arquitectónicas, quedando aislados algunos montículos semicubiertos con tierra de uno de los pisos más bajos aún sin explorar, pero que debía ser removida para que sobresalieran las estructuras arquitectónicas de la etapa constructiva anterior.⁵⁴

Hasta este punto, Jorge Angulo describe el panorama general del contexto en exploración, que era el patio sur del Recinto Sagrado de Tlatelolco. El hacinamiento de entierros y ofrendas fue de una gran magnitud entre los 2 y 2.50 m de profundidad, considerando que su orden de depósito quizá se llevó a cabo contemporáneamente. Más adelante menciona cómo algunos montículos permanecían semicubiertos por tierra de "uno de los pisos más bajos", que debía ser removida para que sobresalieran las estructuras arquitectónicas de la etapa anterior. Continuemos viendo el relato de Angulo:

La siguiente etapa de trabajo consistió en la liberación de las estructuras del área so, explorando los entierros descubiertos que se encontraban al nivel del piso de las nuevas estructuras semienterradas. En estos entierros se aplicó el nuevo sistema de registro antes referido (numeración progresiva y no repetitivamente para entierros u ofrendas).

La excavación se extendió hasta el frente de la estructura circular localizada al extremo so que es cortada casi tangencialmente por la avenida Lázaro Cárdenas (o antiguo San Juan de Letrán), en donde se encontraron una serie de entierros, algunos dentro de ollas grandes o pequeñas mientras que otros, en una variedad de posiciones estaban, en la mayoría, acompañados de ricas ofrendas de cerámica y otros artefactos.

Una gran parte de esta serie de enterramientos fueron explorados y consolidados antes de ser fotografiados y registrados, pero dejados *in situ*, después de cubrirlos con papel aluminio y tierra cernida, con la esperanza de que los arqueólogos del futuro los reencontraran y estudiaran bajo nueva tecnología, diferentes recursos y nuevos enfoques o conceptos interpretativos, con los que se obtendrían datos más amplios de los que se manejaban en la época de los sesenta.

⁵⁴ Jorge Angulo Villaseñor, "Trabajos de exploración y conservación en Tlatelolco. Notas antiguas y comentarios recientes. Temporada 1965-1966", en *Arqueología*, núm. 6, México, INAH, Dirección de Arqueología, 1991, pp. 109-110. Las cursivas son mías.

Debe aclararse que todo el material cerámico y lítico quedó en la bodega que el INAH tenía temporalmente en uno de los grandes cuartos del Colegio de la Santa Cruz, mientras que la mayoría del material de origen orgánico era trasladado, conforme salía, a los laboratorios de conservación del entonces Departamento de Prehistoria, para ser tratados con un polietileno-glicol (carbowax) de peso molecular 4 000 antes de ser enviados al Museo Nacional de Antropología.

Entre la extensa lista de esos materiales se pueden mencionar finos trozos de textiles que, durante su proceso de tratamiento, revelaron una amplia variedad de técnicas de tejido y anudado, según las observaciones pretratamiento de Inngard Johnson y Guadalupe Mastache.

Sahumadores de barro con un largo mango que termina en cabeza de serpiente; restos de zacatapayolli con incensarios rotos y puntas de maguey reconocibles todavía entre las cenizas, un cráneo decapitado con ofrenda de una vasija, orejeras, un bezote en forma de pato, "canicas" y una vasija de cerámica y otra ofrenda de puntas de flecha.

Varios objetos de madera sobresaturada de agua fueron localizados entre los entierros, distinguiéndose algunos que aun conservaban su forma original todavía reconocible, mientras que otros sólo eran un pequeño cúmulo de astillas o polvo mezclado con tierra de otra textura, que se diferenciaba del lodo del contexto solamente por su color. Entre los objetos de madera que pudieron rescatarse y conservarse se encontró un teponaxtlí en más o menos buen estado y otros dos semidestruídos por la presión de la tierra; algunas cajas cuadradas de una madera poco más gruesa que el tejamanil y algunos utensilios compuestos por un alargado fuste de sección circular que terminaba en una punta cónica en un extremo y una forma esférica o de disco en el otro extremo. Estos artefactos de forma singular variaban en su medida de longitud entre los 80 y 120 cm, 4 de diámetro del fuste y una punta cónica de cerca de 20 cm de largo, con 6 o 7 cm de diámetro en la base que sobresalía como extensión del fuste.⁶⁵

Resalta, en primer lugar, que las ofrendas y entierros descritos fueron explorados frente al templo circular de la esquina suroeste y, tal como lo señala Angulo, éstos se encontraban al nivel del piso de las estructuras "semienterradas"; en segundo término, destaca la manera en que taparon las ofrendas y los entierros aun cuando no explicita las causas de tan drástica decisión. Así, en 1987, al inicio de nuestros trabajos de exploración, localizamos los restos no sólo de papel estaño, sino también restos de óxido de láminas que fueron utilizadas para cubrir los conjuntos, al igual que restos de láminas de cartón y otros materiales. Por último, es asombrosa la cantidad y la calidad de los objetos arqueológicos reportados por Jorge Angulo y el énfasis que hace en aquellos de carácter perecedero.

En esta publicación aparecen fotografías mostrando la enorme cantidad de entierros con ofrenda o sin ella. Las relaciones contextuales de estos conjuntos son de suma importancia para la cronología de la ciudad prehispánica de Tlatelolco. Ubicarlos estratigráficamente en clara correspondencia con las etapas sobrepuestas del Templo Mayor, puede ayudar a esclarecer la secuencia temporal de su Recinto Ceremonial y, por ende, acercarnos al entorno histórico del fenómeno que nos ocupa.

Afortunadamente, el arqueólogo Eduardo Contreras González, quien colaboró al lado de su padre durante los trabajos de 1965 a 1968, ha

⁶⁵ *Ibid.*, pp. 110-112.

permitido que se copie su acervo fotográfico que, amén de su excelente calidad técnica, nos ayuda a recontextualizar muchos conjuntos arqueológicos, en relación directa con las estructuras arquitectónicas actualmente expuestas, dándonos así una aproximación a la profundidad en que fueron localizados. En la fotografía 14 se aprecia una serie de entierros dispuestos a lo largo del terreno, quedando unos más abajo que otros sin espacios exagerados y por debajo de un piso general estucado que aparece en primer plano. En la fotografía 15 se observan, en primer plano, dos entierros que manifiestan el mismo tipo de depósito que los de la fotografía anterior sobre un piso de estuco, en tanto los del segundo plano, aparecen sobre la estructura circular del Altar "S" ubicado frente al templo de Ehécatl y manifiestan un sistema de enterramiento distinto. En éstos se puede ver una clara intención de individualizar cada entierro con su respectiva ofrenda, así como el uso de ollas dispuestas directamente sobre el altar, en tanto los anteriores fueron colocados en los vanos existentes entre los edificios.

En la fotografía 16 se ven los entierros mencionados al principio de la gráfica anterior, cubiertos de láminas de cartón y al fondo los entierros asociados a ollas globulares; se aprecia que los primeros descansan sobre un piso de estuco que separa ambos depósitos, indicando momentos distintos que son realmente relevantes para nuestro trabajo, tal como veremos más adelante.

Volviendo a 1966, Jorge Angulo publicó su extraordinario trabajo sobre *Un Tlamanalli encontrado en Tlatelolco*, en donde hace un depurado análisis del contenido de una ofrenda, que había sido localizada tiempo atrás por Víctor Segovia en el patio sur y que habían levantado en un solo bloque, dada la premura de obras de drenaje en la zona. Angulo estudió cada parte de la ofrenda llegando a una conclusión muy acertada; desgraciadamente no hace referencia de su ubicación exacta dentro del recinto.⁶⁶

Para ese mismo año Eduardo Noguera publicó *La historia de las exploraciones en Tlatelolco*, en donde describe los trabajos del ingeniero Roberto J. Weitlaner en Tlatelolco y su enorme colección arqueológica. En este trabajo Noguera asevera que los trabajos de Weitlaner son la primera exploración arqueológica hecha en Tlatelolco; reseña el Proyecto 1944-1956 de Martínez del Río, para continuar con el proyecto de 1960:

se iniciaron los trabajos de investigación en agosto de 1960, a cuyo frente estaba el arqueólogo Francisco González Ruf, quien fue eficazmente ayudado por el arqueólogo Braulio García Mejía, lo mismo que por Eduardo Matus [sic] Moctezuma y actualmente por el pasante de arqueología Eduardo Contreras Jr., sin dejar de mencionar la colaboración del Ing. Eduardo Contreras Sr. en varias ocasiones.

...se procedió a iniciar la exploración de un templo redondo del cual había sido descubierta una pequeña parte al hacerse una gran excavación destinada a dar lugar al colector que corría por Sta. María la Redonda. Este templo redondo quedó

⁶⁶ Jorge Angulo Villaseñor, *Un Tlamanalli encontrado en Tlatelolco*, publicación núm. 18, México, INAH, Departamento de Prehistoria, 1966.

localizado sobre el eje este oeste del Templo Mayor de Tlatelolco y hacia el lado oeste del mismo, a una distancia aproximada de 200 m. de la escalinata correspondiente a la última época de este gran templo.

...durante el curso de las exploraciones apareció un total de 140 entierros más dos osarios, situados en diferentes lugares del área explorada, pero en especial frente a los templos, al norte del Templo Redondo, en la calle de Manuel González, en el lugar donde estuvo situada la capilla de San Antonio el Pobre y en la esquina de Guerrero y Nonoalco. En este último sitio se encontró un pequeño templo redondo que no ocupaba más de dos metros cuadrados.

Finalmente en el lado sur del jardín de Tlatelolco, al buscar el famoso "Tesoro de Cuauhtémoc" se localizaron otros entierros y algunas estructuras arquitectónicas, que no se llegaron a explorar por completo.

Al proseguirse las exploraciones con el mismo ritmo que hasta ahora y bajo tan eficaz dirección, no dudamos se logrará obtener un aspecto bastante aproximado de cómo era Tlatelolco en sus épocas pretéritas.

Nuevos y magníficos resultados se han obtenido durante las últimas exploraciones, que al comenzar el año 1966 se llevan a cabo bajo la dirección del ingeniero Eduardo Contreras...⁶⁷

No todo fue tranquilidad durante este proyecto, ya que el 21 de noviembre de 1966 se reporta el saqueo de vasijas de algunas ofrendas de la sección oriente del patio sur, así como el robo de un cráneo que provenía del tzompantli ubicado en el interior del exconvento.⁶⁸ Los dos años siguientes se continuó trabajando, pero por desgracia no se tienen los reportes respectivos, salvo un oficio de 1967 en que el convento es adscrito al INAH para su custodia. En marzo de 1968 aparece un oficio de Lorenzo Coronado, mediante el cual hace saber al entonces subdirector de Monumentos Prehispánicos, Eduardo Matos, de las exploraciones realizadas del 18 al 23 de ese mes, por Eduardo Contreras G. y Arturo Romano en el lado sur de la zona.

El día 20 de septiembre de 1968, Lorenzo Coronado escribió en la carpeta de control de visitantes que "fue movido el entierro que se localiza frente a la Secretaría de Relaciones Exteriores, ya que ese mismo día fueron rotos los cristales de ese edificio por los estudiantes, reporte de los veladores". El movimiento estudiantil de 1968 marcó el final de la época de trabajos arqueológicos más grande que se haya llevado a cabo en el Distrito Federal. Aún se desconocen las causas de la pérdida de la información del registro contextual. Se trabajó de marzo de 1960 a septiembre de 1968 ininterrumpidamente, el acervo obtenido fue enorme y tristemente no corresponde a lo publicado por los actores.

Esta etapa se cierra con un oficio de Lorenzo Coronado en donde reporta que, desde el 2 de octubre a las 18:15 hrs. hasta las 3 de la madrugada del 8 de octubre, quedaron la zona y el Colegio de la Santa Cruz ocupados por el ejército.⁶⁹ Así, hubo de volver a tapar aquellas

⁶⁷ Eduardo Noguera, "Historia de las exploraciones en Tlatelolco", en *Summa antropológica en homenaje a Robert J. Weitlaner*, México, INAH, 1966, p. 78.

⁶⁸ Lorenzo Coronado, oficios del 21 y 30 de noviembre de 1965 dirigidos al doctor Eusebio Dávalos del INAH, México, INAH, Archivo de la Dirección de Estudios Académicos, 1965.

⁶⁹ Lorenzo Coronado, oficio del 8 de octubre de 1968 dirigido al jefe de personal del INAH, México, INAH, Archivo de la Dirección de Estudios Académicos, 1968.

ofrendas y entierros que no se habían terminado de explorar ni registrar sin importar que sus esfuerzos quedaran truncos.

En el mes de junio de 1969 se trasladó parte de la colección arqueológica al Museo Nacional de Antropología, bajo la custodia de Arturo Romano. El listado menciona 110 entierros, siendo algunos múltiples, otros con la presencia de ofrendas (sahumadores, platos, escudillas, agujas de hueso, madera, navajas de obsidiana, caracoles, huesos trabajados, macacates, silbatos, etcétera), 17 ofrendas, procedentes de la "Zona A", y finalmente cuatro *objetos*.⁷⁰ Es importante señalar que los entierros están numerados del 1 al 266, seguramente respecto a los datos del registro contextual y de su levantamiento físico.

Es hasta el año de 1972 cuando se pretende continuar con los trabajos en Tlatelolco. Entonces llegan al convento Florencia Müller, Miguel Manzanilla y dos ayudantes para trabajar los materiales ahí concentrados en cajas, bultos y bolsas de manta, de los cuales sólo se apreciaban 11 *metates*, 5 ollas tipo corriente, una figurilla, un silbato chiquito y una vasija tipo plato de piedra blanco grabado en el fondo.⁷¹ Sin embargo, sabemos que para ese año el Colegio de la Santa Cruz fue cedido a la Secretaría de Relaciones Exteriores para su uso, donde actualmente está concentrado su acervo histórico. El INAH tuvo que desalojar las instalaciones enviando a diferentes lados la colección arqueológica de los proyectos realizados.

En 1972 los antropólogos físicos Carlos Serrano Sánchez y Sergio López Alonso publican sus resultados sobre el estudio de una serie de esqueletos procedentes de las excavaciones de 1966, realizadas por Eduardo Contreras en la esquina sureste del patio sur, en un área de aproximadamente 25 m², en la actual colindancia de la zona con la Secretaría de Relaciones Exteriores. En esta publicación afortunadamente presentan un plano de ubicación contextual (ver plano de antecedentes), y los números con los cuales fueron clasificados en campo los esqueletos que ocuparon su atención. Mencionan 57 entierros asociados a ofrendas, en los que encuentran desmembramiento y mutilación como parte de una práctica funeraria muy compleja de los tlatelolcas.⁷²

De los materiales arqueológicos que habían sido trasladados en 1966 al Museo Nacional de Antropología se realizaron algunos estudios. Lorenza García Flores publica en el *Boletín del INAH*, un artículo titulado "Tres figurillas vestidas con piel de desollados", en donde presenta piezas procedentes de la "Zona de Ofrenda B" de las exploraciones de 1965-1966 de

⁷⁰ Eduardo Contreras, oficio del 23 de junio de 1969, en donde hace entrega de piezas y entierros a los antropólogos físicos María Teresa Jaén E. y Sergio López, México, INAH, Archivo de la Dirección de Estudios Académicos, 1969.

⁷¹ Lorenzo Coronado, oficio del 14 de julio de 1972, México, INAH, Archivo de la Dirección de Estudios Académicos.

⁷² Carlos Serrano S. y Sergio López A. "Algunos datos sobre la funeraria entre los tlatelolcas prehispánicos", en *Boletín Bibliográfico de Antropología Americana*, vol. XXXV, México, IPGH, Comisión de Historia, 1972, pp. 47-60.

Eduardo Contreras.⁷³ Desgraciadamente, su estudio de identificación carece de datos contextuales, al igual que el trabajo presentado conjuntamente en 1975 por Noemí Castillo Tejero y Felipe Solís Olguín: *Ofrendas mexicas en el Museo Nacional de Antropología*, en donde la llamada "Ofrenda 4", perteneciente al Entierro 3, se publicó con una magnífica descripción, ilustración e identificación de los objetos que conformaron dicha ofrenda.⁷⁴ En los años subsecuentes, la presentación de piezas arqueológicas procedentes de Tlatelolco fue común; solamente se partió de su calidad estética o de su cantidad, siempre carentes de contexto. Como ejemplo podemos citar la presencia de un brasero de cerámica que porta al frente la efigie de Xipe Totec, publicado en la contraportada del *Boletín del INAH*.⁷⁵

González Rul publicó en 1979 su estudio de los objetos líticos de Tlatelolco,⁷⁶ basado en los materiales obtenidos en la temporada de 1960-1964, procedentes de pozos estratigráficos distribuidos en las tres secciones que hoy conforman la unidad habitacional. Veamos su descripción:

El material lítico recuperado en los pozos estratigráficos fue de 503 piezas, que incluyen solamente lascas, navajas, núcleos y raspadores, ya que si bien en el material de relleno se encontraron ensanchadores y en los entierros ceremoniales puntas de proyectil y cuchillos de sacrificio, no se incluyen en el conteo por no provenir de los sitios controlados estratigráficamente.

Tan corto número de piezas, en relación con el de otros materiales (cerámica, lapidaria, etc.), que posiblemente supere las 10 000 piezas, nos da una idea del bajo porcentaje que representa la lítica en el conjunto de elementos culturales en las etapas finales del mundo indígena.⁷⁷

La presentación sintetiza la Variedad lítica localizada en toda el área y los contextos particulares se resumen en áreas de actividad: ceremonial, talleres, almacenes, etcétera. Como vimos, la cantidad de materiales arqueológicos sobrepasó cualquier expectativa, llegando para mayo de 1964 a más de 10 000 piezas, siendo muy contrastante lo publicado hasta la fecha.

La preocupación de algunos investigadores respecto al material almacenado procedente de Tlatelolco —y que aún está en espera de ser analizado— ha llevado a la publicación pocos estudios y, para colmo, sólo sobre algunas cuantas piezas o entierros carentes de datos contextuales. Isabel Garza trabajó 53 cráneos localizados en uno de los osarios de Tlatelolco por González Rul.⁷⁸ Para 1987, Gilberto Ramírez Acevedo reporta la presencia, en la ceramoteca de Salvamento Arqueológico del

⁷³ Lorenza Flores García, "Tres figurillas vestidas con piel de desollados", en *Boletín del INAH*, núm. 42, 2a. época, México, INAH, 1970, pp. 43-46.

⁷⁴ Noemí Castillo Tejero y Felipe Solís Olguín, *Ofrendas mexicas en el Museo Nacional de Antropología. Corpus Antiquitatum Americanensium*, México, INAH, 1975.

⁷⁵ *Boletín del INAH*, núm. 19, 2a. época, México, INAH, octubre-diciembre de 1976.

⁷⁶ Francisco González Rul, *La lítica en Tlatelolco*, México, INAH (Científica, 74), 1979.

⁷⁷ *Ibid.*, pp. 30-31.

⁷⁸ Isabel B. Garza Gómez, *Estudio craneométrico en una muestra de la población del Distrito Federal (Tlatelolco)*, México, INAH, 1985.

INAH, un lote de cientos de fragmentos de sahumeros recuperados durante las excavaciones de 1964.⁷⁹ Posteriormente, Lauro González Quintero publica un artículo sobre un fragmento de textil cremado que localizó en las bodegas de Salvamento Arqueológico del INAH, y comenta respecto a su procedencia:

El material estudiado procede de Tlatelolco y se encontró durante las exploraciones llevadas al cabo por el INAH en 1962. De acuerdo con el Arq[ui]to. F. González Rul (com. pers.), al norte de la pirámide de Tlatelolco se localizó una zona de entierros, la cual, tanto por la cercanía al área ceremonial como por la calidad de los objetos asociados, se supone reservada a la clase dirigente. De aquí, según recuerda González Rul, se obtuvieron diversos textiles asociados con diferentes entierros y el aludido en la presente comunicación se presume procedente del cuadro 15C, situado cerca del pozo 8.⁸⁰

En 1988 Francisco González Rul publicó su estudio acerca de la cerámica tlatelolca obtenida durante sus trabajos de exploración realizados 24 años antes.⁸¹

Después de 1968, los trabajos arqueológicos reportados en el área de Tlatelolco corresponden a salvamentos efectuados durante las obras de mantenimiento o de infraestructura. Así, tenemos la información proporcionada por la arqueóloga Eneida Baños⁸² de la Subdirección de Salvamento Arqueológico, en donde hace referencia a diez entierros asociados a diferentes materiales, trabajados de octubre de 1984 a septiembre de 1985. El gran sismo del 19 de septiembre interrumpió sus labores.⁸³ Posteriormente, para el mes de septiembre de 1987 reporta la exploración de un entierro más al noreste de la actual zona arqueológica. Su estudio afortunadamente presenta su ubicación contextual general y particular, así como la descripción e identificación de los materiales asociados a los entierros (se anexa plano 6).

En octubre de 1987 inicia el Proyecto Tlatelolco, propuesto y dirigido por Eduardo Matos como una extensión del Proyecto Templo Mayor, cuyos objetivos fundamentales son la creación de un acervo documental sobre el sitio y la recuperación sistemática de materiales arqueológicos contextualizados que permitan una contrastación entre el Templo Mayor de Tenochtitlan y el de Tlatelolco. De este proyecto y sus resultados hablaré más adelante, ya que el presente trabajo es producto de él.

En el año de 1989 se publicó una interesante reseña histórica sobre Tlatelolco por parte de Roberto García Moll, Patricia Ochoa y Marcela

⁷⁹ Gilberto Ramírez Acevedo, "Sahumeros mexicanos", en *Boletín del INAH*, núm. 5, México, 1987.

⁸⁰ Lauro González Quintero, "Probables significados iconográficos de un textil mexicano", en *Arqueología*, núm. 3, México, INAH, Dirección de Monumentos Prehispánicos, 1988, pp. 207-224.

⁸¹ Francisco González Rul, *La cerámica en Tlatelolco*, México, INAH (Científica, 172), 1988.

⁸² Eneida Baños Ramos, *Referencias de entierros en Tlatelolco*, México, INAH, Subdirección de Salvamento Arqueológico, 1988.

⁸³ Carlos García, art. cit., p. 53.

Salas.⁸⁴ Al mismo tiempo las arqueólogas Margarita Carballal, María Flores y Carmen Lechuga iniciaban una serie de trabajos de exploración en el perímetro de la Torre de la Secretaría de Relaciones Exteriores, con la finalidad de determinar los lugares donde el terreno fuese estéril en cuanto a la presencia de elementos arqueológicos, y dar paso a una serie de pozos con 13 m de profundidad e instalar un sistema de extracción-filtración de aguas del manto freático con la intención de lograr la renivelación de la citada torre, ya que de origen se inclinó hacia el suroeste y, a consecuencia del terremoto de 1985, esta inclinación se incrementó a más de un metro.

En el año de 1989 la Secretaría de Relaciones Exteriores publicó el *Códice de Tlatelolco*, con una presentación de Eduardo Matos y los estudios de Xavier Noguez y Perla Valle. Al siguiente año presentó en sus instalaciones una exposición de piezas arqueológicas procedentes de las exploraciones de los años sesenta en Tlatelolco, pertenecientes al acervo del Museo Nacional de Antropología, publicando un catálogo con textos de Felipe Solís.⁸⁵ Más tarde la misma secretaría publicó un buen libro de colección llamado *Tlatelolco*, con textos de Felipe Solís y David Morales, referentes al periodo prehispánico; Asunción y Miguel León-Portilla escribieron sobre el Colegio de la Santa Cruz y, finalmente, Elisa García Barragán escribió *Tlatelolco, geometría y lanza de la historia*.⁸⁶ Tanto la exposición museográfica, su catálogo y los libros, al parecer, fueron presentados a manera de justificación de la construcción del nuevo edificio de la cancillería. Las excavaciones dirigidas por las arqueólogas ya mencionadas de la Subdirección de Salvamento Arqueológico del INAH, se llevaron a cabo a partir de ese mismo año y concluyeron en 1993, en los 12 883 m² fronteros al sur del edificio de la secretaría:

donde se efectuaron más de 50 unidades de excavaciones arqueológicas y en los que 13 trabajadores especializados de la subdirección del Instituto de Arqueología [sic] del Instituto Nacional de Antropología e Historia laboraron ininterrumpidamente, numerosa fue la información que se pudo obtener.

En total —coinciden en señalar los participantes en el proyecto de investigación— sumaron 15 las estructuras (14 prehispánicas y una colonial) que se localizaron, la mayoría de ellas, plataformas de cuerpos piramidales, una de ellas con más de 40 metros de largo; un coatepanlli —muro en forma de serpiente que rodeaba la ciudad—; el embarcadero; unas escalinatas que daban entrada a Tlatelolco; un templo dedicado a Ehécatl (Dios del Viento); un depósito de agua; una red de canales de agua; varios basureros ceremoniales y tres dinteles de madera de pino, tallada en bajo relieve.

Lo anterior, sin tomar en cuenta los más de 90 entierros localizados en diferentes zonas del predio y que, en muchos casos, se encontraban acompañados con objetos como ofrendas, piezas de madera, máscaras, bastón de mando, una canoa miniatu-

⁸⁴ Roberto García Moll et al., "Los tlatelolcas prehispánicos: origen y cultura", en *Homenaje a Román Piña Chan*, Roberto García Moll y Ángel García Cook (coords.), México, INAH (Científica, 187), 1989.

⁸⁵ Felipe R. Solís Olguín, *Presencia viva de Tlatelolco*, catálogo de exposición temporal en la Secretaría de Relaciones Exteriores, México, SRE, 1990.

⁸⁶ Felipe R. Solís Olguín, *Tlatelolco*, México, SRE, 1990.

ra, representaciones de rayo y diversos objetos de material inorgánico constituyeron algunas de las piezas más sobresalientes.

La información proporcionada para un mejor conocimiento de la cultura tlalolteca es invaluable. Difícilmente la arqueología mexicana habían tenido acceso a este tipo de hallazgos. Sin embargo —expresaron con tristeza y, a la vez, coraje los arqueólogos participantes del proyecto—, ningún argumento fue válido para que las autoridades de la Secretaría de Relaciones Exteriores desistieran de construir el edificio anexo a la dependencia que en estos momentos lleva un avance de poco más del 20 por ciento.

Con ello, 13 de las 15 estructuras comenzaron a ser destruidas por máquinas y trascabos que en aras de una modernidad mal entendida, prefirieron edificar la nueva sede en lugar de conservar el terreno con todo y las construcciones originales. ¿Qué acaso —preguntan los investigadores— no era posible desarrollar un proyecto que pudiera dar cabida a la construcción del edificio sin destruir los vestigios arqueológicos tal y como sucede en Europa?⁸⁷

Con esta reflexión bien se cierra una página más de la historia de Tlatelolco y de su arqueología, a lo largo de la cual el paso indolente de la modernidad dejó profundas heridas y quizá también nos borre el rostro que nos heredaron los mexicas; pero por ahora, aún nos mantiene un viejo sueño: un museo digno.

⁸⁷ Luis Carrasco, "Recuento de un patrimonio en extinción. Urge un museo de sitio en Tlatelolco", México, *El Día*, 2 de abril de 1993, pp. 1 y 19.

III. El templo de Ehécatl en Tlatelolco

El principio

En 1978, en pleno centro de la Ciudad de México, el descubrimiento de la gran escultura de Coyolxauhqui dio la pauta para la realización del Proyecto Templo Mayor. El coordinador general, Eduardo Matos Moctezuma, trazó los lineamientos de la investigación en tres fases fundamentales e interrelacionadas: la primera consistió en la recopilación de los antecedentes históricos presentes en las fuentes etnohistóricas y pictográficas de los mexica-tenochcas, así como la historia de las intervenciones arqueológicas en el sitio que ocupara el Recinto Sagrado de Mexico-Tenochtitlan. La segunda, fue la recuperación del dato material con apoyo en técnicas de excavación y sistemas de registro muy depurados, aplicando el concepto de la "No reconstrucción". La tercera fase es el análisis y presentación de datos, por ende, la más lenta y en la que aún nos encontramos, ya que el acervo obtenido rebasó los 7 000 objetos.¹

Desde su inicio y conforme el proyecto se desarrollaba, se incrementaron las publicaciones de propios y extraños en torno al Templo Mayor y la sociedad mexica, ya con un enfoque u otro y de temas tan diversos como los materiales mismos. A la vez se fueron cimentando las bases metodológicas para el estudio del acervo arqueológico recuperado, por medio de sistemas de registro, clasificación, almacenamiento, restauración y presentación de los materiales. Se propuso el uso de categorías generales de análisis como *fenómeno y esencia*,² en donde los materiales reflejan la presencia de los dioses del panteón mexica, sus mitos, ritos y ceremonias. Así, Tláloc y Huitzilopochtli son un reflejo de la sociedad que los hace posibles; en el primero se manifiesta la agricultura y en el segundo la guerra: "Es decir, que la presencia de estos dioses y no otros son reflejo de la base sobre la que se asienta económica y políticamente Tenochtitlan."³

¹ Eduardo Matos Moctezuma, *Templo Mayor. Guía oficial*, México, INAH/Salvat, 1984.

² Eduardo Matos Moctezuma, "El Templo Mayor de Tenochtitlan. Economía e ideología", en *Boletín de Antropología Americana*, núm. 1, México, INAH, 1980, pp. 7-8.

El proyecto tuvo un entorno político, económico y social muy peculiar, ya que para estos momentos la riqueza del *oro negro* en el país permitía visualizar un futuro muy promisorio y, desde luego, se permitió la generación de los trabajos arqueológicos en pleno corazón de la Ciudad de México, sin tener en cuenta el costo económico. El siguiente comentario de Gabriela Coronado sintetiza este aspecto:

Independientemente de la publicidad que se le dio a este Proyecto, considero que constituyó una importante investigación en tanto que aportó elementos significativos para el conocimiento del México prehispánico. A diferencia de otros proyectos realizados en el área, en los que lo más importante había sido el rescate arqueológico, éste se planteaba objetivos y problemáticas guiados por intereses académicos, como el desmitificar la idea de que todo era grandioso en el México prehispánico, por medio de un acercamiento integral al estudio de dichas sociedades.⁴

Nelly Gutiérrez se ocupó de la realización de un índice temático respecto a las publicaciones referentes al Templo Mayor y los materiales arqueológicos recuperados durante el periodo comprendido entre 1978 y 1988.⁵ Ante este panorama y dada la mecánica de la investigación, se abrieron nuevas perspectivas de trabajo. Así, surgió en 1987 la necesidad de buscar materiales arqueológicos equiparables en tiempo y espacio a los recuperados en el Templo Mayor de Tenochtitlan. Cotejarlos ampliaría la perspectiva de la visión de la sociedad mexicana. Eduardo Matos planeó un proyecto de exploraciones arqueológicas sistematizadas, dentro del Recinto Ceremonial de Mexico-Tlatelolco, cuyos objetivos primarios fueron:

- a) Formación de un corpus documental. A través de documentación fotográfica del recinto, partiendo de lo general a lo particular, fotografía aérea del sitio y realización del plano topográfico general.
- b) Estudio comparativo entre el Templo Mayor de Tenochtitlan y el de Tlatelolco, cubriendo aspectos arquitectónicos, sobreposiciones, etapas constructivas, localización de ofrendas, tanto por su ubicación como por su contenido y, finalmente, definición de su cronología.⁶

Al elegir el Recinto Ceremonial de Mexico-Tlatelolco, se tomó en cuenta que fue un centro que nació y murió paralelamente a Tenochtitlan y, a pesar de haber sido explorado anteriormente durante largas temporadas,

³ *Ibid.*, p. 8.

⁴ Gabriela Coronado, "El final de una historia inconclusa (1976-1986)", en *La antropología en México*, México, INAH, 1986, vol. 2, p. 489.

⁵ Nelly Gutiérrez Solana, "Diez años de estudios sobre el Templo Mayor de Tenochtitlan (1978-1988)", México, UNAM-Instituto de Investigaciones Estéticas, 1988.

⁶ Eduardo Matos Moctezuma, Programa de trabajo en Tlatelolco (extensión del proyecto Templo Mayor), programa presentado al Consejo de Arqueología del INAH, México, Archivo de la Dirección de Estudios Académicos, 1987, pp. 9-12.

se tenían pocas publicaciones que no corresponden a las dimensiones de los trabajos realizados, como lo vimos en el capítulo anterior. De hecho, se desconoce la gran mayoría de los materiales obtenidos, su ubicación actual y sus relaciones contextuales.

El Proyecto Tlatelolco 1987

El nuevo Proyecto Tlatelolco 1987 comienza con fondos donados por la Universidad de Boulder, Colorado, y la infraestructura propia del Instituto Nacional de Antropología e Historia (auxilio de especialistas, laboratorios e instalaciones). El equipo de trabajo dirigido por Eduardo Matos estuvo conformado por los arqueólogos Francisco Hinojosa (1987-1988), Cecilia Urueta (1987), Mónica Ros (1987), Eladio Terreros (1987-1988), Neusa Hidalgo (1988), Verónica Rodríguez (1989), Teresa Gracia (1989) y quien esto escribe (1987-1996). Se contó, además, con un equipo de apoyo para el control de materiales formado por estudiantes de arqueología de la Escuela Nacional de Antropología e Historia. Los especialistas en dibujo fueron: Víctor Rangel (1987), Fernando Botas Vera (1988 y 1991), Guadalupe García (1992) y Luisa Domínguez (1989-1996). La fotografía y el video los realicé personalmente, auxiliado en laboratorio y fototeca por Germán Zúñiga y Saturnino Vallejo. Durante el proceso de elaboración de la base de datos de campo y de análisis de materiales arqueológicos conté con el apoyo de Mercedes Jiménez.

Se recurrió en todo momento a especialistas de diferentes ramas interrelacionadas con nuestro quehacer, tanto en campo como en el análisis de materiales. Participaron restauradores, biólogos, especialistas en suelos y sedimentos, geólogos, paleozoólogos, etcétera, continuándose así el trabajo interdisciplinario aplicado en el Proyecto Templo Mayor.

Como tarea previa al inicio de las exploraciones, se terminó el plano topográfico general de la zona arqueológica expuesta, ya que solamente existía el plano parcial de Francisco González Rul de 1964,⁷ levantamientos parciales y un croquis general elaborado con brújula. Una vez fijadas las estructuras se procedió a asignarles una nomenclatura basada en letras del abecedario, partiendo de la esquina noreste hasta terminar en la sureste. Simultáneamente se reticuló el área en cuadros de 4 x 4 m que conforman unidades codificadas por letras y números progresivos que tienen un origen común en la esquina suroeste del sitio. Finalmente se dividió la zona en cinco secciones para garantizar el registro tridimensional del acervo inmueble y de los contextos particulares por explorar (plano 1).

⁷ Francisco González Rul, "Trabajos en Tlatelolco", en *Boletín del INAH*, núm. 15, México, 1964, pp. 17-19.

Esta nomenclatura también nos permite la inserción de materiales explorados con anterioridad a nuestros trabajos.

Recurrimos a los custodios de la zona Félix Vega, Francisco Roldán y Julio Rosas, que trabajaron en el proyecto de los años sesenta para que nos indicaran sitios donde aparentemente no habían intervenido, o bien, que se abandonaron durante el proyecto anterior, ocasionado por las presiones sufridas durante 1968. En 1987, Francisco Hinojosa exploró en la parte superior de la estructura de la Etapa II del Templo Mayor, a través de un pozo de 5 x 5 m y alcanzó la estructura denominada Tlatelolco I por Antonieta Espejo durante los trabajos de 1944-1948.

Hinojosa abrió una serie de calas en torno al Templo Calendárico, localizando frente a la fachada este, un sistema habitacional de épocas anteriores a las expuestas (véase plano de antecedentes).⁸

Al mismo tiempo, en la esquina sureste de la zona arqueológica, realicé la exploración del terreno mediante un pozo y una cala. Se buscó la continuidad de los entierros explorados por Eduardo Contreras, mismos que como ya comentamos, habían sido saqueados. Al decir de los vigilantes "los arqueólogos tuvieron que volver a tapar los entierros". Como resultado de estos trabajos solamente se localizó una estructura a manera de cista que fue sellada con relleno de tezontle y dos enormes comales como ofrenda⁹ (véase plano de antecedentes, en donde se marcan los sitios en los cuales se han realizado trabajos de exploración arqueológica por parte del Proyecto Tlatelolco 1987-1995).

Mientras tanto, Hinojosa, Urueta y Ros iniciaron la exploración enfrente de la plataforma del templo dedicado a Ehécatl-Quetzalcóatl, al cual se denominó "R", y que ocupa la esquina sur poniente de la actual zona arqueológica (planos 1 y 2). Los materiales arqueológicos fueron apareciendo en conjuntos interrelacionados en el interior de la cala trazada de norte a sur, acorde a la forma misma del terreno libre de estructuras. Éste se encuentra delimitado al poniente por la plataforma del templo de planta mixta; al oriente por un pequeño adoratorio de planta circular con dos momentos constructivos expuestos y con peldaños de acceso hacia el oriente; al sureste y a poca distancia de los límites de la zona por un templo de planta cuadrada, cuya fachada principal mira hacia el oriente y, finalmente, al norte aparece, a escasamente un metro de distancia, un colector de aguas pluviales y tuberías de la red de drenaje.

Conforme se avanzaba en la excavación extensiva de la cala, delimitando espacialmente los conjuntos de entierros y ofrendas, los objetos arqueológicos continuaban presentándose en gran cantidad y mostrando

⁸ Francisco Hinojosa H., *Informe primer temporada del Proyecto Tlatelolco, 1987*, México, INAH, 1987.

⁹ Salvador Guillém Arroyo, *Informe de los trabajos arqueológicos realizados en Tlatelolco, octubre a diciembre de 1987*, México, INAH, Archivo del Proyecto Tlatelolco, 1987.

un extraordinario orden, mismo que requirió el concurso de todos los integrantes del proyecto, para poder obtener el máximo de datos del contexto. Curiosamente algunos conjuntos se encontraron con restos de láminas de cartón o de metal en descomposición y, en otros casos, de papel estaño (foto 1).

Recurrimos otra vez a nuestros informantes, quienes nos aseguraron que en los sesenta la falta de recursos y las presiones bajo las cuales laboraron los arqueólogos, por la dinámica de construcción de la unidad habitacional, los obligó a volver a cubrir cuidadosamente los hallazgos.

El equipo de trabajo de Contreras y Angulo exploraron el edificio, el complejo de ofrendas y los entierros colocados frente al templo de Ehécatl, mismo que consolidaron instaurando la reconstrucción de algunos segmentos de la estructura, y debieron de abandonar sus trabajos por el movimiento estudiantil de 1968.¹⁰

Eduardo Matos Moctezuma me asignó la coordinación de la exploración de la cala; así, en primer término, el orden de colocación de los conjuntos de ofrendas y entierros obligó a establecer un sistema de excavación extensiva e intensiva, alternándose de acuerdo con las dimensiones propias de los materiales arqueológicos y a sus interrelaciones espaciales; la técnica de banqueo permitió comprender sus límites espaciales y definir sus interrelaciones contextuales. También hizo posible aplicar una nomenclatura a cada conjunto, facilitando su registro tridimensional gráfico y técnico.

A lo largo de tres temporadas de trabajo de campo se logró agotar el depósito arqueológico localizado en la cala a la que denominamos "I". Durante ese tiempo también se pudo explorar las sobreposiciones arquitectónicas del templo. La primera temporada se llevó a cabo del 15 de octubre al 19 de diciembre de 1987; la segunda, del 15 de febrero al 11 de junio de 1988, y la última temporada del 15 de enero al 30 de abril de 1989. Los recesos entre cada temporada fueron consagrados a la clasificación primaria de los materiales obtenidos, canalizándose a los diferentes departamentos de apoyo de acuerdo a sus necesidades: restauración, análisis de materia prima, identificación de género y especie, almacenamiento, registro de localización, marcado, etcétera.

En 1988 realicé un guión museográfico para la presentación de los materiales arqueológicos recuperados en el Museo del Templo Mayor. Esta exposición temporal fue titulada "Tlatelolco: hallazgos recientes" y se acompañó de un catálogo, cédulas y un cartel de difusión.

Al finalizar el trabajo de campo fue necesario trasladar a las instalaciones del Museo Templo Mayor cinco ollas de cerámica sin explorar y un entierro, protegidos adecuadamente. Tres de estas ollas fueron exploradas

¹⁰ Francisco González Rul, comunicación personal.

en laboratorio por Teresa Gracia (1989), una por Eladio Terreros y la otra por quien esto escribe.

El entierro fue trabajado por Juan Román (1989) y se trató de un sujeto infantil sedente decapitado que mostraba un collar de cuentas negras en su torso. También se trasladó al Museo un cesto cremado que contenía textiles también cremados, figurillas e instrumentos propios del tejido (ofrenda 5), ya que en campo se corría el peligro de dañar los materiales citados de este conjunto por falta de tiempo y, finalmente, fue trabajado en laboratorio por la conservadora Gabriela García (1989-1990).

El complejo de entierros y ofrendas, sus interrelaciones espaciales y su nexa al Templo de Ehécatl constituyen el motivo del presente trabajo.

El templo

Recordemos que el Templo de Ehécatl se localiza en la esquina suroeste de la zona arqueológica (planos 1 y 2); presenta tres etapas constructivas: la primera se encuentra inmersa en la actualmente visible y, solamente en el interior del cuerpo circular de la segunda etapa, sobresale el testigo del adoratorio de la etapa anterior. Por último, en la unión de los cuerpos circular y rectangular, localizados en la esquina sureste, se aprecian los muros de la ampliación de fachadas con un agregado más, realizado en la recimentación del edificio en su sector sur.

El Templo de Ehécatl es un edificio de planta mixta (plano 3): el cuerpo principal es de planta circular y sobre él seguramente descansaba un adoratorio dedicado al Dios del Viento. Su fachada principal se conforma con un cuerpo de planta rectangular adosado al oriente y que funciona como soporte de la escalinata de acceso, misma que se orienta al este. Esta última cuenta con ocho peldaños delimitados tanto al norte como al sur por sendas alfardas rematadas en dados, típicas de la arquitectura mexicana; esta fachada desplanta de una plataforma estucada de planta rectangular que contiene al centro un cuadro de muros estucados que desplantan de un piso anterior al visible y en sus esquinas aparecen distribuidas cuatro pequeñas cistas de sillares de cantera rosa, laja y tezontle. Al centro oeste, contiguo al primer escalón de acceso, aparece un sillar rectangular de cantera rosa más grande que las cistas anteriores, siendo la tapa de una cista mayor. A este conjunto lo denominé "Altar Central".

En los sesenta, en el interior del primer cuerpo circular de la segunda etapa, se dejó expuesta la parte superior del adoratorio de la etapa anterior, circundado por el núcleo del primer cuerpo citado. Este testigo está conformado por el desplante y parte del muro del adoratorio superior, realizado en sillería de cantera rosa (dibujos 1 y 2). El adoratorio presenta su clásica forma circular y en su interior tal vez presidía Ehécatl, donde actualmente existe una cista de planta cuadrada de 0.90 m por lado y 1.10

m de profundidad. En la esquina sureste de la unión del cuerpo circular, con el cuerpo rectangular que conforma su fachada, aparecen muros sobrepuestos como testigos de las diferentes etapas arquitectónicas del edificio (dibujo 3).

Para lograr la comprensión de las interrelaciones contextuales propias de las fases constructivas del edificio, de éste respecto al complejo de ofrendas y, al mismo tiempo, su ubicación espacio-temporal dentro del recinto ceremonial de Mexico-Tlatelolco, realicé, durante la tercera temporada, 7 pozos de exploración (planos 4 y 5), que, conjuntamente con la nivelación topográfica de las distintas estructuras de las ampliaciones del Templo Mayor en correlación directa con el edificio "R", fueron determinantes para esta tarea.

Pozo I: en la esquina suroeste de la zona, aparece un terreno a nivel del piso actual y más alto del desplante del edificio en estudio. Se exploró en busca de pisos prehispánicos que nos permitieran llevar a cabo una secuencia estratigráfica real y de su correlación con las etapas constructivas del Templo Mayor, para tener mayores datos en el planteamiento de su secuencia cronológica, que nos permitieran acercarnos al momento histórico del fenómeno que nos ocupa. Desgraciadamente, al llegar a los 2.60 m de profundidad, correspondiente al desplante del Templo de Ehécatl, no se localizó piso alguno; en su lugar, se encontraron materiales modernos, tabiques, huesos de vaca, botellas, etcétera; por tanto, la información obtenida no fue relevante para el objetivo perseguido. Esto se debe a que, durante el proyecto de los años sesenta, el lugar se rellenó y compactó para que transitaran los camiones utilizados para sacar los escombros del área.

Pozo II: a 2 m de distancia de la parte centro sur del edificio, se abrió el terreno en busca de pisos prehispánicos que pudieran corresponder a las fases constructivas del templo. Al mismo tiempo se abrió una cala a paño del muro sur del cuerpo frontal y se logró discernir el sistema de recimentación del edificio: en su esquina sureste se colocaron bloques de basalto dispuestos a manera de muro con la intención de detener el hundimiento en dicha zona. Los bloques fueron rematados en capas de lajas para formar el piso circundante; así, se rescató un fragmento de piso estucado¹¹ que seguramente correspondió a la etapa constructiva visible (planos 4 y 5) y del cual se conserva un testigo en su sector norte, aún con su media caña adosada al desplante del cuerpo circular y que además lo integra con dos pequeños templos.

En el pozo aparecieron dos capas de lajas muy cercanas a la superficie; las siguientes capas estuvieron conformadas por arcillas compactadas

¹¹ Este testigo de piso estucado fue quitado por el personal de Salvamento Arqueológico para permitir la excavación de uno de los pozos de bombeo del sistema de renivelación de la Torre de la Secretaría de Relaciones Exteriores.

con presencia de entortados de adobe alternados con ausencia de materiales arqueológicos similares a los encontrados en la Gala I, lo que afortunadamente delimitó el área de depósito hacia el frente del edificio.

Pozo III: en la esquina sureste del cuerpo circular visible, justo donde se une con el cuerpo frontal, se continuó el testigo existente hacia el interior del cuerpo principal, hasta alcanzar el cuerpo basal de la etapa constructiva anterior, presentando la misma forma circular e incluso el mismo tipo de bisel circundante para diferenciar el zoclo del resto del cuerpo. Gracias a este hallazgo se pudo delimitar el edificio de la etapa anterior para su sector sur. En cuanto al cuerpo frontal, se exploró hacia adentro en busca de más muros. Solamente se localizaron tres sobreposiciones, correspondiendo dos de ellos a los edificios existentes, y el tercero, a un agregado de la fachada principal construido al momento de la recimentación del sector sureste, ocasionada por el hundimiento del inmueble, logrando así su renivelación horizontal visual. En este momento se vuelve a construir la plataforma con la que se cubre hasta la huella del primer peñaño de la escalinata, y a la alfarda sur se le hace un agregado para ser mayor que su opuesta, logrando un equilibrio visual de la fachada principal (planos 4, 5 y dibujo 3). Este tipo de renivelación visual también se hizo en el Templo Calendárico, aumentando su alfarda y fachada norte, lo que nos indica una práctica común para lograr la continuidad del funcionamiento de los edificios dentro del espacio sagrado.

Pozo IV; siguiendo el testigo de piso de estuco perteneciente al adoratorio de la Etapa I, se buscaron los límites de su cuerpo bajo para conocer su interacción espacial con la Etapa II del templo. Desgraciadamente, el muro se encontró destruido, sus sillares de tezontle estucado aparecieron en desorden y muy probablemente este derrumbe fue sufrido al momento de la segunda edificación, o quizá cuando el europeo arrasa la ciudad y recinto ceremonial de Mexico-Tlatelolco. Este cuerpo fue detectado durante las exploraciones de los años sesenta, ya que el cuerpo sobrepuesto muestra el rejoneo aplicado al hacer su anastilosis. Esto obligó a tomar como referencia el derrumbe para marcar el límite sur del primer cuerpo de la Etapa I, conjuntamente con el testigo descubierto en la unión sureste de los cuerpos basales, ya citado en el Pozo III. Así, tomando este punto como partida para girar hacia el poniente un trazo, siguiendo la forma circular del cuerpo principal, se coincide justo en el área del derrumbe mencionado, donde nos permite apreciar, de manera plausible, el volumen que alcanzó en su construcción la primera etapa constructiva del Templo de Ehécatl (véase el plano 6).

Pozos V y VI: estas dos exploraciones se efectuaron en la parte alta de la Etapa I, en busca de una secuencia de pisos que nos indicaran mayor presencia de fases constructivas del mismo edificio. Ahora bien, al oriente de los restos del adoratorio y siguiendo la distribución de los sillares de cantera rosa que delimitan su acceso, se aprecia cómo el piso estucado

exterior es 0.15 m más alto que el piso interior, a pesar de pertenecer al mismo momento, claramente indicado por la media caña que integra ambas caras del muro, dando como resultado que la cámara interna del mismo adoratorio estuvo en desnivel y se accedía a ella a través de un peldaño. La excavación en ambos pozos resultó infructuosa; la presencia de materiales modernos mezclados con el núcleo prehispánico indica el momento de su descubrimiento en los años sesenta.

Pozo VII: en el centro del cuerpo rectangular que conforma la fachada principal de la segunda etapa constructiva del templo, se excavó con la finalidad de determinar los límites del cuerpo homólogo anterior y, por ende, conocer hasta el máximo posible las dimensiones de la Etapa I. Para la ubicación de este pozo se tomó como base la circunferencia hipotética del cuerpo circular, trazada a partir de los datos recuperados en los pozos III y IV; además, se contempló en proporción con la segunda etapa, planteándose así, hipotéticamente, las dimensiones del cuerpo frontal de la primer etapa. La exploración fue un éxito: se descubrió el piso superior del cuerpo frontal y los peldaños de su escalinata de acceso, estando los dos primeros destruidos y los continuos hacia abajo se localizaron perfectamente alineados y con su enlucido de estuco pulido. Gracias a dicho trabajo se logró determinar las dimensiones reales de la Etapa I (plano 6) y, al mismo tiempo, conocer el espacio interactuante con la Etapa II y finalmente que el agregado de fachada denominado Etapa IIa se realizara al recimentar el templo en su esquina sureste (plano 7).

Ahora bien, como vimos en el plano 5, el área de depósito ceremonial se circunscribe al frente del Templo de Ehécatl; gracias al análisis arquitectónico de las fases sobrepuestas en las plataformas de las llamadas etapas I y II, podemos concluir que éstas presentan una clara separación entre sí, tanto en el plano horizontal como en el vertical y permiten dilucidar que el depósito de la Cala I, en primer término, no tiene una secuencia temporal unida espacialmente y, en segundo lugar, que el complejo ceremonial fue depositado simultáneamente al momento de la factura de la ampliación de la fachada principal, denominada Etapa IIa (plano 8).

El templo en el recinto ceremonial

Para ubicar en tiempo y espacio el Templo de Ehécatl y el complejo de ofrendas y entierros depositados en la llamada Cala I, se recurrió inicialmente a la nivelación topográfica general de los edificios prehispánicos expuestos del recinto ceremonial de Tlatelolco.¹² Su primer fruto fue una

¹² Gracias a la colaboración de Carlos J. González se efectuó la nivelación topográfica general del sitio. Al término de la nivelación, conjuntamente con Fernando Botas, se hizo el dibujo isométrico a escala 1:200.

perspectiva isométrica a 30° del conjunto arquitectónico y, en segundo lugar, esta nivelación fue la base para el trazo de los cortes longitudinales y transversales, desde donde se contemplan el templo que nos ocupa en correlación con las diferentes etapas constructivas del Templo Mayor (plano 9).

Se aplicó entonces una nomenclatura secuencial a las diferentes estructuras del Templo Mayor, tomando como punto de partida la Etapa II y, consecuentemente, cada fragmento de sus sobreposiciones, dando por resultado la diferenciación de siete etapas constructivas completas sobrepuestas y dos ampliaciones de la fachada principal: la primera ampliación se anexó a la Etapa VI, denominándose VIa. La segunda vez que solamente se construyó la fachada principal del Templo Mayor fue después del séptimo momento, llamándola VIIa (plano 1).

Los cortes topográficos longitudinales y transversales del recinto tuvieron como eje principal de referencia las diferentes etapas constructivas del Templo Mayor, marcando en todo momento la presencia del Templo de Ehécatl, para poder correlacionarlo arquitectónicamente. Se hicieron ocho cortes topográficos en el eje norte-sur y dos cortes longitudinales oriente-poniente, señalando en todo momento la presencia de los testigos arquitectónicos, principalmente pisos o desplantes de las estructuras (plano 9).

Es necesario señalar, en primer lugar, que todas las sobreposiciones arquitectónicas del Templo Mayor presentan un acusado hundimiento en su fachada principal, marcando una inclinación diferente hacia el poniente para cada estructura, de acuerdo con su propio volumen; en segundo lugar, que no todos los edificios fueron construidos con el mismo volumen, y, por último, que la resistencia del subsuelo no presenta las mismas condiciones en toda el área del recinto, máxime con los cambios bruscos del manto freático, ya por causas naturales sufridas durante su desarrollo, o bien por agentes artificiales del periodo moderno. Por ejemplo, ya hemos citado que los hundimientos de la esquina sureste del templo que nos ocupa y del Templo Calendárico fueron sufridos en época prehispánica, justo cuando ambos estuvieron en función. Así, el volumen de las diferentes etapas constructivas del Templo Mayor, en contraste con el volumen de los templos adyacentes y los cambios de resistencia del subsuelo, provocaron un movimiento diferencial del terreno. Por tanto, la unión de estos factores no permite un estudio topográfico del sitio, que refleje actualmente los niveles constructivos del periodo prehispánico con un ciento por ciento de confiabilidad.

A través de los cortes topográficos realizados y continuando los desplantes de cada etapa constructiva del Templo Mayor hacia los extremos del recinto ceremonial (tomando en cuenta los hundimientos diferenciales del terreno), podemos afirmar que el Templo de Ehécatl corresponde aproximadamente a la cuarta etapa constructiva del Templo Mayor. Desafortunadamente, los restos de las distintas etapas constructivas del mismo Templo Mayor carecen de glifos de consagración que apuntalen una secuencia cronológica ciento por ciento cierta, y aquí es necesario resaltar

que el único glifo de consagración presente en un templo está en la esquina noroeste del primer cuerpo del Templo Calendárico, siendo el año Dos Técpatl y, de acuerdo con la correspondencia cronológica presentada por Rafael Tena, éste correspondería a 1468 d. C.,¹³ señalando su directa asociación con la quinta etapa constructiva del Templo Mayor y su posterior construcción respecto al Templo de Ehécatl. Así, ante esta situación, correlaciono a Tlatelolco con la secuencia temporal de Tenochtitlan presentada por Eduardo Matos,¹⁴ considerando la sincronía de las llamadas ciudades gemelas y además la presencia, en ambos sitios, de siete etapas constructivas en sus templos principales, independientemente de la discordancia en las fuentes etnohistóricas del siglo XVI.

TENOCHTITLAN

<i>Nombre</i>	<i>Fechas de gobierno</i>	<i>Etapas constructivas</i>	<i>Fechas en el Templo</i>
Acamapichtli	1375-1395	Etapa II	
Huitzilihuitl	1396-1417	Etapa II	
Chimalpopoca	1417-1427	Etapa II	
Itzcóatl	1427-1440	Etapa II	4 Caña, 1431 d. C.
Moctezuma I	1440-1469	Etapa IV	1 Conejo, 1454 d. C.
Axayácatl	1469-1481	Etapa IVB	3 Casa, 1469 d. C.
Tizoc	1481-1486	Etapa V	
Ahuitzotl	1486-1502	Etapa VI	
Moctezuma II	1502-1520	Etapa VII	

TLATELOLCO

<i>Nombre</i>	<i>Fechas de gobierno</i>	<i>Etapas constructivas</i>	<i>Fechas en el Templo</i>
Teutléhuac	1350?-1376	Etapa I	
Cuacuauhuitzáhuac	1376-1417	Etapa II	
Tlacatéotl	1418-1427	Etapa III	
Cuauhtlatoa	1428-1467	Etapa IV	
		Etapa V	
Moquihuix	1467-1473	Etapa VI	
Tlahuelloctzin	1473-1488	Etapa VIA	
Cihuapopocatzin	1488-1506	Etapa VII	
Yolloquanintzin	1506-1515	Etapa VII	
Cuauhtémoc	1515-1525	Etapa VIIA	

¹³ Rafael Tena, *El calendario mexica y la cronografía*, México, INAH (Científica, 161), 1987, p. 103.

¹⁴ Eduardo Matos Moctezuma, *Una visita al Templo Mayor*, México, INAH, 1981.

La secuencia cronológica de los gobernantes es tomada de Robert H. Barlow,¹⁵ en tanto que la relación de éstos con las diferentes etapas constructivas del Templo Mayor es una propuesta mía sujeta a revisión.

En esta comparación es necesario mencionar que aparece el primer gobernante llamado Teutléhuac, de quien menciona Barlow que "...como un experimento, el señor de Azcapotzalco colocó a un gobernador hijo suyo, sobre ambas mitades de la isla",¹⁶ y se le atribuyó el mando de ambos grupos mexicas; sin embargo, no duró mucho en el poder.

Por otro lado, a Tlacatéotl se le puede atribuir la construcción de la tercera etapa del Templo Mayor, con apoyo en los textos etnohistóricos que mencionan que bajo su mandato se incrementó el poder económico tlatelolca: fue el primer momento de auge de Tlatelolco; gracias a los tributos de Huexotla y de la zona Coixca, se incrementaron los productos finos en el mercado y, al mismo tiempo, se realizó la reinstalación del gran tianguis en Tlatelolco. Barlow comenta al respecto: "Tlacatéotl inició un nuevo periodo de auge. Mandó traer cal, piedra y vigas y construyó una casa de gobierno en Tlatelolco. Además, viendo que el creciente mercado estaba mal situado, lo removió al sitio donde lo vio Bernal Díaz, un siglo después. En un momento de orgullo cívico, Tlacatéotl resolvió embellecer los templos con auténticas antigüedades."¹⁷

Es probable que Tlacatéotl haya obtenido la anuencia e incluso el apoyo del señor de Azcapotzalco para la construcción de una nueva etapa del Templo Mayor. Sin lugar a dudas, éste es tema para un trabajo específico que intente esclarecer el origen de ambas mitades mexicas y, por tanto, la historia misma de sus ciudades.

De acuerdo con el análisis planteado y ante las evidencias arqueológicas presentadas, podemos concluir que el templo dedicado al Dios del Viento, Ehécatl-Quetzalcóatl, fue edificado paralelamente a la cuarta etapa constructiva del Templo Mayor de Tlatelolco, que fuera realizada bajo el gobierno de Cuauhtlatoa.

El templo mixto de Ehécatl

Finalmente, es necesario abrir espacio a la reflexión de la forma arquitectónica del Templo de Ehécatl-Quetzalcóatl y si acaso ésta fue exclusiva para su culto en el mundo mesoamericano, tal como afirman otros autores con base en las evidencias arqueológicas recuperadas hasta su momento.

Recordemos que los restos del Templo de Ehécatl en Tlatelolco presentan una planta mixta, donde el cuerpo rectangular adosado al oriente

¹⁵ Barlow, *Tlatelolco rival...*, op. cit., pp. 65-133.

¹⁶ *Ibid.*, p. 65.

¹⁷ *Ibid.*, p. 79.

funcionó como fachada principal con su escalinata de acceso desplantando de la plataforma que contiene un altar central; que el cuerpo principal de forma circular, cuya decoración está formada por un bisel circundante a manera de guardapolvo de tan sólo 5 cm de ancho, ubicado a los 50 cm de altura del piso general, en realidad es la base de la capilla donde presidía el dios regente, y que, de acuerdo con los testigos presentes en la estructura, el templo estuvo totalmente estucado (dibujo 4).

Durante nuestros trabajos de exploración en los pozos V y VI, efectuados en la parte alta de la primera etapa constructiva del Templo "R", expuesta en el interior del cuerpo circular de la segunda fase de construcción, se localizaron los restos de un escalón del acceso a la capilla, que obliga a que todo el piso interno esté 15 cm más bajo que el piso exterior. Por otro lado, el adoratorio fue realizado con un ancho muro de sillares de cantera rosa que adoptó la planta circular y, casi al llegar al fondo, ocupando el centro, se encuentra una cista cuadrada que perteneció a la Ofrenda 189, sobre la cual, muy probablemente, desplantaba el altar en donde se colocaba la imagen de Ehécatl-Quetzalcóatl.

Ahora bien, este templo está ubicado frente a la esquina suroeste del Templo Mayor de Tlatelolco y tiene muchas similitudes, tanto en su ubicación como en su forma arquitectónica, con la Estructura B reportada por Rubén Cabrera en las exploraciones bajo la Catedral Metropolitana:¹⁸ ambos tienen la misma ubicación respecto a sus correspondientes templos mayores; son de planta mixta, en su cuerpo circular descansaría el adoratorio y están orientados al este. Desgraciadamente, en el reporte de Rubén Cabrera no se mencionan hallazgos de carácter ceremonial (ofrendas o entierros) que nos allanen el camino hacia la deidad a que estuvo dedicado dicho templo; solamente habla de la escultura de un caracol tallado de bulto, localizado a 7 metros al noroeste de la Estructura B.¹⁹ Más adelante cita el Templo de Acozac, Estado de México, explorado y consolidado por Eduardo Contreras Sánchez al inicio de los años setenta, que es un templo de cuatro cuerpos escalonados, fachada de grandes escalinatas de acceso flanqueadas por alfardas rematadas en dado y plataforma frontal. Cabrera menciona que éste tiene un caracol esculpido en su sección circular por lo que es *un fuerte indicio de que este templo redondo estuvo dedicado también al culto del dios Ehécatl-Quetzalcóatl*.²⁰ El caracol de Acozac a que hace referencia Rubén Cabrera quizá corresponde al Ehecacózcatl, "joyel del viento" y que en efecto es insignia del Dios del Viento, mas no así el caracol tallado de bulto, que tiene mayor relación con las deidades de las aguas.

¹⁸ Rubén Cabrera Castro, "Restos arquitectónicos del recinto sagrado en excavaciones del Metro y de la recimentación de la catedral y sagrario", planos 3 y 4, en *Recinto Sagrado de México-Tenochtitlan. Excavaciones 1968-69 y 1975-76*. Constanza Vega Sosa (coord.), México, INAH, 1979, pp. 56 y 61.

¹⁹ *Ibid.*, plano 4.

²⁰ *Ibid.*, p. 84.

Regresando a Tlatelolco, más al norte del Templo de Ehécatl y justo frente al Templo Mayor, aparece una gran plataforma de 60 metros de largo en su eje norte-sur que fue cercenada en su costado poniente por la construcción del actual Eje Central, pero que aún en su parte oriental presenta dos altares: uno, de planta circular con dos momentos constructivos expuestos, aparece ubicado frente al centro del adoratorio de Huitzilopochtli y el otro, que ocupa el centro frente al adoratorio de Tláloc, es de planta rectangular con otro pequeño altar cuadrado adosado hacia el oriente. Como recordaremos, en esa área Eduardo Matos y Braulio García desmontaron un edificio de planta mixta, cuyo primer cuerpo tenía su fachada de planta rectangular adosada al cuerpo principal de planta cuadrada sobre el que descansaba la capilla circular (véase el plano de antecedentes del capítulo anterior).

Así, gracias a su distribución arquitectónica y ubicación dentro del recinto Sagrado de Tlatelolco, es posible que dicho edificio haya estado consagrado al culto de Quetzalcóatl, tal como lo plantea Ignacio Marquina en su maqueta reconstructiva del recinto correspondiente a Tenochtitlan,²¹ basando su hipótesis en los edificios exhumados en Calixtlahuaca y Malinalco en el Estado de México, y en el de Cempoala, Veracruz, además de su respectiva contrastación con las crónicas de Durán, Torquemada, Ramírez y Motolinia,²² en donde resalta la forma que adoptaba la puerta de la capilla a manera de boca de serpiente, tal como lo confirma la evidencia del Templo I de Malinalco.²³

De acuerdo con las evidencias otorgadas por la arqueología de los recintos de las ciudades gemelas, Tlatelolco y Tenochtitlan, quizá las personalidades de Ehécatl-Quetzalcóatl fueron separadas en distintos edificios para rendirles culto de acuerdo con sus atributos divinos en los tiempos que su calendario les señalaba. Estos edificios concuerdan en su orientación, en la forma cilíndrica de su capilla y en su probable techado cónico de paja; así, el Templo de Quetzalcóatl que ocupó la parte central frente al Templo Mayor es de mayores dimensiones y su distribución arquitectónica difiere en la base del dedicado a Ehécatl.²⁴ Es muy probable que la ubicación de los templos distribuidos en los recintos ceremoniales haya determinado sus dimensiones arquitectónicas con base en la importancia de las deidades dentro del panteón religioso; por ejemplo, en Calixtlahuaca,²⁵ Acozac,²⁶ Cempoala,

²¹ Ignacio Marquina, *El Templo Mayor de México*, México, INAH, 1960.

²² *Ibid.*, pp. 67-72.

²³ Ignacio Marquina, *Arquitectura prehispánica*, México, INAH, 1964, vol. I, pp. 204-216.

²⁴ Véase plano de antecedentes donde aparece el edificio desmontado por Eduardo Matos y Braulio García y el Templo "R".

²⁵ José García Payón, *La zona arqueológica de Tecaxic-Calixtlahuaca y los matlatzincas. Etnología y arqueología*, 2a. parte, México, Biblioteca Enciclopédica del Estado de México, 1979, pp. 193-200.

²⁶ Eduardo Contreras Sánchez, *La zona arqueológica de Acozac, México, temporada 1973-1974*, Informe registro público de monumentos y zonas arqueológicas en la República Mexicana, México, 1976.

Veracruz²⁷ y Oceloapan, Veracruz,²⁸ los edificios de planta mixta presentan su cuerpo principal formado por cuatro cuerpos circulares escalonados y la fachada principal adosada al oriente de donde desplantan sus escalinatas de acceso, flanqueadas por alfardas de su plataforma frontal, alcanzando la altura total de los cuerpos escalonados, en los cuales seguramente estaba emplazada la capilla principal del edificio. Como vemos, estos edificios son de grandes proporciones respecto al Templo "R" de Tlatelolco y el "B" de Tenochtitlan, y quizás esto se debe a que son las estructuras predominantes en las plazas donde están ubicados, como lo justifica José García Payón, quien denominó al conjunto de Cempoala *Sistema del Dios del Aire*, individualizándolo del resto de recintos y plazas del mismo sitio. Por ejemplo, en el recinto del Sistema del Templo Mayor, ocupando la esquina suroeste, se construyeron tres templos orientados al este, y el que está emplazado en el extremo norte de este grupo (Templo 5) tiene la misma distribución arquitectónica mixta del Templo de Ehécatl de Tlatelolco: es de un solo cuerpo basal con todo y fachada y quizás el adoratorio descansaba sobre el cuerpo circular. Desgraciadamente, no encontré reporte alguno de los materiales asociados al inmueble para inferir si estuvo consagrado al Dios del Viento. Lo importante para nuestra contrastación es que se trata de un edificio análogo al que nos ocupa y que también fue construido minimizado al formar parte de un recinto ceremonial en donde también se festejaba a otras deidades del panteón religioso, con quienes se alternaba en fiestas y ceremoniales, como los referidos en las fuentes etnohistóricas para Tlatelolco y Tenochtitlan.

La asociación de este tipo de edificios directamente con Ehécatl-Quetzalcóatl se debe, en parte, a que bajo la plataforma de acceso del Edificio 3 de Calixtlahuaca, García Payón exhumó la mejor escultura representativa de este dios, con su máscara bucal a manera de pico de pato, sandalias y máxtlatl como atavío corporal, de donde supone este autor que la escultura era vestida acorde a sus fiestas y ceremonias.²⁹ Esta escultura fue localizada bajo la plataforma de la cuarta etapa junto con otra representativa de Xochiquétzal, ambas fragmentadas, por lo que presume su descubridor que funcionaron de pie en la capilla de la tercera etapa constructiva y fueron sacrificadas ritualmente a la edificación y consagración del cuarto momento del Templo.

Por otra parte, en 1987, Rubén Nieto reporta el descubrimiento de una escultura de Ehécatl en la cúspide del cerro de Malinalco, en condiciones similares a la de Calixtlahuaca, encontrándola fragmentada bajo la plataforma de planta cuadrada de la segunda época constructiva de la Estructura

²⁷ Marquina, *op. cit.*, pp. 460-475.

²⁸ J. Omar Ruiz Gordillo, *Oceloapan, apuntes para la historia de un sitio arqueológico en Veracruz, México*, INAH, 1989.

²⁹ José García Payón, *op. cit.*, p. 285.

tura 2 de la Plataforma A; pero desgraciadamente no explicita si el cuerpo principal de dicha estructura es circular.³⁰

Existe otra evidencia de asociación directa de Ehécatl-Quetzalcóatl con un edificio de menores dimensiones, pero que conserva la planta mixta y su fachada adosada al oriente está mirando hacia el mismo rumbo; tal es el caso de los adoratorios superpuestos "L" (altares) de Pino Suárez reportados por Jordi Gussinyer, en donde sobresalen las ofrendas asociadas: "...de ellas la más importante es, sin lugar a dudas, la escultura del dios Ehécatl, colocado debajo del arranque de la escalinata de la estructura circular, lo que demuestra que el adoratorio estaba dedicado a este dios. Se trata de una buena pieza en piedra —roca andesítica—, que representa a la deidad en figura de un ozomatlí, con la máscara bucal del dios".³¹

Ozomatlí, el mono, está íntimamente ligado a Ehécatl gracias al mito de la Leyenda de los Soles registrada en el *Códice Chimalpopoca*, donde el tercer sol fue de viento y los pocos hombres que se salvaron de ser destruidos lo hicieron convirtiéndose en monos, por lo que es considerado numen del mismo viento.

En las exploraciones del Conjunto Pino Suárez, el mismo Gussinyer reporta 13 estructuras, de las cuales 6 fueron de planta circular y solamente una fue de planta mixta en la que desgraciadamente no localizó ofrenda alguna que lo asociara a Ehécatl.³² De igual forma, en Zultépec, Tlaxcala, recientemente se exploró un edificio de planta mixta, idéntico al reportado por Gussinyer y similar al que nos ocupa, donde el descubrimiento que acaparó la atención de los investigadores fue el de un conjunto de cráneos de Tzompantli, depositado al pie de la esquina de la unión del cuerpo circular con el rectangular que conforma su fachada, ya que estos cráneos, al analizarlos, correspondieron a españoles e indígenas sacrificados durante el contacto del siglo XVI.³³ Desgraciadamente, a pesar de la forma arquitectónica del adoratorio de Zultépec, el autor no hace referencia a más elementos asociados que nos ayuden en la presente contrastación.

Otros casos en que no se reporta la parafernalia asociada a los templos y altares de planta mixta son el reportado por Gilberto Ramírez en Oxtankah, Quintana Roo, quien no detalla su posible asociación al Dios del Viento.³⁴

³⁰ Rubén Nieto Hernández, "El Ehécatl de Malinalco", en *Antropológicas*, núm. 3, México, UNAM-Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1989, pp. 79-81.

³¹ Jordi Gussinyer, "Hallazgos en el Metro. Conjunto de adoratorios superpuestos en Pino Suárez", en *Boletín del INAH*, núm. 36, México, INAH, 1969, pp. 33-38; "Deidad descubierta en el Metro", en *Boletín del INAH*, núm. 40, México, INAH, 1970, pp. 41-42.

³² Jordi Gussinyer, "Rescate de un adoratorio circular mexicana", en *Boletín del INAH*, núm. 4, México, INAH, 1973, pp. 27-32.

³³ Enrique Martínez Vargas, "Trascendental hallazgo en Zultépec, Tlaxcala", en *Arqueología Mexicana*, núm. 4, México, 1993, pp. 62-64.

³⁴ Gilberto Ramírez Acevedo, "Una estructura circular en Oxtankah, Quintana Roo", en *Boletín del INAH*, núm. 34, nueva época, México, INAH, 1991, pp. 90-95.

En Xcaret se reporta otro adoratorio similar sin datos que indiquen a qué deidad estuvo consagrado.³⁵

Recientemente, Rafael Alducin exploró y consolidó un templo de planta mixta en Huexotla, Estado de México,³⁶ y encontró entierros de infantes asociados a la plataforma de acceso al edificio —caso análogo al de Tlatelolco—; pero desgraciadamente no reporta la presencia de alguna imagen o asociación de Ehécatl.

Como mencioné, el Templo I de Malinalco sirvió al arquitecto Ignacio Marquina para la elaboración de la maqueta reconstructiva del Templo de Quetzalcóatl de Tenochtitlan; sin embargo, es necesario resaltar que efectivamente tiene el acceso a la capilla tallada a manera de boca de serpiente; pero ésta desplanta de dos cuerpos sobrepuestos, representados en la talla de la roca y, como sabemos, no estuvo consagrado al culto de Ehécatl-Quetzalcóatl. Aquí es importante citar un templo circular que estuvo en Teotihuacan y que describió Ramón Almaraz en 1864: "...las caras exteriores estaban labradas representando una figura extraña y grotesca, que también representaba la cabeza de una serpiente, como la de otro animal feroz, como un tigre o un león; estaban además encorvadas hacia afuera, y todas debían formar un monumento circular de 5.20 m de radio..."³⁷

Respecto a Malinalco, existen en el mismo sitio otros tres edificios de planta mixta: el Templo III presenta una sola planta mixta en donde al frente aparece un cuerpo rectangular que fue un gran portal que funcionó de acceso al siguiente cuerpo de planta circular, en cuyo muro interno se encontraban fragmentos de pintura que representaban guerreros, señalando una utilización diferente. El mismo Marquina señala la similitud con las Kivas del suroeste norteamericano.³⁸ El Altar V es un pequeño monumento de no más de 30 cm de altura, tiene su planta de forma mixta y es difícil que haya sido utilizado como templo. Por último, el Templo VI, también de planta mixta y, al decir de García Payón no llegó a ser terminado por los mexicas, destaca su ubicación frente al templo considerado para el culto de Huitzilopochtli, el Sol; así, se aproxima en mucho a la ubicación y forma arquitectónica del templo registrado por Matos y García en Tlatelolco y al hipotético de Tenochtitlan.

El templo de planta mixta, idéntico al que nos ocupa, que fuera exhumado más recientemente, es el reportado por el equipo de Salvamento Arqueológico del INAH, precisamente en Tlatelolco, producto de las exploraciones dirigidas por Margarita Carballal, María Flores y Carmen

³⁵ Anthony F. Aveni, *Observadores del cielo en el México antiguo*, México, FCE, 1991, p. 356.

³⁶ Rafael Alducin, comunicación personal, 1993.

³⁷ Ramón Almaraz, "Apuntes sobre las pirámides de San Juan Teotihuacan", en *Memorias y trabajos ejecutados por la Comisión Científica de Pachuca*, México, 1865, pp. 349-358.

³⁸ Marquina, *op. cit.*, p. 215.

Lechuga, en los predios que actualmente ocupa la nueva cancillería de Relaciones Exteriores, en la esquina que forman el Eje Central y la avenida Flores Magón, al sur de la actual Zona Arqueológica. Las investigadoras aseguraron la relación del templo con el Dios del Viento, desgraciadamente no reportan los materiales asociados que así lo afirmen.

En la zona arqueológica de Teopanzolco, Morelos, existen dos pequeños altares de planta mixta, orientados al este y de frente al Templo Mayor; sin embargo, están emplazados en la esquina noroeste, quedando en la esquina contraria de los reportados para Tenochtitlan y Tlatelolco, además de no conocer los reportes de los materiales asociados, por lo que no es posible aseverar que estuvieran dedicados al culto de Ehécatl o que así fue caracterizado por los Tlahuicas.

Acorde con las evidencias arqueológicas presentadas, podemos concluir que efectivamente, durante el posclásico, los mexicas impulsaron la separación de las personalidades de Ehécatl-Quetzalcóatl en los recintos ceremoniales grandes y, gracias a los reportados en Calixtlahuaca, Ocuilapan, Acozac y Cempoala en el "Sistema del Dios del Aire", se puede afirmar que durante este periodo se ensalzó más a Ehécatl como Dios del Viento, por su fuerte vinculación con los tlaloques y demás deidades del complejo de la fertilidad, por lo que construirle un templo típico de su culto es muy plausible. Así, los templos o altares fueron caracterizados con distribución arquitectónica de planta mixta, bien de un cuerpo, o bien de cuatro cuerpos escalonados sobrepuestos y coronados con capilla circular y orientados al este; estuvieron consagrados exclusivamente al culto de Ehécatl, Dios del Viento, en sus diferentes advocaciones, tal como el caso mencionado de la Estructura L de Pino Suárez y, por lo tanto, difieren de los templos dedicados al culto de su personalidad como Quetzalcóatl, al igual que los edificios dedicados a observaciones astronómicas como el caso del Caracol de Chichén Itzá,³⁹ o el edificio Q-152 de Mayapán,⁴⁰ casi idéntico al anterior y, finalmente, el que fue localizado en Paalmul, frente a las costas de Cozumel.⁴¹

³⁹ Aveni, *op. cit.*, pp. 292-301.

⁴⁰ *Ibid.*, pp. 301-306.

⁴¹ *Ibid.*, p. 306.

IV. La Cala I

Como vimos en el segundo capítulo, el complejo de entierros y ofrendas que nos ocupa fue descubierto por el equipo del proyecto arqueológico de los años sesenta, dirigido por Eduardo Contreras Sánchez y Jorge Angulo Villaseñor, quienes se vieron obligados a volver a cubrir cuidadosamente tan magnífico hallazgo arqueológico, a causa del movimiento estudiantil de 1968 que tuvo su fin precisamente en Tlatelolco. También ya hemos visto cómo para el año de 1987 el equipo del nuevo proyecto se reencontró con el yacimiento, gracias a los informes de los vigilantes de la zona arqueológica y cómo, para lograr su rescate, se trabajó durante tres temporadas de campo, hasta agotar el depósito, mismo que se conformó de 41 entierros y 54 ofrendas interrelacionados.

Al terminar la fase de recuperación de los datos materiales comenzaron a abrirse muchas interrogantes en la búsqueda de datos contextuales que nos permitieran adentrarnos en la esencia y la temporalidad del fenómeno manifiesto bajo una enorme gama de formas arqueológicas: ¿Cómo se exploró el patio sur? ¿Cuál era la secuencia estratigráfica de los conjuntos de entierros y ofrendas? ¿Existieron pisos que sellaran estos conjuntos que marcaran su secuencia temporal y, por tanto, fenómenos distintos? Desgraciadamente, los actores no publicaron sus memorias y son muchas las interrogantes respecto al proceso de exploración de las estructuras que conforman la actual zona arqueológica.

Una de las tareas que más tiempo requirió para la presente investigación fue la búsqueda de dichos actores, de sus reportes de campo, registros planimétricos, gráficos, escritos o fotográficos y en algunos casos solamente sus comentarios. Hubo que buscar la información documental en archivos muertos, bodegas, hemeroteca y también por medio de personas que recibieron dichos documentos como legado de sus padres.

La fase de recuperación de datos documentales tuvo su recompensa, ya que ahora sabemos que el complejo de entierros y ofrendas que nos ocupa fue cuidadosamente explorado, al igual que todos los demás conjuntos localizados durante los años de 1965 a 1968, por el equipo coordinado por Eduardo Contreras Sánchez y Jorge Angulo. Se denominó Entierro 145, abarcando este registro todos los elementos encontrados en el área comprendida entre la fachada principal del Templo de Ehécatl por

el poniente, y hacia el oriente los altares circulares sobrepuestos (fotografía 1). El complejo incluía, principalmente, entierros infantiles, torsos de adulto, sahumadores, cajetes y, justo al centro del depósito, un enorme brasero trípode ceremonial, roto intencionalmente y sus fragmentos diseminados por encima de la plataforma de acceso del Templo de Ehécatl.

En la fotografía 2, en primer plano, se perciben los restos del fondo del brasero trípode, que fue colocado de manera invertida dejando hacia arriba sus tres patas huecas cilíndricas totalmente fragmentadas. Hacia la izquierda se nota la boca de una enorme olla globular cubierta con un apaztle invertido y sus respectivas ofrendas cerámicas circundándola. Sobre el brasero y descansando sobre la plataforma, aparecen los restos de un infante con un sahumador como ofrenda, cuyo remate es a manera de sierpe que lo orienta hacia el poniente.

La fotografía 3, tomada desde la parte superior de los altares circulares sobrepuestos, presenta un conjunto de ofrendas alineadas de poniente a oriente, presidiendo al centro una enorme olla globular, sobre la cual está parte del brasero trípode que aún conservaba los picos decorativos de su cuerpo. Continuando hacia el poniente sobresalen los restos de otro infante, depositados justo al filo de la plataforma y, tras él, las pestañas triangulares del mismo brasero, diseminadas sobre la plataforma, llegando a una de las cistas del Altar Central. Los diferentes elementos de madera también destacan en esta gráfica.

En la siguiente fotografía (4) es notable el banqueo realizado en cada conjunto; así, aparecen en segundo plano tres trabajadores "velando" una lámina de madera muy delgada para poder levantarla y, seguramente, se trata de tejamanil. La base de los altares circulares está ahuecada por la localización de varias ofrendas en su interior. Sin embargo, lo más importante de esta fotografía es el piso de estuco que aparece en el tercer plano y que fuera dejado como testigo circundante del Templo "T". Este piso es al que hace referencia Jorge Angulo; con él se selló el depósito del complejo y, si aceptamos la secuencia temporal propuesta en el capítulo anterior, este piso corresponde a la Etapa V de construcción del recinto ceremonial.

En la fotografía 5 se detalla parte del conjunto central del complejo: aparece un torso de adulto en proceso de exploración y, sobre él, un fragmento del cuerpo del brasero trípode mostrando la decoración de picos y un fragmento de borde decorado con esferas. Continuando con la siguiente ilustración (fotografía 6), se puede notar cómo en este momento ya se registraban unitariamente los encuentros arqueológicos, tal como la señala Jorge Angulo;¹ así, vemos el letrero que indica su individualización dentro del área de la cala para el año de 1968. El conjunto ilustrado fue llamado

¹ Jorge Angulo Villaseñor, "Trabajos de exploración...", *op. cit.*, p. 109.

Ofrenda 2 y, en el registro de 1987, esta misma olla fue denominada Ofrenda 1A-Entierro 17. En la gráfica se alcanzan a ver, en su extremo derecho, los elementos de la Ofrenda 1 de nuestro registro. Es necesario mencionar que, de los objetos ilustrados, solamente la copa pulquera que aparece por encima de la olla no fue localizada durante nuestros trabajos, lo que resalta que al momento en que los arqueólogos se vieron obligados a abandonar la exploración, tuvieron sumo cuidado de no dañar los contextos, dejando *in situ* aquellos que no habían sido registrados sistemáticamente.

En la fotografía 7 aparece una ofrenda de planta circular señalada con el número uno y, tras ella, ocupando la esquina superior izquierda, está una olla de forma ojival con un letrero no discernible. En la esquina contraria aparece otra olla que tiene un letrero que tampoco se puede leer. Dentro de nuestro registro contextual, la primera fue llamada Ofrenda 15; la segunda, Ofrenda 13. De esta olla encontramos todos sus fragmentos depositados en su fondo sin más objetos arqueológicos asociados, lo que nos indica su exploración anterior. Finalmente, la olla que se aprecia en la esquina superior derecha de la gráfica también la encontramos explorada; al fondo de ella se encontró una bolsa de polietileno como testigo de la intervención moderna. Esta olla de color azul, la denominamos Ofrenda 14-Olla Sur.

En la siguiente gráfica (fotografía 8), es notoria la enorme concentración de fragmentos de sahumadores depositados bajo los altares circulares sobrepuestos; la denominamos Ofrenda 12-Entierro 14; aquí vemos que fue registrada como la Ofrenda 218, implicando que hasta este momento se habían registrado 74 diferentes conjuntos dentro del complejo.

En la fotografía 9 se registró, bajo los altares circulares sobrepuestos en su esquina noroeste, un entierro infantil flexionado en decúbito lateral derecho, depositado en el interior de una olla y con sus respectivas ofrendas. Destaca del conjunto, por encima de la olla, la base circular de un elemento de madera que remataba su extremo distal con un casquillo cónico y corresponde a los descritos por Jorge Angulo. Nótese que fue clasificado con el número 237, siendo así el conjunto 93 registrado en el área de la cala.

En la fotografía 10 se observa el interior de la cista localizada al centro oeste del Altar Central de la plataforma de acceso; así, vemos un objeto de cerámica fragmentado por las piedras de relleno que fuera clasificado con el número 239.

Al mismo tiempo que se exploraba el complejo de entierros y ofrendas depositadas frente al Templo de Ehécatl, se trabajaba en la parte superior del edificio, donde se encontraron los restos del adoratorio de la etapa anterior y en la fotografía 11 se ilustra cómo, bajo el piso de estuco,² se

² Contreras González, comunicación personal, "...el piso fue quitado para poder continuar la exploración", 1991.

encontró la Ofrenda 164 que estuvo conformada por un cajete Tipo "A" que contenía dos figurillas de cerámica representantes de Xipe Totec, ambas en posición sedente y, tal como podemos apreciar en la fotografía 12, asociadas a restos óseos de infante, al parecer nonato. En las fotografías 13 y 14 se puede apreciar la magnífica pieza de Xipe Totec que porta una máscara removible, siendo pieza única de la arqueología de Tlatelolco. Además se encontró una sonaja fitomorfa asa de estribo y semillas de guanacastle.³

Bajo este recipiente se localizó otro conjunto sumamente importante, que fue llamado Ofrenda 165 (fotografías 15 y 16), y estuvo conformada por un pequeño pendiente de piedra verde a manera de rostro humano estilizado, peces de concha laminada dispuestos en torno a una magnífica representación de rana de obsidiana con incrustaciones de concha formando sus ojos y, finalmente, en su costado izquierdo se distingue una navajilla prismática de obsidiana.

La exploración de la parte alta del Templo de Ehécatl trajo como resultado el descubrimiento de los restos del adoratorio de la etapa anterior, elaborado con sillería de cantera rosa. En su interior, justo al centro y casi al fondo de la habitación, se localizó a ras de piso una cista cuyo contenido se muestra en la fotografía 17: se trata de cuatro cráneos humanos alineados de mayor a menor y de norte a sur, con su rostro mirando hacia el oriente. Nótese como el primer cráneo está descansando sobre un plato extendido. ¿Acaso se trató de representar a los principales dioses participantes del mito del quinto sol, que lograron ver su nacimiento por el oriente y que finalmente fueron sacrificados por Ehécatl para darle movimiento al mismo sol?⁴

La fotografía 18 fue realizada desde la esquina superior noroeste del Templo "T" hacia el complejo de ofrendas y entierros que nos ocupan; en ella se aprecia un sistema de exploración arqueológica mediante tres pozos de planta cuadrada y muestra el contexto tal como lo descubrimos en 1987. Las siguientes fotografías (19, 20 y 21) muestran los conjuntos tal como los localizamos 19 años más tarde y que denominamos como Ofrenda 7-Entierro 2, Ofrenda 8-Entierro 3 y, finalmente, Ofrenda 9-Entierro 4.

La fotografía 22 muestra el detalle de la olla globular que registré como Ofrenda 7-Entierro 2. Por último, en las fotografías 23, 24 y 25 podemos apreciar el proceso de exploración, efectuado en 1968, del conjunto que nosotros denominamos como Ofrenda 4-Entierro 1 y es notable que no se alteró la posición de objeto alguno al momento de volver a cubrir el contexto. Nótese la estructura de madera sobre la que descansan los restos de un infante; los largueros con sus nuevos travesaños presentan

³ Fernando Sánchez, comunicación personal, 1991.

⁴ Sahagún, *op. cit.*, pp. 433-434.

una mejor conservación que al momento de su descubrimiento en 1987, lo cual indica que al volverse a cubrir, la madera sufrió una pérdida considerable en su constitución interna, seguramente a causa de los cambios de ambiente. Las fotografías anteriores son por demás elocuentes y muestran parte del complejo ceremonial que ahora presentamos.

La búsqueda de información documental hasta este punto fue reconfortante: al descubrir las enormes posibilidades de poder reintegrar los registros contextuales del proceso de exploración arqueológica de los años sesenta efectuado en el recinto ceremonial de Tlatelolco. Por otro lado, el intendente de la Zona Arqueológica de Tlatelolco, el señor José Espinoza, nos entregó en 1987 una serie de fichas de registro de entierros y ofrendas, que salvó de las manos de un velador que las quemaba cuando hacía frío. En estos registros también se aprecia el control sistemático que hacían los arqueólogos de cada hallazgo (se anexa ejemplo, ilustración 1). Las fichas de registro son muy completas para el vaciado de datos contextuales; además, se indicaba quién había efectuado la exploración gracias a lo cual sabemos ahora que Luz Noreña, Félix Vega, Guarino Coronado, Maximiliano Acevedo, Eduardo Contreras y su hijo fueron participantes directos de la excavación de muchos entierros y ofrendas.

Estas cédulas de registro mencionan la profundidad del hallazgo. Es realmente importante señalar que la mayoría de los contextos fueron registrados entre los 2 y 2.5 m, tal como lo señala Jorge Angulo. En una ficha del contexto de la esquina suroeste del patio sur se mencionan 3.70 m, separando totalmente, a través de la estratificación cultural del sitio, el contexto de entierros del patio sur del complejo ceremonial depositado frente al Templo de Ehécatl.

El 18 de septiembre de 1990 encontré otra prueba documental referente al complejo ceremonial que nos ocupa. Al iniciar los trabajos de mantenimiento y conservación de los edificios arqueológicos del recinto ceremonial de Tlatelolco, revisé la pequeña bodega de materiales y herramientas ubicada tras la Etapa II del Templo Mayor. Entre los escombros de trabajos anteriores había varios cajones de madera de una cómoda que contenían libros, discos de acetato de los años cincuenta y sesenta, una libreta destinada a la nómina de trabajadores eventuales y una más de forma francesa de 100 hojas a la que faltan 37 hojas. Este descubrimiento fue muy importante en el conocimiento del complejo, ya que tiene notas contextuales de los conjuntos individualizados a través de la numeración progresiva que cita Angulo en su artículo. En las fotografías 26 y 27 se reproducen las dos primeras páginas de la libreta, cuya transcripción completa aparece en el apéndice 1.

Esta libreta es por demás relevante puesto que se confirma que el trabajo arqueológico fue realizado sistemáticamente; por desgracia carece de rúbrica y solamente en la página 17 aparece la fecha del 8 de septiembre, seguramente de 1968. El relato de ese día corresponde al

proceso de exploración de la cista central al poniente del Altar Central de la plataforma de acceso. El Templo de Ehécatl fue llamado *Estructura 7* por Eduardo Contreras Sánchez, por lo cual podemos suponer que la libreta le pertenecía.

Como podemos corroborar en las páginas 78 y 79 del texto de la misma libreta (apéndice I), se relacionan ocho ofrendas y dos entierros bajo el título *situación de ollas que quedaron en su sitio*; los materiales fueron rápidamente contextualizados, señalando sus datos de profundidad y ubicación respecto al tercer escalón y las alfardas de la fachada principal del templo circular. La referencia al tercer escalón nos remite al piso señalado por Jorge Angulo y que fuera removido para explorar el complejo.

La siguiente página de la libreta está en blanco y a continuación, en la página 81, aparece un croquis de la plataforma del citado templo (ilustración 2), con los tres primeros peldaños de la escalinata de acceso, el Altar Central y la ubicación de los conjuntos relacionados. Desafortunadamente, esta información fue detectada tardíamente, puesto que para este momento se exploraba ya el primer nivel de depósito del complejo.

En la libreta mencionada, se registraron los datos del conjunto 190 al conjunto 260, que suman 71 diferentes hallazgos exhumados en el área frente al Templo de Ehécatl, es decir, el espacio del complejo ceremonial que nos ocupa. Si acaso la numeración progresiva aplicada por Jorge Angulo fue a partir del número 145, como vimos en la primera ilustración, estamos frente a un complejo ceremonial conformado por 115 distintas unidades arqueológicas exhumadas de 1965 a 1968, sean entierros u ofrendas. Éstos, aunados a los 54 conjuntos motivo del presente trabajo, suman 169 conjuntos arqueológicos interrelacionados espacio-temporalmente.

Eduardo Contreras hijo me facilitó dos copias del levantamiento topográfico realizado por su padre con plancheta. En el plano 1 podemos apreciar cómo se modificaba la nomenclatura de acuerdo con los hallazgos arquitectónicos y la acotación de qué zona estaba pendiente de excavarse. En el plano 2, podemos comprobar que los arqueólogos tenían perfectamente ubicado cada conjunto encontrado durante su exploración, individualizándolos para su correcto manejo técnico y siempre tomando en cuenta sus relaciones contextuales.

El reencuentro, 1987-1989

La Cala I mide 11.80 m de largo en el eje norte-sur, por 2.60 m de ancho en el eje este-oeste. Los entierros y ofrendas localizados en su interior mostraron un extraordinario orden en su distribución espacial, notándose en varios conjuntos la secuencia en que fueron depositados con un esmerado manejo de sus interrelaciones y descartando el azar en su colocación (plano 3).

Por otro lado, a una profundidad de 1.85 m en su extremo norte y a 1.10 m en su extremo sur, se detectó un apisonado general horizontal de donde se desplantaron el común de las ofrendas y entierros. Así, vemos, respecto al límite de la plataforma, cómo para la sección sur del depósito la profundidad de la que desplantan los conjuntos es menor que en su extremo norte, recurso aunado a la recimentación y el agregado de plataforma, que se implantó para alcanzar la horizontalidad visual de todo el complejo, considerando al observador de frente al templo.

Los conjuntos predominantes del complejo tienen una olla globular de tamaño acorde al espacio vertical asignado. Así, las ollas del extremo sur son de menor tamaño o desplantan a mayor profundidad que las del extremo norte, logrando que el nivel general de depósito tenga una vista horizontal bien definida y equilibrada. Cabe mencionar que el apisonado detectado mostró ser el nivel original de desplante general del complejo, manifestándose durante la excavación mediante una fina capa de arena; seguramente fue producto de los cambios de nivel del manto freático e inundaciones, formándose gracias a la resistencia del apisonado y la división entre éste y su posterior relleno.

El extraordinario orden de colocación de los entierros y de los objetos se contempló en todos los conjuntos del complejo: la mayoría de los entierros presentan una orientación al este, independientemente de su posición y ubicación, bien dentro de ollas, o bien, directamente sobre el relleno general de la cala. Todas las ollas fueron ocupadas como recipientes de entierros,⁵ tapadas con un cajete o apaztle invertido y colocadas con sus asas en eje norte-sur. En casos específicos éstas fueron colocadas sobre bancos de tierra o adobe, señalando su individualización dentro del complejo y, al mismo tiempo, dentro de cada conjunto cada objeto fue depositado cuidadosamente bajo un orden predeterminado.

La exploración del complejo se realizó alternando la excavación intensiva con la extensiva, de acuerdo con los límites espaciales de cada objeto, logrando por este medio discernir las interrelaciones de los conjuntos, para una vez diferenciados entre sí, proceder a registrar unitaria y progresivamente cada pieza completa, fragmento o entierro, asignando a todo el esqueleto un solo número del inventario, ya que lo consideramos como una unidad arqueológica más. El registro gráfico se realizó a través de la fotografía, video y el dibujo tridimensional, conjuntamente con el inventario de objetos, al momento de su levantamiento físico.

La información del registro de campo fue capturada en una base de datos diseñada en el programa de cómputo DBASE III PLUS. En ella se registraron 1 548 elementos descritos genéricamente, contemplando siempre sus datos contextuales. Este modelo se modificó posteriormente al

⁵ Sólo se encontraron dos ollas totalmente excavadas y una parcialmente por los arqueólogos de los años sesenta.

desarrollar la matriz de análisis, ya que se incorporaron nuevos atributos o criterios de clasificación, cuyo resultado fue la diferenciación de 2 050 objetos. Cabe recordar que durante el proceso de exploración y registro muchos objetos fueron inventariados de forma genérica y, al estar fragmentados y cubiertos por la matriz, sólo se logró su plena identificación individual al término de los procesos normales de limpieza, consolidación y restauración.

Este sistema permitió la recuperación de 2 050 objetos agrupados en 54 distintos conjuntos interrelacionados que fueron ubicados espacialmente partiendo de la retícula general de la zona arqueológica, bajo un registro tridimensional aplicado al momento de su encuentro y referido a la retícula particular del área en exploración, constituida por cuadros de 2 m (de norte a sur) por 1.5 m (de oeste a este), señalando a los primeros con letras del abecedario (a, a', b, c, d, e y f) y a los segundos con números arábigos (1 y 2). La misma retícula de la cala funcionó como nivel "cero", al cual todos los levantamientos topográficos quedaron referidos (plano 4).

Se intentó aplicar la nomenclatura partiendo del sector sur hacia el norte; sin embargo, fue el encuentro quien la determinó de acuerdo con el avance de la excavación paulatina del terreno. Los conjuntos también mostraron un acomodo vertical intencional que nos obligó a diferenciarlos en tres niveles sobrepuestos a los que llamamos *niveles contextuales*: así, a todos aquellos conjuntos que fueron depositados por debajo del apisonado general de la cala los consideramos dentro del Nivel contextual 1 (plano 5). A todos aquellos conjuntos depositados directamente sobre el apisonado general de la cala, los clasificamos dentro del Nivel contextual 2 (plano 6). Y, por último, a los conjuntos dispuestos en la parte más alta del complejo los denominé Nivel contextual 3 (plano 7).

Denominé *entierro* a los restos óseos humanos localizados directamente en la matriz del relleno general de la cala, con asociación o no de objetos. Para describir la posición anatómica de los esqueletos descubiertos y su tipo de enterramiento (directo, indirecto, primario, secundario, etcétera), se recurrió a la clasificación de Arturo Romano,⁵ y para su consulta es necesario acudir al apéndice 2, donde está el registro técnico de los entierros. Dentro de esta categoría, se encuentran los restos óseos humanos calcinados depositados en una matriz especialmente elaborada con adobe; para su distinción fue denominada *ofrenda cineraria*.

Ofrenda se llamó a todo conjunto de objetos naturales y manufacturados que mostraron una estrecha relación con una o más sobreposiciones espaciales y por su asociación con los entierros humanos, además de estar dispuestos dentro de la gran matriz perteneciente al espacio sagrado del Dios del Viento, reflejando un enorme contenido religioso, es decir, una

⁵ Arturo Romano, "Sistemas de enterramientos", en *Antropología física: época prehispánica*, México, INAH/SEP, 1976.

clara intención de comunicación del hombre hacia el dios. Retomando a López Luján, podemos considerar que en efecto:

Cada ofrenda, al igual que toda área de actividad, se observa empíricamente como una concentración discreta de dos o más objetos y de matrices no recuperables. Dicho tipo de concentración, siempre delimitada espacial y cualitativamente, muestra relaciones estructurales internas. En gran medida, la distribución y la configuración interiores son consecuencia de determinados procesos, relaciones y actividades sociales.⁷

Finalmente, al depósito de restos humanos dentro de ollas o, como el caso del Entierro 1 en que se utilizó una estructura de madera con asociación de objetos naturales o manufacturados, se le denominó: *Ofrenda "X"-Entierro "X"*. Cabe aclarar que dentro de esta clasificación quedaron comprendidos los entierros directos 12, 13, 14, 15, 16, 32, 33 y 34, ya que al inicio de su exploración y gracias a su ubicación contextual se manifestó principalmente como ofrenda y, al concluir su excavación, el sujeto enterrado dominaba en cada conjunto, quedando la nomenclatura como Ofrenda x-Entierro x.

Los entierros y las ofrendas

La descripción unitaria de los conjuntos se basa en la nomenclatura aplicada y, como ya se ha dicho, ésta se sujetó al avance sistemático de la exploración y cada hallazgo se registró progresivamente. Para una fácil ubicación espacial es necesario remitirse a los planos de nivel contextual y para conocer el total de objetos de cada conjunto es necesario consultar la tabla I. En las fotografías 28 a la 34 se puede ver las dimensiones del complejo ceremonial al momento de su exploración.

Ofrenda 1

Nivel contextual 3, Cuadro e-2

El extremo norte de la cala estaba ocupado por un grupo de tres ofrendas depositadas cada una de ellas en una matriz de planta circular y con huellas de incineración intensa. Las tres estaban integradas por un banco de adobe, mismo que desplantaron del nivel general de depósito hasta alcanzar el Nivel contextual 3.⁸ Así, la primera ofrenda ubicada al este del

⁷ Leonardo López Luján, *Las ofrendas del Templo Mayor de Tenochtitlan*, México, INAH-ENAH, 1990, p. 149.

⁸ Ofrendas 1, 16 y 17, véase plano del Nivel contextual 3.

conjunto ocupó un espacio semicircular de 0.80 m de diámetro y estaba constituida por espinas de maguey, restos óseos de codorniz común (*Colinus virginianus*), rana, pez no identificado y conchas dulceacuícolas de la especie *Pisidium casertanum*,⁹ un fragmento de tronco y una semilla semicarbonizados, así como un fragmento de madera laminada que quizá fue la parte interna de una talla o bien la corteza de algún tronco. Sobre estos elementos se depositaron fragmentos de un brasero ceremonial trípode estucado —típico mexicana—: ocho pestañas triangulares, tiestos de cuerpo y conos decorativos; tres sahumerios fragmentados e incompletos, de los cuales se rescataron dos remates en forma de cabeza de serpiente con moño; un plato extendido con diseños Azteca III colocado boca abajo y fragmentado, al parecer, por el peso del relleno. Se registraron además diez navajillas prismáticas de obsidiana y doce fragmentos, una raedera también de obsidiana, pigmento azul, un torso de figurilla femenina azteca moldeada y estucada poscocción y restos de papel estaño (fotografía 35).

Ofrenda 1A-Entierro 17

Nivel contextual 2, Cuadro e-2

Recostada en el corte sur del banco de la ofrenda anterior, se encontraba una olla ojival de fondo plano y cuello alto curvo divergente, que tenía un apaztle invertido como tapa y un gran cajete pegado al cuerpo en su esquina sureste. Dentro de la olla se depositó parte de un perinatal, siendo solamente los iliacos con algunas vértebras lumbares; asociados a estos restos óseos aparecieron una concha lacustre dulceacuícola (*Sphaerium triangulare*), restos óseos de perro o coyote (*Canis sp.*), huesos de un pájaro llamado *Zambullidor pico pinto* (Cf *Podilymbus podiceps*), codorniz escamosa (*Callipepla squamata*),¹⁰ un olote, un fragmento de figurilla femenina de origen teotihuacano y restos de papel estaño. En torno de la olla se levantaron tiestos de comal, cajete, molcajete trípode, sahumerio y molde salinero; además, cuatro fragmentos de navajilla prismática de obsidiana y un fragmento de piedra tallada. El análisis del sedimento contenido en el interior del cajete nos permitió conocer que se trataba de cenizas volcánicas alteradas en un medio lacustre¹¹ (fotografía 36).

⁹ Ligia Butrón M. y Óscar Polaco, *Informe sobre los restos de fauna procedentes de Tlatelolco*, México, INAH, Subdirección de Servicios Académicos, 1990.

¹⁰ *Id.*

¹¹ Antonio Flores Díaz, *Reporte del análisis de las muestras procedentes del Proyecto Tlatelolco*, Sección 2, Caja 1, México, INAH, Subdirección de Servicios Académicos, 1990.

Ofrenda 2

Niveles contextuales 1 y 2, cuadros a, a-1, 2

El extremo sur de la cala se encontró ocupado por un conjunto de tres ollas alineadas de oeste a este e interrelacionadas espacialmente por una capa de objetos cerámicos completos y fragmentados, intencionalmente dispuestos por encima de ellas. Durante el proceso de excavación se fueron delimitando los conjuntos para finalmente subdividirse en: Entierro 16, Olla Oeste-Entierro 23, Olla Central-Entierro 24, Olla Este-Entierro 25 y Conjunto Este. Registrándose ocho niveles de excavación y 164 objetos. Cabe mencionar que los niveles de excavación difieren de los niveles de depósito original.

Ofrenda 2-Entierro 16

Nivel contextual 2, Cuadro a-1

Se trató de las extremidades inferiores de los restos óseos de un infante de aproximadamente diez años de edad, ubicadas al suroeste de la olla central y colocadas en decúbito lateral derecho flexionado, con su eje pelvis-pies de sur a norte, y directamente sobre el apisonado general de la cala. En el relleno que rodeaba las ollas del sector este y mezclados con las piezas de cerámica, se encontraron huesos sin relación anatómica: tarsos, costillas, huesos largos y una mandíbula, quizá pertenecientes al mismo sujeto. También se encontraron pequeñas conchas dulceacuícolas de la especie *Sphaerium transversum* y *Sphaerium triangulare*,¹² restos de calabaza pigmentados de azul, madera laminada y tabular, una figurilla mexicana moldeada que representa a una mujer que carga en su brazo derecho a una niña; una cabeza de figurilla femenina también mexicana, liestos de molcajete, olla y fragmentos de estuco (fotografía 37).

Ofrenda 2-Entierro 23, olla oeste

Nivel contextual 2, Cuadro a-1

La olla se colocó pegada al corte de la plataforma y contenía los restos de un infante de aproximadamente un año de edad, depositado en decúbito lateral izquierdo flexionado, adoptando la forma misma de la olla, con su

¹² Butrón M. y Polaco, *op. cit.*

eje cráneo-pies de norte a sur. El sujeto fue decapitado antes de meterlo al recipiente, ya que su cráneo estaba bajo el cuerpo y abierto en cuatro secciones con las bóvedas hacia arriba. En su interior, asociados al esqueleto, se encontraron un apaztle de silueta compuesta que seguramente funcionó como tapa del conjunto, dos cajetes miniatura de fondo plano, cuatro navajillas de obsidiana (una sobre el omóplato del infante), dos cajetes sobrepuestos boca arriba, un elemento de madera laminada que representa un tzotzopaxtli, una cuenta de obsidiana a manera de cabeza de pato estilizada, una cuenta de azabache en forma de cabeza de perro o de felino, una pequeña jarrita ojival con asa de barro negro lustroso y un fragmento de figurilla.

En su entorno se localizaron dos cajetes de fondo plano, un malacate, dos jarras miniatura con asa lateral, dos cajetes trípodes pequeños, un vaso y, pegado a la cara este de la misma olla, un cajete miniatura que contenía un elemento de madera laminada en forma de cetro, además de tiosos de comal, molde salinero, sahumador, brasero trípode ceremonial, plato, cajete y fragmentos de estuco.

Ofrenda 2-Entierro 24, olla central

Nivel contextual 2, cuadros a-1, 2

Al centro del conjunto y sobre un banco pequeño de adobe, se depositó una olla globular de fondo plano, cuello corto curvo divergente y con huellas externas de cremación intensa. El interior estuvo ocupado por el esqueleto de un infante perinatal dispuesto en decúbito lateral derecho flexionado con su eje cráneo-pies de norte a sur; fue decapitado antes de su enterramiento y el cráneo abierto en dos secciones fue colocado sin relación anatómica. Sobre los restos óseos se encontró el fondo de un apaztle (seguramente la tapa), así como una maqueta de cerámica de un templo, misma que fue rota intencionalmente en dos segmentos, uno de los cuales aún conserva la decoración policroma poscocción, en tanto el otro fragmento mostró huellas de cremación. También se registraron seis cajetes de fondo plano, un cajete trípode, una navajilla de obsidiana y una aguja de hueso encontrada en el tórax del sujeto. Finalmente, la olla fue sellada con una considerable cantidad de cenizas y carbón, donde estaban una cuenta de obsidiana representando una cabeza de pato estilizada, huesos de ave, cinco puntas miniatura de proyectil de obsidiana, cascabeles de cobre, una navajilla de obsidiana, cinco esferas de piedra pulida, espinas de maguey y semillas de calabaza quemadas.

Circundando la olla estaban un molcajete trípode, seis cajetes trípodes, seis cajetes de fondo plano, un cuenco, una vasija asa de estribo y, pegado al recipiente principal, un cajete de silueta compuesta.

Ofrenda 2-Entierro 25, olla este

Nivel contextual 1, Cuadro a-2

La olla central descansaba parcialmente sobre otra que había sido colocada por debajo del apisonado, a la que se le seccionó el cuello a la mitad para recibir el primer recipiente citado; esta olla de forma ojival, cuello alto divergente y fondo plano, presentó sus asas de norte a sur. En el interior se rescataron los restos de un infante de aproximadamente dos años de edad, que fuera sentado con su eje cráneo-pies orientado al este y fue acompañado con un apaztle Azteca II, un molcajete trípode, un cajete de fondo plano, un cajete trípode, un hueso trabajado de forma tubular, un pendiente de concha de forma helicoidal con argolla en un extremo, una cuenta de azabache en forma de cabeza de perro, una cuenta globular de concha, un cascabel de cobre, un canto rodado oval, cinco fragmentos de navajilla de obsidiana, lascas, 26 elementos tabulares de madera amarilla, fragmentos de madera laminada, tiestos de copa pulquera, cajetes, apaztle, vaso, molcajete, plato, brasero doméstico, comal, vasija.

Al oriente de la última olla y a corta distancia sobre el primer nivel de depósito del complejo, estaba un grupo de objetos cerámicos rotos intencionalmente al que denominamos Conjunto Este. Entre los objetos identificados de este grupo se puede mencionar una vasija negra al humo con asas, otra naranja bruñido y un cajete guinda decorado en blanco (fotografía 38).

Ofrenda 3

Niveles contextuales 2 y 3, Cuadro a-1

Este conjunto, a escasos centímetros más al norte del anterior, estuvo formado por dos ollas y un entierro directo que fueron unidos al ser cubiertos por tiestos de sahumadores, una placa trapezoidal con un alto relieve que representa una flor con tallo trenzado, una placa más con figuras humanas estilizadas (ambas policromas en cerámica tipo brasero), y fragmentos de brasero trípode policromo "matados". Este depósito integró los siguientes conjuntos hasta interrumpirse en el corte de la plataforma. Fueron subdivididos durante el proceso de excavación para un mejor control (fotografía 39).

Ofrenda 3-Entierro 15

Nivel contextual 3, Cuadro a-1

Sobre un banco de relleno compactado se depositó un infante de aproximadamente cuatro años de edad, en posición sedente, flexionado con su eje cráneo-pies y facial mirando al oriente, y con probable deformación craneana tabular erecta. Fue asociado directamente a tres fragmentos de navajilla prismática de obsidiana, un hueso de animal, un tiesto de plato y a los fragmentos de brasero trípode estucado, que aparecían sobre todo el conjunto. Se logró integrar casi todo el brasero teniendo una altura de 0.70 m de diámetro de 0.385 m en su boca, misma que aparece decorada con catorce pestañas triangulares. Dicho brasero tiene patas cilíndricas y huecas, y el cuerpo aparece ceñido por un reborde circundante, además de los típicos conos decorativos.

Ofrenda 3-Entierro 10, olla este

Nivel contextual 2, Cuadro a-1

Al frente del Entierro 15, se colocó cuidadosamente una enorme olla globular, que tenía huellas externas de cremación y la boca fracturada intencionalmente, al momento de depositar los restos de un infante conjuntamente con distintos elementos de cerámica rotos, predominando los sahumeros. De estos sahumeros se logró integrar dos piezas completas, lo que nos indicó que fueron "matados" durante los ceremoniales. Los sahumeros tienen sus cazoletas con calados alternados y mango sonaja rematado a manera de cabeza de serpiente. También dentro de este conglomerado cerámico se recuperaron cuatro copas bicónicas ("pulqueras") casi completas, un apaztle (tapa de la olla), un plato, un cajete, navajillas de obsidiana, copal, conchas, pigmento azul, espinas de maguey, huesos de animal y caracolillos. También se registraron restos óseos humanos de adulto sin relación anatómica, un esfenoide, un hueso largo y un fragmento de palatino.

El fondo de la gran olla se ocupó con los restos de un infante mutilado: un fragmento de cráneo que cubría una cuenta bicónica de piedra verde; un occipital más pequeño aún y parte de la pelvis. Por las dimensiones de estos restos los consideramos perinatales y específicamente nonatos; así, el entierro es secundario múltiple.

El conglomerado cerámico que contenía la olla se extendía por fuera de ella hasta cubrirlo y destacan la nalga y rodilla de una figurilla de cerámica pintada en "negro de humo", registradas en la esquina sureste del banco general del conjunto, ya que, en la Ofrenda 11-Entierro 13 del

Nivel contextual 3, aparecieron otras partes de la misma pieza, remarcando la simultaneidad del depósito general del complejo. Se registró una moneda de cinco centavos mexicanos de 1960 y tiosos de cajete, plato, apaztle, molcajete tripode, comal, molde salinero y madera.

Ofrenda 3-Entierro 21, olla oeste

Nivel contextual 3, Cuadro a-1

Se trató de una pequeña olla globular con huellas severas de cremación externa y funcionó como receptáculo de un infante de aproximadamente un año de edad que fue decapitado; su cráneo, dividido en cuatro segmentos, fue puesto con las bóvedas hacia arriba en el fondo del recipiente, para en seguida colocar el cuerpo en decúbito lateral izquierdo flexionado siguiendo la forma de la misma olla, con su eje cráneo-pies de norte a sur. Este sujeto no tenía sus brazos ni la pierna derecha; sus vértebras e iliacos aún no alcanzaban su formación y calcificación. Ahora bien, el relleno era sumamente arenoso, con un alto concentrado de cenizas que formó una capa blanca en la cara interna de la olla, tal vez provocado por la temperatura alcanzada durante su cremación antes de su depósito en la cala.

Los objetos asociados al infante fueron tres navajillas de obsidiana y huesos de animal, en tanto por fuera de la olla, justo en el desplante de su cuello, se distribuyeron dos cajetes: uno de color naranja estaba al norte y el segundo en el extremo sur, pintado en "negro al humo", muy cercano a una navajilla prismática de obsidiana clavada verticalmente en el relleno. Hacia el este y debajo de la olla, estaba una escudilla pigmentada de azul boca abajo, la cual contenía restos orgánicos cremados y sobre ella descansaba parte de un mango de sahumador cortado longitudinalmente y sus mitades colocadas en eje este-oeste, asociándose a un cajete tripode y un caracol oliva. En el entorno aparecieron tiosos de apaztle, molde salinero, olla, comal, sahumador, brasero y tripode ceremonial, y una pequeña concha bivalva dulceacuícola de la especie *Sphaerium triangulare*.¹³

Ofrenda 4-Entierro 1

Nivel contextual 2, Cuadro a-2

Al oriente de la Ofrenda 3, se descubrió el cuerpo de un infante de aproximadamente cuatro años de edad, en decúbito dorsal extendido con

¹³ Butrón M. y Palaco, *op. cit.*

sus piernas flexionadas en "flor de loto", con su eje cráneo-pies de oeste a este, descansando sobre una estructura de madera realizada con dos largueros y varios travesaños. El torso del infante fue colocado dentro de un brasero doméstico (tlecuil), que tiene tres rebordes triangulares hacia arriba y huellas de cremación interna. El cráneo del infante estaba ligeramente inclinado, quedando su rostro mirando hacia el noreste y a sus pies se colocó una bola de copal, un fragmento de cerámica tipo brasero que representa un maxilar humano que expone seis dientes frontales, una moneda de cinco centavos de dólar y una de 50 centavos mexicanos de 1979. Se registraron, en el relleno general, tiestos de sahumador, cajete, molde salinero y olla.

Este entierro fue explorado en los años sesenta y fue cubierto nuevamente, protegido con sendos sillares de cantera rosa, formando una cista (fotografía 40) y además lo cubrieron con papel de estaño. Hasta 1987 se publicó su fotografía en el *Atlas de arqueología* del INAH, justo cuando era nuevamente descubierto por Cecilia Urueta.

Ofrenda 5

Niveles contextuales 1, 2 y 3, Cuadro b-1

El entierro 15 apareció recargado sobre la cara sur de una olla globular naranja que tenía el cuello circundado por los fragmentos de un apaztle que había sido puesto invertido como tapa y, en su costado norte, se encontró otra olla globular fragmentada y caída hacia un costado, uniéndose a un apaztle más que tapaba un cesto cremado que fue depositado sobre un infante decapitado. A todos estos conjuntos se les llamó Ofrenda 5.

Ofrenda 5-Entierro 11, olla sur

Nivel contextual 2, Cuadro b-1

Se trató de una olla globular de fondo plano y cuello alto recto divergente con un apaztle tapa y sus asas en eje norte-sur, al igual que las demás rescatadas en la cala. En su interior se descubrió el esqueleto de un infante de aproximadamente un año de edad en posición decúbito lateral derecho compuesto, con su eje cráneo-pies hacia el oriente, en tanto su rostro miraba hacia el sur. El infante aparentemente manifiesta deformación craneana tabular erecta; el occipital y la mandíbula fueron encontrados fuera de posición anatómica y quizá fue sacrificado con un golpe en el occipital, así, para su identificación lo denominé "desnucado". Le acompañaban cuatro cajetes de fondo plano, un cajete trípode, una vasija asa de

estribo miniatura y, por debajo del sujeto, se colocó verticalmente otra vasija de mayor tamaño y de cuerpo globular que contenía una figurilla masculina de pie, moldeada en cerámica, estucada y pintada con negro y azul poscocción, representando a Quetzalcóatl.

También se registraron un cajete miniatura con asas "cola de golondrina", terminado en *negro al humo*, dos cascabeles de cobre, una cuenta de obsidiana estilizando una cabeza de pato, 18 cuentas globulares de piedra negra, tres cuentas helicoidales del mismo material o quizá de azabache y que seguramente formaron el collar del infante. Además, se logró rescatar fragmentos de estuco pintado de rojo, huesos de animal, conchas, caracolillos, copal, madera y carbón.

Cercano al borde de la olla se localizó un sello con enmangadura perforada a manera de pendiente, con la representación de un ozomatli (mono) bailando, y los demás fragmentos recolectados en el relleno periférico pertenecieron a comal, olla, cajete, molde salinero y escudilla.

Ofrenda 5-Entierro 22, olla norte

Nivel contextual 3, Cuadro b-1

En la cara norte de la olla descrita, se realizó un banco de adobe que la cubría hasta la mitad y, sobre él se depositó otra olla globular que mostraba huellas de incineración externa intensa, y que al caer sobre su costado oeste se fragmentó totalmente. El recipiente contenía los restos de un infante de tres años de edad aproximadamente y con probable deformación craneana intencional, tabular erecta; su esqueleto mostró una posición decúbito lateral izquierdo, flexionado y con su eje cráneo-pies de norte a sur, y la orientación facial hacia el este. Junto a él estaban cinco cajetes de fondo plano, una vasija asa de estribo miniatura, un plato, un apaztle, un malacate, un tzotzopaztli de madera laminada miniatura, una concha, huesos de animal, madera laminada, carbón, restos vegetales cremados y una cuenta circular plana aparentemente de hueso con una perforación en un extremo formando un pendiente. El relleno general de la olla fue sumamente arenoso y con una enorme concentración de cenizas. El conjunto fue cubierto por el relleno general de la cala; en él se encontraron fragmentos de cajete, plato, vasija, molde salinero, comal y una pasta blanca no identificada en campo, además de dos sellos completos con la representación de ozomatli.

Ofrenda 5-Entierro 12

Niveles contextuales 1, 2 y 3, Cuadro b-1

La olla descrita estuvo estrechamente vinculada a un cesto cremado y tapado con un apaztle que ocupó la esquina norte del mismo banco de adobe, además de fragmentos de textil que rodeaban ambas piezas.

Esta ofrenda tuvo un elaboradísimo proceso de depósito: en primer término, al desplante del banco de adobe en su esquina noreste, se colocó sentado el cuerpo de un infante decapitado de aproximadamente dos años de edad, con sus extremidades superiores e inferiores flexionadas hacia el centro y con su eje cráneo-pies orientado hacia el este. En el torso portaba un collar de cuentas globulares de piedra negras (este entierro fue trasladado para su exploración al laboratorio de antropología física del Museo Templo Mayor).

El torso se cubrió con una escudilla invertida que sostenía el cráneo del sujeto, mismo que se colocó boca arriba para posteriormente ser cubierto con un cajete trípode invertido, exponiendo sus soportes, además presentó pegado al cuerpo un pequeño cajetito de fondo plano.

Sobre este entierro, ocupando la esquina norte del banco de adobe, estaban los restos cremados de un cesto que contenía lienzos de algodón trabajados en brocado y tafetán,¹⁴ que aparentemente formaron parte del atavío de una niña. Asociados a los lienzos se encontraron los elementos de madera de un telar de cintura, una aguja de agave, cinco malacates, una serpiente tallada en cuerno y rota en tres segmentos, cajetillos trípodes miniatura y figurillas modeladas en cerámica: una de ellas representa a Quetzalcóatl sentado sobre un pequeño banquillo, porta en la mano izquierda una sonaja y tocado cónico lateral. Otra de las figurillas es la representación de una mujer sentada con sus piernas extendidas y las manos hacia el frente. Porta falda y un tocado elaboradísimo entretejido con un tlacoyal. La figurilla de mayor tamaño es una tlacuacha cargando a su cria en la espalda. Las tres piezas son, además, sonajas y fueron estucadas y pintadas en negro y azul poscocción. Finalmente, el cesto fue tapado con un apaztle boca abajo y sobre él se dejaron dos sellos de cerámica con la figura de ozomatli.

¹⁴ Gabriela García L., *Informe de trabajo sobre los textiles encontrados en Tlatelolco, México*, INAH, 1990.

Ofrenda 6

Niveles contextuales 2 y 3, Cuadro b-2

En el espacio comprendido entre las ofrendas 2 al sur; 3 y 5 al oeste y 4 al oriente se depositó un brasero trípode estucado ceremonial, colocándolo boca abajo y sostenido por un banco de adobe compactado, con la clara intención de mostrar sus soportes hacia arriba. El brasero contenía material orgánico quemado, copal y carbón de madera. En el relleno superior, se encontró una navajilla de obsidiana y un tiesto de sahumador.

Ofrenda 7-Entierro 2

Nivel contextual 2, Cuadro b-1

Al norte de la Ofrenda 5, separado por un espacio libre de objetos, se colocó un grupo de tres ollas globulares alineadas de este a oeste a partir del perfil de la plataforma y una más pegada a la olla central en su cara norte descansando sobre dos esqueletos. La primera olla, pegada al corte de la cala, de cuello alto recto divergente, se encontró con una oquedad provocada por golpe a la altura del asa norte y durante el proceso de exploración de su contenido no se encontró el fragmento de cuerpo, siendo una señal inequívoca de su sacrificio ritual antes de ser depositada. También tenía un apaztle invertido como tapa y su interior estuvo ocupado por el entierro de un infante de tres años de edad aproximadamente, colocado en decúbito lateral izquierdo flexionado, con su eje cráneo-pies de sur a norte y con su rostro viendo hacia el oeste. Con un enorme cuidado se colocó junto al sujeto un cajete de silueta compuesta, una sonaja con mango y cuerpo esférico decorado con líneas incisas y perforaciones alternadas, que se cruzan al centro; un elemento serpentino de madera laminada, dos navajillas prismáticas de obsidiana con huellas de uso en su margen derecho, un fragmento de navajilla, tres lascas, un fragmento distal de pestaña de brasero trípode ceremonial y tiestos de olla, molcajete, molde salinero, comal, cajete, apaztle y estuco. El infante tenía en la boca una cuenta circular plana de piedra verde.

Ofrenda 8-Entierro 3, olla oeste

Nivel contextual 2, Cuadro b-1

Al oriente y compartiendo el mismo relleno general de su entorno, se depositó otra gran olla globular de cuello alto recto divergente con su

respectivo apaztle tapa y también su interior fue ocupado por un infante de nueve años de edad aproximadamente. Sus restos fueron puestos de acuerdo con la forma del cuerpo de la misma olla; así, quedó en decúbito lateral derecho flexionado, con su eje cráneo-pies de sur a norte y con orientación facial al este, a pesar de tener su rostro caído sobre un banco de relleno compactado ex profeso. Destaca del ajuar del infante una pulsera que portaba en la muñeca del brazo izquierdo, hecha con cuatro cuentas globulares y dos cascabeles de cobre y un pendiente de ámbar en forma de cabeza de pato. Sobre el esqueleto se localizaron restos óseos de adulto sin relación anatómica: una vértebra, fragmentos de costilla y un calcáneo. Los objetos recuperados en el interior de la olla conjuntamente con el infante fueron diez cajetes de fondo plano, cuatro cajetes miniatura, un cajete trípode, un vaso, un brillante bicónico de seis cortes y dos conos de plástico rojo muy pequeños.¹⁵ Estaban dentro del recipiente un pendiente de obsidiana estilizando una cabeza de pato, una punta de proyectil también de obsidiana y, bajo las costillas derechas del sujeto, depositaron dos olotes cremados, semillas de chile, un fragmento de cuenta circular plana de piedra verde, madera tabular, dos raederas, doce fragmentos de navajillas de obsidiana y un caracol. Los tiestos que se registraron pertenecieron a apaztle, molde salinero, comal, brasero trípode, cajete, sahumador, olla y plato. Esta olla descansaba parcialmente sobre la mitad oeste de otra gran olla de forma y factura similar a la que se le fragmentó el cuello por la mitad, para facilitar la sobreposición de la primera (fotografías 41 y 42).

Ofrenda 8-Entierro 28, olla este

Nivel contextual 1, cuadros b-1, 2

La boca de esta olla sobresalía un poco del apisonado general de la cala, mostrando la mitad del cuello con los fragmentos del apaztle tapa, colocado también de forma invertida. Sobre él estaba un vaso de fondo curvo y pared ondulante vertical, terminado en rojo bruñido con decoración blanca muy fina. En el interior fue colocado, sentado, un infante de seis años de edad aproximadamente, con su eje cráneo-pies y facial viendo hacia el oriente. Sobre su cráneo y en el relleno que lo cubría estaban restos óseos de adulto sin relación anatómica y, a manera de ajuar, se depositaron junto con el sujeto cuatro cajetes de fondo plano, un canto rodado, dos fragmentos de navajilla de obsidiana, copal, una cuenta globular de piedra verde, una cuenta circular plana y, en el tórax, en eje norte-sur estaba un cuchillo de madera con empuñadura de menor volumen que la hoja, repre-

¹⁵ Esta pieza seguramente es intrusión de los años sesenta.

sentadas gracias a la talla. En el relleno periférico de la olla, en su esquina noreste y más bajo del apisonado general, estaba un cajete con su boca hacia el oriente, quedando en posición vertical. Presenta un diseño pintado en blanco en donde se alternan las representaciones de ozomatli y un ehecacózcatl; además de mostrar los golpes que sufrió antes de ser depositado, fue "matado" ritualmente. Asociados a esta ofrenda se registraron tiestos de molde salinero, comal, cajete, brasero trípode, olla estucada y apaztle.

Ofrenda 9-Entierro 4

Nivel contextual 3, cuadros b, c-1

Pegada a la cara norte de la olla central del grupo de ofrendas descritas en el cuadro b-1, 2 y sobre dos entierros directos estaba la mitad de otra gran olla, que dejaba expuestos los restos de un sujeto joven de aproximadamente 18 años de edad, que fuera colocado en decúbito lateral izquierdo flexionado con su eje cráneo-pies de oeste a este y orientación facial al norte. En el primer nivel de excavación se registraron restos de lámina metálica y papel de estaño, y a la altura de las rodillas del sujeto se depositó una vasija asa de estribo con huellas de cremación, que se encontró rota quizá por el peso del relleno general de la cala. Bajo el cuerpo del joven, a la altura de la pelvis, estaban sobrepuestos un cajete de silueta compuesta, dos cajetes de fondo plano y un vaso, todos colocados boca arriba; una cuenta globular de piedra verde, carbón, huesos de ave y de animal, además de tiestos de cajete, sahumador, molde salinero, plato, cajete trípode, comal, vasija asa de estribo, brasero trípode y restos de un ave no identificada.¹⁶

Entierros 7 y 20

Nivel contextual 2, cuadros b, c-1

La olla descrita descansaba sobre los esqueletos de dos sujetos adultos estrechamente relacionados, que fueron depositados directamente sobre el apisonado general de la cala. Los restos del primer sujeto, denominado Entierro 20, fueron colocados al norte del fondo de las ollas de las ofrendas 7 y 8 y al sur del Entierro 7. Era un individuo de aproximadamente 20 años de edad que muestra un tipo de sacrificio sumamente complejo, ya que su

¹⁶ Bultrón M. y Polaco, *op. cit.*

cráneo fue totalmente mutilado, en relación anatómica con la columna vertebral completa, se colocó en decúbito lateral izquierdo extendido con su eje cráneo-pies de oeste a este y con su rostro mirando hacia el norte y le faltaban las costillas, extremidades y pelvis (fotografía 43). En el relleno circundante se encontraron dos fragmentos de navajillas de obsidiana, un rostro de figurilla masculina con gorro cónico con dos bandas circundantes de cerámica que posiblemente representa a Ehécatl; madera, huesos de animal, además de tiestos de comal, molde salinero, vasija, cajete, olla, plato y brasero tripode.

El sujeto ubicado en el costado norte del descrito fue llamado Entierro 7 y se trató de un adulto de 20 años de edad, aproximadamente, que fue depositado en una posición poco común: decúbito dorsal flexionado, con sus piernas encogidas hacia el pecho y su cráneo inclinado hacia el vientre. Sus pies fueron puestos cuidadosamente sobre un banco inclinado de adobe y, sobre ellos, los pies completos del tobillo a los dedos de otro adulto seguramente de su vecino del sur separados por una fina capa de arcilla (fotografía 44). En seguida estaban los huesos largos de las piernas, cruzados al frente y en su costado derecho restos de costillas y huesos largos de brazos. Su mano derecha se colocó sobre el pecho sosteniendo un silbato con el rostro de la muerte grabado, casi idéntico a otro que descansaba sobre el vientre del sujeto, en tanto su brazo izquierdo estaba extendido descansando su mano sobre la pelvis. Los objetos registrados durante su excavación fueron una navajilla y una lasca de obsidiana, huesos de animal, carbón y tiestos de comal, apaztle, cajete, vasija, molde salinero, sahumador, brasero tripode y grava de tezontle utilizada en la formación de los adobes que lograron mantener los cuerpos de estos personajes en posiciones tan complejas.

Entierro 5

Nivel contextual 2, Cuadro c-1

Al norte de los entierros descritos y justo al centro total de la cala, estaba el cuerpo de un infante de siete años de edad aproximadamente. Este sujeto fue colocado en posición sedente flexionado, orientado al este. Tenía el torso inclinado al frente y provocó que su rostro estuviera caído hacia el vientre. Sus piernas encogidas eran soportadas por sus manos que le sujetaban los pies. La posición fue asegurada con la incorporación de una laja en la espalda y la compactación de arcillas en su entorno. El infante tenía asociado directamente un fragmento medio de navajilla prismática de obsidiana localizado sobre su iliaco derecho, que quizá fue colocada originalmente en la boca del infante y posteriormente se cayó a causa de la posición. En la muñeca del brazo izquierdo se localizó un

cascabel de cobre oxidado, quizá parte de su pulsera. En tanto, para el relleno que lo cubría se encontraron una corcholata, madera tabular cremada, un hueso de animal, carbón y tiestos de comal, vaso, cajete, sahumador, molde salinero, olla, figurilla y de brasero trípode.

Entierros 6, 8 y 9

Nivel contextual 3, Cuadro c-1

Detrás del Entierro 5 y continuando hacia el oeste del eje central de la cala, se realizó un banco de adobe, pegado al corte del perfil de la plataforma de acceso y desplantado del apisonado general, demostrando una clara intención de presentar su contenido a un nivel más alto. Sobre él se localizaron restos óseos de adulto que se separaban por la forma de matriz: el primer entierro, llamado Entierro 6, fue el encontrado en la parte más grande del banco y se trataba de los restos de un torso dispuestos en una matriz circular, con un segmento de columna vertebral colocado de norte a sur y las costillas sobrepuestas (fotografía 45). Se registraron dos tiestos no discernibles asociados.

La parte sur del banco soportaba el segmento lumbar de una columna vertebral de adulto en relación anatómica, al que llamamos Entierro 9. Quizás este segmento fue del mismo sujeto cuyo torso fue colocado en la parte norte del mismo banco; estas vértebras estaban dispuestas de sur a norte y tenían asociados un tiesto de molde salinero, uno de cajete y una lasca desecho de talla. Finalmente, al norte del banco de adobe, sobre el mismo nivel e intruyendo bajo la plataforma del templo, se encontraban restos óseos de adulto sin relación anatómica que se denominaron Entierro 8 (cuadros c, d-1) y de este sujeto se registraron los iliacos segmentados en dos partes y sobrepuestos, costillas, vértebras, metatarsianos, falanges, omóplato izquierdo, clavícula, sacro y calcáneo. Sobre estos huesos estaba una pestaña triangular de brasero trípode ceremonial estucado, además de un diente de animal carnívoro, tres fragmentos y una navajilla prismática de obsidiana, espinas de maguey, fragmentos de madera laminada, carbón, un caracol, huesos de animal, y tiestos de vasija, olla, comal, molde salinero, brasero trípode, cajete, apaztle y plato.

Es necesario resaltar algunos aspectos de los últimos seis entierros descritos: fueron distribuidos en el área central del complejo; no fueron colocados en ollas; dos de aquellos que se depositaron en el apisonado general estaban completos y no se pudo registrar, durante su excavación, violencia sacrificial en sus restos, en tanto que el tercero, ubicado en el extremo sur, presentó un elaborado sacrificio de mutilación, en que se dejaron expuestos y en relación anatómica solamente su cráneo y columna vertebral. En tanto, los tres entierros restantes —que quizá conformaron

un solo individuo—, todos mostraron mutilación y fueron colocados al centro de la cala y en el nivel más alto registrado del depósito.

Ofrenda 10-Entierro 26

Nivel contextual 2, Cuadro c-1

Bajo el Entierro 8, junto al corte de la plataforma estaba una olla globular de cuello alto recto divergente que tenía los fragmentos de su apaztle tapa circundándolo. Sobre la parte alta del cuerpo y en su cara oriente, justo en la curvatura que da lugar al desplante del cuello, se colocó cuidadosamente una serie de platos, cajetes y vasos sobrepuestos distribuidos en tres pequeños grupos. En el interior de la olla se depositó un infante de aproximadamente siete años de edad, en posición sedente con su eje cráneo-pies y facial hacia el oriente. El sujeto presenta deformación craneal intencional, probablemente de tipo tabular erecta. Lo más sobresaliente de este entierro fue la presencia de dos navajillas prismáticas de obsidiana incrustadas en sus vértebras cervicales con las puntas hacia adentro, evidencia irrefutable de su sacrificio, al que llamamos “descabellamiento”.

Sobre los restos de este individuo estaba una enorme pestaña decorativa de brasero trípode estucado. Los objetos asociados son nueve cajetes de fondo plano, dos cajetes trípodes, cinco navajillas de obsidiana casi completas y 17 fragmentos más, una lasca y una raedera también de obsidiana, una pestaña más pequeña de brasero trípode, dos conchas bivalvas y tuestos de cajete, plato, comal, sahumador, molde salinero y olla. Gracias al análisis de algunas muestras de sedimentos encontrados en el interior de algunos cajetes, se sabe de la presencia de materia orgánica, ceniza volcánica vitrea alterada por un medio lacustre o, como apunta el biólogo Antonio Flores Díaz, puede ser tierra proveniente de un fogón.¹⁷ También se registraron conchas bivalvas de la especie *Sphaerium triangulare*.¹⁸

Ofrenda 11

Niveles contextuales 1, 2 y 3, Cuadro c-2

Este conjunto estaba al centro del complejo, frente al infante del Entierro 5 y mostró un gran cuidado tanto en la distribución como en la colocación final de cada objeto participante. Se subdividió en tres conjuntos de acuerdo con el orden de su depósito original:

¹⁷ Flores Díaz, *op. cit.*

¹⁸ Butrón M. y Polaco, *op. cit.*

Ofrenda 11-Entierros 13, 18 y 35

Niveles contextuales 1, 2 y 3, Cuadro c-2

En primer término se depositó una olla globular de cuello alto recto divergente con sus asas en eje norte-sur, presentando por debajo del apisonado general la mitad de su cuerpo hasta la altura de las asas. En su interior se encontró el esqueleto de un infante de aproximadamente tres años de edad, denominado Entierro 35. El individuo tenía una posición totalmente diferente al resto de los demás entierros; éste tenía su rostro pegado al fondo del recipiente, sus manos flexionadas también apoyadas sobre el fondo y el resto del cuerpo estaba invertido, quedando sus piernas abiertas y flexionadas hacia arriba, tal como aparecen los dioses mexicas descendentes. El cuerpo del sujeto fue cubierto por un cesto cremado, registrándose pajas muy finas entretejidas y con las nervaduras del sostén en círculo (fotografía 46). Asociados al infante se encontraron pigmento verde, una ramita de árbol, copal, material orgánico cremado, una piedra, carbón y fragmentos mínimos de caracol.

Sobre el cesto y el infante se depositó el torso de un adulto que bloqueaba el cuello y boca de la olla, denominándose Entierro 18 (fotografías 47 y 48). No fue posible discernir su orientación y posición anatómica por estar las vértebras, costillas y otros huesos unos encima de otros en el pequeño espacio asignado. Sobre estos restos se localizaron algunos fragmentos del fondo del apaztle tapa que se unieron con los tiestos localizados sobre el cesto que cubría al infante y también con los encontrados circundando el cuello de la misma olla; elementos que nos indicaron lo elaborado del ritual desarrollado en el depósito de cada pieza y de cada conjunto.

Por el exterior de la olla, sobre el apisonado general y circundando la olla continente de los entierros citados, se ofrendó una serie de figurillas moldeadas en cerámica, estucadas y policromadas poscocción, netamente mexicas. Éstas fueron dispuestas alternándose con sonajas, cajetes miniatura, cuentas de cerámica o concha pintadas en blanco y azul. La mayoría de las figurillas representan mujeres, que adoptan diferentes actitudes: nueve estaban de pie, algunas con las manos sobre la cadera, otras con las manos sobre el pecho semejando estar muertas, tres cargando una niña, siete estaban sentadas o hincadas y con una muestra muy amplia de tocados con su respectivo y muy elaborado tlacoyal, además de sus atavíos: enredos con su ceñidor de doble remate, vestidos completos, huipiles, collares, etcétera. Curiosamente, la mayoría de estas figurillas se encontraron rotas a la altura del cuello, por lo que posiblemente podemos inferir que fueron decapitadas al momento de su enterramiento.

Para observar en detalle esta ofrenda es necesario recurrir a los planos citados, ya que la descripción detallada nos alejaría de los propósitos fundamentales del presente trabajo. Las sonajas localizadas presentan

diversas formas: dos representan mujeres muertas con los brazos sobre el pecho y son realizadas en cerámica naranja con molde, una más con los mismos atributos, pero de menor tamaño, representa al mismo tipo de mujer y aparece embarazada. También se encontraron dos sonajas esféricas con incisión y perforaciones alternadas como decoración que fueron cremadas, dos más con asa de estribo y la sonaja más interesante, con características antropozoomorfas, presenta cuerpo globular con cuatro patas, rostro humanizado con un tocado muy peculiar y cola muy semejante al *ozomatli*.

En la esquina suroeste del conjunto se registró una figurilla sólida de cerámica que representa un mono sentado que tiene un tocado delgado a lo largo de la cabeza; además tiene el torso girado hacia la derecha y sostiene sus manos hacia los lados.

Alternándose con las figurillas estaban catorce cajetillos de fondo plano, dos cajetes miniatura, uno de ellos contenido dentro de un tecomate de color negro lustroso de silueta compuesta y decorado con esgrafiado. Este presenta en su cara externa, dibujadas en color blanco, siete distintas representaciones del quincunce (fotografía 49). Se localizaron también un cajete fitomorfo, un tecomate negro lustroso con asas "cola de golondrina", cuatro cuentas globulares azules y cinco blancas, una raedera, dos fragmentos y nueve navajillas prismáticas de obsidiana; copal, conchas, caracoles, madera, espinas de maguey, huesos, un cráneo y una garra de ave; materia orgánica cremada y tiestos de sahumador, molde salinero, cajete trípode, cajete, comal, apaztle, copa pulquera, brasero trípode y estuco.

Todo este conjunto fue cubierto por un banco de arcilla y adobe compactados, que funcionó como soporte para los objetos ofrendados en su parte alta. Esta ofrenda fue denominada Ofrenda 11-Entierro 13. En la esquina suroeste del banco estaba un sillar de cantera rosa, en tanto el centro de planta circular funcionó como matriz y fue quemada intensamente. Sobre ella se colocó el torso de un adulto, registrándose costillas y vértebras sin lograr discernir su orientación ni su posición anatómica, ya que los restos fueron obligados a adoptar la forma circular de la matriz. Asociado a este torso estaba una figura humana de cerámica modelada y terminada con negro de humo totalmente fragmentada (fotografía 50). Como ya se mencionó, en la Ofrenda 3 se logró rescatar algunos fragmentos de la misma pieza y también de una vasija asa de estribo, lo que nos marca la simultaneidad de ambos conjuntos a pesar de estar distantes y de pertenecer a niveles de depósito diferentes. La figura está incompleta; sin embargo, gracias a los fragmentos rescatados conocemos que su altura debió haber alcanzado los 0.70 m.

Asociados a esta ofrenda estaban un torso de figura femenina azteca, similar a las ya descritas en el conjunto periférico de la olla del primer nivel, un elemento serpentino de madera laminada, un fragmento de madera tabular cremada; carbón, espinas de maguey, conchas, un caracol, huesos y una garra de ave, tres fragmentos de navajillas prismáticas de obsidiana

y tiestos de vasija asa de estribo, cajete, plato, comal, olla, brasero trípode, molde salinero, sahumador, apaxtle, vaso y fragmentos de estuco.

Ofrenda 12-Entierro 14

Niveles contextuales 1, 2 y 3, Cuadro c-2

En el costado oriente de la ofrenda descrita y perfectamente delimitado por sus matrices, insertando bajo los altares circulares sobrepuestos "S" y "S' ", estaba un enorme depósito de sahumadores, cuidadosamente ordenados en el espacio asignado de 1.20 m x 0.90 m de lado x 1.10 m de profundidad; dispuestos en seis capas verticales claramente definidas, en donde alternaron mangos de sahumador con fragmentos de cazoleta, lo que nos permite inferir que fueron *sacrificadas* aproximadamente 417 piezas¹⁹ (fotografía 51). Sobre los fragmentos de sahumador, en la esquina sureste se colocó un torso de adulto cubierto de fibras vegetales cremadas (desgraciadamente no fue posible discernir la orientación y posición anatómica de los restos óseos).

La mayoría de los remates de los mangos de los sahumadores tienen formas de cabeza de serpiente de tierra, agua y fuego en estilizaciones que parten de lo simple a lo complejo, con un maravilloso manejo de la forma contenido. Dentro de las formas de los remates de sahumador destacan las garras de águila y sobre todo una que sujeta un corazón humano.

Otro aspecto relevante de esta ofrenda es que, con toda intención, se depositó desde un nivel más bajo que el apisonado general de la cala, insertándose en el desplante del Nivel contextual 1 y llegando a la máxima altura del complejo ceremonial. Justo al centro del conjunto, tanto en el plano vertical como en el horizontal, se encontraba una cazoleta casi completa y dispuesta boca abajo con huellas de incineración en su cara interna, la cual tiene representada una araña estilizada en cuadretes alternados con una cruz calada. El rostro de la araña presenta semejanza con el rostro de Tláloc. Junto a la cazoleta, un poco más al oriente, estaba una bola de arcilla compactada (fotografía 52).

Durante la clasificación de materiales se identificó una serie de diseños pintados en los mangos de los sahumadores con pintura azul y negra, que aportan una valiosa información para nuestro estudio, ya que en ellos está pintada la serpiente emplumada y el ozomatli como númenes del dios regente del templo, Ehécatl. También se representó el quincunce, símbolo de los cinco rumbos del universo mexicana y otros elementos que formarán parte de un trabajo paralelo (fotografía 53).

¹⁹ Al realizar la cuantificación primaria de los fragmentos de sahumador, rescatados para su posterior análisis y clasificación, se contaron 417 uniones de mango con cazoleta.

De los materiales asociados a esta ofrenda destaca una figurilla de cerámica anaranjada, realizada al pastillaje y que representa a un personaje asexuado sedente, con un tocado que le ciñe el cabello mostrado a base de incisiones. Esta pieza es de procedencia teotihuacana y corresponde a la Fase II, llamada micaotli.²⁰ Se registraron pigmento azul y rojo, huesos de animal y de ave, espinas de maguey cremadas, carbón, madera laminada, copal, caracoles, un fragmento de figurilla mexicana, una piedra pequeña trabajada, ocho fragmentos y siete navajillas prismáticas de obsidiana. También fueron registrados huesos pertenecientes al torso del Entierro 14, omóplatos, costillas y vértebras, algunas cremadas, en tanto que en el relleno general se localizaron tiestos de cajete, comal, olla, brasero trípode, copa pulquera, apaztle, molcajete trípode, molde salinero, cajete tipo "A" y cajetillos miniatura.

Gracias a las muestras analizadas sabemos que había arcillas procedentes de un depósito aluvial-fluvial carbonatado, siendo un sedimento café rojizo,²¹ además de restos de ostrácodos y huesos de guajolote *Meleagris gallopavo*.²²

Ofrenda 12A

Nivel contextual 2, Cuadro c-2

Al sur de la ofrenda de sahumadores se descubrió una conglomeración de fragmentos de brasero trípode, ordenados de tal manera que no invadían el área de la ofrenda citada, por lo que se le llamó 12 A.

Ofrenda 13

Nivel contextual 2, cuadros c, d-1, 2

Continuando sobre el eje central de la cala hacia el norte, estaban tres ollas globulares alineadas de sur a norte, contrastando con el grupo de las ollas pertenecientes a las Ofrendas 7, 8 y 9, que aparecen de poniente a oriente, rompiendo la simetría del complejo, ya que ambos grupos aparecen casi a la misma distancia del centro total.

La primera olla de forma ojival, con su fondo plano y cuello alto curvo divergente, desgraciadamente se localizó totalmente fragmentada y sin objetos asociados; en cambio, todos sus tiestos fueron encontrados en su

²⁰ González Rul, *La cerámica en Tlatelolco*, op. cit., p. 37.

²¹ Flores Díaz, op. cit.

²² Butrón M. y Polaco, op. cit.

interior acomodados, por lo que podemos inferir que fue explorada durante los trabajos de los años sesenta. En el relleno exterior se registraron tiestos de comal, molde salinero y vasija globular.

Ofrenda 14-olla sur

Nivel contextual 2, Cuadro d-1

El siguiente conjunto fue presidido por una enorme olla pigmentada de azul; ésta fue depositada más abajo del apisonado general de la cala para lograr el equilibrio visual del complejo. Al momento de su hallazgo fue notorio que la boca de la olla tenía restos de papel de estaño (fotografía 54); así, su exploración fue más lenta que lo normal, ya que se consideró que los arqueólogos antecesores nos indicaban la presencia de materiales delicados, sin embargo, lo único que se localizó al fondo del recipiente fue una bolsa de polietileno sin datos.

Al oeste de la olla azul, insertando bajo la plataforma, se localizó un elemento de madera trabajada que desgraciadamente perdió su forma original y sólo permite observar partes de la talla que nos obliga a inferir que se trató posiblemente de un cetro o de un *átlatl*.

Ofrenda 14-Entierro 40, olla norte

Nivel contextual 2, Cuadro d-1

Esta olla descansaba su mitad norte sobre otra olla de menor tamaño a la que se le fracturó su asa norte para poder colocar ambos recipientes pegados y sin dejar de colocar las asas de ambos, en eje norte-sur (fotografía 55). Ahora bien, dentro de esta olla se localizó un entierro infantil de un sujeto de aproximadamente tres años de edad, que fue sentado con sus piernas flexionadas hacia atrás y con su espalda extendida de acuerdo con la forma de la olla, quedando su eje cráneo-pelvis de norte a sur y su rostro mirando hacia el oriente. El cráneo del sujeto estaba colapsado, recargado sobre la mitad centro-norte del receptáculo, y la órbita derecha hacia abajo estaba fragmentada al igual que el occipital y el parietal izquierdo, que se encontró desfasado hacia atrás, quedando a manera de cuenco boca arriba. La mandíbula se localizó orientada de noroeste a sureste, inclinada, quedando su mitad izquierda más baja; ésta recibió el palatino con un diente incisivo aparentemente de la primer dentición. Lo más sobresaliente de este entierro fue la localización de una navajilla prismática de obsidiana incrustada en las vértebras cervicales, siendo el segundo sujeto sacrificado de la misma forma.

La olla mostró huellas de incineración externa y el relleno interno mostraba un color blanquecino a causa de las altas temperaturas a que fue sometido el conjunto, una vez que había sido colocado el sujeto en su interior, para después ser depositado en su lugar final dentro del espacio de la cala.

Asociados al infante se encontraron cinco cajetes de fondo plano, un cajete miniatura, un fragmento de figurilla, un elemento tabular de madera de forma serpentina, catorce navajillas de obsidiana incompletas, una completa y dos lascas del mismo material, además de un fragmento de copal.

La olla norte fue depositada sobre unos cajetes sobrepuestos que al mismo tiempo descansaban sobre una figurilla de cerámica de molde, estucada y policromada poscocción que representa a Ehécatl sentado. Esta pieza se encontró boca abajo con su eje cráneo-pies de sur a norte y con la cabeza seccionada del cuerpo, y es posible que haya sido rota intencionalmente, es decir, decapitada (fotografía 56).

En la esquina noreste del conjunto formado por la olla azul y la norte, estaban dos apaztles rotos en posición vertical; seguramente funcionaron como tapas de las piezas descritas. Se registraron, dentro del relleno periférico a los conjuntos, un fragmento de navajilla prismática, tres completas y una lasca de obsidiana, así como tiestos de molde salinero, cajete, apaztle, comal, sahumador, copa pulquera, molcajete trípode, brasero trípode y vasija.

Ofrenda 15

Nivel contextual 2, Cuadro d-2

Al oriente del grupo de ollas descritas y partiendo del perfil este de la cala, estaba un banco de planta rectangular realizado con adobes alineados; así, en su esquina noroeste se depositaron, en una matriz de planta circular con huellas de cremación *in situ*, los restos calcinados de un sujeto adulto con restos de materia orgánica (fotografía 57). Además, se encontraron objetos que no presentaron huellas de incineración: una figurilla femenina mexicana moldeada en cerámica y decapitada, un cascabel de cobre, una punta de proyectil miniatura de obsidiana tipo Texcoco, un cajete trípode con soportes tipo de botón de factura azteca, tres fragmentos de navajillas y seis completas de obsidiana, una concha, así como tiestos de olla, molde salinero, cajete, vasija y comal. Dichos materiales nos indican procesos distintos para cada elemento participante, antes de ser depositados en esta ofrenda, misma que se denominó Ofrenda Cineraria, para su diferenciación dentro del complejo.

También se registró abundante carbón y unas falanges que, aun cuando estaban quemadas, se logró saber que pertenecían a un perro o a un coyote del género *Canis sp.*²³

Ofrenda 16

Nivel contextual 3, Cuadro e-1

Como ya se dijo en la descripción de la Ofrenda 1, el extremo norte de la cala estaba ocupado por un banco de adobe que soportaba tres ofrendas, depositadas en una matriz de planta circular cada una y con huellas de incineración intensa *in situ*, con la presencia común de materiales orgánicos, tales como espinas de maguey, codornices, etcétera. En el extremo suroeste del banco se depositaron fragmentos de cazoleta, mango y dos remates de sahumador en forma de cabeza de serpiente, semillas de calabaza, una vértebra humana, siete fragmentos y cuatro navajillas prismáticas de obsidiana, así como madera laminada y material orgánico cremado. Además se registraron tiestos de olla, molde salinero, molcajete trípode, comal, cajete, sahumador y cajete miniatura. En esta ofrenda se detectó la mayor presencia de especies animales tales como un falange de perro o coyote (*Canis sp.*), un pez no identificable, restos de codorniz escamosa (*Callipepla squamata*), guajolote (*Meleagris gallopavo*) y tres caracoles marinos procedentes de las costas de Guerrero y Oaxaca de la especie *Olivella volutella*.²⁴

Ofrenda 17

Nivel contextual 3, Cuadro e, f-1

Compartiendo el mismo banco y delimitándose a través de sus respectivas matrices estaba otra ofrenda al norte, que se formó con el depósito de varios sahumadores rotos intencionalmente, registrando dos remates en forma de cabeza de serpiente, ocho uniones de mango con cazoleta, cuatro moños decorativos de los mangos y catorce esferas de cerámica, pertenecientes a los mismos mangos, ya que como sabemos funcionaban como sonajas. Conjuntamente se encontraron una concha y un cráneo de ave, así como carbón y tiestos de comal, brasero trípode, plato, olla y cajete (fotografía 58).

²³ Butrón M. y Polaco, *op. cit.*

²⁴ *Id.*

Entierro 27

Nivel contextual 2, Cuadro e-1

Bajo el banco de adobe citado y entre el corte del perfil de la plataforma, se localizó un cajete de silueta compuesta terminado en anaranjado bruñido y con un diseño de líneas blancas verticales circundando su cara externa, que contenía miniaturas de una vasija asa de estribo y un cajete, además de semillas de calabaza. Estas piezas seguramente formaron parte de la ofrenda que acompañaba a un sujeto infantil de dos años de edad, aproximadamente, que fue depositado bajo la plataforma y sobre el apisonado general, en posición sedente flexionado con su eje cráneo-pies y facial orientado al este. Presentó además una cuenta de concha tallada en forma de cabeza de perro, dos caracoles marinos oliva, un cajete tipo "A", dos fragmentos de navajilla prismática de obsidiana, un fragmento de núcleo prismático, también de obsidiana, y semillas de calabaza. Lo más notable de este entierro es que fue cubierto con láminas muy delgadas de madera, posiblemente tejamanil.

Se registraron tiestos de comal, cajete, apaztle, plato, copa pulquera, olla y sahumador.

Entierro 19

Nivel contextual 2, Cuadro f-1

Un poco más al norte, y también bajo la plataforma de acceso al templo, estaba otro individuo infantil de dos años de edad aproximadamente; al igual que su vecino del sur, fue colocado en posición sedente flexionado y con su eje cráneo-pies y facial hacia el oriente. La ofrenda que le acompañaba estaba al pie y constaba de un colmillo de animal, un cascabel globular de cobre, una cuenta esférica de semilla dura, dos fragmentos de navajilla prismática de obsidiana, pigmento azul y tiestos de comal, molde salinero y estuco.

Ofrenda 18

Nivel contextual 1, Cuadro a, b-2

En la esquina noreste de la Ofrenda 4-Entierro 1, se localizó una ofrenda de navajillas prismáticas de obsidiana de espléndida factura, agrupadas en dos bloques de arcilla. Estas navajillas son las más grandes de todas las recuperadas en la exploración del complejo. En el bloque norte, que

se levantó completo, se registraron 25 navajillas, que fueron esmeradamente colocadas en dos capas sobrepuestas, quedando las primeras en posición horizontal y con una clara orientación al sur, en tanto que la segunda capa de navajillas fue dispuesta verticalmente, mostrando su cara ventral hacia el oeste. En el bloque sur, excavado *in situ*, se registraron 20 navajillas completas, 17 fragmentos y una lasca de talla (fotografías 59 y 60). De diez navajillas y dos fragmentos sólo una navajilla y un fragmento muestran huellas de uso en su margen derecho, en tanto las restantes manifiestan utilización en un solo sentido. En el relleno del entorno se encontraron tiestos de olla, comal, cajete, molde salinero y estuco.

Ofrenda 19-Entierro 38

Nivel contextual 3, Cuadro e, f-1

En la esquina norte de la cala y bajo el perfil de la plataforma del templo, se localizó una olla globular de cuello alto recto divergente y fondo plano con sus asas al igual que el resto de las exploradas en el complejo, en eje norte-sur. La olla también tenía un apaztle invertido a manera de tapa, quedando fragmentos de su pared circundando el cuello de la olla. Junto a su cara oeste, en el relleno de su matriz, estaban una vasija asa de estribo, una jarra globular con asa y terminada en engobe rojo pulido tipo Texcoco, un cajete de fondo plano, un remate de mango de sahumerio en forma de cabeza de serpiente con los belfos extendidos mostrando los colmillos, dos navajillas prismáticas de obsidiana y un fragmento de tezontle de forma tabular oval y estucado.

En el interior de la olla se colocó un infante de un año de edad, aproximadamente, en posición sedente flexionado con su eje cráneo-pies y facial orientados hacia el este. Junto al individuo estaban un cajete de fondo plano, cuatro cascabeles de cobre, una cuenta blanca globular de concha, una cuenta de obsidiana tallada estilizando una cabeza de pato, una cuenta circular plana de concha, huesos de ave y animal, caracoles, conchas bivalvas, fragmentos de madera y estuco y un fragmento medio de navajilla prismática de obsidiana con huellas de uso en su margen izquierdo. Además se registraron tiestos de comal, cajete, apaztle, vasija, molde salinero, olla y plato. Finalmente, al retirar el recipiente de su sitio, se detectó una capa de arena con carbón sobre el banco de adobe.

Ofrenda 20

Nivel contextual 3, Cuadro c-1

Ahora es necesario regresar justo al centro del complejo, bajo la plataforma donde se localizó la escultura del dios regente del templo, Ehécatl, acompañado de varios infantes sacrificados y una olla al centro del depósito, entre otros objetos. Es importante señalar que esta representación escultórica es la primera encontrada *in situ* en Tlatelolco y registrada sistemáticamente (fotografías 61 y 62).

Al igual que otros conjuntos, conforme se fue excavando, se subdividió en conjuntos particulares para un mejor control técnico dentro de la nomenclatura aplicada.

Ofrenda 20-Entierros 32 y 33

La esquina sureste de la Ofrenda 20 estuvo ocupada por una pequeña olla globular miniatura "matada" y cremada, una vasija asa de estribo, tres jarras con asa; un poco más al sur estaba un infante de aproximadamente un año de edad, que fue decapitado y colocado sedente orientado al este. Frente a él, se depositó un cajete trípode invertido que cubrió los cráneos sobrepuestos de los entierros 32 y 33. Asociado estaba un cajete de fondo plano. Al norte de este conjunto y bajo la cara este de la olla central, casi en el corte de la Cala, se encontraron una flauta pentátona rota en su extremo distal, un silbato estilizando un ave de pico largo y que fue sometido al fuego; además estaba una sonaja esférica hueca, con decoración incisa alternada con perforaciones, idéntica a las mencionadas en la Ofrenda 11; un jarro miniatura de barro negro lustroso, tres fragmentos de navajillas prismáticas, madera laminada, una cuenta esférica y una pestaña de brasero trípode estucado.

Justo bajo la olla central de esta ofrenda, recibéndola, se depositó cuidadosamente el cuerpo de un infante de aproximadamente un año de edad; decapitado y sedente sobre un banco de adobe orientado al este. Estos restos se consideraron parte del cráneo denominado Entierro 33. Tras él estaba una pestaña de brasero trípode junto a unos huesos de animal.

Ofrenda 20-Entierro 39

La parte central del conjunto estuvo ocupada por una olla globular de cuello corto curvo divergente, con sus asas en eje norte-sur y como tapa un cajete invertido de fondo plano pared recto divergente acabado en engobe rojo

bruñido y pintado en blanco fugitivo, con un diseño representando parte del malinalli alternado con un ehecacóxcatl. La olla fue expuesta a un fuego intenso, tal como lo muestra su cara externa; en su interior se depositó la pelvis de un infante perinatal, probablemente no nato, del cual no se pudo discernir posición ni orientación. Por encima de los restos del infante había tiestos pertenecientes al cajete tapa, restos de madera, carbón, espinas de maguey, huesos de ave, copal, dientes y huesos de animal, dientes de infante, pigmento azul, conchas, lascas de obsidiana, así como tiestos de molde salinero, plato, brasero trípode, sahumador, olla, comal, cajete tipo "A", cajete miniatura, copa pulquera, estuco y adobe.

Al norte de la olla, estaba la representación en basalto del Dios del Viento, Ehécatl, misma que fue decapitada y fracturada del pie izquierdo, signo inequívoco de su sacrificio ritual. Ehécatl aparece sentado con sus manos sobre las rodillas; en el rostro porta una máscara bucal larga y se logró apreciar la presencia de pigmento negro de humo casi en todo su cuerpo, salvo en la máscara donde se encontraron restos de pigmento rojo.

Ofrenda 21

Nivel contextual 2, Cuadro a-1

Sobre el apisonado general de la cala y ocupando la esquina suroeste del complejo, se encontró un conglomerado de objetos de cerámica fragmentados intencionalmente, encontrando tiestos de apaztle, olla, molde salinero, comal y principalmente fragmentos de brasero trípode estucado, además de un fragmento de rostro de figurilla antropomorfa mexicana, una concha, huesos largos posiblemente de ave y una falange humana.

Ofrenda 22-Entierro 34

Nivel contextual 1, Cuadro e-2

Al explorar el apisonado general de la cala, justo donde desplantaba la olla de la Ofrenda 1A, se apreció un cambio de coloración en la arcilla. Se excavó encontrándose un infante de aproximadamente dos años de edad, en posición sedente flexionado con su eje cráneo-pies y facial mirando al oriente. El individuo estaba acompañado por cinco cajetes sobrepuestos de mayor a menor tamaño e invertidos, diez fragmentos de navajillas prismáticas de obsidiana con huellas de uso marginales, tres fragmentos de sílex, aparentemente producto de desecho de talla, y un fragmento de cemento, seguramente intrusión sufrida durante el proyecto anterior. La pieza más relevante del conjunto fue una navajilla prismática de obsidiana que se

encontró incrustada entre la cuarta y la quinta vértebras cervicales del infante, siendo el tercer caso que presentó la misma práctica de sacrificio. Dentro del relleno general se registraron tiosos de brasero trípode, comal, cajete, molde salinero, plato, sahumador, vasija, olla, jarra y estuco.

Ofrenda 23-Entierro 36

Nivel contextual 1, Cuadro b-1

Una vez que se terminó de excavar los conjuntos depositados sobre el apisonado general de la cala, se exploró por debajo de él y al sur del centro de aquélla, pegado al corte del perfil de la plataforma, se encontró una olla ojival con asas dispuestas de norte a sur y con un comal funcionando como tapa además de algunos objetos de cerámica en su entorno, muy similar al depósito de la Ofrenda 10-Entierro 22. El comal mostraba huellas de cremación en su cara externa. Junto a la cara oeste de la olla se colocaron cajetes sobrepuestos boca arriba, tres de fondo plano, un plato, un cajete trípode, una jarra globular y un elemento serpentino de madera laminada.

En el interior del cuello de la olla estaba un sillar de cantera rosa bloqueando el acceso, asociado a una mandíbula y huesos de animal pequeño. Bajo estos elementos se colocó, en posición sedente flexionada, a un infante de aproximadamente tres años de edad, viendo hacia el oriente. Asociados al infante se localizó un objeto tabular de hueso probablemente de fémur de felino-tallado a manera de dedo humano que muestra la uña. Este elemento coincide con otro de la misma factura, que probablemente funcionó como falange del primero. También se encontraron dos fragmentos de navajilla de obsidiana, siete cascabeles de cobre, un conglomerado de cobre con un caracol marino incorporado, una cabeza de tlacuache de cerámica que funcionó como pendiente, pigmento azul (en pasta), fragmentos de madera, dos cuentas globulares, diez cuentas tubulares, siete cuentas circulares planas aparentemente de azabache y, finalmente, un pendiente de concha de forma circular con una protuberancia triangular. Asociados a esta ofrenda se registraron tiosos de cajete, cajete trípode, molde salinero, comal, sahumador, copa pulquera, olla, y un fragmento de óxido férrico y estuco.

Ofrenda 24

Nivel contextual 2, Cuadro c, d-1

Al norte del centro de la cala y sobre el apisonado general en simetría con la Ofrenda 23-Entierro 36 se exploró en busca de un conjunto similar; en

su lugar se encontraron huellas de incineración *in situ* en un área pequeña de forma circular, en donde solamente habían cenizas y restos de materia orgánica quemada.

Ofrenda 25

Nivel contextual 3, Cuadro a'-1

En la esquina sureste de la plataforma y formando parte del relleno de cimentación de la misma, se localizó un conglomerado de fragmentos de cerámica entre los que había dos esferas de piedra idénticas en su materia y forma a las descubiertas en la olla central de la Ofrenda 2. De los tiestos se logró discernir la presencia de siete cajetes de fondo plano, una miniatura, un cajete de silueta compuesta, dos apaztles, un vaso, restos de madera quemada, un rostro de figurilla femenina y espinas de maguey.

Ofrenda 26

Nivel contextual 3, Cuadro c-1

Esta ofrenda se localizó por encima del conjunto llamado Ofrenda 20, justo donde desplanta el altar central de la plataforma de acceso. Se detectó al explorar el sistema constructivo de la misma y gracias a la colocación cuidadosa de los fragmentos de apaztle, plato, vasija asa de estribo, un fragmento de sahumador y brasero trípode; podemos inferir que la plataforma se construyó al momento de hacer la renivelación de la fachada debido al hundimiento en su esquina sureste, por lo que considero que la ofrenda es de consagración a la construcción arquitectónica.

Ofrenda 27

Cista oeste del altar central de la plataforma

Esta ofrenda fue explorada durante los trabajos de Eduardo Contreras y Jorge Angulo, al igual que las cuatro pequeñas cistas que ocupan las esquinas del altar central, ya que al abrir la cista oeste estaba una bolsa de polietileno cubriendo fragmentos de madera laminada en total descomposición. Además se encontró un fragmento de brasero trípode.

Entierros 29 y 30

Nivel contextual 1, Cuadro b-2

Estos entierros presentaron una gran similitud en la forma en que fueron depositados, tanto por estar directamente sobre una matriz de arcilla por debajo del apisonado general, como por la posición sedente flexionada del sujeto con su eje cráneo-pies y facial mirando hacia el oriente, y en la disposición de los objetos que les fueron asociados. Ambos estaban cercanos al corte oriente de la cala y al sur de la ofrenda de sahumadores. El primero de ellos, ubicado al sur, era un individuo de aproximadamente 2 años de edad y tenía a sus pies un pequeño cajete de forma oval, fondo plano y pared curvo convergente, que adquirió su coloración con la técnica de negro al humo. Este cajete estaba asociado a otro de fondo plano, dos fragmentos de navajilla prismática de obsidiana, carbón y tiestos de apaxtle, brasero tripode, comal y molde salinero.

El infante colocado un poco más al norte, llamado Entierro 30, presenta una edad de dos años, aproximadamente, y tenía a sus pies un gran cajete invertido de fondo plano y pared recto divergente, decorado en blanco. Dentro de este cajete estaba otro de fondo plano y una pequeña cuenta bicónica de barro negro lustroso, carbón y tiestos de olla, comal, cajete tipo "A" y molde salinero (fotografía 63).

Entierro 31

Nivel contextual 1, Cuadro c-1

Al centro de la cala, en el espacio comprendido entre el corte de la plataforma por el poniente, los entierros llamados 7 y 20 al sur y al oriente por el Entierro 5 y la gran olla de la Ofrenda 11, se localizó, por debajo del apisonado general, el entierro de un adulto de aproximadamente 23 años de edad. Los restos de este individuo fueron depositados en una cista formada por la compactación del relleno general y adobes, obligándolo a adoptar una posición fuera de lo común: decúbito dorsal semiflexionado y recostado ligeramente sobre su costado izquierdo, lo que provocó que su rostro cayera hacia el vientre: sus extremidades inferiores estaban un poco flexionadas hacia atrás y sus brazos flexionados hacia el tórax. Por detrás del hombro izquierdo estaba un adobe que lo obligó a mantener la posición tan compleja, teniendo su eje cráneo-pies de oeste a este y su cara viendo al noreste. El personaje portaba orejeras tubulares tipo carrete, realizadas finamente en obsidiana; además se encontraron dos pendientes cóncavos, circulares, con perforación lateral y elaborados en semilla dura negra, quizá quemada, una raedera de obsidiana y sobre su hombro derecho restos de

un agave, posiblemente un guaje o una penca de nopal.²⁵ Al pie del adulto había un rostro fragmentado de figurilla de cerámica anaranjada que representa un jaguar, además de un fragmento de molde, una lasca y un fragmento de navajilla de obsidiana y tiestos de molde salinero, apaztle, cajete, comal, plato, vasija y estuco (fotografía 64).

Entierro 37

Nivel contextual 3, Cuadro b-1

Al sur del conjunto de la Ofrenda 20 y también bajo la plataforma de acceso al edificio, se localizó el entierro de un infante de, aproximadamente, un año de edad colocado sobre un banco de adobe sedente flexionado y con su eje cráneo-pies de oeste a este. El sujeto infante tenía asociados espinas de maguey, una navajilla prismática de obsidiana, un fragmento de figurilla de cerámica estucada y tiestos de olla, molde salinero, apaztle y estuco.

En la esquina noroeste de la plataforma de acceso del templo se detectó una ofrenda de objetos cerámicos fragmentados intencionalmente y colocados entre la cimentación del edificio, y como ya se tenía el dato de su homóloga de la esquina suroeste, denominada Ofrenda 25, se decidió dejar *in situ*, ya que la consideramos de consagración y que no aportaría mayores datos para el presente estudio.

Recapitulando, el complejo ceremonial excavado se subdividió en 54 distintos conjuntos asociados a 41 entierros y solamente trece ofrendas no estuvieron directamente asociadas a restos humanos:

Lograron rescatarse un total de 20 ollas de distintas formas y tamaños que tenían la constante de presentar sus asas en eje norte-sur, en claro paralelo a la plataforma y fachada del Templo de Ehécatl y, de ellas, 18 funcionaron como continentes de entierros asociados a otros objetos y solamente dos fueron encontradas vacías; quince tenían un apaztle que funcionó como tapa; una tenía un comal y, finalmente, la olla ubicada al centro junto a la representación de Ehécatl se diferenció del resto por tener un cajete muy fino colocado invertido como tapa, en tanto solamente una olla no tenía tapa; por último, dos de estos recipientes fueron encontrados fragmentados a la mitad sin algún objeto cerámico que funcionara como tapa, quizá porque ya habían sido exploradas durante los sesenta.²⁶

De los 41 entierros registrados, 30 pertenecieron a infantes de los cuales 17 fueron depositados en ollas, localizándose ocho completos sin

²⁵ Este elemento se envió a la Subdirección de Laboratorios del INAH para su correcta identificación, al igual que los demás restos orgánicos rescatados.

²⁶ Se trata de la Ofrenda 13 y de la Ofrenda 9-Entierro 4 que, como ya se dijo, fue explorada parcialmente en el proyecto arqueológico anterior.

poder detectar violencia sacrificial en sus restos, uno posiblemente desnucado, dos con navajillas prismáticas incrustadas en las vértebras cervicales ("descabellamiento"), tres decapitados y tres mutilados, de los cuales sólo se registró la pelvis. Se registraron doce entierros de infante colocados directamente sobre el relleno, de los cuales siete estaban completos sin detectar violencia sacrificial en sus restos, tres fueron decapitados, uno se encontró con una navajilla prismática incrustada en las vértebras cervicales ("descabellamiento") y uno fue mutilado, depositando solamente la pelvis a los pies en la Ofrenda 2. Se localizó un solo entierro de infante sobre una estructura de madera y con el torso dentro de un brasero doméstico, diferenciándose del resto.

Los once entierros restantes correspondieron a adultos; se localizaron tres completos, sin encontrar rastros de violencia sacrificial en sus restos óseos: uno dentro de una olla y dos más sobre el relleno general. De cuatro adultos solo se excavó el torso, tres más presentaron mutilación muy elaborada y, finalmente, dentro de este grupo se clasificaron los restos óseos calcinados de un adulto, que fueron depositados en una matriz circular con asociación de otros objetos, a la que llamamos Ofrenda Cineraria núm. 15, para su diferenciación del resto. Como vemos, el 75 por ciento de la población de entierros corresponden a infantes y el 25 por ciento a adultos.

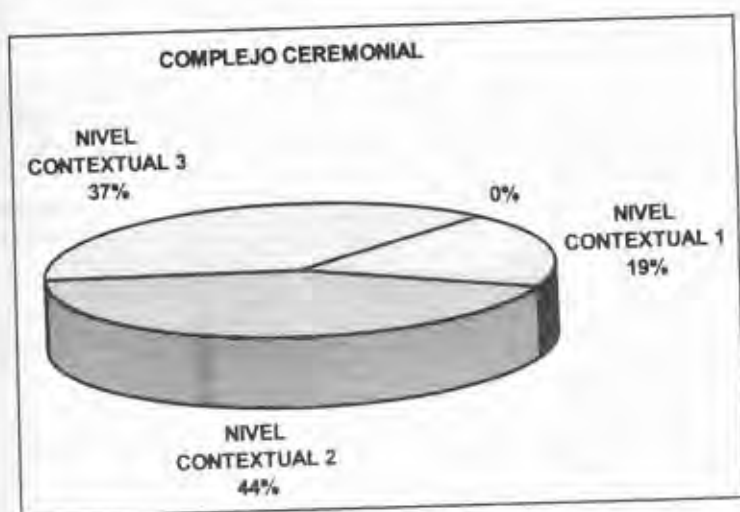
Hasta este punto, el complejo descrito podría ser entendido por el observador como un panteón común, en donde los sujetos fueron enterrados directamente sobre el relleno o dentro de algún recipiente acompañados de su respectivo ajuar funerario. Sin embargo, recordemos que éste se depositó justo en el frente del Templo de Ehécatl, es decir, en el espacio confinado al enterramiento ritual de aquellos personajes y objetos que son portadores de los dones de los dioses, y específicamente del Dios del Viento. La matriz de la Cala I integra en su espacio todos los conjuntos, es un sólo continente y, aunado a la extraordinaria distribución y orden de cada conjunto depositado, además del orden de colocación de cada objeto y el cuidado de sus relaciones tanto horizontales como verticales, así como a la presencia irrefutable del sacrificio humano que predominó en un 57.65 por ciento, nos permite denominarlo *complejo ceremonial*. Todos estos argumentos surgidos de la evidencia arqueológica nos permiten contemplar el Complejo Ceremonial como una ofrenda al dios Ehécatl, cuya estructura obedece las reglas de un ritual en donde no se excluyen las conductas funerarias cotidianas, sino que también están presentes; son parte de un lenguaje religioso contenido bajo una enorme multiplicidad de formas articuladas en el espacio sagrado del Dios del Viento.

El complejo ceremonial en gráficos

Para complementar las descripciones unitarias de los conjuntos que conformaron el complejo ceremonial, se anexan las siguientes gráficas donde el lector podrá visualizar más rápidamente su comportamiento.

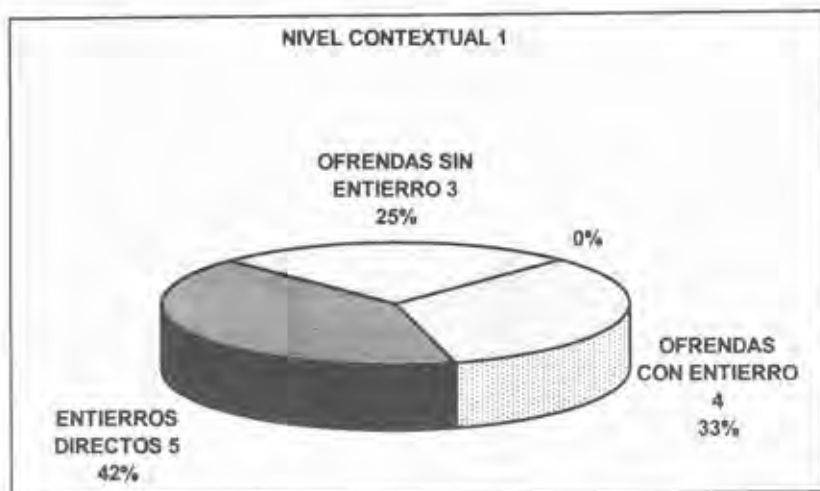


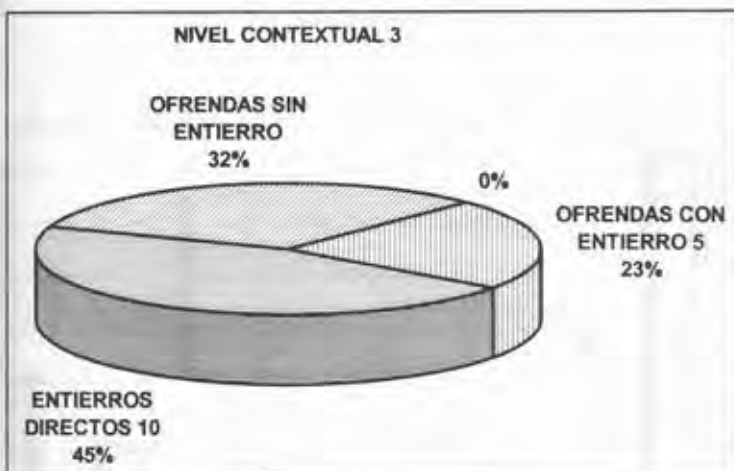
Distribución de los conjuntos en los niveles contextuales de registro arqueológico:



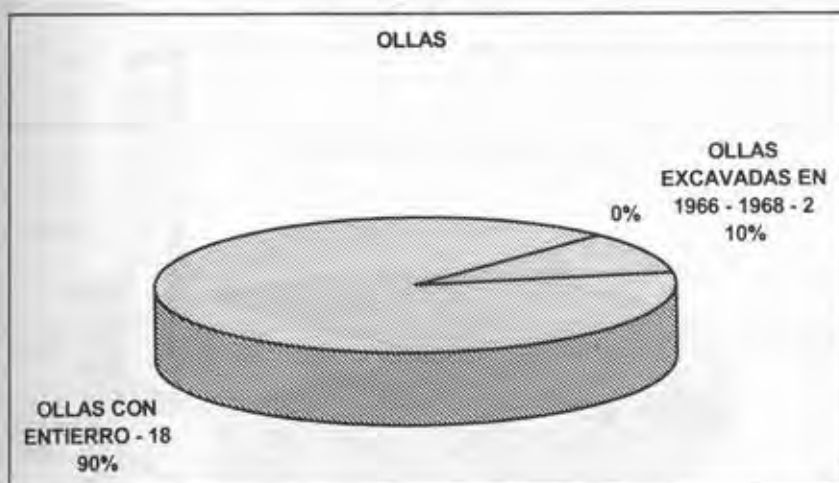
En el Nivel contextual 1 se registraron once conjuntos, en el Nivel contextual 2 se registraron 26 conjuntos, y en el Tercer Nivel contextual 22 conjuntos, de los cuales el Entierro 12 de la Ofrenda 5, la Ofrenda 11 y la Ofrenda 12 interactuaron ocupando los tres niveles contextuales de registro.

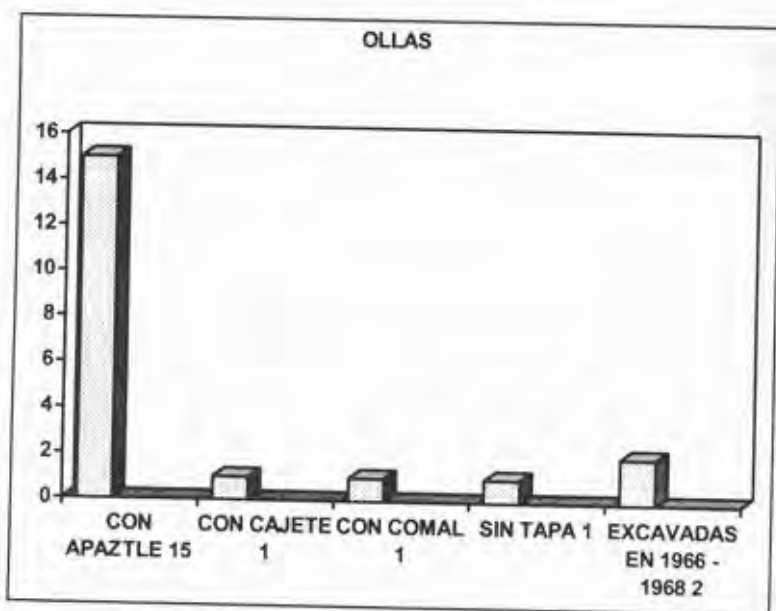
A continuación se señalan los conjuntos registrados por cada nivel contextual:





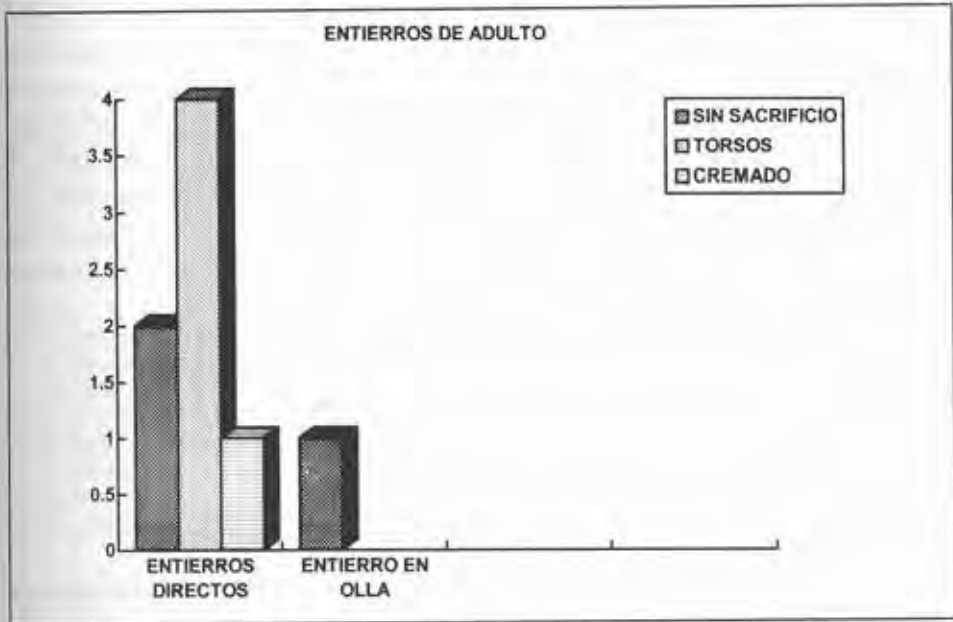
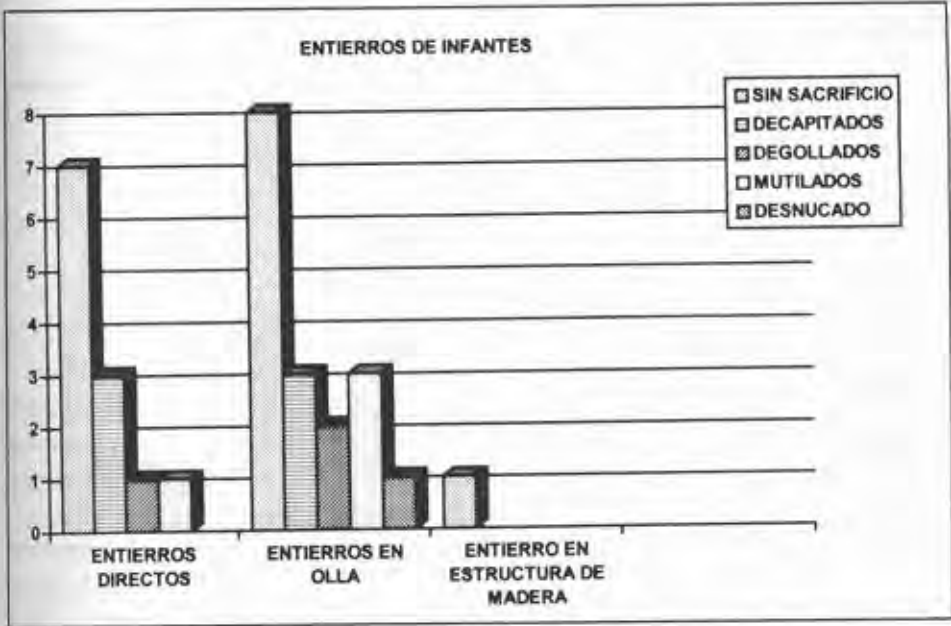
En seguida, podremos visualizar cómo las ollas fueron utilizadas principalmente como continentes para los entierros y cómo la gran mayoría tenía un apastle a manera de tapa:



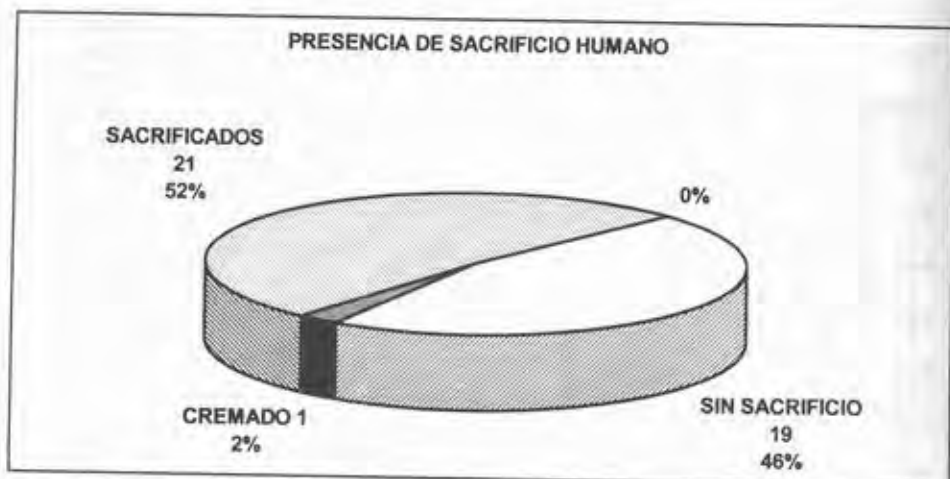


En las siguientes gráficas podremos observar el comportamiento de los entierros humanos registrados en el complejo ceremonial:





Presencia de sacrificio humano



V. Los elementos

Para el investigador, la sociedad mexicana presenta una estructura social sumamente compleja; cada una de sus partes requiere de una enorme gama de objetos naturales o manufacturados que se interrelacionan para desarrollar una actividad específica, bien en la producción de los medios de subsistencia, o bien de carácter doméstico y religioso. Al mismo tiempo, cada segmento de la sociedad se vincula con los demás a través de la trama de la religión; cada sector, independientemente de su estrato, comparte los mismos dioses del grupo y mantiene estrecho contacto con ellos, no sólo en los espacios sagrados comunes, sino también mediante diversas representaciones materiales o abstractas que los acompañan en su hogar; en su persona portan partes mismas de los dioses, imágenes o símbolos, oraciones, ofrendas, penitencias, etcétera.

Así, cuando se combinan los elementos gracias a su contenido religioso, independientemente de su forma utilitaria, dejan de ser portadores de un contenido primario, pasando cualitativamente a ser portadores de un contenido más amplio, tal como menciona Alfredo López Austin:

Los símbolos religiosos se contagian de lo sagrado. Dejan de ser un simple medio de expresión para convertirse en objetos con poderes sobrenaturales y, sobre todo, en seres que encierran en sí mismos una riqueza tal de contenido que siempre es posible ahondar en su misterio y descubrir en ello nuevos valores semánticos que, supuestamente, les son inherentes. El símbolo se va cargando, de ésta manera, de múltiples significados. Evoluciona no sólo hacia lo complejo, sino hacia lo polivalente, en un proceso que puede ser paralelo a la integración del agregado de atribuciones y dominios del dios.

En otro texto, el mismo López Austin¹ asevera: "...no sólo lo maravilloso tenía divinidad. Todo pertenecía a un dios: especies animales, especies vegetales, minerales, porque lo existente en el mundo tenía que estar animado por lo divino".²

Toda la sociedad alimentaba el Recinto Sagrado y las casas de los dioses. Además participaban directamente en las festividades de las deidades pre-

¹ Alfredo López Austin, "Iconografía mexicana, el monolito verde del Templo Mayor", ponencia, México, UNAM-Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1980, pp. 6-7.

² Alfredo López Austin, *Tamoanchan y Tlalocan*, México, FCE, 1994, p. 30.

dominantes del panteón mexica y de sus dioses patronos, llevaban los instrumentos y la parafernalia necesaria a los especialistas de cada templo, con el fin de que se efectuaran todos los rituales y poder entregar las ofrendas que los dioses requerían, y evitar de esta manera que se interrumpieran los ciclos naturales de vida y muerte:

Donde se enumeran toda clase de objetos que se requerían allí en el lugar de las casas de los dioses: piedra del sacrificio, pedernal, sahumador, papel, copal (incienso de la tierra), altar, espinas, navajas de obsidiana, leña, madera fina, ramas de abeto, ortigas, huesos, hule, tabaco comestible, caracoles, jícara con copal, sandalias de hule, bolsa para el tabaco, chalequillo, jarrito para el tabaco, manto de mariposas, manto para la penitencia y cuerdas.³

En la relación anterior se listan algunos de los elementos necesarios para las funciones de las casas de los dioses, ya que:

Eran muchos y grandes los ejercicios que tenían en el servicio a sus dioses aún de noche como de día: levantábanse a la media noche a hacer penitencia y a adorar, y a ofrecer incienso y a sangrar sus dioses, los sátrapas en cúes y los populares en sus casas; levantábanse y se hiban a bañar por mucho frío que hiciese: después de esto con unas navajas de piedra que llamaban *iztli* sacaban sangre de las orejas y ofrecíanla delante de las estatuas en sus mismas casas y luego ofrecían incienso...⁴

El mismo fray Bernardino de Sahagún dedicó una sección en sus *Primeros memoriales* a la descripción de los "Ministros que servían a los dioses" y allí se refiere a las obligaciones que tenían los sacerdotes de cada templo, por ejemplo:

Cinteotzin Uitone (servidor del Dios del Maíz reventado).

Su trabajo era:

Sólo cuando y cuanto a
la Diosa del Maíz.

Entonces ordenaba.

Por eso avisaba que re-
cogía:

El papel.

El copal.

Para la Diosa del maíz él
quería xilotes doblegados.

Cuatro tantos para ella

³ Fray Bernardino de Sahagún, *Ritos, sacerdotes y atavíos de los dioses*, textos de los informantes de Sahagún, introducción, paleografía, versión y notas de Miguel León-Portilla, México, UNAM-Instituto de Historia, 1958 y 1992, p. 79.

⁴ Fray Bernardino de Sahagún, *Breve compendio de los ritos idolátricos que los indios de esta Nueva España usaban en tiempo de su infidelidad*, presentación, paleografía y notas de María Guadalupe Bosch de Souza, México, Lince, 1990, p. 12.

se quería de xilotes, cuando salía su fiesta.
Y siempre ordenaba esta honra,
Allá se quería (se hacía en la) Casa de Ocote,
Entonces moría la personificación de la Diosa de los Xilotes.⁵

Seguramente, una revisión exhaustiva de las fuentes nos puede brindar un amplio panorama de las especies naturales, vegetales, minerales y animales, así como de aquellos elementos manufacturados que eran necesarios para el culto a los dioses mexicanos; sin embargo, es obligado centrarnos en los elementos⁶ participantes del complejo ceremonial que nos ocupa y más adelante veremos cómo muchos pertenecen al ámbito divino, abandonando su función primaria para ser parte de los dioses.

El análisis de los elementos participantes en los distintos conjuntos excavados, sus relaciones contextuales, la orientación al este de la gran mayoría de los individuos, la distribución ordenada de todos los conjuntos —tan esmeradamente cuidada durante su depósito— en la gran matriz llamada Cala I y su estrecha vinculación con el Templo de Ehécatl, señalan una premeditación, o bien, un acatamiento a reglas preestablecidas, cuya finalidad fue lograr la comunicación con el dios regente. Conocer los contenidos esenciales de los elementos y sus interrelaciones es la parte medular de este trabajo para intentar alcanzar a comprender el fenómeno manifiesto en el complejo ceremonial.

Así, sólo mediante el conocimiento sistemático de la realidad concreta de los elementos se pretende alcanzar a comprender sus contenidos inherentes y la esencia misma del complejo ceremonial, entendiendo que se trata de una concatenación de hechos materializados en el tiempo y en el espacio, producto de la sociedad mexicana que expresa un fenómeno específico bajo una enorme multiplicidad de formas, cuyas relaciones contextuales obedecen a reglas sintácticas y semánticas.

Bajo estas premisas considero que, en efecto, los elementos que integran el complejo ceremonial, al ser depositados en el espacio dedicado al culto del Dios del Viento, Ehécatl, abandonan sus funciones y significados primarios, ya que al pasar al ámbito de los dioses se convierten en

⁵ Fray Bernardino de Sahagún, *Ministros que serbian a los dioses*, en *Primeros Memoriales de Tepeapulco*, traducción del náhuatl por Portirio Aguirre, México, Vargas Rea Editor, 1954, pp. 23-24.

⁶ Al igual que en el Proyecto Templo Mayor, durante nuestro registro técnico de campo, se denominó elemento a cada objeto arqueológico y, en casos esporádicos, a conglomerados de materiales, principalmente de carácter orgánico, que por su naturaleza no se pudo efectuar su levantamiento físico de manera unitaria.

dones,⁷ siendo éste un gran salto cualitativo que indica el camino a seguir en el análisis de las causalidades del complejo.

Son conocidas las bondades de la taxonomía aplicada a nuestro quehacer; clasificar los elementos participantes en los contextos arqueológicos es una de las tareas que más requieren del esfuerzo del investigador; ordenar todos y cada uno de los objetos es la base primordial para poder confrontar la realidad arqueológica con las hipótesis con que se aborda su entendimiento, así: "...la búsqueda de patrones y sus causas constituye un magnífico procedimiento para la construcción de enunciados generales, el establecimiento de modelos de predicción y la generación de nuevas hipótesis".⁸

En el Complejo Ceremonial que nos ocupa, se registraron en campo 1 548 elementos, mismos que en realidad correspondieron a 2 050 al momento de su clasificación; cabe recordar que, durante el proceso de exploración y registro, muchos materiales son inventariados de forma genérica y muchos aparecen fragmentados y cubiertos por la matriz, lográndose su identificación individual sólo al término de los procesos convencionales de limpieza, consolidación y restauración. Así, los restos óseos de animal, caracoles, conchas, sedimentos y también aquellos objetos de origen vegetal que se localizaron en estado natural fueron enviados para su estudio, por parte de especialistas, a los laboratorios de la Subdirección de Estudios Académicos del INAH, en tanto que los objetos manufacturados se enviaron a los laboratorio de restauración del Museo del Templo Mayor, Museo de Antropología y la Dirección Nacional de Restauración del INAH, para garantizar su conservación.

Ahora bien, de los 2 050 elementos registrados no todos son piezas completas, sino que se procedió a darle valor unitario a todos los fragmentos; así, al asignarles el mismo peso se logró conocer la participación de otros elementos. En la Lámina 1 las piezas completas están marcadas con número, en tanto los fragmentos que identifican permitieron reconocer la forma original de pieza con una "X".

Para el análisis de los elementos fue necesario crear una estrategia de clasificación coherente al contexto general de depósito del complejo ceremonial; en primer lugar, se diseñó una ficha de registro unitario en donde se anotaron sus datos contextuales para conservar el diálogo entre los objetos: Templo, Ofrenda, Entierro, Elemento, Número de entrada y Número de pieza. Y, por otro lado, se registraron sus atributos formales: Descripción, Forma, Función, Técnica de manufactura, Técnica de acabado, Técnica decorativa, Materia prima, Estilo, Motivo representado, Ubicación, Observaciones, Dimensiones, Responsable y Fecha (se anexan ejemplos

⁷ Véase por ejemplo, López Luján, *op. cit.*, caps. 5-6.

⁸ *Ibid.*, pp. 149-159.

1 y 2). Al determinar los atributos de los elementos,⁹ se procedió a la clasificación técnica para, posteriormente, capturar la información en una base de datos diseñada en el programa de cómputo DBASE III PLUS. Dando por resultado una matriz, que es la estructura taxonómica fundamental que nos permite observar el orden de los elementos y su distribución espacial, principalmente donde destacan las constantes y variables presentes en el depósito general, siendo el primer paso al entendimiento del código plasmado en el complejo ceremonial.

El lector puede consultar la descripción pormenorizada de cada objeto en el Apéndice 3; ahí encontrará datos correspondientes a su contexto y atributos citados. En la Tabla I podrá observar la presencia o ausencia de los distintos elementos dentro de los conjuntos listados, visualizando más rápidamente las variables y las constantes presentes y, al mismo tiempo, la presencia cuantitativa de cada elemento del complejo ceremonial.

Al iniciar la clasificación de los 2 050 elementos reportados, éstos fueron agrupados por materia prima. En las páginas siguientes me limito a describir los elementos en dos grandes grupos: por un lado se encuentran los materiales no modificados culturalmente (ecofactos), que a su vez se dividen en minerales, vegetales y animales y, por otra parte, se encuentran los materiales culturalmente modificados (artefactos), subdivididos de acuerdo con su materia prima.

Materiales no modificados culturalmente (ecofactos)

Restos minerales

Arena de río, lacustre o marina, cal, lajas, piedra blanca y un canto rodado.

Restos vegetales

Muchos objetos de los participantes en el complejo ceremonial fueron enajenados directamente de la naturaleza sin alterar su forma, a pesar de haber sido sometidos al fuego en algunos casos, tales como espinas de maguey, olotes, semillas de calabaza, de chile, raíces y algunos restos vegetales no identificados en campo, que se enviaron a los especialistas para su estudio.

⁹ En el Apéndice 1 se anexa el ejemplo de la ficha técnica empleada para la clasificación unitaria de los objetos.

Restos Phylum Chordata

Como ya se mencionó, se encontraron restos de mamíferos como los de perro o coyote (*Canis familiaris* o *Canis latrans*); cuatro especies de aves: codorniz escamosa (*Callipepla Squamata*), codorniz común (*Gallinus virginianus*), guajolote silvestre (*Meleagris gallopavo*) y de un ave acuática de la familia Podicipedidae, probablemente *Podylimbus podiceps*, llamada comúnmente pájaro "zambullidor pico pinto"; también se localizaron restos de peces no identificados y, de anfibios, se identificaron restos de rana.¹⁰

Phylum Mollusca

Gasterópodos y pelecípodos. Las conchas y caracoles recuperados fueron entregados para su estudio a los biólogos Ligia Butrón y Óscar Polaco conjuntamente con los restos óseos de animales. Así, gracias a su trabajo se logró identificar dos clases de moluscos con cuatro especies:

de una de ellas, *Olivella volutella*, se encontraron tres ejemplares en perfecto estado de conservación, en la Ofrenda 16. Esta especie de caracol, de hábitos marinos, se distribuye exclusivamente en aguas del Océano Pacífico y se le conoce en México en las costas de Guerrero y Oaxaca.¹¹

Las otras tres especies de moluscos corresponden a bivalvas: *Sphaerium triangulare* en las ofrendas 1A, 2, 3 y 10; *Sphaerium transversum* en la Ofrenda 2, y *Pisidium casertanum* en la Ofrenda 1. Las tres son características por sus pequeñas valvas, frágiles y de color blanco; se les encuentra en sistemas lacustres del centro de México, es decir, son especies dulceacuícolas.

Es importante señalar que del total de especies identificadas, el 90% (9) corresponde a animales que habitan ambientes de clima templado y que viven o han vivido en la Cuenca de México; únicamente *Olivella volutella*, proveniente de la costa del Pacífico, es una especie alóctona.

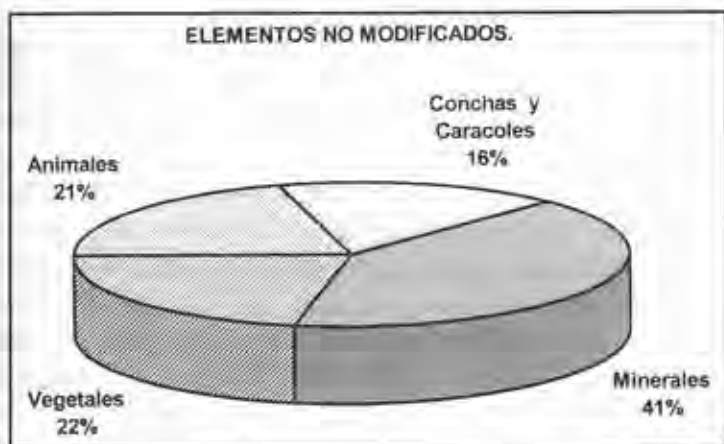
En el gráfico de la página siguiente se muestran los elementos no modificados por el hombre.

Materiales modificados culturalmente (artefactos)

El método seleccionado para la clasificación de los elementos modificados culturalmente (artefactos) fue el de agruparlos por materia prima, forma y variedad, ya que nos facilitó el camino para la aplicación de las tipologías convencionales establecidas, mismas que esclarecen en gran parte tiempo y estilo de cada elemento.

¹⁰ Butrón M. y Polaco, *op. cit.*, pp. 1-3.

¹¹ *Ibid.*, p. 3.



Mineral

Se rescataron fragmentos de pizarra a manera de lajas pequeñas, grava de tezontle negro y rojo, de cantera rosa, piedra común y de sílex café, un sillar de cantera rosa, adobe, estuco de enlucido de muros o pisos, pasta de cal, pigmentos azul (diez muestras), rojo (dos muestras) y verde (una muestra). Por otro lado, y gracias al biólogo Antonio Flores Díaz, sabemos que algunas muestras de sedimentos arcillosos, tomadas del interior de algunos contenedores de cerámica (ollas, cajetes, vasos), pertenecieron originalmente al depósito lacustre de la periferia de Tlatelolco, y otras indicaron que posiblemente fueron tomadas de algún fogón.

Vegetal

Madera. Durante las excavaciones de los conjuntos de la Cala I, se rescataron elementos de madera a pesar de considerarse perecedera; esto fue posible gracias a la humedad constante de las diferentes capas arcillosas de la gran matriz. La conservadora Laura Filloy analizó siete muestras provenientes de distintos contextos parciales del Complejo, de las cuales informó sobre dos de ellas: una pertenece al género *Cupressus sp.* y la segunda, a una *Tulia sp.* originaria de los actuales estados de Michoacán, Jalisco, Oaxaca, Morelos, Hidalgo y México.¹²

Los elementos manufacturados fueron un pequeño cetro de madera laminada con un disco en su extremo distal soportado por la emangadura; cinco cetros serpentiformes miniatura realizados también en madera lami-

¹² Laura Filloy Nadal, *La conservación de la madera arqueológica en contextos lacustres: la Guenca de México*, México, INAH, Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía, 1992, p. 258.

nada; un objeto formado por un mango tubular, en cuyo extremo distal tiene un abultamiento que sugiere una cabeza de serpiente, por lo que se le llamó cetro serpentiforme y fue localizado al poniente de la Ofrenda 14 intruyendo bajo la plataforma.

Las miniaturas identificadas plenamente fueron los Tzotzopaztli o cuchillos de telar. La pieza más sobresaliente fue el cuchillo encontrado en la Ofrenda 8-Entierro 28 (lámina 1, foto 1). La parte proximal está redondeada formando su enmangadura, en tanto la hoja aparece laminada hasta su extremo distal. Este cuchillo presenta una coloración negruzca, ya que fue ahumado cuidadosamente, evitando su incineración, para posteriormente depositarlo sobre el tórax del infante.

El infante del Entierro 27, conjuntamente con su ofrenda, fue cubierto con varias láminas muy delgadas de madera, posiblemente tejamanil. Durante su exploración se logró observar su posición inclinada de poniente a oriente, separándose del adobe del relleno por una fina capa de arena. Finalmente, la estructura de madera que soportó al individuo de la Ofrenda 4-Entierro 1 fue realizada con dos largueros y varios travesaños.

El registro de 43 muestras de carbón evidencia otra participación de la madera durante los ceremoniales.

Cestería. Dentro de esta categoría se relacionaron los restos de tres estructuras tejidas con fibras vegetales, denominándolos como cestos: una cubrió el Entierro 14 y fue cremada, incluso dejando huellas en la matriz continente; desgraciadamente, aún no ha sido posible determinar el tipo de material utilizado ni el sistema de manufactura, ya que se entregó al especialista para su estudio; sin embargo, durante su exploración se logró discernir una serie de varas adoptando una forma circular en el plano horizontal y otras entretrejidas verticalmente, formando seguramente la estructura de soporte del posible cesto.

La segunda estructura, muy similar a la anterior, se localizó cubriendo al Entierro 35, que también tiene huellas de cremación, y presentó encima parte del fondo del apaztle tapa de la olla, sobre el que descansaba el torso del Entierro 18.

El último cesto, que fue posible trabajar en campo conjuntamente con la conservadora Gabriela García de la Dirección de Restauración y Conservación del Patrimonio Nacional del INAH, fue el localizado en la esquina noroeste de la Ofrenda 5-Entierro 12 y, como ya lo describimos, fue depositado sobre un banco de adobe después de haber sido cremado con todo su contenido: figurillas, cajetillos miniatura, una serpiente de cascabel realizada en cuerno (lámina 1, fotografía 3), malacates, soportes de un telar de cintura y todos estos objetos envueltos en varios lienzos de algodón.

Textil. Los lienzos citados fueron tejidos en tafetán (foto 1) y, gracias al paciente trabajo de Gabriela García, ahora sabemos que por el tamaño y forma de los aproximadamente doce fragmentos recuperados, posiblemente formaron parte de la vestimenta de una niña. El cesto y su contenido fue

lapado con un apaztle invertido después de colocarse cuidadosamente sobre el infante decapitado del Entierro 12, asociándose directamente. Los lienzos fueron hechos con hilo de algodón, de acuerdo con las observaciones de Fernando Sánchez,¹³ quien estudia todas las muestras de vegetales recuperadas en los conjuntos que ahora nos ocupan. En otros casos solamente se registraron fibras textiles, probablemente también de algodón.

Resina. Se localizaron fragmentos amorfos de copal y la pieza más sobresaliente realizada con resina fue un pequeño pendiente con forma de cabeza de pato realizado en ámbar (lámina 1, foto 2), que como sabemos es alóctono a Tlatelolco, teniendo su origen más probable en Simojovel, Chiapas.

Lignito. Siendo un fósil de origen vegetal es trabajado por el hombre como la madera y comúnmente es llamado azabache; es muy atractivo por su color negro lustroso, además de ser muy ligero. De este material se registraron cuentas globulares y tubulares de collar y un pequeño pendiente a manera de cabeza de perro o jaguar con incrustaciones formando los ojos (lámina 2, foto 5).

Otros vegetales. Se registró un fragmento de calabaza pigmentada en azul, una cuenta, un pendiente y un probable cascabel tallados en semillas duras.

Conchas y caracoles

Se localizaron cinco pendientes de concha: dos a manera de cabeza de perro, uno en forma de disco, uno con perforación central y un reborde triangular y otro helicoidal. Además de algunas cuentas globulares y tubulares.

Artefactos de hueso de animal

Un punzón, dos huesos trabajados a manera de dedo índice humano, una cuenta discooidal de hueso y una aguja.

Dentro de este grupo citaré una magnífica representación de serpiente de cascabel tallada en cuerno de animal. Ésta tiene el cuerpo ondulante y de sus fauces brota la lengua bifida; lo que la hace aún más espléndida es su cascabel engarzado en la cola, tallado en la misma pieza (lámina 1, fotografía 3).

¹³ Fernando Sánchez, información personal.

Cerámica

Los elementos de cerámica fueron los más abundantes en la exploración de los conjuntos del complejo y para su clasificación se utilizaron las tipologías convencionales, máxime con el material llamado "Azteca". Así, gracias a la seriación cronológica propuesta por algunos autores, basados en la tipología filogenética de los diseños incorporados a las vajillas, logramos detectar que el complejo ceremonial fue depositado frente al templo de Ehécatl, antes de la manufactura del estilo Azteca IV, que es atribuido al mismo Tlatelolco.

La seriación estilística parte del llamado Azteca I asignado a Culhuacan como centro productor y es seguida del estilo Azteca II,¹⁴ asignado a Tenayuca. El siguiente estilo, considerado de transición, es el Azteca II-III,¹⁵ en donde las formas del diseño comienzan a tener líneas más finas sin abandonar los contenidos básicos establecidos. El estilo Azteca III se atribuye al periodo de los mexicas de Tenochtitlan y Tlatelolco, de 1325 a 1500 d. C., aproximadamente. A este estilo siguió el Azteca IV (Tlatelolco). Para algunos autores, aún continuó el estilo Azteca V bajo el dominio de los europeos en la formación de la Nueva España, en donde la cerámica adopta nuevas formas impuestas.¹⁶

El estilo predominante en el complejo ceremonial es el Azteca III, conviviendo con el Azteca II y con pocos objetos del estilo más antiguo; recordamos que un pequeño cuenco Azteca I fue localizado en el centro del depósito en la ofrenda donde estaba la escultura de Ehécatl, manifestando sin duda la sobrevivencia de objetos del pasado que alcanzan la dignidad de estar junto al dios, a pesar del empuje de los nuevos estilos.

Durante el análisis se lograron detectar piezas pertenecientes a estilos más antiguos que los esperados para el parámetro cronológico del recinto ceremonial de Tlatelolco y, por ende, del complejo ceremonial, mismo que, como ya se dijo, es muy probable que se haya efectuado entre los años de 1427 a 1467 d. C. (véase el capítulo I). De estos elementos sobresalen los de origen teotihuacano: un rostro de figurilla femenina "matada" y una figurilla del formativo teotihuacano; un cajetillo Azteca I, cuya factura se considera anterior a 1250 d. C. Coexisten, por tanto, piezas cronológicamente distantes entre sí, reflejando su arraigo a un pasado culto, a su herencia mesoamericana.

Por otro lado, consultando con diferentes investigadores especializados en la clasificación de los objetos de cerámica, se hizo una selección

¹⁴ Eduardo Noguera, *La cerámica de Mesoamérica*, México, UNAM-Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1975.

¹⁵ José Luis Franco, "Comentarios sobre tipología y filogenia de la decoración negra sobre el color natural del barro en la cerámica 'Azteca II'", en *Revista de Estudios Antropológicos*, vol. 7, México, UNAM, 1945, pp. 163-186.

¹⁶ Francisco González Rul, *La cerámica de Tlatelolco*, *op. cit.*

de atributos para poder clasificar los objetos que nos ocupan. De los trabajos de Eduardo Noguera,¹⁷ Lorena Mirambell y José Luis Lorenzo,¹⁸ Francisco González Rul,¹⁹ José Luis Franco,²⁰ y de otros autores más, se tomaron los atributos formales para la clasificación y posterior análisis de los elementos que nos ocupan (dibujo 1, formas de cerámica).

La técnica de manufactura más común en los objetos es el modelado. Solamente se aprecia el trabajo de moldeado en sellos, figurillas, pestañas triangulares de brasero ceremonial, cabezas de serpiente (remates de los sahumeros), silbatos, malacates y moldes salineros de impronta textil. La técnica de acabado más común detectada fue el alisado con o sin engobe, seguida de la técnica de engobe pulido o bruñido (técnica que se diferencia solamente a través de la intensidad de la fricción ejercida sobre la superficie del objeto).

La técnica de esgrafiado es aquella que se realiza con un objeto duro sobre la superficie aún en punto de baqueta de la pieza en proceso; deja el diseño en bajo relieve, diferenciándose de las técnicas de incisión y de calado, que llegan a cortar el cuerpo del objeto dejando vanos que conforman el diseño deseado (por ejemplo las cruces caladas de las cazoletas de los sahumeros).

Entre las técnicas decorativas empleadas en los objetos cerámicos recuperados se encuentra en primer término la de pintado precocción con pigmento blanco o negro sobre el engobe pulido o bruñido, elaborando el diseño bien con líneas verticales alternadas o bien con bandas de triángulos y círculos alternados decorando la cara externa de los objetos.

También se registraron piezas con diseños pintados poscocción, principalmente con pigmento blanco sobre la cara externa y con el mismo tipo de diseños señalados.

Piezas pintadas precocción con pigmento negro sobre el color natural de la cerámica

Esta técnica presenta generalmente engobe alisado o pulido y los diseños son los que más profusamente ha estudiado José Luis Franco,²¹ quien dedicó la mayoría de sus trabajos a la filogenia de la cerámica azteca y dejó las bases para su correcta identificación y clasificación. A Franco se

¹⁷ Noguera, *La cerámica...*, op. cit.; "La cerámica de Tenayuca y las excavaciones estratigráficas", en *Tenayuca. Estudio de la pirámide de este lugar, hecho por el Departamento de la Secretaría de Educación Pública, México*, Talleres gráficos del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía, 1935, vol. VIII, pp. 141-195.

¹⁸ Lorena Mirambell y José Luis Lorenzo, *La cerámica: un documento arqueológico*, Cuaderno de trabajo del Departamento de Prehistoria, México, INAH, 1983.

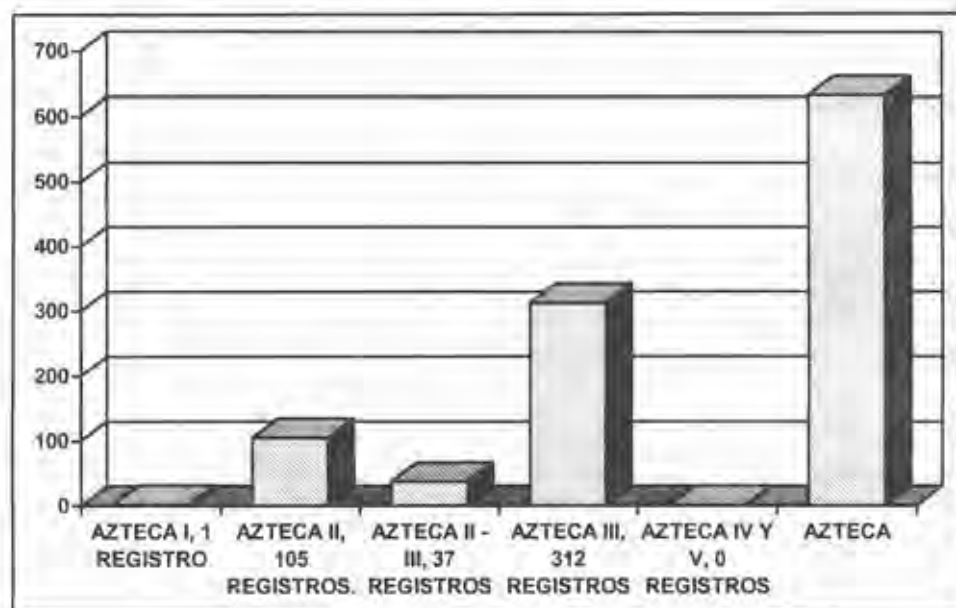
¹⁹ González Rul, op. cit.

²⁰ Franco, op. cit., y Franco y Fredrick A Paterson, *Motivos decorativos en la cerámica azteca*, México, INAH, 1973.

²¹ Véase las obras de Franco

le debe el conocimiento del estilo llamado Azteca II-III o de transición. Otros autores que se han ocupado del tema son Laurette Séjourné,²² Antonieta Espejo, el doctor Griffin²³ y, recientemente, Constanza Vega.²⁴ Esta última avanzó en la clasificación iconográfica de los diseños de la cerámica azteca, retomando los trabajos de Franco, aspectos sumamente relevantes sin duda, ya que una pieza de cerámica considerada "doméstica" puede eliminarse de este concepto gracias a sus diseños y pasar al ámbito religioso, tal como sucedió con muchas de las piezas del complejo ceremonial. Por ejemplo, el cajete de fondo plano y pared recto divergente que tiene pintado un *ozomatli* (numen del viento), alternando con un ehecacózcatl "joyel del viento" (lámina 2, fotografías 1 y 9), portador de los dones de Ehécatl. El resultado del análisis tipológico unitario de los elementos cerámicos se refleja en el siguiente gráfico.

Por la falta de diseños incorporados en muchos objetos se decidió llamarlos simplemente "Azteca", gracias a la identificación de la pasta y la técnica de manufactura, erradicándolos del tabulado de estilos, ya que como el caso de los braseros ceremoniales, los comales, moldes salineros entre otros objetos, son piezas que permanecen inalterables al paso del tiempo; sin embargo, su enorme predominancia dentro del Complejo



²² Laurette Séjourné, *Arqueología e historia del valle de México. De Xochimilco a Amecameca*, México, Siglo XXI, 1983.

²³ Antonieta Espejo y James B. Griffin, "La alfarería correspondiente al último periodo de ocupación nahua del valle de México: I", en *Tlatelolco a través de los tiempos. Memorias de la Academia de la Historia*, México, 1947, vol. IX, pp. 10-26.

²⁴ Constanza Vega Sosa, "El curso del Sol en los glifos de la cerámica azteca tardía", en *Estudios de Cultura Náhuatl*, núm. 17, México, UNAM-Instituto de Investigaciones Históricas, 1984, pp. 125-170.

Ceremonial nos obliga a citarlos. Por otro lado, es notorio que el estilo sobresaliente es el Azteca III.

El estilo Azteca I tuvo un espesor de 0.60 cm, el Azteca II de 0.76 cm, el Azteca II-III de 0.64 cm y el Azteca III de 0.65 cm. Así, vemos un cambio significativo en el espesor entre los estilos II y III. Por otra parte, el grosor del material llamado "Azteca", es el mayor promedio registrado siendo de 0.98 cm, ya que dentro de éste se cuentan los braseros ceremoniales, ollas, comales y moldes salineros, entre otros objetos que por su función fueron hechos con mayor resistencia, la cual se manifiesta en el grosor de sus paredes. Así, la manufactura del Azteca II revela un mayor grosor que se refina en el siguiente estilo, hasta alcanzar una manufactura sumamente delicada, no solamente en la materia prima, sino también en las formas y los diseños, conformando la evolución y desarrollo de las técnicas.

La cerámica recuperada en la exploración gracias a sus formas presentó tanto uso netamente ceremonial como doméstico.

Cerámica ceremonial

Brasero trípode. Los braseros trípodes estucados poscocción. Se trata de un recipiente cilíndrico dividido en tres secciones verticales, mediante rebordes triangulares circundantes a manera de orla. La parte alta tiene el borde doblado hacia afuera, de donde penden pestañas triangulares moldeadas, formando una cenefa sumamente estilizada en todo su diámetro. La parte intermedia está decorada con picos agrupados en tres sectores. La parte baja del brasero es totalmente lisa. Del centro del fondo surgen tres patas huecas cilíndricas abiertas. De este tipo de elemento se obtuvieron 62 registros con un promedio de espesor de 1.92 cm.

Sahumadores. Otro elemento cerámico ceremonial es el sahumador o *tlémaitl* "mano de fuego", que es una cazoleta unida a un largo mango hueco. En su interior contenía pequeñas esferas de cerámica, que al moverse lentamente la pieza hacia un lado u otro, producen un sonido semejante al de la serpiente (fotografías 2 y 3). El mango está rematado generalmente con representaciones de serpientes, garras de águila, de jaguar, de búho o de representaciones muy estilizadas.

El sahumador participaba en los ceremoniales de la gran mayoría de los dioses; con él se ofrecía copal. Veamos la siguiente descripción del mes de Tóxcatl: "Todos llevaban braseros, y en el cu encendían lumbre y hacían brasa; llevaban también copalli y sus incensarios de barro como cazos, agujerados y muy labrados, que ellos llamaban tlémaitl; llevaban también copal de todas las maneras, e iban precediendo en las ceremonias del servicio de aquel dios."²⁵

²⁵ Sahagún, *op. cit.*, 110.

Francisco González Rul afirma lo siguiente:

Este instrumento de función totalmente ceremonial recibía el nombre de *tlémaitl* y estaba destinado principalmente a producir humo aromático. Su función secundaria, también de carácter ceremonial, era la de producir un sonido rítmico, ya que el mango de tal pieza era hueco y en su interior se encontraban pequeñas pelotillas que al agitarse producían un sonido parecido al de la sonaja.

El sahumerio fue un instrumento de amplia difusión ya que está presente en diversas regiones de Mesoamérica, teniendo en todas ellas la misma función.²⁶

Por otro lado, Gilberto Ramírez Acevedo, arqueólogo de la Subdirección de Salvamento Arqueológico del INAH, publicó un trabajo sobre cientos de fragmentos de sahumerios procedentes de las excavaciones efectuadas en Tlatelolco, durante la temporada de 1964. Propone una clasificación para los remates de estos elementos, principalmente aquellos en forma de serpientes y *xiuhcōatl* (serpiente de fuego): "Afirma Caso que *Xiuhtecuhtli*, señor del año, de la yerba o señor de la turquesa, es también *Huehuetéotl*, dios viejo del fuego y ocupa el centro en relación con los puntos cardinales; sus sacerdotes se identificaban por una cruz que también se encuentra formada por calados, en los sahumerios o *tlémaitl* o manos de fuego."²⁷

En efecto, el *tlémaitl* es el símbolo de *Huehuetéotl-Xiuhtecuhtli*. Sin embargo, Ramírez limita su observación. El sahumerio presenta una cazoleta en la que generalmente se hacen por calado las cruces distintivas de los sacerdotes del Dios del Fuego, con distintas estilizaciones. Siempre hay tres cruces en el cuerpo de la cazoleta alternadas en el espacio libre de la enmangadura; el borde aparece decorado con cuatro protuberancias o rebordes,²⁸ en tanto el fondo ocasionalmente aparece calado en el centro con otra cruz. Alfredo López Austin afirma:

La segunda característica [de *Huehuetéotl*] es su fuerte vinculación al número tres. Por ejemplo, las piedras que sirven de trébedes, y que se llama *Mixcōatl* o *Xiuhnel* la primera, *Tozpan* la segunda e *Ihuil* la tercera, tres tamales hincados en su imagen en la fiesta de *Xōcotl Huetzi*, tres los sacerdotes *Tellepantlazque* o *arrojadores* de la gente al fuego, cuyos nombres son *Zacānatl*, *Coyohua* y *Hueicamēcatl*; tres los días de la penitencia en su culto, etcétera. El dios vive en los tres grandes sectores del cosmos: *Ilhuicatl*, *Tlaltipac* y *Miclan*, su ubicación es la central; está en el eje mundi.²⁹

Por ende, las tres cruces representan los sectores donde vive el dios: el cielo, la tierra y el inframundo. En cambio, la cruz del fondo conjuntamente con los cuatro rebordes de la misma cazoleta simbolizan los rumbos y el centro del universo.

²⁶ González Rul, *op. cit.*, p. 64.

²⁷ Gilberto Ramírez Acevedo, "Sahumerios mexicanos", *op. cit.*

²⁸ Noguera, *La cerámica de Mesoamérica*, *op. cit.*

²⁹ Alfredo López Austin, "El Dios Enmascarado del Fuego", ponencia presentada en el simposio *The Aztec Temple Mayor*, *Dumbarton Oaks*, México, UNAM-Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1983, p. 17.

Del acervo en estudio se registraron cuatro conjuntos cuyo contenido predominante fueron los sahumeros y cuya distribución dentro de la Cala I fue en tres puntos principales (plano 1): al centro oriente intruyendo parcialmente bajo los pequeños altares sobrepuestos de planta circular "S" y "S'" ubicados frente al Templo de Ehécatl, se encontraron aproximadamente 417 sahumeros³⁰ totalmente fragmentados, agrupados en una matriz de 1 m³, que se llamó Ofrenda 12. Este depósito se caracterizó por el acomodo cuidadoso de todos los fragmentos en seis capas horizontales perfectamente delimitadas entre sí. Separaron los fragmentos de mango de los de cazoletas. En efecto, la mayoría de los remates en forma de serpiente de tierra y agua se localizaron en las capas centrales. En este lugar se halló también la única cazoleta casi completa y colocada invertida, con la representación de una *araña* con el rostro estilizado del dios Tláloc. Está enmarcada rectangularmente con un trenzado muy fino sobre el cuerpo de la cazoleta, alternándose en su exterior hasta formar tres cuadretes. El fondo de dicha pieza también porta el mismo sello circundado con un trenzado.

Los remates en forma de garrá de águila se encontraron en las capas superiores de la ofrenda, en tanto otros remates de formas sumamente estilizadas y abstractas estaban en diferentes niveles del conjunto. Su ubicación marca claramente el ámbito de acción del dios al cual están ofrendados, bien dioses de la tierra y del agua o bien de los cielos, como lo es la Xiuhcóatl y la garrá de águila que se encontró aprisionando la ofrenda más preciada que el hombre ofrece a sus dioses, el corazón humano y que comparte el ámbito del Dios del Fuego.

En el extremo suroeste de la misma Cala I, se depositó la Ofrenda 3-Entierro 10, en la que predominaron los sahumeros como contenido de una gran olla, reportando aproximadamente 39 sahumeros totalmente fragmentados, de los cuales se lograron integrar dos (fotografías 2 y 3). En el extremo noroeste del complejo se localizaron aproximadamente 18 sahumeros, ubicados en las llamadas Ofrendas 1, 16 y 17; es notorio que en estas tres ofrendas sólo se colocaron sahumeros con remates en forma de cabeza de serpiente de tierra.

Por desgracia, la falta de personal especializado para llevar a cabo la consolidación y restauración de los aproximadamente 474 sahumeros fragmentados rescatados durante nuestra exploración, me obligan a realizar dichas tareas intentando conservar los diseños policromos en los mangos de las piezas, y que manifiestan elementos iconográficos relevantes para el entendimiento cabal del fenómeno en estudio. Así, la cantidad de fragmentos rebasa totalmente nuestros propósitos, impidiendo presentar

³⁰ La cantidad probable de sahumeros completos que participaron en los ceremoniales se propone con base en la cantidad de uniones de mango y cazoleta registradas.

el máximo de datos sobre los sahumeros. Podemos afirmar, en primer término, que dentro de la Cala I están claramente ubicados en tres puntos y que forman un triángulo al igual que las trébedes en cuyo axis vive Huehuetéotl, dios que aparece por esta vía participando del ceremonial realizado frente al Templo de Ehécatl.

Por tanto, podemos afirmar que la Ofrenda 12 tuvo la clara intención de manifestar la división del cosmos: en la parte alta del depósito, los cielos donde vive la Xiuhcóatl y el águila, representante del Sol. En tanto en las capas centrales de la ofrenda, se representó la tierra, los cuatro rumbos y su centro, para finalmente en los estratos inferiores depositar los símbolos propios del inframundo. Así, esta ofrenda es la representación del cosmos mexicana.

Del total de sahumeros se ha podido discernir un total de 6 tipos de cazoleta y 9 tipos de remates, al igual que una gran variedad de moños. En la foto 4 se presenta la posible filogenia del remate en forma de cabeza de serpiente, donde aparece, en primer lugar, una cabeza moldeada burdamente sin el bello inferior, seguida de otra con lengua bífida hacia el frente y aún sin el bello inferior. La tercera pieza muestra la mandíbula abierta y la lengua hacia el frente, en tanto el bello superior se extiende dejando expuestos los enormes colmillos. La cuarta pieza presenta una xiuhcóatl moldeada a manera de tableta; abandona la caracterización real para alcanzar los mismos contenidos en una representación por demás plástica. Así, el diseño evoluciona hacia lo complejo y lo abstracto sin olvidar en ningún momento su esencia primigenia, llegando a estilizaciones realmente soberbias.

El contenido tan rico de estas ofrendas obligó a la realización de una base de datos, donde se vaciaron los datos de su registro contextual (Apéndice 4). El promedio de espesor registrado para los sahumeros fue de 0.60 cm.

Otro elemento registrado y sumamente ligado a los dos anteriores fue un recipiente con tres rebordes triangulares verticales, mismo que tenía toda su cara interna con huellas de cremación, siendo un brasero doméstico "Tlenamactli" (lámina 6, fotografía 10). Éste tenía la misma función de representar las trébedes de Huehuetéotl, ya que, como se dijo, en su interior se colocó durante los ceremoniales el torso del infante del Entierro 1, abandonando su carácter primario. Este tipo de brasero se llenaba con brasas y sobre los tres rebordes triangulares se colocaban generalmente ollas, y así se mantenía su contenido caliente en el interior de los hogares.

Miniaturas. Dentro de los objetos ceremoniales realizados en cerámica están todas las miniaturas rescatadas y principalmente manifiestan un uso como ajuar funerario, remitiéndonos a distintas deidades: cuentas, cajetes, sellos con la figura de ozomatlí, malacates, jarritas (lámina 2, fotografía 8), perros, silbatos con el rostro de la muerte (lámina 2, fotografía 3), silbato en forma de pato, etcétera.

Figurillas. Destacan las figurillas de cuerpo sólido y huecas, mismas que se manufacturaban a partir de un molde y que posteriormente modelaban algunas secciones: como los brazos y piernas, faldellines o el tocado. Las de cuerpo sólido predominaron, en tanto las huecas funcionaban también como sonajas al poner en su interior pequeñas esferas de barro. La mayoría se manufacturó con cerámica naranja y, en algunos casos, de color gris que se alisaba con engobe o sin él antes de su cocción, para después estucarlas finamente y policromarlas con pigmento azul y negro con los que se hicieron diseños harto elaborados. Se registraron 57 piezas con un promedio de 1.78 cm de espesor y sólo dos son de manufactura teotihuacana, en tanto el resto son netamente mexicas: 21 figurillas sólidas representan mujeres en distintas posiciones, marcando actitudes propias, a pesar de una notable rigidez corporal; cada una porta sendos atavíos que las individualizan dentro del conjunto (véase lámina 4). Algunas tienen los senos libres, portan solamente collares o pectorales y enredo con su sujetador; otras, portan huipiles, quexhquémitl, enredos con sujetador a manera de cuerda rematada en florones o anchas fajas, blusones o vestidos largos de una sola pieza. Las figurillas además de portar orejeras presentan tocados elaboradísimos, entre los que destaca el uso del tlacoyal³¹ que determina la forma final, tal como lo señala Sahagún:

Atavío de las señoras

Usaban las señoras vestirse de huipiles labrados y texidos de muy muchas maneras de labores, como van aquí declarando en la lengua.

Usaban las señoras de poner mudas en la cara con color colorado o amarilllo o prieto, hecho de encienso quemado con tinta. Y también usaban traer los cabellos hasta las espaldas; y otras traían los cabellos largos en una parte y otra en las sienes y orejas, y toda la cabeza trasquilada; y otras traían los cabellos torcidos con hilo prieto de algodón, y los tocaban a la cabeza, y así lo usan hasta agora, haciendo dellos unos como cornezuelos sobre la frente; y otras tienen más largos los cabellos, y cortan igualmente al cabo de los cabellos por hermosearse, y entorciéndolos y atándolos parecen ser todas iguales...³²

Las figurillas se convierten en verdaderos retratos de la mujer mexicana, tal como menciona Barlow: "El convencionalismo es uno de los rasgos esenciales del arte indígena. Una estilización es, a menudo, tan clara en el espíritu indígena, como una imagen exacta de la naturaleza."³³

Algunas figurillas femeninas sedentes tienen sus piernas flexionadas hacia atrás como si estuviesen de rodillas, y las manos en jarras apoyadas sobre la cadera, o bien, junto al cuerpo o sobre el vientre (lámina 4, fotografías 6, 7 y 8). Dentro de este grupo aparecen representaciones de niñas con tlacoyal y manifiestan una actitud más libre que las anteriores:

³¹ Ruth Lechuga, "Tlacoyales de ayer y de hoy", en *Antropológicas*, núm. 4, México, INAH-Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1989, pp. 33-40.

³² Sahagún, *op. cit.*, p. 468.

³³ Robert H. Barlow, et al. (eds.), *Figurillas-sonaja aztecas del valle de México*, Obras de Robert H. Barlow, vol. 3, México, INAH/UNAM, 1990, p. 266.

sus piernas están cruzadas al frente y sus brazos levantados; en otros casos sus manos aparecen sobre las rodillas (lámina 4, fotografía 9).

Las figurillas femeninas de pie se dividen en dos tipos: representaciones de mujeres vivas que generalmente tienen sus manos sobre la cadera (lámina 4, fotografías 1, 2, 3 y 4) y mujeres muertas con los brazos cruzados sobre el pecho (lámina 4, fotografías 10 y 11).

Destacan las figurillas de madres que cargan a niñas en uno de sus brazos. En el caso de la pieza localizada en la Ofrenda 2-Entierro 16, ésta lo hace sobre el brazo derecho, a diferencia de las localizadas en la Ofrenda 11 que las cargan con el brazo izquierdo. Son idénticas en su técnica de manufactura y acabado final, sobresaliendo por el diseño pintado del tocado y de los atuendos, tanto de la madre como de la niña (lámina 4, fotografía 5).

Se registraron también seis cabezas o torsos de figurillas femeninas, entre las cuales destaca un rostro teotihuacano al norte del conjunto de la Ofrenda 1A-Entierro 17. Esta pieza fue fragmentada longitudinalmente; se aprecian sus orejeras, tocado y un agregado en la boca que posiblemente representa una flor. Asimismo, se registraron 6 fragmentos de figurillas femeninas.

Es necesario mencionar que la gran mayoría de estas figurillas aparentemente fueron decapitadas de modo intencional y colocadas con cuidado al centro del complejo ceremonial, justo en el entorno de la olla de la Ofrenda 11, sobre el nivel general de depósito (Nivel contextual 2).

Se obtuvieron solamente dos ejemplares completos de figurillas masculinas sólidas, moldeadas. La primera se localizó decapitada y boca abajo, en el desplante de la olla de la Ofrenda 14-Entierro 40; corresponde a un personaje sentado con las manos apoyadas en las rodillas. Porta gorro cónico, orejeras, pectoral trilobado y un traje completo moteado negro sobre azul, que representa seguramente la piel de un jaguar; el personaje ha sido identificado como Ehécatl. La segunda figurilla masculina sólida se localizó dentro de la gran olla globular de la Ofrenda 5-Entierro 11. Fue colocada de pie dentro de una vasija asa de estribo. Al igual que las demás piezas, fue estucada y policromada poscocción. Representa a un personaje de pie con un gorro a manera de banda que se desplaza hacia el lado derecho formando un pico prominente y en su lado izquierdo porta una orejera circular de la que se desprende una pluma de ave. El personaje lleva una camisola de mangas largas y su mano izquierda aparece descansando sobre el costado, en tanto su mano derecha, por el contrario, aparece sujetando un círculo enmangado a manera de escudo o divisa (fotografía 5). Fue identificado como Quetzalcóatl por Felipe Solís.³⁴

³⁴ Castillo Tejero y Solís Olgún, *op. cit.*

La figurilla masculina más sobresaliente del grupo es la localizada en la Ofrenda 12-Entierro 14, y fue puesta, cuidadosamente en el hacinamiento de sahumadores, ya que estaba decapitada quizá de manera intencional y con sus partes directamente asociadas. Fue descubierta en el quinto nivel estratigráfico en la mitad oeste del sector norte. La pieza modelada representa un personaje sentado con las manos sobre las rodillas que solamente porta un máxtlatl. Su nariz, ojos y tocado se hicieron al pastillaje (fotografía 6). Se identificó, gracias al trabajo del arquitecto Ignacio Marquina, como originaria de Teotihuacan correspondiente a la Fase I, ubicada para el periodo del Formativo.³⁵

Se registraron dos rostros de figurillas masculinas, uno de los cuales es similar en la arcilla y en su acabado ("negro al humo") al de una figura masculina encontrada en la Ofrenda 11-Entierro 13, de la cual se localizaron fragmentos en la esquina sureste de la olla de la Ofrenda 3-Entierro 10. Al parecer, por el tipo de técnica de manufactura, el dedo de figurilla también corresponde a la misma pieza, sin duda la figura de mayor tamaño del complejo (véase Apéndice 3). El fragmento de rostro muestra el típico tocado mexica con la oreja descubierta.

El segundo rostro localizado fue hecho con un molde tipo tableta, y representa a un personaje que porta un gorro cónico con dos bandas bajas que sostienen tres lóbulos superiores. El individuo porta además sendas orejeras circulares y fue terminado en "negro al humo".

Se obtuvieron tres ejemplares de figurillas sólidas zoomorfas; el primero es un ozomatli sedente con las piernas cruzadas al frente, el torso girado hacia la derecha, su mano izquierda flexionada hacia el tórax y la mano derecha hacia el frente. Presenta un tocado a manera de mechón de cabellos alineados a lo largo del cráneo de atrás hacia adelante (lámina 3, fotografía 1). El segundo es un animal modelado en cerámica sólida y representa la cría de un tlacuache que fue encontrado dentro del cesto de la Ofrenda 5-Entierro 12, con dos patas rotas (fotografía 7). Estas dos piezas fueron estucadas y policromadas poscocción. La tercera de este tipo de figuras fue un perro modelado al que le incorporaron las patas y la cola al pastillaje. Esta pieza también estaba dentro del mismo cesto mencionado.

Figurillas-sonaja. Cuatro representan a mujeres, una es masculina, dos son zoomorfas y otra es antropozoomorfa. Del primer tipo, dos son imágenes idénticas: se trata de una mujer de pie con sus manos sobre el pecho, representando estar muerta. Portan el típico tocado de *cornezuelos* y vestido de una sola pieza, simbolizado con incisiones en torno al cuello del que pende un pectoral. Se moldearon en dos secciones: la mitad delantera en una parte y la posterior en otra, uniéndose por modelado después de lograr ambas mitades con la arcilla aún en bizcocho (lámina 4, fotografía 12).

³⁵ Marquina, *Arquitectura prehispánica*, op. cit.

La siguiente figurilla es una variante de las ya descritas, solamente que es de menor tamaño, representa una mujer embarazada con sus manos sobre el vientre, y se encontró decapitada. La cuarta figura-sonaja es de una manufactura realmente detallada y se trata de una mujer con un tlacoyal elaboradísimo, torciéndose en dos bandas que se cruzan por el frente formando los típicos *cornezuelos* y anudándose en la nuca, esto fue hecho al pastillaje sobre la cabeza. En el torso hueco se incorporaron unas esferitas de barro y, en la espalda tiene unas pequeñas perforaciones que le permiten emitir su peculiar sonido sin afectar su bello diseño. Al torso se agregaron los brazos que están hacia el frente levantando las manos; también añadieron las piernas extendidas hacia el frente, mismas que se circundaron con una fina lámina de cerámica, para dar lugar a su falda que le cubre un poco más abajo de las rodillas, a pesar de estar sentada. La decoración fue aplicada poscocción, estucando finamente la pieza para policromarla posteriormente con un diseño en negro y azul (fotografía 8).

La figurilla-sonaja masculina es similar en su técnica de manufactura a la recién descrita y son del mismo contexto (Ofrenda 5-Entierro 12), lo que las distingue del resto; ambas fueron encontradas fragmentadas intencionalmente y depositadas con cuidado dentro del cesto cremado. Ahora bien, el personaje está sentado sobre un pequeño banco, logrado con un doblez longitudinal a una lámina de cerámica. El sujeto tiene un gorro cónico sobre su lado derecho, en tanto que del lado izquierdo porta una gran orejera circular de donde desplanta una pluma de ave finamente pintada. Su traje es de dos piezas: blusón largo y máxtlatl. Sus brazos, realizados al pastillaje, se anexaron al torso hueco, quedando hacia el frente con las manos en alto, al igual que su compañera; en la mano izquierda sostiene una sonaja. El individuo al estar sentado en el banquillo de poca altura, presenta sus piernas flexionadas hacia el frente (fotografía 8). La representación de sus atavíos lo hacen idéntico al localizado dentro de la vasija asa de estribo de la misma Ofrenda 5-Entierro 11, que como ya se dijo ha sido identificado como Quetzalcóatl.

Se excavó una figurilla-sonaja zoomorfa de cuerpo globular con cuatro patas y cola erguida hacia atrás, que fue decapitada y desgraciadamente no fue posible localizar su cabeza. En tanto, dentro del cesto cremado de la Ofrenda 5-Entierro 12, se logró rescatar la representación de una tlacuacha parada sobre sus cuatro patas, con la cola erguida hacia atrás y que porta en el dorso a su cría, un pequeño tlacuache de cuerpo sólido. El cuerpo de esta tlacuacha es hueco con perforaciones laterales que le permitieron, junto con las pequeñas esferitas de barro puestas en su interior, funcionar como sonaja (fotografía 7). Es necesario subrayar cómo todas las figurillas depositadas dentro del cesto cremado fueron rotas intencionalmente, es decir, las "mataron" ritualmente.

El hallazgo de la única figurilla-sonaja antropozoomorfa fue en el conjunto central del complejo, la Ofrenda 11, y se trata de un personaje de

cuerpo globular con cuatro patas y cola erguida hacia atrás que quizá fue decapitado en forma deliberada y cuyo rostro, aparentemente humano, tiene rasgos similares al ozomatli, diferenciándose por tener un yelmo. Además, ésta es la única figurilla pintada en negro sobre el color naranja natural de la cerámica poscocción, con un atuendo muy particular sobre su cuerpo (lámina 3, fotografía 3).

Dentro de esta categoría se relacionó la única maqueta moldeada con cerámica que posteriormente fue estucada y pintada con azul y negro (lámina 2, fotografía 4).

Las figurillas obligaron a revisar distintos trabajos arqueológicos mesoamericanistas, en donde éstas aparecen citadas por lo general en distintos contextos, pero principalmente en aquéllos de carácter funerario o religioso; así, con frecuencia formaban parte del ajuar funerario o de los rellenos constructivos de edificios religiosos. En la actualidad forman un acervo muy amplio para cada una de las distintas etapas de la historia mesoamericana, independientemente de la clasificación utilizada por los investigadores. Para acercarnos al margen espacio-temporal de los elementos que nos ocupan, es necesario citar el trabajo de Manuel Gamio y Franz Boas, donde relacionan una serie de figurillas recuperadas en Culhuacán, Zaca-tenco, Ticomán y El Arbolillo, agrupadas en distintas láminas, sin que se llegue más allá de su descripción formal acompañada de una reflexión alusiva a su técnica de manufactura:

Estas representaciones no constituyen un conjunto homogéneo de tipo arcaico, ni parecen ser producción de una sola época o periodo de esa cultura. Más bien se trata de diversas variaciones o subtipos del tipo arcaico. Hay ejemplares idénticos a los encontrados por debajo de la lava del Pedregal de San Ángel; otros son semejantes a las estatuillas arcaicas de Jalisco, Tepic y Michoacán. Por último, existen algunas de tipo intermedio arcaico-teotihuacanas, o sea de transición...³⁶

En esta cita podemos ver que, en efecto, la manufactura de figurillas miniatura tiene una larga tradición. Años después se publicó el estudio de Eduardo Noguera dedicado a la cerámica del Proyecto Tenayuca, donde hace referencia a los "tipos Tolteca, Coyotlatelco y Azteca", mismos que aún siguen indicando los parámetros de identificación formal. Al referirse al material mexicana, dice: "...sólo se encuentra un ejemplar de cabecita tipo Tlatelolco o Tenoxtitlan [sic], que es el de las figuras hechas con barro rojo y provistas de un tocado sencillo que lleva una hendidura en toda su superficie. Además de ser muy característica la forma y condición de sus rasgos, muchas de estas figuras son femeninas y llevan en los brazos a un niño. (Representación de ciuacoatl, una de las diosas de la tierra)"³⁷

³⁶ Manuel Gamio y Franz Boas, *Álbum de colecciones arqueológicas*, edición facsimilar de la de 1921, México, INAH, 1990, p. 22.

³⁷ Noguera, "La cerámica de Tenayuca...", art. cit., pp. 156-157.

En este trabajo, Noguera inicia el difícil camino de la identificación iconográfica de las figurillas prehispánicas.

Alrededor de 1950 se hicieron unas trincheras para drenajes dentro de los patios de los ferrocarriles de Nonoalco, al poniente de Tlatelolco, mismas que alcanzaron los 6 m de profundidad y de donde resultó una colección arqueológica descontextualizada, que se salvó de la destrucción gracias al señor Ismael Hernández, quien las recogió. Posteriormente facilitó varias figurillas para su estudio a Carmen Cook, quien publicó dentro de las obras del Proyecto Tlatelolco 1944-1956, apoyándose en los trabajos de Selser, Preuss, Spence y Noguera. Respecto a las figurillas cita:

Todas las figuras son femeninas y tienen los mismos rasgos faciales como si se hubiera tratado de representar un tipo racial. Sus ojos son pequeños y muy juntos, la boca regular y la nariz muy prominente.

...según los atributos de las figurillas estudiadas, se encuentran representadas en ellas las diosas Xochiquetzal y Tonantzin o Cihuacōatl, así como ciertas mensajeras de Cihuacōatl...

Dice Selser con referencia a Xochiquetzal que los dos penachos de plumas de quetzal, tienen posiblemente el fin de señalar a la diosa como aquella que tuvo gemelos e indica como característica de varias diosas de la tierra, el ser la primera mujer que dio vida a gemelos. Cree que las plumas simbolicen al agua que baja de los montes a fructificar los valles, basándose para ello en la leyenda que reproduce Muñoz Camargo en que dice que Xochiquetzal anteriormente era esposa de Tláloc, hasta que se la llevó Texcatlipoca a los nueve cielos, convirtiéndose allí en diosa del amor. Aparte de la interpretación que da Selser, puede tener otra, y es la idea de que los dioses de la fertilidad bajan a la tierra durante el tiempo de crecimiento de la vegetación para ascender a los cielos cuando ha terminado la cosecha y, por ende, su labor sobre la tierra, coincidiendo este tiempo del año con la desaparición del verdor de los campos, idea que ya expuso Preuss...

Los jorobados, los enanos y lo monstruoso en general, conectan a la diosa con Xólotl, de quien se sirven los dioses de la fertilidad para enviar los rayos, según lo comprueba Selser, citando para ello una costumbre que cuenta Diego Muñoz Camargo, quien dice que cuando no venía la lluvia, se juntaban muchos perros pelones, llamados xoloitzcuintli, que se llevaban en solemne procesión al templo Xolotepoan, donde se sacrificaban al dios de la lluvia.

Deseo agregar que el hecho de que las figurillas de barro de la diosa Cihuacōatl se hicieran huecas y en forma de sonaja, se deba posiblemente a una genial solución de darle a la figurilla la posibilidad de imitar la sonaja que, según su cantar, lleva la diosa para sembrar y que mágicamente imitaba el ruido de la lluvia para atraerla.³⁶

Como vemos, los alcances de la identificación iconográfica de las figuras miniatura lograron una dimensión considerable para este momento. Veamos la siguiente narración de Sahagún sobre las Cihuapipiltin: "Las imágenes de estas diosas tienen la cara blanquecina, como si estuviese teñida con color muy blanco, como es el tizatl, lo mismo los brazos y las piernas; tenía unas orejas de oro, los cabellos tocados como las señoras con sus

³⁶ Carmen Cook, "Figurillas de barro de Santiago, Tlatelolco", en *Tlatelolco a través de los tiempos. Memorias de la Academia de la Historia*, México, 1950, vol. XI, pp. 93-99.

comezuelos; el huipil era pintado de unas orlas de negro, las naguas tenía labradas de diversos colores, tenía sus cotaras blancas.³⁹

Las Cihuapiltin son mujeres muertas en el primer parto; mujeres guerreras que tienen el privilegio de vivir junto al Sol. Por otro lado, correspondió a Barlow, junto con Henri Lehmann, realizar un trabajo de identificación de figurillas de barro del Museo del Hombre de París, en el año de 1948. Allí hacen una espléndida descripción formal de cada pieza, su movimiento, expresión y carácter, aplicando los nombres en náhuatl de los atavíos identificados y apoyándose en los trabajos de Seler, Preuss y Hamy entre otros. Concluyen lo siguiente:

Así pues, hemos creído reconocer entre las figurillas-sonaja, representaciones de las siguientes divinidades: Xochiquetzal, Xochipilli, Chalchiuhtlicue, Xipe Totec, Quetzalcóatl-Ehécatl y tal vez Xólotl; y otros irreconocibles. Todas son jóvenes. Xochiquetzal, Xochipilli y Xipe Totec son divinidades de la fertilidad. Ehécatl es el Dios del Viento.

Todas esas divinidades son susceptibles de ser invocadas por un pueblo agricultor en la época en la que se decide la suerte de los cultivos.

Por otro lado, sabemos que en algunas fiestas, los sacerdotes agitaban sonajas para atraer la lluvia. Podemos suponer que al fin de la temporada seca, la gente que guardaba en su casa las figurillas-sonaja como dioses tutelares, las agitaban también para provocar la lluvia bienhechora. Es verdad que una sola de las figurillas-sonaja representa una divinidad del agua propiamente dicha. Sin embargo, Xochiquetzal puede estar asociada a la idea de la lluvia, dado que había sido esposa de Tláloc, dios de la lluvia, antes de ser raptada por Tezcatlipoca para devenir la diosa del amor.

Por otra parte, antes de la estación de lluvias, el Valle de México es azotado por vientos violentos. No es demasiado arriesgado imaginar que, siguiendo el ejemplo de los sacerdotes, los indígenas intentaran aplacar el viento por el medio que les parecía más adecuado: haciendo tintinear las figurillas de Ehécatl a fin de que cediera su lugar a la lluvia, fuente de toda fertilidad.⁴⁰

Así, las figurillas son representaciones de las distintas deidades de la fertilidad y son portadoras de sus dones.

Instrumentos musicales. En la Ofrenda 20, justo donde se exhumó la escultura de Ehécatl, estaba una flauta pentátona rota en su extremo distal, asociada a un silbato en forma de ave de pico largo, quizás un pato y una sonaja esférica (ayacahtli), con diseño de líneas continuas que se cruzan en la circunferencia formando cuatro sectores con perforaciones circulares. Este tipo de sonaja también se encontró en la Ofrenda 11, siendo en total cuatro piezas idénticas, además de otras dos que tienen un asa de estribo (lámina 3, fotografía 2).

La única sonaja con enmangadura alargada estaba junto al infante depositado en el interior de la olla de la Ofrenda 7 (lámina 2, fotografía 6).

Finalmente, el sujeto denominado Entierro 7, fue enterrado con dos silbatos con el rostro de la muerte: uno en el tórax y el otro lo sujetaba con su mano izquierda sobre la pelvis (lámina 2, fotografía 3).

³⁹ Sahagún, *Historia de las cosas...*, op. cit., p. 35.

⁴⁰ Barlow et al. (eds.), *Figurillas-sonaja aztecas...*, op. cit., p. 269.

Cerámica doméstica

En este rubro las piezas formaron verdaderas vajillas, desde las de gran tamaño hasta las más pequeñas miniaturas que señalan su funcionalidad. En el dibujo 1 aparecen las formas detectadas en los objetos domésticos de cerámica.

Las ollas. Presentaron tres formas básicas: globulares, ojivales y de silueta compuesta. Como ya se a dicho, generalmente fueron utilizadas como continente de entierros con sus respectivas ofrendas asociadas como ajuar funerario. Esta utilización de las ollas quizá sea una referencia a la matriz materna, adonde se vuelve después de la vida. Se hicieron 94 registros con un promedio de espesor de 1.09 cm. Es necesario recordar que del total de ollas exhumadas, la olla azul de la Ofrenda 14 ya había sido explorada durante los años sesenta y contenía una bolsa de polietileno como único dato. La olla de la Ofrenda 13 también había sido excavada y sus fragmentos fueron colocados con cuidado en su interior y, por último, la olla de la Ofrenda 9-Entierro 4 había sido estudiada parcialmente y durante nuestros trabajos no se encontraron todos sus tiestos.

Tecomate o ayotectli. Solamente se recuperó una pieza, de silueta compuesta y terminada "negro al humo", además de dos tiestos; juntos promediaron 0.35 cm de espesor.

Vasija. Se consideró aquella pieza que no rebasó los 20 cm de altura, ya que su concepto es igual a la olla, diferenciándose por su magnitud. Las vasijas excavadas fueron de cuerpo globular, ojival y de silueta compuesta con base plana y cuello curvo divergente, con asas o sin ellas; se obtuvieron 36 registros con un promedio de 0.65 cm de espesor.

Vasijas asa de estribo. Estaban colocadas generalmente junto a los entierros, prescindiendo de su tamaño; son de cuerpo globular o de silueta compuesta con un agregado de pequeños rebordes en la parte baja del cuerpo. En dos casos éstas tienen una vertedera tubular en la parte alta, a manera de jarra. Justo donde el cuerpo se dobla para dar forma al cuello, se incorporaron asas laterales y sobre el borde de la vasija desplanta el asa de estribo. Dentro de la olla del Entierro 11 se depositaron dos de estos recipientes; uno de ellos contenía una figurilla de Quetzalcóatl, en tanto el otro era mucho más pequeño. En el entorno de la Ofrenda 19 se encontró otra vasija completa.

Un caso sobresaliente de este tipo de recipiente fue el de los fragmentos localizados en dos conjuntos diferentes, que se unieron manifestando la simultaneidad del ceremonial y del depósito de todo el complejo; uno en la Ofrenda 11-Entierro 13, al centro del complejo y dentro del tercer Nivel contextual y, el otro, en la Ofrenda 3-Entierro 10, al suroeste del complejo y dentro del Nivel contextual 2. Esta vasija asa de estribo fue manufacturada en una arcilla muy fina de color beige y con alta temperatura de cocción, dando por resultado una pieza de alta calidad. Se obtuvieron 14 registros.

Jarra. De fondo plano y cuerpo globular u ojival con asa lateral y vertedera al borde (lámina 6, fotografía 5). Se obtuvieron nueve registros con un promedio de 0.60 cm de espesor.

Cuenco. Pieza a manera de cajete de fondo curvo y pared alta curvo-convergente (lámina 6, fotografía 6). Dos registros con 0.65 cm de espesor en promedio.

Molcajete tripode. De fondo plano o convexo, pared curva, recta o de silueta compuesta divergente, fondo estriado por esgrafiado y soportes cónicos; se obtuvieron catorce registros con un promedio de espesor de 0.83 cm., lo que señala su manufactura más resistente para lograr su función, aun cuando es necesario mencionar que solamente dos tiestos mostraron desgaste por el uso.

Cajete tripode. De fondo plano o cóncavo y pared recto o curvo-divergente, con soportes cónicos y algunos ejemplares fueron pintados con negro precocción sobre el color natural de la cerámica. Obtuvimos 31 registros con un promedio de espesor de 0.50 cm.

Los cajetes. Se dividieron en: fondo plano y pared recto-divergente; fondo plano y pared curvo-divergente, de fondo plano, cóncavo o convexo y silueta compuesta, agrupándolos de acuerdo con su técnica decorativa. Se obtuvieron 112 registros de cajete pintado poscocción con pintura blanca. Promedio de espesor de 0.52 cm. Trece registros de cajete pintado precocción con pintura blanca (lámina 2, fotografía 2; véase también la fotografía 9). Promedio de espesor de 0.48 cm. Cinco registros de cajete pintado poscocción con pintura negra. Promedio de espesor de 0.56 cm. Sesenta y cinco registros de cajete pintado precocción con pintura negra sobre el color natural de la cerámica (lámina 6, fotografía 8). Promedio de espesor de 0.61 cm.

Escudilla. Se denominó a un tipo de plato de fondo plano y pared recto-divergente con un borde vertical circundante de poca altura, donde generalmente se encuentran los diseños pintados con negro precocción en su cara interna (lámina 6, fotografía 3). Este elemento se diferencia de platos y cajetes notablemente. Cuatro registros con un promedio de espesor de 0.65 cm.

Plato de fondo plano y cuerpo totalmente divergente o curvo (lámina 6, fotografías 1 y 2). Se obtuvieron 68 registros con un promedio de espesor de 0.60 cm.

Comal. Es un recipiente extendido con borde curvo convergente o divergente muy pequeño, generalmente la cara superior está pulida o alisada con engobe, en tanto su cara inferior no es acabada, teniendo la porosidad propia de la arcilla poscocción, para permitir la transmisión del calor a la cara contraria. Se obtuvieron 99 registros con un promedio de espesor de 0.87 cm.

Copa bicónica "pulquera". Realizada en una cerámica de color beige y más ligera que la de pasta naranja, generalmente terminada con engobe

rojo bruñido con pintura negra precocción o sin ella. Se obtuvieron 17 registros con un promedio de espesor de 0.71 cm.

Vaso. Se llamó así un recipiente de fondo plano o convexo y pared recta u ondulante vertical con diseños pintados precocción con negro sobre el color natural de la cerámica o sobre el engobe rojo bruñido (lámina 6, fotografía 9). Se registraron 16 elementos con un promedio de espesor de 0.48 cm.

Molde salinero. Es un recipiente manufacturado con la ayuda de un molde primario de tela que al cocer la pieza se quema, dejando su impronta en la cara externa del recipiente. Generalmente se cuece a baja temperatura, ya que el recipiente final servía para contener agua salada que al evaporarse acumulaba la sal en su interior. Francisco González Rul lo denomina de "impronta textil".⁴¹ Sahagún menciona que la diosa Ixtocihuatl era hermana de los dioses de la lluvia y que inventó la manera de hacer la sal con tinajas.⁴² De estas piezas se obtuvieron 80 registros con un promedio de espesor de 1.03 cm. La distribución espacial de este tipo de cerámica dentro del complejo ceremonial es del 66.66%, a diferencia de otros materiales, como los sahumadores que tenían puntos de concentración específica.

Apaztle. Es un gran recipiente que generalmente tiene el fondo plano, pared recta o curvo-divergente y borde recto o curvo-convergente en donde se le aplicaron los diseños a manera de cenefa, pintados en negro precocción sobre el color naranja natural de la cerámica (dibujo 16). Este elemento fungió como tapa de las ollas del complejo. Se obtuvieron 56 registros con un promedio de espesor de 0.78 cm.

En total se registraron 1 162 presencias de cerámica en todo el Complejo y se incluyeron todos los tiestos y fragmentos exhumados, por lo que muchos registros se cancelaron cuando se logró unirlos para conformar algunas piezas. Para finalizar la presentación de los objetos cerámicos, es necesario mencionar que gracias al riguroso control del registro físico y gráfico efectuado en el gran depósito arqueológico que nos ocupa, se logró marcar cada tiesto de acuerdo con su ubicación tridimensional. Este proceso afortunadamente rindió frutos al analizar el material individualmente y, contrastándolos, se logró integrar más de una pieza con fragmentos provenientes de distintos conjuntos en donde su localización correspondió a niveles y relaciones contextuales diferentes, incluso algunos tiestos estaban a distancias considerables entre sí. Ya se citaron los casos de la figurilla y de la vasija asa de estribo de la Ofrenda 11 y de la Ofrenda 3, cuyos tiestos unieron perfectamente. También se presentaron casos en que partes de algunos elementos que fueron localizadas dentro de algunas ollas unieron con otras halladas fuera de ollas muy alejadas entre sí. Gracias

⁴¹ González Rul, *op. cit.*, p. 56.

⁴² Sahagún, *op. cit.*, p. 119.

a este recurso se descubrió la mecánica ritual a la que fueron sometidos; es decir, las piezas llegaron completas al Templo de Ehécatl y durante los ceremoniales fueron *matadas*. Algunos tiestos de estos objetos sufrieron cremación y otros no, como es el caso de la maqueta de templo descubierta en la Ofrenda 2-Entierro 24, para finalmente depositarlos juntos dentro de la misma olla.

Otros casos son los cajetes que se integraron con fragmentos que provenían de las ofrendas 25 y 2; la primera fue dedicada a la construcción de la plataforma, en tanto la segunda ocupaba todo el sector sur de la Cala I, indicando que ambas son simultáneas. Otro cajete de fondo plano y pared recto-divergente, decorado con bandas de triángulos y círculos alternados en su cara externa se unió con tiestos localizados en las ofrendas 2, 5 y 25, quedando estos tres conjuntos espacialmente separados. Los tepalcates correspondían además a distintos niveles de depósito.

Así, estos elementos cerámicos, junto con el cuidadoso depósito de cada pieza participante y su ordenada distribución por conjuntos dentro del espacio comprendido frente a la plataforma del Templo de Ehécatl, permiten aseverar que el complejo ceremonial fue integrado armónica y simultáneamente en el umbral de comunicación entre los hombres y el dios regente. Ante esta realidad, podemos desechar la hipótesis de que el complejo fue producto de distintos depósitos a través del tiempo.

Lítica

Para la clasificación de los objetos líticos primero se definieron sus principales atributos formales, tales como núcleo, raedera, lasca navajilla prismática, punta de proyectil, cuenta, escultura y talla, haciendo hincapié en la materia prima como categoría de agrupamiento, amén de su distribución espacial y sus relaciones contextuales.

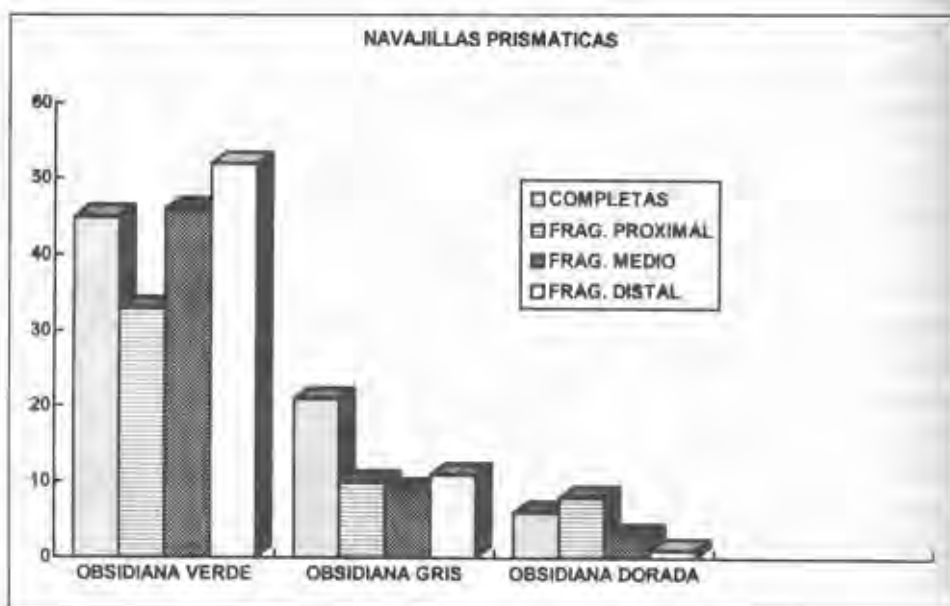
Navajillas prismáticas. Se mencionan en las fuentes etnohistóricas como parte de muchos rituales y quizá su materia prima, la obsidiana, determina su ámbito de acción; es decir, esta piedra pudo haber sido apreciada por sus calidades para el autosacrificio, ofrenda, ajuar funerario, arma, utensilios, etcétera, ya que —como veremos en las navajillas— sí existe una diferenciación acorde al tipo de obsidiana con que fueron manufacturadas. Por otro lado, Alejandro Pastrana amablemente me orientó hacia la búsqueda de un solo núcleo de obsidiana de donde se hubieran podido obtener las navajas prismáticas exhumadas. Así, en la Ofrenda 18, al examinar las navajillas, algunas coincidieron en su parte ventral y dorsal manifestando un origen común acorde al proceso de manufactura. Esta ofrenda presentó un enterramiento específico, señalando su enorme importancia dentro del complejo; además, nos permite inferir que quien las elaboró participó también en los ceremoniales de la Cala I.

Por otro lado, solamente en trece conjuntos de los 54 reportados se registraron elementos de obsidiana gris, manifestándose su uso selectivo. Sahagún habla de las diferentes utilizaciones de las navajillas de acuerdo con su calidad:

El oficial de las navajas de la tierra sácalas de piedra negra con un instrumento de palo, estribando con los pies, y con las manos, y cada vez hace saltar una navaja de la misma piedra, y las navajas que así saca unas son para raspar la cabeza, y otras para otra cosa; unas salen de la superficie y otras tienen cazo, y otras son de dos filos, y otras para raer los meollos del maguey para que manen; y algunas de estas navajas son blancas, y otras jaspeadas, y otras amarillas, y otras comunes, que son buenas para raer las sedas, o cerdas de puercos, cuando los matan, después de chamuscados.⁴³

Respecto del complejo veamos la tabla de la siguiente página.

En la exploración del complejo ceremonial se registraron 302 objetos elaborados con obsidiana de distintas clases, de los cuales predominaron las navajillas y sus fragmentos con un total de 245:



Como se aprecia en la tabla y en el gráfico, las navajas de mayor tamaño son de obsidiana dorada, y son también las de menor presencia. Las más finas son aquellas que se manufacturaron con obsidiana gris y las que predominaron en el complejo son las realizadas en obsidiana verde,

⁴³ Sahagún, *op. cit.*, p. 572.

OBSIDIANA VERDE

<i>Descripción</i>	<i>Cantidad</i>	<i>Promedio largo</i>	<i>Promedio ancho</i>	<i>Promedio espesor</i>
Navajilla	45	6.59 cm	1.33 cm	0.31 cm
Frag. proximal	33	2.72 cm	1.32 cm	0.33 cm
Frag. medio	46	2.57 cm	1.24 cm	0.30 cm
Frag. distal	52	2.66 cm	1.18 cm	0.32 cm

OBSIDIANA GRIS

<i>Descripción</i>	<i>Cantidad</i>	<i>Promedio largo</i>	<i>Promedio ancho</i>	<i>Promedio espesor</i>
Navajilla	21	7.30 cm	1.26 cm	0.29 cm
Frag. proximal	10	3.29 cm	1.21 cm	0.30 cm
Frag. medio	9	3.37 cm	1.10 cm	0.26 cm
Frag. distal	11	3.65 cm	1.03 cm	0.22 cm

OBSIDIANA DORADA

<i>Descripción</i>	<i>Cantidad</i>	<i>Promedio largo</i>	<i>Promedio ancho</i>	<i>Promedio espesor</i>
Navajilla	6	7.87 cm	1.60 cm	0.40 cm
Frag. proximal	8	2.68 cm	1.51 cm	0.38 cm
Frag. medio	3	2.73 cm	1.47 cm	0.37 cm
Frag. distal	1	3.30 cm	1.30 cm	0.30 cm

confirmándose así el uso selectivo de las navajas acorde con su materia prima. Se registraron lascas, núcleos y puntas de proyectil miniatura, entre las que destaca una realizada en sílex café claro del tipo Texcoco. Dentro de las miniaturas están las seis estilizaciones de cabeza de pato que funcionaron como pendientes y fueron hechas principalmente de obsidiana verde (lámina 2, fotografía 7). También se encontraron seis esferas talladas en piedra dura que fueron finamente pulidas al igual que algunas cuentas. Se obtuvo una tableta circular elaborada con tezontle rojo y estucada, quizás utilizada como ficha para el juego del patolli.

La única *escultura* encontrada durante la exploración del complejo ceremonial fue precisamente la de Ehécatl, depositada justo al centro y por debajo de la plataforma de acceso. Ésta fue tallada en basalto gris y representa al dios en posición sedente con las piernas recogidas hacia el

cuerpo y con los brazos por encima de las rodillas. Su rostro está mirando fijamente hacia el frente, porta la característica máscara bucal y además tiene un pequeño gorro cónico. La mayoría de las partes de su cuerpo fueron cubiertas con pigmento negro, quizás el llamado *negro al humo* y solamente sobre su boca quedaban indicios de pigmento rojo y azul. El dios fue decapitado con violencia y le seccionaron también la pierna derecha, para después colocar cuidadosamente sus fragmentos en el conjunto de la Ofrenda 20: su cabeza fue puesta invertida sobre sus hombros indicando su sacrificio ritual (fotografía 10).

Metales

Dentro de este género solamente estuvieron presentes 16 cascabeles y cuatro cuentas elaboradas con cobre mediante la técnica de la cera perdida, por lo que pueden considerarse como originarios del área tarasca. Al momento de su descubrimiento, el cobre se encontró sulfatado, pero afortunadamente conservó su forma primigenia que nos permite identificarlo plenamente.

Restos óseos humanos

En el capítulo anterior vimos la descripción detallada de los entierros y cómo la excavación del complejo ceremonial brindó un total de 41 individuos: 30 infantes y 11 adultos, en los que la presencia del sacrificio humano registrado en campo abarcó el 57.65% de los individuos.

La edad de los sujetos fue inferida a partir de las dimensiones de los huesos largos, vértebras, cráneos y dentición. En tanto que el tipo de sacrificio es citado a partir de los mismos restos óseos, donde la decapitación, desmembramiento y mutilación al igual que los objetos asociados, como fue el caso de las navajillas de obsidiana incrustadas en las cervicales de algunos sujetos, revelaron su presencia irrefutable.

El estudio final de estos entierros lo elabora el antropólogo físico Juan Román Berrelleza, a quien se le entregó el total de los restos óseos para su análisis. Este investigador colaboró en la última temporada de exploraciones, excavando el Entierro 31. Juan Román presentó parte de su trabajo sobre los sujetos del complejo ceremonial y asegura que los infantes sacrificados presentan una serie de enfermedades que les daban poca oportunidad de sobrevivencia y que, por ende, fueron ofrendados para efectuar los rituales de las deidades de la fertilidad: "So, if an individual of young age possessed the purity as well as the ability to communicate with the gods, and suffered from precarious health conditions putting, his life in danger, the society was faced with the threat of a waste of vital energy.

The response was to sacrifice the individual in order to bring a message to the gods...⁴⁴

Por otra parte, la odontóloga Sandra Fastlich realizó un estudio sobre una muestra de 18 cráneos y aporta datos de gran utilidad. Identificó doce sujetos del sexo femenino (66,66%), cinco sujetos del sexo masculino con deformación craneal tipo plano lambdaica (94,44%) y un solo cráneo masculino con deformación tabular erecta (5,5%), que de acuerdo con nuestro registro de campo podemos afirmar que se trata del individuo correspondiente al Entierro 31 y que fuera exhumado en el Nivel contextual más bajo del complejo. Fastlich presenta una tabla con las edades de los sujetos estudiados:

<i>Individuos</i>	<i>Edad</i>
1	8 meses
2	1 año
8	entre 2 y 3 años
2	entre 9 y 10 años
1	entre 11 y 12 años
3	entre 15 y 16 años
1	33 años

Como podemos observar, los infantes predominan en esta muestra estudiada por Fastlich, quien desgraciadamente no indica los datos contextuales de los sujetos utilizados en su estudio, impidiendo su correcta inserción en este trabajo.

Ahora bien, de acuerdo a nuestro registro de campo se obtuvieron tres neonatos, un perinatal, 26 infantes menores de doce años y once adultos; 23 sujetos se encontraron orientados al este; dos con el cuerpo al oriente y el rostro hacia el norte; tres decapitados con el cuerpo hacia el sur; las extremidades inferiores denominadas Entierro 16 estaban orientadas hacia el norte; uno en posición invertida (Entierro 35); en ocho sujetos mutilados no fue posible discernir su orientación, siendo cuatro torsos de adulto, tres pelvis con vértebras lumbares de neonatos y una pelvis de adulto; había un solo infante orientado totalmente hacia el oeste. Al mismo tiempo, las 20 ollas exhumadas en el espacio de la Cala I tenían sus asas colocadas en el eje norte-sur, y quince de ellas tenían un apaztle invertido tapándolas; además, 18 contenían los restos de 19 sujetos y las otras dos ya habían sido exploradas en los años sesenta, lo que nos permite inferir que

⁴⁴ Juan Román Berrelleza, "A Study of Skeletal Materials from Tlatelolco", en *To Change Place: Aztec Ceremonial Landscapes*, David Carrasco (ed.), Colorado, University Press of Colorado, 1991, p. 17.

tuvieron el mismo uso. Ante estos datos queda plenamente demostrado el extremo cuidado en la colocación ordenada de cada sujeto dentro de su conjunto.

En 19 sujetos no fue posible detectar huellas de sacrificio en sus restos óseos, de los cuales nueve fueron colocados en ollas globulares: siete presentaron un apaztle a manera de tapa; dentro de este grupo se observaron tres infantes sedentes con su eje cráneo-pies y facial viendo hacia el oriente. La única variante es el Entierro 36 que presentó un comal como tapa de la olla. El sujeto del Entierro 35 se encontró invertido, tal como se representa a los dioses descendentes de la tierra, en tanto que el único adulto completo localizado en olla fue el llamado Entierro 4, y su cuerpo colocado de decúbito lateral izquierdo flexionado estaba orientado al este con el rostro viendo hacia el norte.

Los entierros 22 y 3 fueron dispuestos con su eje cráneo-pies de norte a sur con su rostro hacia el oriente. De los entierros localizados en olla solamente el Entierro 2 estaba en decúbito lateral izquierdo flexionado, siguiendo el contorno de la olla continente y con su rostro viendo hacia el oeste.

Fueron nueve los entierros depositados directamente en el terreno de la Cala I, los cuales no presentan huellas de sacrificio; siete sujetos infantiles fueron sentados viendo hacia el oriente. Entre ellos sobresale el Entierro 5 que fue depositado justo al centro del complejo ceremonial. Los dos restantes fueron adultos: el Entierro 31 y el Entierro 20, que fueron puestos uno encima del otro, un poco más al sur del Entierro 5, dentro del margen central del gran conjunto. El último sujeto que no presentó huellas de sacrificio fue el llamado Entierro 1 que, como ya mencioné, fue colocado sobre una estructura de madera.

Los tres adultos en los que no se detectaron huellas de sacrificio fueron enterrados casi al centro del complejo y, curiosamente, uno en cada nivel contextual de depósito, estando totalmente sobrepuestos los llamados 4, 20 y quedando ligeramente hacia el norte el que ocupó el nivel más bajo, es decir, el Entierro 31.

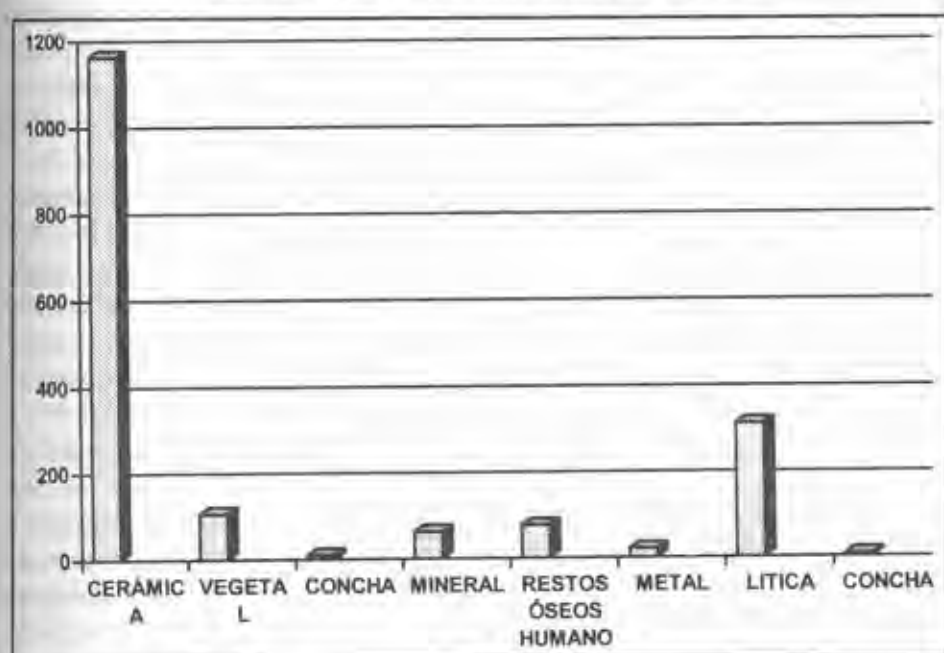
Otro ejemplo del extraordinario orden de depósito de los sujetos fue la presencia de 17 entierros sedentes, todos infantes orientados al este y distribuidos en toda el área citada. En once de ellos no se apreciaron huellas de sacrificio; cuatro estaban decapitados y tres tenían sendas navajillas de obsidiana incrustadas en las vértebras cervicales.

La única ofrenda que contenía huesos humanos calcinados, en una matriz de planta circular, fue la 15, a la que se denominó *ofrenda cineraria* para diferenciarla del resto de los entierros.

Por último, en la gráfica de la página siguiente podemos observar el comportamiento de los artefactos acorde a su materia prima:

Los elementos descritos, a pesar de que en muchos casos su forma es "doméstica", tienen una fuerte influencia religiosa, ya que a simple vista

ELEMENTOS MODIFICADOS CULTURALMENTE



éstos se comportan como ajuar funerario de los sujetos exhumados, aunados a aquellos objetos netamente ceremoniales, tales como los braseros trípodes, los sahumadores, las figurillas y las miniaturas. Así, la combinación de ambos aspectos nos obliga a penetrar en las fuentes etnohistóricas en la búsqueda de contenidos más amplios que apoyen o refuten la función para la cual fueron depositados aquellos elementos que no fueron señalados como ceremoniales.

Los elementos a la luz de las fuentes

En cuanto a los animales sabemos que se sacrificaban diversas especies de tierra, de agua y de viento, como las aves; todas ellas se convertían en nahuales de los dioses o en portadores de sus dones y participaban del ámbito de acción del mito en que estos dioses ejercían sus cualidades, fueran benignas o malignas. Así, en los textos de los cronistas, las citas de sacrificio de codornices son las más comunes. En algunos casos se descabezaban las aves y en otros las desangraban. Estos sacrificios los hacían principalmente en honor a Huitzilopochtli y, también, a Chicomecóchtli, Xochiquétzal, Tezcatlipoca, Xiuhtecuhtli, Cinteótl, Chicomecóatl, Toci, Huehuetéotl y Tonatiuh.

También en las ceremonias dedicadas a Camaxtle en Tlaxcala se sacrificaban venados y otros animales grandes, sacándoles el corazón

para ofrecerlo al dios, a la manera en que sacrificaban a los hombres comúnmente.⁴⁵ Así, las especies seleccionadas no son producto del azar, sino de la estructura misma del mito del dios en que participan; como ejemplo están los restos de perro localizados en la Ofrenda 15 que, como ya se ha dicho, es el personaje que auxilia a los difuntos a cruzar el río Chiconauactlan, para que puedan ingresar al inframundo.

La variedad de especies ofrendadas a los dioses es muy amplia, veamos el siguiente pasaje respecto a los ejercicios del dios Xiuhtecuhtli: "En la misma fiesta, los padres y madres de los niños cazaban: unos culebras; otros, ranas; otros, peces que se llaman xouiles, o lagartillos del agua que se llaman axólotl, o aves o cualesquier otros animalejos, y éstos echábanlos en las brasas del hogar; y desde que ya estaban tostados comíanlos los niños y decían, come cosas tostadas nuestro padre el fuego."⁴⁶

En cuanto a las especies vegetales sabemos que las espinas de maguey fueron utilizadas frecuentemente en los autosacrificios,⁴⁷ incluso de los mismos dioses, como Nanahuatzin, quien después de ensangrentarlas las colocó en una bola de heno y las quemó. Además, los mexicas hacían una ofrenda exclusiva con las espinas de maguey que llamaban Neutzmanaliztli⁴⁸ (ofrecimiento de espinas).

En las ceremonias dedicadas a los tlaloque, durante el sexto mes llamado Etzalcualiztli, los sacerdotes dedicados a su culto hacían ayuno por cuatro días. Para realizar las ofrendas a estos dioses usaban cuatro chiles verdes, cuatro tomates verdes y cuatro bolitas de masa llamadas uenteloloctli;⁴⁹ así, las semillas de chile asociadas al Entierro 3, bien pueden pertenecer a este tipo de ofrendas. Por otra parte, las semillas de calabaza son mencionadas por Jacinto de la Serna como parte importante de los sustentos de los indígenas y asegura que existían muchos géneros de ellas y que para sembrarla hacían un conjuro para asegurar su gran fertilidad, amonestando a la señora de la tierra.⁵⁰ En las fiestas dedicadas a los tlaloque en el mes de Atemoztli se elaboraban, con semillas de amaranto (*tzoalli*), unas figuras que los representaban y los ojos de éstas se hacían con ayocotes y sus dientes con semillas de calabaza, es decir, pepitas. También, se ofrendaban a los tlaloque unos esclavos que después de matarlos y hacerlos pedazos los cocían en ollas con flores de calabaza y solamente los comían los grandes señores y principales, en el templo llamado Acatla yiacapán hueicalpulli.⁵¹

⁴⁵ Códice Ramírez, *op. cit.*

⁴⁶ Sahagún, *op. cit.*, p. 39.

⁴⁷ *Ibid.*, p. 37.

⁴⁸ Sahagún, *Ritos, sacerdotes...*, *op. cit.*, p. 55.

⁴⁹ Sahagún, *Historia de las cosas...*, *op. cit.*, pp. 112-119.

⁵⁰ Jacinto de la Serna, *Tratado de las idolatrías, supersticiones, dioses, ritos, hechicerías y otras costumbres gentílicas de las razas aborígenes de México (1630)*, México, Fuente Cultural, 1953, cap. XXIV.

⁵¹ Sahagún, *op. cit.*, p. 164.

Por el tamaño de los olotes excavados en la Cala I, seguramente éstos fueron colocados con el grano de maíz aún tierno y, de acuerdo con el mismo Sahagún, las mazorcas se ofrendaban a deidades como Cintéotl y Chicomecóatl durante las ceremonias del cuarto mes llamado Uey Tozoztli.⁵² También en Ochpaniztli las doncellas y sacerdotes dedicados a Chicomecóatl ofrendaban todo tipo de mazorcas junto con las semillas de calabaza en un altar llamado "la mesa de Huitzilopochtli"; desde ahí las arrojaban sobre la gente para que las comiera.⁵³ Fray Diego Durán hace el relato de cómo a Chicomecóatl, también llamada Chalchiuhcihuahatl o Xilonen, se le ofrendaba el 15 de septiembre una mujer a la que vestían como Atlan Tonan, diosa de los leprosos y gaños, y la sacrificaban en el templo de Tláloc extrayéndole el corazón, que ofrecían al Sol, y después vestían a una pequeña de doce a trece años de edad como la misma Chicomecóatl, le daban semillas, dos mazorcas y otras cosas, para finalmente degollarla y reunir su sangre en un lebrillo con el fin de rociar con ella la imagen de madera de la diosa. Más tarde desollaban a la niña y la comían junto con algunos esclavos que habían flechado.⁵⁴ Como vemos, este ritual concuerda con la forma en que se localizó el sujeto del mismo Entierro 3 de la Ofrenda 8: coincide aproximadamente con la edad dicha por Durán; se localizaron las semillas de chile y los dos olotes, además de no registrarse en campo violencia sacrificial en los restos óseos, ya que quizá fue degollada sin dejar rastro palpable.

Las calabazas, como la encontrada en la Ofrenda 2-Entierro 16, también aparecen en algunos relatos de las ceremonias dedicadas a los tlaloque y les llamaban tzilacayotli: las partían en dos y después las ahuecaban para formar cuencos donde ponían pulque frente a la imagen de esos dioses.⁵⁵

El ámbar fue llamado *apozonalli* ("espuma de agua") y al igual que las plumas de quetzal, pieles de animales fieros y otra gran cantidad de mercaderías de todo género; era traído desde Tzinacantan por los pochtecas, quienes siempre viajaban disfrazados a la manera de las tierras donde entraban a comerciar. Cuando llegaban a tierras mexicas se vestían como grandes señores usando su bezote de ámbar, orejeras y mantas de maguey.

El infante del Entierro 3 portaba en su mano izquierda una pulsera elaborada con cuatro cuentas globulares, dos cascabeles de cobre y un pendiente de ámbar con forma de cabeza de pato estilizada. Seguramente éste fue traído de tierras lejanas, quizás el actual pueblo de Simojovel. Carlos Navarrete publicó acerca de las cuentas de ámbar hechas especi-

⁵² *Ibid.*, p. 80.

⁵³ *Ibid.*, p. 134.

⁵⁴ Durán, *op. cit.*, t. I, p. 135.

⁵⁵ Sahagún, *Historia de las cosas...*, *op. cit.*, p. 50.

ficamente para *preservar a los niños de "ojo"*.⁵⁶ Durán confirma lo anterior al decir: "...por superstición les ataban unos hilos colorados, o verdes, o azules a los cuellos, o negros, o amarillos en fin de la color que se les antojaba aquellos agoreros, poniéndoles en el hilo algún huesezuelo de culebra, o algunas piedrezuelas ensartadas, o alguna figura de ídolo. Lo mismo hacían a las muñecas de las niñas, poniéndoles zarcillos en las orejas, no por ornato, sino por superstición y agüero".⁵⁷

Esta fue, tal vez, la intención primordial del sujeto exhumado, ya que el bezote de ámbar se menciona como exclusivo de los comerciantes y, como vimos, a los niños se les ponía su amuleto en el cuello, en tanto a las niñas se les colocaba en las muñecas. Por otro lado, el ámbar se diferenciaba en tres clases: la primera y la más preciada era de color amarillo y "parecen que tienen dentro de sí unas centellas de fuego"; la segunda era llamada quetzalapozonealli, y la tercera iztacapozonealli de color más blanquecino.⁵⁸

El azabache se llamó *teotetl* ("piedra divina") y Sahagún describe que eran piedras negras muy finas y que formaban parte del atavío del Dios del Fuego.⁵⁹ Torquemada, por su lado, menciona que los nuevos *tetecutlin* debían usar el azabache en la nariz para indicar su nuevo rango, seguramente asociándolos al mismo Huehuetéotl;⁶⁰ recordemos que dentro del complejo ceremonial se localizaron algunas cuentas y un pequeño pendiente a manera de cabeza de perro o jaguar asociado a un infante.

Respecto al cesto cremado que contenía los posibles atavíos de una niña asociados a algunas miniaturas que fue encontrado en la Ofrenda 5-Entierro 12, Sahagún tiene una descripción muy cercana:

El que trata en petacas de mujeres unas hace cuadradas y otras largas y altas, y otras rollizas, ora sean de cañas, ora de palmillas, ora de cuero, ora de madera, todas bien hechas y bien tejidas...⁶¹

Por esta razón de estos vientos y frialdad quemaban todas las petacas y armas y todos los despojos de los cautivos, que habían tomado en guerra, y todos los vestidos que usaban; decían que estas cosas iban con aquel difunto y en aquel paso le abrigaban para que no recibiese gran pena.

Lo mismo hacían las mujeres que morían, que quemaban todas las alhajas con que tejían e hilaban, y toda la ropa que usaban para que en aquel paso las abrigasen de frío y viento grande que allí había, al cual llamaban *iztehecayan*, y el que ningún ható tenía sentía gran trabajo con el viento de este paso.⁶²

Como recordaremos, en el cesto además de los atavíos también estaban los implementos del telar de cintura que quizá fueron propiedad de la

⁵⁶ Carlos Navarrete, "Apuntes sobre el trabajo de ámbar en Simojovel, Chiapas", en *Boletín del INAH*, núm. 35, México, 1969, pp. 13-19.

⁵⁷ Durán, *op. cit.*, t. I, p. 248.

⁵⁸ Sahagún, *op. cit.*, p. 694.

⁵⁹ *Ibid.*, p. 152.

⁶⁰ Torquemada, *op. cit.*, vol. 7, p. 80.

⁶¹ Sahagún, *op. cit.*, p. 572.

⁶² *Ibid.*, p. 206.

pequeña decapitada que enterraron en esta ofrenda y, de acuerdo con Sahagún, es su ajuar funerario; pero veamos el siguiente relato:

que aviéndose averiguado, tenía uno de estos sestoncillos, donde guardaba otros tecomates (llámase al seston mexicana Itlapial, que quiere decir cosa, que se debe guardar como herencia, y nosotros llamamos vinculada).

Hazen uno de estos sestoncillos lo más curioso que se pueda, donde lo guardan, y allí van poniendo las ofrendas, que les hazen, como son copalli, que es el incensio desta tierra, pañitos labrados, vestidos de niños, y otras cosas; y todo esto se tiene en tanta veneración, y custodia, que ninguno se atrebe a llegar a ello, ni abrir la petaquilla, y de todas estas cosas con más respeto miran, y tratan las cosas pertenecientes a el idolillo. Siendo heredable de una generación a otra y el idolillo tenía que ver con la fertilidad de las semillas.⁶³

En la citas anteriores se manifiesta una enorme ambivalencia acerca del cesto: en primer lugar como ajuar funerario y en segundo término como ofrenda al dios regente, solicitándole la fertilidad de las semillas.

Entre los objetos manufacturados con madera destacan los pequeños cetros serpentinos que en las representaciones pictográficas de algunos códices son portados por las deidades del agua, tal como afirma Leonardo López Luján: "...el cetro serpentiforme está íntimamente vinculado con el mundo acuático. En numerosas ocasiones, el cuerpo ondulado de la serpiente simboliza las corrientes de agua y los rayos fertilizadores, razón por la cual es uno de los distintivos más característicos de los dioses de la lluvia".⁶⁴

El objeto rescatado en la Ofrenda 14, que aparentemente estuvo tallado a manera de cetro con la representación de una serpiente, en mucho nos es recordado por la descripción que hace Sahagún:

Hacían a honra de los montes unas culebras de palo o de raíces de árboles, y labrábanles la cabeza como culebra; hacían también unos trozos de palo grueso como la muñeca, largos, llamábanlos ecatotontli; así a éstos como a las culebras investían a manera de montes, arriba les ponían su cabeza, como cabeza de persona; hacían también estas imágenes en memoria de aquellos que se habían ahogado en el agua, o habían muerto de tal muerte que no los quemaban sino los enterraban.⁶⁵

Otro elemento plenamente identificado fue el Tzotzopaxtli o cuchillo de telar que aparece como parte de los atavíos de la diosa Cihuacóatl Quilaztli,⁶⁶ y además eran utilizados en el mes Atemoztli para sacrificar las imágenes de los tlaloque que se habían manufacturado con tzoalli: "Después de haberlos velado y tañido y cantado, abríanlos por los pechos con un Tzotzopaxtli, que es un instrumento con que tejen las mujeres, casi a manera de machete, y sacábanles el corazón y cortábanles las

⁶³ Jacinto de la Serna, *op. cit.*, cap. III, p. 6.

⁶⁴ López Luján, *op. cit.*, p. 412.

⁶⁵ Sahagún, *op. cit.*, p. 37.

⁶⁶ *Ibid.*, p. 20.

cabezas, y después repartían el cuerpo entre sí y comíanselo; otros ornamentos con que los tenían aparejados, quemábanlos en los patios de sus casas."⁶⁷

El Tzotzopaxtli aparece representado también en las figuras de Quilaztli-Cihuacóatl. Ahora bien, como recordaremos, el cuchillo de madera localizado en el Entierro 28 fue la pieza más sobresaliente de este tipo de artefactos y fue colocado sobre el tórax del infante, quizá a manera de representación del sacrificio ritual de los tlaloque.

Por último, la estructura de madera que soportó los restos del Entierro 1, encuentra una gran similitud con la siguiente narración de las ofrendas y ceremoniales que se dedicaban a Tláloc:

De dónde el día, luego en amaneciendo, salían todos estos Reyes y Señores, con toda la demás gente, y tomaban un niño de seis o siete años y metíanlo en una litera, por todas partes cubierto, que nadie no lo viese, y poníanlo en los hombros de los principales y, puestos todos en ordenanza iban como en procesión hasta el lugar del patio, al cual lugar llamaban Tetzacualco y llegados allí, delante de la imagen del ídolo Tláloc mataban aquel niño, dentro de la litera, que nadie lo veía, al son de muchas bocinas y caracoles y flautillas. Mataban (degollándolo) este niño los mismos sacerdotes de este ídolo.⁶⁸

En el individuo del Entierro 1 no se pudo registrar violencia sacrificial, al igual que al llamado Entierro 3, pues, como ya se dijo, quizás al ser degollados no dejaron huellas detectables, como en el caso de cortes de ligamentos y tendones que cita Jorge Angulo.

Las partes de los árboles también son portadoras de los dones de algunos dioses, por lo que se utilizaban en distintas ceremonias, como las citadas en el *Códice Tudela*, en las cuales se le dedicaban ramas de algún árbol a Chicomecóatl.⁶⁹

Hasta este punto, hemos visto cómo los minerales, los vegetales y los animales pertenecen en gran medida al ámbito de los dioses y, principalmente, a los de la fertilidad. Veamos ahora algunos ejemplos en donde se mencionan los objetos manufacturados de cerámica, recordando que éstos fueron encontrados ya como piezas completas o fragmentadas y que no muestran huellas de uso. De hecho, el estar una vasija asa de estribo funcionando como continente a una representación de Ehécatl-Quetzalcóatl indica su acción religiosa y, al decir del mismo Sahagún:

Las nubes y las lluvias atribuíanlas estos naturales a un dios que llamaban Tlalocan Tecuhtli, el cual tenía muchos otros debajo de su dominio a los cuales llamaban Tlaloque y Tlamacazque...

En esta fiesta de estos dioses todos los maceguales comían maíz cocido, hecho como arroz, y los tlamacazque andaban bailando y cantando por las calles: en una mano traían una caña de maíz verde, y en otra una olla con asa. De este modo

⁶⁷ Sahagún, *Breve compendio...*, op. cit., pp. 41-42.

⁶⁸ Durán, op. cit., t. I., p. 83.

⁶⁹ *Códice Tudela*, op. cit., l. 23.

andaban demandando que les diesen maíz cocido, y todos los maceguales les echaban en las ollas que traían de aquel maíz cocido.

Estos dioses decían que hacían las nubes, y las lluvias, y el granizo y la nieve, y los truenos y los relámpagos y los rayos.⁷⁰

En otra parte el mismo Sahagún señala que este tipo de vasija era utilizado en las ceremonias del sexto mes, Etzalcualiztli, dedicadas a los tlaloque.⁷¹ Otro ejemplo al que podemos acudir para observar la utilización de objetos aparentemente "domésticos" dentro del ámbito de los dioses, son las ollas y específicamente la pintada de azul que se encontraba ocupando la mitad sur de la Ofrenda 14, ya que éstas se dedicaban a Tlalóc, tal como lo prueban las que fueron excavadas en el Proyecto Templo Mayor 1978-1982:

La correlación de las ollas globulares con el culto al Dios de la Lluvia parece incuestionable. El nexo se deriva, en primera instancia, de su presunta función como contenedores de líquidos y de su coloración celeste.⁷²

Regresemos a los textos de Sahagún, nuevamente a donde se refiere a las fiestas de los tlaloque, celebradas en el mes Etzalcualiztli; acota lo siguiente:

...llegados a la medianoche, que ellos llamaban yoallxellui, comenzaban luego a matar a los cautivos. Aquellos que primero mataban decían que era el fundamento de los que eran imagen de los Tlaloque, que iban aderezados con los ornamentos de los mismos Tlaloque, que decían que eran sus imágenes, y así ellos morían a la postre, ibanse a sentar sobre los que primero habían muerto.

Acabados de matar a éstos, luego tomaban todas las ofrendas de papel, y plumajes y piedras preciosas y chalchihultes, y los llevaban a un lugar de la laguna que llaman Pantitlan, que es frontero de las atarazanas.

También llevaban los corazones de todos los que habían muerto, metidos en una olla pintada de azul y teñida con ulli en cuatro partes; también los papeles iban todos manchados de ulli.⁷³

En todos estos últimos ejemplos podemos ver, nuevamente, que los objetos de cerámica también tienen un fuerte nexo con los dioses de la fertilidad.

Sin embargo, aún es necesario revisar las costumbres funerarias de los mexicas para cotejarlas con el complejo ceremonial que nos ocupa. Dependiendo del tipo de muerte de algún individuo, los deudos debían llevar a cabo un ceremonial establecido y estructurado con el fin de mantener el equilibrio, entre hombres y dioses, asegurando una continuidad trascendente a la muerte misma.

Creían que aquellos que morían en la guerra iban a la casa o cielo del Sol; los que morían ahogados, tocados por un rayo o enfermos de bubas o lepra iban al paraíso terrenal llamado Tlalocan. Concebían un espacio debajo de la tierra consagrado para aquellos que tenían una muerte natural y que deberían pasar nueve estados distintos durante cuatro años para

⁷⁰ Sahagún, *op. cit.*, p. 436.

⁷¹ *Ibid.*, p. 116.

⁷² López Luján, *op. cit.*, p. 214.

⁷³ Sahagún, *op. cit.*, p. 118.

finalmente, al estar frente al Dios de la Muerte y su esposa, Miclantecuhtli o Mictlancihuatl, desaparecer para siempre.⁷⁴

Sahagún relata que a los de muerte natural, después de amortajarlos en posición fetal con mantas y papeles, los quemaban, y los rociaban con agua, y el jarrito utilizado lo metían entre sus mortajas. Les ponían una cuenta de piedra verde o en los casos de gente "baja" solamente una piedra de navaja. Sus cenizas eran colocadas en un jarro u olla y finalmente enterradas en un hoyo circular dentro de su casa.⁷⁵ Al comparar los conjuntos de la Cala I, coinciden notablemente el uso de la olla como receptáculo funerario, además el chalchihuitl y el jarrito como ajuar, así como la posición en que colocaban al difunto antes de cremarlo. Al mismo tiempo, es necesario recordar que la Ofrenda 15 corresponde al depósito circular final mencionado.

Las exequias se diferenciaban también de acuerdo con el rango social del difunto; así, cuando se trataba de un gobernante sacrificaban esclavos para que lo acompañaran en su viaje al inframundo, sin mencionar la cantidad de objetos suntuarios que le ofrendaban.⁷⁶ Cuando los muertos eran guerreros caídos en batalla, sus viudas usaban cintas de cueros negros en la cabeza y con un instrumento tocaban música triste y se lamentaban cargando las mantas, ceñidores y bragueros de sus maridos, en tanto sus hijos llevaban las cajas con las narigüeras, bezotes y orejeras de sus padres. Hacían la imagen de sus padres con madera y la vestían con sus ropas y sus alhajas; les ponían enfrente un plato con comida y un vaso con pulque. Al final de las ceremonias luctuosas se quemaban todas las representaciones de madera.⁷⁷ Como vemos, la ausencia del cuerpo no impide realizar los respectivos ceremoniales funerarios. Por otro lado, el inframundo, Mictlan, lo ubicaban al norte y la mayoría de los muertos eran enterrados mirando hacia ese punto cardinal,⁷⁸ situación que difiere del complejo que nos ocupa.

Las mujeres y los niños también participaban en la guerra y, al morir en combate, alcanzaban la dignidad de estar junto al Sol,⁷⁹ al igual que las mujeres muertas en su primer parto, a quienes consideraban guerreras valerosas y las enterraban a la puesta del sol en el patio del templo de las Cihuapiltin.⁸⁰ Éste es el único ejemplo de enterramiento de gente del pueblo que es depositado dentro del espacio sagrado y, sin duda, el hacinamiento y la sobreposición de los restos óseos resaltaría al exhumarse arqueológicamente. Esto también difiere de nuestro contexto, ya que, como

⁷⁴ *Ibid.*, pp. 13-14.

⁷⁵ *Ibid.*, pp. 205-207.

⁷⁶ Durán, *op. cit.*, t. II., p. 392.

⁷⁷ *Ibid.*, t. II., pp. 288-289.

⁷⁸ Sahagún, *op. cit.*, p. 437.

⁷⁹ *Ibid.*, p. 318.

⁸⁰ *Ibid.*, p. 380.

vimos, estaba confinado a mujeres muertas de parto, es decir, en edad sexualmente productiva, y nosotros estamos frente a 30 sujetos infantiles y once adultos, en los cuales predomina la violencia sacrificial.

La colocación de los individuos exhumados en la Cala I y su orientación hacia donde nace cada día el sol es otra variante del complejo ceremonial. Su posición netamente fetal marca el reingreso del personaje a la gran matriz generadora de la vida, la Tierra.⁸¹ En resumen, las costumbres funerarias buscaban lograr la transición más allá de la muerte y solamente los grandes señores⁸² y las Cihuapiltín alcanzaban la dignidad de ser enterrados dentro del espacio sagrado, diferenciándose en este último aspecto del conjunto de ofrendas y entierros del Templo de Ehécatl.

Por otro lado, alternándose con las costumbres funerarias, la presencia irrefutable del sacrificio detectado en los restos óseos de los sujetos exhumados nos lleva a recordar que de acuerdo con Yólotl González: "La palabra sacrificio proviene del latín *sacrificium*, voz que a su vez está compuesta de las raíces sacer, sagrado, y facere, hacer; esto es, "convertir algo en sagrado."⁸³

Más adelante asegura que el sacrificio tiene como objetivo fundamental conservar el equilibrio de la energía del cosmos, en el que *hay un intercambio continuo de maná entre el mundo natural y el sobrenatural*.⁸⁴

Para el mexica el sacrificio humano se llamaba *tlacamiciltiztli*, y obedecía al orden espacial y temporal establecido:

los sacrificios se efectuaban en momentos críticos en que había peligro de un desajuste de la energía del cosmos y por lo tanto de que sobreviniera el caos; la mayor parte de los momentos críticos coincidían con el ciclo de la naturaleza que era recurrente. Esta recurrencia de los fenómenos de la naturaleza era prevista por los sacerdotes utilizando el calendario anual de 365 días, que marcaba con precisión el momento en que debían efectuarse los ritos destinados especialmente a la prevención de desastres en la agricultura...

Llevar a cabo el sacrificio en el instante apropiado era uno de los requisitos indispensables para que fuera eficaz; por ello no sólo se indicaba el día del año en el que debía efectuarse, sino también la hora del día y de la noche, que tenían que coincidir con la deidad en función del rito...

Los destinatarios del sacrificio eran los dioses, que habitaban en el ámbito de lo sobrenatural y que personificaban y formalizaban la representación fantástica de la realidad de los hombres. A estas representaciones fantásticas de la realidad se les daba forma y se les adjudicaban poderes mágicos, por creer que las acciones destinadas a ellos, como los ritos y los sacrificios, eran real y verdaderamente eficaces...

Desde el punto de vista puramente religioso, se puede afirmar que la víctima era el eje del rito sacrificial, al convertirse, con su muerte, en un ser de umbral que

⁸¹ Véase por ejemplo Eduardo Matos, *El rostro de la muerte*, México, GV Editores, 1987.

⁸² Véase por ejemplo Salvador Guillem Arroyo, "Las tallas de madera del Templo Mayor de Tenochtitlan", artículo entregado para su publicación en el 2o. volumen de *Excavaciones y estudios del Templo Mayor*, Eduardo Matos M. (coord.), México, INAH, 1980, y López Luján, *op. cit.*

⁸³ Yólotl González Torres, *El sacrificio humano entre los mexicas*, México, INAH/FCE, 1985, p. 25.

⁸⁴ *Ibid.*, p. 31.

permitía la comunicación entre lo humano y lo sobrenatural y, a través del intercambio de mana, hacía posible la armonía del cosmos...

Las víctimas debían reunir determinados requisitos, entre los que estaba la edad, el sexo, la apariencia, la extracción social, etcétera, para ser aptos para los distintos ritos, lo que estaba determinado por una serie de factores, entre los que destaca la deidad a la que eran ofrendadas y el fin que se buscaba.⁸⁵

La revisión de las fuentes etnohistóricas permitió conocer una enorme variedad de sacrificios humanos, desde los más simples hasta los más complejos. Es necesario acotar que la mayoría de dichas fuentes se redactaron durante la existencia del mundo novohispano y, por tanto, los informantes y los compiladores asumían una actitud totalmente diferente ante el sacrificio humano. Para los mexicas era común llevar a cabo autosacrificios en honor a sus dioses, tales como ayunos, escarificaciones, punzarse las orejas, muslos, lengua y otras partes del cuerpo con algún instrumento (generalmente, espinas de maguey), para que su sangre, al quemarse, llegara a su dios solar. Realizaban constantemente penitencias de purificación; sus actos rituales eran propiciatorios de la fertilidad o de la productividad de su actividad fundamental, tal como los realizados por los comerciantes, cazadores, pescadores, agricultores, guerreros, etcétera.

La variedad de formas en que se efectuaban los sacrificios humanos estaba sujeta con la acción mítica de los mismos dioses y de su tiempo. La víctima es la representación misma del dios y, generalmente, en las fuentes consultadas se dice que éstos eran esclavos o cautivos de guerra y se sacrificaban por medio de tortura, despeñamiento, estrangulación, degollamiento, incrustación de navajas en la garganta, extracción de corazón (rompimiento de la caja torácica o ventral), asamiento, flechamiento, desollamiento, decapitación, mutilación, lapidación, apaleamiento, ahorcamiento y asfixiamiento. Seguramente, en este listado el lector ya reconoció algunos tipos de sacrificio mencionados a lo largo de los dos últimos capítulos.

Es necesario resaltar que en las fuentes etnohistóricas consultadas se asegura que los enfermos incurables o contagiosos eran del agrado del dios Tláloc y, mientras duraba su enfermedad, buscaban la cura asistiendo a los dioses, y al llegar su muerte eran enterrados. Por otra parte, Durán afirma que el dios que curaba a los niños enfermos era Tezcatlipoca⁸⁶ y en el *Códice Tudela* se asegura que quien curaba las enfermedades y a los flacos era Humitecutli.⁸⁷ Como vemos, los enfermos no son mencionados para ser otorgados en sacrificio a los dioses, sin que sean excluidos terminantemente.

Mujeres y hombres jóvenes mexicas se preparaban con bastante tiempo para ser sacrificados representando a algún dios. El sacrificio de

⁸⁵ *Ibid.*, pp. 121, 122, 131 y 153.

⁸⁶ Durán, *op. cit.*, t. I, p. 47.

⁸⁷ *Códice Tudela*, *op. cit.*, t. 52.

esclavos y cautivos durante las ceremonias periódicas y, en mayor cantidad en las extraordinarias, implica la regulación de la energía social del grupo, afectando a sociedades interactuantes.

Si el sacrificio humano lo realizó el mexica en busca de un equilibrio del cosmos a través de un intercambio de energía con los dioses, se puede inferir que el tipo de víctima obviamente se consagró de acuerdo con la importancia de los dioses dentro del panteón; es decir, tenía mayor valía el guerrero cautivado en batalla que el esclavo comprado. Ahora bien, con relación a los sacrificios de niños, se menciona que éstos son comprados a sus madres, posiblemente del mismo grupo mexica, y que además generalmente se ofrecían en ritos de fertilidad. Asimismo, recordemos que Tláloc es la deidad más importante en este ámbito y comparte su espacio con el adoratorio del dios tribal, Huitzilopochtli, quien personifica al sol y la guerra.

La transición de las ofrendas y sacrificados al ámbito de los dioses a los cuales fueron consagrados, debía obedecer los cánones de tiempo y espacio de su acción. Así, el depósito final de estos dones seguramente se debía estructurar de acuerdo con el lugar a donde trascendían, ya bien el cielo del sol, el Tlalocan, el inframundo o cualquier otro cielo. El lugar donde se podían llevar a cabo estas oblaciones era un espacio propicio, donde el hombre se podía comunicar con los dioses. Leonardo López asevera:

"Este mundo" y el "otro mundo", el ámbito de la naturaleza y el de la sobrenaturaleza, se conciben como espacios no sólo diferentes sino opuestos. El mundo de los hombres es por definición "normal", "temporal", "bien limitado", "central", "profano", "conocido". Por el contrario, el mundo de los dioses, de lo sobrenatural, se representa como "anormal", "intemporal", "ambiguo", "marginal", "sagrado" y "desconocido". Dichos ámbitos espacio-temporales están separados por un límite poco preciso de cualidades híbridas, llamado zona liminar. Se trata de un área fronteriza que combina a la vez elementos naturales y sobrenaturales y que muestra una transformación continua y paulatina hacia cada uno de los mundos descritos. Precisamente, las zonas liminares constituyen los escenarios o centros de actividad ritual. Allí tiene lugar buena parte de las hierofanías, las revelaciones de una realidad absoluta y divina. Por ende, son los sitios óptimos para entablar una comunicación con los dioses, donde deben ser invocados, adorados y propiciados...

Según un sinnúmero de concepciones religiosas, en el templo se hace una ruptura o abertura en la homogeneidad espacial que permite el tránsito del ámbito profano a los ámbitos sagrados, superior e inferior. El templo funge como pilar cósmico que, además de sostener el cielo, sirve como vehículo de comunicación con el mundo divino. Por eso se le concibe como poste sagrado (axis mundi, universalis columna), como escala, montaña, árbol, llana, o cualquier otro medio que sirva de vínculo entre los tres niveles del universo (cielo, tierra e inframundo).⁸⁰

En consecuencia, se puede afirmar que dada la ubicación dentro del patio frontal del Templo de Ehécatl de la gran matriz de ofrendas y entierros, ésta es precisamente la zona liminar donde el hombre cruza el umbral entre lo profano y lo sagrado para comunicarse con los dioses.

⁸⁰ López Luján, *op. cit.*, pp. 56-57.

Como ya se ha descrito, la presencia del sacrificio humano en los restos óseos humanos del complejo que nos ocupa fue irrefutable, bien por decapitación, degollamiento y mutilación, o bien, por la incrustación de navajillas en las cervicales, a lo que llamamos "Descabellamiento". En la revisión de las fuentes etnohistóricas no encontré relación alguna en que se halla realizado decapitación de infantes, pero respecto a este tipo de sacrificio en mujeres Sahagún menciona que en la fiesta de Uey Tecuilhuil dedicada a Xilonen sacrificaban a una mujer que representaba a esta diosa.⁸⁹ También cita cómo en Ochpaniztli se sacrificaba a una mujer que simbolizaba a Teteo Innan o Toci; después de su decapitación era desollada para que su piel la portara un joven robusto.⁹⁰ En Tepeilhuitl el ritual a los montes era más complejo; se hacían sus imágenes con Tzoalli y se sacrificaba a cuatro mujeres y un hombre que previamente ponían en unas literas y después de que los mataban les sacaban los corazones; en seguida los arrojaban por las gradas del templo y cuando llegaban abajo, les cortaban las cabezas y las colocaban en un palo y sus cuerpos eran llevados a los calpulli donde los repartían para comer.⁹¹ Como vemos, la ingestión del cuerpo sacralizado es la representación de la comunión entre los hombres y los dioses.

Existen más ejemplos de este tipo de ritual, dedicado a la diosa Tecutli, también llamada Tona o Cozcamiauh en el mes de Tititl⁹² y, en cuanto al sacrificio de hombres por decapitación dedicado a diferentes dioses, se menciona que generalmente su cabeza era colocada en los diferentes altares Tzompantli que existían dentro del recinto sagrado.⁹³

Los decapitados, mujeres u hombres, eran ataviados con los ropajes e insignias propias de los dioses que encarnaban y se les ofrendaba como ellos mismos, siendo su sacrificio parte de rituales mucho más amplios.

Respecto de las pelvis de nonatos excavadas en el complejo ceremonial, solamente se encontró un relato en los textos de Sahagún que nos señala una práctica de aborto en mujeres, cuyo feto había muerto y, para salvarlas, éste se cortaba en su interior con navajas de obsidiana y era sacado por partes,⁹⁴ y obviamente no es una práctica ritual, sino de carácter médico para intentar salvar por esta vía a las parturientas, por lo que nos aleja de que quizá ésta haya podido ser la fuente de obtención de los restos mencionados para ser ofrendados a los dioses.

En cuanto a la mutilación registrada en sujetos adultos ya descritos en las narraciones de Torquemada, se menciona que a los traidores los desmembraban: "mandándolo despedazar y cortar por las coyunturas por

⁸⁹ Sahagún, *op. cit.*, p. 84.

⁹⁰ *Ibid.*, p. 87.

⁹¹ Sahagún, *op. cit.*, p. 89.

⁹² *Ibid.*, p. 92.

⁹³ *Ibid.*, pp. 112, 141, 142 y 158.

⁹⁴ *Ibid.*, pp. 378-380.

traidor de cambiar las nuevas".⁹⁵ La mutilación en los sacrificados aparece como parte de rituales muy elaborados en donde las diferentes partes del cuerpo humano cobran la suficiente importancia como para ofrendarse individualmente, tal como los "bollos pequeños hechos a manera de manos y pies"⁹⁶ que diariamente le ofrendaban a Huitzilopochtli. En otra ceremonia dedicada al mismo dios y que nos recuerda el cuidadoso acomodo de los restos de los llamados Entierros 7 y 20, al dios tribal le colocaban unos huesos hechos de tzoalli llamados teumismitl a sus pies y los cubrían con una manta "en la cual estaban labrados los huesos y miembros de una persona despedazada; a esta manta, labrada de esta manera, llamaban tlacuacuallo."⁹⁷

Por otro lado, las mujeres muertas en el primer parto sufrían la amputación de su mano izquierda por parte de ladrones, para que los protegiera en sus fechorías. Un caso similar es citado en el *Códice Tudela*, donde se asegura que después de sacrificar a un esclavo y desollarlo, aquel que se vestía con su piel le cortaba una mano para andar pidiendo de casa en casa.⁹⁸

Sahagún, en la sección dedicada a los magos y saltimbanquis, nos dice que existía un personaje al que llamaban:

7. El destrozador.

1. Lo que se llama "destrozamiento" solamente se hacía en el palio de los señores.

Luego se corta y se pone aparte sus manos, sus pies, en otra sus coyunturas, por todas partes va poniendo (lo que se corta).

2. Pues cuando ya se ha destrozado todo lo tapa con una manta de color rojo: con eso otra vez crecen, brotan, se levantan, como si no hubiera sido destrozado nada parte a parte. Entonces se descubre.⁹⁹

Como vemos, se habla de la mutilación del cuerpo humano como una práctica conocida y destaca cómo vuelve a crecer, a rehacerse: ¿es la metáfora de la renovación de la tierra y sus sustentos?, es posible, como también que cada parte del cuerpo humano sea portadora de los dones de un dios específico y, por ello, se le ofrenden éstas durante sus fiestas.

A los espías los desmembraban en un templo llamado Macuilcalli¹⁰⁰ o Macuilquiáhuatl. No se encontraron más citas sobre este tipo de sacrificio; sin embargo, es necesario recordar que dentro de los mitos de distintos dioses, éstos son desmembrados y principalmente son mujeres quienes sufren esta práctica, como el caso de Tlalteótl o la misma Coyolxauhqui.

⁹⁵ Torquemada, *op. cit.*, p. 166.

⁹⁶ *Códice Ramírez, op. cit.*, p. 127.

⁹⁷ Sahagún, *Breve compendio...*, *op. cit.*, p. 59.

⁹⁸ *Códice Tudela, op. cit.*, t. 12.

⁹⁹ Sahagún, *op. cit.*, p. 906.

¹⁰⁰ *Ibid.*, p. 158.

López Austin asevera que "Quetzalcóatl también está íntimamente vinculado al complejo lunar del pulque y la desmembración".¹⁰¹ Y más adelante continúa: "Quetzalcóatl también es un dios partido en pedazos. No se conserva el mito antiguo, pero existe una representación iconográfica. Hay una pieza escultórica mexicana que nos habla del dios desmembrado. Es un monolito cilíndrico en el que están grabados los miembros y las insignias de Quetzalcóatl."¹⁰²

Ante estos argumentos la presencia del sacrificio humano por desmembramiento en el complejo ceremonial cobra una mayor relevancia, ya que es parte de la acción de Ehécatl.

Es probable que durante los análisis de laboratorio aplicados a los restos óseos humanos exhumados en la Cala I, se detallen con más precisión tanto los sacrificios mencionados como otros tipos. Recordemos que del total de individuos exhumados el 75% son infantes y, de acuerdo con las fuentes consultadas, éstos eran sacrificados principalmente a las deidades de la fertilidad, mediante degollamiento o por extracción de corazón; desgraciadamente, durante nuestro registro no fue posible detectar estos dos tipos de sacrificio.

En resumen, tanto en el capítulo anterior como en éste se han presentado los conjuntos y los elementos que conformaron el complejo ceremonial; ante esta realidad tan compleja es necesario citar las hipótesis con las cuales se abordó su estudio y, como veremos, fueron planteadas en busca de la explicación de las causas del depósito del gran complejo Ceremonial en dos vertientes principales: una, por motivos humanos extraordinarios, principalmente las guerras sufridas por los tlatelolcas en su ciudad y, por otro lado, causas naturales extraordinarias, tales como catástrofes, inundaciones, temblores o epidemias. La segunda vertiente plantea que como el complejo ceremonial fue depositado en el espacio sagrado del Dios del Viento, éste fue realizado en acatamiento a sus ceremoniales y rituales establecidos en la cuenta del tiempo, o bien, a un momento extraordinario que propiciara una invocación más fuerte de lo común:

- A) Un hecho histórico relevante obligó a la población a utilizar el espacio sagrado como panteón "civil" y, de acuerdo con las fuentes etnohistóricas, se pueden señalar como más plausibles los siguientes:
 - a.1 Durante o después de la gran hambruna de 1454.
 - a.2 Durante o después de la guerra entre Tlatelolco y Tenochtitlan de 1473.

¹⁰¹ Alfredo López Austin, *Los mitos del tlacuache*, México, Alianza, 1990, 334.

¹⁰² *Ibid.*, p. 335. La escultura citada se localiza en el Museo de Sitio de Santa Cecilia, Estado de México, y aparece en el *Catálogo de la escultura mexicana en el Museo de Santa Cecilia Acatitlan*, realizado por Felipe Solís O.

- a.3 Durante o después de la inundación de 1499.
 - a.4 Durante o después de la guerra de conquista de 1519-1521 por parte de los europeos.
 - a.5 Durante o después de las epidemias sufridas a partir de 1521.
- B) El otro camino nos conduce al ámbito religioso, intimamente ligado al anterior, pero con un contenido diferente; recordemos que el complejo ceremonial fue depositado en el espacio sagrado, dedicado a la convivencia entre los hombres y los dioses, en particular, el Dios del Viento, Ehécatl, quien presidía en el centro mismo del gran depósito; la enorme relación que tenía con los dioses de la lluvia, aunado a la irrefutable presencia del sacrificio humano, me permite plantear como hipótesis que el culto a este dios llevó a los tlatelolcas a:
- b.1 Realizar un ceremonial extraordinario en el tiempo y en el espacio determinados para Ehécatl por medio de un depósito único, solicitando la intervención benéfica del dios durante la gran sequía de 1454.
 - b.2 El complejo ceremonial es colocado en diferentes momentos, obedeciendo a la necesidad de cumplir el ritual necesario para la vigencia del dios dentro del recinto ceremonial, en ciclos determinados. Esto, por un lado, explicaría los cambios en cuanto a los materiales arqueológicos —dada la secuencia cronológica— y, por otro, justificaría como fundamental su presencia en un solo espacio sagrado, la Cala I.
 - b.3 El complejo es realizado para la consagración del edificio, colocándolo como una sola ofrenda al dios.
 - b.4 El espacio sagrado del recinto ceremonial fue utilizado como panteón "civil" por los habitantes de Tlatelolco, obligados por una gran mortandad que fue resultado de un hecho histórico relevante y, gracias a la estrecha vinculación de las costumbres funerarias con los dioses, el hombre se atrevió a irrumpir en su espacio.

Hasta aquí hemos visto que el único hecho histórico que dejó cicatrices en la memoria colectiva de los mexicas fue la guerra fratricida de 1473 d. C., hecho que marcó nuestros límites para trazar una posible secuencia cronológica de las diferentes etapas constructivas del Templo Mayor de Tlatelolco, así como su correspondencia con los gobernantes que lo rigieron. Así, vimos que lo más probable es que el templo dedicado al culto de Ehécatl haya sido edificado simultáneamente a la cuarta etapa del Templo Mayor, bajo el mandato de Cuauhtlatoa, lo que refutaría las últimas cuatro versiones de la primera hipótesis (a.2, a.3, a.4 y a.5).

Por otro lado, la segunda hipótesis principal se debilita en su segundo y cuarto apartados (b.2 y b.4), al contemplar el comportamiento del

complejo ceremonial y de sus elementos participantes ya que, en primer término, todo el gran conjunto es simultáneo y, en segundo lugar, se encontraron ofrendas de consagración del agregado de la plataforma que son coetáneas con el depósito del complejo; por el alto contenido ritual y ceremonial de los diversos conjuntos y objetos, en los que efectivamente se manifiestan las costumbres funerarias —por los sistemas de enterramiento empleados— podemos asegurar que el espacio sagrado del Templo de Ehécatl es un panteón religioso, que acata la estructura ritual del panteón de los dioses y que los fenómenos históricos o naturales no llegaron a obligar a los tláteolcas a darle un uso "civil".

Ante lo dicho, la alternativa a.1 de la primera hipótesis tiene como contradicción el uso del espacio sagrado a manera de "panteón civil"; sin embargo, ante el margen temporal plausible, aún se contempla como alternativa de la presente investigación. Por otro lado, la alternativa b.3 de que el complejo haya sido depositado para la consagración del edificio se debilita por haberse excavado, durante los años sesenta, ofrendas contemporáneas al complejo ceremonial por encima de la plataforma, tal como lo reseña Jorge Angulo, a pesar de haber localizado bajo la misma, en las esquinas y al centro, ofrendas identificadas como de consagración. Y, finalmente, las costumbres funerarias no podían estar ausentes en el enterramiento de seres, aun cuando fuesen sacralizadas para formar parte del ámbito divino, de ahí su innegable presencia .

La primera alternativa de la segunda interpretación de las hipótesis planteadas que contempla al complejo ceremonial como producto de una ceremonia extraordinaria, dedicada a Ehécatl, en que le solicitaron su divina intervención ante los grandes males que les provocó la sequía de 1454 d. C., cobra una gran fuerza gracias al alto contenido religioso que, tal como lo vimos en las evidencias arqueológicas y su contrastación con las fuentes etnohistóricas, ha manifestado el complejo ceremonial, tanto en el minucioso orden de su distribución espacial, como en los contenidos propios de los elementos participantes. Por tanto, esta realidad nos lleva hacia el dios tutelar del templo, Ehécatl, Dios del Viento...

VI. Ehécatl-Quetzalcóatl: aliento de la vida

Los dioses mexicas son muchos, comparten sus epopeyas, su espacio y su tiempo de acuerdo con la estructura del flujo infinito del tiempo. El hombre tiene que acatar sus normas, buenas o malas. Acepta la reciprocidad para poder encontrarse con la naturaleza dentro de las dimensiones de su escala; así, va dándole propiedades divinas para comunicarse con ellos, tal como lo señala Alfredo López Austin:

El mundo mesoamericano estuvo repleto de dioses y de seres invisibles, reverberaban sus presencias en los campos, en las fuentes, en los hogares, en el monte. Cursaban el cielo, los astros, y en él bullían los pequeños cargadores de aguas, vientos, rayos y granizo. Desde los cerros, depósitos de agua, los dioses protectores de los pueblos ahuyentaban las enfermedades. Las fuerzas de los antepasados eran guardianas de la honra familiar. La vitalidad hogareña se distribuía entre los moradores de la casas y las plantas del sembrado. Las noches se llenaban de fantasmas. Los males penetraban en los cuerpos y se adueñaban de los centros de fuerza. Las almas de los hombres se comunicaban con los fuegos del destino y salían a soñar. En Mesoamérica se produjo lo que en muchas tradiciones politeístas: el desarrollo social provocó la multiplicación de los campos, y en cada uno de ellos surgieron responsables. "Casi para cada cosa tenían uno", nos dice Pomar.¹

El origen de los dioses queda justificado a través del mito que es, indudablemente, la herencia mesoamericana más rica que tuvieron los mexicas para explicar el suyo propio. El modelo para la creación de los dioses fue en gran medida la imagen misma del hombre, con sus virtudes y defectos. Recorro al discurso de los informantes inscrito en los textos de los cronistas del mundo novohispano, para intentar conocer la personalidad del dios que preside el complejo ceremonial que nos ocupa, Ehécatl-Quetzalcóatl; sus propiedades y también las manifestaciones usadas por el hombre para comunicarse con él. Iniciamos, pues, el camino hacia el Dios del Viento:

De manera, que podemos decir, que estos indios quisieron entender esto, aver Naturaleza Divina, repartida en dos Dioses (conviene a saber Hombre, y muger; el Hombre, que criaba, y gobernaba todo lo que es del genero masculino, y la muger todo lo perteneciente al genero femenino), errando en esto, como también erraron los que fingieron Dios de los bienes, y Dios de los males. Y llegó a tanto error esta desventurada gente, que fingieron de estos dos falsos Dioses, aver procedido otra

¹ López Austin, *op. cit.*, p. 147.

multitud, y muchedumbre de Dioses, lo qual mintieron de esta manera. Dijeron, que esta Diosa avía parido en el Cielo a muchos hijos, y después de todos estos partos avía parido un navajón, ó pedernal, que en su lengua llaman Técpatl, de lo cual admirados, y espantados los otros Dioses sus hijos acordaron de echar del Cielo al dicho navajón, y así lo pusieron por obra, y que caio en cierta parte de la tierra, llamada Chicomóztoc; que quiere decir: Siete-Cuebas; y que luego salieron de él, mil y seiscentos Dioses, y Diosas.²

Son innumerables los dioses del panteón mexica, entre los que sobresale Ehécatl como uno de los principales personajes desde la creación misma. En un relato anónimo se asegura que nació de Tonacatecuhtli y de Tonacacihuatl, quienes vivían en el decimotercer cielo, y que fue el tercer hijo y recibió por nombre el de Quetzalcóatl, y por otro nombre, *Yohualli Ehécatl*.³ Cada nombre le otorga una carga específica, que las mismas crónicas nos ayudarán a distinguir más adelante, delimitándonos su personalidad como Dios del Viento, y obligándonos a llamarlo por sus demás nombres cuando los elementos interactuantes nos remarquen su presencia. Es importante encontrar estas relaciones objeto-mito para intentar contrastar el complejo ceremonial con las cualidades del dios regente; si pertenecen o no al ámbito del Dios del Viento o cualquier otro que participe con él en sus aventuras míticas⁴ y, por ende, conocer si las causas del gran depósito de sacrificados y ofrendas obedeció a una necesidad religiosa.

Ehécatl-Quetzalcóatl, junto con sus hermanos, tuvo una enorme actividad creadora. Con Huitzilopochtli creó el fuego y después un medio sol; crearon a la primera mujer, Cipactónal, y al primer hombre, Oxomoco, ordenándoles que *labrasen la tierra, y a ella, que hilase y tejiese*.⁵ A la mujer le dieron unos granos de maíz para que con ellos curara y adivinara. Quetzalcóatl y Huitzilopochtli hicieron después el calendario, con su división en meses y días. Después crearon a la pareja divina del inframundo: Mictlantecuhtli y Mictecacihuatl. Dividieron los cielos *allende el treceno, e hicieron el agua y en ella criaron a un peje grande, que se dice Cipactli, que es como caimán, y de este peje hicieron la tierra*.⁶ A Quetzalcohuatzin le tocó ocupar el noveno cielo.⁷ El nacimiento de los dioses tuvo como prioridad la creación del universo, ordenarlo sólo era competencia divina y como vimos, a Ehécatl, dada su importante participación, también se le asigna un cielo y, por tanto, también los dioses comienzan a jerarquizarse.

² Torquemada, *op. cit.*, t. II, p. 38.

³ *Historia de los mexicanos por sus pinturas*, *op. cit.*, pp. 23-24.

⁴ López Austin, *op. cit.*

⁵ *Historia de los mexicanos por sus pinturas*, *op. cit.*, p. 25. En este relato, Cipactónal es citado como mujer, en tanto que en 1989 se descubrió una pintura mural adosada al dado central del Templo Calendárico de Tlatelolco, en donde Cipactónal es el hombre y Oxomoco la mujer, al igual que en la página 21 del *Códice Borbónico*: Salvador Guillem Arroyo, "Descubrimiento de una pintura mural en Tlatelolco", en *Antropológicas*, núm. 3, México, UNAM, 1989.

⁶ *Ibid.*, pp. 25-26.

⁷ *Historia de México (Histoire du Mexique)*, en *Teogonía e historia de los mexicanos. Tres opúsculos del siglo XVI*, Román Rosales Munguía (trad.), Ángel María Garibay K. (ed.), México Porrúa (Sepan Cuántos..., 37), 1985.

Hubo cuatro eras antes de la presente, cuatro veces existieron la tierra y los hombres; sin embargo los dioses aún no estaban conformes:

El cuarto sol se llama Ehecatonatlí que quiere decir sol de aire. Los que vivieron bajo este sol se nutrían del fruto del árbol que se llama mizquiltl, del cual hay gran copia en la Nueva España, el cual fruto los indios tienen en muy grande estima, y de él hacen bollos para llevar cuando van de camino, y para guardar para lo largo del año, y en verdad es un buen fruto. Estos murieron por tempestades de vientos y se volvieron monos.⁸

En otras fuentes el orden de los soles o mundos creados por los dioses para el hombre cambia; así, para Ixtlilxóchtli el sol de viento fue el segundo,⁹ al igual que en los relatos de la *Leyenda de los Soles*: "El nombre de este Sol es nauhecatli (4 viento). Estos que por segunda vez moraron, fueron llevados del viento: fue en el nauhecatli del Sol. En cuanto desaparecieron, llevados del viento, se volvieron monas; sus casas y también sus árboles, todo se llevó el viento; a este Sol asimismo se lo llevó el viento."¹⁰

Estas cuatro eras fueron disputadas entre los hijos de Tonacatecuhtli y Tonacacihuatl:

que pasados los trece cincuenta y dos años, Quetzalcóatl fue Sol y dejólo de ser Texcatlipuca, porque le dio con un gran bastón y lo derribó en el agua, y allí se hizo tigre y salió a matar a los gigantes. Y esto parece en el cielo, porque dicen que la Ursa Maior se abaja al agua, porque es Tezcatlipuca y está allá memoria de él.

Y en este tiempo comían los macehuales piñones de las piñas y no otra cosa.

Y duró Quetzalcóatl seyendo sol otros trece veces cincuenta y dos, que son 676 años, los cuales acabados, Tezcatlipuca por ser dios, se hacia, como los otros sus hermanos, lo que querían, y así andaba fecho tigre, y dio una coz a Quetzalcóatl, que lo derribó y quitó de ser sol, y levantó tan grande aire que lo llevó (a él) y a todos los macehuales, si no es algunos que quedaron en el aire y éstos se volvieron monos y jimias...

Quetzalcóatl llovió fuego del cielo y quitó que no fuese sol a Tlalocatecutli, y puso por sol a su mujer Chalchiuhtlicue, la cual fue sol seis veces cincuenta y dos años, que son 312 años. Y los macehuales comían en este tiempo de una simiente, como maíz, que se dice cincocopi...

...criaron cuatro hombres: al uno dijeron Cuatemoc y al otro, Itzcóatl, y al otro, Itzmal (L.v. Ixcalli), y al otro, Tenexuchitl.

Y criados estos cuatro hombres, los dos dioses, Tezcatlipuca y Quetzalcóatl, se hicieron árboles grandes, Tezcatlipuca que es un árbol que dicen tezcacuahuitl, que quiere decir "árbol de espejos", y el Quetzalcóatl en un árbol que dicen quetzalhue-xótl. Con los hombres y con los árboles y dioses alzaron el cielo y las estrellas.

Y por lo haber alzado, Tonacatecuhtli, su padre, los hizo señores del cielo y las estrellas.

Y porque, alzado el cielo, iban por él el Tezcatlipuca y Quetzalcóatl, hicieron el camino que parece en el cielo, en el cual se encontraron y están después acá, en él y con su asiento en él.¹¹

⁸ *Historia de México...*, en *op. cit.*, pp. 103-104.

⁹ Alva Ixtlilxóchtli, "Historia de la nación chichimeca", en *op. cit.*, p. 264.

¹⁰ *Códice Chimalpopoca, Anales de Cuauhtitlan y leyenda de los Soles*, Primo Feliciano Velázquez, México, UNAM-Instituto de Historia, 1945, p. 119.

¹¹ *Historia de los mexicanos por sus pinturas*, *op. cit.*, pp. 30-35.

A la creación del cielo, siguió la creación de la tierra. Ehécatl junto con Tezcatlipoca asumen tamaña responsabilidad:

Luego que las aguas pasaron encima de la tierra, en la cual ellos dicen no haber dejado cosa sin destruir, fue de nuevo ordenada y llena de todas las cosas que eran necesarias para el uso del hombre que los dioses crearon después.

Esta nueva creación atribuían los mexicanos al dios Tezcatlipuca y a otro llamado Ehécatl [...] los cuales dicen haber hecho el cielo de esta suerte:

Había una diosa llamada Tlalteutli, que es la misma tierra, la cual, según ellos, tenía figura de hombre; otros decían que era mujer.

Por la boca de la cual entró un dios Tezcatlipuca y en su compañero llamado Ehécatl, entró por el ombligo, y ambos se juntaron en el corazón de la diosa que es el centro de la tierra, y habiéndose juntado, formaron el cielo muy bajo.

Por lo cual los otros dioses muchos vinieron a ayudar a subirlo y una vez que fue puesto en alto, en donde ahora está, algunos de ellos quedaron sosteniéndole para que no se caiga.¹²

Otro relato anónimo coincide en que la tierra fue creada mediante el sacrificio de la misma Tlaltecuhltli y asegura que Tezcatlipoca y Quetzalcóatl se convirtieron

...en dos grandes sierpes, de los que el uno asió a la diosa de junto a la mano derecha hasta el pie izquierdo, y el otro de la mano derecha al pie derecho.

Y la apretaron tanto, que la hicieron partirse por la mitad, y del medio de las espaldas hicieron la tierra y la otra mitad la subieron al cielo, de lo cual los otros dioses quedaron muy corridos.

Luego, hecho esto, para compensar a la dicha diosa de los daños que estos dos dioses la habían hecho, todas las diosas descendieron a consolarla y ordenaron que de ella saliese todo el fruto necesario para la vida del hombre.

Y para hacerlo, hicieron de sus cabellos, árboles y flores y yerbas; de su piel la yerba muy menuda y florecillas; de los ojos, pozos y fuentes y pequeñas cuevas; de la boca, ríos y cavernas grandes; de la nariz valles y montañas.

Esta diosa lloraba algunas veces por la noche, deseando comer corazones de hombres, y no se quería callar, en tanto que no se le daban, ni quería dar fruto, si no era regada con sangre de hombres.¹³

Como vimos, son los mismos protagonistas, salvo que Ehécatl recibió otro nombre. Así, a la creación de la tierra siguió la tarea de hacer un sol que la iluminara y se dice que el mismo Quetzalcóatl sacrificó a su hijo —el cual no tenía madre— en una hoguera de la que salió convertido en sol. Después, cuando la lumbre estuvo muerta, Tláloc echó a su hijo en la ceniza y salió convertido en la luna. Ambos comenzaron a andar en el aire y la luna nunca alcanza al sol.¹⁴ Sin embargo, otra fuente nos dice que la creación de un nuevo sol requirió el concurso de todos los dioses y, así, se reunieron en Teotihuacan para crear una nueva era: Tecuciztécatl y Nanahuatzin fueron los elegidos para convertirse en sol:

¹² *Historia de México, en op. cit.*, p. 105.

¹³ *Ibid.*, p. 108.

¹⁴ *Historia de los mexicanos por sus pinturas, op. cit.*, p. 35.

Dicen que los que miraron hacia el oriente fueron Quetzalcoátl, que también se llama Écatl; y otro que se llama Tótec, y por otro nombre Anaoatlytecu y por otro nombre Tlalláhuic Tezcatlipoca; y otros que se llaman Mimíxcoa, que son innumerables; y cuatro mujeres, la una se llama Tiacapan, la otra Teicu, la tercera Tlacoueua, la cuarta Xocóyotl...

Y luego el aire se encargó de matar a todos los dioses y matólos...

Y dicen que aunque fueron muertos los dioses, no por eso se movió el sol, y luego el viento comenzó a soplar y ventear reciamente, y él le hizo moverse para que anduviese su camino; y después que el sol comenzó a caminar la luna se estuvo queda en el lugar donde estaba.

Después del sol, comenzó la luna a andar...¹⁵

En la *Historia de México*, aparece la siguiente versión del nacimiento del Sol:

Luego, después de veinticinco años de que el mundo había sido creado y había quedado ya por todo este tiempo oscurecido, por la falta de sol, se juntaron tres dioses, Tezcatlipuca, Ehécatl y Citlalicue, diosa, los cuales acordaron hacer el sol que alumbrara la tierra...

Entonces Nanauaton se arrojó al fuego por arte mágica, en que él era bien sabio, y se fue entonces al infierno y de ahí trajo muchas piezas ricas y fue escogido por sol.¹⁶

El Quinto Sol fue creado y, gracias al sople de Ehécatl, cobró vida y ahora camina por el cielo siempre acompañado por la Luna, su contraparte. Los elementos masculino y femenino, opuestos y complementarios, logran el equilibrio del cosmos para poder iniciar la creación de quienes han de adorar a los dioses y, nuevamente, toca la responsabilidad a los hermanos divinos:

Todo esto hecho, deliberaron acerca de hacer hombre, que poseyera la tierra, los dioses Texcatlipuca y Ehécatl.

En seguida el dicho Ehécatl descendió al infierno a buscar a Mictlantecutli ceniza de difuntos para hacer otros hombres.

El cual Dios del Infierno entregó solamente un hueso de una vara, y tan luego como lo hubo entregado, se arrepintió mucho, pues esta era la cosa que más quería de todo cuanto tenía.

Y por ello siguió a Ehécatl para quitarle el hueso, pero al huir Ehécatl se le cayó y se rompió, por lo cual, el hombre salió pequeño, pues ellos dicen que los hombres del primer mundo eran gigantes en grandor.

El luego tomó el hueso y el resto de la ceniza y se metió en un apaztle, que quiere decir lebrillo, desde el cual llamo a todos los dioses para la creación del hombre primero.

Los cuales juntos se sacrificaron la lengua y así comenzaron el primer día de la creación del hombre, formándole el cuerpo, el cual se movió en seguida.

Y el cuarto día estaban hechos el hombre y la mujer pero no quedaron en seguida grandes sino según el curso natural.¹⁷

¹⁵ Sahagún, *op. cit.*, pp. 432-434.

¹⁶ *Historia de México...*, en *op. cit.*, p. 109.

¹⁷ *Ibid.*, p. 106.

En la *Leyenda de los Soles* el relato de esta aventura mítica es más detallado:

Se consultaron los dioses y dijeron: ¿Quién habitará, pues que se estancó el cielo y se paró el Señor de la tierra? ¿Quién habitará, oh dioses? Se ocuparon del negocio Citlallicue, Citlalatlónac, Apanteuctli, Tepanquizquí, Tlallamanqui, Huictlollinqui, Quetzalcóhuatl y Tlilacahuan. Luego fue Quetzalcóatl al infierno (mictlan, entre los muertos); se llegó a Mictlanteuctli y a Mictlancóhuatl y dijo: "He venido por los huesos preciosos que tú guardas." Y dijo aquél: "¿Que harás tú Quetzalcóhuatl?" Otra vez dijo éste: "Tratan los dioses de hacer con ellos quien habite sobre la tierra." De nuevo dijo Mictlanteuctli: "Sea en buena hora. Toca mi caracol y tráele cuatro veces al derredor de mi asiento de piedras preciosas." Pero su caracol no tiene agujeros de mano. Llamó a los gusanos, que le hicieron agujeros, e inmediatamente entraron allí las abejas grandes y las montesas, que lo tocaron; y lo oyó Mictlanteuctli. Otra vez dice Mictlanteuctli: "Esta bien tómales." Y dijo Mictlanteuctli a sus mensajeros los mictecas: "Id a decirle, dioses, que ha de venir a dejarlos." Pero Quetzalcóhuatl dijo hacia acá: "No, me los llevo para siempre." Y dijo a su nahual: "Anda a decirles que vendré a dejarlos." Y éste vino a decir a gritos: "Vendré a dejarlos." Subió pronto, luego que cogió los huesos preciosos: estaban juntos de un lado los huesos de varón y también juntos de otro lado los huesos de mujer. Así que los tomó, Quetzalcóhuatl hizo de ellos un lío, que se trajo.

Otra vez les dijo Mictlanteuctli a sus mensajeros: "¡Dioses! De veras se llevó Quetzalcóhuatl los huesos preciosos. ¡Dioses! Id a hacer un hoyo." Fueron a hacerlo; y por eso se cayó en el hoyo, se golpeó y le espantaron las codornices; cayó muerto y esparció por el suelo los huesos preciosos, que luego mordieron y royeron las codornices. A poco resucitó Quetzalcóhuatl, lloró y dijo a su nahual: "¿Como será esto, nahual mío?" El cual dijo: "¡Cómo ha de ser! Que se hechó a perder el negocio; puesto que llovió." Luego los juntó, los recogió e hizo un lío que inmediatamente llevó a Tamoanchan. Después que los hizo llegar, los molló la llamada Quilachtli: ésta es Cihuacóhuatl, que a continuación los echó en un lebrillo preciosos [apaztle]. Sobre él se sangró Quetzalcóhuatl su miembro; y en seguida hicieron penitencia todos los dioses que se han mencionado: Apanteuctli, Huictlollinqui, Tepanquizquí, Tlallamánac, Tzontémoc, y el sexto de ellos, Quetzalcóhuatl. Luego dijeron: "Han nacido los vasallos de los dioses." Por cuanto hicieron penitencia sobre nosotros. Otra vez dijeron: "¿Que comerá, oh dioses? Ya todos buscan alimento." Luego fue la hormiga a coger el maíz desgranado dentro del Tonacatépetl (cerro de las mieses). Encontró Quetzalcóhuatl a la hormiga y le dijo: "Dime adónde fuiste a cogerlo." Muchas veces le pregunta; pero no quiere decirlo. Luego le dice que allá (Señalando el lugar); y la acompañó. Quetzalcóhuatl se volvió hormiga negra, la acompañó, y entraron y lo acarrearón ambos: esto es. Quetzalcóhuatl acompañó a la hormiga colorada hasta el depósito, arregló el maíz y en seguida lo llevó a Tamoanchan. Lo mascaron los dioses y lo pusieron en nuestra boca para robustecernos. Después dijeron: "Que haremos del Tonacatépetl?". Fue solo Quetzalcóhuatl, lo ató con cordeles y lo quiso llevar a cuestras, pero no lo alzó. A continuación, Oxomoco echó suertes con maíz; también ahora Cipactónal, la mujer de Oxomoco. Porque Cipactónal es mujer. Luego dijeron Oxomoco y Cipactónal que solamente Nanáhuatl (el buboso) desgranarla a palos el Tonacatépetl, porque lo habían adivinado. Se aperció a los tlaloque (dioses de la lluvia), los tlaloque azules, los tlaloque blancos, los tlaloque amarillos y los tlaloque rojos; y Nanáhuatl desgranó el maíz a palos. Luego es arrebatado por los tlaloque el alimento; el blanco, el negro, el amarillo, el maíz colorado, el trijol, los bledos, el michihuauhtli (especie de bledos); todo el alimento fue arrebatado.¹⁶

De acuerdo con este relato, Quetzalcóatl-Ehécatl recobró los huesos y las cenizas del inframundo para mezclarlas con su sangre y crear al hombre,

¹⁶ *Códice Chimalpopoca, leyenda de los Soles, op. cit., pp. 120-121.*

y a su mujer. Sus bondades no terminaron ahí, sino que también entró al Tonacatépetl y sustrajo para ellos el preciado maíz. Después Nanáhauitl desgranó a palos el cerro y los tlaloque se apropiaron de los sustentos. En otro relato el mismo Ehécatl-Quetzalcóatl continúa su labor en beneficio del hombre que él creó:

He aquí que el hombre estará aún triste, si no le hacemos nosotros algo para regocijarle y al fin de que tome gusto en vivir en la tierra y nos alabe y cante y dance.

Lo que oído por el dios Ehécatl, Dios del Aire, en su corazón pensaba dónde podría encontrar un licor para entregar al hombre para hacerlo alegrarse.

Pensando en lo cual, le vino a la memoria una diosa virgen llamada Mayahuel, y se fue enseguida a donde estaban ellas, a las que encontró dormidas.

Y despertó a la virgen y le dijo:

A la cual aguardaba una diosa su abuela llamada Cicimilt: "Te vengo a buscar para llevarte al mundo."

En lo que ella convino en seguida, y así descendieron ambos llevándola él sobre sus espaldas.

Y tan luego como llegaron a la tierra mudaron ambos en un árbol que tiene dos ramas, la una se llama Quetzalhuexotl, que era la de Ehécatl, y la otra Xochicuahuiltl, que era la de la virgen.

Mientras, su abuela dormía. Cuando hubo despertado, y no encontró a su nieta, apellidó en seguida a otras diosas que se llaman Cicime.

Y descendieron todas a la tierra a buscar a Ehécatl, y a esta razón las ramas se desgajaron las dos, la una de la otra.

Y la de la virgen fue reconocida por la diosa vieja, la cual la tomó, y rompiéndola, entregó a cada una de las otras diosas un trozo y lo comieron.

Pero la rama de Ehécatl no la rompieron, sino la dejaron allí. La que tan luego como las diosas subieron al cielo, se retornó a su primera forma de Ehécatl, el cual reunió los huesos de la virgen, los enterró y de ahí salió un árbol que ellos llaman metl.

Del cual hacen los indios el vino que beben, y (con) que se embriagan, aunque no es a causa del vino, sino por algunas raíces que ellos llaman ucpatlil, que mezclan con él.¹⁹

También Ehécatl-Quetzalcóatl se robó el fuego para el bienestar del hombre; para ello se transformó en tlacuache, uno de sus nahuales, y de ahí que tenga la cola quemada.²⁰ Vimos que le dio al hombre su hábitat y sus sustentos; así, indudablemente fue su gran creador y benefactor, pero no hay que olvidar que también destruyó uno de los mundos creados con fuerza implacable.

Veamos ahora un aspecto por demás importante del dios Ehécatl y es Ixtlilxóchitl quien refiere que el tercer sol fue el de viento, Hecactonatiuh, y que fue tal su fuerza que derrotó árboles, edificios y peñas y que los que se salvaron encontraron una gran cantidad de monas de donde dijeron haberse convertido en estos animales. Quienes comenzaron a habitar la tierra fueron los olmecas-xicalancas, quienes al llegar a un lugar cercano a Cholula vieron que algunos gigantes que habían sobrevivido al segundo sol oprimían a los pobladores; los derrotaron y después lograron prosperar

¹⁹ *Historia de México...*, en *op. cit.*, pp. 106-107.

²⁰ López Austin, *op. cit.*

enormemente. Cuando era mucha su prosperidad llegó a su tierra Quetzalcóatl quien también fue llamado Huémac, hombre virgen, justo y santo; estableció la cruz y lo llamaron dios de las lluvias y de la salud. Este Quetzalcóatl decidió regresar al lugar de donde había llegado y prometió regresar un año *ce ácatl*. Así, aquellos que sobrevivieron a la catástrofe del tercer sol, edificaron un templo en Cholula a Quetzalcóatl, a quien colocaron por Dios del Aire.²¹

Así, Quetzalcóatl, el gran sacerdote, hombre-dios es transformado en Dios del Viento, lo que viene a confirmar lo inútil que sería intentar separar sus atributos, ya que ambas personalidades se conjugan cuando es necesario materializar uno de sus mitos, en que el dios puede otorgar sus dones nuevamente al hombre, al suplicante, cuando éste le invoca impulsado por alguna necesidad que Ehécatl-Quetzalcóatl puede remediar. Veamos la opinión de Román Piña Chan:

Ehécatl conserva algo del viejo Quetzalcóatl, es indudable que tenía un rango menor que el dios creador...

...podemos concluir que el dios Quetzalcóatl conservó varios de los atributos y funciones que tenía en el periodo anterior, pues continuó siendo la gran estrella o Huey Citlalin, era Tlahuizcalpantecuhtli o Señor del Alba y Xólotl, su gemelo precioso; se ligaba al oriente o región de la luz y también al poniente o región del descenso, de la muerte u oscuridad; formó parte de los mitos y orígenes cósmicos...

...a la vez que confundido con los semidioses, con las figuras mitológicas de sus sacerdotes antiguos, especialmente con Topiltzin, se transformó en Ehécatl o Dios del Viento, cuya figura fue la más adorada en tiempos cercanos a la conquista española.²²

En este punto es necesario resaltar que la personalidad de Ehécatl-Quetzalcóatl que más se manifestó en el complejo, fue la del Dios del Viento, al estar representado en la única escultura exhumada, que presidía al centro del gran conjunto. Así pues, continuemos viendo sus atributos, sus dones y todo aquello que lo personaliza.

De acuerdo con la *Histoire du Mechique* fue Tezcatlipoca quien:

creó el aire, el cual apareció en figura negra, con una gran espina toda sangrante, en signo de sacrificio.

A éste dijo el dios Tezcatlipuca: "Viento, vete a través del mar a la casa del sol, el cual tiene muchos músicos y trompeteros consigo, que le sirven y cantan, entre los cuales hay uno de tres pies, los otros tienen orejas tan grandes que les cubren todo el cuerpo."²³

Sahagún por su parte describe que:

Esta gente atribuía el viento a un dios que llamaban Quetzalcóatl, bien casi como dios de los vientos. Sopla el viento de cuatro partes del mundo por mandamiento de

²¹ Alva Ixtlilxóchitl, "Historia de la nación chichimeca", en *op. cit.*, pp. 529-530.

²² Román Piña Chan, *Quetzalcóatl, serpiente emplumada*, México, FCE, 1983, pp. 64-65.

²³ *Historia de México...*, en *op. cit.*, p. 111.

este dios, según ellos decían; de la una parte viene de hacia el oriente, donde ellos dicen estar el paraíso terrenal, al cual llaman Tlalocan, (y) a este viento llamaban Tlalocáyotl; no es viento furioso, cuando él sopla no impide (a) las canoas andar por el agua.

El segundo viento sopla de hacia el norte, donde ellos dicen estar el infierno, y así le llaman miçtlampa ehécatl, que quiere decir el viento de hacia el infierno; este viento es furioso, y por eso le temen mucho; cuando él sopla no pueden andar por el agua las canoas y todos los que andan por el agua se salen, por temor cuando él sopla, con toda la prisa que pueden porque muchas veces peligran con él.

El tercer viento sopla de hacia el occidente, donde ellos decían que era la habitación de los dioses que llaman Cihuapipiltin; llamábanle cihuatlampa ehécatl, o cihuatecáyotl, que quiere decir viento que sopla de donde habitan las mujeres; este viento no es furioso pero es frío, hace temblar de frío; con este frío bien se navega.

El cuarto viento sopla de hacia el mediodía y llámánlo huitztlampa ehécatl, que quiere decir viento que sopla de aquella parte donde fueron las diosas que llaman Huitznahua; este viento en estas partes es furioso y peligroso para navegar. Tanta es su furia que algunas veces arranca los árboles, y trastorna las paredes, y levanta grandes olas en el agua; las canoas que topa en el agua échalas a fondo, o las levanta en alto; es tan furioso como cierzo o norte.²⁴

En otra parte el mismo Sahagún asegura que Quetzalcóatl: "produce vientos, hace remolinos, sopla, se lleva las cosas"²⁵ ...y decían que barría el camino a los dioses del agua y esto adivinaban porque antes que comienzan las aguas hay grandes vientos y polvos, y por esto decían que Quetzalcóatl, dios de los vientos, barría los caminos a los dioses de las lluvias para que viniese a llover".²⁶

A Ehécatl-Quetzalcóatl le suplicaban por su salud los enfermos de *bubas* y *del mal de ojo* y *del romadizo* y *tos*,²⁷ y por otro lado junto con Chalchiuhtlicue y los montes eminentes fueron considerados como Tlaloc y tenían el poder de provocar enfermedades de frío, tales como:

la góta de las manos o de los pies, o de cualquiera parte del cuerpo; y también el tullimiento de algún miembro o de todo el cuerpo; y también el envaramiento del pescuezo o de otra parte del cuerpo, o encogimiento de algún miembro, o el pararse yerto...

Aquellos a quien estas enfermedades acontecían, hacían voto de hacer las imágenes de estos dioses que se siguen: Dios del Aire, la Diosa del Agua y el Dios de la Lluvia.²⁸

La cuenta del tiempo fue obra del mismo Ehécatl-Quetzalcóatl, lo partió en días y lo ordenó, así, el Tonalpohualli se dividía en 20 trecenas y, de acuerdo con el día que se iniciaba su cuenta, le correspondía un dios cargador, que marcaba con su personalidad la sucesión del tiempo. Para la quinta trecena se dice:

²⁴ Sahagún, *op. cit.*, pp. 435-436.

²⁵ Sahagún, *Ritos, sacerdotes y atavíos...*, *op. cit.*, pp. 117, 153, 155 y 157.

²⁶ *Ibid.*, p. 32.

²⁷ Durán, *op. cit.*, pp. 64-66.

²⁸ Sahagún, *op. cit.*, p. 49.

Del quinto signo llamado Ce catl, mal afortunado, decían que los que nacían en él especialmente, se nacían en la nona casa que llamaban chiconahui cipactli, eran grandes murmuradores, noveleros, malsines, testimoñeros, etc. decían ser éste el signo de Quetzalcóatl, donde la gente noble hacía muchos sacrificios y ofrendas a honra de este dios.

...de todas estas casas decían que eran mal afortunadas porque eran de Quetzalcóatl, el cual era dios de los vientos.

Cuando comenzaba a reinar este signo los señores y principales hacían ofrendas en la casa de Quetzalcóatl que se llamaba Calmécac, donde estaba la estatua de Quetzalcóatl a la cual estos días componían con ricos ornamentos, y delante de ella ponían flores y cañas de humo e incienso, y comida y bebida; decían que éste era el signo de Quetzalcóatl;

y decían que los que en él nacían ora fuesen nobles, ora fuesen populares, siempre vivían desventurados y todas sus cosas les llevaba el aire...

La décima casa de este signo se llama matlacli ehécatl; decían que era de buena fortuna...²⁹

La novena casa de este signo ehécatl es mal afortunada, que cualquiera que nacía en aquel día era mal afortunado porque su vida sería como viento, que lleva consigo todo cuanto puede...³⁰

Como vemos, su carácter marca los días que preside, haciéndolos buenos o malos para el hombre, su carga es ambivalente de acuerdo con el flujo del tiempo.

Para poder contemplar la manera en que se representaba a Ehécatl-Quetzalcóatl veamos los siguientes relatos en donde se menciona cómo era ataviado:

Quetzalcóatl

Esta figura es de un demonio llamado Quetzalcóatl, que quiere decir: culebra hecha de plumas. Éste tenían los yndios por dios del ayre y pintale los yndios la media cara, de la nariz abajo, de palo, como una trompa, por do soplabá el ayre, y enzima de la cabeza le ponían una corozá, como mitra del cuero del tigre, y della salía, por penacho, un hueso del qu(a)l colgaba mucha pluma de patos de la tierra, quellos llaman xumutl y en fin dél está atado un paxarico que se llama huitzilzil.³¹

Tiene puesta en la cabeza una diadema de (piel) de tigre. Con rayas negras en su cara y en todo su cuerpo. Atavíos propios de Ehécatl: envuelto en varias ropas, sus orejeras de oro torcidas en espiral, su collar en forma de caracoles marinos de oro. Lleva a cuestras su adorno de plumas de guacamaya, su ropaje de labio rojo con que ciñe sus caderas. En sus piernas hay campanillas atadas con piel de tigre, sus sandalias blancas.

Su escudo con la joya de espiral del viento, en una mano tiene su bastón de medio codo, ..

...al modo del dios del Viento, tiene sus flores del viento, tiene puesto su gorro de papel negro con rematé de quetzal, sus vestidos pintados con hule, dispuestos en franjas circulares. Lleva también en una mano el que llaman su bastón curvo. Así era como aderezaban a éstos, porque se llamaban los Tlaloque, y creían que eran los que provocaban la lluvia.³²

²⁹ Sahagún, *op. cit.*, p. 231.

³⁰ *Ibid.*, pp. 225-226.

³¹ *Códice Tudela, op. cit.*, t. 19

³² Sahagún, *op. cit.*, pp. 117, 153, 155 y 157.

Durán detalla más la forma en que se representaba a Quetzalcóatl con sus atavíos:

Era este idolo de palo, y tenía figura que en la pintura vimos, conviene a saber: todo el cuerpo era de hombre y la cara, de pájaro, con un pico colorado, nacida en el mismo pico una cresta con unas berrugas en él, a manera de anadón del Perú. Tenía en el mismo pico unas ringleras de dientes y la lengua de fuera y, desde el pico hasta la media cara, tenía amarilla y luego una cinta negra que le venía junto al ojo ciñiendo por debajo del pico.

El ornato de este idolo era que la cabeza tenía una mitra de papel, puntiaguda, pintada de negro y blanco y colorado. De esta mitra colgaban atrás unas liras largas pintadas, con unos rapacejos al cabo, que detenían a las espaldas. Tenía en las orejas unos zarcillos de oro a la misma hechura de una ala de mariposa, colgado de una cinta de cuero colorado.

Tenía una manta toda de pluma, muy labrada, de negro y colorado y blanco, a la misma hechura que el joyel, como una ala de mariposa. Tenía un suntuoso braguero, con las mismas colores y hechura, que le daba abajo de las rodillas. En las piernas tenía unas calcetas de oro, y en los pies, unas sandalias calzadas. Tenía en la mano derecha una segura, a manera de hoz, la cual era de palo pintada de negro, blanco y colorado, y junto a la empuñadura tenía una borla de cuero blanco y negro. En la mano izquierda tenía una rodela de plumas blancas y negras, todas de aves marinas, conviene a saber, de garzas y cuervos marinos, con cantidad de rapacejos de las mismas plumas muy espesas.³³

Fray Bernardino de Sahagún cita las siguientes vestiduras para nuestro protagonista:

Los atavíos con que se le aderezaban eran los siguientes: una mitra en la cabeza, con un penacho de plumas que se llaman quetzalli; la mitra era manchada como cuero de tigre; la cara tenía teñida de negro, y todo el cuerpo;

tenía vestida una camisa como sobrepelliz, labrada, que no le llegaba más de hasta la cinta; tenía unas orejeras de turquesas, de labor mosaica; tenía un collar de oro, de que colgaban unos caracolillos mariscos preciosos;

llevaba a cuestras por divisa un plumaje a manera de llamas de fuego;

tenía unas calzas desde la rodilla abajo, de cuero de tigre, de las cuales colgaban unos caracolillos mariscos; tenía calzadas unas sandalias teñidas de negro, revuelto con margajita;

tenía en la mano izquierda una rodela con una pintura con cinco ángulos, que llaman joyel del viento. En la mano derecha tenía un cetro a manera de báculo de obispo; en lo alto era enroscado como báculo de obispo, muy labrado de pedrería, pero no era largo como el báculo; parecía por donde se tenía como empuñadura de espada.³⁴

Cuando era llamado Yoalli Ehécatl, era invisible, sin imagen e impalpable, y favorecedor y amparador y todopoderoso, por cuya virtud todos viven.³⁵

Como vimos, estamos frente a un dios multifacético, cuyas personalidades están imbricadas, bien ocultando y auxiliando, o bien, mimetizándose una con otra, siempre en función directa del flujo del tiempo y de los dones para los que es invocado por el hombre. Nicholson asegura que:

³³ Durán, *op. cit.*, t. 1, pp. 61-62.

³⁴ Sahagún, *op. cit.*, p. 32.

³⁵ *Ibid.*, p. 316.

el papel más importante de Ehécatl-Quetzalcóatl era barrer los cielos para el dios de la lluvia. Se erigían en su honor templos redondos para evitar los ángulos que podían impedir el paso del viento. Ehécatl se identificaba por una máscara peculiar en forma de pico.

El aliento de la vida es uno de los atributos de este dios y su fusión con Quetzalcóatl eleva su rango entre las deidades reverenciadas en el centro de México en tiempos de los aztecas.³⁶

Así, sabemos que el centro de las ciudades gemelas, Tenochtitlan y Tlatelolco, estaba ocupado por sendos recintos sagrados, donde los dioses residían. El templo dedicado a Ehécatl se construyó de frente al Templo Mayor, orientado hacia el nacimiento diario del Sol:

Este ídolo era de los principales de los indios, y así el templo que estaba era de mucha autoridad, especialmente el de Cholula. En la ciudad de México, como no era la advocación de la ciudad, tenían no tanta cuenta de hacerle fiesta como en Cholula.

Tenía (el templo) sesenta gradas para subir a él, no más, y su edificio era que, después de aquellas gradas, se hacía una pieza toda redonda que, aunque era grande, era a hechura de horno, y la entrada era como boca de horno, ancha y baja, que para entrar era menester inclinarse mucho. Tenía por techo una copa redonda, pajiza, que ellos llaman xacalli.

En este templo había aposentos, como en los demás, donde había ayuntamiento e muchos que serbian a este ídolo y dependían las ceremonias de su culto para después conseguir y suceder a los sacerdotes de él...

Este templo tenía un patio mediano, donde el día de su fiesta se hacían grandes bailes y regocijos y muy graciosos entremeses. Para lo cual había en medio de este patio un pequeño teatro de treinta pies en cuadro, muy encalado, el cual enramaban y aderezaban para aquel día, con toda la pulcra posible, cercándolo de arcos hechos de toda diversidad de rosas y rica plumería, colgando a trechos muchos y diferentes pájaros y conejos, y otras cosas festivas y a la vista apacibles. Donde, después de haber comido, todos los mercaderes y señores bailando alrededor de aquel teatro con todas sus riquezas y ricos atavíos; cesaba el baile y salían los representantes...³⁷

Este ídolo Quetzalcóatl estaba en un templo alto, muy autorizado en todos los lugares de la tierra, especialmente en Cholula...

Estaba este ídolo en una ancha y larga pieza, puesto sobre un altar, aderezado todo lo posible, pues todo el aderezo era de oro y plata, joyas, plumas, mantas muy bien labradas y galanas.³⁸

Así, Ehécatl-Quetzalcóatl es celebrado en diferentes tiempos y, por ende, en distintos espacios. En la relación que hace Sahagún de los 78 templos del Recinto Sagrado de Tenochtitlan, curiosamente no cita los edificios dedicados a Ehécatl o a Quetzalcóatl que han sido arqueológicamente ubicados;³⁹ sin embargo, sí menciona que el 46^o edificio se llamaba Netotiloyan en donde bailaba la imagen de Chiconahui Ehécatl junto con otros esclavos antes de su sacrificio.⁴⁰

³⁶ Henry B. Nicholson, "Los principales dioses mesoamericanos", en *Esplendor del México antiguo*, Carmen Cook de Leonard (coord.), México, Valle de México, 1976, pp. 161-178.

³⁷ Durán, *op. cit.*, t. I, pp. 64-66.

³⁸ *Ibid.*, t. I, p. 61.

³⁹ Véase por ejemplo Eduardo Matos Moctezuma, *Trabajos arqueológicos en el centro de la Ciudad de México, antología*, México, INAH, 1979.

⁴⁰ Sahagún, *op. cit.*, p. 162.

En su espacio sagrado se efectuaban un sinnúmero de ceremonias y rituales, en los cuales existía el sacrificio humano conjuntamente con el depósito de ofrendas y, como ya vimos, al llegar las celebraciones el templo donde se efectuaban era adornado profusamente, y en el caso del dedicado a Ehécatl-Quetzalcóatl se dice que:

había solo un sacerdote a la continua que residía allí y tenía a cargo imponer y enseñar a aquellos muchachos y de hacer todas las ceremonias al ídolo, y era como semanero, porque, dado que había tres o cuatro "curas" o dignidades de aquel templo, servía una semana uno y otra, otro, sin salir de allí en toda la semana de oficio.

El cual era que todos los días tañía a la hora que se pone el sol un gran atambor que había en solo aquel templo, haciendo señal, con él, como ahora usamos tañer al Ave María. El cual atambor era tan grande que su sonido ronco se oía por toda la ciudad. El cual oído, se ponía la ciudad en tanto silencio que parecía que no había hombre en ella, desbaratándose los mercados, recogiendo la gente, quedando todo en tanta quietud y sosiego que era extraña cosa, siendo aquella señal de recoger, como ahora se usa tañer a la queda en las ciudades para que los hombres se recojan. Y así, en oyendo el sonido del atambor, decían: "Recojamonos, pues ha tocado Yecatl", que era el segundo nombre de este ídolo...

...el primero que salía era un entremés de un buboso, fingiéndose estar muy lastimado de ellas, quejándose de los dolores que sentía, mezclando muchas graciosas palabras y dichos, con que hacía mover la gente a risa. Acabando este entremés salía otro de dos ciegos y de otros dos muy lagañosos. Entre estos cuatro pasaba una graciosa contienda y muy donosos dichos, molejándose los ciegos con los lagañosos.

Acabado el entremés, entraba otro, representando un arromadizo y lleno de los, fingiéndose muy acatarrado, haciendo grandes ademanes y graciosos. Luego representaban un moscón y un escarabajo, saliendo vestidos al natural de estos animales; el uno haciendo zumbido como mosca, llegándose a la carne y otro ajeándola y diciéndole mil gracias, y el otro, hecho escarabajo, metiéndose a la basura. Todos los cuales entremeses entre ellos eran de mucha risa y contento...

La ofrenda que la gente común ofrecía este día en el templo a este fingido dios era pan y aves, de ellas vivas y de ellas guisadas. Las que se ofrecían guisadas era de esta manera: que, haciendo unos platos de cañas secas de maíz, atadas unas con otras —lo cual no carecía de misterio, pues denotaba la sequedad del tiempo que entonces era— encima de aquellos platos o cascos pequeños ponían unos tamales grandes, del tamaño de gruesos melones, los cuales tamales es el pan que ellos comen sobre estos tamales ponían grandes pedazos de gallinas, o gallos cocidos, de lo cual hacían mucha cantidad de ofrenda delante del altar del ídolo. Otros ofrecían ordinarias ofrendas, conviene a saber: copal, hule, plumas, tea, codornices, papel, pan ceceño, tortillas pequeñas, en figura de pies y de manos, lo cual tenía su particular fin y objeto.⁴¹

También hacían la fiesta al aire, bajo de este nombre Ehécatl. El cual aire y virtud de él atribuían al dios de los cholultecas, Quetzalcóatl, dios de los mercaderes y joyeros, el más reverenciado y honrado que había en Cholula, de quien relatan grandes virtudes y hechos heroicos en cosas de comprar y vender y de labrar joyas y piedras. A este Ehécatl hacían grandes ofrendas y grandes sacrificios, especialmente en un día de la semana que tenían que le llamaban Ehécatl, que quiere decir "viento". Cuando le cabía el número primero, como ahora decimos lunes como en el calendario diré que tenían la semana de trece días y en llegando a trece, volvían a contar un día de la figura que le cabía el número uno. Aquella solemnizaban con particular solemnidad de ofrendas y sacrificios...

Por lo cual, con hilo de lana se dejaban llevar, temiendo el zumbido de los árboles y el ruido que en los montes hace cuando viento, y el que hace en los resquicios,

⁴¹ Durán, *op. cit.*, t. I, pp. 64-66.

que aún entre nosotros decimos, cuando hace aire recio, que parece que habla. Así ellos creían que hablaba. Luego andaban a las ofrendas y sacrificios a Ehécatl para aplacarle, y los ayunos y las oraciones, rogándole no estuviese enojado, a costa de su sangre, la cual por momentos derramaban, unos de las orejas, otros de las lenguas, otros de los pechos, otros de los molledos, otros de las espinillas y muslos, según los ritos de sus templos y estatutos.

Digo según los estatutos, porque los de este pueblo tenían constitución y ordenanza de sangrarse de la lengua, los de aquél, de las orejas, y los del otro, de los molledos, y los de acullá, de las espinillas, y otros, de los muslos, y aún en cierta provincia mixteca hubo sacrificio de los miembros genitales, por los cuales sacaban cuerdas de a quince a veinte brazas, y otros, para hacerse imposibilitados de no pecar, los hendían por medio —cosa que hace temblar las carnes— a trueque de que los tuviesen por siervos del demonio y por hombres santos y penitentes y castos y honestos, que era en lo que más hincapié hacían.⁴²

La principal ceremonia dedicada a Ehécatl-Quetzalcóatl, de acuerdo con Durán, se llevaba a cabo con el sacrificio de un hombre totalmente sano, impoluto físicamente, para que lo pudiese representar:

La fiesta de este idolo celebraban los naturales a tres de febrero, un día después de nuestra Señora de la Purificación, según nuestro ordinario. La cual solemnidad se solemnizaba de esta manera:

Cuarenta días antes de este día los mercaderes compraban un indio, sano de pies y manos, sin mácula ni señal alguna, que ni fuese tuerto, ni con nube en los ojos; ni cojo, no manco, ni contrahecho; no lagañoso, no buboso, ni desdentado; ni había de tener señal ninguna de que hubiese sido descalabrado, ni señal de divieso, ni de bubas, ni lamparones. En fin, que fuese limpio de toda mácula.⁴³

Así, el hombre impoluto era sacrificado en honor al dios patrono de los mercaderes, de los artistas y que también lo era de sanar o propiciar una serie de enfermedades. En el *Códice Ramírez*, cuyo relato es muy similar al de Durán, se menciona al sacrificado además que se le daba un brebaje para que no estuviera triste y no fuera de mal agüero. El sacrificio se llevaba a cabo de noche ofrendando *el corazón a la luna y después arrojándolo al idolo*.⁴⁴ Después, el cuerpo del sacrificado era llevado a casa de los mercaderes más importantes y allí lo guisaban para hacer un banquete con él.

Como ya vimos, Ehécatl es considerado también como tlaloque, es de los poseedores del maíz y lo puede proveer al hombre; así era invocado cuando la tierra estaba en sequedad:

El primero mes del año que se llamaba entre los mexicanos atlahualo, y en otras partes altacahualo. Este mes comenzaba en el segundo día del mes de febrero, cuando nosotros celebramos la purificación de Nuestra Señora. En el primer día de este mes celebran una fiesta a honra, según de alguno, de los dioses tlaloques que los tenían por dioses de la lluvia; y según otros de su hermana la diosa del agua Chalchiuhtlicue; y según otros, a honra del gran sacerdote o dios de los vientos Quetzalcóatl, y podemos decir que a honra de todos éstos...⁴⁵

⁴² *Ibid.*, t. I, p. 170.

⁴³ *Ibid.*, t. I, p. 63.

⁴⁴ *Códice Ramírez*, *op. cit.*

⁴⁵ Sahagún, *Breve compendio...*, *op. cit.*, pp. 19-20.

Jacinto de la Serna menciona en su *Manual de ministros* que era precisamente durante los primeros meses del año que se hacían ofrendas y sacrificios de niños que compraban durante los cinco días nēmontēmi a los dioses de la fertilidad: Quetzalcóatl, *Dios de los Vientos*, Tláloc y Chalchihuitlicue: "...para que no dexasse desperdiciar las aguas, sino que cayessen en sus labores, para que las tierras se cultivassen; y á los demás Dioses de los otros tres meses e iban haciendo estos sacrificios de niños hasta que copiosamente llovía; pues con la sangre de los niños se compravan las aguas".⁴⁶

Los tlaloque eran representados con imágenes realizadas con Tzoalli, a las que les ponían dientes de pepitas de calabaza y como ojos ayocotes; además les ponían sus correspondientes atavíos, en donde Quetzalcóatl se personalizaba como Dios del Viento.⁴⁷ En las ceremonias del mes llamado Tepeilhuitl les ofrendaban:

unas culebrás de palo ó de raíces de árboles, y labrábanles la cabeza como culebra; hacían también unos trozos de palo grueso como la muñeca, largos, llamábanlos ecátotontli; así a éstos como a las culebras los investían a manera de montes, arriba les ponían su cabeza, como cabeza de persona; hacían también estas imágenes en memoria de aquellos que se habían ahogado en el agua o habían muerto de tal muerte que no los quemaban sino los enterraban.⁴⁸

Por otro lado, a Ehécatl-Quetzalcóatl no solamente se le celebraba periódicamente, sino también en las fiestas móviles y en aquellos días en que su carga divina se manifestaba:

La sexta fiesta movable.

En el signo ce ácatl, en la primera casa, hacían gran fiesta a Quetzalcóatl, dios de los vientos, los señores y principales. Esta fiesta hacían en la casa llamada Calmécac, que era la casa donde moraban los sátrapas de los ídolos y donde se criaban los muchachos. En esta casa que era como monasterio estaba la imagen de Quetzalcóatl. Este día la aderezaban con ricos ornamentos y ofrecían delante de ella perfumes y comida, decían que éste signo era el signo de Quetzalcóatl...⁴⁹

La nona fiesta movable.

En el signo llamado ce quiáhuitl, en la cuarta casa que se llamaba nahui ehécatl, por ser esta casa muy mal afortunada, mataban en ella los malhechores que estaban presos, y también el señor hacia matar algunos esclavos, por vía de superstición...⁵⁰

Ehécatl ocupó un lugar preponderante en la corte divina y sus dones se aplicaban a la corte humana. Los nuevos tlaloque mexicas arraigaban en él su linaje y se decían sus descendientes: "...ya han aquí recibido todos los principales, y nobles y generosos que aquí están, preciosos como piedras preciosas, hijos y descendientes de señores y reyes, y senadores,

⁴⁶ Jacinto de la Serna, *op. cit.*, p. 183.

⁴⁷ Sahagún, *op. cit.*, p. 49.

⁴⁸ *Ibid.*, pp. 41-42.

⁴⁹ *Ibid.*, pp. 47-48.

⁵⁰ *Ibid.*, p. 49.

y hijos y criados de nuestro señor e hijo Quetzalcóatl, los cuales los tiempos pasados rigieron y gobernaron el imperio y señoríos y para esto nacieron señalados y elegidos por nuestro señor e hijo Quetzalcóatl...⁵¹

Por esto, sus atavíos e insignias eran colocados al Tlatoani en el momento de su muerte: "El cuarto vestido que le ponían era el del dios Quetzalcóatl; poníanle en la cabeza una máscara de tigre, con un pico de pájaro, a manera de ganso del Perú y, como a Dios del Aire, le ponían rozagante, a manera de alas, redonda por abajo, y un ceñidor, con los remates redondos y una mantilla pequeña encima que la llamaban "manta de mariposa" (papalotilmahtli)."⁵²

A la llegada de los europeos, Moctezuma II confundió a su líder con Quetzalcóatl, ya que éste había prometido que regresaría en un año *Ce Acatl* para gobernar nuevamente; así, dentro de los obsequios suntuarios que le ofreció estaban:

Otros ornamentos también que llevaban eran del mismo Quetzalcóatl: una mitra de cuero de tigre, y colgaba de la mitra una capilla grande hecha de plumas de cuervo; llevaba la mitra un chalchivilt grande y redondo en la punta, y también unas orejeras redondas de musalco de turquesas con un garabato de oro que llamaban Ecacóxcatl, y una manta rica con que se ceñía, y unos cascabeles de oro para los pies, y una rodela que tenía en el medio una plancha de oro redonda, la cual rodela estaba bordada con plumas ricas.⁵³

Ehécatl, hijo de Ometéotl (Tonacatecuhtli y Tonacacihuatl) participó en la creación de los trece cielos y ocupó el noveno. Fue sol; creó la tierra, se convirtió en árbol y sostiene el cielo; creó el fuego y el sol y con su sople de vida lo ayuda a continuar su viaje diario; creó el inframundo y sus dioses; inventó la cuenta del tiempo, lo partió y lo ordenó; dio origen a la primera pareja humana y además intervino para que ésta pudiera disfrutar del maíz, del pulque, del fuego y fue generador de otros tantos sustentos bajo su personalidad de tlaloque, que como vimos, junto con los demás dioses de las aguas se les celebraba durante seis meses, que es la tercera parte del tiempo anual, resaltando la enorme necesidad del hombre de tener tierra fértil, donde poder sembrar y cosechar. Ehécatl barría los caminos del cielo a los dioses de las aguas, era quien podía generar los vientos buenos o malos por los cuatro rumbos de la tierra.

Dios creador y benefactor por excelencia del hombre, a él se encomendaban los comerciantes, los artistas y muchos enfermos. Le dedicaban ofrendas, autosacrificios y víctimas de su agrado. Los tlaloque arraigaban su linaje en Ehécatl-Quetzalcóatl. Así, podemos concluir que encontramos en él un verdadero aliento de la vida.

⁵¹ Sahagún, *op. cit.*, p. 341.

⁵² Durán, *op. cit.*, t. II, p. 298.

⁵³ Hernán Cortés, *op. cit.*, p. 19.

VII. Su tiempo

Regresemos a las hipótesis planteadas; recordemos que se bifurcaron en dos vertientes principales: la primera propone que el complejo ceremonial fue producto de un fenómeno histórico, natural o provocado por el hombre, y la segunda plantea que éste haya sido depositado en honor al dios tutelar del templo, Ehécatl. Ahora bien, gracias a las evidencias presentadas, tanto del análisis arquitectónico del templo y su relación contextual con las distintas etapas constructivas del Templo Mayor, así como del análisis de las ofrendas y entierros excavados, se logró concluir, en el capítulo V, que estamos frente a un fenómeno que relaciona íntimamente las dos vertientes, sosteniéndose como la hipótesis más plausible, la propuesta de que el complejo ceremonial se haya depositado durante la gran sequía de 1454 d. C., como respuesta a un acto violento de la naturaleza que provocó una gran mortandad por hambre entre la población mexicana, quien usó el espacio sagrado como panteón religioso, ya que se eslabona estrechamente con la propuesta que éste haya sido un ceremonial extraordinario en el tiempo y espacio del Dios del Viento, Ehécatl, en el que los mexicas le solicitan su intervención benéfica durante la misma hambruna, recurriendo al depósito único del gran complejo, acatando sus rituales, ceremoniales y todo aquello que acate sus normas divinas.

Al inicio del presente trabajo vimos cómo el pueblo mexicano narra su propia historia, "oficializándose" y haciendo más difícil nuestro trabajo, ya que su relato enturbia muchos detalles que son necesarios para discernir el marco histórico, social y cultural del acontecimiento que nos ocupa, y conforme nos adentramos en los detalles de su inicio y su devenir, más grandes son nuestras dudas respecto al origen común de los tenochcas y los tlatelolcas. Como ya se ha dicho, son los mismos mexicas quienes al derrocar a los tepanecas e instaurar una nueva triple alianza, mandan quemar su historia,³ cerrándonos con este acto la oportunidad de conocerlos mejor. Los mexicas son los herederos del desarrollo mesoamericano y, de lo poco que se transluce de su incierto origen, es que intentaron ennoblecerlo arraigándolo en los linajes "toltecas", a través de alianzas

³ Sahagún, *op. cit.*, p. 511.

matrimoniales; los tenochcas se unieron con los de Culhuacan, en tanto que los tlatelolcas se unieron con los tepanecas de Azcapotzalco. Así, ante los demás señoríos su presencia quedó justificada.

Ambas facciones del grupo mexica disputaron por largo tiempo el poder político e ideológico y, por ende, el económico. Esta discordia los llevó a una guerra fratricida en que Tenochtitlan sale vencedora, dejando a Tlatelolco como un pueblo tributario más y permitiéndoles ciertas libertades como la de controlar el comercio en el gran mercado instalado en sus tierras.

Los tenochcas y los tlatelolcas fueron sin duda hermanos que recordaban a sus muertos en ambas ciudades y comulgaban conjuntamente con sus dioses comunes: con Huehuetéotl en Tlatelolco durante las fiestas de Izcalli y con Huitzilopochtli en Tenochtitlan cuando se festejaba en el mes de Panquetzaliztli. La imagen de Huitzilopochtli era de tzoalli y un hombre llamado Quetzalcóatl la flechaba, para después darle el corazón del dios al tlatoani y el cuerpo era repartido entre los de ambas ciudades, haciendo una verdadera comunión ante su dios tribal.

La guerra entre los mexicas aparece en todas las fuentes fechada para 1473 d. C., hecho que sin duda logró trascender en la memoria colectiva, marcándola con una enorme herida que llegó a cicatrizar en la mayoría de los relatos de su historia después de haber sido conquistados por los europeos. El año de 1473 es el único punto de referencia real de donde pudimos plantear, de acuerdo con el análisis topográfico de las diferentes etapas constructivas del Templo Mayor, una secuencia cronológica y, como vimos, el Templo de Ehécatl tiene una clara correspondencia con la cuarta etapa constructiva del Templo Mayor de Tlatelolco y, por ende, del recinto sagrado. De acuerdo con la secuencia de los gobernantes, dicha edificación correspondió al mandato de Cuauhtlatoa (1427-1467 d. C.), cuando simultáneamente Moctezuma I estuvo gobernando Tenochtitlan, por lo que nuestro sujeto de estudio queda enmarcado en el periodo anterior a la mencionada guerra.

Paralelamente, el análisis arquitectónico del Templo de Ehécatl nos permitió saber que sus dos etapas constructivas sobrepuestas no llegaron a interactuar en el complejo ceremonial depositado frente a la plataforma. Logramos discernir que las ofrendas y los entierros correspondieron a la última edificación visible y fueron depositados simultáneamente a la nivelación de su plataforma, efectuada por el intenso hundimiento presentado en su esquina sureste, llegando finalmente a constituir un agregado de fachada, denominada Etapa IIA. Posteriormente, al término del depósito del complejo ceremonial, éste quedó perfectamente cubierto bajo un nuevo piso que alcanzó hasta el nivel del tercer peldaño de la escalinata, permitiendo que el templo continuara en funciones dentro del recinto sagrado para su quinto momento; esto lo podemos puntualizar gracias a las fotografías del archivo de Eduardo Contreras Ixo, mismas que nos

permitieron conocer hasta dónde habían explorado el Complejo durante los años sesenta y, además, pudimos corroborar que respetaron los contextos que no pudieron agotar, dejándonos en estado primario nuestro actual universo de estudio.

Aquí es oportuno regresar al relato de Jorge Angulo donde sobresalen las siguientes acotaciones:

Lo que es evidente, es que se trata de una serie de entierros múltiples con indicios de haber sido depositados simultáneamente como resultado de una muerte masiva y colectiva. La cual debió haberse realizado en un lapso menor a seis horas que antecede al rictus mortis, pues de otra manera no pudieron haberles dado las diferentes posiciones en que fueron encontrados. Sin embargo, deben considerarse otras opciones para solucionar el acomodo de los esqueletos, de acuerdo con las observaciones de Carlos Serrano y Sergio López (1972:55) cuando hacen el análisis del material óseo procedente de la temporada de excavaciones 1960-1066, ya que en los conjuntos de entierros se encuentran

"...huellas de instrumentos cortantes que debieron ser utilizados para lograr la separación de los miembros u otras posiciones corporales... (localizadas sobre las partes) contiguas a las epifisis de los huesos largos, justamente en el área adyacente a las inserciones ligamentosas y tendinosas."

Luego se puede suponer que si los muertos se encontraban ya con rictus mortis, el corte de los ligamentos y tendones era una práctica necesaria para facilitar el flexionamiento de las extremidades y lograr acomodarlos a la variedad de posiciones en que fueron encontrados.

El hecho es que el gran aplamamiento de más de 300 entierros completos (con o sin ofrenda), sectores de esqueletos depositados en posición anatómica, conjuntos de huesos largos acomodados y ofrendas de huesos o materiales aislados, denotan que los entierros fueron ofrendados como un acto de sacrificio. Por supuesto habría que agregar la sección de ofrendas aisladas, entre las que se cuentan los zacatapalioi o conjunto de púas de maguey quemada en una bola de zacate, que resultaron tan abundantes dentro de la misma capa estratigráfica constituida por el lodo de relleno que cubre los entierros múltiples, entre los dos pisos de las superposiciones estructurales. No sería difícil que este relleno correspondiera al inicio de un ciclo nuevo de carácter político, más que religioso, que podría ser coincidente con el momento histórico de la batalla que indudablemente trajo como consecuencia, el tener que sepultar a una enorme cantidad de individuos muertos simultánea y rápidamente.

Sobre todo si atendemos las consideraciones de Serrano y López (1972:54-55) hacen sobre la determinación de edad y sexo de los entierros analizados, entre los que dicen "abundan mujeres y niños", tal vez como víctimas de la masacre durante la última defensa que presentaron los tlatelolcas de su ciudad.

Así se podrían entender que los entierros en ollas corresponden a infantes, tal como era la costumbre, en tanto que los entierros con ofrendas corresponderían a los individuos reconocidos por los amigos o familiares, mientras que los que carecen de ofrenda serían los no identificados. Así que los entierros de mutilados corresponderían a los descuartizados durante la batalla o los sometidos a un ritual de sacrificio a la guerra perdida o bien los que fueron sepultados en lo que ahora llamaríamos "fosa común", a pesar de que no estén juntos ni agrupados en un solo sitio. Por otro lado, se entendería también la existencia de un sector de ofrendas que pudieran ser tanto para el conjunto de muertos, como para asegurar la prosperidad de la nueva edificación de la siguiente etapa constructiva, como las muchas muestras de ofrendas al edificio que fueron encontradas durante las exploraciones del Templo Mayor de Tenochtitlan.

Si esta consideración es correcta, el estrato de múltiples entierros simultáneos cubriría el nivel de los pisos por donde deambulará Moquihuix hasta 1473 cuando la ciudad tlatelolca fue derrotada y destruida por los tenochca. Teniendo que considerar que este estrato de relleno con el hacinamiento de entierros fue cubierto en pocos días para lograr un piso al nivel superior en donde desplantaron nuevas estructuras

arquitectónicas dirigidas por el cuauhtlatoani (o capitán gobernador) enviado por Axayácatl para gobernar Tlatelolco.²

La conclusión de Angulo es correcta en cuanto a los entierros y ofrendas depositados entre los dos pisos de las diferentes etapas constructivas, comprendidas entre el nivel superior y el que cubría parcialmente estructuras como el templo circular que nos ocupa y los altares circulares sobrepuestos ubicados frente a este templo. En la fotografía 1 se aprecia el área del Templo de Ehécatl y los altares circulares sobrepuestos antes de su exploración y puede notarse la esquina noreste descubierta del primer templo. En la segunda fotografía aparece más en detalle y puede notarse la cala de aproximación hacia el sur, que avanza liberando la fachada principal del edificio citado, sobresaliendo la ausencia de entierros en el área. Los altares circulares sobrepuestos presentan dos épocas constructivas tal como se aprecia en la fotografía 3: en primer plano aparecen dos entierros que descansan sobre un piso general que cubrió los entierros en olla depositados sobre el altar circular mencionado y que se aprecia en el tercer plano cómo fue desmontado para descubrir dichos altares, siendo por lo tanto dos momentos distintos. Finalmente, la fotografía 4 evidencia la presencia del piso que cubría el complejo ceremonial del Templo de Ehécatl y cómo fue paulatinamente desmontado para liberar las ofrendas y los entierros; es preciso señalar la continuidad de este piso hasta el templo cuadrado ubicado al sureste del Templo "R" y en el entorno de los altares circulares ubicados al poniente, lo que indica cómo el segundo momento de éstos, corresponde temporalmente a este piso. De acuerdo con el plano de correspondencia topográfica del tercer capítulo, donde se presenta la secuencia constructiva del Templo Mayor, éste correspondería a la Etapa V que fuera edificada por Moquihuix.

Con estos datos podemos plantear que los muertos de la guerra de 1473 d. C. corresponden a la Etapa VI del Templo Mayor de Tlatelolco y, como sabemos, en ella participaron mujeres, niños y ancianos junto a sus guerreros, mismos que tuvieron que ser enterrados en el recinto ceremonial si es cierto que Axayácatl mandó desacralizar el recinto, siendo quizás ésta la causa de haberlo utilizado como panteón "de guerra". Regresando a los datos arqueológicos, esto se sustenta en la ampliación de fachada del mismo Templo Mayor, denominada Etapa VIA y el que no sea el edificio completo se explica por el momento extraordinario que sufre Tlatelolco. Por otro lado, recurriendo a los datos históricos, recordemos que Tezozómoc afirma que fue a instancias de Tlacaelel que se volvió a construir el Templo de Mayor de Tlatelolco después de 1473 y en su inauguración sacrificaron en él a los cautivos matlatzincas logrados por Axayácatl.³

² Jorge Angulo Villaseñor, "Trabajos de exploración...", art. cit., pp. 114-116.

³ Alvarado Tezozómoc, *Crónica mexicana*, op. cit., p. 265.

En esta nueva edificación solamente se amplió la fachada del Templo Mayor, como se puede constatar en los restos arquitectónicos, y seguramente obedeció a la premura de que la ciudad gemela de Tenochtitlan continuara viviendo principalmente a través de su mercado. Por ende, el piso que sellaba el depósito del complejo ceremonial localizado frente al Templo de Ehécatl, alcanzando el nivel del tercer peldaño de la escalinata de acceso, corresponde de acuerdo con el análisis arquitectónico, al quinto momento de construcción general del recinto ceremonial y separa totalmente el complejo del enorme hacinamiento de entierros localizados en el estrato inmediato superior, los cuales corresponderían a la citada guerra de 1473, ya que al romper el piso del sexto momento para depositar los restos de guerra, éstos quedaron por encima del quinto momento.

Por lo tanto, podemos asegurar que el fenómeno histórico más sobresaliente, contemporáneo a la cuarta etapa constructiva del Templo Mayor, fue la gran sequía de 1454 d. C. que provocó una gran hambruna y obligó a los mexicas a buscar, mediante la celebración de grandes ceremoniales extraordinarios, la intervención de Ehécatl como dios de fertilidad y cuyo resultado fue el depósito de las ofrendas y entierros que hemos visto.

Recordemos que el espacio sagrado era el lugar donde los dioses podían perpetuar su presencia, todos y cada uno de sus actos míticos adquirirían una gran vida a través de los rituales, que eran la norma de las representaciones teatrales del ceremonial que regía todos los elementos que materializaban sus dones y, al mismo tiempo, sus necesidades. El hombre no podía violentar las normas de los dioses, transgredir su espacio o faltar en las fechas que les eran propias ya que esto les podía acarrear la ira divina. Así, el depositar restos humanos en el espacio de un dios que no cumplía con sus requisitos, no era aceptable; es decir, para poder enterrar en el espacio de los dioses a los humanos: hombres, mujeres o niños debían portar la energía del dios al cual estaban dedicados y eran sacrificados de una manera u otra, abandonando su carácter terrenal, profano, sacralizándose, convirtiéndose en teixiptla y, sólo entonces, podían ingresar a la zona liminar con las exequias necesarias, como es el caso citado de las mujeres muertas en el parto o el de los gobernantes que, como vimos, arraigaban su linaje divino en Quetzalcóatl.

Lo anterior es el concepto manifiesto en las osamentas excavadas en la Cala I; la mayor presencia de menores femeninas y del sacrificio humano resaltan su carácter ritual propiciatorio de fertilidad: recordemos que los niños que representaban a las deidades de la fertilidad (Tláloc, Chalchiuhtlicue, Chicomecóatl, Ehécatl, Cintéotl, tlaloque, etcétera) se compraban a sus madres, la cual indica que la fertilidad de la tierra era asunto propio: sembrarla y cosechar sus frutos era labor interna de los mexicas y recurrir a sus dioses en los tiempos señalados con las ofrendas necesarias también lo era. La mayoría de los sujetos femeninos depositados en el complejo ceremonial, concuerda con el predominio de las figurillas de

cerámica que fueron identificadas como deidades de fertilidad, interrelacionándose indubitablemente.

Las fuentes no mencionan a los cautivos de guerra participando en los sacrificios dedicados a las deidades de la fertilidad, ya que se consagraban principalmente a su dios tribal, el Sol, Huitzilopochtli, tal como afirma Eduardo Matos: "La sangre, el líquido precioso, garantizaba la marcha del sol, del universo. Por otro lado lo económico-político: la víctima, proveniente de un grupo enemigo, de un pueblo vencido (Coyolxauhqui) y que esto significaba; el pago de un tributo necesario para la economía mexicana."⁴

Vimos que los enfermos recurrían entre otros dioses a Ehécatl-Quetzalcóatl para buscar sanar sus males y, cuando se trataba de incurables, éstos eran del agrado de Tláloc, quien a su muerte los albergaba en el Tlalocan. Esta característica aleja a los enfermos de ser propicios para el sacrificio en honor de los dioses de la fertilidad, pero no los excluye. Ahora bien, es posible que el análisis del antropólogo físico detecte una serie de enfermedades tipificadas como graves, situación que no resulta extraña si en realidad los sujetos sufrieron la gran hambruna y las condiciones ambientales totalmente insalubres repercutieron directamente en su desarrollo físico, máxime que fue durante el momento extraordinario que sufría la población.

Al continuar con esta recapitulación, vimos la presencia de los elementos naturales destinados netamente al uso ritual ceremonial, tales como las espinas de maguey utilizadas en el autosacrificio tanto de los dioses como de sus fieles; el azabache formaba parte del atavío de Huehuetéotl y de los gobernantes mexicas; el maíz en mazorca se consagraba a Chicomecóatl y Cintéotl, dándose a una niña de entre 12 y 13 años de edad que era degollada. Es posible que en la Ofrenda 8-Entierro 3 se haya depositado a esta niña con sus dos mazorcas, su pulsera de cuentas y cascabeles de cobre con el patito de ámbar y cuyo esqueleto no presentó violencia sacrificial. Un caso similar fue el del infante colocado en la Ofrenda 4-Entierro 1 que concuerda con el relato de Sahagún que dice que al ser colocado en la litera un infante también se degollaba en honor a Tláloc. Entonces cabría preguntar: ¿el degollamiento deja huella en los huesos? Se registró una calabaza azul como las utilizadas en el culto de los tlaloque: sus semillas eran usadas para formar los dientes del mismo rostro de los tlaloque.

El cesto de la Ofrenda 5-Entierro 12 coincidió con la descripción del itlapial o "vinculada" en donde se guardaba, de generación en generación, la imagen de las deidades de la fertilidad. En este caso concreto se manifestó Quetzalcóatl, uno de sus nahuales (el tlacuache), la figurilla de mujer sedente que quizá representaba a la misma Quilaztli-Cihuacóatl y la

⁴ Matos Moctezuma, *El Templo Mayor...*, op. cit., p. 4.

serpiente de cuerno que nos recuerda a la tierra, madre de todo sustento, lo cual es una clara manifestación de los atributos femeninos y de fertilidad.

De los elementos manufacturados en cerámica también se excavaron aquellos de uso exclusivo ceremonial, como es el caso de los braseros trípodes y los sahumerios. Estos últimos representaban los rumbos del mundo y las trébedes en cuyo axis vive Huehuetéotl. Los de Tlatelolco se depositaron distribuidos en tres puntos principales a lo largo de la Cala I, formando las trébedes. El conjunto de sahumerios denominado Ofrenda 12 fue depositado cuidadosamente: cada capa de fragmentos de mango estaba separada de los tientos de cazoleta; aquella con la representación de la araña fue colocada marcando el centro, tanto del plano terrestre como el existente entre los cielos y el inframundo. Los remates en forma de *xiuhcōatl* ("serpientes de fuego"), conjuntamente con las garras de águila ocupaban las capas altas; aquéllos en forma de cabeza de serpiente de tierra y agua ocupaban las capas intermedias o bajas de la ofrenda. Todo esto se hizo con la intención de manifestar los cuatro rumbos, los trece cielos y los inframundos, representación del cosmos en que participan hombres y dioses, en donde la garra de águila que sujeta un corazón humano sintetiza la expresión del conjunto: los dioses reciben su ofrenda más preciada, la vida humana.

Los sellos, con la representación de mono al igual que la figurilla sedente y el mono que apareció pintado en el cajete "matado" de la Ofrenda 8, al parecer, nos recuerdan que aquella era propia de Ehécatl, el Sol de Viento, cuando los que se salvaron de su ira se convirtieron en monos y jimias. Por otro lado, las ollas fueron utilizadas principalmente como recipientes de los entierros de infantes colocados en posición fetal, simbolizando la matriz materna, a la cual se regresa para volver a nacer después de su entierro ritual. Sobresalió del conjunto aquella olla pintada de azul que concordó con el relato de Sahagún en donde hace mención de las fiestas dedicadas a los tlaloque en el mes Etzalcualiztli y, tal vez, fue el receptáculo de los corazones de los individuos sacrificados durante los grandes ceremoniales efectuados frente al Templo de Ehécatl.

Otro elemento característico de los tlaloque; fueron las vasijas asa de estribo; recordemos que los niños iban por los barrios de la ciudad con estas vasijas, pidiendo semillas de maíz o Tzoalli durante las fiestas dedicadas a las deidades del agua; por tanto, los distintos individuos que fueron enterrados con estas vasijas bien pudieron ser sus representantes. En ninguno de estos sujetos se detectó violencia sacrificial al igual que los ya mencionados y que estaban acompañados de mazorcas de maíz, la litera de madera y el *tzotzopaxtli*.

El apaztle es el gran cajete de silueta compuesta que funcionó como tapa de las ollas globulares del cesto cremado de la Ofrenda 5-Entierro 12 y que también estuvo presente en las ofrendas de cerámica "matada", se menciona en el mito de creación del Quinto Sol. Recordemos que en él

Ehécatl colocó los huesos divinos junto con las cenizas y la sangre de los dioses para que los moliera Quilaztli y sangró su pene sobre ellos mezclándolos, para de ahí crear al hombre. En el complejo ceremonial, el apaztle se colocó invertido invariablemente a manera de tapa (plano 1); sin embargo, es probable que dicha posición obedezca a simbolizar que el hombre está ofrendando al dios y, cuando coloca los recipientes "boca arriba", éste espera recibir los dones divinos.

Otro tipo de pieza que estuvo presente en la mayoría de los conjuntos del complejo fue el molde salinero, a pesar de no encontrarse una sola pieza completa. Este molde fue invento de Huixtocihuatl y le mereció convertirse en hermana de los tlaloque y, por lo tanto, en diosa. Y qué decir de las sonajas rescatadas, ya bien de forma globular, con asa de estribo o a manera de figurillas o de mango de sahumador. Todos estos elementos están directamente relacionados al culto agrícola. Se hacían sonar como incitar a los dioses del agua para que diesen fin a la época de sequía y en el caso de los sahumadores sabemos que además portaban una carga específica de acuerdo con el remate de su mango, usándolos primero en honrar con copal los rumbos del universo y a los dioses, para después "matarlos" ritualmente, al igual que otras muchas piezas, como la olla de la ofrenda 7 que fue golpeada y rota antes de depositarla.

Otro elemento característico de los dioses de la fertilidad fueron las cuentas localizadas en el entorno de la olla de la Ofrenda 11, cuyos colores azul y blanco las asocian directamente con Tláloc, en tanto que algunas más formaron parte de collares y otras de piedra verde, "chalchihuitl", se localizaron en la boca de infantes simbolizando la vida misma.

Las navajillas prismáticas de obsidiana se localizaron en la mayoría de los conjuntos y ahora podemos afirmar que su uso fue netamente ritual, gracias a que se logró determinar que algunas de ellas fueron obtenidas de un solo núcleo y fueron depositadas en un lugar exclusivo, quizá debido a su divinización después de ser utilizadas en los distintos rituales y sacrificios del gran ceremonial. Durán hace la descripción de los ceremoniales que se dedicaban a Quetzalcóatl durante sus fiestas que se iniciaban el 3 de febrero y cita que los comerciantes compraban un esclavo que sacrificaban personificando al dios:

Nueve días antes de que se le llegase el día de la fiesta, venían ante él dos viejos muy venerables de las dignidades del templo, y humillándose ante él le decían con una voz humilde y baja, acompañada de mucha reverencia: "Señor, sepa vuestra majestad cómo de aquí a nueve días se le acaba este trabajo de bailar y cantar, y sepa que ha de morir." Y él había de responder que fuese en hora buena. A la cual ceremonia llamaban neyomaxitiliztli que quiere decir "apercebimiento o satisfacción".

A este apercebido tenían atención y si le veían que se entristecía y que no bailaba con aquel contento que solía y con aquella alegría que deseaban, hacían una hechicería y superstición de mucho asco, y era que luego y tomaban las navajas de sacrificar y lavábanles aquella sangre humana que estaba a ellas pegada de los sacrificios pasados, y con aquellas navajas hacíanle una jícara de cacao y dabánsela a beber. La cual bebida dicen que hacía tal operación en él que quedaba sin ninguna

memoria de lo que le habían dicho y casi insensible, y que luego volvía al ordinario contento y baile, olvidado el apercibimiento que le habían hecho. Y es opinión que él mismo con mucha alegría y contento se ofrecía a la muerte enhechizado con aquel brebaje, al cual llamaban itzpacálatl, que quiere decir "lanzas de cuchillo."⁵

Dentro de este ritual dedicado a Quetzalcóatl, el grupo de navajas de obsidiana dedicadas ex profeso al sacrificio de sus víctimas, con las que además se preparaba el itzpacálatl, resalta la enorme semejanza con la Ofrenda 18. Ésta agrupaba las navajillas de mayor calidad y que muy probablemente habían participado en los diversos sacrificios celebrados por los sacerdotes durante el tiempo en que se celebraron los ceremoniales que finalmente dieron forma al complejo ceremonial que nos ocupa.

Otras piezas significativas fueron los pendientes elaborados en obsidiana que representan cabezas de pato estilizadas y su analogía más obvia es la máscara bucal de Ehécatl.

La decapitación de la mayoría de las figurillas que representaban a Cihuacóatl Quilaztli, Ehécatl y Quetzalcóatl, así como de las zoomorfas, señalan un sacrificio colectivo para rememorar un tiempo mítico. Solamente en las zonas liminares que son el umbral de comunicación entre los hombres y los dioses, se podía transgredir el tiempo presente para llegar al tiempo mítico donde residían los dioses; acatando sus normas y estando a la vista del dios se podía inmolar todo lo que se ofrecía, en este caso, de Ehécatl, quien también es sacrificado de la misma forma al igual que algunos de los infantes que lo acompañan, formando un grupo homogéneo, cada uno con una cualidad específica, como Dios del Maíz, del agua, de los rayos, de la sal o de los vientos. Todos y cada uno de los elementos participantes están en perfecta armonía, en un orden determinado por los mitos de los dioses presentes. Su colocación y distribución es la recaptura del orden mítico: el viento limpia los caminos a los dioses cargadores de las aguas, también trae las enfermedades de frío, y puede ser apacible o violento, dependiendo del rumbo del mundo donde habita.

Ehécatl se robó el maíz para el hombre y después se convirtió en tlaloque, poseedor de las semillas del Tonacatépetl. A él se puede recurrir para lograr que Tlaltecuhli, la diosa de la cual creó la tierra, pueda ser fértil nuevamente. La presencia de Ehécatl-Quetzalcóatl, Tláloc, los tlaloque, Huixtocihuatl, Cihuacóatl, Quilaztli, Chicomecóatl y otras deidades de la fertilidad es evidente, no sólo a través de los entierros y sacrificados, sino también por sus dones.

Se logró discernir la presencia de otros dioses que interactúan con los ya mencionados, siendo el más importante Huehuetéotl, quien habita en el *axis mundi*. Este simbolismo se encontró en la Ofrenda 11 que, como recordaremos, ocupó los tres niveles contextuales de registro. Su parte

⁵ Durán, *op. cit.*, t. I, pp. 63-64.

más baja fue la intrusión de la olla globular central que contenía a aquel infante colocado a manera de dios descendente, como penetrando al inframundo. El siguiente nivel de esta ofrenda fue ocupado en el cuello de la misma olla por un torso de adulto y en su entorno se depositaron las miniaturas que representaban a las diosas de la fertilidad, las sonajas asa de estribo, las cuentas azules y las blancas, así como los cajetillos, elementos éstos que representan, sin duda, el plano terrestre. En el nivel más alto se colocó cuidadosamente, en una matriz de adobe, un torso más de adulto y, como recordaremos, en este nivel los torsos están alineados de oeste a este.

La Ofrenda 12 ocupó también los tres niveles contextuales de registro. Es notorio cómo la Ofrenda 20, junto con los Entierros 32, 33, 39, 9, 8, 13, 14 y 6 también ocuparon el nivel más alto del depósito al centro del complejo, acompañados del dios regente. Así, la disposición de todos estos elementos marca la necesidad de referir todo el Complejo Ceremonial a los planos de su cosmovisión. Muy probablemente, el Nivel contextual 1 simboliza el inframundo; el Nivel contextual 2 manifiesta el plano terrestre con dones hacia los cuatro rumbos del universo, y el Nivel contextual 3 se distribuye al centro del complejo y al estar en él Ehécatl-Quetzalcóatl simboliza el plano celeste.

Ahora bien, frente a Ehécatl y al mismo nivel se distribuyeron los torsos de adulto: Entierros 6, 13 y 14 hacia el oriente. Solamente el Entierro 18 estuvo en el Nivel contextual 2, por debajo del Entierro 13 y al centro del Complejo (plano 2). Estos elementos permiten plantear que es muy probable que los torsos correspondan a mujeres que encarnan a la diosa Tlaltéotl de cuyo cuerpo Ehécatl y Tezcatlipoca crearon la tierra, partiéndola en dos. Estos datos, aunados a la presencia en la Cala I de tres lugares en donde se depositaron principalmente sahumerios formando las trébedes, reflejan sin duda la reproducción del cosmos en cuyo axis vive Huehuetéotl. Un caso similar es la presencia de pelvis de nonatos en tres puntos distribuidos a lo largo de la Cala I (plano 3).

La escultura de Ehécatl fue decapitada y enterrada al centro bajo la plataforma de acceso y no fue un acto exclusivo de los tlatelolcas; dentro del acervo nacional generado por la arqueología existen otras evidencias de enterramiento ritual de sus imágenes, aun cuando no se menciona la presencia de ofrendas y entierros con la misma magnitud del complejo ceremonial de Tlatelolco. El concepto manifiesto es por demás importante al señalar cómo se sacrificaba al dios y posteriormente era enterrado bajo la plataforma de acceso a su templo; seguramente correspondía al ritual de consagración del edificio. Así, tenemos el caso de la magnífica escultura de Ehécatl localizada en Calixtlahuaca por José García Payón,⁶ bajo la

⁶ José García Payón, *op. cit.*, p. 193.

plataforma de la tercera etapa del templo circular. Asociados a esta escultura se localizaron dos entierros humanos, decapitados y con restos de individuos desmembrados, principalmente huesos largos (fémures o húmeros) con incisiones. En las ilustraciones 1 y 2 se muestran los dibujos de estos descubrimientos y como dato coincidente con los conjuntos exhumados en Tlatelolco, es notorio cómo en el Entierro 1 de Calixtlahuaca aparece un plato trípode invertido cubriendo el cráneo ofrendado.

Otro caso similar es la escultura reportada por Rubén Nieto Hernández,⁷ descubierto también bajo la plataforma entre el relleno de la primera y segunda etapas constructivas del templo de Ehécatl de Malinalco; desgraciadamente no reporta la presencia de ofrendas o entierros.

Jordi Jussinyer estuvo a cargo de las obras de salvamento arqueológico efectuadas en el cruce de las avenidas Pino Suárez e Izazaga al sur del Zócalo metropolitano, con el objetivo de dar paso a la estación Pino Suárez del Metro. Allí descubrió un altar con cinco etapas constructivas sobrepuestas, siendo la más importante la de planta circular:

Junto con las estructuras hay que hacer mención especial del conjunto de ofrendas que se hallaron relacionadas con ellas, y que en algunos casos resultaron ser muy importantes.

Muchas fueron las que se encontraron relacionados con los adoratorios y colocadas al pie de las escalinatas que les daban acceso; de ellas la más importante es, sin lugar a dudas, la escultura del dios Ehécatl *colocado bajo el arranque de la escalinata de la estructura circular*,⁸ lo que demuestra que el adoratorio estaba dedicado a este dios. Se trata de una buena pieza en piedra roca andesítica, que representa a la deidad en la figura de ozornalli, con la máscara bucal del dios. Los restos de policromía (la máscara en color rojo y el resto del cuerpo negro, con zonas de rojo y verde), el movimiento que tiene toda ella y su perfecta ejecución, la convierten en una pieza muy importante de la escultura de su época.⁹

Entre los hallazgos relevantes aportados por este arqueólogo se encuentra la Ofrenda B, localizada al frente de la Estructura L3 y que estuvo constituida por aves como loros, grullas y patos, además de pencas de maguey extendidas y un petate.

Acercándonos más hacia el recinto ceremonial de Tenochtitlan en el que se mencionan casos similares, están los descubrimientos efectuados por Leopoldo Batres en las calles de las Escalerillas, detrás de la Catedral Metropolitana y de los cuales reporta lo siguiente:

Descubrimiento del día 16 de octubre [de 1900]

Una escalinata compuesta por cuatro peldaños, constituidos de cal y canto, midiendo cada uno de ellos 0m29 de peldaño y 0m22 de huella.

Al pie de la escalinata, siempre debajo de la capa de tezontle, se descubrió el mayor número de objetos importantes que produjeron las excavaciones: consistieron en dos estatuas de piedra (tezontle) representando al dios Ehécatl (Dios del Aire);

⁷ Nieto Hernández, "El Ehécatl de Malinalco", art. cit., pp. 79-81.

⁸ Las cursivas son mías.

⁹ Jordi Jussinyer, "Hallazgos en el Metro...", art. cit., pp. 33-37.

miden 0m55. Una concha curiosa con las dos piezas articulares. Veinticinco caracoles de diversos tamaños...¹⁰

Las dos esculturas mencionadas representan a Ehécatl de pie con las manos hacia arriba, como si estuviesen deteniendo algo, por lo que es posible inferir que funcionaron a manera de cariátides. Lo más importante es su relación con el papel del dios como soporte del cielo. Desgraciadamente, la descripción de Batres es pobre y no describe las relaciones contextuales; solamente la posición de ambos personajes nos indican que estuvieron bajo algún tipo de estructura, quizás un dintel.

Hacia 1975 Constanza Vega dirigió una serie de excavaciones debajo de la misma Catedral. Justo atrás del Sagrario Metropolitano se localizó una estructura de planta mixta, cuyo cuerpo principal es circular y por ello fue atribuido al Dios del Viento. Desgraciadamente, como ya lo dijimos, no reporta hallazgo alguno de esculturas u ofrendas asociados a dicho templo.¹¹

Durante las exploraciones del Proyecto Templo Mayor, en el año de 1980, se descubrió en la esquina noroeste de la plataforma de la Etapa IVA del Templo Mayor una ofrenda que fue clasificada con el número 48 y cuyo contenido fue principalmente de infantes sacrificados, asociados a unos pectorales discoidales con mosaico de turquesa. En el último nivel de esta ofrenda se depositaron pequeñas jarras Tláloc talladas en tezontle. El antropólogo Juan Román estudió profusamente el conjunto y menciona: "...aparte de rendir culto a Tláloc y a los Tlaloques en el Templo Mayor, el cual también era considerado simbólicamente como un cerro, la ofrenda podría estar marcando un suceso extraordinario tal como la inauguración del edificio del Templo Mayor en su parte correspondiente al culto a este dios".¹²

Y en otra parte cita los siguientes datos: "...el total de cráneos, 32 presentan deformación cefálica intencional, del tipo tabular erecta, de los cuales solo 5 muestran el típico tabular erecto, y el resto (27 cráneos), la forma plano-lámbica".¹³

Es así como el segundo tipo de deformación predomina en el conjunto de infantes inmolados para esta ofrenda, siendo análogo al caso de Tlatelolco.

Leonardo López Luján retoma posteriormente el análisis de este mismo conjunto y opina de la siguiente manera:

podemos afirmar que la ofrenda 48 es el producto tangible de un rito sacrificatorio masivo y excepcional, llevado a cabo en un lugar atípico. Las características de este impresionante depósito de cuerpos infantiles no parecen corresponder con las de algunos de los seis rituales periódicos mencionados por los cronistas...

¹⁰ Leopoldo Batres, *Exploraciones en las calles de las Escalerillas, México, 1902. Excavaciones en el centro de la Ciudad de México*, antología realizada por Eduardo Matos Moctezuma, México, INAH, 1979, pp. 61-90.

¹¹ Constanza Vega Sosa, *El recinto sagrado de México-Tenochtitlan. Excavaciones: 1968-69 y 1975-76*, México, INAH, 1979.

¹² Román Berrelleza, *El sacrificio de niños en honor a Tláloc (la Ofrenda núm. 48 del Templo Mayor)*, México, INAH-ENAH, 1986, p. 164.

¹³ *Ibid.*, p. 138.

...creo que existen varias pruebas para afirmar que esta fecha conmemora la gran sequía de 1454, en lugar del origen del Quinto Sol o del inicio del siglo...

En resumen, contamos con indicios de peso para proponer que la ofrenda 48 es respuesta a la gran sequía que asoló Tenochtitlan a partir del año 1 Tochtli. El carácter excepcional y masivo del holocausto, así como el lugar atípico en que se realizó, tal vez indican el intento mexica por entablar comunicación de alta intensidad con sus dioses...¹⁴

De acuerdo con los datos aportados por este investigador, la ofrenda 48 es la materialización de un complejo ceremonial extraordinario celebrado en Tenochtitlan, donde se llevaron a cabo ceremonias y ofrendas en honor a los dioses de la fertilidad, presididos por Tláloc y sus ayudantes los tlaloque, con la clara intención de propiciar su intervención divina ante el acoso de la gran sequía que asoló a los mexicas, durante los gobiernos de Moctezuma Ilhuicamina en Tenochtitlan y de Cuauhtlatoa en Tlatelolco. Existe una gran correspondencia esencial entre el concepto manifiesto en la Ofrenda 48 del Templo Mayor de Tenochtitlan y el complejo ceremonial excavado frente al Templo de Ehécatl en Tlatelolco y, además, enmarca la temporalidad de ambos conjuntos.

Susana Gómez me otorgó amablemente otro dato importante que señala la temporalidad del complejo ceremonial: una ofrenda rescatada en la temporada de 1980 en la Plaza Principal de Tula,¹⁵ en donde las piezas excavadas fueron principalmente figurillas de cerámica estucadas y policromadas poscocción: una de ellas representa una tlacuacha y las demás mujeres. Estas son idénticas en factura y concepto a las de Tlatelolco y, gracias a que Durán asegura que Moctezuma I mandó ofrendas a Tula y a sus súbditos que allí residían,¹⁶ enmarcan también la temporalidad del complejo en estudio.

La gran hambruna: 1454-1457 d. C.

...1450, año 10-Conejo. Este año cayeron forlísimas heladas que congelaron todo, hubo hambre y necesidad. Dieron comienzo los cinco años en que no hubo nada que comer. También en este año murió Chalchiuhtlatónac. Gobernó Opochuacan Chalco Tlalmanalco durante 4 años.

1451, año 11-Caña. 1452, año 12-Pedernal. Segundo año del hambre, necesidad y padecimientos por la comida en Chalco. Por todas partes andaban los buitres buscando cadáveres que comer, por cerros, llanos y montes. Los hombres y las mujeres jóvenes parecían personas ancianas porque su carne estaba llena de pliegues y arrugas. Los muchachos y las muchachas se habían puesto así a causa de la grandísima necesidad del hambre.

...1453, año 13-Casa. Con éste ya fueron cuatro los años en que no hubo nada de comer; también, según dicen algunos viejos que saben, que entonces comenzó la guerra que sólo fue a flechazos entre chalcas y mexicas.

¹⁴ López Luján, *op. cit.*, pp. 341-355.

¹⁵ Comunicación personal.

¹⁶ Durán, *op. cit.*, cap. XXVII.

1454, año 1-Conejo. Fue en este año cuando se decía: "la gente se aconejó", según los antiguos, por los cuatro en éste, en que no hubo nada que comer. Por eso aún los antiguos mexicas se vendieron. Los árboles dichos "Palo Ancho" y "Palo Amarillo" eran traídos a todos los pueblos [como alimento]. Murió cantidad de gente por todas las partes de la Tierra y mucho se padeció por la agresividad de las fieras y los buitres carnívoros. También por indicar "la gente se aconejó" se decía de esta otra manera: "la gente se volvió totonaca", debido a que los totonacos compraban con maíz a los mexicas; allá en Cuextlan iban a venderse los mexicas a cambio de maíz; mientras llovía, éste fue moneda corriente.

1455, año 2-Caña. En este año se hizo la atadura de los años; octavá vez que hacían la suya los antiguos mexicas chichimecas desde la salida de Aztlan. Para este año ya llovió mucho y se produjo una gran cantidad de bastimentos. Esta vez el palo para sacar fuego funcionó arriba del Huixachtécatl. Primera¹⁷ vez que retornaron los chalcas. 1456, año 3-Pedernal. Hubó excesiva cantidad de cosas para comer y muchas muertes por epidemias.

Como vimos, el hambre flageló a toda la población y provocó su consiguiente desnutrición, amén de las enfermedades epidemiológicas que se debieron suscitar, sobre todo en la población joven que quizá fue la más dañada y, como ya decíamos, seguramente estos males se manifiesten ahora en sus restos óseos. Sahagún relata lo siguiente:

Huehue Motecuczoma, el primer Motecuczoma, fue el quinto señor de Tenochtitlan, el cual gobernó a los México treinta años, y él también hizo guerras a los de la provincia de Chalco, y a los de Quauhnhuac y a todos los sujetos a dicha cabecera; y en su tiempo hubo muy grande hambre por espacio de cuatro años, y se dijo *nechetochuiloc*, por lo cual los de México y los de Tepaneca, y los de Aculhuacan se derramaron a otras partes para buscar su vida.¹⁸

También sobresale que la mortandad no sólo se dio por hambre, sino también por epidemias después de la llegada de las generosas lluvias.

En el *Códice Aubin* se señala la entronización de Moctezuma I en el año 11 Tochtli y que ocho años después en el año 5 Mázatli llegó una terrible langosta, por lo que sobrevino el hambre. Seis años después, en el año 13 Calli:

Sucedió que se secaron las sementeras y también hubo hambre.

La gente se diseminó por los montes para proveerse de carnes de animales ó aves.

Aquí concluyó el 6^o siglo, cuando ya ni redes de caza tenían, se movían entre las cañadas, las auras se los comían, pues no había quien los sepultara.

En el año 4 Acatl vinieron las lluvias, hubo fertilidad y se produjeron con abundancia el maíz, chíá, bledos y frijol.¹⁹

En la *Historia de los mexicanos por sus pinturas*, se menciona que incluso se llegaron a aplicar medidas severas para proteger los alimentos de la misma población durante estos acontecimientos:

¹⁷ Chimalpahin Cuauhtlehuanitzin, *op. cit.*, pp. 99-100.

¹⁸ Sahagún, *op. cit.*, p. 449.

¹⁹ *Códice Aubin*, *op. cit.*, pp. 66-70.

El año 128 por su pascua del pan cayó tanto yelo en México, que se cayeron las casas y se heló la laguna...

El año 132 hobo gran yelo y hambre, tanto que en el año siguiente se ordenó que el que tomase alguna mazorca de maíz, aunque fuere suyo el maizal, muriese por ello.

Durante la gran hambruna, los mexicas estaban en guerra contra los de Chalco y la suspendieron a causa de la enorme sequía que impidió que hubiese alimentos suficientes para la población y fue tal la mortandad que a los muertos se los comían las auras o los coyotes.²⁰ Ixtlilxóchtil hace un relato sumamente importante ya que en él vemos la justificación dada por el hombre ante el azote de la naturaleza:

como las cosas de esta vida tienen mil mudanzas y nunca faltan calamidades (como las que a esta sazón acontecieron y fueron las primeras), en el año de 1450 que llaman mallactli tochtli fue tan excesiva la nieve que cayó en toda la tierra que subió en las más partes estado y medio, con que se arruinaron y cayeron muchas casas y se destruyeron todas las arboledas y plantas, y se resfrió de tal manera la tierra que hubo un catarro pestilencial con que murieron muchas gentes, y en especial la gente mayor; y los tres años siguientes se perdieron todas las sementeras y frutos de la tierra, en tal conformidad que pereció la mayor parte de la gente, y en el siguiente de 1454 a los principios de él hubo un eclipse muy grande de sol, y luego se aumentó más la enfermedad, y moría tanta gente que parecía que no había de quedar persona alguna, según era la calamidad que sobre esta tierra había venido, y la hambre tan excesiva que muchos vendieron a sus hijos a trueque de maíz en las provincias de Totonacapan, en donde no corrió esta calamidad; y los de aquellas provincias, como eran tan grandes idólatras, todos los esclavos que compraban los sacrificaban a sus dioses, pareciéndoles que los tenían propicios para que corriese la misma calamidad en su tierra.

Y aunque Nezahualcoyotzin en su tierra y reino, Motecuhzomatzin y Totoquihuatzin en los suyos, hicieron todo lo posible por socorrer a sus súbditos y vasallos (porque además de haberles alzado los tributos por seis años que fue el tiempo que duraron estas calamidades les dieron y reparieron todas las rentas de maíz que tenían en las trojes guardadas y reservadas de a diez, doce años y más tiempo), viendo que no cesaba la calamidad se juntaron todos tres con la señoría de Tlaxcala a tratar el remedio más conveniente para este efecto: los sacerdotes y sátrapas de los templos de México dijeron, que los dioses estaban indignados contra el imperio, y que para aplacarlos convenía sacrificar muchos hombres, y que esto se debería hacer ordinariamente, para que los tuviesen siempre propicios.²¹

Las nevadas, heladas y la sequía que produjeron la gran hambruna en todo ser viviente, fueron adjudicadas a los dioses, cuya ira produjo todo mal en el ámbito humano; por tanto, sus sacerdotes ordenaron realizar con mayor intensidad sus ceremonias y ofrendas y, como recordaremos, la más importante fue la vida humana. Pidieron a la sociedad que se aumentara el sacrificio para acortar el puente de comunicación entre hombres y dioses, para que su invocación tuviera la fuerza necesaria para que fuera escuchada y así salvarse gracias a la intervención divina.

²⁰ *Códice Chimalpopoca, Anales de Cuauhtlián, op. cit.*, p. 52.

²¹ Alva Ixtlilxóchtil, "Historia de la nación chichimeca", en *op. cit.*, t. II, pp. 111-113.

Las historias citadas señalan el tiempo en que los mexicas sufrieron las grandes calamidades, por ejemplo en los *Anales de Tlatelolco*²² la gran hambruna es referida entre los años de 1450 y 1455. En cambio, fray Diego Durán²³ menciona que el hambre se inició en el año de 1454, 10-Tochtli y solamente duró tres años. Las diferencias entre las fechas marcadas en las fuentes consultadas no cambian de modo radical el fenómeno sufrido por esta sociedad, el cual también dejó profunda huella en la memoria colectiva; todas giran en el entorno del año de 1454 a 1457, siendo el margen histórico propuesto para el momento en que se celebraron los grandes ceremoniales frente al Templo de Ehécatl en Tlatelolco, mismos que acataron la estructura ritual de los dioses convocados a través de las ofrendas y sacrificios de su agrado; fue una petición al Dios del Viento para que limpiara los caminos a los dioses de las aguas y detuviera su acción maléfica con el fin de que los demás Tlaloques pudieran fertilizar a la diosa tierra.

Si bien los dioses eran quienes otorgaban beneficios a los hombres, también les podían acarrear calamidades cuando se enojaban y sólo ellos podían detener los males; así, los sacerdotes acudieron a ellos para propiciar sus favores mediante los rituales apropiados y, principalmente, la comunión social expresada por medio del sacrificio humano y otras ofrendas. Veamos un ejemplo referido por Durán, que sucedió en Tenochtitlan bajo el mandato de Ahuizotl, quien decidió traer las aguas de los manantiales de Coyoacan: "Acabada la insigne obra y seco el edificio, mandó Ahuizotl se soltáse el agua y se cerrasen los desagüeros. Y para la venida del agua que se aparejasen los niños necesarios para sacrificar en cada alcantarilla, y se vistiesen y aderezácen los sacerdotes para las ofrendas y sacrificios y para las ceremonias que a la diosa del agua habían de hacer. Lo cual fue con mucha diligencia aparejado y puesto a punto."²⁴

A la llegada del agua a Tenochtitlan, ésta fue incontrolable al grado de inundar la ciudad y obligar a su gobernante a dar marcha atrás con su intento: "De parecer soy que luego se deshagan las presas de las fuentes y que el agua siga su antiguo curso, y que se le haga a la diosa de las aguas un solemne sacrificio que aplaque su ira."²⁵

Así pues, todo aquello que el hombre ofrece a los dioses es puente de comunicación entre ellos y puede tener diferente carácter, determinado por sus necesidades inmediatas, sin abandonar jamás su esencia básica: su materialización, que es el resumen estático de la gran dinámica de los ceremoniales. El ritual determina los enseres necesarios y cómo habrán de tener vida en manos de los especialistas, quienes al término de las ceremonias los entregan a los dioses ordenados bajo sus propios códigos. Así, es notorio que las ofrendas que se hicieron al momento de traer el

²² *Anales de Tlatelolco*, p. 56.

²³ Durán, *op. cit.*, t. I, pp. 241-244.

²⁴ *Ibid.*, pp. 373-374.

²⁵ *Ibid.*, p. 280.

agua a Tenochtitlan contenían principalmente sacrificios de infantes, animales acuáticos y toda aquella parafernalia propia de los dioses del agua y, cuando se menciona que fue necesario aplacar su ira, Ahuítzotl hizo que las provincias tributarias enviaran para el efecto gran cantidad de ofrendas para "aplacar a la diosa de las aguas".²⁶ Incrementó notablemente la oblación y rompió el protocolo establecido en el calendario impulsado por la acción negativa de los dioses.

En los *Anales de Cuauhtitlan* se dice que los sacrificios de niños en honor a los dioses de las aguas se efectuó por primera vez en Tula, y también fue provocado por una gran hambruna, siendo por tanto parte de la gran herencia mesoamericana que recibieron los mexicas:

7 tochtli. En este año comenzó la gran mortandad de hombres, en sacrificio. En este "siete-conejos" hubo muy grande hambre; y se dice que los toltecas se sieteaconejaron. Fueron siete los años de hambre; y por eso dondequiera, de una manera estable, todo fue alliciones y muertes de hombres. Luego los demonios pidieron los hijos legítimos de Huémac; quién fue a dejarlos en Xochiquetzalyyapan (la acequia de Xochiquetzalli), y en Huítzoc y en Xicóoc, para pagar con los pobres niños. Allí por primera vez comenzó la gran matanza que estuvo habiendo de hombres en sacrificio.²⁷

La ira divina exigía más de lo común y lo máspreciado; el sacrificio de los niños propiciaría a los dioses de la fertilidad. En el texto de la *Leyenda de los Soles* veremos a continuación cómo estos fenómenos que el hombre achacó a los dioses, se transforman posteriormente en relatos míticos, rompiendo el tamiz de la historia para trascender al tiempo futuro:

Jugó Huémac a la pelota, y jugó con los tlaloque. Luego dijeron los tlaloque: "¿Que ganamos en el juego?" Y dijo Huémac: "Mis chalchihuites y mis plumas de quetzalli" Otra vez dijeron a Huémac: "Eso mismo ganas tú: nuestros chalchihuites y nuestras plumas de quetzalli". Jugó Huémac y les ganó. Fueron enseguida los tlaloque a trocar lo que habían de dar a Huémac, esto es, elotes (mazorcas de maíz verde) y las preciosas hojas de maíz verde en que el elote crece. Pero el no los recibió, y dijo: "¿Por ventura eso es lo que gané? ¿Acaso no chalchihuites? ¿Acaso no plumas de quetzalli?, Llevaos esto."

Dijeron los tlaloque: "Está bien. Dadle chalchihuites y plumas de quetzalli, y tomad nuestros chalchihuites y nuestras plumas de quetzalli." Luego los tomaron y se fueron. Dijeron en seguida: "Bien está: por ahora escondemos nuestros chalchihuites; ahora padecerá trabajos el tolteca, pero no más cuatro años." Luego heló, y en cuánto cayó el hielo, hasta la rodilla se perdieron los frutos de la tierra. Heló en (el mes) teucilhuitl; solamente en Tollan hizo calor de sol; todos los árboles, nopales y magueyes se secaron; todas las piedras se deshicieron, todo se hizo pedazos a causa del calor...

...Al cumplirse los cuatro años que tuvieron hambre se aparecieron los tlaloque en Chapoltépec, donde hay agua. Debajo del agua salió un xilotl (maíz tierno) mascado. Ahí está viéndolo un señor tolteca, que luego cogió el xilotl mascado, y lo mascó. Debajo del agua salió un sacerdote de Tláloc, que le dijo: "Villano, ¿has conocido aquí?. Dijo el tolteca: Sí, amo nuestro, ha mucho tiempo que nosotros lo perdimos." Y dijo (aqué): "Está bien, siéntate, mientras yo hablo al señor."

²⁶ *Ibid.*, pp. 369-381.

²⁷ *Códice Chimalpopoca, Anales de Cuauhtitlan, op. cit.*, p. 13.

Y otra vez se metió en el agua, más no tardó; volvió a salir y trajo una brazada de buenos elotes. Luego le dijo: "Villano, toma esto y dáselo a Huémac. Piden los dioses a los mexicanos la hija de Tozcuecux; entre tanto la comen, irá el tolteca comiendo un poquito de ella, pues ya se acabará el tolteca y ya se asentará el mexicano. Irán a entregarla a Chalchiuhcolihuan, en Pantitlan."

Fue aquél luego a informar a Huémac y le dijo así como le mandó Tláloc. Huémac se atligió, lloró y dijo: "¡Conque se irá el tolteca! ¡Conque se acabará Tollan!" Luego despachó a Xicócoc dos de sus mensajeros, el llamado Chiconcôhuatl y Cuetlachcôhuatl, que fueron a pedir a la doncella de los mexicanos nombrada Quetzalxôtzin, la cual aún no era grande, era todavía niña. Fueron a Xicócoc y dijeron: "Acá nos envía Huémac, que dice que se aparecieron los tlaloque y piden una doncella de los mexicanos." Luego los mexicanos ayunaron cuatro días y trajeron luto por muerto. Así transcurrieron los cuatro días, la llevaron a Pantitlan: la acompañó su padre; y luego la sacrificaron.

Otra vez se aparecieron los tlaloque a Tozcuecux y le dijeron: "Tozcuecux, no tengas pesadumbre, sólo tu acompaña a tu hija. Destapa tu calabacilla." Ahí pusieron el corazón de la hija y todos los diferentes alimentos; y le dijeron: "Aquí está lo que han de comer los mexicanos, porque ya se acabará el tolteca." Al punto se nubló e inmediatamente llovió muy recio; en cuatro días que llovió, cada día y cada noche, fue sorbida el agua. Brotaron las diferentes hierbas comestibles y todas las hierbas y el zacate, y nacieron por demás y se criaron los frutos de la tierra.²⁸

La metáfora de los chalchihuites y las plumas de quetzalli no es entendida por el hombre, lo que provoca que los dioses Tlaloque le niegen sus dones más preciados: sus propios sustentos. Además, en este mito los mexicas arraigaron su pasado transformando seguramente un relato histórico en uno mítico, en donde aseguran que Tláloc y sus ayudantes deciden su futuro, o bien, nublan su verdadero pasado. También en este relato se establecen las condiciones en que deben comunicarse los hombres y los dioses de las aguas: ofreciendo niñas sacrificadas en Pantitlan.

El origen de todos estos mitos es turbio y solamente la arqueología nos permite trasladar éstos a encuentros materiales que reúnen las particularidades de los pasajes descritos en los relatos. Por ejemplo, en el actual barrio de San Francisco Mazapa, al oriente del recinto de Teotihuacan, la arqueóloga Ana Jarquín rescató un entierro múltiple infantil con 18 sujetos sacrificados, principalmente neonatos, asociados a vasijas del periodo Xolalpan temprano (450 a 550 d. C.), además de navajillas prismáticas de obsidiana, fragmentos de figurillas femeninas "matadas" y representaciones de Tláloc y Xipe Totec. La investigadora concluye la presentación de este hallazgo con la siguiente reflexión: "...se puede afirmar que contrario a la difusión que tales ritos tenían en la época Postclásica, sobre todo en los mexicas, en la época teotihuacana eran, más bien, de tipo semi-privado, posiblemente sólo asistía el sacerdote encargado del ritual respectivo y algunas personas autorizadas".²⁹

²⁸ Códice Chimalpopoca, leyenda de los Soles, op. cit., pp. 126-127.

²⁹ Ana María Jarquín Pacheco y Enrique Martínez V., "Sacrificio de niños. Una ofrenda a la deidad de la lluvia en Teotihuacan", en *Revista de la Dirección de Arqueología*, núm. 6, México, INAH, 1993, pp. 69-84.

La gran similitud entre los conjuntos explorados en Tlatelolco y Tenochtitlan marca la misma esencia ritual: son ofrendas de invocación a los dioses de la fertilidad y, seguramente, disfrutaban de la aceptación social en cada lugar en que se celebraron estos ceremoniales propiciatorios, ya que de la respuesta de los dioses dependían los sustentos de todo el grupo. Gracias al hallazgo en Teotihuacan podemos ver que este tipo de sacrificios y ofrendas se remontan a mil años antes de que se celebraran en Tlatelolco.

Recordemos ahora las enormes dimensiones del complejo ceremonial exhumado frente al Templo de Ehécatl en Tlatelolco; el orden del depósito particular y general, tanto de los conjuntos como de los elementos participantes, expresaron los cánones de los dioses del agua, del maíz, de la tierra, del fuego y del dios tutelar del templo, Ehécatl, no sólo como Dios del Viento, sino como un verdadero aliento de la vida. Sus ofrendas y entierros de sujetos sacrificados alcanzaron a cubrir desde la Cala I hasta la plataforma de acceso para posteriormente ser cubiertos con un piso que afectó parcialmente la fachada del edificio, situación poco práctica y estética para un recinto sagrado.

Este hecho solamente se explica por la enorme necesidad de la sociedad mexicana de responder ante un fenómeno extraordinario, en donde sus creencias religiosas con raíces milenarias cobran vida para intentar calmar las enormes calamidades que los dioses de los sustentos les imponían. Así, el complejo ceremonial no es más que un intento de calmar su ira y si recordamos el hacinamiento de ofrendas y entierros reportado por Jorge Angulo por encima de los conjuntos de la Cala I, su magnitud y las intensas características de los sacrificios humanos reportados nos obligan a reflexionar en el tiempo que duraron estos ceremoniales; asimismo, podemos afirmar que debieron rebasar cualquier lapso establecido en el calendario religioso que los regía.

Al mismo tiempo, las ofrendas y entierros son una reproducción del universo divino en donde no es posible omitir detalle alguno; el hambre del pueblo mexicano es atribuida a un castigo de los dioses y, al igual que cuando trajo el agua a Tenochtitlan, había que enmendar el error; así, las ofrendas tenían que extralimitarse para lograr contentar a los dioses agraviados.

Ante la evidencia presentada, me inclino a proponer como la causa más plausible del depósito del Complejo Ceremonial que los mexicanos tlatelolcas efectuaron frente al Templo de Ehécatl-Quetzalcóatl, a la gran sequía y la hambruna que engendró en los habitantes de Tlatelolco; así, realizaron grandes ceremoniales, sacrificios y ofrendamientos para solicitarle su divina intervención con el fin de calmar a los demás Tlaloques, invocándolos para que otorgaran *sus chálchihuites y sus plumas de quetzalli*. Sin importar la cantidad de dones que había que ofrendar y, además, que tuvieran la calidad suficiente para provocar una respuesta intensa de los dioses, tal como quizá también se realizó, simultánea-

mente, en el Templo Mayor de Tenochtitlan mediante el depósito de la Ofrenda 48.

La gran cantidad de ofrendas llegaron hasta nosotros en una múltiple variedad de materias primas y con caracterizaciones propias, mismas que lograron sobrevivir en la sabiduría de los ancianos y que traspasaron el tamiz de los relatos de los cronistas. Gracias a la conjunción del dato arqueológico con las fuentes, ahora podemos recrear un momento de la vida del pueblo mexica, en donde, de acuerdo a las evidencias arqueológicas presentadas y su correspondencia con las fuentes etnohistóricas, sugiero que la causa más aceptable para el complejo ceremonial fue la gran hambruna de 1454; así fue, con mayor posibilidad, el fenómeno histórico extraordinario que generó la respuesta de los mexicas-tlatelolcas y ahora lo conocemos a través del depósito del complejo ceremonial exhumado frente al Templo de Ehécatl, el aliento de la vida.

Bibliografía

- Alcina Franch, José, "Arte y religión", en José Alcina *et al.* (eds.), *Azteca-Mexica*, Madrid, 1992.
- Almaraz, Ramón, "Apuntes sobre las pirámides de San Juan Teotihuacan", en *Memorias y trabajos ejecutados por la Comisión Científica de Pachuca*, México, 1865.
- Alva Ixtlilxóchitl, Fernando de, "Historia de la nación chichimeca", en *Obras históricas*, edición, estudio introductorio y apéndice documental por Edmundo O'Gorman, 2 vols., México, UNAM-Instituto de Investigaciones Históricas, 1975-1977.
- Alvarado Tezozómoc, Hernando, *Crónica mexicana*, notas de Manuel Orozco y Berra, México, Leyenda, 1944.
- Álvarez, Ticul, "Restos de vertebrados terrestres en la Ofrenda 7 y conclusiones", en *El Templo Mayor. Excavaciones y estudios*, México, INAH, 1982.
- Anales de Tlatelolco, unos anales históricos de la nación mexicana y Códice Tlatelolco*, versión preparada y anotada por Heinrich Berlin, con un resumen de los anales y una interpretación del código por Robert H. Barlow, México, Rafael Porrúa, 1980.
- Angulo Villaseñor, Jorge, "Informe sobre un esqueleto de caballo (*equus caballus*), que se encontró en la Plaza de las Tres Culturas en Tlatelolco, D. F.", en *Boletín del INAH*, núm. 17, México, INAH, 1964.
- _____, *Un Tlamanallí encontrado en Tlatelolco*, publicación núm. 18, México, INAH, Departamento de Prehistoria, 1966.
- _____, "Trabajos de exploración y conservación en Tlatelolco. Notas antiguas y comentarios recientes. Temporada 1965-1966", en *Arqueología*, núm. 6, México, INAH, Dirección de Arqueología, 1991.
- Aveny, Anthony F., *Observadores del cielo en el México antiguo*, México, FCE, 1991.
- Baños Ramos, Eneida, *Referencias de entierros en Tlatelolco*, México, INAH, Subdirección de Salvamento Arqueológico, 1988.
- Barlow, Robert, "Pozos estratigráficos de Tlatelolco núms. I y II", en *Tlatelolco a través de los tiempos. Memorias de la Academia de la Historia*, vol. I, México, 1944.

- _____, "Tlatelolco en el periodo tepaneca", en *Tlatelolco a través de los tiempos. Memorias de la Academia de la Historia*, vol. I, México, 1944.
- _____, "Gutierre de Badajoz, conquistador del Cu de Tlatelolco", en *Tlatelolco a través de los tiempos. Memorias de la Academia de la Historia*, vol. II, México, 1944.
- _____, "Los dioses del Templo Mayor de Tlatelolco", en *Tlatelolco a través de los tiempos. Memorias de la Academia de la Historia*, vol. II, México, 1944.
- _____, "La guerra de 1473 en la 'Crónica X'", en *Tlatelolco a través de los tiempos. Memorias de la Academia de la Historia*, vol. VI, México, 1945.
- _____, "Los caciques precortesianos de Tlatelolco en el *Códice García Granados (Techialoyan Q)*", en *Tlatelolco a través de los tiempos. Memorias de la Academia de la Historia*, vol. VI, México, 1945.
- _____, "Los caciques de Tlatelolco en el *Códice Cozcatzin*", en *Tlatelolco a través de los tiempos. Memorias de la Academia de la Historia*, vol. VIII, México, 1946.
- _____, "Cuauhtlatoa: el apogeo de Tlatelolco", en *Tlatelolco a través de los tiempos. Memorias de la Academia de la Historia*, vol. X, México, 1948.
- _____, *Glifos del Códice Mendocino (elementos fonéticos)*, México, Fonapas, 1982.
- _____, *Tlatelolco rival de Tenochtitlan. Obras de Robert H. Barlow*, vol. I, Jesús Monjarás-Ruiz et al. (eds.), México, INAH/UDLA, 1987.
- _____, *Tlatelolco, fuentes e historia. Obras de Robert H. Barlow*, vol. 2, Jesús Monjarás-Ruiz et al. (eds.), México, INAH/UDLA, 1989.
- _____, *Figurillas-sonaja aztecas del valle de México. Obras de Robert H. Barlow*, vol. 3, realizado junto con Henri Lehmann, Jesús Monjarás-Ruiz et al. (eds.), México, INAH/UDLA, 1990.
- _____, *Los mexicas y la triple alianza. Obras de Robert H. Barlow*, vol. 3, Jesús Monjarás-Ruiz et al. (eds.), México, INAH/UDLA, 1990.
- _____, *La extensión del imperio de los culhua mexica. Obras de Robert H. Barlow*, vol. 4, Jesús Monjarás-Ruiz et al. (eds.), México, INAH/UDLA, 1992.
- Barra, Ignacio de la, "Algunas consideraciones sobre la fundación de Tenochtitlan y Tlatelolco", en *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*, t. 47, México, 1937.
- Batres, Leopoldo, *Exploraciones en las calles de las Escalerillas, México, 1902. Excavaciones en el centro de la ciudad de México*, antología realizada por Eduardo Matos Moctezuma, México, INAH, 1979.
- Boletín del INAH*, núm. 19, 2a. época, México, INAH, octubre-diciembre de 1976.
- Berrelleza, Román, *El sacrificio de niños en honor a Tláloc (la Ofrenda núm. 48 del Templo Mayor)*, México, INAH-ENAH, 1986.

- Butrón M., Ligia y Óscar Polaco, *Informe sobre los restos de fauna procedentes de Tlatelolco*, Subdirección de Servicios Académicos, México, INAH, 1990.
- Cabrera Castro, Rubén, "Restos arquitectónicos del recinto sagrado en excavaciones del Metro y de la recimentación de la catedral y sagrario", en *Recinto sagrado de México-Tenochtitlan. Excavaciones 1968-69 y 1975-76*, Constanza Vega (coord.), México, INAH, 1979.
- _____, "Horno cerámico posteotlhuacano en el Palacio de Atetelco", en *Arqueología*, núm. 4, Dirección de Monumentos Prehispánicos, México, INAH, 1988.
- _____, "Nuevos resultados de Tzintzuntzan, Michoacán, en su décima temporada de excavación", en *Primera Reunión sobre las Sociedades Prehispánicas en el Centro Occidente de México. Memoria*, México, INAH, Centro Regional Querétaro, 1988.
- Carballal Staedtler, Margarita, "Las calzadas prehispánicas de la isla de México. Algunas consideraciones acerca de sus funciones", en *Arqueología*, núm. 1, Dirección de Arqueología del INAH, México, 1989.
- _____, et al., "Salvamento arqueológico en Tlatelolco, Ciudad de México: SRE-Edificio nuevo", Boletín 2 de la Subdirección de Salvamento Arqueológico, México, INAH, 1993.
- Carrasco, Luis, "Recuento de un patrimonio en extinción. Urge un museo de sitio en Tlatelolco", en *El Día*, México, 2 de abril de 1993.
- Caso, Alfonso, "La fecha de la conquista de Tlatelolco por Tenochtitlan", en *Tlatelolco a través de los tiempos. Memorias de la Academia de la Historia*, vol. V, México, 1945.
- _____, *El pueblo del Sol*, México, FCE (Popular, 104), 1990.
- Castillo, Cristóbal del, *Historia de la venida de los mexicanos y otros pueblos e historia de la Conquista*, traducción y estudio introductorio de Federico Navarrete Linares, México, INAH, 1991.
- Castillo Farreras, Víctor M., *La matrícula de tributos*, Secretaría de Hacienda y Crédito Público, México, UNAM-Instituto de Investigaciones Históricas, 1991.
- Castillo Tejero, Noemí y Felipe Solís Olguín, *Ofrendas mexicas en el Museo Nacional de Antropología. Corpus Antiquitatum Americanensium*, México, INAH, 1975.
- Cedillo, Reina, *Excavaciones en la calle de Venezuela*, Informe al Consejo de Arqueología, México, INAH, 1978.
- Cédula Real de Cuauhtémoc*, cédula dada por el emperador Cuauhtémoc para el reparto de la laguna grande de Tescuco en 1523, México, Biblioteca Aportación Histórica, 1943.
- Códice Aubin [Códice de 1576]*, manuscrito azteca de la Biblioteca Real de Berlín. *Anales en mexicano y geroglíficos desde la salida de las tribus de Aztlan hasta la muerte de Cuauhtémoc*, Bernardino de Jesús Quiroz (trad.), México, Innovación, 1980.

- Códice Borbónico*, manuscrito mexicano de la Biblioteca del Palais Bourbon (libro adivinatorio y ritual ilustrado), ed. facs. de la de 1899 de París, por Ernest Leroux, México, Siglo XXI, 1979.
- Códice Boturini. Tira de la peregrinación*, en *Colección de documentos conmemorativos del DCL aniversario de la fundación de Tenochtitlan*, México, SEP, 1975.
- Códice Chimalpopoca, Anales de Cuauhtitlan y leyenda de los Soles*, Primo Feliciano Velázquez (trad.), México, UNAM-Instituto de Historia, 1945.
- Códice Mendocino*, edición e introducción de José Ignacio Echeagaray, prefacio de Ernesto de la Torre Villar, México, San Ángel, 1979.
- Códice Ramírez, manuscrito del siglo XVI intitulado: Relación del origen de los indios de que habitan esta Nueva España, según sus historias*, examen de la obra por Manuel Orozco y Berra, México, Innovación, 1985.
- Códice Tudela*, ed. facs. publicada con un estudio de José Tudela de la Orden, pról. de Donald Robertson, epílogo de Wigberto Jiménez Moreno, Madrid, Ediciones Cultura Hispánica del Instituto de Cooperación Iberoamericana, 1980.
- Conjunto Urbano "Presidente López Mateos" (Nonoalco-Tlatelolco [sic]), México, Banco Nacional Hipotecario Urbano y de Obras Públicas, 1963.
- Contreras González, Eduardo, informe sin título que Eduardo Contreras G. dirigió al director del INAH sobre el uso de \$300 000 otorgados para las exploraciones en Tlatelolco por Banobras, México, INAH, Archivo de la Dirección de Estudios Académicos, 1966.
- Contreras Sánchez, Eduardo, "México, ciudad antigua", en *Obras para México*, núm. 13, México, Banobras, 1965.
- _____, oficio del 20 de enero de 1965, México, INAH, Archivo de la Dirección de Estudios Académicos, 1965.
- _____, Lista del material arqueológico procedente de Tlatelolco, que será facilitado al Museo Nacional de Antropología en calidad de préstamo, para su exhibición en la sala de exposiciones temporales, oficio del INAH del 28 de abril de 1966, México, INAH, Archivo de la Dirección de Arqueología, 1966.
- _____, oficio del 23 de junio de 1969, México, INAH, Archivo de la Dirección de Estudios Académicos, 1969.
- Cook, Carmen, "Figurillas de barro de Santiago Tlatelolco", en *Tlatelolco a través de los tiempos. Memorias de la Academia de la Historia*, vol. XI, México, 1950.
- _____, *La zona arqueológica de Acozac, México, temporada 1973-1974*, Informe del Registro Público de Monumentos y Zonas Arqueológicas en la República Mexicana, México, 1976.

- Coronado, Lorenzo, oficios del 21 y 30 de noviembre de 1965 dirigidos al Dr. Eusebio Dávalos, México, INAH, Archivo de la Dirección de Estudios Académicos, 1965.
- _____, oficio del 8 de octubre de 1968 dirigido al jefe de personal del INAH, México, INAH, Archivo de la Dirección de Estudios Académicos, 1968.
- _____, oficio del 14 de julio de 1972, México, INAH, Archivo de la Dirección de Estudios Académicos, 1972.
- Coronado S. Gabriela, "El final de una historia inconclusa, (1976-1986)", en *La antropología en México*, vol. 2, México, INAH, 1986.
- Cortés, Hernán, *Cartas de relación de la Conquista de Mejico*, Buenos Aires, Austral, 1945.
- Charlton, Thomas H. et al., "Los procesos de desarrollo de los Estados tempranos: el caso del Estado azteca de Otumba. Los Sahumadores", en *Boletín del Consejo de Arqueología*, México, INAH, 1991.
- Chimalpahin Cuauhtlehuanitzin, Francisco, *Relaciones originales de Chalco Amaquemecan*, paleografía, traducción e introducción de Silvia Rendón, México, FCE, 1982.
- Dávalos Hurtado, Eusebio, "La deformación craneana entre los tlatelolcas", en *Tlatelolco a través de los tiempos*, vol. III, México, 1945.
- _____, *La deformación craneana entre los Tlatelolcas*, México, INAH-ENAH, 1951.
- Díaz del Castillo, Bernal, *Historia verdadera de la Conquista de la Nueva España*, España, Espasa-Calpe, 1989.
- Documentos sobre Tlatelolco [sic]*, "Anales de Tlatilolco núm. 1", México, Vargas Rea Editor (Biblioteca de Historiadores Mexicanos), 1951.
- Durán, fray Diego, *Historia de las Indias de Nueva España e islas de tierra firme*, 2 ts., México, Porrúa (Biblioteca, 37), 1967.
- Duverger, Cristian, *La flor letal. Economía del sacrificio azteca*, Juan José Utrilla (trad.), México, FCE, 1983.
- _____, *El origen de los aztecas*, Carmen Arizmendi (trad.), México, Grijalbo, 1987.
- El Códice de Huichapan. Relato otomí del México prehispánico y colonial*, México, INAH (Científica, Serie Lingüística, 48), 1976.
- Espejo, Antonieta, "El plano más antiguo de Tlatelolco", en *Tlatelolco a través de los tiempos. Memorias de la Academia de la Historia*, vol. I, México, 1944.
- _____, "Exploraciones arqueológicas en Santiago Tlatelolco, 1944", en *Tlatelolco a través de los tiempos. Memorias de la Academia de la Historia*, vol. I, México, 1944.
- _____, "Algunas semejanzas entre Tenayuca y Tlatelolco", en *Tlatelolco a través de los tiempos. Memorias de la Academia de la Historia*, vol. II, México, 1944.

- _____, "Nota sobre la consolidación y reconstrucción de la pirámide de Tlatelolco", en *Tlatelolco a través de los tiempos. Memorias de la Academia de la Historia*, vol. II, México, 1944.
- _____, "Exploraciones arqueológicas en Santiago Tlatelolco", en *Tlatelolco a través de los tiempos. Memorias de la Academia de la Historia*, vol. III, México, 1945.
- _____, "Exploraciones arqueológicas en Santiago Tlatelolco", en *Tlatelolco a través de los tiempos. Memorias de la Academia de la Historia*, vol. IV, México, 1945.
- _____, "Las ofrendas halladas en Tlatelolco", en *Tlatelolco a través de los tiempos. Memorias de la Academia de la Historia*, vol. V, México, 1945.
- _____, "Algunas notas sobre organización social de los tlatelolca", en *Tlatelolco a través de los tiempos. Memorias de la Academia de la Historia*, vol. VI, México, 1945.
- _____, "Excavaciones de Tlatelolco. Plano General", en *Tlatelolco a través de los tiempos. Memorias de la Academia de la Historia*, vol. VI, México, 1945.
- _____, "Exploraciones arqueológicas en Santiago Tlatelolco", en *Tlatelolco a través de los tiempos. Memorias de la Academia de la Historia*, vol. VII, México, 1946.
- _____, "Exploraciones arqueológicas en Santiago Tlatelolco", en *Tlatelolco a través de los tiempos. Memorias de la Academia de la Historia*, vol. VIII, México, 1946.
- _____, "Resumen de los trabajos arqueológicos", en *Tlatelolco a través de los tiempos. Memorias de la Academia de la Historia*, vol. IX, México, 1947.
- _____, "Resumen de los trabajos arqueológicos", en *Tlatelolco a través de los tiempos. Memorias de la Academia de la Historia*, vol. X, México, 1948.
- _____, "Resumen de los trabajos arqueológicos", en *Tlatelolco a través de los tiempos. Memorias de la Academia de la Historia*, vol. XI, México, 1950.
- _____, "Nomenclatura de tipos de alfarerías lago de Texcoco", en *Tlatelolco a través de los tiempos. Memorias de la Academia de la Historia*, vol. XII, México, 1956.
- _____, "Resumen de las exploraciones de abril de 1950 a diciembre de 1955", en *Tlatelolco a través de los tiempos. Memorias de la Academia de la Historia*, vol. XII, México, 1956.
- Espejo, Antonieta y James B. Griffin, "La alfarería correspondiente al último período de ocupación nahua del valle de México: I", en *Tlatelolco a través de los tiempos. Memorias de la Academia de la Historia*, vol. IX, México, 1947.

- Evans Pritchard, E. E., *Las teorías de la religión primitiva*, España, Siglo XXI, 1979.
- Fastlich Barabak, Sandra, *Estudio anatómico-dental de un grupo de cráneos del México prehispánico*, México, UTM, 1991.
- Filloo Nadal, Laura, *La conservación de la madera arqueológica en contextos lacustres: la cuenca de México*, México, INAH, Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía, 1992.
- Florescano, Enrique, *El mito de Quetzalcóatl*, México, FCE, 1993.
- Flores Díaz, Antonio, *Reporte del análisis de las muestras procedentes del Proyecto Tlatelolco, Sección 2, Cala I*, México, INAH, Subdirección de Servicios Académicos, 1990.
- Flores García, Lorenza, "Tres figurillas vestidas con piel de desollados", en *Boletín del INAH*, núm. 42, 2a. época, México, INAH, 1970.
- Franco, José Luis, *Motivos decorativos en la cerámica azteca*, México, INAH, 1973.
- Franco, José Luis y Fredrick A. Peterson, "Comentarios sobre tipología y filogenia de la decoración negra sobre color natural del barro en la cerámica 'Azteca II'", en *Revista de Estudios Antropológicos*, vol. 7, México, UNAM, 1945.
- Gamio, Manuel y Franz Boas, *Álbum de colecciones arqueológicas*, ed. facs. de la de 1921, México, INAH, 1990.
- García, Carlos, "En busca del tiempo derruido", en *Boletín del INAH*, núm. 5, México, INAH, 1985.
- García Cook, Ángel, *Análisis tipológico de artefactos*, México, INAH (Investigaciones 12), 1967.
- García L., Gabriela, *Informe de trabajo sobre los textiles encontrados en Tlatelolco*, México, INAH, 1990.
- García Moll, Roberto, "Los tlátelolcas prehispánicos: origen y cultura", en *Homenaje a Román Piña Chan*, Roberto García Moll y Ángel García Cook (coords.), México, INAH (Científica, 187), 1989.
- _____, *San Luis Tlatilco, México. Catálogo de entierros temporada IV*, México, INAH, 1991.
- García Payón, José, *La zona arqueológica de Tecaxic-Calixtlahuaca y los matlatzincas. Etnología y arqueología*, 2a. parte, México, Biblioteca Enciclopédica del Estado de México, 1974.
- Garibay K., Ángel María, *Poesía náhuatl II. Cantares mexicanos*, manuscrito de la Biblioteca Nacional de México, México, UNAM-Instituto de Investigaciones Históricas, 1965.
- Garza Gómez, Isabel B., "Estudio craneométrico en una muestra de la población tlátelolca", en *Avances en antropología física*, México, INAH, 1984.
- _____, *Estudio craneométrico en una muestra de la población del Distrito Federal (Tlatelolco)*, México, ENAH, 1985.

- Garza Tarazona de González, Silvia y Wanda Tommasi de Magrelli, *Códices genealógicos. Representaciones arquitectónicas*, México, INAH (Científica, Serie Arqueología, 62), 1978.
- _____, *Atlas cultural de México. Arqueología*, México, INAH/Planeta editores, 1987.
- Gemelli Careri, Giovanni Francesco, *Viaje a la Nueva España*, México, UNAM-Instituto de Investigaciones Bibliográficas (Biblioteca mexicana), 1976.
- Gómez Serafín, Susana y Enrique Martínez Dávila, "Costumbres funerarias de los años 800 a 1428 dne, en Tula, Hidalgo", en *Antropológicas*, núm. 5, México, UNAM-Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1990.
- González Lauck, Rebecca, "Proyecto Arqueológico La Venta", en *Arqueología*, núm. 4, Boletín de la Dirección de Monumentos Prehispánicos, México, INAH, 1988.
- González Quintero, Lauro, "Probables significados iconográficos de un textil mexicana", en *Arqueología*, núm. 3, México, INAH, Dirección de Monumentos Prehispánicos, 1988.
- González Rul, Francisco, "Trabajos de exploración en Tlatelolco", en *Boletín del INAH*, núm. 3, México, 1961.
- _____, Informe de trabajo, México, INAH, Archivo de la Dirección de Estudios Académicos, 1962.
- _____, "Tlatelolco", en *Revista de Banobras: Conjunto Urbano "Presidente López Mateos. Nonoalco-Tlatelolco"*, México, 1962.
- _____, "Trabajos en Tlatelolco", en *Boletín del INAH*, núm. 7, realizado junto con Braulio García, México, INAH, 1962.
- _____, oficio del 31 de agosto de 1963, Informe técnico a Banobras, México, INAH, Archivo de la Dirección de Estudios Académicos, 1963.
- _____, "Un 'Cuauhxicalli' de Tlatelolco", en *Anales del INAH*, t. XV, México, 1962, *Boletín del INAH*, núm. 13, México, 1963.
- _____, "Un tzompantli en Tlatelolco", en *Boletín del INAH*, núm. 13, México, INAH, 1963.
- _____, *Carta dirigida al Dr. Eusebio Dávalos, en donde renuncia*, 33 pp., información confidencial, INAH, 1964.
- _____, "Trabajos en Tlatelolco", en *Boletín del INAH*, núm. 15, México, 1964.
- _____, *La lítica en Tlatelolco*, México, INAH (Científica, 74), 1979.
- _____, *El sacrificio humano entre los mexicas*, México, INAH/FCE, 1985.
- _____, *La cerámica en Tlatelolco*, México, INAH (Científica, 172), 1988.
- González Torres, Yólotl, *Diccionario de mitología y religión de Mesoamérica*, México, Larousse, 1991.
- Gorodkov, V. A., *El método tipológico en arqueología*, en *American Anthropologist*, vol. 35, núm. 1, 1933, traducción de Lorena Mirambell, México, INAH, 1965.
- Graulich, Michel, *Quetzalcóatl y el espejismo de Tollan*, Bélgica, Instituut Voor Amerikanistiek v.z.w., 1988.

- Guevara Sánchez, Arturo, "Geometría y arquitectura asociada al culto de los astros en Paquimé", en *Arqueología*, núm. 3, México, INAH, Dirección de Monumentos Prehispánicos, 1988.
- Guilliem Arroyo, Salvador, "Las tallas de madera del Templo Mayor de Tenochtitlan", artículo entregado para su publicación en el segundo volumen de *Excavaciones y Estudios del Templo Mayor*, coordinado por Eduardo Matos Moctezuma, México, INAH, 1980.
- _____, "Descubrimiento de una pintura Mural en Tlatelolco", en *Antropológicas*, núm. 3, México, UNAM, 1989.
- _____, *Informes del trabajo de campo*, enviados al Consejo Nacional de Arqueología, México, INAH, 1987-1989.
- _____, "El Templo a Ehécatl en Tlatelolco", ponencia presentada en el Simposium del Postclásico, México, INAH/MNA, 1990.
- _____, *Tlatelolco, Ciudad de México*, Miniguía, México, INAH, 1990.
- _____, "Ofrendas a Ehécatl en México-Tlatelolco", proyecto de tesis, México, INAH-ENAH, 1994.
- Gussienyer, Jordi, "Hallazgos en el Metro. Conjunto de adoratorios superpuestos en Pino Suárez", en *Boletín del INAH*, núm. 36, México, INAH, 1969.
- _____, "Deidad descubierta en el Metro", en *Boletín del INAH*, núm. 40, México, INAH, 1970.
- _____, "Un adoratorio azteca decorado con pinturas", en *Boletín del INAH*, núm. 40, México, INAH, 1970.
- _____, "Rescate de un adoratorio circular mexicana", en *Boletín del INAH*, núm. 4, México, INAH, 1973.
- _____, Informe de los trabajos arqueológicos realizados en Tlatelolco, octubre-diciembre de 1987, México, INAH, Archivo del Proyecto Tlatelolco, 1987.
- Gutiérrez Solana, Nelly, "Diez años de estudios sobre el Templo Mayor de Tenochtitlan (1978-1988)", México, UNAM-Instituto de Investigaciones Estéticas, 1988.
- Heyden, Doris, "Deidad el agua encontrada en el Metro", en *Boletín del INAH*, núm. 40, México, INAH, 1970.
- _____, "Trees and Wood: their Relation to the Aztec Conception of Time and Space in Ancient México", ponencia presentada en el Mesoamerican Archive and Research Project, Boulder, Colorado, octubre de 1992.
- Hinojosa H., Francisco, *Informe primer temporada del Proyecto Tlatelolco, 1987*, México, INAH, 1987.
- Historia de los mexicanos por sus pinturas. Teogonía e historia de los mexicanos. Tres opúsculos del siglo XVI*, Ángel María Garibay K. (ed.), México, Porrúa (Sepan Cuántos..., 37), 1985.
- Historia de México (Histoire du Mexique)*, trad. de Ramón Rosales Munguía, en *Teogonía e historia de los mexicanos. Tres opúsculos del si-*

- glo XVI, Ángel María Garibay K. (ed.), México, Porrúa (Sepan Cuántos... 37), 1985.
- Jarquín Pacheco, Ana María y Enrique Martínez V, "Sacrificio de niños. Una ofrenda a la deidad de la lluvia en Teotihuacan", en *Revista de la Dirección de Arqueología*, núm. 6, México, INAH, 1993.
- Johnson, Irmgard W., "Análisis de un tejido de Tlatelolco", en *Tlatelolco a través de los tiempos. Memorias de la Academia de la Historia*, vol. XII, México, 1956.
- Kirchoff, Paul, "Mesoamérica, sus límites geográficos, composición étnica y caracteres culturales", suplemento de la revista *Tlatoani*, Aguirre y Beltrán (eds.), México, ENAH, 1984.
- Leach, Edmund, *Cultura y comunicación. La lógica de la conexión de los símbolos*, España, Siglo XXI, 1978.
- Lechuga, Ruth, "Tlacoyales de ayer y de hoy", en *Antropológicas*, núm. 4, México, UNAM-Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1989.
- León y Gama, Antonio de, *Descripción histórica y cronológica de las dos piedras que con ocasión del nuevo empedrado que se está formando en la plaza principal de México se hallaron en ella el año de 1790*, edición facsimilar, nota introductoria de Eduardo Matos Moctezuma, México, INAH, 1990.
- León-Portilla, Miguel, *Los antiguos mexicanos*, México, FCE/SEP, 1983.
- Litvak, Jaime, "Las relaciones entre México y Tlatelolco antes de la conquista de Axayácatl. Problemática de la expansión mexicana", en *Estudios de cultural náhuatl*, vol. IX, México, UNAM, 1971.
- Lizardi Ramos, César, "Más descubrimientos en la zona de Tlatelolco", en *Obras para México, Revista de Banobras*, núm. 13, México, 1965, tomado del *Excelsior* del 2 de diciembre de 1965.
- López Austin, Alfredo, *Hombre-dios*, México, UNAM-Instituto de Investigaciones Estéticas, 1973.
- _____, "Iconografía Mexica. El Monolito Verde del Templo Mayor", ponencia, México, UNAM-Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1980.
- _____, "El Dios Enmascarado del Fuego", ponencia presentada en el simposio *The Aztec Temple Mayor*, Dumbarton Oaks, México, UNAM-Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1983.
- _____, *Los mitos del tlacuache*, México, Alianza, 1990.
- _____, "Cuando Cristo andaba de milagros: la innovación del mito colonial", en *Tradition and Innovation in Aztec Society and Aztec Studies, 1991*, Summer Symposium Mesoamerican Archive and Research Project, University of Colorado en Boulder, 1-5 de julio de 1991.
- _____, et al., "The Temple of Quetzalcóatl at Teotihuacan. Its Possible Ideological Significance", en *Ancient Mesoamerica*, núm. 2, Cambridge University Press, 1991.

- _____, "La religión y la larga duración. Consideraciones para la interpretación del sistema mítico-religioso mesoamericano", 47º Congreso Internacional de Americanistas, simposio Languages of the Heavens and Rituals of the Earth; Interpreting Native American Religious Systems, Nueva Orleans, 7-11 de julio de 1991.
- _____, "El árbol cósmico en la tradición mesoamericana", *lichiko Intercultural*, núm. 5, junio de 1993.
- _____, "Mitos de una migración", en *Arqueología Mexicana*, núm. 4, México, 1993.
- _____, "Los juegos de Sol y Luna", conferencia para el X Festival del Centro Histórico de la Ciudad de México, México, Museo del Templo Mayor, 10 de abril de 1994.
- _____, *Tamoanchan y Tlalocan*, México, FCE, 1994.
- López Austin, Alfredo *et al.*, "The Temple of Quetzalcoatl at Teotihuacan. Its Possible Ideological Significance", en *Ancient Mesoamerica 2*, Cambridge University Press, 1991.
- López Luján, Leonardo, *La recuperación mexicana del pasado teotihuacano*, México, INAH, 1989.
- _____, *Las ofrendas del Templo Mayor de Tenochtitlan*, México, INAH-ENAH, 1990.
- López Luján, Leonardo y Delfina López Sarrelangue, en *Tlatelolco a través de los tiempos. Memorias de la Academia de la Historia*, vol. XII, México, 1956.
- Makarov, A. D., *Manual de materialismo dialéctico*, Uruguay, Pueblos Unidos, 1963.
- Maldonado Cárdenas, Rubén, *Ofrendas asociadas a entierros del Infiernillo en el Balsas*, México, INAH (Científica, 91), 1980.
- Marquina, Ignacio, *El Templo Mayor de México*, México, INAH, 1960.
- _____, *Arquitectura prehispánica*, México, INAH, 1964.
- Martínez del Río, Pablo, "Nota preliminar", en *Tlatelolco a través de los tiempos. Memorias de la Academia de la Historia*, vol. I, México, 1944.
- _____, "Resumen", en *Tlatelolco a través de los tiempos. Memorias de la Academia de la Historia*, vol. I, México, 1944.
- _____, "Nota preliminar", en *Tlatelolco a través de los tiempos. Memorias de la Academia de la Historia*, vol. II, México, 1944.
- _____, "Resumen de los trabajos arqueológicos", en *Tlatelolco a través de los tiempos. Memorias de la Academia de la Historia*, vol. II, México, 1944.
- _____, "Nota preliminar", en *Tlatelolco a través de los tiempos. Memorias de la Academia de la Historia*, vol. III, México, 1945.
- _____, "Resumen de los trabajos arqueológicos", en *Tlatelolco a través de los tiempos. Memorias de la Academia de la Historia*, vol. III, México, 1945.

- _____, "Notas preliminares", en *Tlatelolco a través de los tiempos. Memorias de la Academia de la Historia*, vol. IV, México, 1945.
- _____, "Resumen de los trabajos arqueológicos", en *Tlatelolco a través de los tiempos. Memorias de la Academia de la Historia*, vol. IV, México, 1945.
- _____, "Notas preliminares", en *Tlatelolco a través de los tiempos. Memorias de la Academia de la Historia*, vol. V, México, 1945.
- _____, "Nota preliminar", en *Tlatelolco a través de los tiempos. Memorias de la Academia de la Historia*, vol. VI, México, 1945.
- _____, "Resumen de los trabajos arqueológicos", en *Tlatelolco a través de los tiempos. Memorias de la Academia de la Historia*, vol. VI, México, 1945.
- _____, "Resumen de los trabajos arqueológicos", en *Tlatelolco a través de los tiempos. Memorias de la Academia de la Historia*, vol. VII, México, 1945.
- _____, "Notas preliminares", en *Tlatelolco a través de los tiempos. Memorias de la Academia de la Historia*, vol. XII, México, 1945.
- _____, "Las exploraciones recientes en Santiago Tlatelolco y los orígenes de la Ciudad de México", en *Revista IFAL*, México, 1945.
- _____, "Notas preliminares", en *Tlatelolco a través de los tiempos. Memorias de la Academia de la Historia*, vol. VII, México, 1946.
- _____, "Notas preliminares", en *Tlatelolco a través de los tiempos. Memorias de la Academia de la Historia*, vol. VIII, México, 1946.
- _____, "Nota preliminar", en *Tlatelolco a través de los tiempos. Memorias de la Academia de la Historia*, vol. IX, México, 1947.
- _____, "Notas preliminares", en *Tlatelolco a través de los tiempos. Memorias de la Academia de la Historia*, vol. X, México, 1948.
- Martínez Vargas, Enrique, "Trascendental hallazgo en Zultépec, Tlaxcala", en *Arqueología Mexicana*, núm. 4, México, 1993.
- Mateos Higuera, Salvador, "Algunos monolitos de Tlatelolco", en *Tlatelolco a través de los tiempos. Memorias de la Academia de la Historia*, vol. VI, México, 1945.
- _____, "Herencia arqueológica de México-Tenochtitlan", tomado de *Trabajos arqueológicos en el centro de la Ciudad de México*, antología compilada por Eduardo Matos Moctezuma, México, INAH, 1979.
- _____, *Enciclopedia gráfica del México antiguo*, México, SHCP, 1992.
- Matos Moctezuma, Eduardo, *Trabajos arqueológicos en el centro de la Ciudad de México*, antología, México, INAH, 1979.
- _____, "Una máscara olmeca en el Templo Mayor de Tenochtitlan", en *Anales de Antropología*, vol. XVI, México, UNAM, 1979.
- _____, "El Templo Mayor de Tenochtitlan. Economía e ideología", en *Boletín de Antropología Americana*, núm. 1, México, IPGH, 1980.
- _____, *El Templo Mayor de México. Crónicas del siglo XVI*, México, Asociación Nacional de Libreros, 12 de noviembre de 1981.

- _____, *Una visita al Templo Mayor*, México, INAH, 1981.
- _____, *El Templo Mayor: excavaciones y estudios*, México, INAH, 1982.
- _____, *Guía oficial. Templo Mayor*, México, INAH/Salvat, 1984.
- _____, *Los dioses que se negaron a morir. Arqueología y crónicas del Templo Mayor*, México, SEP (Cien de México), 1986.
- _____, *Vida y muerte en el Templo Mayor*, México, Océano, 1986.
- _____, *El rostro de la muerte*, México, GV Editores, 1987.
- _____, *Programa de trabajo en Tlatelolco (extensión del Proyecto Templo Mayor)*, programa presentado al Consejo Nacional de Arqueología del INAH, México, INAH, 1987.
- _____, *Tlatelolco: hallazgos recientes*, catálogo exposición temporal, Museo Templo Mayor, México, INAH, 1988.
- _____, "Nota sobre las excavaciones en Tlatelolco", ponencia dictada en la Secretaría de Relaciones Exteriores, México, 1990.
- _____, "Cosmovisión", en *Azteca-Mexica*, José Alcina, Miguel León-Portilla y Eduardo Matos Moctezuma (eds.), Madrid, 1992.
- _____, "Los aztecas y sus vecinos", en *Azteca-Mexica*, José Alcina, Miguel León-Portilla y Eduardo Matos M. (eds.), España, Madrid, 1992.
- Mercader Martínez, Yolanda, *Los códices de México*, catálogo de la exposición temporal en el Museo Nacional de Antropología, México, INAH, 1979.
- Mirambell, Lorena y Fernando Sánchez, *Materiales arqueológicos de origen orgánico: textiles*, Cuaderno de trabajo núm. 30 del Departamento de Prehistoria, México, INAH, 1986.
- Mirambell, Lorena y José Luis Lorenzo, *La cerámica: un documento arqueológico*, cuaderno de trabajo del Departamento de Prehistoria, México, INAH, 1983.
- Monjaráz-Ruiz, Jesús, "Tlatelolco, la otra cara de los mexicas", en *Homenaje a Julio César Olivé*, México, INAH, 1992.
- Mora-Echeverría, Jesús Ignacio, "Prácticas y conceptos prehispánicos sobre espacio y tiempo: a propósito del origen del calendario ritual mesoamericano", en *Boletín de Antropología Americana*, núm. 9, México, IPGH, 1984.
- Nájera C., Martha Iliá, *El don de la sangre en el equilibrio cósmico. El sacrificio y el autosacrificio sangriento entre los antiguos mayas*, México, UNAM-Instituto de Investigaciones Filológicas, 1987.
- Narez, Jesús, *Materiales arqueológicos de Balcón e Montezuma, Tamaulipas*, catálogo de las colecciones arqueológicas del Instituto Tamaulipeco de Cultura, México, INAH, 1992.
- Navarrete, Carlos, "Apuntes sobre el trabajo del ámbar en Simojovel Chiapas", en *Boletín del INAH*, núm. 35, México, 1969.
- Nieto Hernández, Rubén, "El Ehécatl de Malinalco", en *Antropológicas*, núm. 3, México, UNAM-Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1989.

- Nicholson, Henri B., "Ehécatl-Quetzalcóatl vs. Topiltzin Quetzalcóatl de Tollan: a Problem in Mesoamerican Religion", en *Actes du 42 C.I.A.*, París, 1976.
- _____, "Los principales dioses mesoamericanos", en *Esplendor del México antiguo*, Carmen Cook de Leonard (coord.), ed. del valle de México, México, 1976.
- Noguera, Eduardo, "La cerámica de Tenayuca y las excavaciones estratigráficas", en *Tenayuca. Estudio de la pirámide de este lugar, hecho por el Departamento de Monumentos de la Secretaría de Educación Pública*, México, Talleres gráficos del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía, vol. VIII, México, 1935.
- _____, "Historia de las exploraciones en Tlatelolco", en *Summa anthropologica en homenaje a Roberto J. Weitlaner*, México, INAH, 1966.
- _____, *La cerámica de Mesoamérica*, México, UNAM-Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1975.
- _____, *Arqueología de Mesoamérica*, México, Manuel Porrúa, México, 1976.
- Nuttal, Zelia, *Documentos referentes a la destrucción de templos e ídolos. Violación de sepulcros y las remociones de indios e ídolos en Nueva España durante el siglo XVI*, México, Cultura, 1933.
- Ojeda Díaz, María, *Estudio de un monumento mexicana dedicado a Itzapálotl. Cuadernos de Trabajo*, núm. 63, México, INAH, 1986.
- _____, "Ritual de desmembramiento humano en Cholula", México, INAH, Biblioteca Nacional de Antropología e Historia, 1990.
- Paso y Troncoso, Francisco del, *Descripción, historia y exposición del Códice Borbónico*, México, Siglo XXI, 1979.
- Pijoan, Carmen María et al., "Un caso de desmembramiento. Tlatelolco, D. F.", en *Estudios de antropología biológica*, México, UNAM, 1990.
- _____, "Evidencias de actividades rituales en restos óseos humanos en Tlatelcomila, D. F.", en *El Preclásico o Formativo. Avances y perspectivas. Seminario de Arqueología "Dr. Román Piña Chan*, México, INAH/MNA, 1989.
- Pijoan, Carmen María y Josefina Mansilla Lory, "Prácticas rituales en el norte de Mesoamérica. Evidencia de Electra, Villa de Reyes, San Luis Potosí", en *Arqueología*, núm. 4, revista de la Dirección de Arqueología del INAH, julio-diciembre de 1990.
- _____, "Evidencias rituales en restos humanos del norte de Mesoamérica", en *Mesoamérica y norte de México. Siglos IX-XII. Seminario de arqueología "Wigberto Jiménez Moreno"*, Federica Sodi (coord.), México, INAH, 1990.
- Piña Chan, Román, *Quetzalcóatl, Serpiente emplumada*, México, FCE, 1983.
- Polaco, R. Óscar, "Los invertebrados de la Ofrenda 7 del Templo Mayor", en *El Templo Mayor. Excavaciones y estudios*, México, INAH, 1982.

- Ponce de León, Pedro, "Tratado de los dioses y ritos de la gentilidad", en *Teogonía e historia de los mexicanos. Tres opúsculos del siglo XVI*, Ángel María Garibay K. (ed.), México, Porrúa (Sepan Cuántos..., 37), 1985.
- Ramírez Acevedo, Gilberto, "Sahumadores mexicas", en *Boletín del INAH*, núm. 5, México, 1987.
- _____, "Una estructura circular en Oxtankah, Quintana Roo", en *Boletín del INAH*, núm. 34, México, INAH, 1991.
- Reygadas Vértiz, José *et al.*, *Estado actual de los principales edificios arqueológicos de México*, México, SEP/Dirección de Arqueología, 1928.
- Riva Palacio, Vicente, *México a través de los siglos*, t. II, México, Cumbre, 1979.
- Román Berrelleza, Juan A., *El sacrificio de niños en honor a Tláloc (la ofrenda núm. 48 del Templo Mayor)*, México, INAH-ENAH, 1986.
- _____, "A Study of Skeletal Materials from Tlatelolco", en *To Change Place: Aztec Ceremonial Landscapes*, David Carrasco (ed.), Colorado, University Press of Colorado, 1991.
- Romano, Arturo, "Sistemas de enterramientos", en *Antropología física: época prehispánica*, México, INAH/SEP, 1976.
- Rosa, Edmundo L. de la, "La función de los conjuntos circulares ceremoniales de la tradición Teuchitlán: una proposición", en *Primera Reunión sobre las Sociedades Prehispánicas en el Centro Occidente de México. Memoria*, México, INAH, Centro Regional Querétaro, 1988.
- Ruiz Gordillo, J. Omar, *Oceloapan: apuntes para la historia de un sitio arqueológico en Veracruz*, México, INAH, 1989.
- Sahagún, fray Bernardino de, *Las 18 fiestas del año. Primeros Memoriales de Tepeapulco*, trad. del náhuatl por Porfirio Aguirre, México, Vargas Rea Editor, 1950.
- _____, *Otras ceremonias. Primeros Memoriales de Tepeapulco*, trad. del náhuatl por Porfirio Aguirre, México, Vargas Rea Editor, 1950.
- _____, *Servicios a los dioses. Primeros Memoriales de Tepeapulco*, trad. del náhuatl por Porfirio Aguirre, México, Vargas Rea Editor, 1950.
- _____, *Ministros que serbian a los dioses*, en *Primeros Memoriales de Tepeapulco*, trad. del náhuatl por Porfirio Aguirre, México, Vargas Rea Editor, 1954.
- _____, *Historia general de las cosas de Nueva España*, México, Porrúa (Sepan Cuántos..., 300), 1985.
- _____, *Breve compendio de los ritos idolátricos que los indios de esta Nueva España usaban en tiempo de su infidelidad*, presentación, paleografía y notas de María Guadalupe Bosch de Souza, México, Lince, 1990.
- _____, *Ritos, sacerdotes y atavíos de los dioses*, textos de los informantes de Sahagún, introducción, paleografía, versión y notas de Miguel León-Portilla, México, UNAM-Instituto de Historia, 1958 y 1992.

- Salazar Ortigón, Ponciano, "Exploraciones arqueológicas en Santiago Tlatelolco", en *Tlatelolco a través de los tiempos*, vol. V, México, 1945.
- Schávelzon, Daniel, "Exploraciones arqueológicas en Santiago Tlatelolco", en *Tlatelolco a través de los tiempos*, vol. VI, México, 1945.
- _____, *Las representaciones de arquitectura en la arqueología de América*, México, UNAM, 1982.
- Séjourné, Laurette, *Arqueología e historia del valle de México. De Xochimilco a Amecameca*, México, Siglo XXI, 1983.
- _____, *Pensamiento y religión en el México antiguo*, México, FCE (Breviarios, 128), 1983.
- Serna, Jacinto de la, *Tratado de las idolatrías, supersticiones, dioses, ritos, hechicerías y otras costumbres gentílicas de las razas aborígenes de México (1630)*, México, Fuente Cultural, 1953.
- Serrano Sánchez, Carlos y Sergio López A., "Algunos datos sobre la funeraria entre los tlatelolcas prehispánicos", en *Boletín Bibliográfico de Antropología Americana*, vol. XXXV, México, IPGH, Comisión de Historia, 1972.
- Solís Olguín, Felipe R., *La escultura mexicana en el museo de Santa Cecilia Acatitlan, Estado de México*, México, INAH, 1976.
- _____, "The Formal Pattern of Anthropomorphic Sculpture and the Ideology of the Aztec State", en *The Art and Iconography of Late Post-classic Central México*, Dumbarton Oaks, 1982.
- _____, *Presencia viva de Tlatelolco*, catálogo de exposición temporal en la Secretaría de Relaciones Exteriores, México, SRE, 1990.
- _____, *Tlatelolco*, México, SRE, 1990.
- Soustelle, Jacques, *El universo de los aztecas*, México, FCE (Biblioteca joven, 5), 1983.
- Suárez Diez, Lourdes, "El registro de bienes arqueológicos muebles", en *Boletín del INAH*, núm. 27, época III, México, 1979.
- Tena, Rafael, *El calendario mexica y la cronografía*, México, INAH (Científica, 161), 1987.
- Torquemada, fray Juan de, *Monarquía Indiana*, 4a. ed., 3 vols., introducción de Miguel León-Portilla, México, Porrúa, 1969.
- Vega Sosa, Constanza, *Forma y decoración de las vasijas de tradición Azteca*, México, INAH (Científica, 23), 1975.
- _____, *El recinto sagrado de México-Tenochtitlan. Excavaciones 1968-69 y 1975-76*, México, INAH, 1979.
- _____, "El curso del Sol en los glifos de la cerámica azteca tardía", en *Estudios de Cultura Náhuatl*, núm. 17, México, UNAM-Instituto de Investigaciones Históricas, 1984.

**ILUSTRACIONES
DEL CAPÍTULO I**



Plano 1. Localización de Tlatelolco en el Lago de Tezcoco en la época precortesiana.

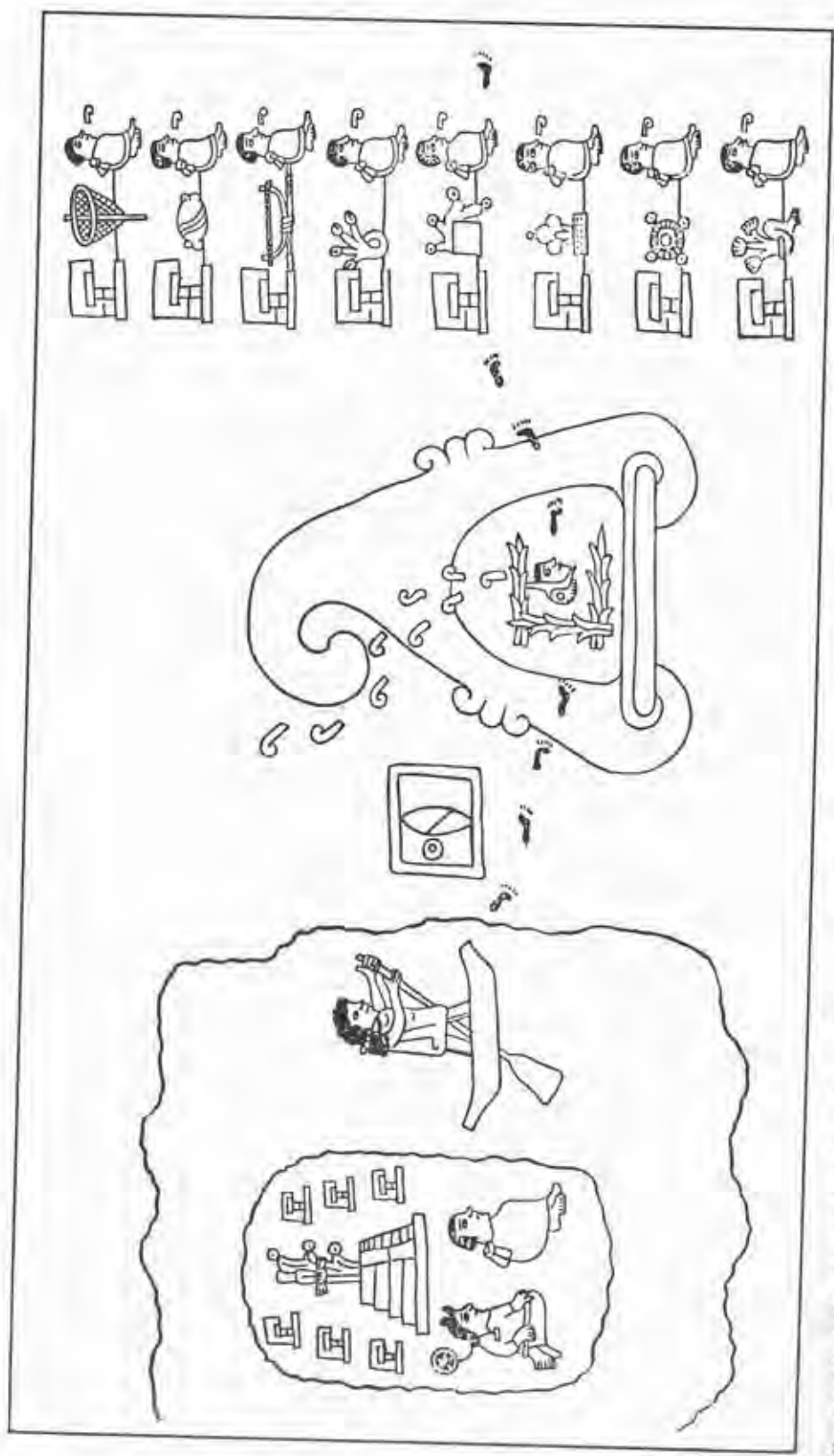


Ilustración 1. Peregrinación de los aztecas. Lámina I del Códice Boturini, Aztlan.

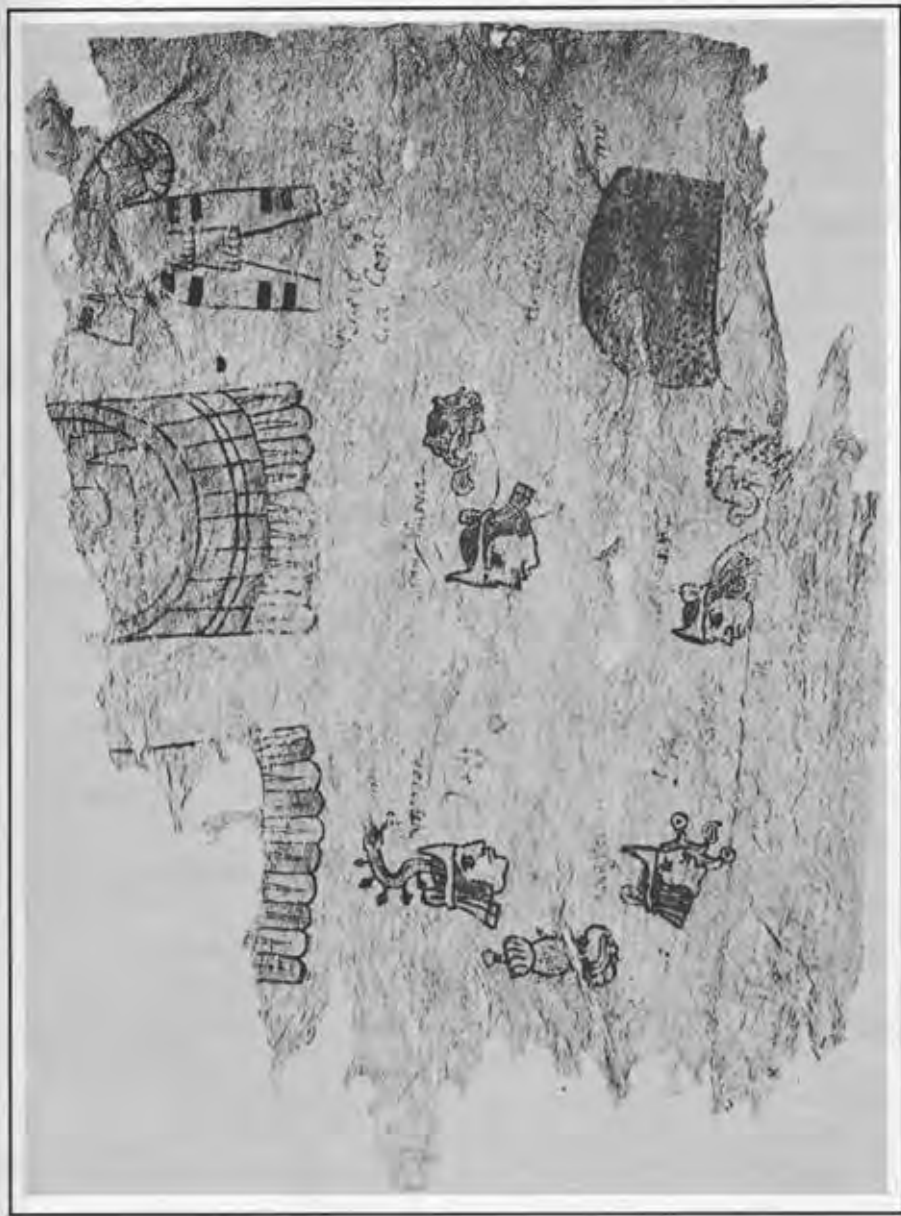


Figura 1. Lámina 3 de la Matricula de Tributos.

**ILUSTRACIONES
DEL CAPÍTULO II**

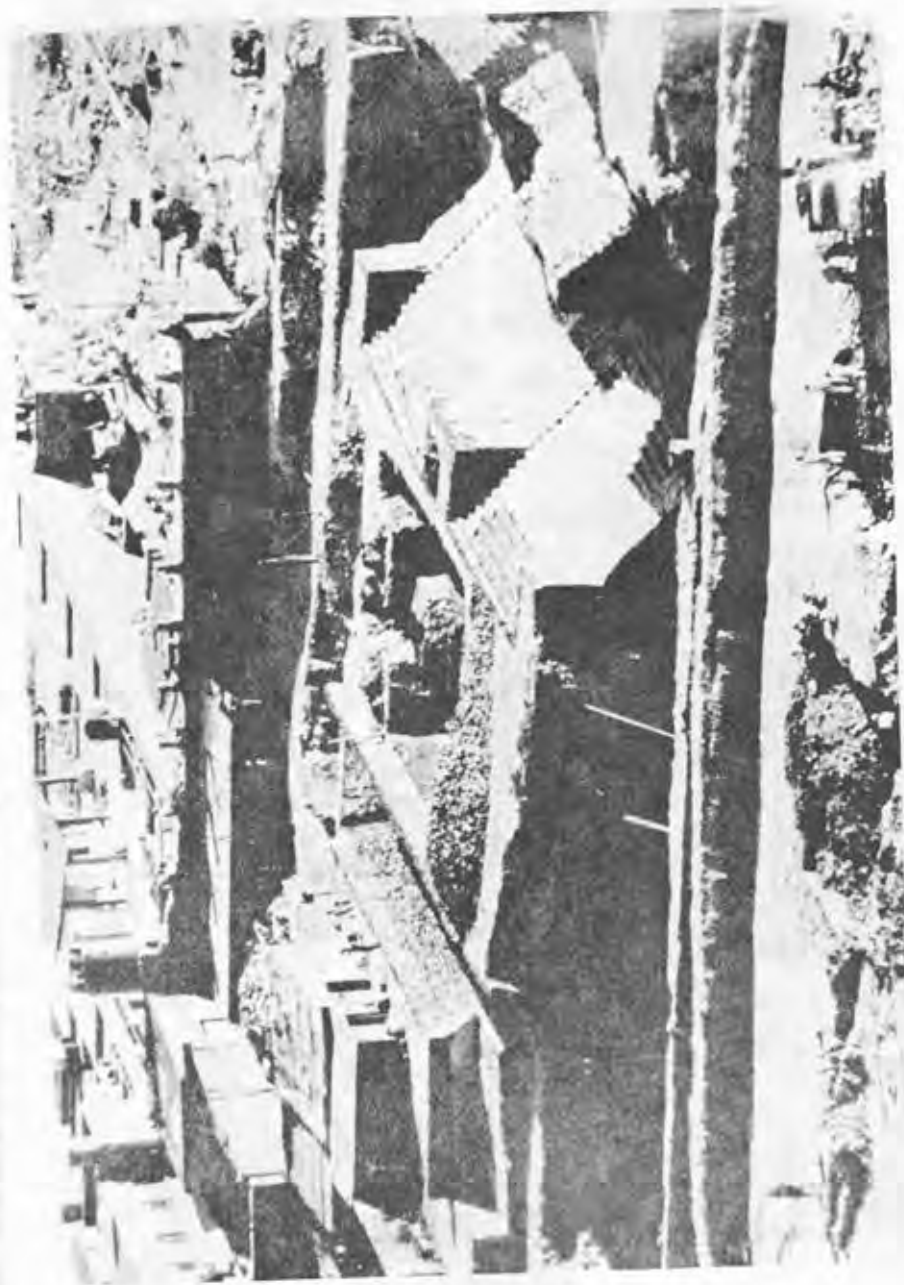


Foto 1. Vista aérea de norte a sur de la Etapa II del Templo Mayor de Tlatelolco, tomada de Flores Marini.

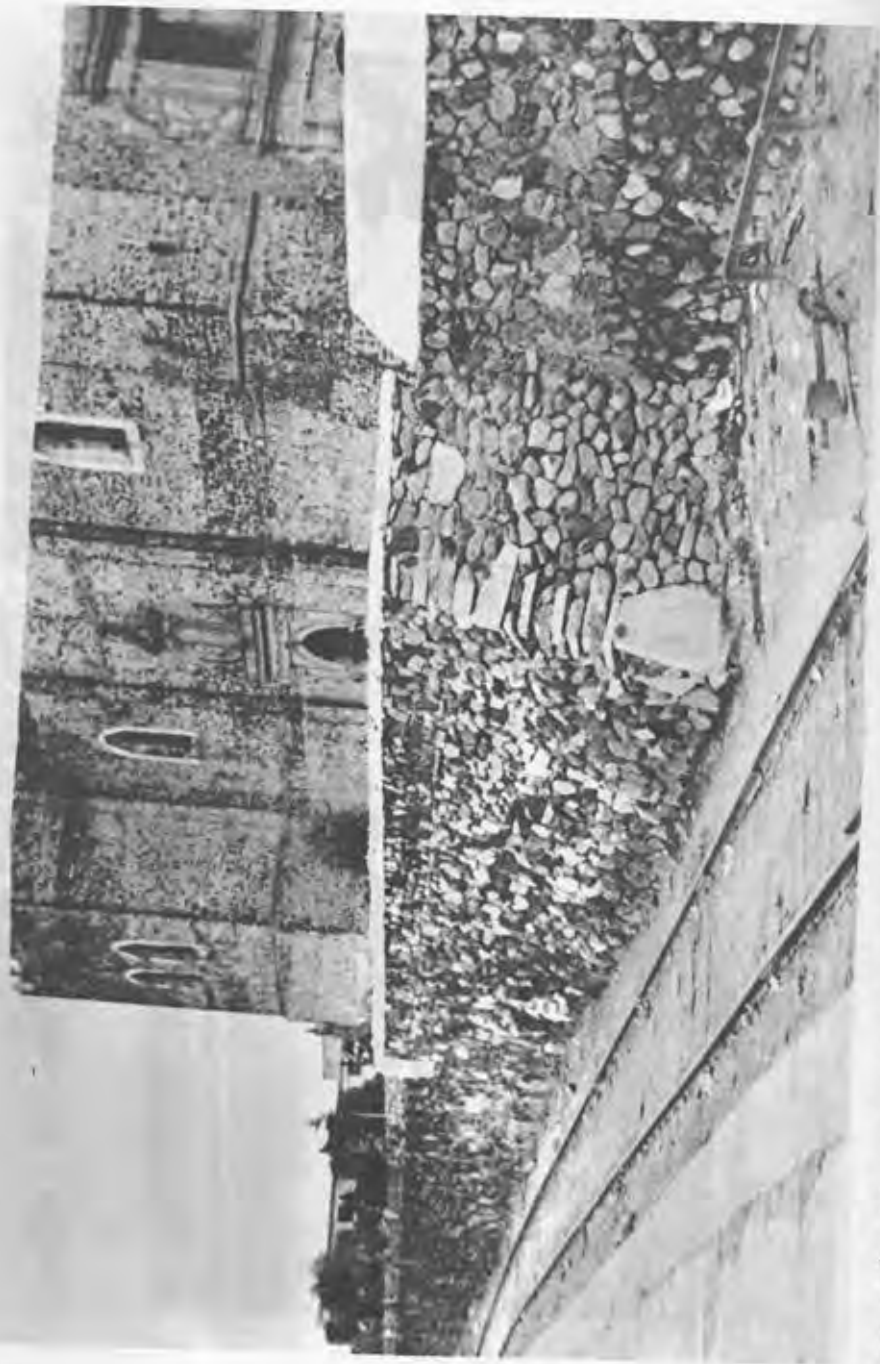
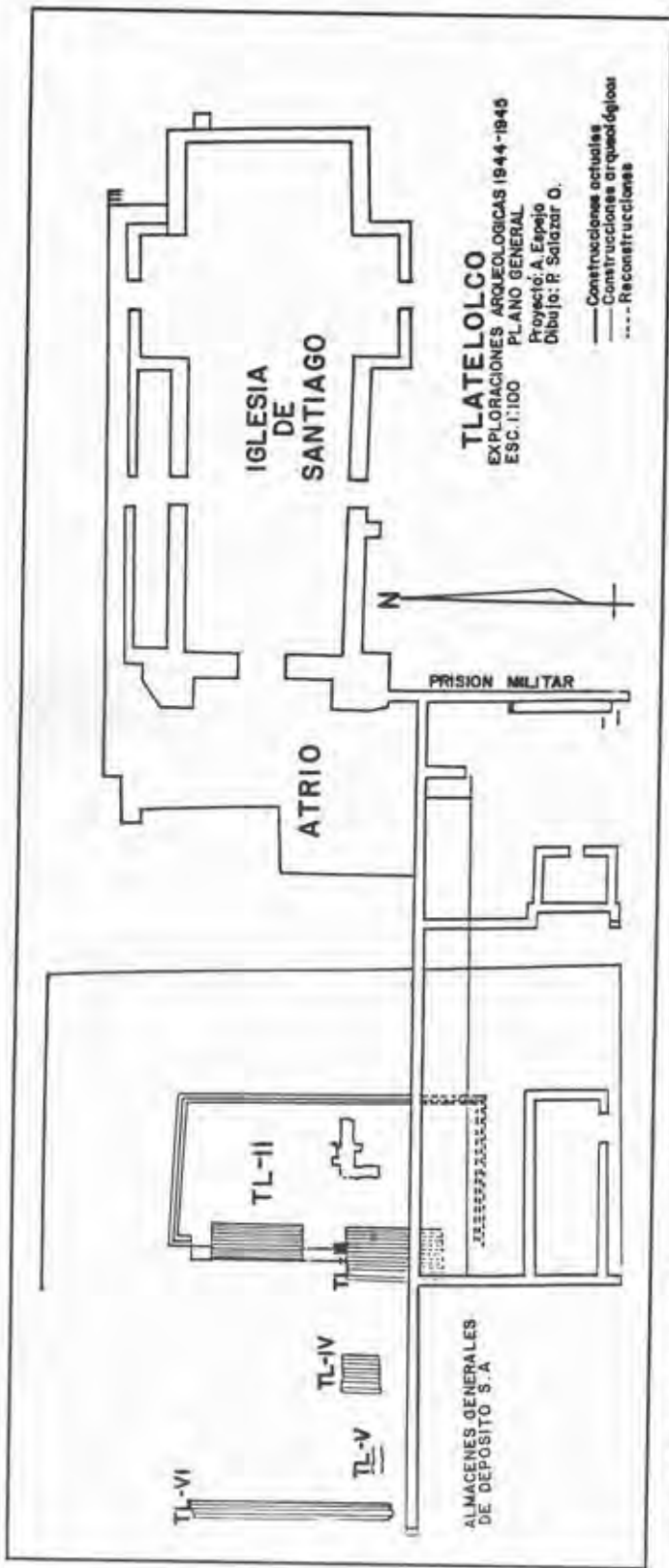


Foto 2. Vías del tren al norte de la iglesia de Santiago Tlatelolco. (Foto de Lorenzo Coronado.)



Foto 3. Vista de suroeste a noreste de la iglesia de Santiago Tlatelolco. (Foto de Baltazar Trejo.)

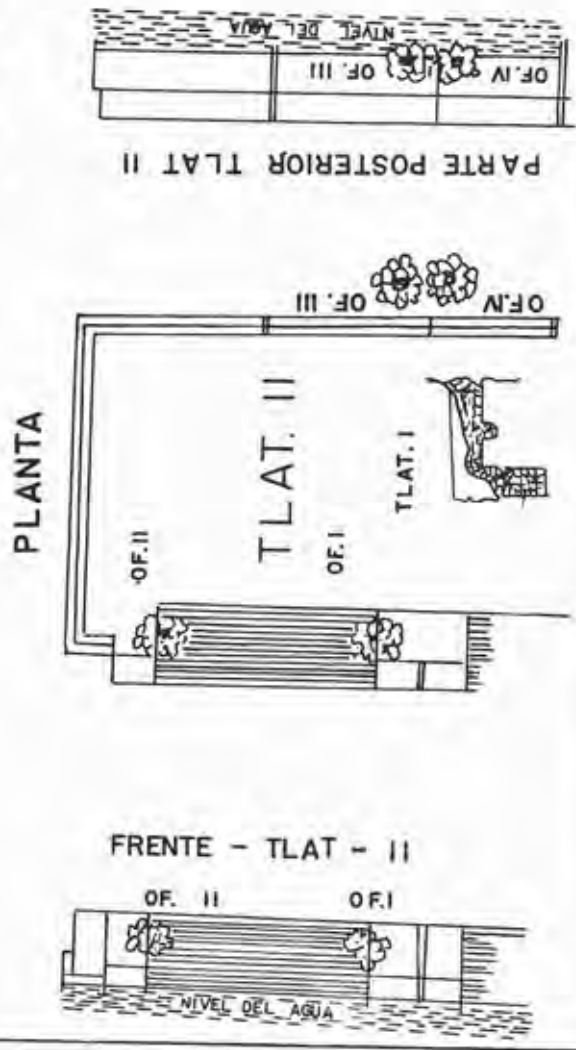


Plano 1. Exploraciones de Antonieta Espejo, de 1944 a 1945.

TLATELOLCO

LOCALIZACION - OFRENDAS I-II-III-IV

ESC 1 200
1 2 4 8m



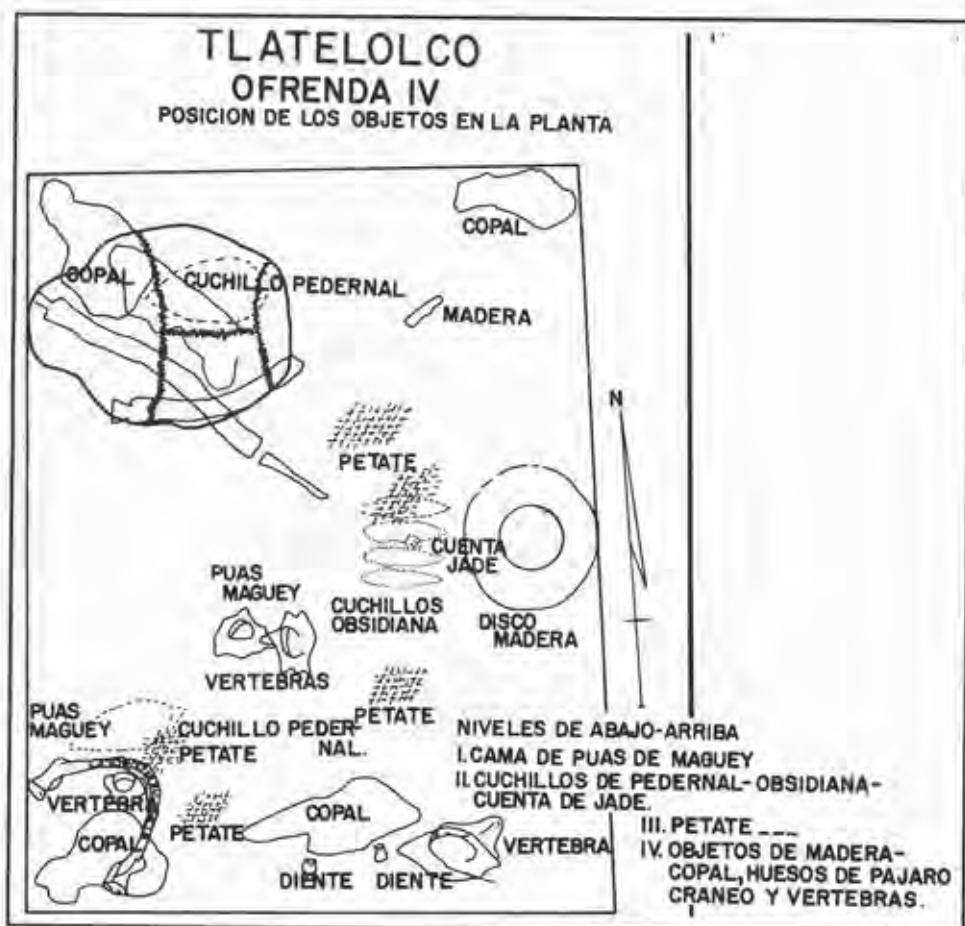
MURO A-B

LEV. DIB.

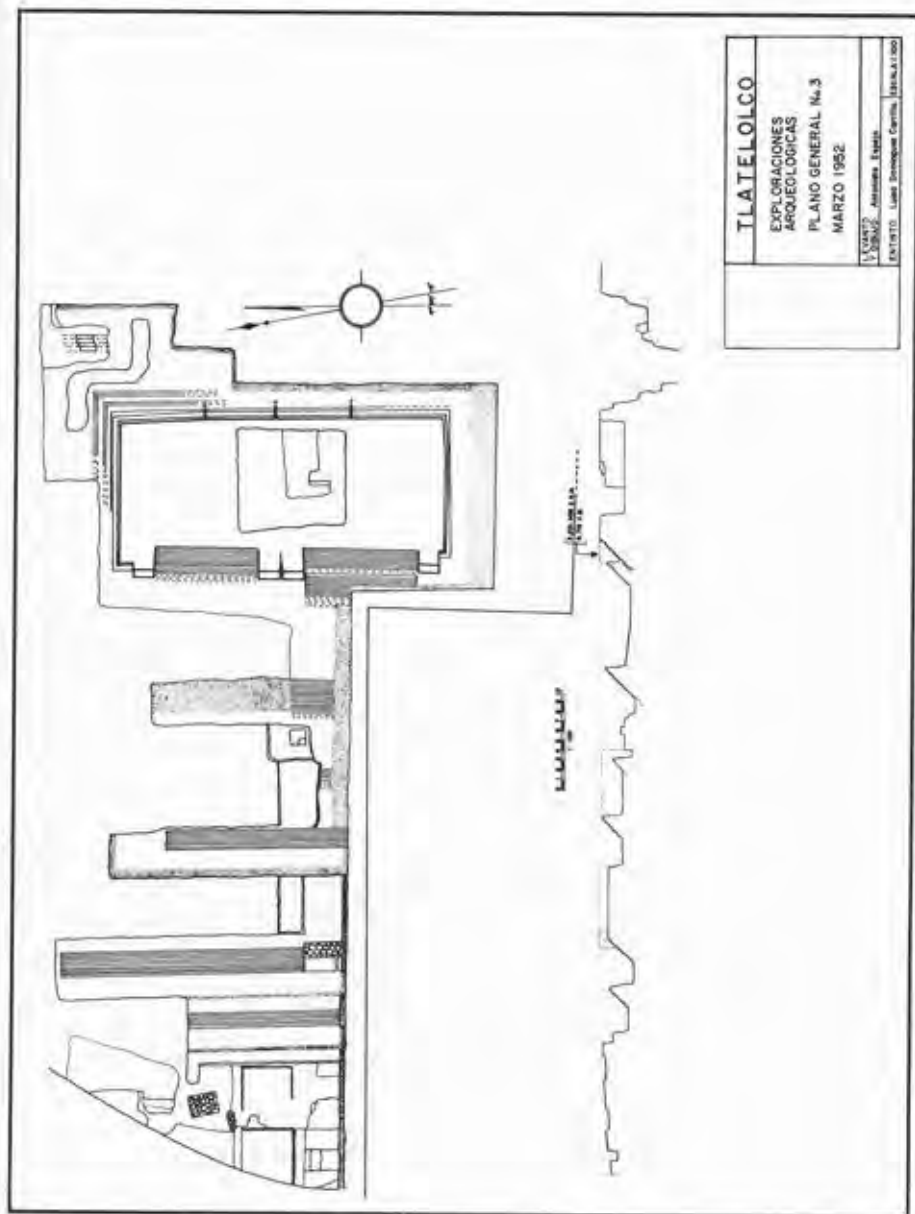
31-VII-45

P. SALAZAR O.

Plano 2. Localización de ofrendas exploradas hasta julio de 1945 en el Templo Mayor de Tlatelolco.
(Plano de Antonieta Espejo.)



Plano 3. Planta de la Ofrenda IV del Templo Mayor, presentado por Antonieta Espejo, Ponciano Salazar y Robert H. Barlow. (Levantaron-dibujaron: Antonieta Espejo y Robert H. Barlow. Calcó: Ponciano Salazar.)



Piano 4. Planta de las estructuras prehispánicas exploradas de 1944 a 1952. (Plano de Antonieta Espejo.)



Foto 4. Vista de oeste a este del sector norte del Templo Mayor de Tlatelolco, 1961. (Periódico *Novedades*.)



Foto 5. Vista aérea de noreste a suroeste de la zona arqueológica, Tlatelolco, 1961. (Revista Banobras.)



Foto 6. Vista general del sector sur del Templo Mayor de Tlatelolco, 1962. (Foto de Lorenzo Coronado.)



Foto 7. Vista de noroeste a sureste del área norte del Templo Mayor, 1962. (Foto de Lorenzo Coronado.)



Foto 8. Vista del Templo de Quetzalcóatl explorado por Eduardo Matos y Braulio García al poniente del Templo Mayor, hoy Eje Central, 1961. (Foto de Lorenzo Coronado.)

Foto 9. Vista de las etapas II y I del Templo Mayor de Tlatelolco en 1961. (Foto de Lorenzo Coronado.)



Foto 10. Vista del proceso de desmonte de la Etapa III del Templo Mayor en 1962 por Francisco González Rul. (Periódico *Novedades*.)

Índice del Plano de antecedentes arqueológicos de la zona de Tlatelolco

EXPLORACIONES ARQUEOLÓGICAS REALIZADAS EN LA ZONA ARQUEOLÓGICA DE TLATELOLCO.

NOMENCLATURA:

1 = PROYECTO ARQUEOLÓGICO 1944 - 1956, REALIZADO POR PABLO MARTINEZ DEL RIO, ANTONIETA ESPEJO, ROBERT H. BARLOW *ET AL.* APARECE SEÑALADA CON DIAGONALES INCLINADAS EL AREA EXCAVADA DURANTE ESTE PROYECTO.

1a.- OFRENDA 1.

1b.- OFRENDA 2.

1c.- OFRENDA 3.

1d.- OFRENDA 4.

1e.- ENTIERRO 1, SUJETO INFANTIL (ROBERT H. BARLOW).

1f.- OSARIO.

1g.- OFRENDA 5. (CISTA DE LA ESQUINA ENTRE ETAPAS II Y III.)

1h.- TLATELOLCO I. (ESPEJO. ESTRUCTURA ETAPA I.)

2 = PROYECTO 1960 - 1964, REALIZADO POR FRANCISCO GONZALEZ RUL. EL AREA EXPLORADA FUE LA DE MAYOR EXTENSION.

2a.- CRANEOS DE ALTAR TZOMPANTLI.

2b.- COMPLEJO HABITACIONAL DENTRO DEL LIMITE DEL RECINTO CEREMONIAL.

2c.- OSARIO COLONIAL.

3 = TRABAJOS REALIZADOS POR EDUARDO MATOS Y BRAULIO GARCIA DE 1960-1961, DONDE SE RESCATO EL TEMPLO A QUETZALCOATL, UN EDIFICIO DE DOBLE ACCESO Y DOS ESTRUCTURAS DE PLANTA RECTANGULAR LLAMADOS TEMPLO NORTE I Y II, RESPECTIVAMENTE.

3a.- OSARIO PREHISPANICO, REPORTADO POR ALEJANDRO PASTRANA *ET AL.*

3b.- LOCALIZACION DEL PLATO TRIPODE DE FONDO ONDULADO Y SOPORTES CIRCULARES, LLAMADO CUAUHXICALLI, QUE PRESENTO EL AGUILA Y EL JAGUAR IMPRESOS, DE DONDE SE TOMO EL EMBLEMA DE LA SECRETARIA DE RELACIONES EXTERIORES.

4 = PROYECTO 1965 - 1968, DIRIGIDO POR EDUARDO CONTRERAS GONZALEZ, QUIEN TERMINARA LOS TRABAJOS INICIADOS EN 1960. EL AREA APARECE SEÑALADA CON LINEAS VERTICALES. DE ESTA AREA DE EXCAVACIONES SE DENOMINARON DOS ESPECIFICAMENTE COMO ZONA DE OFRENDAS A, COMPRENDIDA EN LA MITAD ORIENTE, Y LA SEGUNDA LLAMADA ZONA DE OFRENDAS B. DE AMBAS SE LOGRO CONOCER UN APROXIMADO DE 300 ENTIERROS REPORTADOS EN UNA LIBRETA DE APUNTES RESCATADA EN 1991.

4a.- CRANEOS DE TZOMPANTLI, LLAMADA OFRENDA 18.

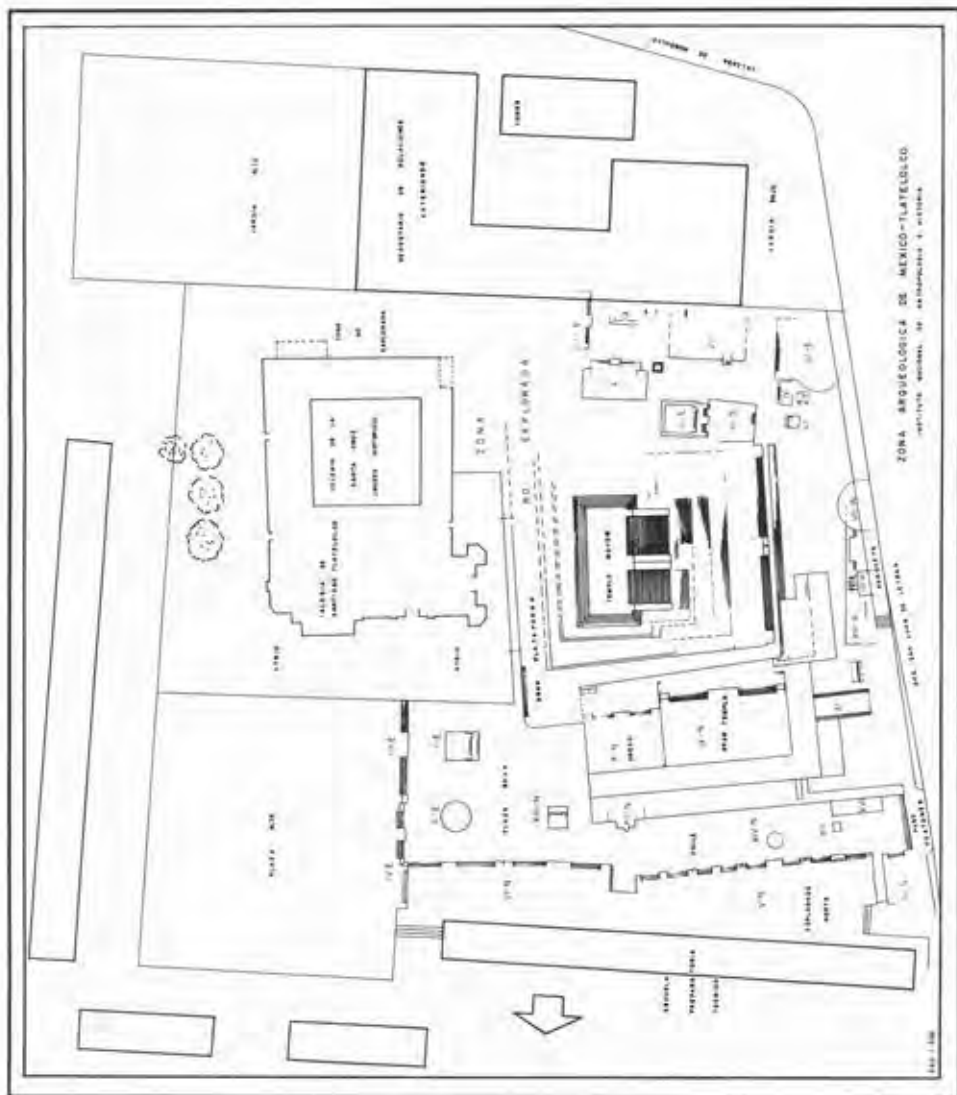
4b.- ZONA DE ENTIERROS SAQUEADOS EN 1965.

4c.- TRABAJOS DE EDUARDO CONTRERAS SANCHEZ Y ARTURO ROMANO.

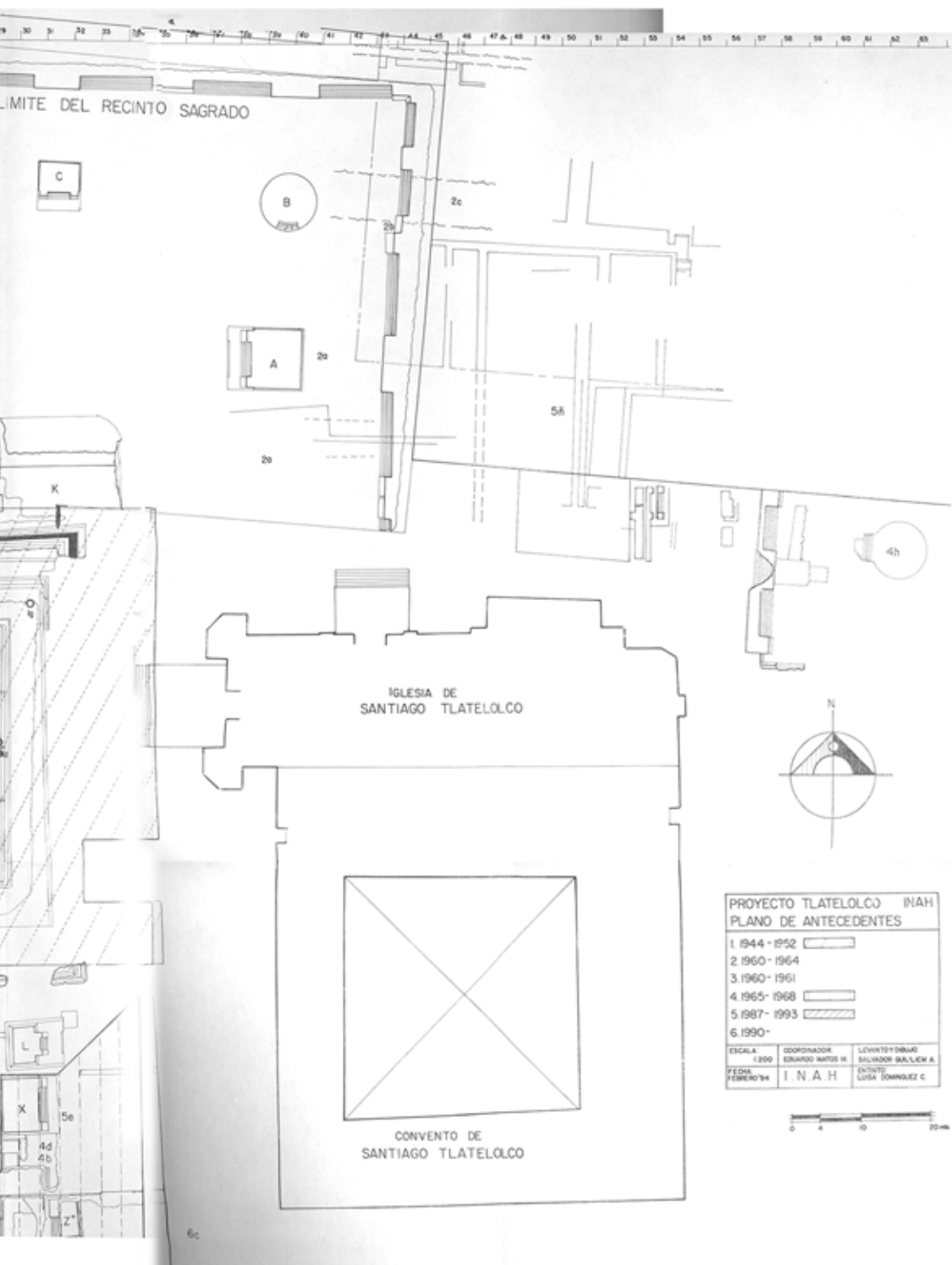
4d.- OSARIO REPORTADO POR SERGIO LOPEZ.

Índice del Plano de antecedentes arqueológicos (continuación)

- 4e.- EXCAVACION DE OFRENDAS Y ENTIERROS FRENTE AL TEMPLO DE EHECATL.
- 4f.- EXPLORACION DE ENTIERROS DIRECTOS EN OLLAS Y OFRENDAS.
- 4g.- EXCAVACION DE ENTIERROS CON OFRENDAS.
- 4h.- CABALLO REPORTADO POR JORGE ANGULO. (INFORMACION ORAL, FRANCISCO GONZALEZ RUL, 1994.)
- 5 = PROYECTO 1987-1994, DIRIGIDO POR EDUARDO MATOS MOCTEZUMA Y SALVADOR GUILLIEM ARROYO.
- 5a.- EXPLORACION ETAPA I (TLATELOLCO I), POR FRANCISCO HINOJOSA H.
- 5b.- EXPLORACION INTERIOR TEMPLO CALENDARICO POR FRANCISCO HINOJOSA Y SALVADOR GUILLIEM A.
- 5c.- EXPLORACION SUBESTRUCTURA HABITACIONAL, FRANCISCO HINOJOSA.
- 5d.- EXPLORACION SISTEMA CONSTRUCTIVO TEMPLO CALENDARICO, FRANCISCO HINOJOSA.
- 5e.- EXPLORACION SUBESTRUCTURA TEMPLO "X", SALVADOR GUILLIEM A.
- 5f.- DESCUBRIMIENTO PINTURA MURAL "LOS DIOS CREADORES DEL CALENDARIO", SALVADOR GUILLIEM A.
- 5g.- EXPLORACION SUBESTRUCTURA TEMPLO CALENDARICO, SALVADOR GUILLIEM A.
- 5h.- LIBERACION PLATAFORMA Y EXPLORACION DE UN BRASERO POLICROMO, OFRENDA CINERARIA, FRANCISCO HINOJOSA Y SALVADOR GUILLIEM A.
- 5i.- EXPLORACION COMPLEJO DE OFRENDAS Y ENTIERROS CALA I, SALVADOR GUILLIEM A.
- 5j.- EXPLORACION ESTRATIGRAFICA POZO I, SALVADOR GUILLIEM A.
- 5k.- EXPLORACION ENTIERROS COLONIALES, SALVADOR GUILLIEM A. IVONNE SCHONLEBER.
- 5l.- EXPLORACION PLATAFORMA ETAPA III, SALVADOR GUILLIEM A.
- 5m.- EXPLORACION SUBESTRUCTURA ETAPA II - I, SALVADOR GUILLIEM A. Y ROSARIO NOYOLA.
- 5n.- EXPLORACION SUBESTRUCTURA ETAPA II - I, SALVADOR GUILLIEM A. Y ROSARIO NOYOLA.
- 5ñ.- POZO I, LIBERACION DEL TERRENO PARA ESTELA CONMEMORATIVO DEL 2 DE OCTUBRE DE 1968.
- 6 = RESCATE ARQUEOLOGICO PARA POZOS DE FILTRACION Y SUCCION DE AGUAS FREATICAS, SALVAMENTO ARQUEOLOGICO, MARGARITA CARBALLAL, MARIA FLORES Y CARMEN LECHUGA. LOS POZOS APARECEN SEÑALADOS PROGRESIVAMENTE CON LETRAS DE LA 6a A LA 6g.
-



Plano 6. Zona arqueológica de Tlatelolco en 1964. (Plano de Francisco González Rul.)





DEPARTAMENTO DE PREHISTORIA

I. N. A. H.

S. E. P.

REGISTRO DE ENTIERRO

- | | |
|----------------------------------|--------------------------------|
| 1. Sitio..... | 2. No. de Entierro..... |
| 3. Cuadros..... | 4. Profundidad..... á..... |
| 5. Capa..... | 6. Intruyendo desde..... |
| 7. Matriz..... | 8. Condición..... |
| 9. Modo de entierro..... | 10. Posición..... |
| 11. Orientación..... | 12. Edad inferida..... |
| 13. Posición cabeza..... | 14. Tronco..... |
| 15. Extrems. infs..... | 16. Extrems. sups..... |
| 17. Fosa..... | 18. Con lecho de..... |
| 19. Cubierta de..... | 20. Otros datos..... |
| 21. Nicho..... | 22. Olla..... |
| 23. Lista objetos asociados..... | |
| | |
| 24. Excavado por..... | 25. Caja/Bolsa No..... |
| 26. Croquis..... | 27. Fotos..... 28. Rollos..... |
| 29. Tratamiento..... | 30. Excavó..... |
| 31. Fecha..... | 32. Anotó..... |

Ficha de Registro de entierros empleada durante los años sesenta en Tlatelolco.



DEPARTAMENTO DE PREHISTORIA
I. N. A. H.
S. E. P.

REGISTRO DE ELEMENTOS

1. Elemento No. 2. Sitio
3. Cuadro 4. Capa
5. Profundidad 6. Intruyendo en
7. Asociación 8. Coordenadas
9. Descripción
10. Dimensiones
11. Excavado por 12. Caja/Bolsa No.
13. Croquis 14. Fotos 15. Rollo
16. Anotó 17. Fecha

Ficha de Registro de elementos empleada durante los años sesenta en Tlatelolco.

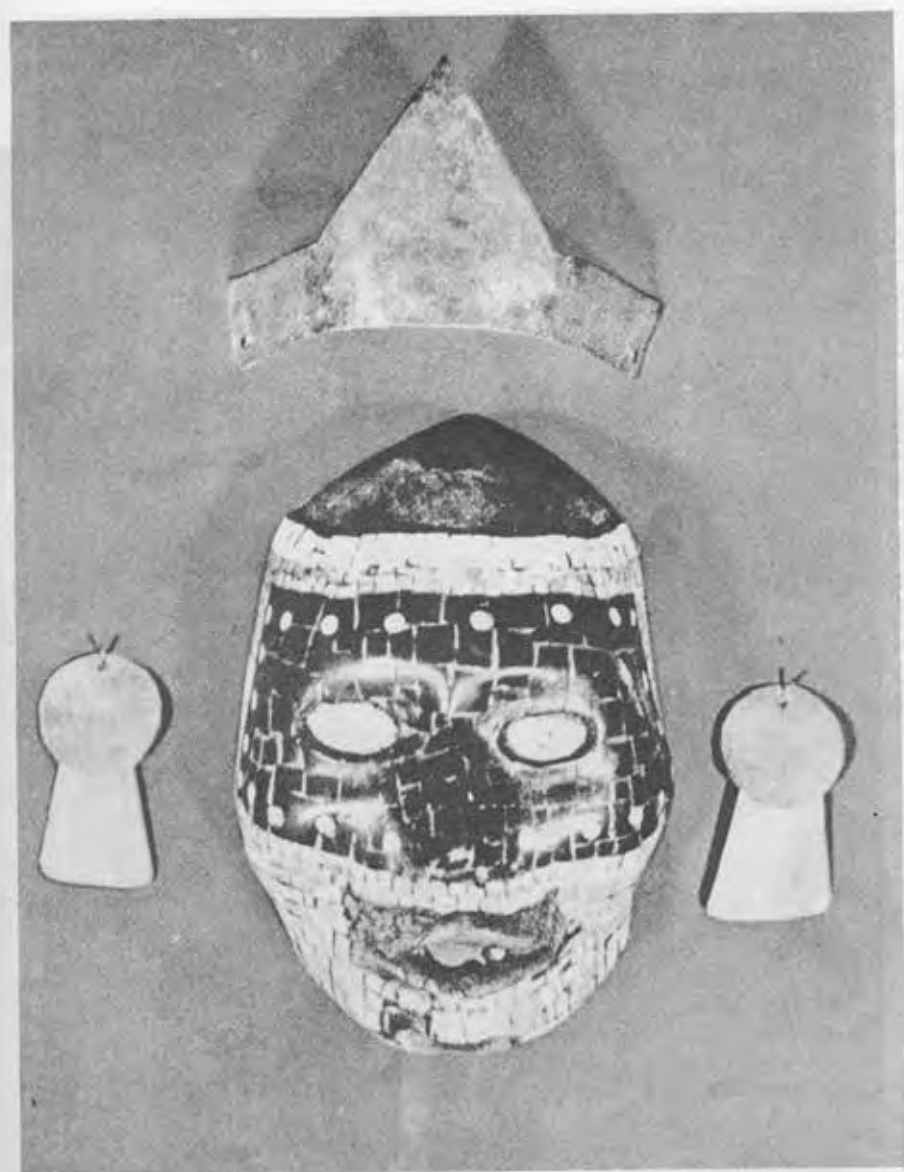


Foto 11. Máscara con mosaico de piedra y concha con diadema y orejeras de oro, publicada en la *Revista Banobras*, p. 40, en 1965, reportada en las exploraciones de Tlatelolco efectuadas de 1960 a 1965.



Foto 12. Brasero ceremonial trípode de cerámica, procedente de Tlatelolco, publicado por la *Revista Banobras*, p. 38, en 1965.

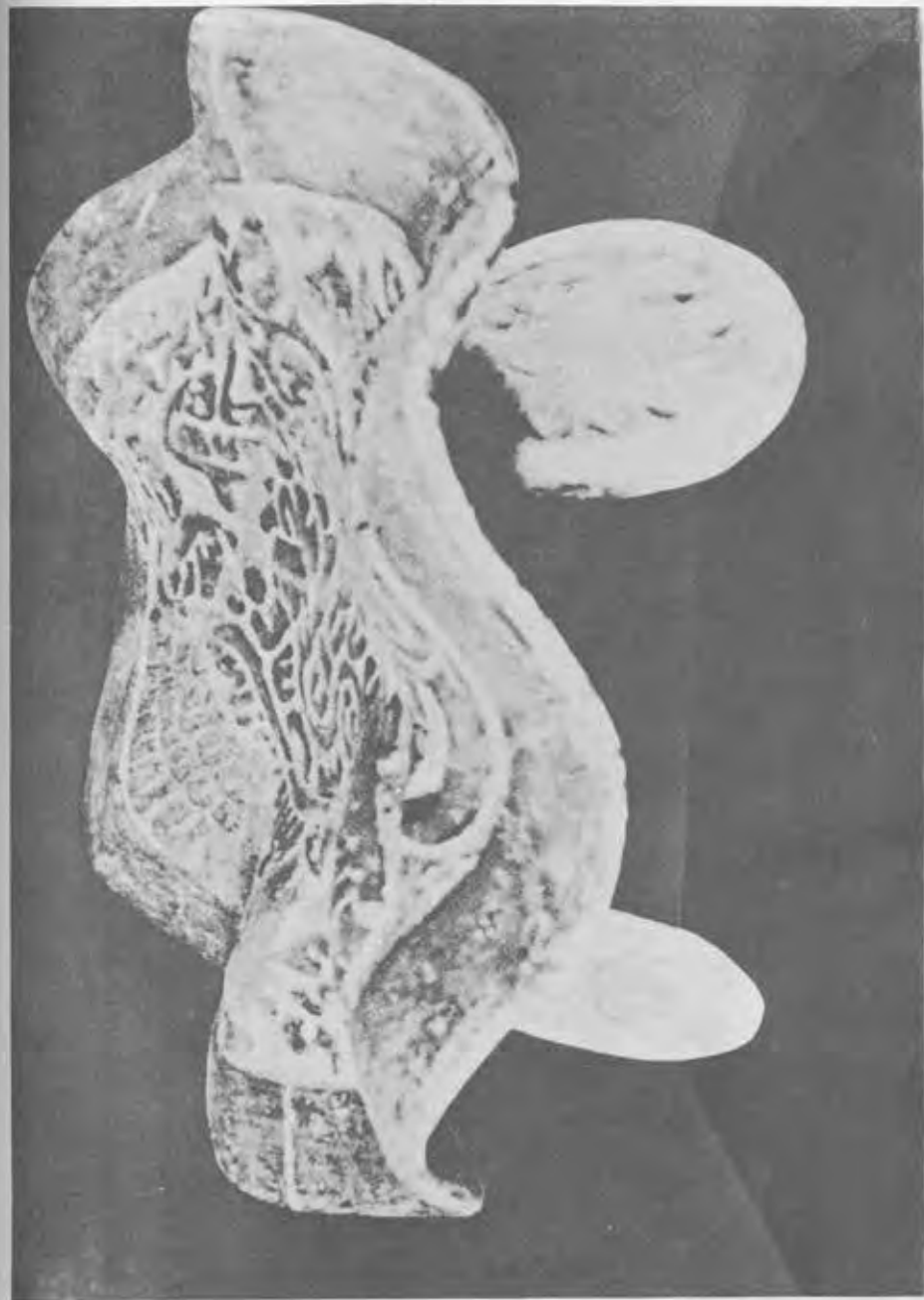


Foto 13. Plato tripode de fondo ondulante sellado con un águila y un océlotl estilizados, mismo que fue llamado "Cuauhxicalli" y cuyo diseño fue empleado como emblema de la Secretaría de Relaciones Exteriores. (Revista Banobras.)



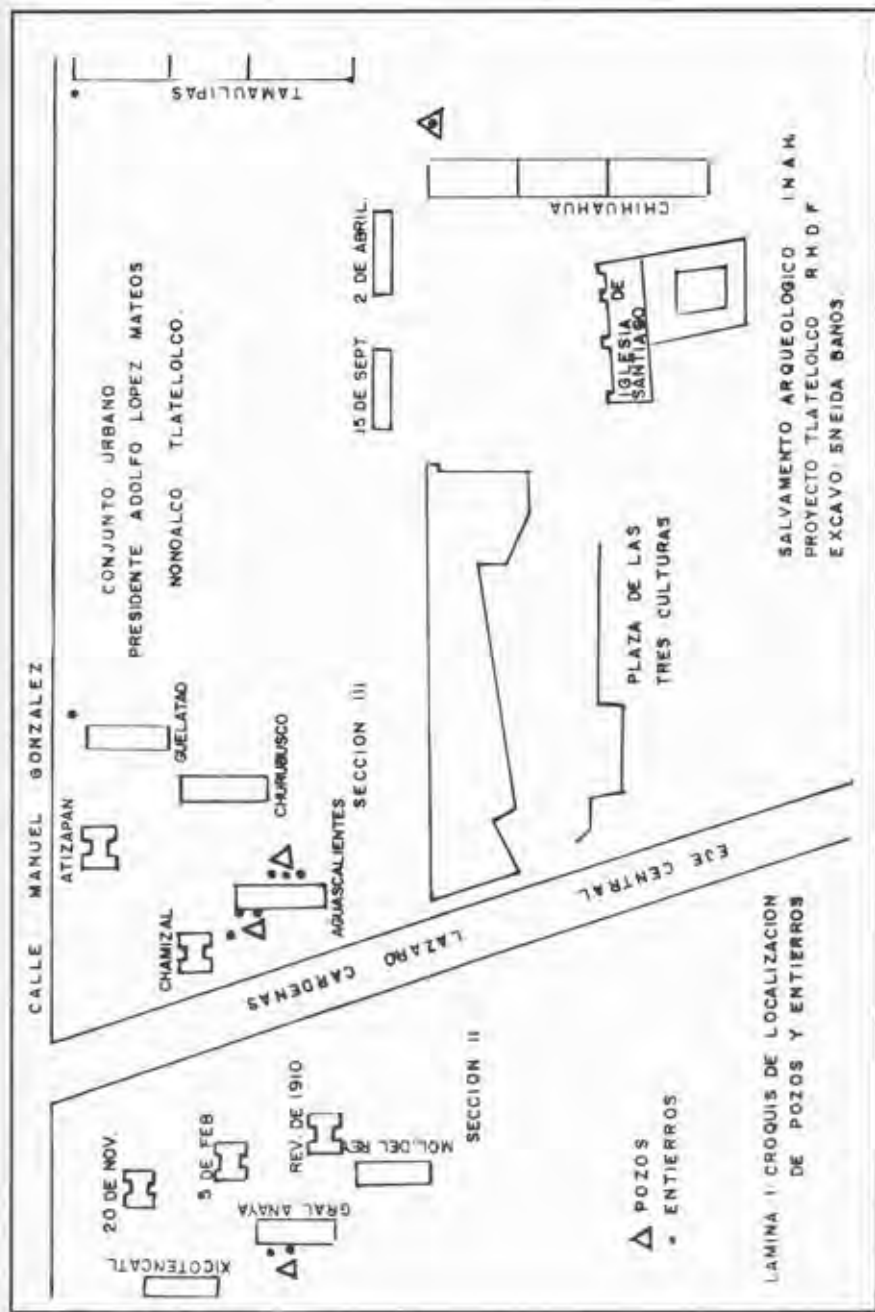
Foto 14. Vista del sector sureste de la zona arqueológica durante las exploraciones de 1965 a 1966 efectuadas por Eduardo Contreras S. (Foto de Eduardo Contreras G.)



Foto 15. Detalle de la exploración de los altares circulares sobrepuestos, ubicados frente al Templo de Ehécatl. Se aprecian los diferentes niveles de depósito cultural. (Foto de Eduardo Contreras G.)

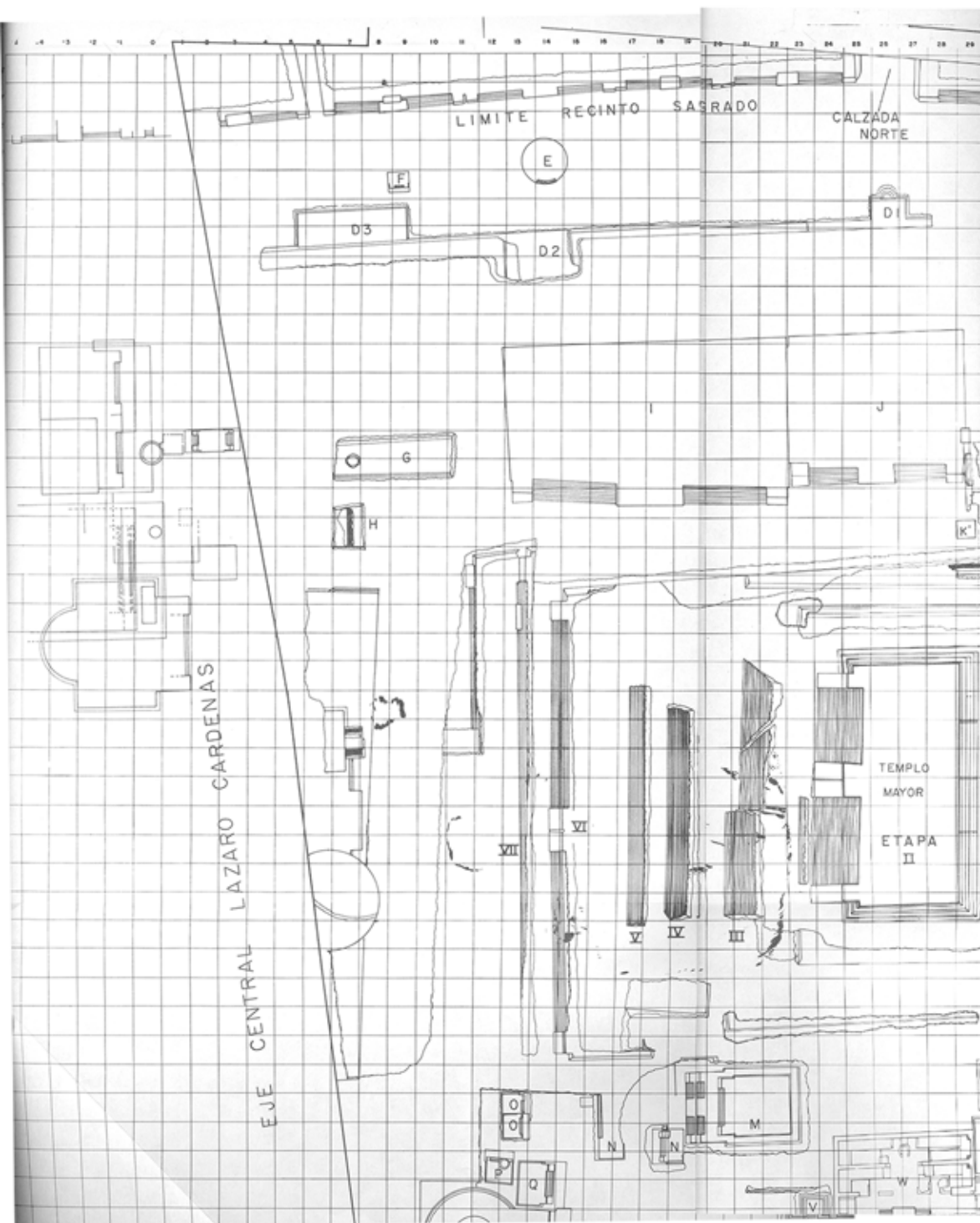


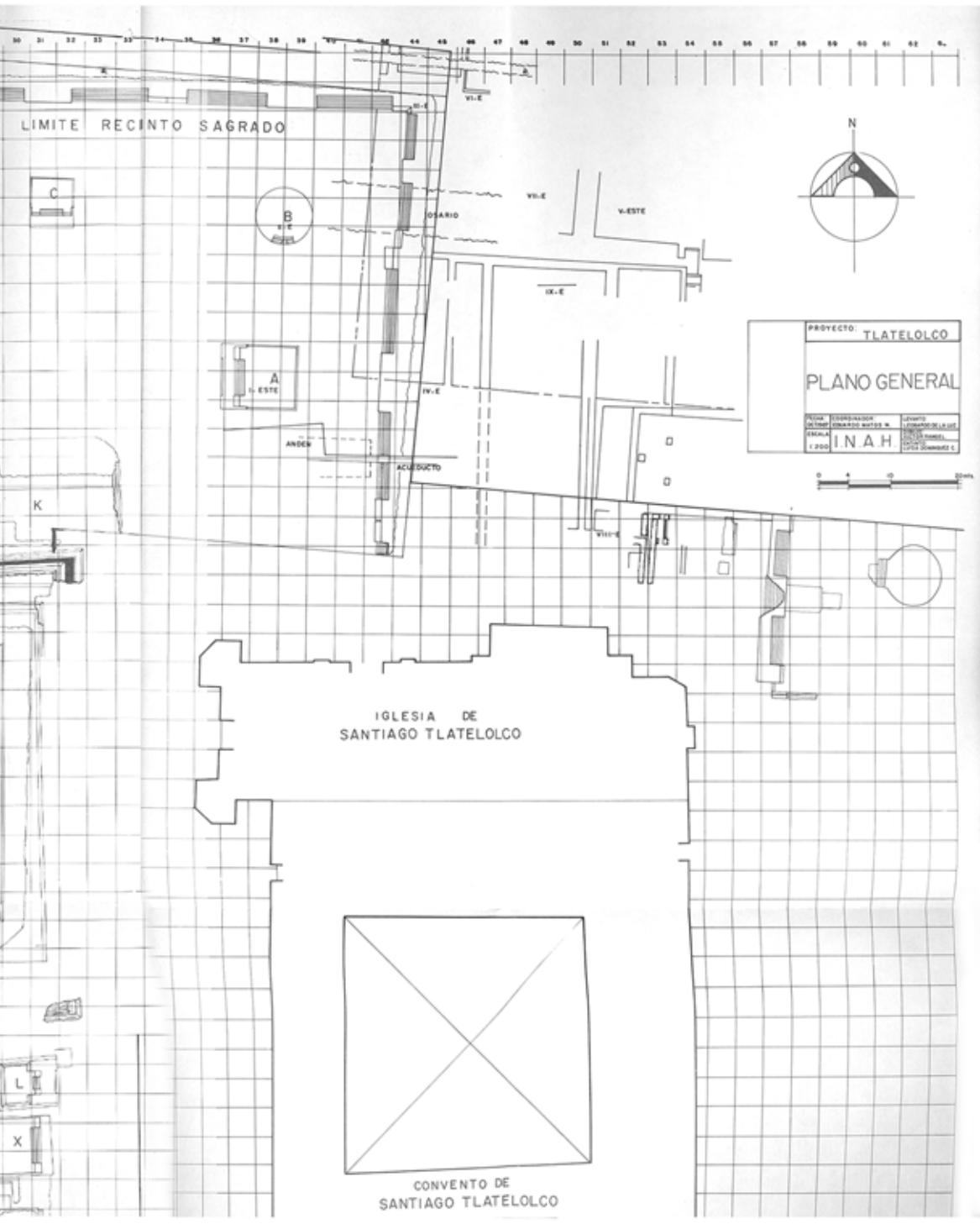
Foto 16. Vista frontal de la exploración de los altares circulares sobrepuestos. Nótese el piso que cubría el monumento del primer momento y sus entierros. (Foto de Eduardo Contreras G.)



Plano 6. Planta de los sitios explorados en Tlatelolco de 1987 a 1991 por la arqueóloga Eneida Baños, de la Subdirección de Salvamento Arqueológico.

**ILUSTRACIONES
DEL CAPÍTULO III**





LIMITE RECINTO SAGRADO

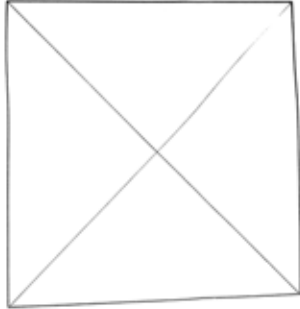


PROYECTO: TLATELOLCO
 PLANO GENERAL

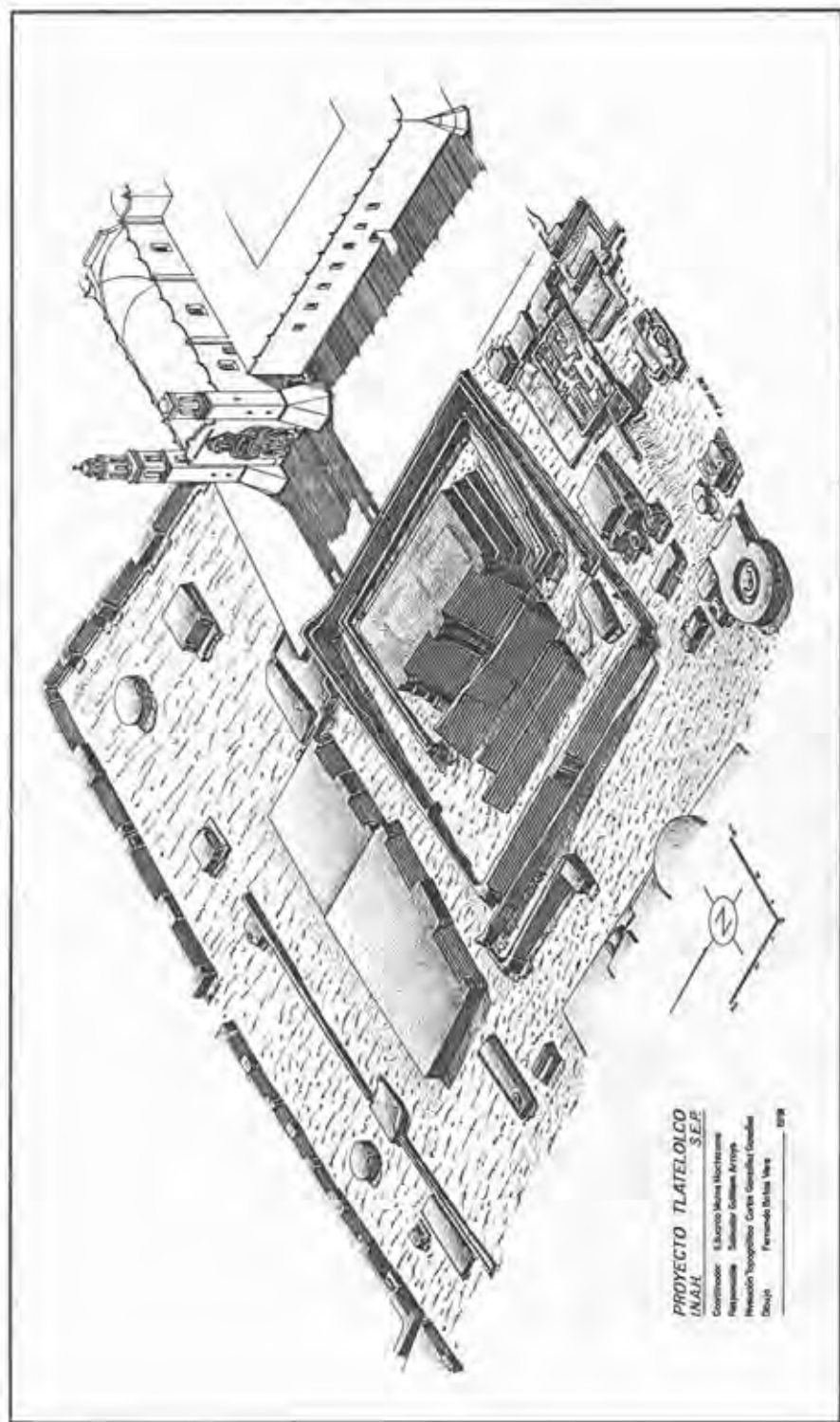
PLANO	COORDINADOR	LEVANTADO
SEMA	ELABORADO	ELABORADO
1:200	INAH	INAH



IGLESIA DE SANTIAGO TLATELOLCO



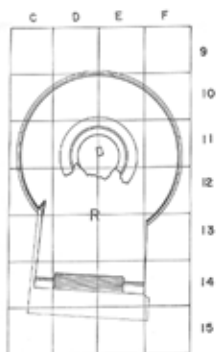
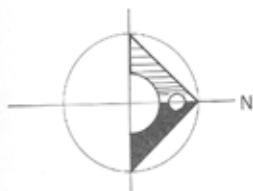
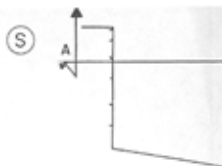
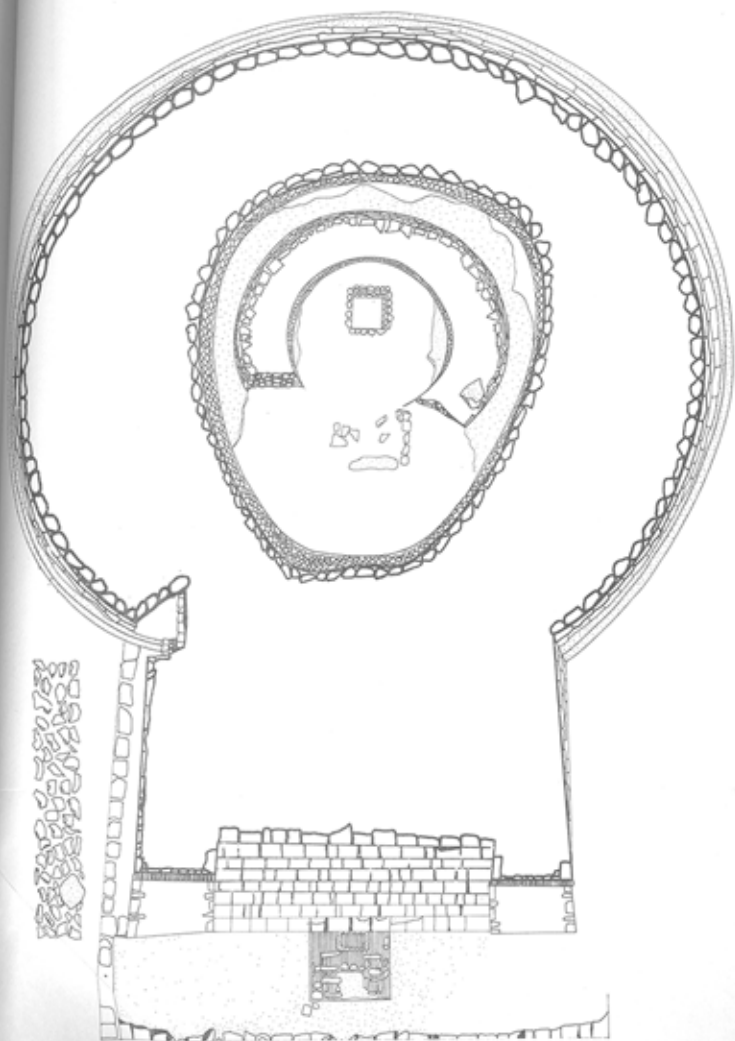
CONVENTO DE SANTIAGO TLATELOLCO



Plano 2. Isométrico general de la zona arqueológica Tlatelolco. Levantamiento de Leobardo de la Luz y Salvador Guilliem A. (Dibujo de Fernando Botas Vera.)

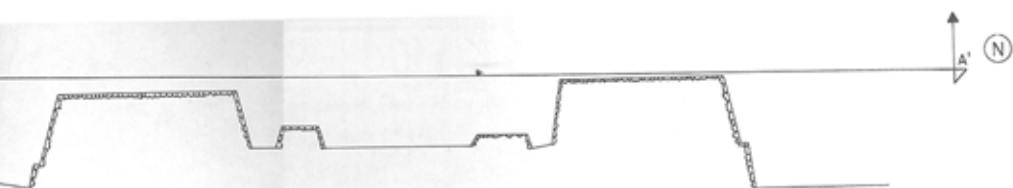


Foto 1. Vista de norte a sur de la Cala I, al inicio de los trabajos de exploración. (Foto de Salvador Guilliem A.)

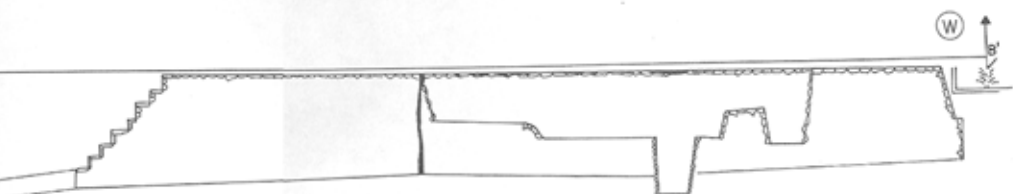


LOCALIZACION EN EL PLANO GENERAL.
 ESCALA: 1:200



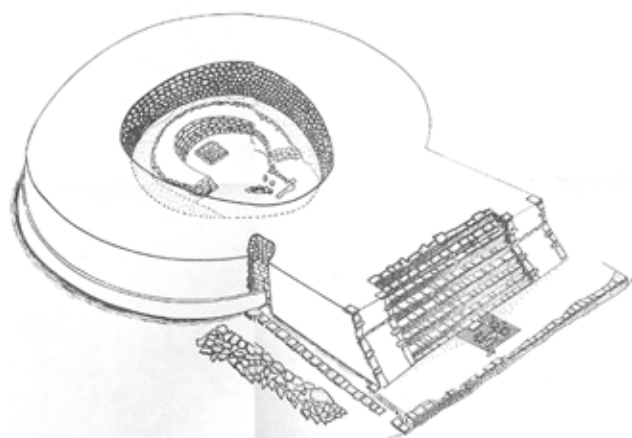


CORTE A-A

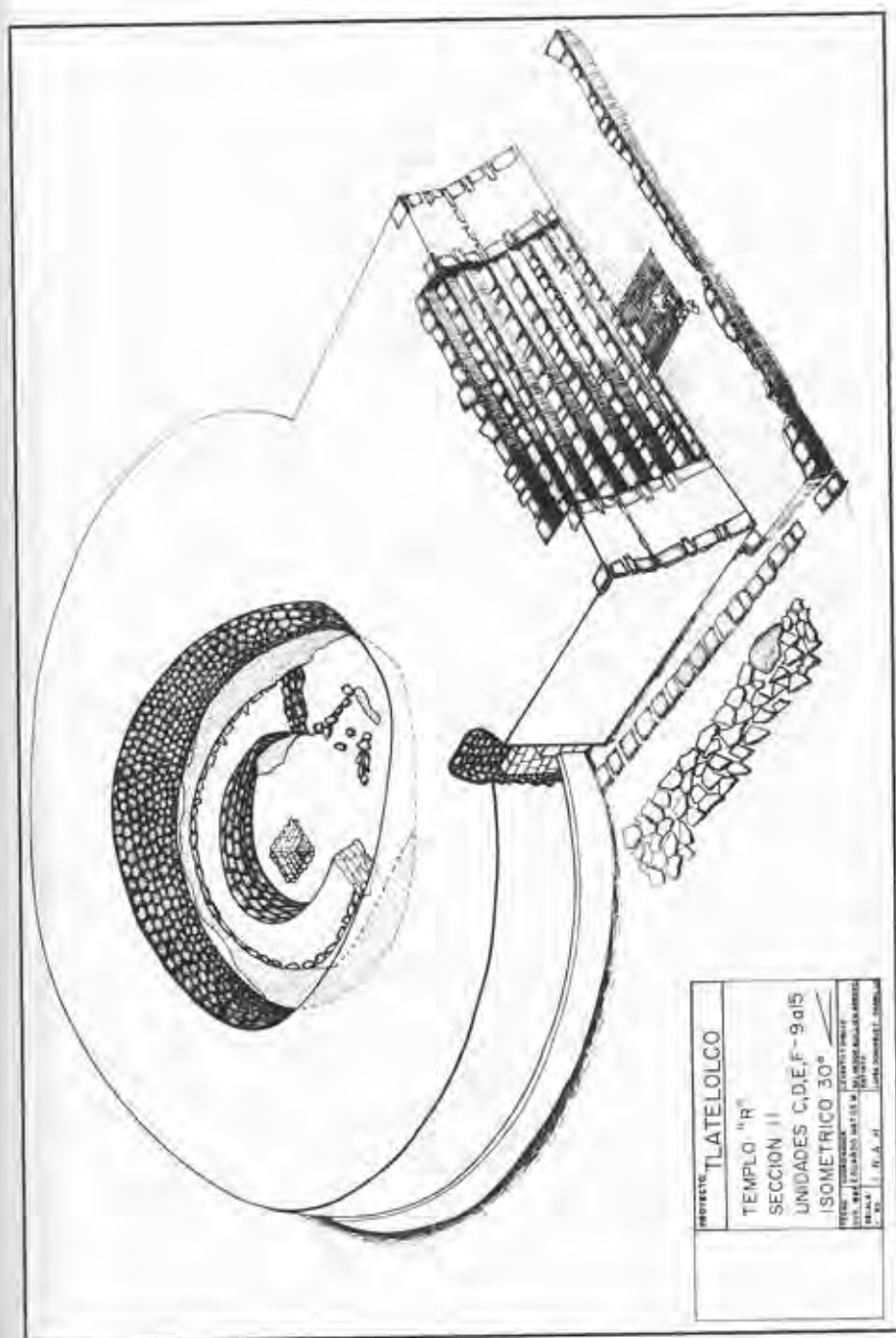


CORTE B-B

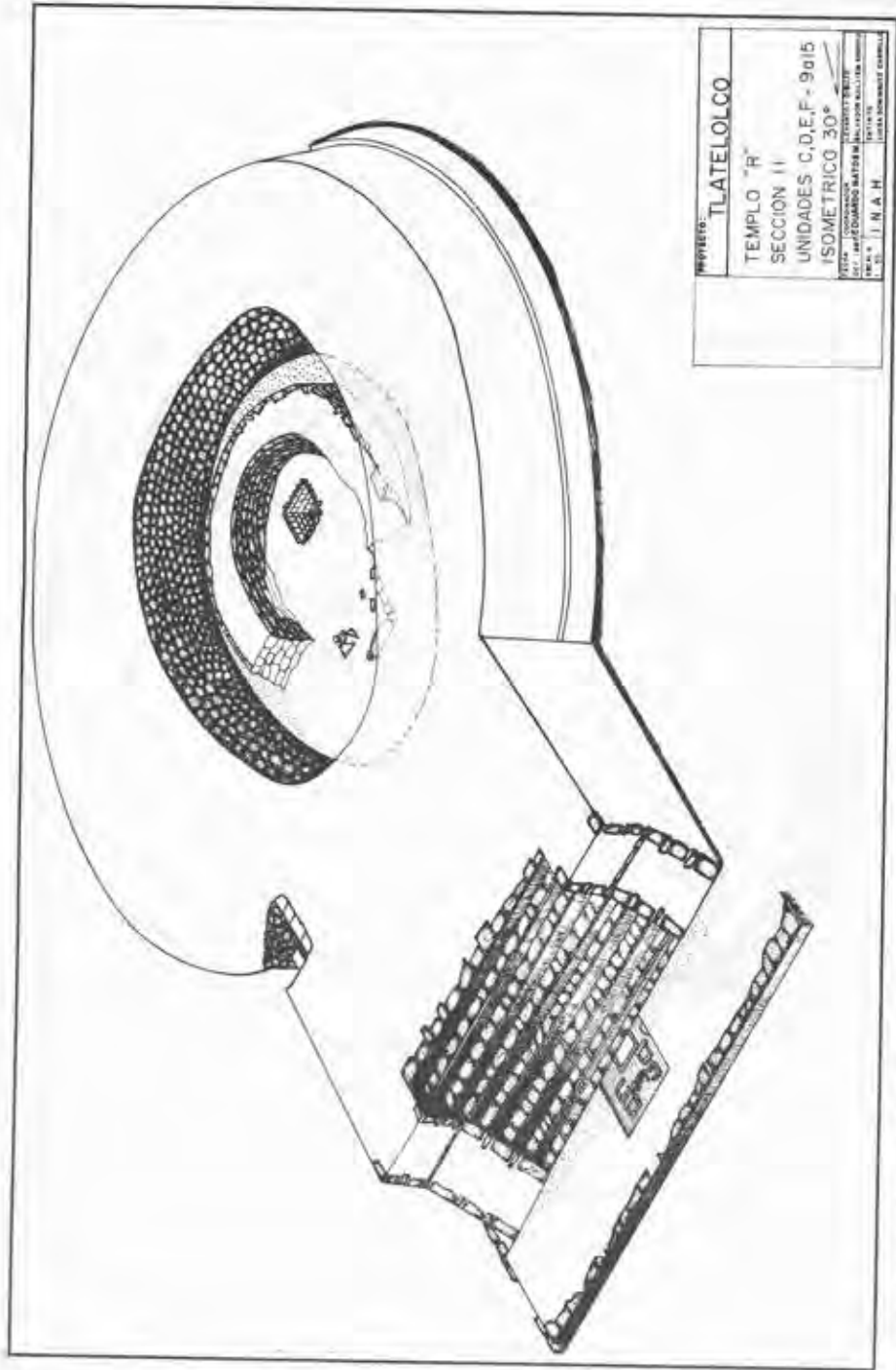
ESCALA 1:50
 0 1 2 3 4 mts.



PROYECTO: TLATELOLCO	
TEMPLO R	
PLANTA, CORTES Y PERSPECTIVA.	
SECCION II	
UNIDADES C, D, E, F.	
9, 10, 11, 12, 13, 14, 15.	
PROF: EDUARDO MATOS M.	LEVANTO: SALVADOR BALBUENA
ESCALA: 1:50	ENTINTO: LUISA TORRES P. S.
I. N. A. H.	

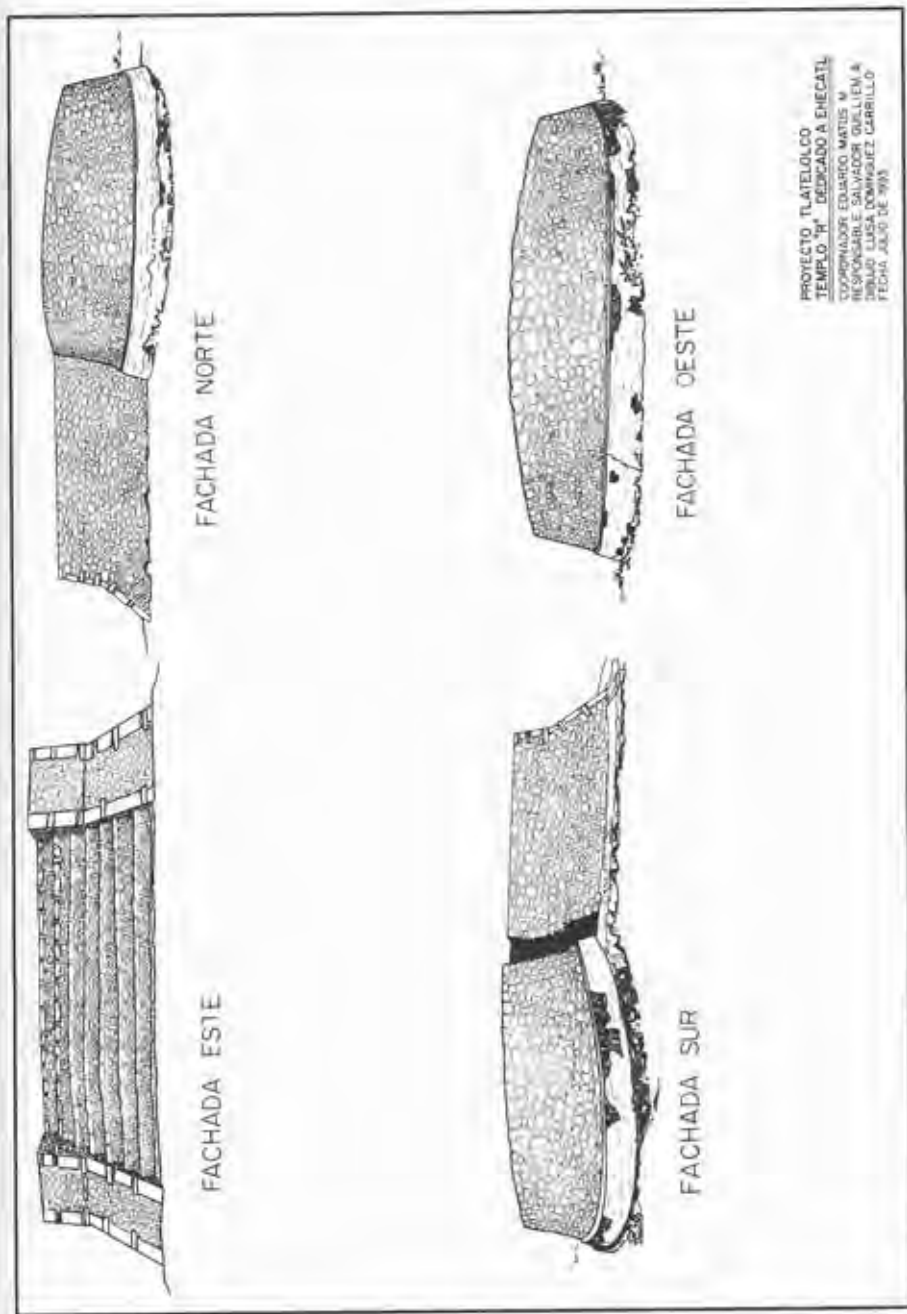


Dibujo 1. Isométrico a 30°, de sureste a noroeste del Templo "R". (Dibujo de Salvador Guillerm A.)

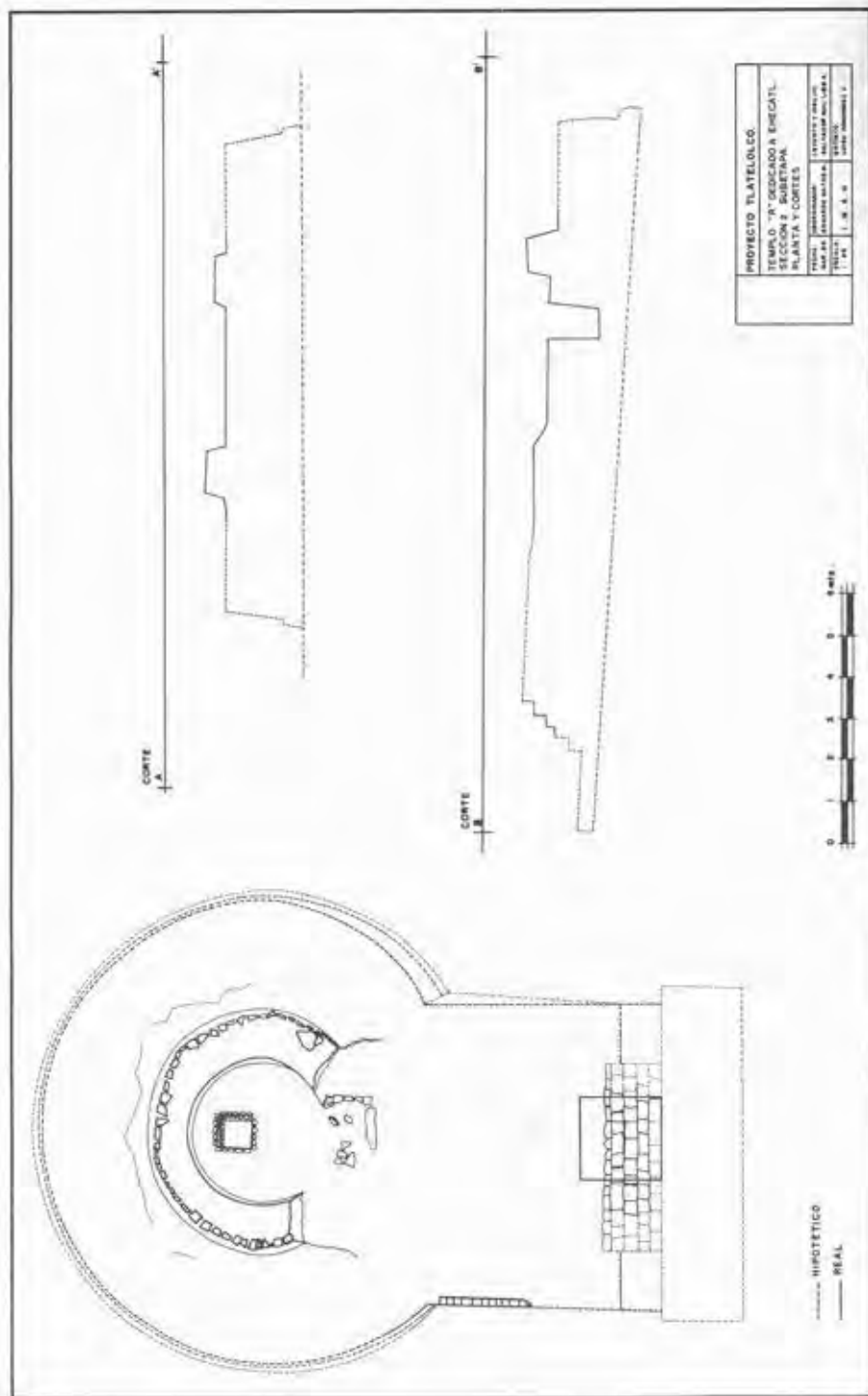


PROYECTO:	TLATELOLCO
TEMPLO "R"	
SECCION II	
UNIDADES C.D.E.F. - 9a15	
ISOMETRICO 30°	
<small> DISEÑADO POR: GUILLERMO BATISTA DIBUJADO POR: GUILLERMO BATISTA ESCALA: 1/100 FECHA: 1954 </small>	
<small> INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS </small>	

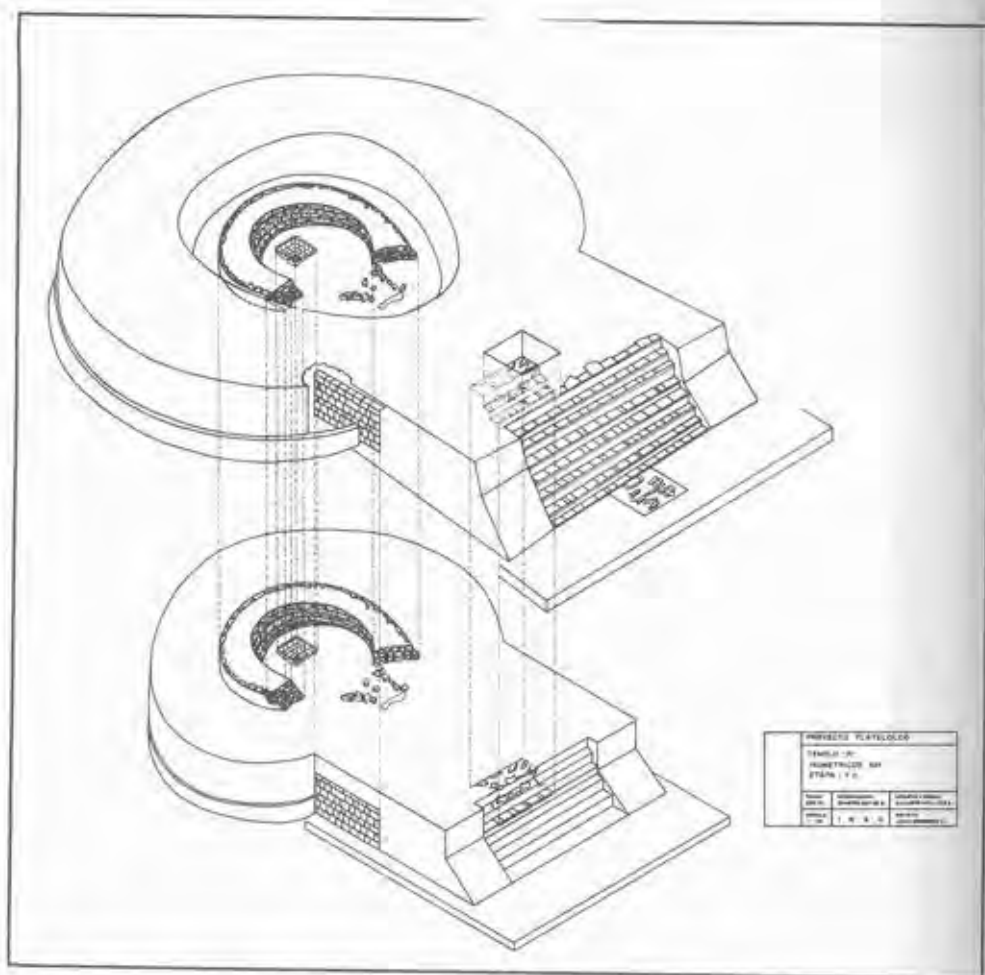
Dibujo 2. Isométrico a 30°, de noreste a suroeste del Templo "R". (Dibujo de Salvador Guilliem A.)



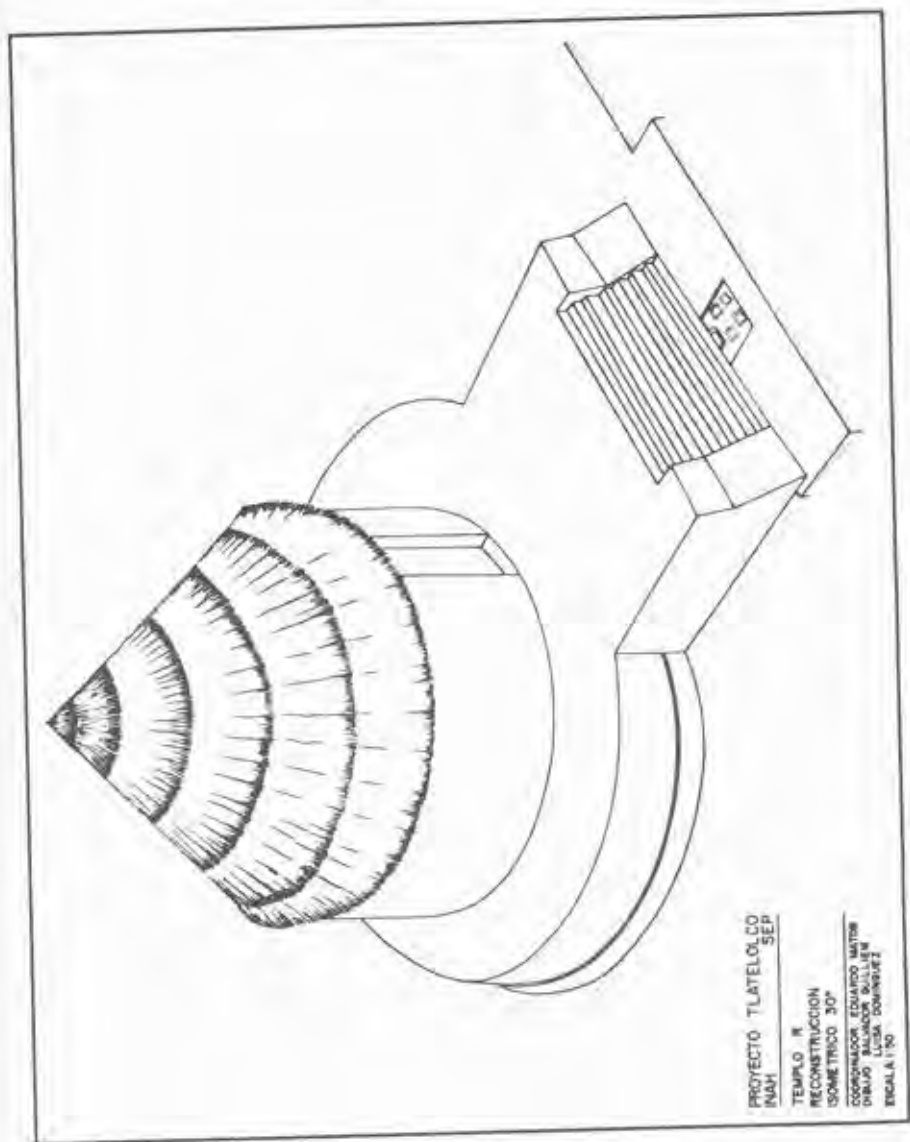
Dibujo 3. Fachadas del Templo "R". (Dibujo de Luisa Domínguez C.)



Plano 6. Planta y cortes de la Etapa I del Templo "R". (Dibujo de Salvador Guiliem A.)



Plano 8. Isométrico a 30°, de sureste a noroeste de la sobreposición de las dos etapas constructivas del Templo "R". (Dibujo de Salvador Guilliem A.)



Dibujo 4. Isométrico reconstructivo del Templo "R". (Dibujo de Salvador Guilliem A. y Luisa Dominguez C.)

CORTE 1



CORTE 2



CORTE 3



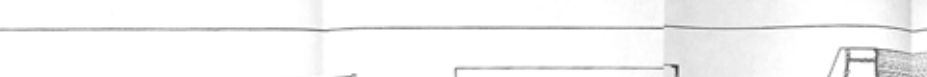
CORTE 4



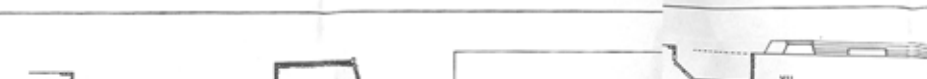
CORTE 5



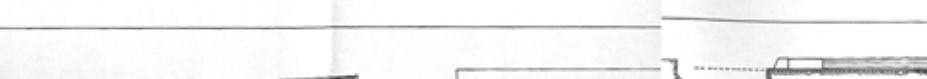
NIVEL +0
CORTE 6



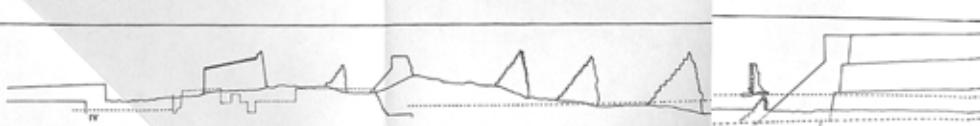
CORTE 7



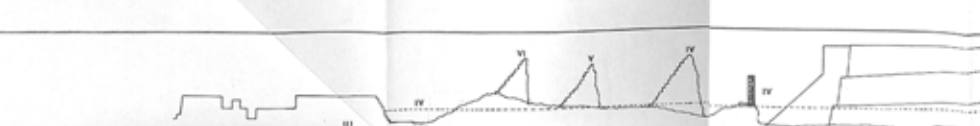
NIVEL +0
CORTE 8

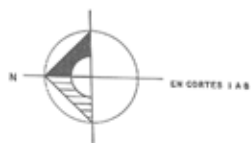
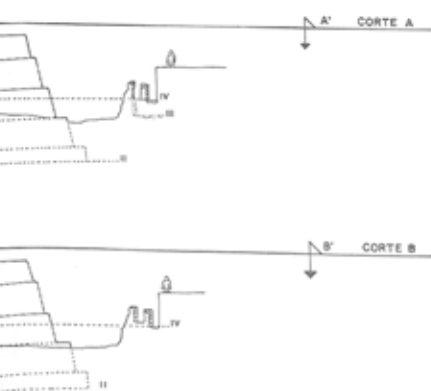
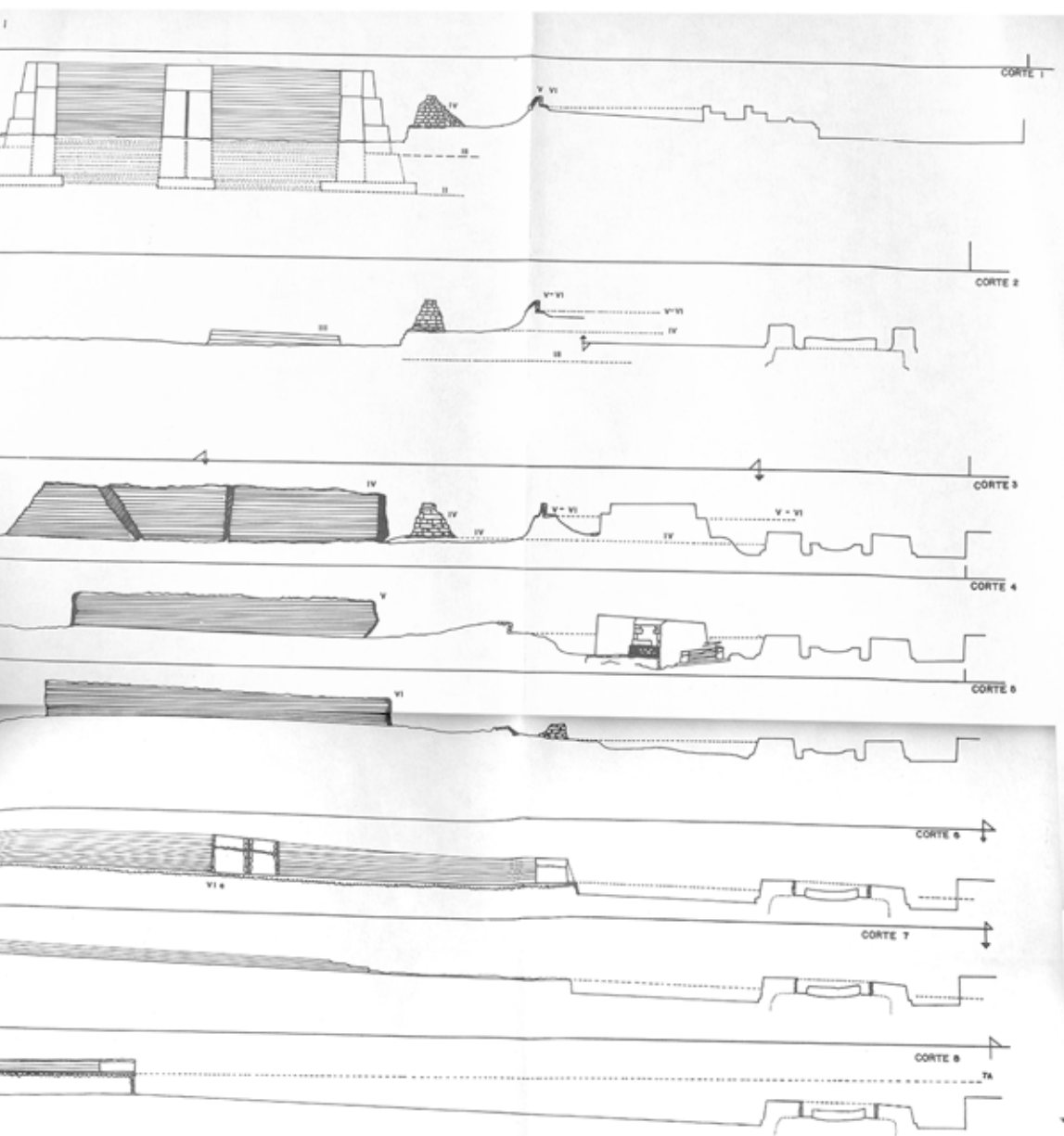


A



B





PROYECTO TLATELOLCO		
CORTES N-S Y E-W DEL RECINTO CEREMONIAL EN GENERAL, CONTANDO COMO PUNTO "CERO" AL TEMPLO "R".		
FECHA:	COORDINADOR:	LEVANTÓ Y DIBUJÓ:
NOV. 51	EDUARDO BARRIS	SAULOSOR BULLIEN A.
ESCALA:	1 : N. A. N.	ESTILO:
1 : 200		LINA DOMÍNGUEZ C.

**ILUSTRACIONES
DEL CAPÍTULO IV**



Foto 1. Vista aérea del Entierro 145 sobre la plataforma del Templo "R", durante las exploraciones de Eduardo Contreras S. y Jorge Angulo. (Foto de Eduardo Contreras G.)



Foto 2. Vista aérea del Entierro 145 de norte a sur, durante las exploraciones de Eduardo Contreras S. y Jorge Angulo. (Foto de Eduardo Contreras G.)



Foto 3. Vista parcial del Entierro 145, sector central. (Foto de Eduardo Contreras G.)



Foto 4. Vista parcial del Entierro 145, sector sureste. Nótese cómo el piso del área sur cubría los objetos en proceso de exploración. (Foto de Eduardo Contreras G.)



Foto 5. Detalle del sector central del Entierro 145. (Foto de Eduardo Contreras G.)



Foto 6. Detalle de la Ofrenda 1A (1987), en el momento de su exploración en el año de 1968. (Foto de Eduardo Contreras G.)



Foto 7. Vista de las ofrendas 13 y 14 (1987) en el momento de su exploración en los años sesenta. (Foto de Eduardo Contreras G.)



Foto 8. Detalle de la Ofrenda 12 (1987) en el momento de su exploración en los años sesenta. (Foto de Eduardo Contreras G.)



Foto 9. Detalle de la Ofrenda-Entierro 237 (1968) excavado debajo del Altar Circular sobrepuesto. Nótese el objeto de madera citado en el texto de Jorge Angulo. (Foto de Eduardo Contreras G.)



Foto 10. Detalle de la Ofrenda 239 (1968) al momento de su exploración. (Foto de Eduardo Contreras G.)



Foto 11. Vista general de la Ofrenda 164 descubierta bajo el piso de estuco del adoratorio de Ehécatl, Etapa I, en 1968. (Foto de Eduardo Contreras G.)



Foto 12. Detalle de la Ofrenda 164, Nivel 1. Nótese la figurilla de Xipe Totec, localizada actualmente en la Sala Mexica del Museo Nacional de Antropología. (Foto de Eduardo Contreras G.)



Foto 13. Detalle apaztle con la segunda figurilla de Xipe Totec de máscara desmontable. Ofrenda 164. (Foto de Jorge Angulo.)



Foto 14. Figurilla Xipe Totec de la Ofrenda 164. (Foto de Jorge Angulo.)



Foto 15. Vista general del Nivel 2 de la Ofrenda 164. (Foto de Eduardo Contreras G.)



Foto 16. Detalle del segundo nivel de la Ofrenda 164. Nótese la rana de obsidiana, circundada por peces de concha y navajillas de obsidiana. (Foto de Eduardo Contreras G.)



Foto 17. Vista de la Ofrenda 189, localizada en la cista del adoratorio de la Etapa I del Templo de Ehécatl. (Foto de Eduardo Contreras G.)



Foto 18. Vista aérea de la exploración de las ofrendas frente a la plataforma del Templo de Ehécatl en 1968 antes de volver a cubrirlas. (Foto de Eduardo Contreras G.)



Foto 19. Vista del sector central de las ofrendas frente a la plataforma del Templo de Ehécatl en 1968. (Foto de Eduardo Contreras G.)



Foto 20. Detalle de las ofrendas 7, 8 y 9 (1987) durante su exploración en 1968.
(Foto de Eduardo Contreras G.)



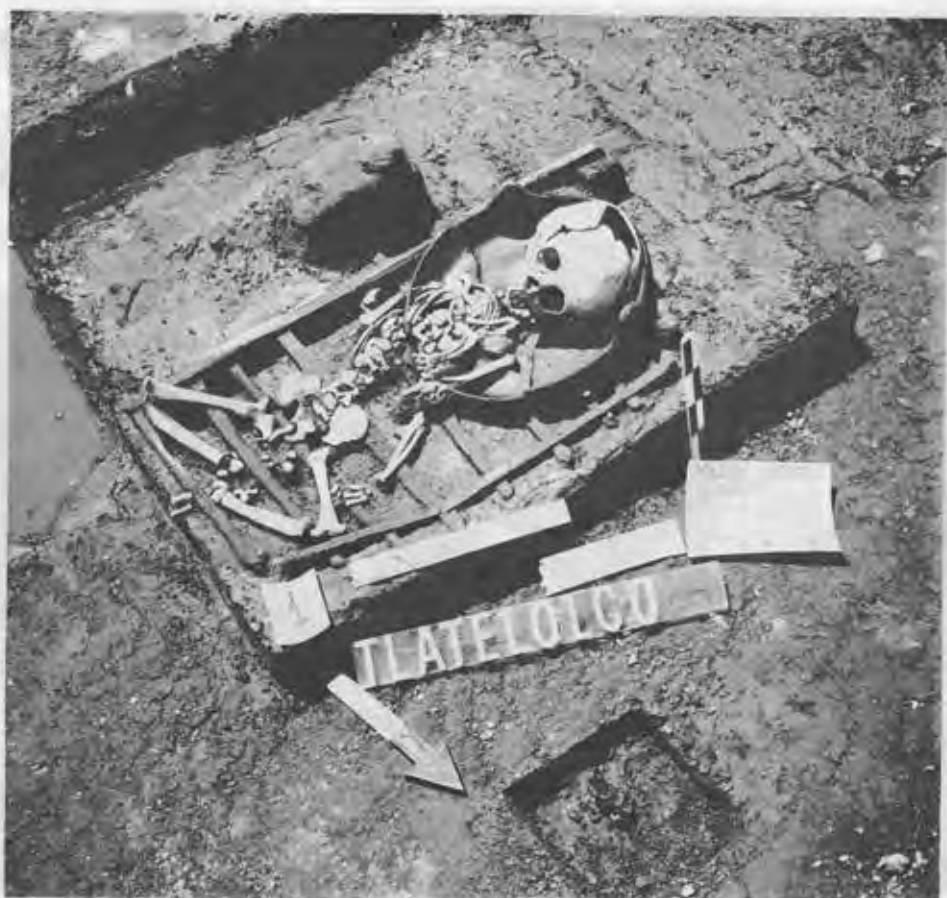
Foto 21. Detalle de la Ofrenda 8-Entierro 3 (1987) durante su exploración en 1968. Nótese que los objetos permanecieron *in situ* hasta 1987. (Foto de Eduardo Contreras G.)



Foto 22. Detalle de la Ofrenda 7-Entierro 2 (1987) durante la exploración en 1968.
(Foto de Eduardo Contreras G.)



Foto 23. Detalle de la Ofrenda 4-Entierro 1 (1987) durante su exploración en 1968.
(Foto de Eduardo Contreras G.)



Fotos 24 y 25. Proceso de exploración de la Ofrenda 4-Entierro 1 (1987), en 1968.
(Fotos de Eduardo Contreras G.)



Foto 25.

DEPARTAMENTO DE MONUMENTOS PREHISPANICOS

I. N. A. H.
S. E. P.

REGISTRO DE ENTIERRO

- | | |
|--|--|
| <p>1. Sitio <u>TOTELOLCO</u></p> <p>3. Cuadros _____</p> <p>5. Capé <u>1a.</u></p> <p>7. Matriz <u>TIERRA</u></p> <p>9. Modo de entierre <u>PRIMARIO</u></p> <p>11. Orientación <u>ESTE - OESTE</u></p> <p>13. Posición Cabeza <u>INCLINADA L.OER.</u></p> <p>15. Extrems. inf. <u>FLEXIONADAS</u></p> <p>17. Fosa _____</p> <p>19. Cubierta de <u>TIERRA</u></p> <p>21. Nicho _____</p> <p>23. Lista objetos asociados _____
<u>Una punta de proyectil rota.</u>
<u>2 Tepalcates.</u></p> | <p>2. No. de Entierro <u>MULTIPLE 9 - 53</u></p> <p>4. Profundidad <u>2.27 m.</u> a</p> <p>6. Intruyendo desde <u>TIERRA</u></p> <p>8. Condición <u>BUENA</u></p> <p>10. Posición <u>DEC. DORSAL DIEZCCHO</u></p> <p>12. Edad inferida <u>ADULTO</u></p> <p>14. Tronco <u>CURVO DOBLADO</u></p> <p>16. Extrems. sup. <u>FLEXIONADAS</u></p> <p>18. Con lecho de <u>TIERRA</u></p> <p>20. Citos daicos <u>ALGUNOS HUESOS ROTOS</u></p> <p>22. Olla _____</p> <p>24. Excavado por <u>LUZ MOREÑA Y.</u></p> <p>25. Caja/Bolsa No. <u>1 TL. 67</u></p> <p>26. Croquis _____</p> <p>27. Fotos _____ 28. Rollos _____</p> <p>29. Tratamiento <u>ACET. POLIV. - XILOL</u></p> <p>30. Excavó <u>E. CONTRERAS</u></p> <p>31. Fecha <u>LEV. JUNIO 1967</u></p> <p>32. Anotó <u>(firma)</u></p> |
|--|--|

Ilustración 1. Ejemplo de ficha de Registro de entierro empleada bajo la coordinación de Eduardo Contreras S. (Foto del Departamento de Monumentos Prehispánicos.)

- 190 Olla de 31 ϕ de boca y 64 ϕ máxima
 con restos de brasero en su interior y
 una pasta hecha de lodo y una arena muy
 gruesa. Frente a la plataforma de
 Estructura 7 a 3.80 3er Escalón Alforda NE Est 7
 y 5.75 3er Escalón Alforda SE Est. 7 y a 3.41
~~191~~ 3.51 a la boca de la olla (profundidad) y
- 191 Ofrenda huesos largos y torcer de pez
 a 4.15 3er Escalón Alforda SE Est. 7 y
 a 5.65 3er Escalón Alforda NE Est. 7
 Una humareda, 1 hueso subglobosidad tubo como
 (3.41/5.65) 3.59 de profundidad
- 192 Ofrenda huesos tubicos y costillas
 a 3.62 del 3er Escalón Alforda SE Est 7
 y 5.33 de 3er Escalón Alforda NE Est. 7 - 3.41 profun-
 didad — 192 A continúa —
- 193 Fondo de olla con cubero de
 infante Alforda N 5.42 y SE 4.15
 profundidad 3.59
- 194 Cubero infante con restos de pasta
 restos Alforda NE
 restos Alforda SE y 3.59 profun-
 didad
- 195 Entonnamiento con restos de
 y pasta con una olla
 (C) y restos de pasta y coque

Foto 26. Página de la libreta encontrada en la bodega de la zona arqueológica, tal vez perteneció a Eduardo Contreras S. (Foto de Salvador Guilliem A.)

199 Olla 34 cm ϕ gris azulado
 con autismo dentro y una pedruzca
 basalto a un lado y restos de cocas a su
 alrededor. Se encuentran inmediatamente
 junto a un mazo de madera. Todo
 frente a la plataforma de Estructura 7.
 4.96 de Ber Excalon - al fondo SE Profundidad
 4.19 NE 3.35-3.71

200 Mazo de madera con punta y
 base rodeada de una especie
 de corona de ramos cubiertos
 con dos cajetas sobre el mazo
 3.98 3.00 de al NE 4.82 - SE

201 Olla roja bajo la 199 muy deteriorada
 5.11 de al fondo SE Est 7
 4.57 3.1 de al NE " "
 3.79 por fundación

202 Restos de huesos y otros materiales
 incinerados - fragmentos de cerámicas
 (copa pulgada) / vasos abundante en
 una sola situación
 3ER EXCALON, PARTE NOROCCIDENTAL DE ESTRUCTURA
 N° 5 - 5.50 MTS
 ALTURA, NOROCCIDENTAL ESTRUCTURA N° 1 - 7.30 MTS
 PROFUNDIDAD 3.25 MTS

Foto 27. Página de la libreta encontrada en la bodega de la zona arqueológica, quizá perteneció a Eduardo Contreras S. (Foto de Salvador Guilliem A.)

El martes 18 de septiembre de 1990, al iniciar los trabajos de mantenimiento y conservación de los edificios de la Zona Arqueológica de Tlatelolco, y al revisar la pequeña bodega de materiales, localizada atrás del Templo Mayor, por indicación del encargado de la misma, José Espinoza revisé un cajón de madera que había permanecido ahí desde los años sesenta y contenía diferentes libros, discos y dos libretas; una de ellas destinada a la nómina de empleados, totalmente en blanco y, la otra de forma francesa de espiral metálica y cuadro grande, de marca "Blocs Cliper" de 100 hojas, de las cuales faltan 37. Aparecen diferentes notas de campo, por demás útiles en el conocimiento de los materiales localizados por encima del Complejo de La Caja I, permitiéndonos recontextualizar una gran cantidad de datos.

Así, presento de forma textual el contenido de dicha libreta respetando la paginación de las notas.

PAGINA 1:

190 Olla de 37 0 de boca y 64 0 máximo con restos de brasero en el interior y una pasta hecha de lodo y una arena muy gruesa. Frente a la plataforma de Estructura 7 a 3.80 3er Esc. Alfarde NE Est 7 y 5.75 3er Esc. Alfarde SE Est. 7 y a (2.29 + 1.22)

191 [tachado] 3.51 a la boca de la olla Profundidad y

191 Ofrenda huesos largos y tarsos de pie a 4.15 3 er Escalon Alfarde SE Est. 7 y a 5.65 3er Escal. Alfarde NE Est.7 (un humero, 1 femur - cubito-radio tibia perone) (203 + 156)- 359 de profundidad

192 Ofrenda huesos hilacos y costillas a 3.62 del 3 er Escalon Alfarde SE Est 7 M 5.33 de 3er Esc.alfarde NE Est. 7- 3.41 profundidad ----192 A continúa-

193 Fondo de olla con entierro de infante Alfarde N 5.42 y SE 480 profundidad 3.59

194 Entierro infante con restos de pelate 6 mts alfarde 3er Esc. NE- 5.45 alfarde SE y 3.59 profu(n) didad

195 Entierro primario con una vasija y junto con una olla Decubito dorsal ml flexionado (inf) y extendidos y cruzados sobre

PAGINA 2:
en blanco.

PAGINA 3:

al cuerpo las superiores
4.80 alfarde SE 3er escalon
y 4.52 alfarde NE 3 er
profundidad 3.51

F 196 Restos dispersos de osamenta con fragmentos de ceramica frente la plataforma de estructura 7 4.95 al SE del 3er Esc. alfarde y

Apéndice 1. Transcripción de las páginas de la libreta encontrada en la bodega de la zona arqueológica.

4.26 al NE 3 er esc. alfarda a 3.50 profundidad.

197 Olla con entierro de infante 46 0
6.10 a SE 3er escalon - Alfarda Est.7
6.65 al NE 3er esc. alfarda Est.7
y (2.56+150) 4.06 mts. de profundidad
bajo Piso Relaciones (3.74)
al SN de estruct.6

198 Olla con entierro de infante y
7 vasijas en su interior olla de
9.20 al 3er Escalon-Alfarda NE
11.47 al 3er es.alfarda SE de Est.7
y a una profundidad de (2.25+1.55)3.80
esta olla se encuentra al N de estructura
5

PAGINA 4:
en blanco.

PAGINA 5:

199 olla 34 cm Ø gris amarillento
con entierro dentro y una piedra de
basalto a un lado y restos oseos a su
rededor. Se encuentra inmediatamente
junto y un maza de madera. Todo
frente a la plataforma de Estructura 7
4.96 de 3er Escalon- alfarda SE Profundidad
4.19 de 3er escalon-alfarda NE 3.35- 3.75

200 Mazo de madera con punta y
base rodeada de una especie
de corona de ramas entrelazadas
con dos cajetes sobre el mazo
398 3er -alf NE 4.82 -SE

201 Olla rojiza bajo la 199 muy destruí
da
5.11 3er esc alfarda SE Est 7
4.57 3er esc-alfar NE "
3.79 profundidad

202 Restos de huesos y otros materiales
incinerados - fragmentos de cerámica
(copa pulquera) navajas obsidiana y maderá situación
3er ESCALON, PARTE NORTE DE ESTRUCTURA
Nº - 5 - 5.50 MTS.
ALFARDA, NORTE ESTRUCTURA Nº-1 - 7.30 MTS
PROFUNDIDAD 3.25 MTS.
[PRESENTA UNA NOTA AL MARGEN IZQUIERDO EN VERTICAL QUE DICE:
"Nº de dibujo"]

PAGINA 6:

203 Entierro Decúbito dorsal
brazos semiflexionados -piernas flexionadas arriba
3 guajes 1 silbato 1 jarra
3 cajetes - madera
situación 3er esc.alf NE 6.65 mts
profundidad 3.98 mts 3er esc.alf-SE 4.45 mts.

204 Olla con entierro de infante
con cajete por un lado con diseño
de la greca o/pluma
situación:

al 3er escalon Alfarda NE- 6.25 mts
al 3er escalon-alfarda SE - 5.15 mts

205 Olla con entierro y Sahumadore(s)
situación :3er esc-alfarda NE 5.40 mts
3er esc-alfarda SE - 4.90 mts
profundidad 3.97 mts.

206 RESTOS DE HUESOS DE COSTILLA PELVIS
Y DE PIES
3er ESC. ALFARDA NE - 4.35 MTS
3er ESC. ALFARDA SE - 5.75 MTS
PROFUNDIDAD - 3.96 MTS.

PAGINA 7:

207 ofrenda de restos de sahumador
y algunos huesos humanos (vertebra
costilla) y un punzón de hueso
situación al 3er escalon-alfarda NE 5.80 mts.
al 3er esc.alfarda SE 5.80mts
profundidad 3.85 MTS

208 Ofrenda de huesos disperso(s)
en secciones
situación 3er esc- NE 5.15 mts.
3er esc SE-5.05 mts
Profundidad 3.63 mts

209 RESTOS DE SAHUMADOR, CRANEO,
UN PLATO Y MADERA, INTRUYENDO
EN LA PARTE OESTE DE LA ES- OJO OF 12
TRUCTURA N°6.
3er escalon NE 6.30 mts.
3er escalon SE 7.30 mts
PROFUNDIDAD - 2.75 MTS.

210 UNA MANDIBULA, CRANEO, COSTILLAS
VERTEBRA, TIBIA, PERONE, UNA
VASIJA TRIPODE Y OTRA VASIJA TA-
PANDOLA, NAVAJA DE OBSIDIANA

3er ESCALON NE 3.95 MTS.
3er ESCALON SE 5.40 MTS
PROFUNDIDAD - 3.55

PAGINA 8:

211 Entierro de infante (primera infanci(a)
Decúbito lateral izqu.c/miembros inf
flexionados
situación al 3er alfarda N 4.90
3er alfarda S 5.44
Profundidad (241+157) 3.98

212 Olla de 32 0 negrusca
cubierta de un material quemado
de aspecto orgánico (posiblemente [tachado])
situación alfarda N 4 80
alfarda S 4 35
Profundidad (2.21 +1.57) 3.78

213 Ofrenda restos de cerámica
canicas de piedra un húmero
vasijas de cerámica
al W y abajo de Estructura 6

3er esc.alf S 7mts
3er esc N 6 80
Profundidad 2.95

214 Guajes al pie de la plataforma
de estructura 7
situacion Alfarda N 5 08
profundidad 222+ 1.57 Alfarda S 3 88

PAGINA 9:

215 Fragmentos de plato bajo estructura
6 a 3.70 de profundidad
y 6.90 al 3er esc.alfarda SE
y 6.55 al 3er esc.alfarda NE

216 Restos oseos de un descuartizado
en relacion con el anterior 192
510 N---3.79 S
profundidad 3.84

217 Fragmento de sahumador mezclado
con huesos humanos, tarsos, vertebras
coxis
situacion N 5.65
Profundidad 3.81 S 3.60

218 Restos de sahumador bajo
estructura 6 también salió un
pedazo de maguey y 2 vasijas pequeñas
N 8.20
Proundidad 4.00 S 7.85

219 Restos de sahumadores; navajas
de obsidiana(2) en la prte SE
de la plataforma de la Est. VII
PROFUNDIDAD 3.64 MTS.
COLUMNA Nº12 LADO ESTE - 7.15 MTS
3er ESCALON SUR ESTRUC.Nº7 - 5.20 MTS

PAGINA 10:

DIMENSIONES
LARGO 1.70 MTS
ANCHO 1.40 MTS

objeto de concha

220 Ofrenda de una urna y copas
bajo estructura 6
Profundidad 2.80 mts
NE 6.15 MTS
SE 7.00 MTS

221 Ofrenda 2 platos y mango de
sahumador asociado a vertebras
y escápula. al borde de la plataforma
situacion: Alfarda NE 5.20 MTS,
SE - 4.20 MTS
Profundidad - 3.98 MTS."

222 Entierro infante con vasijas
(1 tripode- 1 cajete- 1 pequeña) 1 figurilla
situacion NE 7.40 mts
SE 4.95 mte

Profundidad 3,96 mts

223 Ofrenda descuartizado al borde de plataforma Estructura 7
costillas 3 vertebras iliaco
situacion NE 4.20 mts
SE 4.80 mts
Profundidad 3.71 mts.

PAGINA 11:

224 Ofrenda descuartizado al borde plataforma estructura 7
Costillas, homóplato cubito- radio
huesos del pie
situacion NE 4.05
SE 4.80
Profundidad 3.71

225 Ofrenda descuartizado al borde de plataforma estructura 7
huesos del pie atlas- axis-costillas sueitas
Pelvis, homóplato, fragmento craneo
un pie.
situacion NE 4 45
SE 4 00
Profundidad 3.75

227 Ofrenda descuartizado al borde plataforma - vertebras en orden
coxis- homóplato costillas
situacion NE 6.10
Profundidad 4.03 SE 3 37

PAGINA 12:

228 Olla con entierro (?) cerca del borde de plataforma
situacion NE 3 45
SE 6.60
PROFUNDIDAD (medio 4.03) 3.69+—

229 Olla con la boca hacia abajo naranja con restos de otro element
superpuesto y algunos elementos de brasero chico - entierro fuera de olla
situacion NE 7,30
SE 3 83
Profundidad 365

230 Olla gris con cubierta de plato pintado azul y resto navaja
obsidiana
situacion NE 7 68
SE 4 25
Profundidad 3.73

231 Olla con muchas vasijas pequeñas en su interior y otros mas grandes una cuenta en la boca y un fragmento de chico
patito de obsidiana
situacion NE 8.05
SE 4.03
Profundidad 4.05
232 (ver la otra página)

PAGINA 13:

237 Olla 65 cm bajo la estructura 6
muy cerca de estructura 5 bajo
un piso que se encuentra como a
1.10 bajo la plataforma superior
a 3.61 Profundidad salieron unas semillas
de una planta no identificada
que se lleva al laboratorio
situacion alfarda N 7.45
S 8.80

Profundidad 3.61

Esta olla se encuentra inmediatamente
abajo un piso de estuco posterior que
reduce la altura de la estructura 5 a solo
1.10 mts es decir a 203+98 3.61 mts bajo el
piso de Relaciones - Este piso coincide
dejando solo dos 1/2 escalones de la
misma estructura al descubierto y
tapando 1 1/2 de los primeros escalones*
al mismo tiempo dejaba un peldaño
de 28 cm a la plataforma E de
la estructura 7 que son 4 cms mas
bajo que la seña de estuco que queda
en la plataforma

*aunque considerando el undimiento pudieron
haber sido los dos escalones completos.

PAGINA 14:

233 Entierro en Olla [tachado]
Hay seña de un piso anterior
que dista de la plataforma superior
de la estructura 5 -132 mts y que
coincide con la huella dejada por a los
48 cms (de escalon) de la plataforma
de estructura 7
1o

233 Dos platos de Ofrenda
parecen ser Azteca I
situacion alfarda SE estruc 7 4.90
Arista Nw estruc A 4 92
Profundidad 4.19 - 3.84

234 Fragmentos cerámica con una
pequeña vasija cilíndrica
situacion alfarda SE estruc 7 4.21
Arista NW Estruct A 5.04
Profundidad 254+1.56-6xxx 3.98

PAGINA 15:

232 Olla con entierro adolescente
cuatro platos y vasijas una coa o
instrumento de madera en su interior
cinco flautas de Tetzcatlipoca
situacion alfarda SE estruc 7 5.10
arista NW estruc A 2 48
Profundidad 267+133 - 400- 4.48
palo blanco

237 en página anterior

235 Entierro Infante con 2 vasijas
pequeñas

NE 8.23 Est 7
situacion Alf, SE 3.98 estruct 7
NW 3 85 estruct A
Profundidad

236 Entierros 2 personas Una con la rodilla en alto de la pierna derecha lëxionada un instrumento de madera 60 cm y varias vasijas (2 platos planos de cerámica hay otro utensilio de madera 40 cms 1 cajete grande o pint azul 1 tripode

NE est 7 8.90
situacion alf SE est 7 4.57
Profundidad NW est A 3 65

PAGINA 16:

ya registrado en p. anterior

238 Ofrenda descuartizado, columna vertical, ilaco, coxis, costillas y restos de sahúmador

Profundidad 64 cm bajo plataforma

2398 Ofrenda bajo la loza al centro de la plataforma frente a la escalera de estructura 7 situacion a 2.65 de cada uno de los extremos donde terminaba la alfarda y al borde del primer escalón

Profundidad 2.06 del piso de Relaciones y a 60 cmts bajo el piso de la plataforma al fondo de la olla

PAGINA 17:

Jueves 8 Septiembre

Se levanta la laja al centro de la escalera de Estructura 7 después de sacar la tierra de relleno de las cuatro cajas pequeñas que se encuentran distribuidas alternadamente vertical y horizontal en su eje mayor

al levantar la laja del canto puesto que suponíamos se encontraría una ofrenda dentro de la caja que suponíamos con piedra corzada.

Se encontraron los restos de una olla rota por las piedras que la cubrían puestos por los mismos Tlatelolcas- Había seña de pintor azul en algunas de las piedras y restos de diversos materiales sobre estas piedras Un clavo de piedra trabajado un adorno de brasero un pequeña vasija (cajete negro de 5 cms 0 y varias vertebras pequeñas de infante o animalillo.

PAGINA 18:

240 RESTOS DE BRASERO EN PEDAZOS

-SITUACION 3er .Alf. NE ESTC. 7 - 4.78 MTS

" " SE " " - 8 06

Profundidad: 3.54

241 OLLA DE GRAN TAMAÑO QUIZAS CON
ENTIERRO SE DISTINGUE UNA PARTE DE
CRANEO

SITUACION 3er ESC ALF. NE ESTC 7 3.80MTS

" " SE " " 7.73

profundidad: 3.55 mts

242 OLLA CON ENTIERRO DE INFANTE EN
MAL ESTADO, CABEZA DE PATO HECHO DE
OBSIDIANA

SITUACION 3er ESC ALF NE ESTC. 7 - 4.15 MTS

" " SE " " - 8.45 MTS

PROFUNDIDAD: 3.53 MTS

243 OLLA CON ENTIERRO SECUNDARIO
BAJO ESTRUCTURA N° EN LA
PARTE SUR ESTE REMOVIDO
POR AGUA CON PATO [TACHADO]

3ER ESCALON N ESTR 7 - 8.20 MT

3 er ESCALON SUR - 7.85 MTS

PROFUNDIDAD - 4.11 MTS

PAGINA 19:

244 Mazo de madera con una gran
plataforma circular y punta agu
zada. Bajo Estructura 6

situación Alfarda SE estruc7 8.50

" NE " " 7.15

Profundidad 3.81

345 Olla exactamente bajo entierro
doble 236

4 vasijas [tachado] 3 cajetes 2 platos

situación Alfarda NE est.7 8.90

SE " 4.57

Profundidad 2.80

246 Olla cubierta con muchos fragmentos
de vasijas, un craneo de adolescente
y restos de madera trabajada

Situación Alfarda NE 8.70

SE " 4.30

Profundidad 2.75

247 Plato tripode con decoración
azteca III

SE 5.62

NE 8 82

Profundidad (2.54+.67) 3.21

PAGINA 20:

248 Ofrenda 8 cajetes 3 platos

2 mangos sahumado/

situación 5.33 Alfard SE

8 58 NE

Profundidad 4.28

249 olla negrusca (con entierro?)

Situación 8 45 Alfr NE

372 SE
Arista NE- 4.78 Estruct 1
Profundidad - 4.27 MTS

450 Olla con dos entierros y [tachado]
1 adolescente y un infante
muchos malacates y punzones labra
dos de hueso vasijas [tachado] cajee

Situación Alf. SE 4 95
NE 9.50
Profundidad Arista No 4.77
4.53 est 1

251 Olla con entierro infante
2 vas [tachado] cajetes negros
situación
ESTRUC - 1 NE 5.35
Profundidad 4.26 se 4 24

PAGINA 21:

252 Entierro cubierto por madera
Ofrenda sobre [tachado]
1 sonaja 3 cajetes 3 figuritas
1 silbato
Situación SE 4.78 Est 7
NE [tachado] 6.56
Profundidad 4.27

253 Entierro [tachado] Entierro 183 max.

253 Entierro de adolescente sobre [tachado]
introduciéndose sobre una olla (254)
situación igual a la 254
254 Olla con entierro infante 21 escudillas
pequeñas
situación Est 7 alf S 3.70
Est 1 arista NW - 6.15
Profundidad 4.10 mts

255 olla grande, con diámetro
de 70 cm con entierro
arista NO Est - 1- 4.19
3er escalon SE - 4.95
Profundidad 4.53 mts

PAGINA 22:

256 Entierro con varias vasi
jas, una tripode, un plato, una
jarra

Arista NE Estruct. 1 - 5.85
3er escalon SE (7) - 3.98
Profundidad 4.43 mts

257 Olla con entierro, con
un cajete al lado este,
y un diámetro de 35 cm

Arista NE Estructura 1 - 5.82
3er escalon SE - 3.40
Profundidad 4.10 mts

258 Ofrenda de cráneo cortado

mostrando solo los huesos faciales
y la mandíbula
Situación
alfarda SE - 6.10 mts
NE 9.30
Profundidad 3.30 mts

PAGINA 23

259 Entierro adolescente
1 cajete negro junto a la madera
situación
arista NW Estruc 1 - 4.32
3 er escalon SE Estruc 77 - 6.70
Profundidad - 4.10 mts

260 entierro de un adolescente
al lado sur E de la plataforma del
la estructura 7
Proundidad - 4.38
tercer escalon SE de la
Estructura 7 - 3.90
Arista NW de la estru 1 - 5.60

PAGINA 33:

ENT. CON OFRENDA

ENT. N° OFRENDA

PAGINA 53:

Ha de agradecer a Ud. de sus
ordenes para que los días de
pago quincenas, los C.C.
puedan retirar de la
pagaduria los sueldos del per-
sonal de la Zona Arq. de T.
en vista de que hay algunas
personas que están a lista de
raya y tiene que acudir
personalmente, dejando la
zona sin vigilancia.

Atentamente

El subdirector del
Depto.

PAGINA 78:

SITUACION DE OLLÁS QUE SE
QUEDARON EN SU SITIO.

PARTE SUR Y ESTE DE LA ESTRUC
TURA 7

1 Olla Profundidad 3,66

3er NE - 4.45 MTS
3er SE - 9.70 MTS

2 PROFUNDIDAD 3,84
3er NE - 4.73 MTS.
3er SE 8,55 MTS.

3 PROFUNDIDAD 158+230 3.88
3er NE - 4.10 MTS.
3er SE 6.20 MTS

4 PROFUNDIDAD 3.88
3er NE - 4.35 MTS.
3er SE 5.70 MTS

5 PROFUNDIDAD 158+243 4.01
3er NE - 7.20 MTS
3er SE - 3.31 MTS

PAGINA 79:

6 PROFUNDIDAD 158+243 4.01

3er NE - 7.20 MTS
3er SE - 3.60 MTS

7 PROF 158 263 421
3er NE - 8.25 MTS
3er SE - 3.72 MTS

ENTIERRO 1 158+250 4.08
PROFUNDIDAD
3er SE - 6.51 MTS
3er NE - 6.70 MTS

ENTIERRO 2 1.58+2.60 4.18
PROFUNDIDAD
3er SE - 5.30 MTS
3er NE - 8.73 MTS

8 OLLA PROFUNDIDAD - 158+285 .443
3er NE - 10.10 MTS
3er SE - 4.95

PAGINA 81:

CROQUIS DONDE APARECE LA PLATAFORMA DE LA ESTRUCTURA 7, y la colocación de las ofrendas y entierros citados en las páginas 78 y 79, realizado con pluma atómica de tinta azul y aparentemente a una determinada escala.

PAGINA 124:

DIBUJOS QUE FALTAN:
42, 48, 52, 55, 56, 57, 58, 59,
63, 64, 65, 69, 70, 72, 80, 81,
84, 89, 92, 107, 108, 110,
113, 115, 116, 121, 123, 138,
141, 145F, 145H, 147, 153,
159, 161, 164, 173, 187, [tachado]
187, 188,

183 SE 3.05 Est 7
NW 5 93 Est A

De la Página 125 y 126 sólo aparece un fragmento, de 6 renglones y uno más pequeño en cuadro abajo con diferentes operaciones matemáticas.

75

SINDRÓN DE OÍAS QUE SE QUEMAN EN SU SIMIO

PARTE SUR Y ESTE DE LA ESTAD. TONS 7.

1 oia PROFUNDIDAD ^{3.66} ~~2.08 + 1.58~~

3ER NE - 4.45 MTS
3ER SE - 9.70 MTS

2 PROFUNDIDAD ^{3.84} ~~2.22~~
3ER NE - 4.73 MTS
3ER SE - 8.55 MTS

3 PROFUNDIDAD ^{3.88} ~~1.50 - 2.38~~
3ER NE - 4.10 MTS
3ER SE - 6.20 MTS

4 PROFUNDIDAD 3.88
3ER NE - 4.35 MTS
3ER SE - 5.70 MTS

5 PROFUNDIDAD ^{3.98} ~~1.38 + 2.60~~
3ER NE - 6.70 MTS
3ER SE - 3.31 MTS

Ilustración 2. Fotocopia de una página de la libreta citada.

6 PROFUNDIDAD ¹⁵⁸⁻²⁴³ 4.01
 3ER NE - 7.20 MTS
 3ER SE - ~~8.20~~ 3.60 MTS

7 PROF ¹⁵⁸⁻²⁶³ 4.21
 3ER NE - 8.25 MTS
 3ER SE - 3.72 MTS

ENTIERRO 1 ¹⁵⁸⁻²⁷⁰ 4.08
 PROFUNDIDAD -
 3ER SE - 6.51 MTS
 3ER NE - 6.70 MTS

ENTIERRO 2 ¹⁵⁸⁻²⁶⁰ 4.18
 PROFUNDIDAD -
 3ER SE - 5.30 MTS
 3ER NE - 8.73 MTS

8 Olla PROFUNDIDAD - El ¹⁵⁸⁻²⁴⁵ 4.43
 3ER NE - 10.10 MTS
 3ER SE - 4.95

Ilustración 3. Fotocopia de una página de la libreta citada.

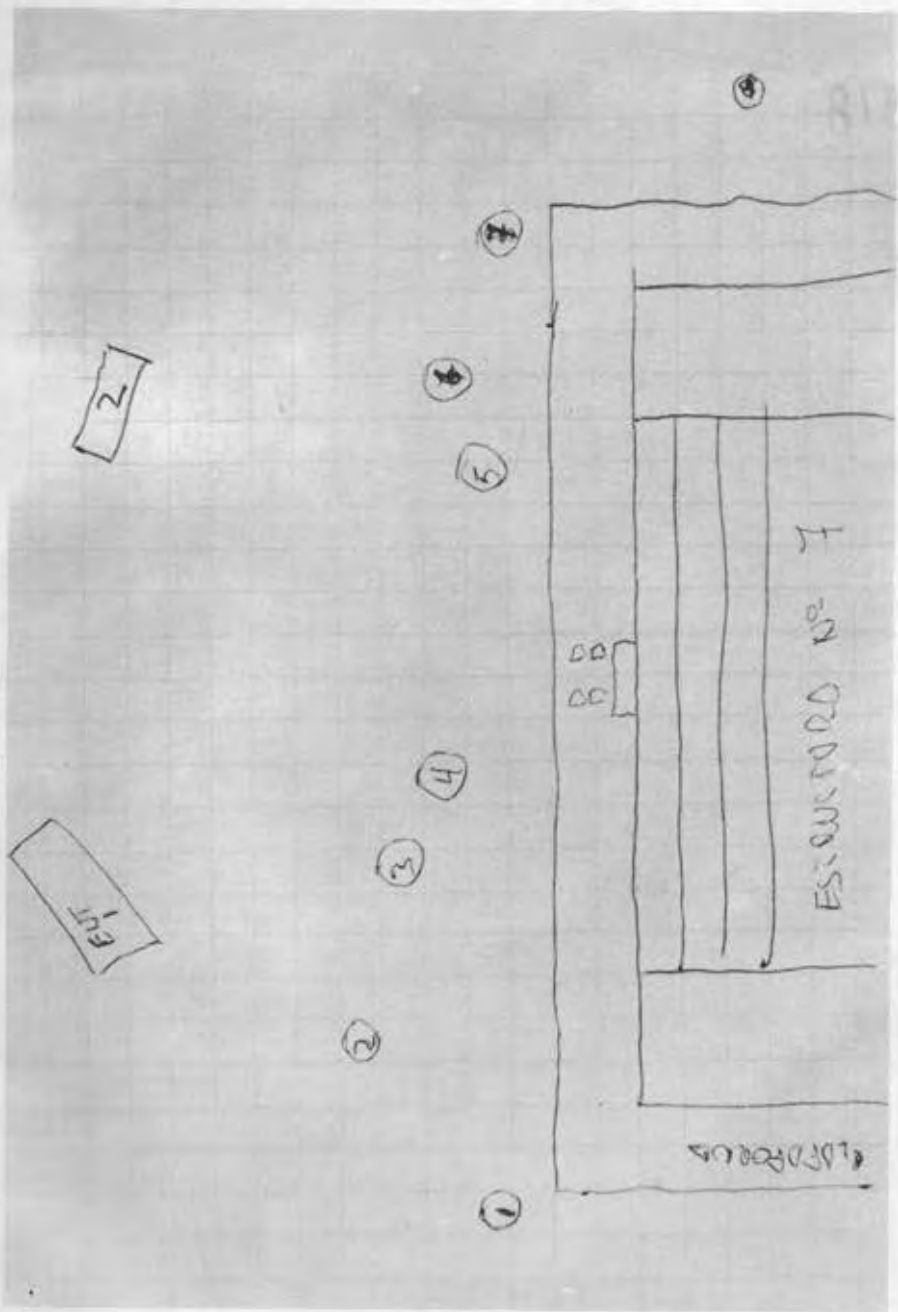


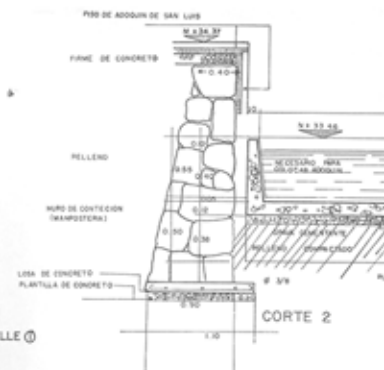
Ilustración 4. Foto del croquis de las ofrendas que se quedaron *in situ*, pertenece a la libreta citada.



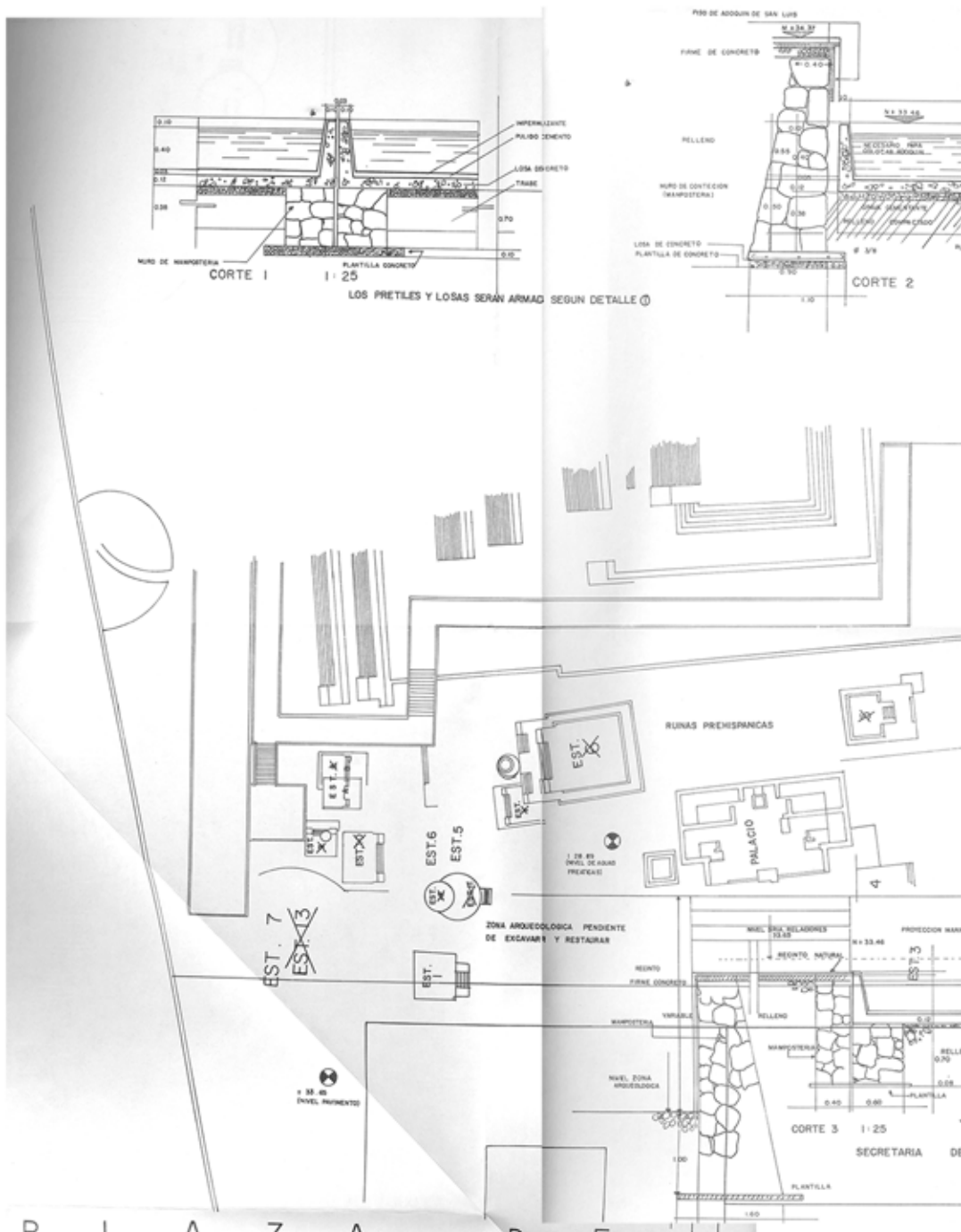
CORTE 1

1:25

LOS PRETILES Y LOSAS SERAN ARMAD SEGUN DETALLE ①



CORTE 2



CORTE 3

1:25

SECRETARIA DE

D

I

A

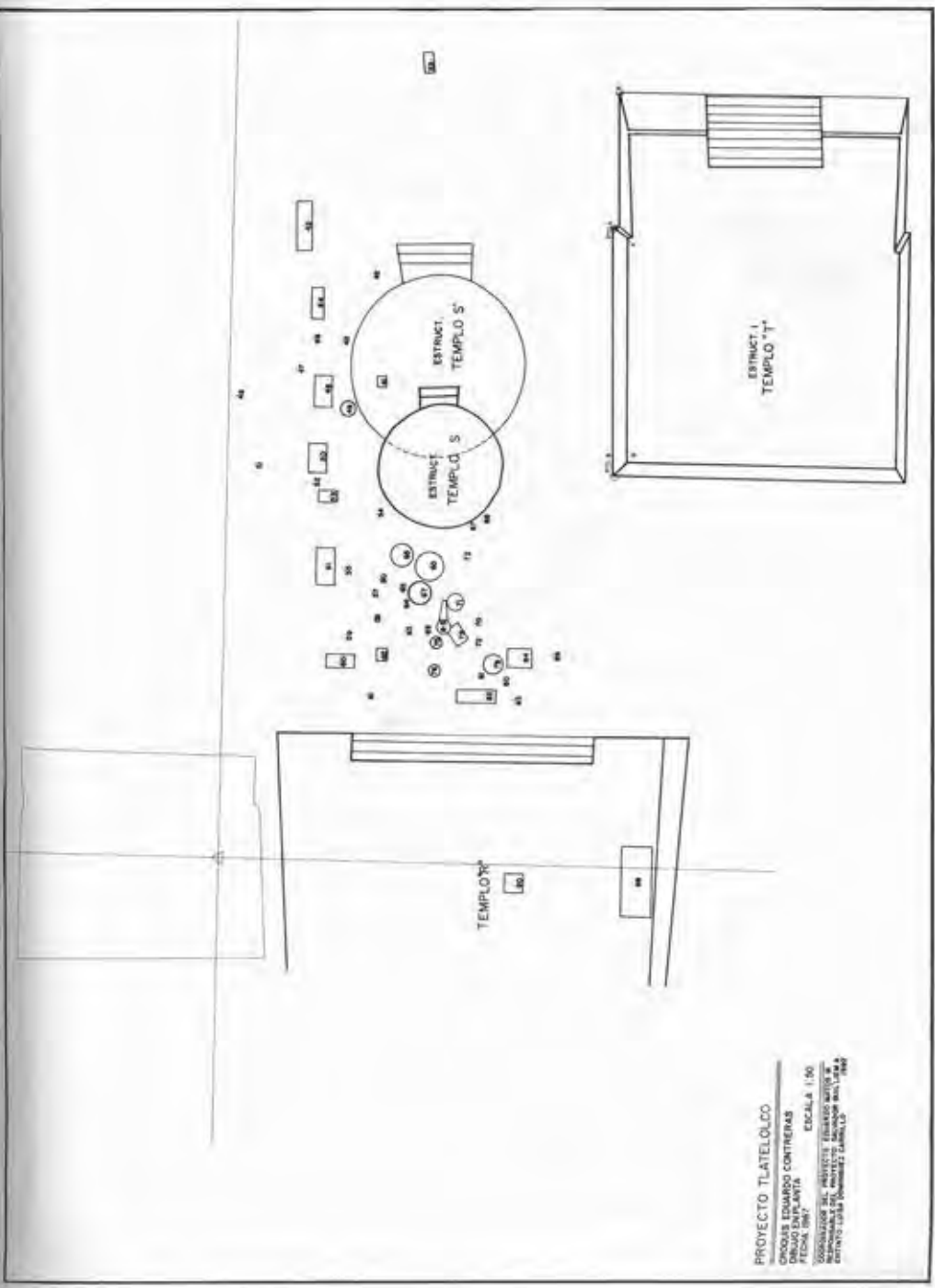
7

A

D

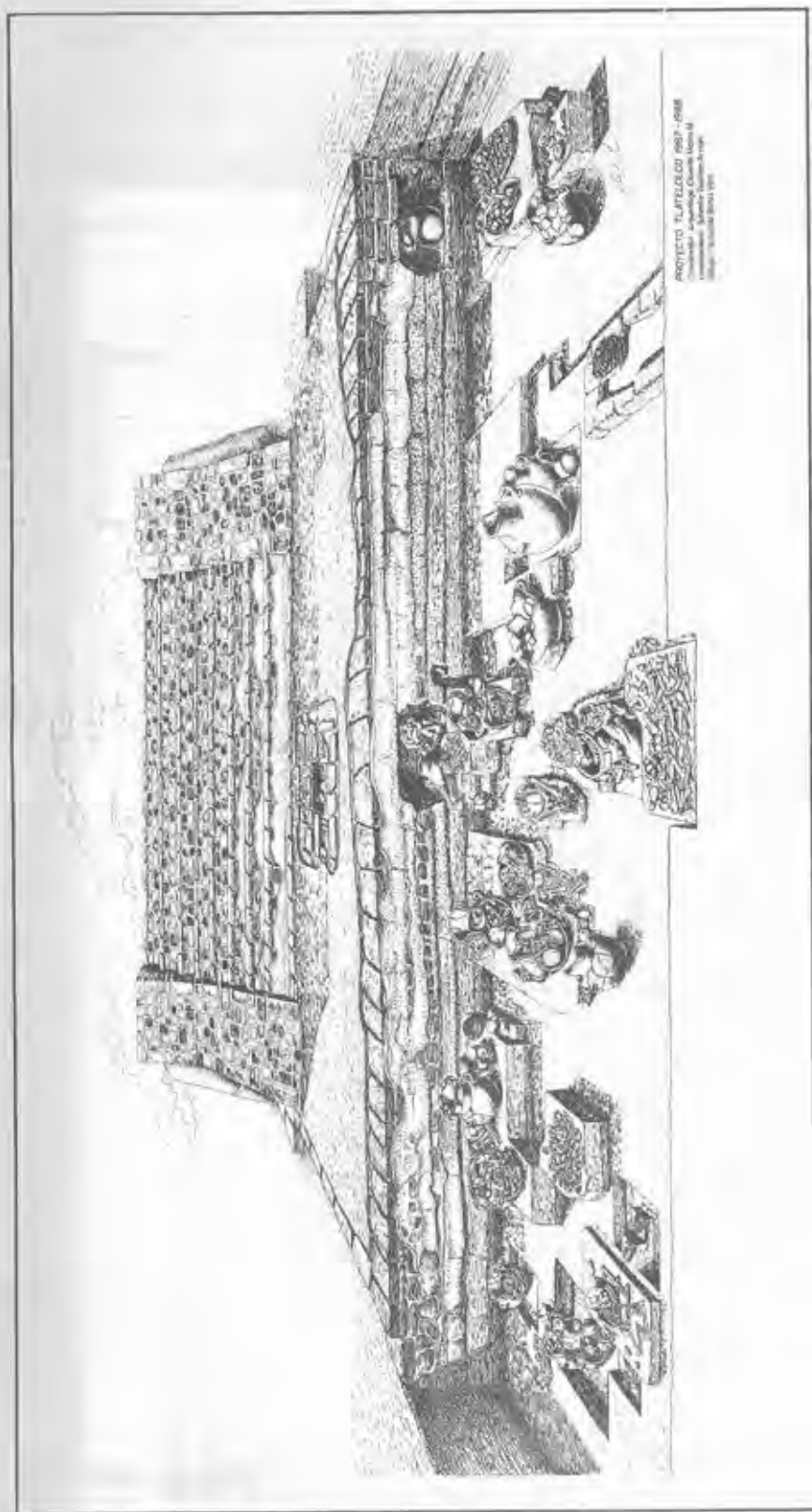
F

D



PROYECTO TLATELOLCO
 ZONA ARQUEOLÓGICA DE TLA
 EDUARDO CONTRERAS SÁNCHEZ
 PLANO DEL PATIO SUR
 ESCALA 1:50
 DISEÑO: EDUARDO CONTRERAS SÁNCHEZ
 DIBUJO: EDUARDO CONTRERAS SÁNCHEZ
 FEBRERO DE 1988

Plano 2. Planta del patio sur realizada por Eduardo Contreras Sánchez, en donde se aprecia la nomenclatura establecida a los encuentros de ofrendas y/o entierros en el sector sur de la Zona Arqueológica de Tlatelolco.



Plano 3. Isométrico central del Complejo Ceremonial dedicado a Ehécatl. (Levantamiento topográfico: Salvador Guiliem A. Dibujo: Fernando Botas Vera.)

15

A 4

W O
1
C
2
E

a'

a

b

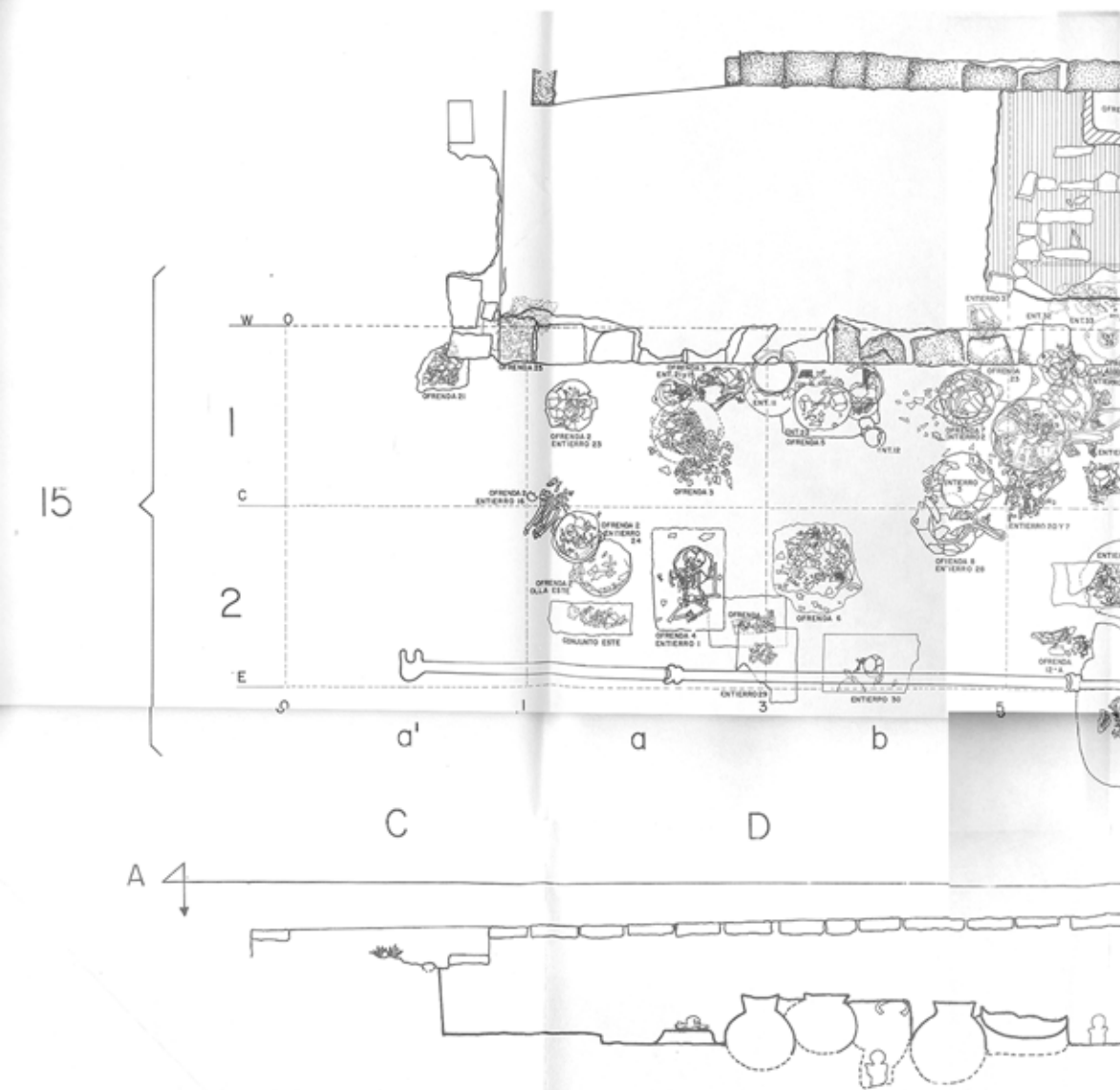
C

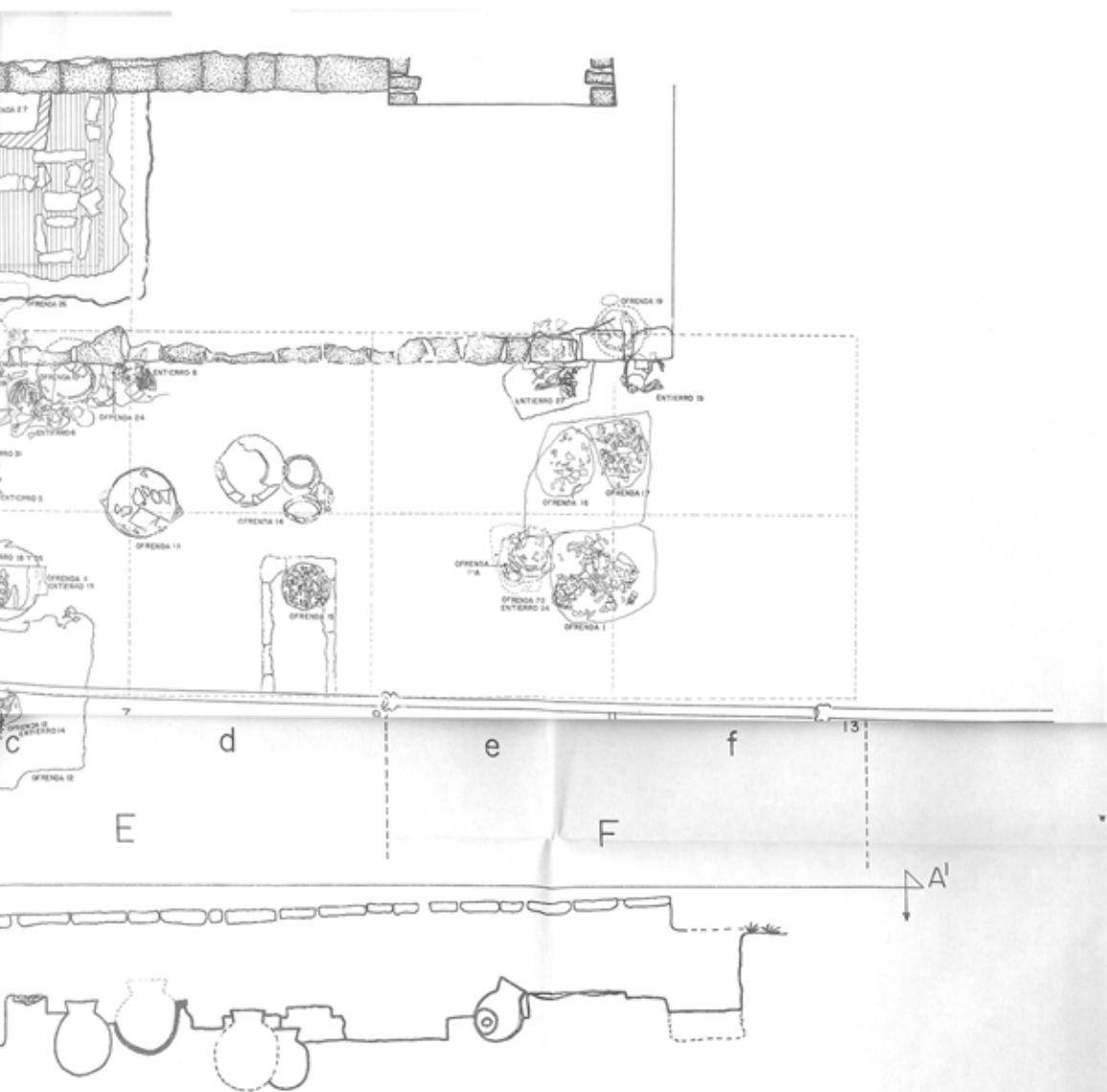
D



ESCALA: 1:20

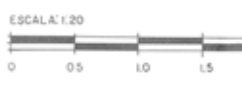
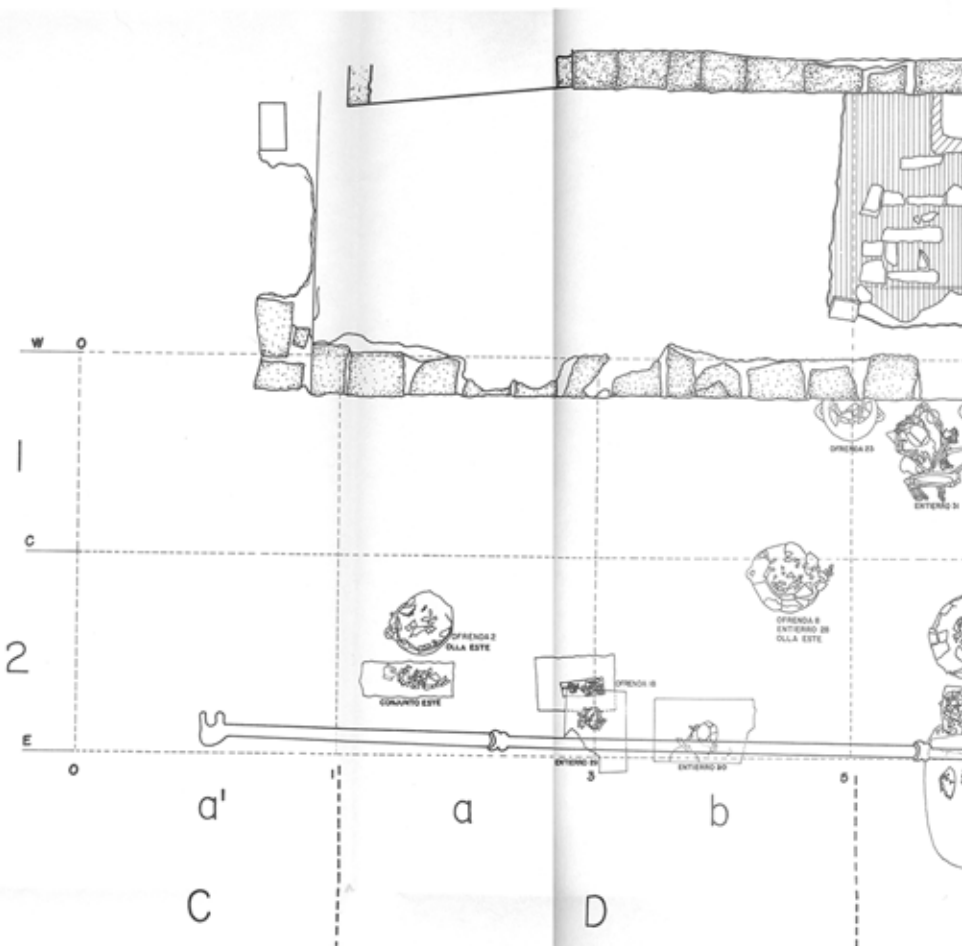
0 0.5 1.0

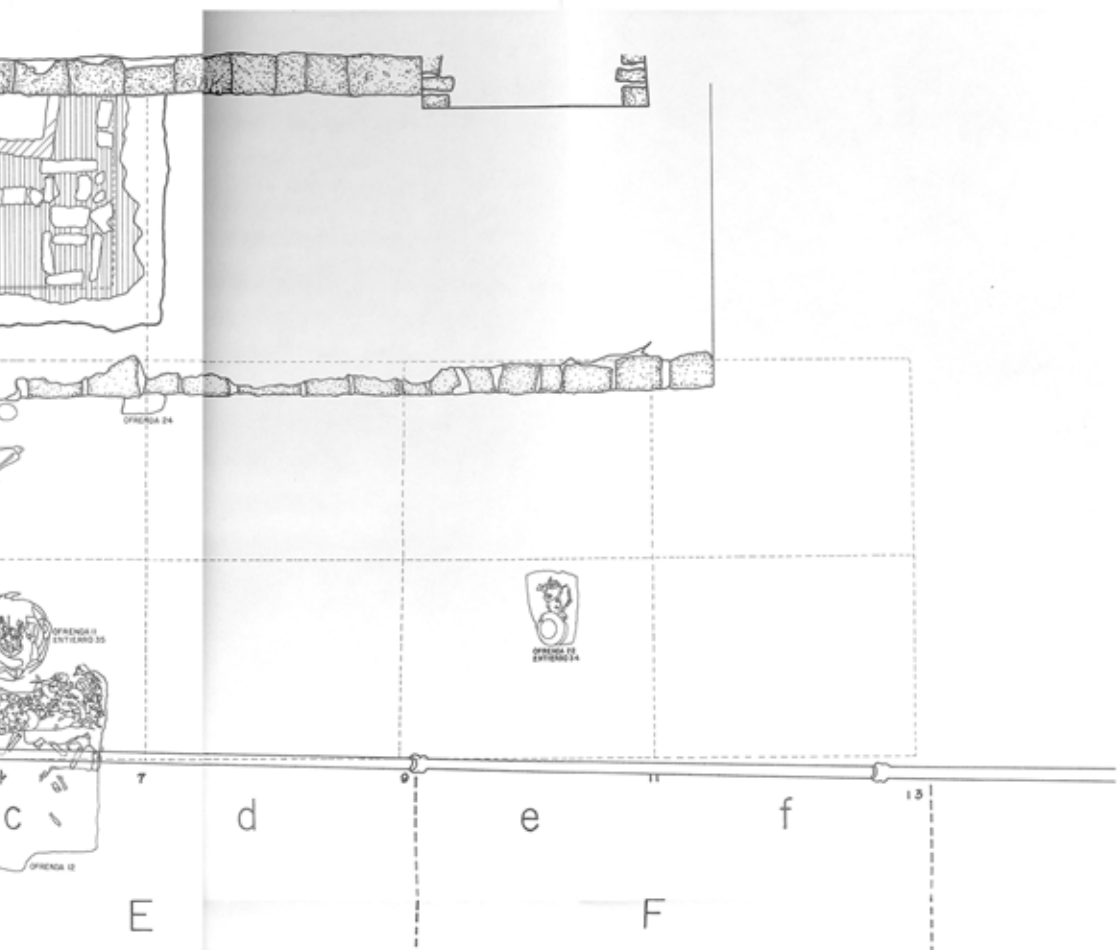




INAH	PROYECTO: TLATELOLCO	SEP
	PLANTA GENERAL Y CORTE CALA I TEMPLO "R" COMPLEJO CEREMONIAL	
ESCALA: 1 : 20	COORDINADOR: EDUARDO MATOS M.	LEVANTO Y DIBUJO: SALVADOR GULLIEM A.
FECHA: DICIEMBRE '90	I. N. A. H	ENTINTO: LUISA DOMINGUEZ C.

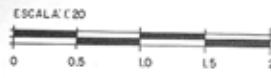
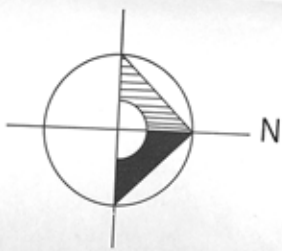
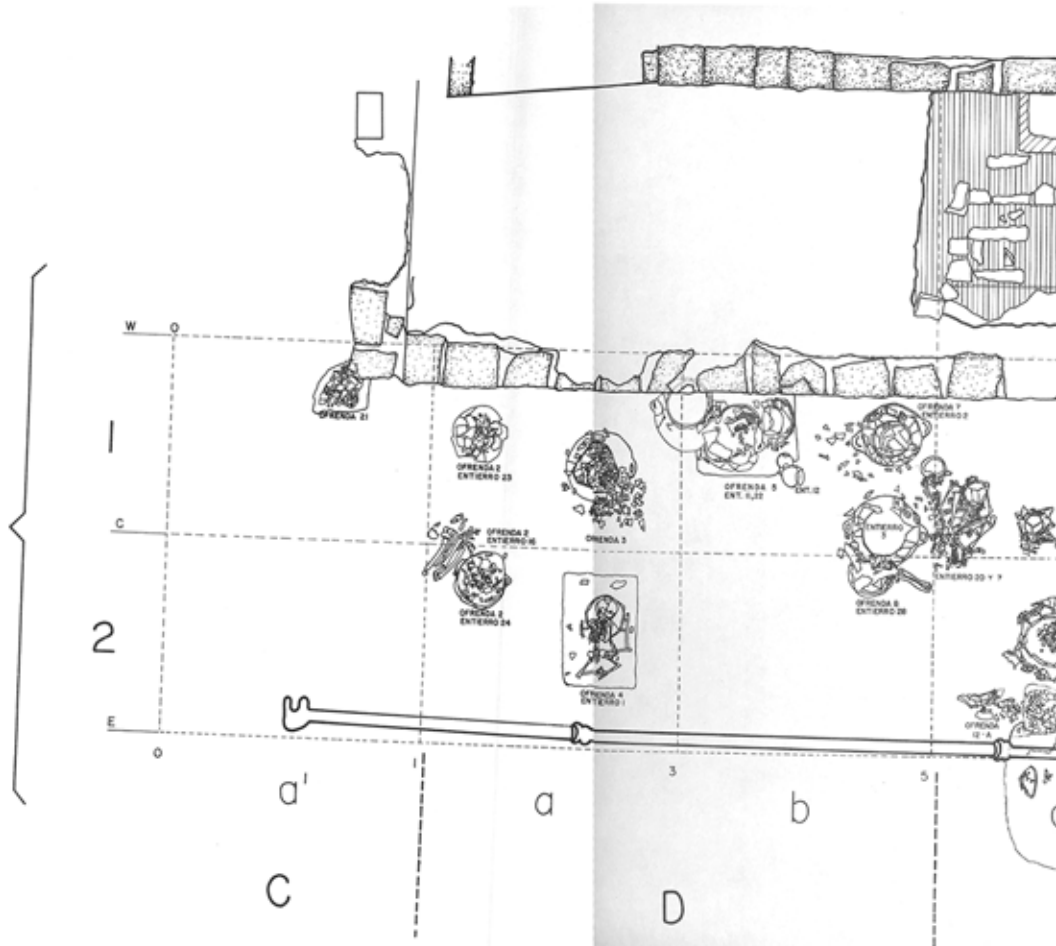
15

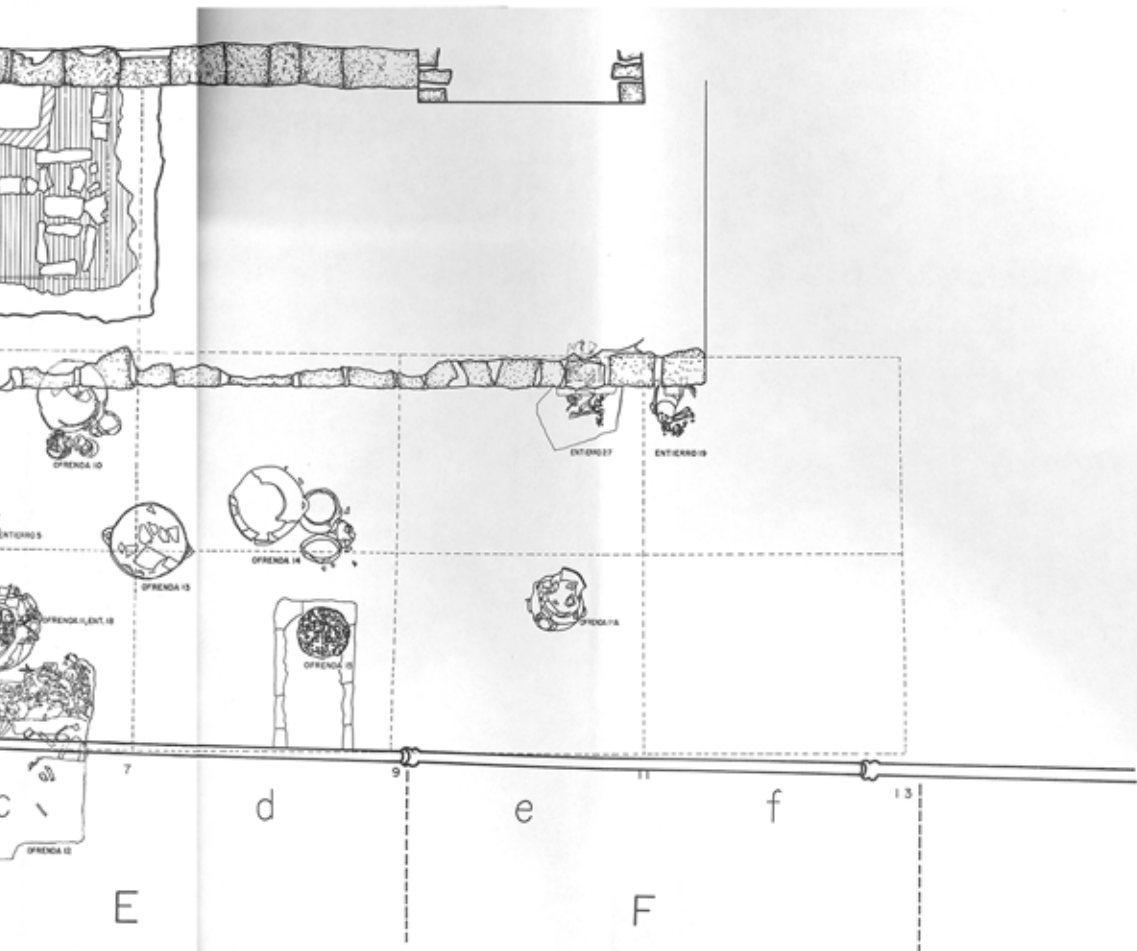




INAH	PROYECTO: TLATELOLCO	SEP
PLANTA GENERAL CALA I TEMPLO "R" NIVEL CONTEXTUAL I		
ESCALA: 1:20	COORDINADOR: EDUARDO MATOS M.	LEVANTOY DIBUJO: SALVADOR GUILLEM A.
FECHA: MARZO 90	I. N. A. H.	ENTINTO: LUISA DOMINGUEZ C.

15





PROYECTO:		
INAH	TLATELOLCO	SEP
PLANTA GENERAL CALCA I TEMPLO "R" NIVEL CONTEXTUAL 2		
ESCALA 1 : 20	COORDINADOR: EDUARDO MATOS M.	LEVANTO Y DIBUJO: SALVADOR GUILLIEM A.
FECHA: MARZO '92	ENTINTO: LUSA DOMINGUEZ C.	

ENTIERROS DEL TEMPLO R DE TLATELOLCO

OFRENDA	ENTIERRO	EDAD	SACRIFICIO
2	16	10 AÑOS	MUTILACION. PRESENTA SOLO LAS PIERNAS DE PELVIS A PIES.
2	23	1 AÑO	DECAPITADO. CRANEO PARTIDO EN 4, BOVEDA HACIA ARRIBA.
2	24	NEONATO	DECAPITADO, CRANEO PARTIDO EN 2 SECCIONES.
2	25	2 AÑOS	SIN SACRIFICIO.
3	21	1 AÑO	DECAPITADO. CRANEO PARTIDO EN 4. BOVEDAS HACIA ARRIBA MUTILA.
3	15	4 AÑOS	SIN SACRIFICIO.
3	10	NO NATO	MUTILADO. SOLO PELVIS Y LUMBARES. ASOC. HUESOS DE ADULTO.
4	1	4 AÑOS	SIN SACRIFICIO.
5	11	1 AÑO	DESNUCADO. POSIBLEMENTE.
5	22	3 AÑOS	SIN SACRIFICIO.
5	12	2 AÑOS	DECAPITADO.
	37	1 AÑO	SIN SACRIFICIO.
7	2	3 AÑOS	SIN SACRIFICIO.
8	3	9 AÑOS	SIN SACRIFICIO.
8	28	6 AÑOS	SIN SACRIFICIO.
9	4	18 AÑOS	SIN SACRIFICIO.
	20	20 AÑOS	MUTILADO.
	7	20 AÑOS	SIN SACRIFICIO.
23	36	3 AÑOS	SIN SACRIFICIO.
	29	2 AÑOS	SIN SACRIFICIO.
	30	2 AÑOS	SIN SACRIFICIO.
20	39	NO NATO	MUTILADO. LUMBARES Y PELVIS.
20	32	1 AÑO	DECAPITADO.
20	33	1 AÑO	DECAPITADO.
	9	ADULTO	MUTILADO. LUMBARES DE SUR A NORTE.
	6	ADULTO	MUTILADO. SOLO APARECE EL TORSO, COSTILLAS Y VERTEBRAS.
	8	ADULTO	MUTILADO. SOLO APARECE LA PELVIS.
10	26	7 AÑOS	DEGOLLADO. PRESENTO 2 NAVAJAS INCRUSTADAS EN LAS CERVALES.
	5	7 AÑOS	SIN SACRIFICIO.
	31	23 AÑOS	SIN SACRIFICIO.
11	35	3 AÑOS	SIN SACRIFICIO.
11	18	ADULTO	MUTILACION. TORSO ADULTO, COSTILLAS Y VERTEBRAS.
11	13	ADULTO	MUTILADO. TORSO DE ADULTO, COSTILLAS Y VERTEBRAS.
12	14	ADULTO	MUTILADO, TORSO DE ADULTO, COSTILLAS Y VERTEBRAS.
14	40	3 AÑOS	DECAPITDO. CRANEO PARTIDO EN 2.
	27	2 AÑOS	SIN SACRIFICIO.
	19	2 AÑOS	SIN SACRIFICIO.
19	38	1 AÑO	SIN SACRIFICIO.
1A	17	NO NATO	MUTILADO. PELVIS Y LUMBARES.
22	34	2 AÑOS	DEGOLLADO. NAVAJA EN LAS CERVALES.

Apéndice 2. Base de datos de los entierros explorados de 1987 a 1989.

Registro #	OFRENDA	ENTIERRO	SEDENTE	ORIENTACION	DIRECTO	OLLA
1	2	16		CUERPO AL N	X	
2	2	23		CUERPO AL S		X
3	2	24		SUR		X
4	2	25	X	ESTE		X
5	3	21		CUERPO AL S		X
6	3	15	X	ESTE	X	
7	3	10				X
8	4	1		ESTE		
9	5	11		ESTE		X
10	5	22		ESTE		X
11	5	12	X	ESTE	X	
12		37	X	ESTE	X	
13	7	2		ESTE		X
14	8	3		ESTE		X
15	8	28	X	ESTE		X
16	9	4		CUERPO AL E, CARA AL N		X
17		20		CUERPO AL E, CARA AL N	X	
18		7		ESTE	X	
19	23	36	X	ESTE		X
20		29	X	ESTE	X	
21		30	X	ESTE	X	
22	20	39				X
23	20	32	X	ESTE	X	
24	20	33	X	ESTE	X	
25		9		NORTE	X	
26		6			X	
27		8			X	
28	10	26	X	ESTE		X
29			X	ESTE	X	
30		31		ESTE	X	
31	11	35			X	
32	11	18				X
33	11	13			X	
34	12	14			X	
35	14	40	X	ESTE		X
36		27	X	ESTE	X	
37		19	X	ESTE	X	
38	19	38	X	ESTE		X
39	1A	17				X
40	22	34	X	ESTE	X	

Registro #	OFRENDA	ENTIERRO	ANIMAL	CUENTA	NAVAJAS	FIGURILLAS
1	2	16				X
2	2	23		X	X	
3	2	24			X	X
4	2	25			X	X
5	3	21			X	
6	3	15			X	
7	3	10		X		
8	4	1				
9	5	11	X	X		X
10	5	22		X		
11	5	12		X		
12		37			X	X
13	7	2		X	X	
14	8	3		X	X	
15	8	28		X	X	
16	9	4	X	X		
17		20	X		X	X
18		7	X		X	
19	23	36		X	X	
20		29			X	
21		30		X		
22	20	39	X		X	
23	20	32		X	X	
24	20	33	X			
25		9			X	
26		6				
27		8	X		X	
28	10	26			X	
29		5	X	X	X	
30		31		X		X
31	11	35				
32	11	18	X	X	X	X
33	11	13				X
34	12	14	X		X	X
35	14	40			X	X
36		27		X	X	
37		19	X	X	X	
38	19	38	X	X	X	
39	1A	17	X			
40	22	34			X	

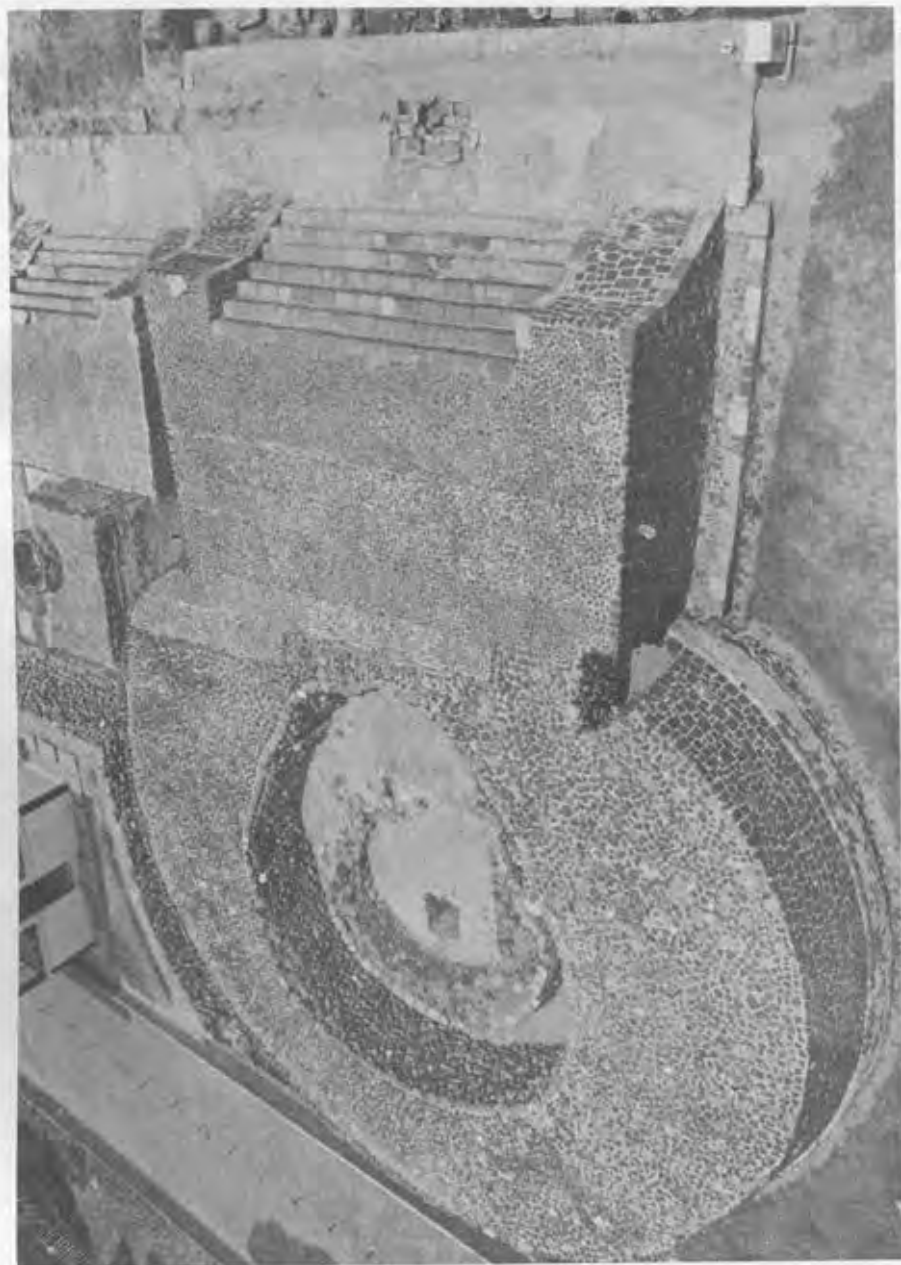


Foto 28. Vista aérea de sur a norte del Templo de Ehécatl de Tlatelolco. (Foto de Salvador Guilliém A.)



Foto 29. Vista de norte a sur de las ofrendas y entierros al momento de su descubrimiento en 1987. (Foto de Salvador Guilliem A.)



Foto 30. Vista general de sur a norte de la Cala I al momento de la delimitación general de los conjuntos en su primer nivel artificial y la aplicación del sistema de reticulación para el registro tridimensional gráfico. (Foto de Salvador Guilliem A.)



Foto 31. Vista de la Cala I de norte a sur en su primer nivel. (Foto de Salvador Guilliem A.)



Foto 32. Vista parcial del sector sur de la Cala I al momento de su registro tridimensional. (Foto de Salvador Guilliem A.)

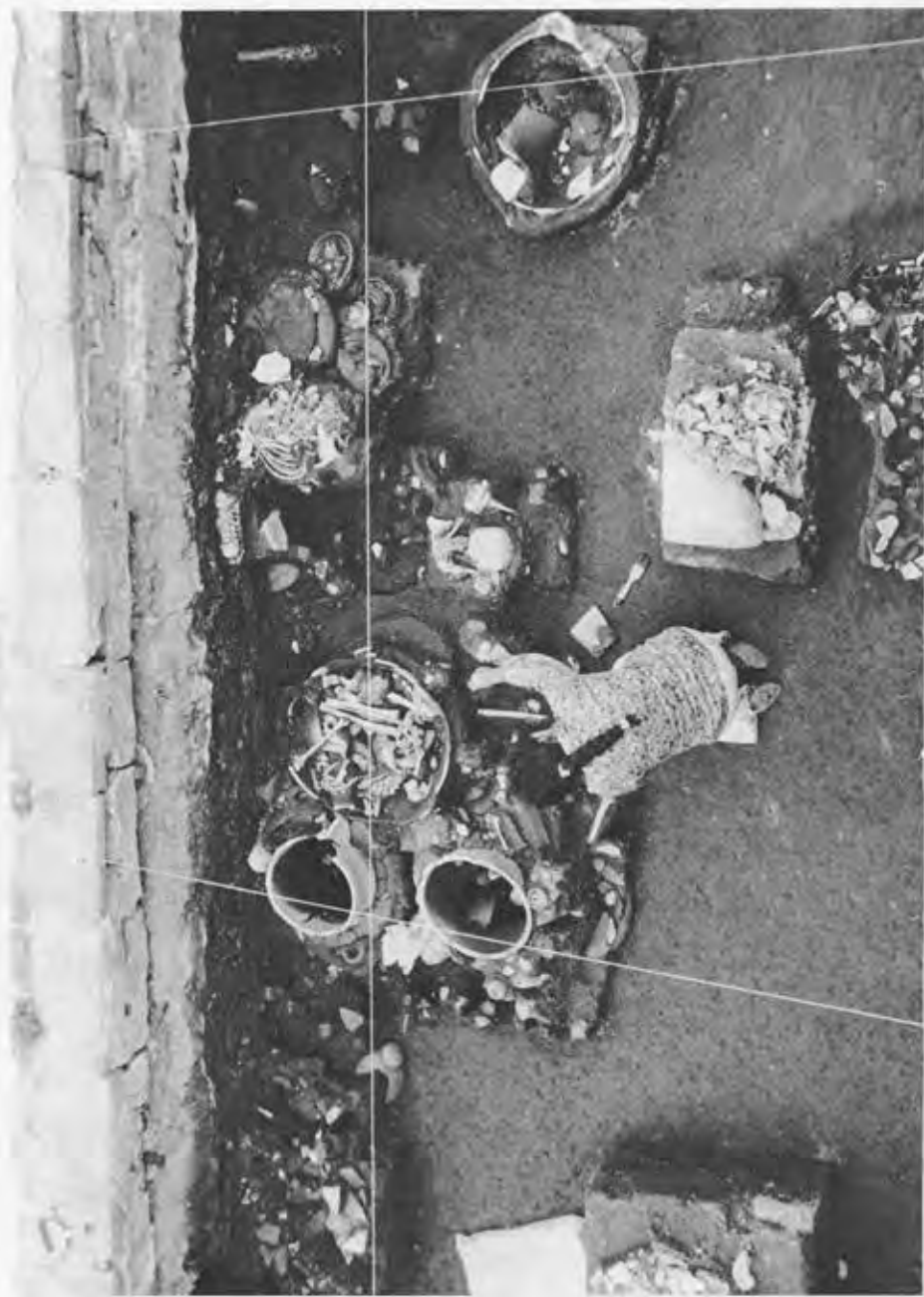


Foto 33. Vista parcial del sector central de la Cala I al momento de su registro tridimensional. (Foto de Salvador Guilliem A.)



Foto 34. Vista parcial del sector norte de la Cala I al momento de su registro tridimensional. (Foto de Salvador Guiliem A.)



Foto 35. Ofrendas 1 y 1A. Nótese en la segunda la presencia de papel estaño utilizado en los sesenta para volver a cubrirla. (Foto de Salvador Guilliem A.)



Foto 36. Detalle del interior de la Ofrenda 1A en donde aparecen los restos de pelvis de un perinatal. (Foto de Salvador Guilliem A.)

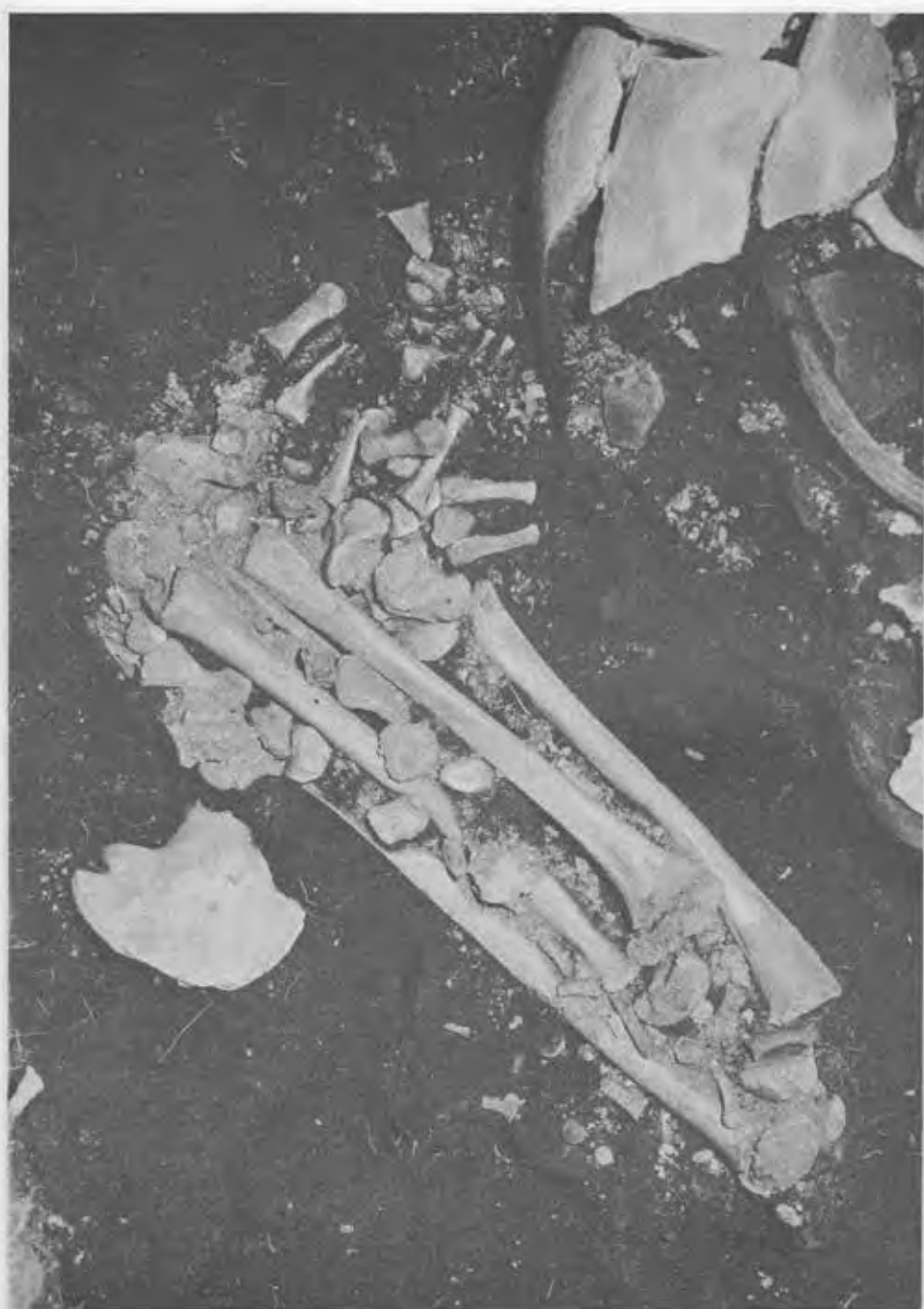


Foto 37. Extremidades inferiores de un infante mutilado, registrado como Ofrenda 2-Entierro 16. (Foto de Salvador Guilliem A.)



Foto 38. Vista general de las ollas Oeste-Entierro 25 y Central-Entierro 24 de la Ofrenda 2. Nótese el apisonado que aparece en el desplante del segundo recipiente y su banco de adobe. (Foto de Salvador Guilliem A.)



Foto 39. Primer nivel de exploración de la Ofrenda 3-Entierro 10. (Foto de Salvador Guilliem A.)



Foto 40. Ofrenda 4-Entierro 1, al momento de su descubrimiento en 1987. Nótese la cista hecha por los arqueólogos de los años sesenta para proteger el conjunto. (Foto de Salvador Guiliem A.)



Foto 41. Ofrenda 8-Entierro 3, nivel de exploración 4, correspondiente al sujeto infantil depositado en el interior de la olla. (Foto de Salvador Guilliem A.)

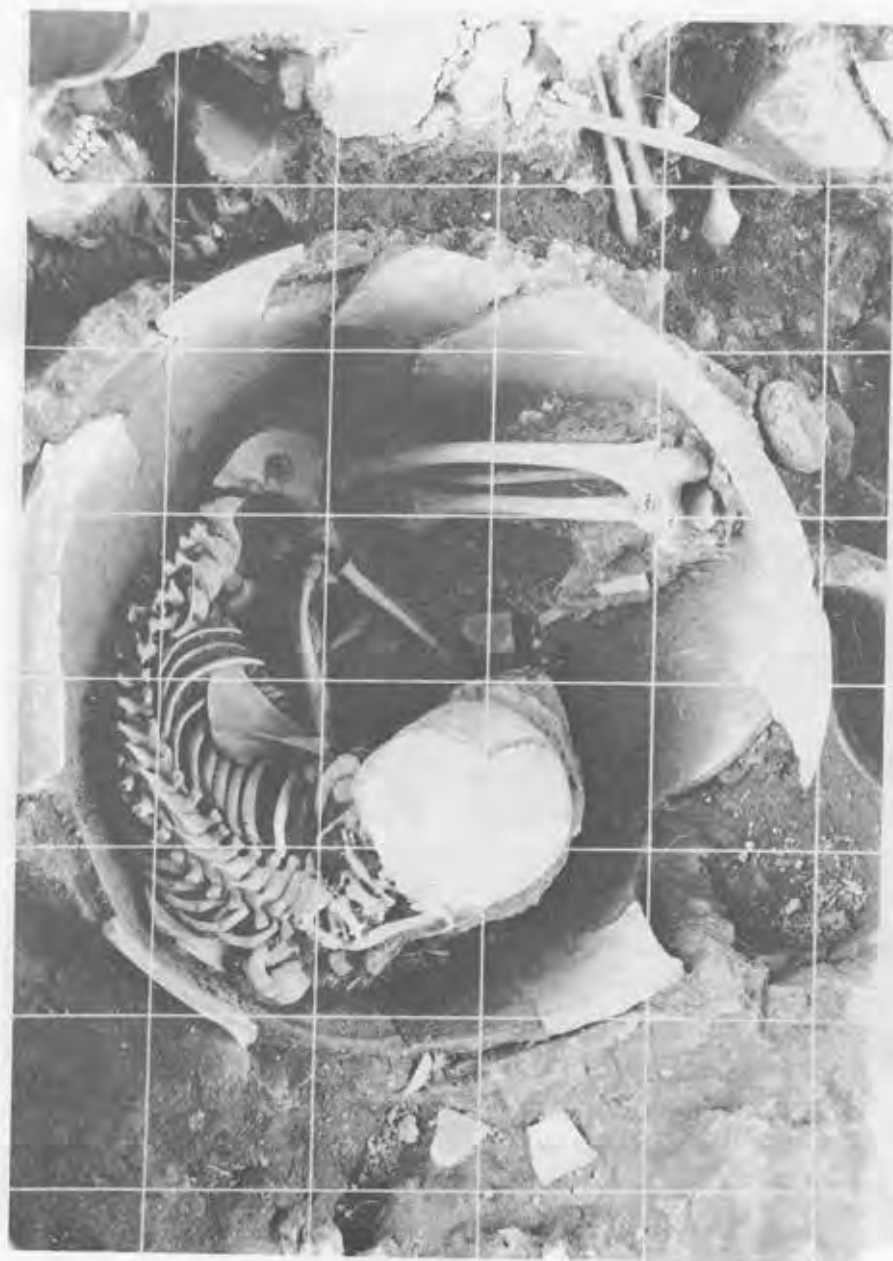


Foto 42. Ofrenda 8-Entierro 3, sistema implementado para el registro gráfico tridimensional con reicua perpendicular de 10 x 10 cm. (Foto de Salvador Guiliem A.)

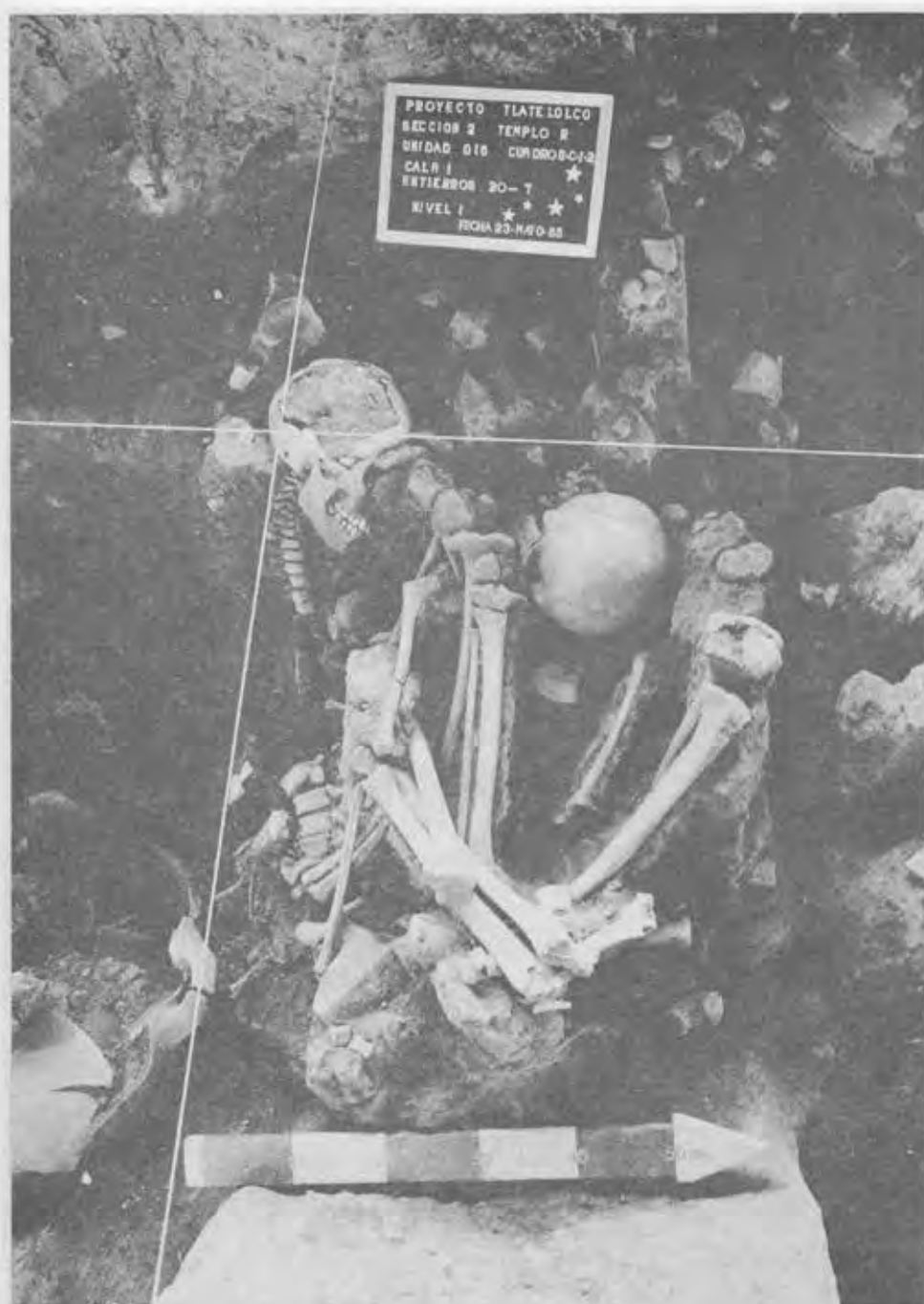


Foto 43. Vista de los entierros 20 y 7. Nótese la mutilación del personaje de la izquierda y cómo sus huesos largos fueron colocados al pie del segundo sujeto que aparece flexionado hacia su vientre. (Foto de Salvador Guilliem A.)



Foto 44. Segundo nivel de exploración de los entierros 20 y 7. En primer plano sobresalen los pies cortados del primer sujeto colocados sobre los del segundo sujeto y cómo éste sostiene en cada mano un silbato con el rostro de la muerte. (Foto de Salvador Guilliem A.)



Foto 45. Detalle de los entierros 6 y 9. Nótese la colocación de los restos del torso de un adulto en forma circular, en tanto las vértebras que mantenían su relación anatómica fueron colocadas en línea norte a sur. (Foto de Salvador Guilliém A.)



Foto 46. Detalle de los restos óseos de infante pertenecientes al Entierro 35 de la Ofrenda 11, durante su exploración en laboratorio. (Foto de Salvador Guilliem A.)



Foto 47. Detalle del torso del Entierro 18 colocado por encima del Entierro infantil 35, ambos en el interior de la olla de la Ofrenda 11. (Foto de Salvador Guilliem A.)

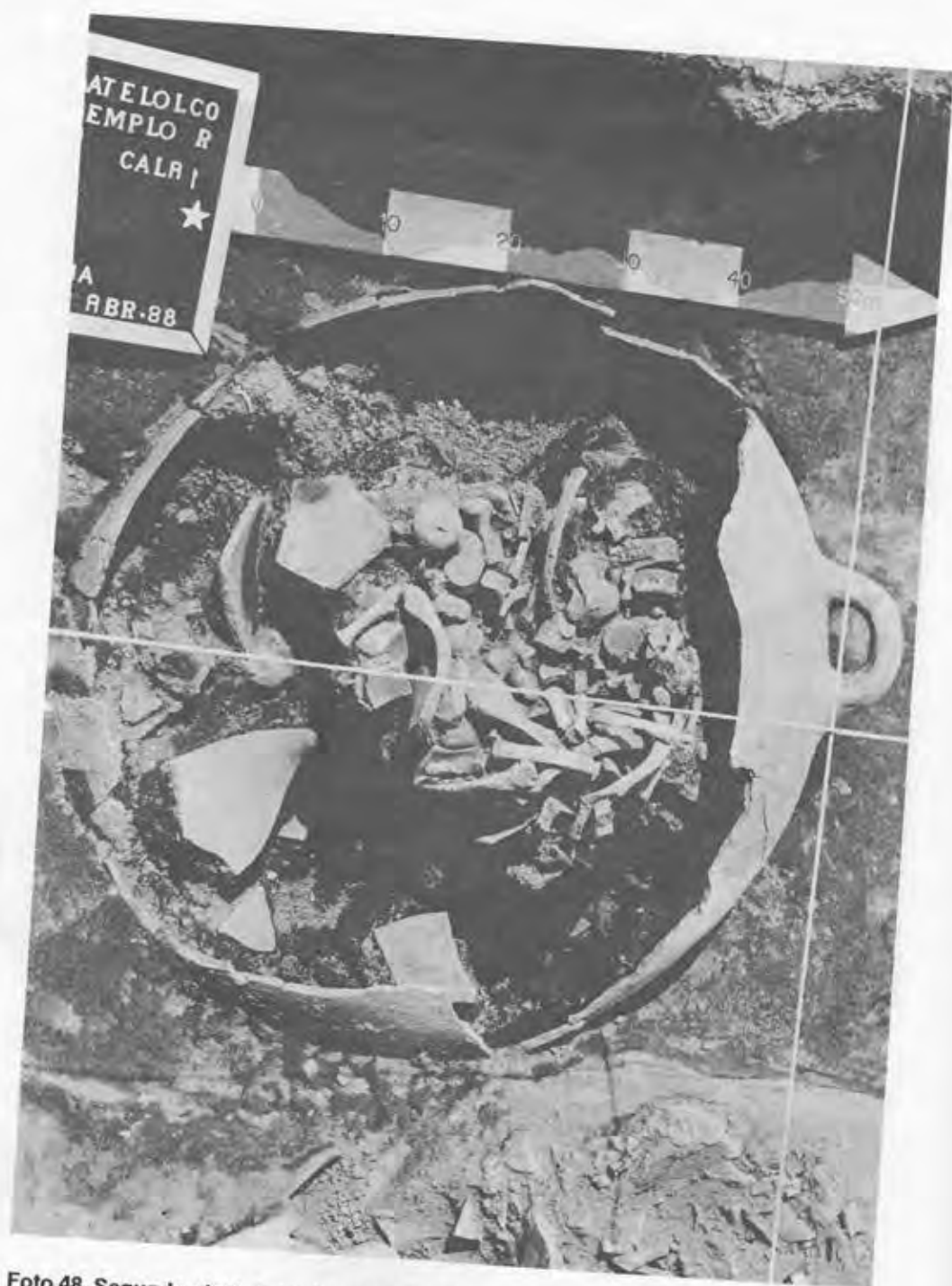


Foto 48. Segundo nivel de exploración del Entierro 18. (Foto de Salvador Guilliem A.)



Foto 49. Cajete miniatura con diferentes representaciones de los rumbos, perteneciente a la Ofrenda 11. (Foto de Salvador Guilliem A.)



Foto 50. Ofrenda 11-Entierro 13, primer nivel de exploración. Nótese la figurilla "matada" de cerámica por encima del torso de adulto. (Foto de Salvador Guilliém A.)



Foto 51. Vista general de la Ofrenda 12. Nótese cómo intruye por debajo del altar circular y del apisonado general de la Cala I. (Foto de Salvador Guilliem A.)



Foto 52. Plato de sahumador sellado con el símbolo de "araña", localizado al centro del enorme depósito de sahumadores de la Ofrenda 12. (Foto de Salvador Guilliem A.)



Foto 53. Detalle de un mango de sahumador con una serpiente emplumada pintada en negro y azul cercano al remate. (Foto de Salvador Guilliém A.)



Foto 54. Detalle de la Ofrenda 14 al momento de su descubrimiento en 1987. Nótese el papel aluminio en el borde de la olla. (Foto de Salvador Guiliem A.)



Foto 55. Vista general de la Ofrenda 14. Se aprecia la sobreposición intencional de ambas ollas y sus apastles tapa colocados al norte, quizá por los arqueólogos de los años sesenta, ya que la olla sur se encontró con una bolsa de plástico. (Foto de Salvador Guilliem A.)



Foto 56. Figurilla de Ehécatl en cerámica.
Ofrenda 14. (Foto de Salvador Guilliem A.)



Foto 57. Ofrenda 15. (Foto de Salvador Guilliem A.)



Foto 58. Vista escorzada de las ofrendas 16 y 17. (Foto de Salvador Guillem A.)



Foto 59. Lámina de metal oxidado que protegía la Ofrenda 18. (Foto de Salvador Guilliem A.)



Foto 60. Ofrenda 18. (Foto de Salvador Guilliem A.)

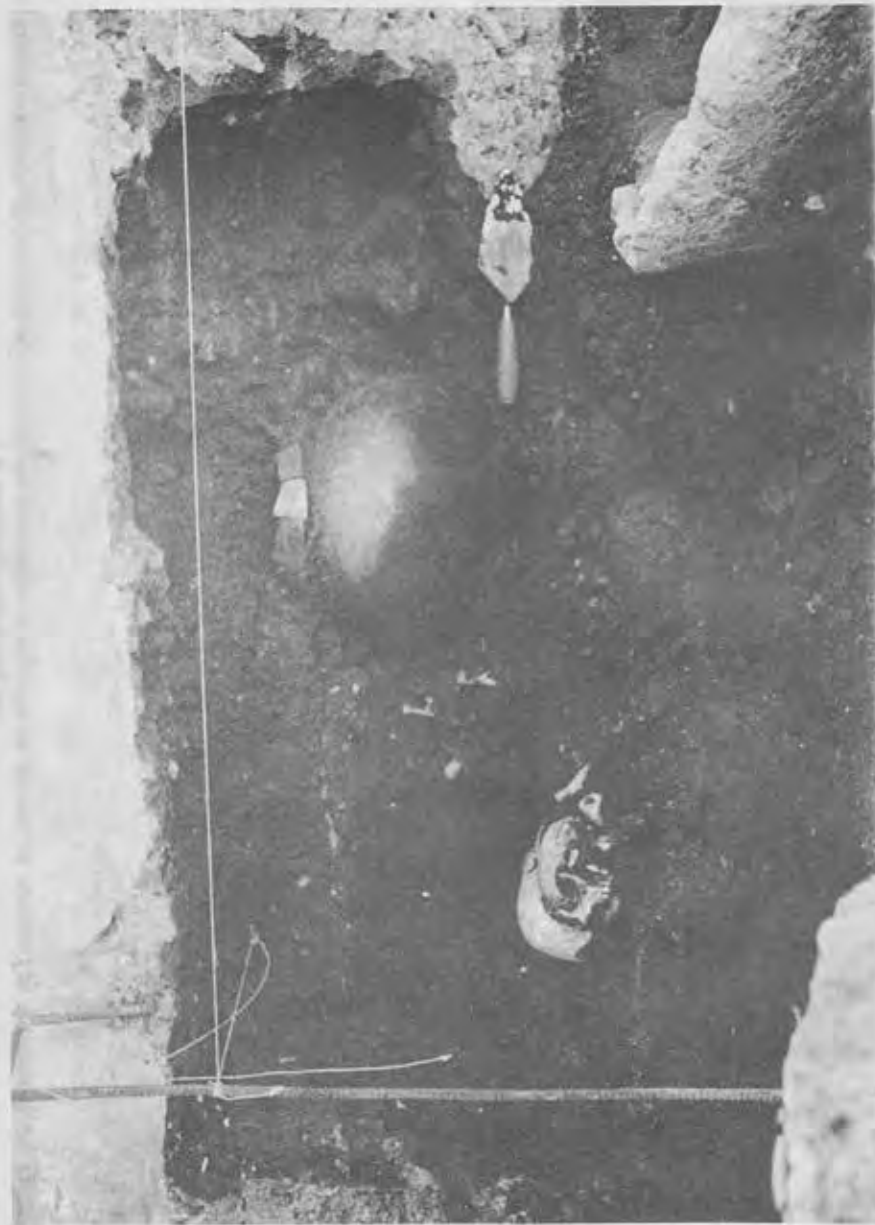


Foto 61. Detalle del descubrimiento de la Ofrenda 20, al centro; bajo la plataforma se aprecian los cráneos de infantes sobrepuestos al sur de la olla. (Foto de Salvador Guilliem A.)



Foto 62. Detalle de la Ofrenda 20 donde se aprecia la escultura decapitada de Ehécatl, al norte de la olla. (Foto de Salvador Guilliem A.)



Foto 63. Vista lateral del Entierro 30 colocado por debajo del apisonado general de la Cala I, viendo hacia el oriente. (Foto de Salvador Guilliem A.)



Foto 64. Entierro 31, colocado bajo el apisonado general de la Cala I, justo al centro del Complejo. (Foto de Salvador Guilliem A.)

**ILUSTRACIONES
DEL CAPÍTULO V**

EJEMPLO 2

BASE DE DATOS PARA ENTIERROS:

REGISTRO _____ (número progresivo de la base de datos).
CONTEXTO _____ (Ofrenda, Entierro, número progresivo, número de elemento)
ENTRADA _____ (Número progresivo del registro general de campo).
LOCALIZACION _____ (Contexto general del sitio, Sección, Unidad de la retícula general, Templo, Cala, Cuadro).
TIPO _____ (Directo, Indirecto, primero, secundario, individual, colectivo, etc.).
POSICION _____ (Anatómica). DEFORMACION CRANEANA _____
CRONOLOGIA _____ EDAD DEL SUJETO _____
SEXO _____
ASOCIACION _____ (descripción contextual genérica).
ORIENTACION _____ ALTURA DEL SUJETO _____
NIVEL _____
NIVEL CONTEXTUAL _____ SACRIFICIO (tipo de sacrificio detectado arqueológicamente).
PATOLOGIAS DEL SUJETO _____
EXCAVO _____ FECHA _____

BASE DE DATOS PARA LITICA:

REGISTRO _____ ENTRADA _____
FUNCION _____
FORMA _____ TECNICA _____ MATERIA PRIMA _____
CONTEXTO _____ LARGO _____ ANCHO _____ ESPESOR _____
OBSERVACIONES _____

Registro	DESCRIPCION	EXTRADA	SECCION	UNIDAD	CALA	CUADRO	OFRENDA	ENTIERRO	NIVEL	NIVEL CONTX	PROGRESIVO	ELEMENTO
TERIAPRI	FORMA	UBICACION	POZO									
127	OLLA GLOBULAR CUELLO ALTO	127	II	E-15	I	d-1	13		1	2	1	1
RAMICA	OLLA	EXPULT.HALL										
128	CERAMICA ASOCIADA A LA OLLA	128	II	E-15	I	D-1	13		1	2	1	A
RAMICA	TIESTOS	ALMACEN										
362	MADERA CARBONIZADA EN TIRAS	362	II	D-15	I	d-1	13		1	2	3	B
DERA	TABULAR											

Apéndice 3. Base de datos de los elementos registrados y clasificados pertenecientes al complejo ceremonial excavado en el Templo de Ehécatl.

Registro	TEMPLO	OFRENDA	ENTIERRO	ELEMENTO	INVENTARIO	ENTRADA	PIEZANUMER	DESCRIPCION	FORMA	TECMANUFAC
1027	R	13		1	262731	127		OLLA OVIJAL DE FONDO PLANO Y CUELLO ALTO DIVERGENTE		
1028	R	13		A		128	1	TIESTO DE OLLA	OLLA	MODELADO
1029	R	13		A		128	2	TIESTOS DE OLLA	OLLA	MODELADO
1030	R	13		A		128	3	TIESTO DE VASUJA	VASUJA	MODELADO
1031	R	13		A		128	4	FRAGMENTO DE VASUJA GLOBULAR	VASUJA	MODELADO
1032	R	13		A		128	5	TIESTOS DE COMAL	COMAL	MODELADO
1033	R	13		A		128	6	TIESTOS DE BORDE Y CUERPO DE COMAL	COMAL	MODELADO
1034	R	13		A		128	7	TIESTOS DE MOLDE SALINERO	MOLDE SALINERO	MOLDEADO

Registro	OFRENDA	TECACABADO MATERIA/PR	TEDECORAT ESTILO	MOTIVOREPR	UBICACION			
OBSERVACIO	ALTA	ANCHO	ESPOSOR	DIAMETRO	LARGO	RESPONSABL	FECHA	ENTIERRO ELEMENTO
1027	13	ENGIBE PULIDO CERAMICA	AZTECA					TECPAN
		58.00	1.00	82.00	0.00	GAS	18/03/91	1
1028	13	ALISADO CERAMICA	AZTECA					TECPAN
		0.00	1.50	0.00	0.00	GAS	28/03/92	A
1029	13	ALISADO CERAMICA	AZTECA					TECPAN
		0.00	1.20	0.00	0.00	GAS	28/03/92	A
1030	13	ALISADO CERAMICA	AZTECA					TECPAN
		0.00	0.60	0.00	0.00	GAS	28/03/92	A
1031	13	ALISADO CERAMICA	AZTECA					TECPAN
		0.00	0.60	0.00	0.00	GAS	28/03/92	A
1032	13	ALISADO CERAMICA	AZTECA					TECPAN
		0.00	0.60	0.00	0.00	GAS	28/03/92	A
		HUELLAS DE CREMACION						
1033	13	ENGIBE PULIDO CERAMICA	AZTECA					TECPAN
		0.00	0.90	0.00	0.00	GAS	29/03/92	A
1034	13	IMPRONTA TEXTIL CERAMICA	AZTECA					TECPAN
		0.00	1.10	0.00	0.00	GAS	28/03/92	A

Registro	OFRENDA	ENTIERRO	FORMA	MATERIAPRI
122	2	23	NAVAJA PRISMATICA	OBSIDIANA GRIS
124	2	23	NAVAJA PRISMATICA	OBSIDIANA GRIS
125	2	23	NAVAJA PRISMATICA	OBSIDIANA GRIS
127	2	23	NAVAJA PRISMATICA	OBSIDIANA GRIS
131	2	23	NAVAJA PRISMATICA	OBSIDIANA GRIS
206	2	24	NAVAJA PRISMATICA	OBSIDIANA GRIS
241	2	25	NAVAJA PRISMATICA	OBSIDIANA GRIS
268	2	25	LASCA	OBSIDIANA GRIS
325	3	15	NAVAJA PRISMATICA	OBSIDIANA GRIS
331	3	15	NAVAJA PRISMATICA	OBSIDIANA GRIS
333	3	15	NAVAJA PRISMATICA	OBSIDIANA GRIS
374	5	11	NAVAJA PRISMATICA	OBSIDIANA GRIS
671	8	3	PUNTA DE PROYECTIL	OBSIDIANA GRIS
913	12	14	NAVAJA PRISMATICA	OBSIDIANA GRIS
929	12	14	RAEDERA	OBSIDIANA GRIS
958	12	14	RAEDERA	OBSIDIANA GRIS
1121	15		NAVAJA PRISMATICA	OBSIDIANA GRIS
1122	15		NAVAJA PRISMATICA	OBSIDIANA GRIS
1123	15		NAVAJA PRISMATICA	OBSIDIANA GRIS
1124	15		NAVAJA PRISMATICA	OBSIDIANA GRIS
1238	18		NAVAJA PRISMATICA	OBSIDIANA GRIS
1240	18		NAVAJA PRISMATICA	OBSIDIANA GRIS
1241	18		NAVAJA PRISMATICA	OBSIDIANA GRIS
1242	18		NAVAJA PRISMATICA	OBSIDIANA GRIS
1243	18		NAVAJA PRISMATICA	OBSIDIANA GRIS
1245	18		NAVAJA PRISMATICA	OBSIDIANA GRIS
1246	18		NAVAJA PRISMATICA	OBSIDIANA GRIS
1247	18		NAVAJA PRISMATICA	OBSIDIANA GRIS
1248	18		NAVAJA PRISMATICA	OBSIDIANA GRIS
1249	18		NAVAJA PRISMATICA	OBSIDIANA GRIS
1250	18		NAVAJA PRISMATICA	OBSIDIANA GRIS
1251	18		NAVAJA PRISMATICA	OBSIDIANA GRIS
1252	18		NAVAJA PRISMATICA	OBSIDIANA GRIS
1253	18		NAVAJA PRISMATICA	OBSIDIANA GRIS
1254	18		NAVAJA PRISMATICA	OBSIDIANA GRIS
1255	18		NAVAJA PRISMATICA	OBSIDIANA GRIS
1256	18		NAVAJA PRISMATICA	OBSIDIANA GRIS
1257	18		NAVAJA PRISMATICA	OBSIDIANA GRIS
1258	18		NAVAJA PRISMATICA	OBSIDIANA GRIS
1259	18		NAVAJA PRISMATICA	OBSIDIANA GRIS
1261	18		NAVAJA PRISMATICA	OBSIDIANA GRIS
1262	18		NAVAJA PRISMATICA	OBSIDIANA GRIS
1263	18		NAVAJA PRISMATICA	OBSIDIANA GRIS
1264	18		NAVAJA PRISMATICA	OBSIDIANA GRIS
1266	18		NAVAJA PRISMATICA	OBSIDIANA GRIS
1267	18		NAVAJA PRISMATICA	OBSIDIANA GRIS
1268	18		NAVAJA PRISMATICA	OBSIDIANA GRIS
1270	18		NAVAJA PRISMATICA	OBSIDIANA GRIS
1277	18		NAVAJA PRISMATICA	OBSIDIANA GRIS
1314	19	38	NAVAJA PRISMATICA	OBSIDIANA GRIS
1328	20	32	NAVAJA PRISMATICA	OBSIDIANA GRIS
1329	20	32	NAVAJA PRISMATICA	OBSIDIANA GRIS
1330	20	32	NAVAJA PRISMATICA	OBSIDIANA GRIS
1444	22	34	NAVAJA PRISMATICA	OBSIDIANA GRIS
1623		5	NAVAJA PRISMATICA	OBSIDIANA GRIS
1825		31	RAEDERA	OBSIDIANA GRIS

Base de datos de los elementos. Presentada por materia prima y atributos.

Nº	OFRENDA	ENTIERRO	ELEMENTO	PIEZANUMER	DESCRIPCIÓN	FORMA
56	1A	17	2	2	FRAGMENTOS DE CUERPO DE OLLA	OLLA
61	1A	17	5		OLLA OJIVAL MONOCROMA DE FONDO CURVO, ASAS LATERALES EN LA PARTE ALTA DEL CUERPO, CUELLO CURVO DIVERGENTE	OLLA
67	1A	17	6	7	TIESTOS DE CUERPO DE OLLA	OLLA
82	2	16	6	2	TIESTOS DE OLLA GLOBULAR DE CUELLO ALTO	OLLA
118	2	23	43	1	OLLA GLOBULAR DE FONDO PLANO, ASAS LATERALES Y CUELLO CORTO CURVO DIVERGENTE	OLLA
173	2	24	11	8	TIESTOS DE OLLA	OLLA
174	2	24	11	9	TIESTOS DE OLLA	OLLA
176	2	24	11	11	TIESTOS DE OLLA GLOBULAR DE CUELLO ALTO	OLLA
177	2	24	11	12	TIESTO DE OLLA GLOBULAR	OLLA
178	2	24	11	13	TIESTO DE BORDE DE OLLA GLOBULAR DE CUELLO ALTO	OLLA
185	2	24	35	1	OLLA GLOBULAR DE FONDO PLANO Y CUELLO CORTO CURVO DIVERGENTE Y ASAS LATERALES	OLLA
210	2	25	36	1	OLLA OJIVAL DE FONDO PLANO Y ASAS LATERALES	OLLA
256	2	25		B	TIESTO DE OLLA OJIVAL	OLLA
276	3	10	2		OLLA GLOBULAR DE FONDO PLANO CUERPO GLOBULAR CON ASAS LATERALES Y CUELLO CORTO FRAGMENTADO	OLLA
291	3	10	E	14	TIESTO DE OLLA GLOBULAR DE CUELLO CORTO CURVO DIVERGENTE Y FONDO PLANO	OLLA
319	3	21	0	1	TIESTOS DE OLLA	OLLA
330	3	21	28		OLLA OJIVAL DE FONDO PLANO CUELLO CORTO CURVO DIVERGENTE Y ASAS LATERALES	OLLA
341	3	10		1	TIESTO DE OLLA	OLLA
356	4	1	B	5	TIESTO DE CUERPO DE OLLA	OLLA
367	5	11	5		TIESTO DE CUERPO DE OLLA	OLLA
385	5	22	17		OLLA GLOBULAR DE FONDO PLANO Y CUELLO CORTO CURVO DIVERGENTE CON ASAS LATERALES	OLLA
474	5	11	131	2	TIESTO DE OLLA	OLLA
525	7	2	A	2	TIESTOS DE OLLA	OLLA
526	7	2	A	3	TIESTOS DE BORDE Y CUERPO DE OLLA	OLLA
530	7	2	A	7	TIESTO DE BORDE DE OLLA	OLLA
534	7	2	A	11	TIESTOS DE ASA DE OLLA	OLLA
536	7	2	A	13	TIESTOS DE BORDE CUERPO Y CUELLO DE OLLA	OLLA
540	7	2	3	1	OLLA GLOBULAR. PRESENTA HUECO POR ROTURA INTENCIONAL EN LA PARTE ALTA DEL CUERPO "MATADA" FONDO PLANO Y ASAS LATERALES	OLLA
588	8	3	C	3	TIESTOS DE OLLA	OLLA
590	8	3	B		OLLA OJIVAL DE FONDO PLANO CON ASAS LATERALES CUELLO ALTO CURVO DIVERGENTE	OLLA

Registiro	OFRENDA	ENTIERRO	ELEMENTO	PIEZANUMER	DESCRIPCIO	FORMA
616	6	26	54		OLLA GLOBULAR DE FONDO PLANO Y CUELLO RECTO DIVERGENTE	OLLA
651	8	20	64	3	TIESTOS DE OLLA ESTUCADA	OLLA
655	8	20	64	4	TIESTOS DE OLLA	OLLA
679	9	4			OLLA GLOBULAR DE FONDO PLANO INCOMPLETA	OLLA
730	10	26	17		OLLA QUIVAL DE FONDO PLANO Y CUELLO RECTO DIVERGENTE CON ASAS LATERALES	OLLA
758	10	26	LU	1	FRAGMENTO DE ASA DE OLLA	OLLA
759	10	26	LL	2	TIESTO DE OLLA	OLLA
786	11	13	D	12	TIESTOS DE OLLA	OLLA
806	11	13	X		TIESTOS DE OLLA GLOBULAR	OLLA
883	11	18	48	2	TIESTOS DE OLLA	OLLA
896	11	18	61	1	TIESTOS DE OLLA	OLLA
901	11	18	114	2	TIESTOS DE OLLA, ASA	OLLA
977	12	14	51		TIESTOS DE OLLA	OLLA
997	12	14	72	6	TIESTOS DE CUERPO Y ASA DE OLLA	OLLA
1022	13		1		OLLA QUIVAL DE FONDO PLANO Y CUELLO ALTO DIVERGENTE	OLLA
1028	13		A	1	TIESTO DE OLLA	OLLA
1029	13		A	2	TIESTOS DE OLLA	OLLA
1041	14		A	3	TIESTOS DE OLLA	OLLA
1073	14		D		TIESTOS DE BORDE Y CUERPO DE OLLA GLOBULAR	OLLA
1082	14	40	22	1	TIESTOS DE OLLA	OLLA
1088	14	40	28		TIESTOS DE OLLA	OLLA
1119	15		C		TIESTO DE CUELLO DE OLLA	OLLA
1145	16		E	1	TIESTOS DE OLLA	OLLA
1151	16		F	5	TIESTOS DE OLLA	OLLA
1171	15			4	TIESTOS DE OLLA	OLLA
1226	17		8	1	TIESTOS DE OLLA	OLLA
1272	18		A	1	TIESTOS DE OLLA	OLLA
1284	19	38	4	1	OLLA GLOBULAR DE FONDO PLANO Y ASAS LATERALES, CUELLO RECTO DIVERGENTE	OLLA
1291	19	38	B	3	TIESTOS DE OLLA	OLLA
1321	19	38	26	2	TIESTOS DE OLLA	OLLA
1342	20	39	14		OLLA GLOBULAR DE FONDO PLANO Y CUELLO CORTO CURVO DIVERGENTE Y ASAS LATERALES	OLLA
1347	20	32	18	1	OLLA GLOBULAR DE FONDO PLANO, CUELLO CORTO CURVO DIVERGENTE CON ASAS LATERALES	OLLA
1350	20	39	18	1	TIESTOS DE OLLA	OLLA
1369	20	33	31	1	TIESTOS DE OLLA GLOBULAR	OLLA
1385	20	33	31	17	TIESTOS Y ASA DE OLLA	OLLA
1409	20	39	48	4	TIESTOS DE OLLA	OLLA

1423	21								OLLAS
1474	22	34	2					TIESTOS DE CUELLO, BORDE Y ASA DE OLLA	OLLAS
1475	22	34	E					TIESTOS DE OLLA	OLLAS
1478	22	34	E					TIESTOS DE OLLA	OLLAS
1479	22	34	E					TIESTOS DE OLLA	OLLAS
1501	23	36	1					OLLAS OJIVAL DE FONDO PLANO Y ASAS LATERALES DE CUELLO RECTO DIVERGENTE ALTO	OLLAS
1525	23	36	22					TIESTO DE OLLA	OLLAS
1563	23	36	6					TIESTOS DE OLLA	OLLAS
1630		5	A					TIESTOS DE OLLA	OLLAS
1663		7	A					TIESTOS DE CUERPO Y ASA DE OLLA	OLLAS
1685		8	B					TIESTOS DE CUERPO DE OLLA	OLLAS
1688		8	C					TIESTOS DE CUERPO DE OLLA	OLLAS
1691		8	E					TIESTOS DE CUERPO DE OLLA	OLLAS
1704		8	R					TIESTOS DE OLLA	OLLAS
1716		19	B					TIESTOS DE CUERPO DE OLLA	OLLAS
1728		20	A					TIESTOS DE OLLA	OLLAS
1733		20	C					TIESTOS DE OLLA	OLLAS
1734		20	C					TIESTOS DE OLLA	OLLAS
1764		27	A					TIESTO DE CUERPO DE OLLA	OLLAS
1798		30	N					TIESTO DE ASA DE OLLA	OLLAS
1837		37	A					OLLAS GLOBULAR DE FONDO PLANO ASAS LATERALES Y CUELLO RECTO DIVERGENTE	OLLAS
2013	11	13	51					OLLAS OJIVAL DE FONDO PLANO Y CUELLO CORTO CURVO DIVERGENTE (FRAGMENTADO) CON ASAS LATERALES	OLLAS
2050	3	10	2					OLLAS GLOBULAR DE FONDO PLANO Y CUELLO RECTO DIVERGENTE ALTO CON ASAS LATERALES, PRESENTA UNA PERFORACION REALIZADA PARA "MATARLA"	OLLAS
2051	7	2	3					OLLAS GLOBULAR DE FONDO PLANO Y CUELLO RECTO DIVERGENTE ALTO CON ASAS LATERALES	OLLAS
2052	5	11	18					OLLAS GLOBULAR DE FONDO PLANO Y CUELLO RECTO DIVERGENTE ALTO CON ASAS LATERALES	OLLAS
2053	9	4	1					OLLAS GLOBULAR DE FONDO PLANO INCOMPLETA, DE ASAS LATERALES	OLLAS
2054	14		2					OLLAS GLOBULAR DE FONDO PLANO, ASAS LATERALES Y CUELLO RECTO DIVERGENTE ALTO, PIGMENTADA DE AZUL	OLLAS
2055	14	40	8					OLLAS GLOBULAR DE FONDO PLANO, EL ASA SUR FUE QUITADA POR GOLPE PARA PODER COLOCARLA PEGADA A LA OLLA SUR, CUELLO RECTO DIVERGENTE	OLLAS
482	5	11	139					VASIA DE SILUETA COMPUESTA FONDO PLANO PARED RECTO DIVERGENTE Y RECTO CONVERGENTE MITAD ALTA, ASAS LATERALES COLA DE GOLONDRINA	TECOMATE

Registro	OFRENDA	ENTIERRO	ELEMENTO	PIEZANUMER	DESCRIPCIO	FORMA
627	11	18	27	1	TECOMATE DE SILUETA COMPUESTA FONDO PLANO PARED RECTO DIVERGENTE Y RECTO CONVERGENTE ASAS LATERALES Y CUELLO CURVO DIVERGENTE	TECOMATE
175	2	24	11	10	TIESTOS DE VASIJAS GLOBULARES DE CUELLO CORTO CURVO DIVERGENTE	VASIJAS
207	2	24	128	1	TIESTOS DE VASIJAS DE SILUETA COMPUESTA	VASIJAS
223	2	25	97		TIESTO DE VASIJAS GLOBULARES CON ASA, DE CUELLO CORTO CURVO DIVERGENTE	VASIJAS
238	2	25	100	7	TIESTO DE BORDE DE VASIJAS	VASIJAS
389	5	22	22	3	TIESTO DE CUERPO DE VASIJAS	VASIJAS
390	5	22	22	3	TIESTO DE BORDE DE VASIJAS MINIATURA	VASIJAS
652	8	28	04	5	TIESTOS DE VASIJAS	VASIJAS
776	11	13	D	2	TIESTOS DE VASIJAS GLOBULARES	VASIJAS
907	11	18	114	8	FRAGMENTOS DE VASIJAS DE CUELLO CORTO	VASIJAS
1030	13		A	3	TIESTO DE VASIJAS	VASIJAS
1031	13		A	4	FRAGMENTO DE VASIJAS GLOBULARES	VASIJAS
1056	14		A	4	TIESTOS DE VASIJAS GLOBULARES	VASIJAS
1111	14	40	1	15	FRAGMENTOS DE VASIJAS MINIATURAS	VASIJAS
1137	15		D	3	TIESTOS DE VASIJAS GLOBULARES MINIATURA	VASIJAS
1295	19	38	B	7	TIESTOS DE VASIJAS GLOBULARES	VASIJAS
1380	20	33	31	12	TIESTOS DE VASIJAS GLOBULARES	VASIJAS
1473	22	34	E	13	BORDE DE VASIJAS	VASIJAS
1484	22	34	E	24	TIESTO DE BORDE DE VASIJAS GLOBULARES MINIATURA CON ASAS	VASIJAS
1653		7	6	5	BORDE DIVERGENTE DE VASIJAS	VASIJAS
1664		8	A		CUERPO DE VASIJAS GLOBULARES	VASIJAS
1725		20	A	3	TIESTO DE CUERPO DE VASIJAS	VASIJAS
1833		31	21	7	TIESTOS DE VASIJAS GLOBULARES CON ASA Y CUELLO CORTO DIVERGENTE	VASIJAS
164	2	24	14		CUENCO DE PARED CURVO DIVERGENTE (TIPO B-6)	CUENCO
1667		7	A	8	FRANCISCO GONZALEZ RULLI TIESTO DE CUENCO MINIATURA	CUENCO
57	1A	17	2		APAZTLE DE SILUETA COMPUESTA	APAZTLE
117	2	23	42	1	APAZTLE TAPA DE SILUETA COMPUESTA	APAZTLE
137	2	24		1	TIESTOS DE BORDE DE APAZTLE	APAZTLE

151	2	24	C	13	TIESTOS DE APAZTLE	APAZTLE
167	2	24		2	TIESTO DE BORDE DE APAZTLE	APAZTLE
168	2	24		3	TIESTO DE BORDE DE APAZTLE	APAZTLE
186	2	24		15	APAZTLE DE SILUETA COMPUESTA, FONDO PLANO	APAZTLE
201	2	26		86	TIESTO DE BORDE DE APAZTLE	APAZTLE
205	2	24		119	TIESTO DE APAZTLE	APAZTLE
216	2	25		57	TIESTO DE APAZTLE	APAZTLE
221	2	25		94	APAZTLE DE SILUETA COMPUESTA	APAZTLE
226	2	25		98	TIESTOS DE APAZTLE	APAZTLE
250	2	25		3	TIESTO DE APAZTLE	APAZTLE
285	3	10	E	8	FONDO DE APAZTLE	APAZTLE
288	3	10	E	11	TIESTO DE APAZTLE DE SILUETA COMPUESTA	APAZTLE
320	3	21	O	2	TIESTOS DE APAZTLE	APAZTLE
347	3	10		5	TIESTOS DE APAZTLE	APAZTLE
348	3	10		6	TIESTOS DE CUERPO DE APAZTLE	APAZTLE
362	5	11	1	1	APAZTLE DE SILUETA COMPUESTA FONDO PLANO	APAZTLE
384	5	22	2		APAZTLE DE SILUETA COMPUESTA FONDO PLANO	APAZTLE
386	5	12	20		APAZTLE DE SILUETA COMPUESTA FONDO PLANO	APAZTLE
557	7	2	E	2	TIESTOS DE APAZTLE	APAZTLE
559	7	2		7	TIESTOS MINIMOS DE APAZTLE	APAZTLE
632	8	3	41	5	TIESTO DE BORDE DE APAZTLE	APAZTLE
646	8	28	84	1	APAZTLE DE SILUETA COMPUESTA	APAZTLE
657	8	28	65	2	BORDE DE APAZTLE	APAZTLE
704	10	25	1	1	APAZTLE DE SILUETA COMPUESTA FONDO PLANO	APAZTLE
799	11	13	M	5	TIESTO DE BORDE DE APAZTLE	APAZTLE
849	11	16	47		APAZTLE DE SILUETA COMPUESTA FONDO PLANO	APAZTLE
890	11	18	77	1	TIESTOS DE APAZTLE	APAZTLE
993	12	14	72		TIESTO DE BORDE DE APAZTLE	APAZTLE
1038	14		C	2	BORDE DE APAZTLE	APAZTLE
1070	14	40	9		APAZTLE DE SILUETA COMPUESTA	APAZTLE
1071	14		10		APAZTLE DE SILUETA COMPUESTA	APAZTLE
1074	14		14	2	TIESTO DE BORDE Y CUERPO DE APAZTLE	APAZTLE
1081	14	40	21		BORDE DE APAZTLE	APAZTLE
1279	15	35	1		APAZTLE DE SILUETA COMPUESTA	APAZTLE
1296	15	35	B	6	BORDE DE APAZTLE DE SILUETA COMPUESTA	APAZTLE
1297	15	35	B	9	BORDE DE APAZTLE	APAZTLE
1298	15	35	B	10	TIESTO DE FONDO CONVEXO DE APAZTLE	APAZTLE
1428	21		A	1	TIESTOS DE APAZTLE DE SILUETA COMPUESTA	APAZTLE
1575	25			1	APAZTLE DE SILUETA COMPUESTA FONDO PLANO Y PARED CURVO	APAZTLE
					CURVO DIVERGENTE Y BORDE CURVO	
					CONVERGENTE	
					APAZTLE DE SILUETA COMPUESTA	
1583	35		F	3	APAZTLE DE SILUETA COMPUESTA	APAZTLE

Registro	OFRENDA	ENTIERRO	ELEMENTO	PIEZA/NUMER	DESCRIPCIO	FORMA
1588	25		G		TIESTOS DE CUERPO DE APAXTLE	APAXTLE
1590	25		H		TIESTOS DE CUERPO DE APAXTLE	APAXTLE
1591	25		I		TIESTO DE CUERPO DE APAXTLE	APAXTLE
1605	25		A	7	BORDE DE APAXTLE	APAXTLE
1651		7	B	3	TIESTO DE CUERPO DE APAXTLE	APAXTLE
1668		7	A	7	FONDO DE APAXTLE	APAXTLE
1696		6	L		APAXTLE DE FONDO PLANO Y PARED RECTO DIVERGENTE Y BORDE CONVERGENTE	APAXTLE
1758		27	A	7	BORDE DE APAXTLE	APAXTLE
1782		29	2	1	BORDE DE APAXTLE	APAXTLE
1820		31	15		TIESTOS DE APAXTLE	APAXTLE
1841		37	A	5	TIESTO DE CUERPO DE APAXTLE CON ASA Y PARED RECTO DIVERGENTE	APAXTLE
2014	11	13	57		APAXTLE DE SILUETA COMPUESTA, TAPA DE LA OLLA	APAXTLE
65	1A	17	6	5	TIESTO DE MOLCAJETE	MOLCAJETE TRIPODE
88	2	18	LL	2	TIESTO DE FONDO DE MOLCAJETE TRIPODE DE FONDO CONVEXO	MOLCAJETE TRIPODE
166	2	24	11	1	MOLCAJETE TRIPODE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE	MOLCAJETE TRIPODE
229	2	25	98	6	TIESTOS DE MOLCAJETE	MOLCAJETE TRIPODE
286	3	10	E	9	TIESTO DE FRAGMENTO ANULAR DE MOLCAJETE	MOLCAJETE TRIPODE
394	5	22	D	2	TIESTO DE FONDO DE MOLCAJETE	MOLCAJETE TRIPODE
487	5	11	143		MOLCAJETE TRIPODE DE FONDO CURVO PARED CURVO DIVERGENTE SOPORTE CONICO Y FONDO ESTRIADO	MOLCAJETE TRIPODE
527	7	2	A	4	TIESTOS DE FONDO DE MOLCAJETE	MOLCAJETE TRIPODE
576	8	3		15	SOPORTE CONICO Y FRAGMENTOS DE MOLCAJETE TRIPODE	MOLCAJETE TRIPODE
985	12	14	72	4	TIESTO DE MOLCAJETE	MOLCAJETE TRIPODE
1008	12	14	73	7	TIESTOS DE MOLCAJETE	MOLCAJETE TRIPODE
1054	14		I	2	TIESTO DE MOLCAJETE	MOLCAJETE TRIPODE
1148	16		F	2	TIESTOS DE FONDO Y CUERPO DE MOLCAJETE	MOLCAJETE TRIPODE
1577	25		A	3	TIESTOS DE BORDE Y SOPORTE CONICO DE MOLCAJETE TRIPODE	MOLCAJETE TRIPODE
113	2	23	23		CAJETE MINIATURA TRIPODE DE FONDO PLANO PARED CURVO DIVERGENTE Y SOPORTES CONICOS	CAJETE TRIPODE

114	1	20	31	CAJETE TRIPODE DE FONDO PLANO Y PARED RECTO DIVERGENTE CON SOPORTES CONICOS	CAJETE TRIPODE
115	2	23	44	CAJETE TRIPODE MINIATURA DE FONDO PLANO Y PARED RECTO DIVERGENTE CON SOPORTES CONICOS	CAJETE TRIPODE
143	2	24	C	CAJETE TRIPODE DE FONDO PLANO Y PARED RECTO DIVERGENTE CON SOPORTES CONICOS	CAJETE TRIPODE
154	2	24	C	CAJETE TRIPODE DE FONDO PLANO Y PARED RECTO DIVERGENTE CON SOPORTES CONICOS	CAJETE TRIPODE
162	2	24	12	CAJETE TRIPODE DE FONDO PLANO Y PARED RECTO DIVERGENTE Y SOPORTES CONICOS	CAJETE TRIPODE
200	2	24	86	CAJETE TRIPODE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE CON SOPORTES CONICOS	CAJETE TRIPODE
212	2	25	52	CAJETE TRIPODE NARANJA DE FONDO CURVO Y PARED RECTO DIVERGENTE CON SOPORTES CONICOS	CAJETE TRIPODE
231	2	25	96	MOLCAJETE TRIPODE DE FONDO PLANO Y PARED RECTO DIVERGENTE	CAJETE TRIPODE
318	3	21	20	CAJETE TRIPODE DE FONDO PLANO Y PARED RECTA DIVERGENTE CON SOPORTES CONICOS	CAJETE TRIPODE
346	3	10	4	SOPORTE CONICO, BORDE Y FONDO DE CAJETE TRIPODE	CAJETE TRIPODE
410	5	11	33	CAJETE TRIPODE DE FONDO PLANO Y PARED RECTA DIVERGENTE CON SOPORTES CONICOS	CAJETE TRIPODE
415	5	12	41	CAJETE TRIPODE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE CON SOPORTES CONICOS	CAJETE TRIPODE
434	5	12	71	CAJETE TRIPODE MINIATURA DE SOPORTES CONICOS	CAJETE TRIPODE
443	5	22	83	SOPORTE CONICO DE CAJETE	CAJETE TRIPODE
451	5	12	95	CAJETE MINIATURA TRIPODE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO CONVERGENTE	CAJETE TRIPODE
457	5	12	107	CAJETE MINIATURA DE FONDO PLANO Y PARED CURVO CONVERGENTE TRIPODE DE SOPORTES CONICOS	CAJETE TRIPODE
582	8	3	5	CAJETE TRIPODE DE FONDO PLANO Y PARED RECTO DIVERGENTE CON SOPORTES CONICOS	CAJETE TRIPODE
614	8	3	29	TIESTO DE CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO CONVERGENTE Y SOPORTES ESFERICOS	CAJETE TRIPODE
687	9	4	6	SOPORTE CONICO DE CAJETE TRIPODE	CAJETE TRIPODE
716	10	36	12	CAJETE TRIPODE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE Y SOPORTES CONICOS	CAJETE TRIPODE
721	10	26	15	CAJETE TRIPODE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE	CAJETE TRIPODE
682	11	18	48	SOPORTE CONICO DE CAJETE TRIPODE	CAJETE TRIPODE
947	12	14	34	FRAGMENTO DE CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE CON SOPORTES CONICOS PEQUEÑOS	CAJETE TRIPODE
1007	12	14	73	TIESTO DE CAJETE MINIATURA TRIPODE	CAJETE TRIPODE
1120	15	8	8	CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE CON SOPORTES TIPO BOTON	CAJETE TRIPODE
1169	16	39	2	TIESTOS DE CAJETE MINIATURA	CAJETE TRIPODE
1336	20	39	10	CAJETE TRIPODE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE CON SOPORTES CONICOS	CAJETE TRIPODE

Registro	OFRENDA	ENTIERRO	ELEMENTO	PIEZANÚMERO	DESCRIPCIÓN	FORMA	MOTIVOREPR
1510	23	36	11		CAJETE TRIPODE DE FONDO PLANO Y PARED RECTA DIVERGENTE CON SOPORTES CONICOS	CAJETE TRIPODE	
1580	23	36	6	4	TIESTO DE BORDE, CUERRO Y SOPORTE CONICO DE CAJETE	CAJETE TRIPODE	
1585	25		8	6	CAJETE TRIPODE DE FONDO PLANO Y PARED RECTO DIVERGENTE CON SOPORTES CONICOS	CAJETE TRIPODE	
30	1		B	3	TIESTO DE BORDE Y 1 DE FONDO DE CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE	CAJETE	BANDA DE TRIANGULOS ALTERNADOS CON PUNTOS
87	2	16	LL	1	4 TIESTOS DE BORDE DE CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE	CAJETE	BANDA DE TRIANGULOS ALTERNADOS CON CIRCULOS
104	2	23	A	8	TIESTOS DE CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO CONVERGENTE	CAJETE	GENEFA COMUN EXTERNA, BANDAS Y LINEAS ALTERNADAS
121	2	23	45		TIESTO DE CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE	CAJETE	BANDA DE TRIANGULOS ALTERNADA CON CIRCULOS
129	2	23	80		CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO CONVERGENTE	CAJETE	FLOR MULTIPETALA
130	2	23	81		CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED RECTA DIVERGENTE	CAJETE	BANDA RECTA ALTERNADA CON BANDA ONDULANTE
122	2	20	83		CAJETE MINIATURA DE FONDO PLANO Y PARED RECTA DIVERGENTE	CAJETE	FLOR MULTIPETALA ALTERNADA CON BANDAS QUE FORMAN CUADROS

140	2	24	C	2	CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED RECTO DIVERGENTE	CAJETE	BANDA DE TRIANGULOS ALTERNADOS CON CIRCULOS
141	2	24	C	3	CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE	CAJETE	
145	2	24	C	7	CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED RECTO DIVERGENTE	CAJETE	LINEAS VERTICALES ALTERNADAS CON LINEAS EN ARCO
146	2	24	C	8	TIESTO DE CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO CONVERGENTE	CAJETE	GENEFA COMUN
150	2	24	C	12	TIESTOS DE CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED RECTO DIVERGENTE	CAJETE	OLLIN Y FLOR EXTERNOS
152	2	24	C	14	TIESTOS DE CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE	CAJETE	FLOR, CUADRICULA EN DIAGONAL CON PUNTOS INTERNOS
155	2	24	C	17	TIESTO DE CUERPO DE CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO CONVERGENTE	CAJETE	LINEAS VERTICALES
172	2	24	11	7	TIESTO DE CAJETE DE SILUETA COMPUESTA PARED CURVO CONVERGENTE	CAJETE	DOS BANDAS ONDULANTES ALTERNADAS CON LINEAS EXTERNAS
185	2	24	87		CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED RECTO DIVERGENTE	CAJETE	QUINCUNCEN, BOVEDA GELESTE, ESPIRAL ESCALONADA
204	2	24	110		CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE	CAJETE	BANDA DE TRIANGULOS ALTERNADOS CON CIRCULOS
230	2	25	98	7	TIESTOS DE CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO CONVERGENTE	CAJETE	
289	3	21	E	12	TIESTOS DE CAJETES DE FONDO PLANO Y PARED CURVO CONVERGENTE	CAJETE	OLLIN

Registro	OFRENDA	ENTIERRO	ELEMENTO	PIEZANUMER	DESCRIPCIO	FORMA	MOTIVOREPR
292	3	10	E	15	CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE	CAJETE	BANDA DE TRIANGULOS ALTERNADOS CON CIRCULOS
343	3	10		1	TIESTO DE BORDE DE CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE	CAJETE	LINEAS VERTICALES
344	3	10		2	TIESTO DE CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE	CAJETE	BARRAS VERTICALES CIRCUNDANTES
368	5	11	6		CAJETE MIATURIA DE FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE	CAJETE	LINEAS VERTICALES EXTERNAS
369	5	22	7	1	CAJETE MIATURIA DE FONDO PLANO Y PARED CURVO CONVERGENTE	CAJETE	ESPIRAL ESCALONADA ALTERNADA CON BANDAS Y CIRCULOS
371	5	11	8	3	TIESTOS DE CAJETE MIATURIA DE FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE	CAJETE	LINEAS VERTICALES
372	5	11	9		CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE	CAJETE	BOVEDA CELESTE QUINCUNCE
406	5	22	29		CAJETE MIATURIA DE FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE		ESPIRAL DESDOBLADA Y GRECA ESCALONADA
423	5	12	53	1	TIESTO DE CAJETE	CAJETE	LINEAS VERTICALES
424	5	12	53	2	TIESTO DE CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE	CAJETE	LINEAS VERTICALES
433	5	12	70		CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE	CAJETE	BANDA DE TRIANGULOS ALTERNADOS CON CIRCULOS
435	5	22	75		CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE	CAJETE	ESPIRAL DESDOBLADA ALTERNADA CON BOVEDA CELESTE Y 5 RUMBOS
							BANDAS TRIANGULARES ALTERNADAS CON LINEAS EXTERNAS

478	5	11	135	CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED RECTA DIVERGENTE	CAJETE	BANDA DE TRIANGULOS ALTERNADA CON CIRCULOS
479	5	11	136	CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED RECTA DIVERGENTE	CAJETE	CENEFA COMUN EXTERNA DE BANDAS ALTERNADAS
480	5	11	137	CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED RECTO DIVERGENTE	CAJETE	LINEAS Y PUNTOS ALTERNADOS EXTERNOS
484	5	11	140	CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE	CAJETE	LINEAS VERTICALES ALTERNADAS EXTERNAS
565	7	2	3	TIESTO DE CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED RECTO DIVERGENTE	CAJETE	IDEOGRAFICO OLLIN
567	7	2	5	TIESTO DE CUERPO DE CAJETE MINIATURA DE FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE	CAJETE	LINEAS VERTICALES EXTERNAS
572	8	3	1	CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO CONVERGENTE	CAJETE	LINEAS VERTICALES
577	8	3	4	TIESTOS DE BORDE DE CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE	CAJETE	BANDA EXTERNA
580	8	3	3	CAJETE MINIATURA DE FONDO PLANO Y PARED RECTA DIVERGENTE	CAJETE	LINEAS VERTICALES EXTERNAS
589	8	28	8	CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED ONDULANTE VERTICAL	CAJETE	LINEAS Y BANDAS EXTERNAS. EHECACOZCATL
591	8	3	10	CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED RECTA DIVERGENTE	CAJETE	BANDA DE TRIANGULOS ALTERNADOS CON CIRCULOS 388 VEGA SOSA
595	8	3	15	CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE	CAJETE	BANDAS DE TRIANGULOS ALTERNADOS CON FLOR

Registro	OFRENDA	ENTIERRO	ELEMENTO	PIEZANUMER	DESCRIPCIO	FORMA	MOTIVOREPR
598	8	3	F		CAJETE MINIATURA DE FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE	CAJETE	LINEAS VERTICALES
598	8	3	17		CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE	CAJETE	FLOR Y BANDAS ALTERNADAS
599	8	28	16	1	CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE	CAJETE	BANDAS DE TRIANGULOS ALTERNADOS CON CIRCULOS
604	8	5	21		CAJETE MINIATURA DE FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE	CAJETE	FLOR MULTIPETALA ALTERNADA CON LINEAS VERTICALES EXTERNAS
623	8	28	34	8	TIESTO DE BORDE DE CAJETE	CAJETE	BANDA EXTERNA
624	8	3	36		CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO CONVERGENTE	CAJETE	OLLIN QUINCUNCE
625	8	28	39		CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED RECTO DIVERGENTE	CAJETE	OZOMATLI OLLIN Y FLOR
631	8	3	41	4	TIESTO DE CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE	CAJETE	BANDA EXTERNA
640	8	3	50		CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE	CAJETE	LINEAS VERTICALES
692	9	4	11		CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED RECTO DIVERGENTE	CAJETE	QUINCUNCE BOVEDA CELESTE Y XICALCOLIHQUI
712	10	28	5		CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE	CAJETE	LINEAS VERTICALES EXTERNAS Y DISEÑO IDEOGRAFICO INTERNO
717	10	26	11		CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED RECTO DIVERGENTE	CAJETE	BANDA DE TRIANGULOS ALTERNADA CON FLOR Y XONECUILLI

719	10	26	12	CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED RECTO DIVERGENTE	CAJETE	ILUSTR. FLOR CON ESPIRAL ALTERNADA EXTERNA
723	10	26	16	CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED RECTO DIVERGENTE	CAJETE	LINEAS VERTICALES
749	10	26	J	TIESTO DE CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED RECTO DIVERGENTE	CAJETE	LINEAS VERTICALES EXTERNAS
791	11	10	G	TIESTOS DE BORDE DE CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE	CAJETE	BANDA DE TRIANGULOS Y CIRCULOS ALTERNADOS
795	11	12	M	FRAGMENTOS DE CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE	CAJETE	OLLIN
811	11	18	6	CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED ALTA CURVO DIVERGENTE	CAJETE	BANDAS EXTERNAS ALTERNADAS CON PUNTOS
813	11	18	8	CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED RECTA DIVERGENTE	CAJETE	BANDAS Y ESPIRAL DESDOBLADA ALTERNADA EXTERNA
821	11	18	16	CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE	CAJETE	IDEOGRAFICO
828	11	18	27	CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED ALTA RECTO DIVERGENTE	CAJETE	QUINCUNCE EN OCHO CAJONES, DIFERENTE REPRESENTACION
831	11	18	30	CAJETE DE FONDO PLANO PARED RECTA DIVERGENTE ALTA	CAJETE	BANDA ONDULANTE Y CIRCULOS ALTERNADOS
834	11	16	33	CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED RECTO DIVERGENTE	CAJETE	OLLIN POR BANDAS TRENZADAS Y LINEAS VERTICALES ALTERNADAS
853	11	18	54	CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE	CAJETE	FLOR MULTIPETALA, UNA CON ESPIRAL ALTERNADA

Registro	OFRENDA	ENTIERRO	ELEMENTO	PIEZANUMER	DESCRIPCIO	FORMA	MOTIVO/REPR
871	11	18	88		CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO CONVERGENTE	CAJETE	OLLIN Y ESPIRALES ALTERNADAS EN CUADRETES EXTERNA
887	11	18	81	2	TIESTO DE CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE	CAJETE	BANDA DE TRIANGULOS Y CIRCULOS ALTERNADOS
894	11	18	77	5	TIESTO DE BORDE DE CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE	CAJETE	BANDA EXTERNA
905	11	18	114	6	TIESTO DE BORDE DE CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE	CAJETE	OLLIN, FLOR CON ESPIRAL ALTERNADOS EXTERNOS
935	12	14	23	1	TIESTOS DE CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE	CAJETE	LINEAS VERTICALES EXTERNAS
936	12	14	23	2	TIESTO DE BORDE DE CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE	CAJETE	LINEAS VERTICALES EXTERNAS
948	12	14	35	1	TIESTO DE CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE	CAJETE	LINEAS VERTICALES EXTERNAS
950	12	14	35	3	TIESTO DE BORDE DE CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE	CAJETE	FLOR MULTIPETALA ALTERNADA EXTERNA
960	12	14	44	2	TIESTO DE CAJETE MINIATURA DE FONDO PLANO Y PARED CURVO CONVERGENTE	CAJETE	ESPIRAL DESDOBLADA Y BANDAS ALTERNADAS EXTERNAS
1004	12	14	73	3	BORDE DE CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED RECTO DIVERGENTE	CAJETE	LINEAS VERTICALES
1010	12	14	73	9	CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE	CAJETE	FLOR MULTIPETALA CON ESPIRAL DESDOBLADA Y OLLIN ALTERNADO

1062	14	11	TIESTO DE BORDE DE CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE	CAJETE	DISEÑO IDEOGRAFICO A BASE DE PUNTOS EXTERNA
1075	14	15	CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE	CAJETE	BANDA DE TRIANGULOS Y CIRCULOS ALTERNADOS
1076	14	16	CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE	CAJETE	BANDAS ALTERNADAS EXTERNAS
1079	14	19	CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE	CAJETE	FLOR CON ESPIRAL DESDOBLADA Y OLLIN ALTERNADOS EXTERNA
1096	14	44	TIESTOS DE BORDE DE CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED RECTO DIVERGENTE	CAJETE	BANDAS ALTERNADAS
1141	16	1	CAJETE DE SILUETA COMPUESTA DE FONDO PLANO Y PARED RECTO DIVERGENTE Y BORDE RECTO CONVERGENTE	CAJETE	LINEAS VERTICALES
1280	18	2	CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE	CAJETE	PRESENTA 6 ALTERNADOS CON OLLIN Y RETICULADO DIAGONAL
1338	20	12	CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE	CAJETE	FLOR CON ESPIRALES FORMANDO EL QUINCUNCE E ILHUTL INTERNA
1355	20	18	TIESTOS DE CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE	CAJETE	OLLIN, FLOR Y BOVEDA CELESTE
1356	20	18	TIESTO DE CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE	CAJETE	BANDA DE TRIANGULOS ALTERNADOS EXTERNA
1372	20	31	FRAGMENTO DE CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED RECTO DIVERGENTE	CAJETE	FLOR CON ESPIRAL Y BOVEDA CELESTE ALTERNADOS EXTERNA

Registro	OFRENDA	ENTIERRO	ELEMENTO	PIEZANUMER	DESCRIPCIÓN	FORMA	MOTIVOREPR
1386	20	39	39		2 TIESTOS DE CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED RECTO DIVERGENTE	CAJETE	OJUN
1404	20	39	46		CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE	CAJETE	AVE CON ESPIRAL ESTILIZADA INTERNA, LINEAS VERTICALES EXTERNAS
1426	20	39	65		CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED RECTO DIVERGENTE	CAJETE	BOVEDA CELESTE. CIRCULOS CONCENTRICOS Y GRECA CON ESPIRAL
1439	22	34	2		CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED RECTO DIVERGENTE	CAJETE	BANDA DE TRIANGULOS ALTERNADOS CON ESPIRALES
1442	22	34	5		CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED RECTO DIVERGENTE	CAJETE	BANDA DE TRIANGULOS Y ESPIRAL DESDOBLADA ALTERNADOS
1485	22	34	E	27	TIESTOS DE CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE	CAJETE	BANDA DE TRIANGULOS Y PUNTOS ALTERNADOS EXTERNO
1487	22	34	E	27	BORDE DE CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE	CAJETE	CIENFA COMUN EXTERNA
1490	22	34	E	30	TIESTO DE CAJETE	CAJETE	BANDA EXTERNA
1500	22	34	S	5	BORDE DE CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED RECTO DIVERGENTE	CAJETE	LINEAS VERTICALES
1511	23	36	12		CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE	CAJETE	BANDA DE TRIANGULOS Y PUNTOS ALTERNADOS EXTERNA

1558	23	36	5	2	TIESTO DE CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE	CAJETE	CENEFAS COMÚN EXTERNA
1573	25		1	2	CAJETE MINIATURA DE FONDO PLANO Y PARED CURVO CONVERGENTE	CAJETE	LINEAS VERTICALES EXTERNAS
1586	25		F	6	CAJETE DE SILUETA COMPUESTA FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE Y BORDE RECTO CONVERGENTE TIPO A	CAJETE	ESPIRAL FLOR CON CIRCULOS CONCENTRICOS QUINCUENGE EXTERNA
1587	25		F	7	CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE	CAJETE	ESPIRAL Y OLLIN ALTERNADOS EXTERNA
1588	25		F	6	CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED RECTO DIVERGENTE	CAJETE	BANDA DE TRIANGULOS Y CIRCULOS ALTERNADOS EXTERNA
1624		5	A	1	BORDE DE CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE	CAJETE	BANDA DE TRIANGULOS Y CIRCULOS ALTERNADOS EXTERNA
1625		5	A	2	BORDE DE CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE	CAJETE	BANDA DE TRIANGULOS Y CIRCULOS ALTERNADOS EXTERNA
1727		20	A	5	TIESTOS DE CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE	CAJETE	BANDAS ALTERNADAS
1731		20	C	2	BORDE DE CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED RECTO DIVERGENTE	CAJETE	LINEAS VERTICALES
1790		30	5		CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED RECTO DIVERGENTE	CAJETE	FLOR MULTIPETALA EXTERNA
1793		30	6		CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED RECTA DIVERGENTE CON BORDE POLIGONAL	CAJETE	LINEAS VERTICALES ALTERNADAS EXTERNA

Registro	OFRENDA	ENTIERRO	ELEMENTO	PIEZANUMER	DESCRIPCIO	FORMA	MOTIVOREPR
1815		31	11	1	CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO CONVERGENTE	CAJETE	BANDA DE TRIANGULOS Y CIRCULOS ALTERNADOS EXTERNA
1827		31	21	1	TIESTO DE CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE	CAJETE	BANDA DE TRIANGULOS Y CIRCULOS ALTERNADOS EXTERNA
373	5	22	10		CAJETE MINIATURA DE FONDO PLANO Y PARED CURVO CONVERGENTE	CAJETE	CHALCHIHUITL
541	7	2	B		TIESTOS DE CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE	CAJETE	FLOR DE 4 PETALOS CON TRIANGULOS ALTERNADOS
573	8	3	2		CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO CONVERGENTE	CAJETE	GENEFA COMUN EXTERNA
581	8	3	4		CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE	CAJETE	OLLIN, FLOR CON ESPIRAL DESDOBLADA
707	10	26	1	4	TIESTO DE CUERPO DE CAJETE	CAJETE	LINEAS VERTICALES Y BANDAS EXTERNAS
715	10	26	9		CAJETE DE SILUETA COMPUESTA DE FONDO PLANO Y PARED RECTO DIVERGENTE Y BORDE CURVO CONVERGENTE	CAJETE	FLOR MULTIPETALA
767	10	26		5	TIESTOS DE CAJETE MINIATURA DE FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE	CAJETE	FLOR CON ESPIRAL DESDOBLADA QUINCUCE ALTERNADOS
809	11	18	4		CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE	CAJETE	GRECA EXTERNA
822	11	18	19		CAJETE MINIATURA DE FONDO PLANO Y PARED RECTA DIVERGENTE	CAJETE	

835	11	16	75	CAJETE MINIATURA DE FONDO PLANO Y PARED CURVO CONVERGENTE	CAJETE	GRECA Y ESPIRAL DESDOBLADA MULTIPETALA ALTERNADA EXTERNA
1005	12	14	73	TIESTO DE CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE	CAJETE	ESPIRAL DESDOBLADA MULTIPETALA INTERNA
1043	14		E	BORDE DE CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE	CAJETE	BANDA DE TRIANGULOS Y CIRCULOS ALTERNADOS
1077	14	40	17	CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE	CAJETE	ESPIRAL DESDOBLADA Y BANDAS ALTERNADAS EXTERNA
1084	14	40	24	CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE	CAJETE	BANDAS ALTERNADAS
1373	20	33	31	TIESTO DE CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED RECTO DIVERGENTE	CAJETE	CENEFA COMUN EXTERNA
1657		7	9	TIESTO DE BORDE DE CAJETE	CAJETE	CENEFA IDEOGRAFICA EXTERNA
1671		7	6	BORDE DE CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE	CAJETE	FLOR CON ESPIRAL DESDOBLADA Y BANDAS ALTERNADAS
1687		8	M	BORDE DE CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE	CAJETE	BANDA EXTERNA
1771		29	B	TIESTO DE CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE	CAJETE	GEOMETRICA EXTERNA
114	2	23	24	CAJETE TRIPODE DE FONDO PLANO Y PARED RECTO DIVERGENTE CON SOPORTES CONICOS	CAJETE TRIPODE	CENEFA COMUN INTERNA
143	2	24	C	CAJETE TRIPODE DE FONDO PLANO Y PARED RECTO DIVERGENTE CON SOPORTES CONICOS	CAJETE TRIPODE	CENEFA COMUN INTERNA

Registro	OFRENDA	ENTIERRO	ELEMENTO	PIEZANUMER	DESCRIPCIO	FORMA	MOTIVOREPR
200	2	24	88	1	CAJETE TRIPODE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE CON SOPORTES CONICOS	CAJETE TRIPODE	CENEFA COMUN INTERNA
212	2	25	52	1	CAJETE TRIPODE NARANJA DE FONDO CURVO Y PARED RECTO DIVERGENTE CON SOPORTES CONICOS	CAJETE TRIPODE	CENEFA COMUN INTERNA
215	2	25	53	1	TIESTO DE BORDE DE CAJETE DE SILUETA COMUESTA TIPO A	CAJETE	CENEFA COMUN EXTERNA
217	2	25	57	2	2 TIESTOS DE BORDE DE CAJETE TIPO A	CAJETE	CENEFA COMUN CON CIRCULOS ENTRE BANDAS EXTERNO
231	2	25	98	8	MOLAJETE TRIPODE DE FONDO PLANO Y PARED RECTO DIVERGENTE	CAJETE TRIPODE	CENEFA COMUN
283	3	10	E	6	TIESTO DE CAJETE MINIATURA DE PARED CURVO CONVERGENTE	CAJETE	CIRCULOS CON CENTRO Y ESPIRALES
304	3	10	F	1	TIESTO DE FONDO PLANO DE CAJETE	CAJETE	CENEFA COMUN INTERNA, EN EL FONDO LINEAS PARALELAS
318	3	21	20		CAJETE TRIPODE DE FONDO PLANO Y PARED RECTA DIVERGENTE CON SOPORTES CONICOS	CAJETE TRIPODE	CENEFA COMUN INTERNA
323	3	21	22		CAJETE DE FONDO PLANO PARED CURVO DIVERGENTE Y BORDE RECTO CONVERGENTE (TIPO A)	CAJETE	LINEAS Y CIRCULO AL FONDO INTERNAS
365	5	11	3		CAJETE DE FONDO CURVO Y PARED CURVO CONVERGENTE	CAJETE	CENEFA COMUN DOS BANDAS ALTERNADAS CON CIRCULOS
366	5	12	4		CAJETE CON FONDO CONVEXO CURVO Y PARED CURVO DIVERGENTE Y BORDE RECTO VERTICAL	CAJETE	DOS BANDAS Y BANDA DE CIRCULOS EXTERNAS

406	3	1E	27	CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE Y BORDE RECTO VERTICAL	CAJETE	GENEFA COMPLEJA INTERNA
410	3	11	33	CAJETE TRIPODE DE FONDO PLANO Y PARED RECTA DIVERGENTE CON SOPORTES CONICOS	CAJETE TRIPODE	GENEFA COMUN INTERNA
442	5	22	88	TIESTO DE CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED RECTO DIVERGENTE (ALTA)	CAJETE	GENEFA COMUN DE ZACATILLO Y BANDA ONDULANTE INTERNA
473	5	11	131	TIESTO DE CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE	CAJETE	GENEFA COMUN EXTERNA
532	7	2	A	TIESTOS DE CAJETE HEMISFERICO	CAJETE	GENEFA COMUN EXTERNA
544	7	2	4	CAJETE DE FORMA COMPUESTA ELABORADO EN CERAMICA NARANJA PRESENTA DECORACION EN NEGRO CERANO EL BORDE DE LA PARTE EXTERNA	CAJETE	GENEFA COMUN EXTERNA
656	8	28	65	TIESTOS DE CAJETE MINIATURA DE FONDO PLANO Y PARED CURVO CONVERGENTE	CAJETE	BANDA CIRCUNDANTE
718	10	28	12	CAJETE TRIPODE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE Y SOPORTES CONICOS	CAJETE TRIPODE	OLLIN EN GENEFA COMUN INTERNA
721	10	26	15	CAJETE TRIPODE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE	CAJETE TRIPODE	VENDA DE CUETZALCOATL Y OLLIN INTERNA
1013	12		76	FRAGMENTO DE CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO CONVERGENTE	CAJETE	GENEFA COMUN EXTERNA
1014	12	14	76	TIESTO DE BORDE DE CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE Y BORDE RECTO VERTICAL (TIPO A)	CAJETE	GENEFA COMUN EXTERNA
1015	12	14	78	TIESTOS DE CAJETE TIPO A	CAJETE	GENEFA COMUN EXTERNA
1037	14		C	TIESTO DE CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO CONVERGENTE	CAJETE	GENEFA COMUN EXTERNA
1045	14		E	TIESTO DE CAJETE	CAJETE	GENEFA COMPLEJA INTERNA
1067	14		I	TIESTOS DE CAJETE MINIATURA DE FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE	CAJETE	ESPIRAL Y GENEFA COMUN ALTERNADA EXTERNA

Registro	OFRENDA	ENTIERRO	ELEMENTO	PIEZANUMER	DESCRIPCIO	FORMA	TECDECORAT	MOTIVOREPR
1064	14		L	3	TIESTOS DE CAJETE	CAJETE		CENEFA COMUN EXTERNA
1145	16		E	2	CAJETE DE SILUETA COMPUESTA FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE Y BORDE RECTO VERTICAL DE TIPO A	CAJETE		CENEFA COMUN EXTERNA CENEFA COMUN EXTERNA
1152	18		F	6	TIESTO DE CAJETE TIPO A	CAJETE		
1336	20	39	10		CAJETE TRIPODE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE CON SOPORTES CONICOS	CAJETE TRIPODE		CENEFA COMUN INTERNA
1441	22	34	4		CAJETE DE FONDO CURVO CON UNA PROTUBERANCIA CONCAVA AL CENTRO, PARED CURVO CONVERGENTE (TIPO A)	CAJETE		CENEFA COMUN EXTERNA CENEFA COMUN INTERNA
1488	22	34	E	28	TIESTOS DE CAJETE	CAJETE		
1507	23	36	7		CAJETE DE FONDO CURVO CON PROTUBERANCIA CONVEXA AL CENTRO Y PARED CURVO CONVERGENTE	CAJETE		BANDA DE CIRCULOS CENTRAL SEPARADOS POR LINEAS Y CENEFA INT.
1510	23	36	11		CAJETE TRIPODE DE FONDO PLANO Y PARED RECTA DIVERGENTE CON SOPORTES CONICOS	CAJETE TRIPODE		ESPIRAL CENTRAL AL FONDO Y CENEFA COMUN INTERNA
1548	23	36	30		CAJETE MINIATURA DE FONDO CURVO CON PROTUBERANCIA CONVEXA Y PARED CURVO DIVERGENTE	CAJETE		CENEFA COMUN INTERNA CIRCULOS CONCENTRICOS

1560	34	36	6	4	TIESTO DE BORDE, CUERPO Y SOPORTE CÓNICO	CAJETE TRIPODE	CENEFA COMUN
1585	25		F	5	CAJETE TRIPODE DE FONDO PLANO Y PARED RECTO DIVERGENTE CON SOPORTES CÓNICOS	CAJETE TRIPODE CAJETE	CENEFA COMUN CENEFA COMUN INTERNA CENEFA COMUN INTERNA
1618		5	2	8	BORDE Y CUERPO DE CAJETE	CAJETE	CENEFA COMUN INTERNA
1627		5	A	4	FONDO PLANO DE CAJETE	CAJETE	CENEFA COMUN INTERNA
1647		7	3		FRAGMENTO DE CAJETE MINIATURA DE FONDO PLANO Y PARED RECTO DIVERGENTE	CAJETE	CENEFA INTERNA DE IDEOGRAFICA
1652		7	6	4	BORDE Y CUERPO DE CAJETE	CAJETE	CENEFA COMUN EXTERNA
1752		27	A	1	CAJETE DE SILUETA COMPUESTA TIPO A	CAJETE	CENEFA COMUN EXTERNA
1754		27	A	3	BORDE DE CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED RECTA DIVERGENTE Y BORDE RECTO DIVERGENTE TIPO A	CAJETE	CENEFA COMUN EXTERNA
1755		27	A	4	BORDE DE CAJETE TIPO A	CAJETE	CENEFA COMUN EXTERNA
1756		27	A	5	BORDE DE CAJETE TIPO A	CAJETE	CENEFA COMUN EXTERNA
1757		27	A	6	BORDE DE CAJETE TIPO A	CAJETE	CENEFA COMUN EXTERNA
1812		31	9	1	CAJETE DE SILUETA COMPUESTA Y FONDO PLANO DE PARED CURVO DIVERGENTE Y BORDE CURVO CONVERGENTE (TIPO A)	CAJETE	LINEA Y CENEFA COMUN EXTERNA
91	2	16	N	1	CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO CONVERGENTE	CAJETE	NEGRO AL HUMO
139	2	24	C	1	CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO CONVERGENTE	CAJETE	NEGRO AL HUMO
144	2	24	C	6	CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO CONVERGENTE	CAJETE	NEGRO AL HUMO
190	2	24	50		CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO CONVERGENTE	CAJETE	NEGRO AL HUMO

Régistro	OFRENDA	ENTIERRO	ELEMENTO	PIEZANUMER	DESCRIPCIO	FORMA	TEDECORAT	MOTIVOREPR
194	2	24	66		CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO CONVERGENTE	CAJETE	NEGRO AL HUMO	
202	2	24	90		CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO CONVERGENTE	CAJETE	NEGRO AL HUMO	
328	3	21	26		CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO CONVERGENTE	CAJETE	NEGRO AL HUMO	
378	5	22	15		CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO CONVERGENTE	CAJETE	NEGRO AL HUMO	
380	5	11	16		TIESTO DE CUERPO DE CAJETE	CAJETE	NEGRO AL HUMO	
418	5	12	46		CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE	CAJETE	NEGRO AL HUMO	
419	5	12	46	2	CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO CONVERGENTE	CAJETE	NEGRO AL HUMO	
422	5	12	51		CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO CONVERGENTE	CAJETE	NEGRO AL HUMO	
428	5	12	55		CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO CONVERGENTE	CAJETE	NEGRO AL HUMO	
431	5	12	67		CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO CONVERGENTE	CAJETE	NEGRO AL HUMO	
437	5	22	76		CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE	CAJETE	NEGRO AL HUMO	
440	5	12	81		CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO CONVERGENTE	CAJETE	NEGRO AL HUMO	
441	5	12	83		CAJETE MINIATURA DE FONDO PLANO Y PARED CURVO CONVERGENTE	CAJETE	NEGRO AL HUMO	
477	5	11	134		CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED RECTA DIVERGENTE	CAJETE	NEGRO AL HUMO	
549	7	2	8		TIESTO DE CAJETE CON ASAS; LATERALES HEMISFERICO CON BORDE CONVERGENTE	CAJETE	NEGRO AL HUMO BRUÍDO	
564	7	2		2	TIESTO DE BORDE Y CUERPO DE CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO CONVERGENTE MINIATURA	CAJETE	NEGRO AL HUMO	
615	8	3	30		CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO CONVERGENTE ALTA	CAJETE	NEGRO AL HUMO	
645	8	28	56		CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO CONVERGENTE	CAJETE	NEGRO AL HUMO	
675	8	3		14	TIESTOS DE BORDE DE CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO CONVERGENTE	CAJETE	NEGRO AL HUMO	

732	10	26	19	CAJETE DE FONDO CURVO Y PARED CURVO CONVERGENTE	CAJETE	NEGRO AL HUMO
736	10	26	22	CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO CONVERGENTE	CAJETE	NEGRO AL HUMO
737	10	26	23	CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO CONVERGENTE	CAJETE	NEGRO AL HUMO
738	10	26	24	CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO CONVERGENTE	CAJETE	NEGRO AL HUMO
777	11	13	D	3 TUESTOS DE BORDE DE CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO CONVERGENTE	CAJETE	NEGRO AL HUMO
800	11	13	M	3 TUESTOS DE BORDE DE CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO CONVERGENTE	CAJETE	NEGRO AL HUMO
810	11	18	5	CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO CONVERGENTE	CAJETE	NEGRO AL HUMO
812	11	18	7	CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO CONVERGENTE ALTA	CAJETE	NEGRO AL HUMO
829	11	18	28	CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO CONVERGENTE	CAJETE	NEGRO AL HUMO
830	11	18	29	CAJETE FITOMORFO DE FONDO PLANO Y PARED CURVO CONVERGENTE DE FORMA DE CALABAZA	CAJETE	NEGRO AL HUMO
832	11	18	31	CAJETE DE FONDO CONVEXO Y PARED CURVO CONVERGENTE	CAJETE	NEGRO AL HUMO
833	11	18	32	CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO CONVERGENTE	CAJETE	NEGRO AL HUMO
897	11	18	83	2 TUESTO DE BORDE Y CUERPO DE CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO CONVERGENTE	CAJETE	NEGRO AL HUMO
903	11	18	114	4 TUESTOS DE CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO CONVERGENTE	CAJETE	NEGRO AL HUMO
1076	14	40	18	CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO CONVERGENTE	CAJETE	NEGRO AL HUMO
1080	14	40	20	CAJETE MINIATURA DE FONDO PLANO Y PARED CURVO CONVERGENTE	CAJETE	NEGRO AL HUMO
1142	16		2	CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO CONVERGENTE	CAJETE	NEGRO AL HUMO
1144	16		4	CAJETE MINIATURA DE FONDO PLANO Y PARED ALTA RECTA	CAJETE	NEGRO AL HUMO
1292	19	38	8	4 TUESTO DE BORDE DE CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE	CAJETE	NEGRO AL HUMO
1305	19	38	12	CAJETE DE FONDO PLANO PARED CURVO CONVERGENTE	CAJETE	NEGRO AL HUMO

Registro	OFRENDA	ENTIERRO	ELEMENTO	PIEZANUMER	DESCRIPCIO	FORMA	TEDECORAT	MOTIVOREPR
1405	20	39	47		TIESTOS DE CAJATE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO CONVERGENTE	CAJETE	NEGRO AL HUMO	
1443	22	34	6	1	CAJETE MINIATURA DE FONDO PLANO Y PARED RECTO DIVERGENTE ALTA	CAJETE	NEGRO AL HUMO	
1445	22	34	7		CAJETE MINIATURA DE FONDO PLANO Y PARED RECTO DIVERGENTE	CAJETE	NEGRO AL HUMO	
1459	22	34	D	3	TIESTO DE CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE	CAJETE	NEGRO AL HUMO	
1462	22	34	E	2	TIESTO DE CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE	CAJETE	NEGRO AL HUMO	
1508	23	36	8		CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO CONVERGENTE	CAJETE	NEGRO AL HUMO	
1592	25		J		CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO CONVERGENTE	CAJETE	NEGRO AL HUMO	
1614		5	2	4	TIESTO DE CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO CONVERGENTE	CAJETE	NEGRO AL HUMO	
1703		8	F	3	BORDE DE CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO DIVERGENTE	CAJETE	NEGRO AL HUMO	
1732		20	C	3	TIESTOS DE CAJETE DE FONDO PLANO Y PLANO CURVO CONVERGENTE	CAJETE	NEGRO AL HUMO	
1785		29	9		CAJETE OVAL DE FONDO PLANO Y PARED CURVO CONVERGENTE	CAJETE	NEGRO AL HUMO	
142	2	24	G	4	VASUA ASA DE ESTRIBO, DE SILUETA COMPUESTA, FONDO PLANO, CUERPO GLOBULAR Y VERTEDERA TUBULAR, Y ASA PLANA	VASUA ASA DE ESTRIBO PINTADO PRECOCCION NEGRO SOBRE NARANJA NATURAL	GRECA ESCALONADA CON ESPIRAL	
150	3	10	E	13	TIESTOS DE VASUA ASA DE ESTRIBO DE FONDO CONVEXO SILUETA COMPUESTA, ASA LATERAL Y VERTEDERA RECTO TUBULAR	VASUA ASA DE ESTRIBO		

360	11	7	1	VASAJA ASA DE ESTRIBO
403	22	22	1	VASAJA MINIATURA ASA ESTRIBO DE FONDO CONVEXO CUERPO OVAL CON ASAS LATERALES AL BORDE
432	12	68		VASAJA GLOBULAR DE FONDO PLANO CON ASAS LATERALES AL BORDE Y ASA DE ESTRIBO. PRESENTA UNA PROTUBERANCIA EN LA PARTE BAJA DEL CUERPO
461	11	138		VASAJA ASA DE ESTRIBO DE FONDO CONVEXO SILUETA COMPUESTO. ASAS LATERALES Y CUELLO CORTO CURVO DIVERGENTE
485	11	141		VASAJA ASA DE ESTRIBO DE FONDO PLANO CUERPO GLOBULAR Y CUELLO CORTO CURVO DIVERGENTE. PRESENTA UNA PROTUBERANCIA EN LA PARTE BAJA DEL CUERPO
684	4	2		VASAJA ASA DE ESTRIBO, FONDO PLANO Y SILUETA COMPUESTA. PRESENTA ASAS LATERALES, CUELLO CORTO CURVO DIVERGENTE, "MATADA", ACTUALMENTE MUESTRA RESANE
898	4	A	4	TUESTO DE VASAJA ASA DE ESTRIBO
774	13	C	1	TUESTOS DE FONDO DE VASAJA ASA DE ESTRIBO DE FONDO CONVEXO SILUETA COMPUESTA PARED RECTO DIVERGENTE, RECTO CONVERGENTE Y VERTEDERA TUBULAR
1143	15	8		VASAJA GLOBULAR ASA DE ESTRIBO, CON ASA LATERAL, FONDO PLANO Y UNA PROTUBERANCIA EN LA PARTE BAJA AL FRENTE
1283	38	3		VASAJA ASA DE ESTRIBO DE CUERPO GLOBULAR BASE PLANA Y CUELLO CORTO DIVERGENTE, ASAS LATERALES AL BORDE Y PROTUBERANCIA EN LA PARTE BAJA DEL CUERPO

VASAJA ASA DE ESTRIBO

VASAJA ASA DE ESTRIBO

VASAJA ASA DE ESTRIBO

VASAJA ASA DE ESTRIBO

VASAJA ASA DE ESTRIBO

VASAJA ASA DE ESTRIBO
VASAJA ASA DE ESTRIBO

VASAJA ASA DE ESTRIBO

VASAJA ASA DE ESTRIBO

VASAJA ASA DE ESTRIBO

Registro	OFRENDA	ENTIERRO	ELEMENTO	PIEZANUMER	DESCRIPCIO	FORMA	TECDECORAT	MOTIVOREPR
1332	20	39	5		VASUA ASA DE ESTRIBO DE FONDO PLANO. CUERPO GLOBULAR BORDE CURVO DIVERGENTE PRESENTA UN ASA AL BORDE Y UNA PROTUBERANCIA EN LA PARTE BAJA DEL CUERPO	VASUA ASA DE ESTRIB		
1600	26		A	3	TIESO DE CUERPO DE VASUA ASA DE ESTRIBO	VASUA ASA DE ESTRIB		
108	2	23	3		JARRA MINIATURA DE FONDO PLANO Y CUERPO OJIVAL CON ASA LATERAL Y VERTEDERA	JARRA		
115	2	23	25		JARRA MINIATURA DE FONDO PLANO Y CUERPO OJIVAL CON ASA LATERAL Y VERTEDERA	JARRA	PINTADA PRECOCCION NEGRO SOBRE EL CAFE NATURAL	CENEFA COMUN EXTERNA
135	2	243	109		JARRA MINIATURA DE FONDO PLANO Y CUERPO OJIVAL CON ASA LATERAL Y CUELLO LARGO CURVO DIVERGENTE	JARRA JARRA	PINTADA PRECOCCION NEGRO SOBRE CAFE NATURAL	
452		22	105		TIESTOS DE JARRA GLOBULAR	JARRA JARRA	PINTADO PRECOCCION NEGRO	
1333	20	32	6		JARRA GLOBULAR DE FONDO PLANO Y ASA LATERAL	JARRA	PINTADO PRECOCCION NEGRO	CENEFA COMUN
1335	20	32	6		JARRA GLOBULAR DE FONDO PLANO CON ASA LATERAL CUELLO ALTO RECTO DIVERGENTE CON VERTEDERA	JARRA	PINTADO POSTCOCCION BLANCO	BANDAS Y BARRAS VERTICALES ALTERNADAS EXTERNA

1344	20	32	18	3	JARRA DE FONDO PLANO Y CUERPO GLOBULAR CON ASAS LATERALES	JARRA	
1480	22	34	E	20	TIESTO DE CUELLO DE JARRA	JARRA	PINTADO PREOCOCION NEGRO SOBRE NARANJA NATURAL CIRCULO NEGRO
1509	23	36	9		JARRA CON ASA LATERAL Y VERTEDERA DE CUERPO GLOBULAR Y FONDO PLANO. PRESENTA DOS PROTUBERANCIAS A MANERA DE ASAS LATERALES	JARRA	
23	1	3	3	4	FRAGMENTO DE FONDO Y CUERPO DE PLATO DE FONDO PLANO Y PARED RECTO DIVERGENTE	PLATO	
31	1	4	4		PLATO DE FONDO PLANO Y PARED RECTO DIVERGENTE	PLATO	
102	2	23	A	7	TIESTO DE PLATO DE FONDO PLANO Y PARED RECTA DIVERGENTE	PLATO	
103	2	23	A	8	3 TIESTOS DE BORDE DE PLATO	PLATO	
147	2	24	C	9	TIESTO DE BORDE DE PLATO	PLATO	
148	2	24	C	10	TIESTO DE BORDE DE PLATO	PLATO	
149	2	24	C	11	TIESTO DE BORDE DE PLATO	PLATO	
155	2	24	C	18	TIESTOS DE BORDE Y CUERPO DE PLATO	PLATO	
196	2	24	68		TIESTOS DE BORDE DE PLATO	PLATO	
197	2	24	69		TIESTO DE BORDE DE PLATO	PLATO	
214	2	25	52	3	TIESTO DE BORDE DE PLATO	PLATO	
219	2	25	50		2 TIESTOS DE PLATO	PLATO	
228	2	25	98	5	TIESTO DE PLATO	PLATO	
234	2	25	100	3	TIESTO DE BORDE DE PLATO	PLATO	
235	2	25	100	4	TIESTO DE BORDE DE PLATO	PLATO	
249	2	25	E	1	TIESTO DE BORDE DE PLATO	PLATO	
284	3	10	E	7	TIESTO DE FONDO DE PLATO	PLATO	
287	3	10	E	10	TIESTO DE BORDE DE PLATO	PLATO	
300	3	10	E	27	TIESTOS DE BORDE DE PLATO	PLATO	
301	2	10	E	28	TIESTO BORDE DE PLATO	PLATO	
302	2	10	E	29	TIESTOS DE PLATO	PLATO	
305	3	10	F	2	TIESTO DE PLATO	PLATO	
306	3	10	F	3	TIESTO DE PLATO	PLATO	
308	3	15	3	2	TIESTOS DE BORDE DE PLATO	PLATO	
338	3	10		2	TIESTOS DE PLATO	PLATO	
339	3	10		3	TIESTOS DE FONDO DE PLATO	PLATO	
340	3	10		4	TIESTO DE BORDE DE PLATO	PLATO	

Registro	OFRENDA	ENTIERRO	ELEMENTO	PIEZANUMER	DESCRIPCIO	FORMA
352	3	10		10	TIESTO DE FONDO DE PLATO	PLATO
368	5	22	22	1	TIESTO DE BORDE DE PLATO	PLATO
393	5	22	D	1	TIESTO DE BORDE DE PLATO DE FONDO PLANO Y PARED RECTO DIVERGENTE	PLATO
400	5	22	H	1	TIESTO TRIANGULAR DE BORDE DE PLATO	PLATO
405	5	22	26	1	PLATO DE FONDO PLANO Y PARED RECTO DIVERGENTE	PLATO
524	7	2	A	1	TIESTOS DE PLATO	PLATO
603	8	3	20	4	TIESTO DE PLATO	PLATO
644	6	4	52	4	TIESTOS DE BORDE DE PLATO	PLATO
685	8	4	5	1	FONDO DE PLATO	PLATO
686	9	4	6	1	TIESTOS DE PLATO DE FONDO PLANO Y PARED RECTO DIVERGENTE	PLATO
705	10	26	1	3	TIESTO DE PLATO	PLATO
720	10	26	14		PLATO DE FONDO PLANO Y PARED RECTO DIVERGENTE	PLATO
731	10	26	18		PLATO DE FONDO PLANO Y PARED RECTO DIVERGENTE	PLATO
733	10	26	20		PLATO DE FONDO PLANO Y PARED RECTO DIVERGENTE	PLATO
751	10	26	J	12	TIESTO DE BORDE DE PLATO	PLATO
778	11	13	D	4	TIESTO DE BORDE DE PLATO	PLATO
797	11	13	M	3	TIESTOS DE PLATO	PLATO
798	11	13	M	4	TIESTOS DE PLATO	PLATO
850	11	16	47	2	TIESTOS DE BORDE DE PLATO	PLATO
851	11	16	47	3	TIESTOS DE FONDO DE PLATO	PLATO
1009	12	14	73	8	TIESTO DE BORDE DE PLATO DE FONDO PLANO Y PARED RECTO DIVERGENTE	PLATO
1156	16		L		PLATO DE FONDO PLANO Y PARED RECTA DIVERGENTE	PLATO
1229	17			1	TIESTO DE BORDE DE PLATO	PLATO
1320	19	38	26	1	TIESTO DE PLATO	PLATO
1337	20	39	11		PLATO DE FONDO PLANO Y PARED RECTO DIVERGENTE	PLATO
1339	20	39	12	2	TIESTO DE BORDE DE PLATO	PLATO
1345	20	32	16	2	TIESTO DE FONDO DE PLATO	PLATO
1378	20	33	31	10	BORDE DE PLATO	PLATO
1379	20	33	31	11	FRAGMENTO DE PLATO	PLATO
1397	20	39	40	1	TIESTO DE PLATO	PLATO
1408	20	39	48	3	TIESTO DE BORDE DE PLATO	PLATO
1465	22	34	E	5	BORDE DE PLATO	PLATO
1514	23	36	15		PLATO DE FONDO PLANO Y PARED RECTO DIVERGENTE	PLATO
1601	26		A	3	TIESTO DE PLATO	PLATO
1670		7	A	9	BORDE DE PLATO	PLATO
1698		8	M	2	BORDE DE PLATO	PLATO
1736		20	C	7	BORDE DE PLATO PLATO	PLATO
1758		27	A	8	BORDE DE PLATO	PLATO
1760		27	A	9	BORDE DE PLATO	PLATO
1831		31	21	5	BORDE DE PLATO	PLATO
1832		31	21	6	TIESTO DE PLATO	PLATO

253	2	25	5	TIESTO DE ESCUDILLA	ESCUJILLA
282	3	10	5	TIESTO DE BORDE DE ESCUDILLA	ESCUJILLA
713	10	26	6	ESCUJILLA DE FONDO PLANO Y BORDE RECTO VERTICAL	ESCUJILLA
739	10	26	25	ESCUJILLA DE FONDO PLANO Y BORDE RECTO VERTICAL	ESCUJILLA
62	1A	17	2	FRAGMENTOS DE COMAL	COMAL
60	1A	17	8	2 TIESTOS DE COMAL	COMAL
98	2	23	5	TIESTOS DE COMAL	COMAL
169	2	24	4	TIESTOS DE COMAL	COMAL
170	2	24	5	TIESTOS DE COMAL	COMAL
180	2	24	11	TIESTOS DE COMAL	COMAL
237	2	25	5	TIESTOS DE COMAL	COMAL
251	2	25	3	TIESTO DE BORDE DE COMAL	COMAL
252	2	25	4	4 TIESTOS DE COMAL	COMAL
257	2	25	1	TIESTO COMAL	COMAL
293	3	10	16	TIESTOS DE COMAL	COMAL
335	3	10	1	TIESTO DE BORDE Y CUERPO DE COMAL	COMAL
336	3	10	2	TIESTOS DE COMAL	COMAL
337	3	10	1	TIESTOS DE COMAL	COMAL
62	1A	17	2	FRAGMENTOS DE COMAL	COMAL
68	1A	17	8	2 TIESTOS DE COMAL	COMAL
98	2	23	3	TIESTOS DE COMAL	COMAL
169	2	24	4	TIESTOS DE COMAL	COMAL
170	2	24	5	TIESTOS DE COMAL	COMAL
180	2	24	11	TIESTO DE COMAL	COMAL
237	2	25	5	TIESTOS DE COMAL	COMAL
251	2	25	3	TIESTO DE BORDE DE COMAL	COMAL
252	2	25	4	4 TIESTOS DE COMAL	COMAL
257	2	25	1	TIESTO COMAL	COMAL
293	3	10	16	TIESTOS DE COMAL	COMAL
335	3	10	1	TIESTO DE BORDE Y CUERPO DE COMAL	COMAL
336	3	10	2	TIESTOS DE COMAL	COMAL
337	3	10	1	TIESTOS DE COMAL	COMAL
62	1A	17	2	FRAGMENTOS DE COMAL	COMAL
68	1A	17	8	2 TIESTOS DE COMAL	COMAL
98	2	23	3	TIESTOS DE COMAL	COMAL
169	2	24	4	TIESTOS DE COMAL	COMAL
170	2	24	5	TIESTOS DE COMAL	COMAL
180	2	24	11	TIESTO DE COMAL	COMAL
237	2	25	5	TIESTOS DE COMAL	COMAL
251	2	25	3	TIESTO DE BORDE DE COMAL	COMAL
252	2	25	4	4 TIESTOS DE COMAL	COMAL
257	2	25	1	TIESTO COMAL	COMAL
293	3	10	16	TIESTOS DE COMAL	COMAL
335	3	10	1	TIESTO DE BORDE Y CUERPO DE COMAL	COMAL
336	3	10	2	TIESTOS DE COMAL	COMAL
337	3	10	1	TIESTOS DE COMAL	COMAL
342	3	21	1	TIESTOS DE COMAL	COMAL
350	3	10	8	2 TIESTOS MINIMOS DE COMAL	COMAL
363	5	11	1	TIESTOS DE COMAL	COMAL
383	5	11	2	BORDE DE COMAL	COMAL
401	5	22	2	FRAGMENTOS DE COMAL	COMAL
430	5	12	2	TIESTOS DE COMAL	COMAL
438	5	22	66	TIESTOS DE COMAL	COMAL
444	5	22	78	TIESTOS DE BORDE DE COMAL	COMAL
455	5	22	88	TIESTOS DE COMAL	COMAL
	5	22	106	TIESTOS DE BORDE Y FONDO DE COMAL	COMAL

Registro	OFRENDA	ENTIERRO	ELEMENTO	PIEZANUMER	DESCRIPCIO	FORMA
475	5	11	131	3	TIESTO DE COMAL	COMAL
531	7	2	A	8	TIESTOS DE BORDE DE COMAL	COMAL
556	7	2	E	1	TIESTOS DE COMAL	COMAL
576	8	3	A	3	TIESTOS DE BORDE DE COMAL	COMAL
583	8	3	5	2	TIESTOS DE BORDE DE COMAL	COMAL
587	8	3	C	2	TIESTO DE COMAL	COMAL
613	8	28	P	2	TIESTO DE COMAL	COMAL
620	8	3	24	3	TIESTOS DE COMAL	COMAL
629	8	3	41	2	TIESTOS DE COMAL	COMAL
673	8	3		12	TIESTOS DE COMAL	COMAL
674	8	3		13	TIESTOS DE COMAL	COMAL
678	8	4		17	TIESTOS DE COMAL	COMAL
693	9	4	A	1	TIESTOS DE BORDE Y CUERPO DE COMAL	COMAL
701	9	4		2	TIESTOS DE COMAL	COMAL
722	10	26	A	1	TIESTOS DE BORDE Y CUERPO DE COMAL	COMAL
775	11	13	D	5	TIESTOS DE BORDE Y CUERPO DE COMAL	COMAL
790	11	13	D	6	TIESTOS DE BORDE Y CUERPO DE COMAL	COMAL
791	11	13	D	7	TIESTOS DE BORDE Y CUERPO DE COMAL	COMAL
782	11	13	D	8	TIESTOS DE BORDE DE COMAL	COMAL
783	11	13	D	9	TIESTO DE BORDE Y CUERPO DE COMAL	COMAL
794	11	13	J	3	TIESTOS DE COMAL	COMAL
868	11	16	61	3	TIESTOS DE COMAL	COMAL
892	11	16	77	3	TIESTOS DE COMAL	COMAL
902	11	16	114	3	TIESTOS DE COMAL	COMAL
949	12	14	35	2	TIESTOS DE COMAL	COMAL
987	12	14	67	1	TIESTOS DE BORDE Y CUERPO DE COMAL	COMAL
992	12	14	72	1	TIESTOS DE BORDE Y CUERPO DE COMAL	COMAL
1032	32		A	5	TIESTOS DE COMAL	COMAL
1033	13		A	6	TIESTOS DE BORDE Y CUERPO DE COMAL	COMAL
1039	14		D	1	TIESTOS DE BORDE Y CUERPO DE COMAL	COMAL
1044	14		E	1	TIESTOS DE BORDE Y CUERPO DE COMAL	COMAL
1047	14		E	4	TIESTO DE BORDE Y CUERPO DE COMAL	COMAL
1053	14		I	1	TIESTOS DE CUERPO DE COMAL	COMAL
1095	14		44	1	TIESTOS DE COMAL	COMAL
1138	15	40	D	4	TIESTOS DE COMAL	COMAL
1149	16		F	3	TIESTOS DE CUERPO DE COMAL	COMAL
1150	16		F	4	TIESTOS DE COMAL	COMAL
1200	17		2	16	TIESTOS DE COMAL	COMAL
1274	18		A	3	TIESTOS DE COMAL	COMAL
1282	19	36	2	2	TIESTOS DE COMAL	COMAL
1285	19	38	4	2	TIESTOS DE BORDE DE COMAL	COMAL
1289	19	38	B	1	TIESTOS DE COMAL	COMAL

1290	19	38	B	2	TIESTOS DE COMAL	COMAL
1353	20	39	18	7	TIESTO DE BORDE DE COMAL	COMAL
1383	20	33	31	15	TIESTO DE COMAL	COMAL
1407	20	39	48	2	TIESTO DE COMAL	COMAL
1430	21	1430	3	1	TIESTO DE COMAL	COMAL
1456	22	34	C	1	TIESTO DE BORDE DE COMAL	COMAL
1458	22	34	D	2	TIESTO DE COMAL	COMAL
1464	22	34	E	4	TIESTOS DE COMAL	COMAL
1476	22	34	E	18	TIESTOS DE COMAL	COMAL
1498	22	34	G	3	TIESTOS DE COMAL	COMAL
1502	23	36	Z		COMAL CIRCULAR DE BORDES LEVANTADOS Y ABULTADOS, CARA INFERIOR POROSA Y LA SUPERIOR PULIDO	COMAL
1561	23	36	6	5	FRAGMENTOS DE COMAL	COMAL
1615		5	2	5	BORDE Y CUERPO DE COMAL	COMAL
1616		5	2	6	BORDE DE COMAL	COMAL
1628		5	A	5	BORDE Y CUERPO DE COMAL	COMAL
1629		5	A	1	BORDE Y TIESTOS DE CUERPO DE COMAL	COMAL
1637		5	E	1	BORDE Y CUERPO DE COMAL	COMAL
1650		7	6	2	TIESTO DE BORDE DE COMAL	COMAL
1654		7	6	6	TIESTOS DE BORDE Y CUERPO DE COMAL	COMAL
1662		7	A	1	BORDE Y CUERPO DE COMAL	COMAL
1675		7	B		BORDE DE COMAL	COMAL
1678		7		1	TIESTOS DE COMAL	COMAL
1686		8	C	4	TIESTOS DE COMAL	COMAL
1687		8	C	2	TIESTOS DE COMAL	COMAL
1714		19	B	1	TIESTOS DE COMAL	COMAL
1724		20	A	2	TIESTOS DE BORDE Y CUERPO DE COMAL	COMAL
1739		20	5	1	TIESTOS DE COMAL	COMAL
1753		27	A	2	BORDE Y TIESTOS DE COMAL	COMAL
1769		27	D	2	BORDE DE COMAL	COMAL
1775		29	B	5	TIESTOS DE COMAL	COMAL
1776		29	B	6	BORDE DE COMAL	COMAL
1800		30	N	3	BORDE DE COMAL	COMAL
1826		31	21	2	TIESTOS DE BORDE Y CUERPO DE COMAL	COMAL
6	1		1	1	PESTAÑA TRIANGULAR DE BRASERO TRIPODE ESTUCADO	BRASERO TRIPODE
7	1		1	2	PESTAÑA TRIANGULAR DE BRASERO	BRASERO TRIPODE
8	1		1	3	PESTAÑA TRIANGULAR DE BRASERO	BRASERO TRIPODE
9	1		1	4	PESTAÑA TRIANGULAR DE BRASERO	BRASERO TRIPODE
10	1		1	5	PESTAÑA TRIANGULAR DE BRASERO	BRASERO TRIPODE
11	1		1	6	PESTAÑA TRIANGULAR DE BRASERO	BRASERO TRIPODE
12	1		1	7	PESTAÑA TRIANGULAR DE BRASERO	BRASERO TRIPODE
13	1		1	8	PESTAÑA TRIANGULAR DE BRASERO	BRASERO TRIPODE

Registro	OFRENDA	ENTIERRO	ELEMENTO	PIEZANUMER	DESCRIPCIO	FORMA
14	1		1	9	FRAGMENTO DISTAL DE PESTAÑA TRIANGULAR DE BRASERO	BRASERO TRIPODE
15	1		1	10	CONO DECORATIVO DEL CUERPO DE BRASERO	BRASERO TRIPODE
16	1		1	11	CONO DECORATIVO DEL CUERPO DE BRASERO	BRASERO TRIPODE
17	1		1	12	FRAGMENTO DISTAL DE CONO DECORATIVO DE CUERPO DE BRASERO	BRASERO TRIPODE
80	1A	17	1		FRAGMENTOS DE CUERPO DE BRASERO	BRASERO TRIPODE
100	2	23	A	5	TIESTOS DE BRASERO	BRASERO TRIPODE
307	3	15	0	1	BRASERO TRIPODE DE PATAS CILINDRICAS HUECAS, BISEL ENTORNO AL CUERPO MEDIO, Y CONOS DECORATIVOS EN EL CUERPO CON 14 PESTAÑAS TRIANGULARES AL BORDE	BRASERO TRIPODE
317	3	21	16		TIESTOS DE BRASERO	BRASERO TRIPODE
354	4	1	B	1	TIESTOS DE BRASERO TRIPODE	BRASERO TRIPODE
539	7	2	C	1	TIESTO DE PESTAÑA TRIANGULAR DE BRASERO TRIPODE	BRASERO TRIPODE
575	8	3	A	2	TIESTOS DE BRASERO	BRASERO TRIPODE
607	8	3	L	2	TIESTOS DE BRASERO	BRASERO TRIPODE
619	8	3	34	2	TIESTOS DE BRASERO	BRASERO TRIPODE
622	8	28	34	5	TIESTO DE BRASERO	BRASERO TRIPODE
650	8	28	68		TIESTOS DE BRASERO	BRASERO TRIPODE
698	9	4	A	6	CUERPO Y CLAVO REMATADO EN ESFERA DECORATIVA DE BRASERO	BRASERO TRIPODE
755	10	26	L	1	PESTAÑA TRIANGULAR DE BRASERO	BRASERO TRIPODE
757	10	26	27		PESTAÑA TRIANGULAR DE BRASERO	BRASERO TRIPODE
766	10	26		4	FRAGMENTO DE PESTAÑA TRIANGULAR	BRASERO TRIPODE
785	11	13	D	11	TIESTO DE BRASERO	BRASERO TRIPODE
896	11	18	63	1	TIESTO DE CUERPO DE BRASERO	BRASERO TRIPODE
953	12	14	38		TIESTO DE BRASERO	BRASERO TRIPODE
970	12	14	54		TIESTO DE BRASERO	BRASERO TRIPODE
958	12	14	7	2	7. TIESTO DE BRASERO	BRASERO TRIPODE
1012	12	14	75		FRAGMENTO DE CUERPO DE BRASERO	BRASERO TRIPODE
1018	12	14	79		TIESTO DE BRASERO	BRASERO TRIPODE
1055	14		J	3	TIESTOS DE BRASERO	BRASERO TRIPODE
1061	14		K		PICO DECORATIVO DE BRASERO	BRASERO TRIPODE
1088	14	30	27		PICO DE BRASERO	BRASERO TRIPODE
1201	17		2	17	TIESTOS DE BRASERO	BRASERO TRIPODE
1348	20	32	18	3	FRAGMENTO FISTAL DE PESTAÑA TRIANGULAR DE BRASERO	BRASERO TRIPODE
1381	20	33	31	13	PESTAÑA TRIANGULAR	BRASERO TRIPODE
1387	20	33	31	19	MEDIO CIRCULO DE ELEMENTO DECORATIVO DE BORDE DE BRASERO	BRASERO TRIPODE
1427	21		1	1	TIESTOS DE BRASERO	BRASERO DECORATIVO
1446	22	34	A		FRAGMENTO DE CUERPO DE BRASERO	BRASERO TRIPODE
1471	22	34	E	11	FRAGMENTOS DE BRASERO	BRASERO TRIPODE
1496	22	34	G	1	FRAGMENTOS DE CUERPO DE BRASERO	BRASERO TRIPODE
1598	26		2		TIESTOS DE CUERPO Y FONDO DE BRASERO	BRASERO TRIPODE
1608	27		B		TIESTOS DE CUERPOS DE BRASERO	BRASERO TRIPODE
1634		5	A	11	BORDE, CUERPO MEDIO Y PESTAÑA TRIANGULAR DE BRASERO	BRASERO TRIPODE

1638	5	E	2	TIESTO DE BRASERO	BRASERO TRIPODE
1650	7	7	7	TIESTOS DE CUERPO DE BRASERO DECORADO CON CONOS	BRASERO TRIPODE
1674	7	A	13	FRAGMENTOS DE BRASERO	BRASERO TRIPODE
1684	8	6		PESTAÑA TRIANGULAR	BRASERO TRIPODE
1699	8	0		FRAGMENTO DE BRASERO CORRESPONDIENTE AL BORDE DONDE DESPLANTAN LAS PESTAÑAS TRIANGULARES DECORATIVAS	BRASERO TRIPODE
1705	8	R	5	TIESTOS DE BRASERO	BRASERO TRIPODE
1738	20	D		DESPLANTE DE PESTAÑA TRIANGULAR DE BRASERO TRIPODE Y TIESTOS DE CUERPO	BRASERO TRIPODE
1773	29	B	8	TIESTOS DE CUERPO Y FRAGMENTO DISTAL DE PESTAÑA TRIANGULAR DE BRASERO	BRASERO TRIPODE
1804	31	1		TIESTO DE CUERPO DE BRASERO QUE PRESENTA LAS HUELLAS DE EMPOTRE DE LOS CONOS DECORATIVOS	BRASERO TRIPODE
1806	31	3		FRAGMENTO DE BRASERO CORRESPONDE A LA BANDA CENTRAL QUE DIVIDE EL CUERPO	BRASERO TRIPODE
1807	31	4		ELEMENTO CONICO DECORATIVO DE CUERPO DE BRASERO	BRASERO TRIPODE
1951	8	1		FRAGMENTOS DE BRASERO TRIPODE	BRASERO TRIPODE
1953	8	A		FRAGMENTOS DE BRASERO CON SEDIMENTOS ORGANICOS CREMADOS	BRASERO TRIPODE
1954	8	B		FRAGMENTOS DE BRASERO CON SEDIMENTOS VEGETALES CREMADOS	BRASERO TRIPODE
236	25	100	5	TIESTOS DE BRASERO (TLEUIL FRAGMENTADO)	BRASERO
312	10	9		FRAGMENTO DE BRASERO POLICROMO, FORMA TRAPEZOIDAL QUE PORTA EN ALTO RELIEVE EN MODELAJE UNA FLOR PENDIENTE DE DOS BANDAS TRENZADAS, UNA ROJA Y OTRA NEGRA.	BRASERO
353	1	2		RECIPIENTE EXTENDIDO CON BORDE RECTO VERTICAL ALTO QUE PRESENTA TRES REBORDES TRIANGULARES HACIA ARRIBA	BRASERO
355	1	B	2	MAXILAR SUPERIOR DE FIGURILLA ANTROPOMORFA QUE MUESTRA SEIS DIENTES FRONTALES CON DECORACION DENTAL	BRASERO
225	25	98	2	TIESTOS DE COPA PULQUERA BICONICA	COPA PULQUERA
294	25	98	2	TIESTOS DE COPA PULQUERA BICONICA	COPA PULQUERA
295	10	E	18	TIESTOS DE COPA PULQUERA BICONICA	COPA PULQUERA
296	10	E	19	COPA PULQUERA BICONICA	COPA PULQUERA
297	10	E	20	COPA PULQUERA BICONICA	COPA PULQUERA
298	10	E	21	COPA PULQUERA BICONICA	COPA PULQUERA
299	10	E	22	COPA PULQUERA BICONICA	COPA PULQUERA
895	11	77	6	TIESTO DE COPA PULQUERA BICONICA	COPA PULQUERA
876	14	60		TIESTOS DE COPA PULQUERA BICONICA	COPA PULQUERA
968	14	58	1	TIESTO DE BORDE DE COPA PULQUERA BICONICA	COPA PULQUERA
989	14	69	2	TIESTO DE BORDE DE COPA PULQUERA BICONICA	COPA PULQUERA
1005	14	73	4	TIESTO DE BASE DE COPA PULQUERA BICONICA	COPA PULQUERA
1042	14	D	4	TIESTOS DE BORDE DE BASE DE COPA PULQUERA BICONICA	COPA PULQUERA
1406	39	45	1	BORDE DE LA BASE DE COPA PULQUERA BICONICA	COPA PULQUERA

Registro	OFRENDA	ENTIERRO	ELEMENTO	PIEZANUMER	DESCRIPCIO	FORMA
1568	23	36	6	12	TIESTO DE BORDE DE COPA PULQUERA BICONICA	COPA PULQUERA
1664		7	A	3	BORDE DE COPA PULQUERA BICONICA	COPA PULQUERA
1761		27	0	10	TIESTOS DE CUERPO DE COPA PULQUERA BICONICA	COPA PULQUERA
112	2	23	22		VASO DE FONDO PLANO Y PARED RECTO VERTICAL	VASO
153	2	24	C	15	3 TIESTOS DE VASO DE FONDO PLANO Y PARED RECTO VERTICAL	VASO
157	2	24	15		VASO DE PARED ALTA ONDULANTE Y FONDO PLANO CON PROTUBERANCIA CONCAVA EN EL FONDO	VASO
163	2	24	13	3	VASO DE FONDO PLANO Y PARED RECTA VERTICAL	VASO
218	2	25	57	7	TIESTO DE VASO	VASO
349	3	10			TIESTOS DE BORDE DE VASO DE FONDO PLANO Y PARED RECTA VERTICAL	VASO
395	3	12	10	3	TIESTOS DE BORDE DE VASO DE FONDO PLANO Y PARED RECTA VERTICAL	VASO
616	8	3	31		VASO DE FONDO PLANO Y PARED RECTA VERTICAL	VASO
699	9	4	33		VASO DE FONDO PLANO Y PARED RECTO VERTICAL	VASO
714	10	26	8		VASO DE FONDO PLANO Y PARED RECTO VERTICAL	VASO
716	10	26	10		VASO DE FONDO PLANO Y PARED RECTO VERTICAL	VASO
801	11	13	M	7	TIESTO DE BORDE DE VASO DE FONDO PLANO Y PARED RECTO VERTICAL	VASO
835	11	18	34		VASO DE FONDO CONVEXO Y PARED RECTO VERTICAL	VASO
1505	25	5	F	4	VASO DE FONDO PLANO Y PARED RECTA VERTICAL	VASO
1817		6	2	7	BORDE DE VASO	VASO
1669		7	A	8	CUERPO DE VASO	VASO
73	1A	17	6	13	TIESTOS DE MOLDE SALINERO	MOLDE SALINERO
97	2	23	A	2	TIESTOS DE MOLDE SALINERO	MOLDE SALINERO
105	2	23	A	10	TIESTOS DE MOLDE SALINERO	MOLDE SALINERO
321	3	21	0	3	TIESTOS DE MOLDE SALINERO	MOLDE SALINERO
356	4	1	B	3	TIESTOS DE MOLDE SALINERO	MOLDE SALINERO
376	5	11	12		TIESTO DE BORDE DE MOLDE SALINERO	MOLDE SALINERO
384	5	11	B	3	TIESTOS DE MOLDE SALINERO	MOLDE SALINERO
396	5	22	D	4	TIESTO DE MOLDE SALINERO	MOLDE SALINERO
402	5	22	H	3	TIESTOS DE MOLDE SALINERO	MOLDE SALINERO
421	5	12	46	2	TIESTO DE MOLDE SALINERO	MOLDE SALINERO
445	5	22	88	4	TIESTOS DE MOLDE SALINERO	MOLDE SALINERO
456	5	22	106	3	TIESTOS DE MOLDE SALINERO	MOLDE SALINERO
460	5	22	113	2	TIESTOS DE MOLDE SALINERO	MOLDE SALINERO
476	5	11	131	4	TIESTO DE MOLDE SALINERO	MOLDE SALINERO
514	5	11	156	2	TIESTOS DE MOLDE SALINERO	MOLDE SALINERO

523	11	A	5	TIESTOS DE MOLDE SALINERO	MOLDE SALINERO
524	2	E	4	TIESTOS DE BORDE Y VARIOS DE CUERPO DE MOLDE SALINERO	MOLDE SALINERO
559	7	E	9	TIESTOS DE MOLDE SALINERO	MOLDE SALINERO
571	2	A	1	TIESTOS DE MOLDE SALINERO	MOLDE SALINERO
574	3	C	1	TIESTOS DE MOLDE SALINERO	MOLDE SALINERO
588	3			TIESTOS DE MOLDE SALINERO	MOLDE SALINERO
593	3	J		TIESTOS DE MOLDE SALINERO	MOLDE SALINERO
605	3	V		TIESTOS DE MOLDE SALINERO	MOLDE SALINERO
608	3	L		TIESTOS DE MOLDE SALINERO	MOLDE SALINERO
609	6	M		TIESTO DE FOKDO DE MOLDE SALINERO	MOLDE SALINERO
612	8	P		TIESTO DE MOLDE SALINERO	MOLDE SALINERO
617	3	Q		TIESTO DE MOLDE SALINERO	MOLDE SALINERO
628	3	41		TIESTO DE MOLDE SALINERO	MOLDE SALINERO
634	3	43		TIESTO DE MOLDE SALINERO	MOLDE SALINERO
637	3	45	2	TIESTOS DE MOLDE SALINERO	MOLDE SALINERO
641	8	52	1	TIESTO DE MOLDE SALINERO	MOLDE SALINERO
642	8	52	2	TIESTO DE MOLDE SALINERO	MOLDE SALINERO
654	8	64	7	TIESTOS DE MOLDE SALINERO	MOLDE SALINERO
672	3		11	TIESTOS DE MOLDE SALINERO	MOLDE SALINERO
683	9	1	5	TIESTOS DE MOLDE SALINERO	MOLDE SALINERO
699	9	A	7	TIESTOS DE MOLDE SALINERO	MOLDE SALINERO
700	9	A	7	TIESTOS DE MOLDE SALINERO	MOLDE SALINERO
752	10	J	13	TIESTOS DE MOLDE SALINERO	MOLDE SALINERO
760	10	LL	3	TIESTOS DE MOLDE SALINERO	MOLDE SALINERO
768	10		6	TIESTOS DE MOLDE SALINERO	MOLDE SALINERO
787	11	D	13	TIESTOS DE MOLDE SALINERO	MOLDE SALINERO
881	11	24	2	TIESTOS DE MOLDE SALINERO	MOLDE SALINERO
893	11	77	4	TIESTOS DE MOLDE SALINERO	MOLDE SALINERO
908	11	114	9	TIESTOS DE MOLDE SALINERO	MOLDE SALINERO
999	12	72	8	TIESTOS DE MOLDE SALINERO	MOLDE SALINERO
1034	13	A	7	TIESTOS DE MOLDE SALINERO	MOLDE SALINERO
1035	14	B		TIESTOS DE MOLDE SALINERO	MOLDE SALINERO
1062	14	L		TIESTOS DE MOLDE SALINERO	MOLDE SALINERO
1066	14	M		TIESTOS DE MOLDE SALINERO	MOLDE SALINERO
1086	14	25	2	TIESTOS DE MOLDE SALINERO	MOLDE SALINERO
1110	14		14	TIESTOS DE MOLDE SALINERO	MOLDE SALINERO
1128	15	D'		TIESTOS DE MOLDE SALINERO	MOLDE SALINERO
1132	15	C''	2	TIESTOS DE MOLDE SALINERO	MOLDE SALINERO
1136	15	D''	2	TIESTOS DE MOLDE SALINERO	MOLDE SALINERO
1147	16	F	1	TIESTOS DE MOLDE SALINERO	MOLDE SALINERO
1223	18		2	TIESTOS DE MOLDE SALINERO	MOLDE SALINERO
1300	19	B	12	TIESTOS DE MOLDE SALINERO	MOLDE SALINERO
1327	20	9	1	TIESTOS DE MOLDE SALINERO	MOLDE SALINERO
1349	20	18	3	TIESTOS DE MOLDE SALINERO	MOLDE SALINERO
1382	20	31	14	TIESTOS DE MOLDE SALINERO	MOLDE SALINERO

FONDO CIRCULAR

Registro	OFRENDA	ENTIERRO	ELEMENTO	PIEZANUMER	DESCRIPCIO	FORMA
1431	21		2	2	TIESTOS DE MOLDE SALINERO	MOLDE SALINERO
1463	22	34	E	3	TIESTOS DE MOLDE SALINERO	MOLDE SALINERO
1470	22	34	E	10	TIESTOS DE MOLDE SALINERO	MOLDE SALINERO
1499	22	34	G	4	TIESTOS DE MOLDE SALINERO	MOLDE SALINERO
1559	23	35	S	3	TIESTOS DE MOLDE SALINERO	MOLDE SALINERO
1631		5	A	6	TIESTOS DE MOLDE SALINERO	MOLDE SALINERO
1655		7	B	7	TIESTOS DE MOLDE SALINERO	MOLDE SALINERO
1666		7	A	5	TIESTOS DE MOLDE SALINERO	MOLDE SALINERO
1669		8	E	1	TIESTOS DE MOLDE SALINERO	MOLDE SALINERO
1702		8	R	2	TIESTOS DE MOLDE SALINERO	MOLDE SALINERO
1717		19	B	4	TIESTOS DE MOLDE SALINERO	MOLDE SALINERO
1723		20	A	1	TIESTOS DE MOLDE SALINERO	MOLDE SALINERO
1735		20	C	6	TIESTOS DE MOLDE SALINERO	MOLDE SALINERO
1740		20	S	3	TIESTOS DE MOLDE SALINERO	MOLDE SALINERO
1778		29	B	8	TIESTOS DE MOLDE SALINERO	MOLDE SALINERO
1783		29	2	2	TIESTOS DE MOLDE SALINERO	MOLDE SALINERO
1801		30	N	4	TIESTOS DE MOLDE SALINERO	MOLDE SALINERO
1816		31	11	2	TIESTOS DE MOLDE SALINERO	MOLDE SALINERO
1834		31	21	8	TIESTOS DE MOLDE SALINERO	MOLDE SALINERO
1840		37	A	4	TIESTOS DE MOLDE SALINERO	MOLDE SALINERO
20	1		3	1	SAHUMADOR FRAGMENTADO INCOMPLETO. PRESENTA LA CAZOLETA CON CUATRO REBORDES, ENGIBE BLANCO EXTERNO EN LA BASE Y ROSA EN EL MANGO	SAHUMADOR
21	1		3	2	SAHUMADOR INCOMPLETO, SIN REMATE, PRESENTA 4 REBORDES, FONDO COMPLETO CON ENGIBE ROJO BRUINIDO Y EL MANGO ENGIBE BLANCO	SAHUMADOR
22	1		3	3	SAHUMADOR INCOMPLETO, PRESENTA FRAGMENTO DE LA CAZOLETA, LA UNION Y EL MANGO CON REMATE DE SERPIENTE CON MONO	SAHUMADOR
56	1A	17	A		FRAGMENTOS DE SAHUMADOR	SAHUMADOR
63	1A	17	6	3	BORDE DE CAZOLETA DE SAHUMADOR	SAHUMADOR
70	1A	17	6	10	TIESTOS DE MANGO DE SAHUMADOR	SAHUMADOR
99	2	23	A	4	TIESTOS DE SAHUMADOR	SAHUMADOR
276	3	10	E1	1	SAHUMADOR: PRESENTA UN MANGO CON REMATE CABEZA DE SERPIENTE Y MONO	SAHUMADOR
279	3	10	E2	2	SAHUMADOR: PRESENTA UN MANGO CON REMATE CABEZA DE SERPIENTE Y MONO	SAHUMADOR
322	3	21	0	4	TIESTO DE BORDE Y CUERPO DE SAHUMADOR	SAHUMADOR
359	4	1	B	8	TIESTOS DE CAZOLETA DE SAHUMADOR	SAHUMADOR
399	5	11	G	3	TIESTOS DE SAHUMADOR	SAHUMADOR
415	5	11	39		ESFERA DE SAHUMADOR	SAHUMADOR

435	5	12	22	1	ESFERA DE BARRIO DE MANGO DE SAHUMADOR	SAHUMADOR
513	5	(1)	156	5	TIESTOS DE MANGO DE SAHUMADOR	SAHUMADOR
578	8	0	A	16	TIESTOS DE CAZOLETA	SAHUMADOR
677	8				TIESTOS DE MANGO DE SAHUMADOR	SAHUMADOR
681	9	4	1	3	TIESTOS DE BORDE DE SAHUMADOR DE UN TRENZADO CIRCUNDAANTE Y UN REBORDE EXTERNO	SAHUMADOR
682	9	4	1	4	TIESTOS DE MANGO TUBULAR DE SAHUMADOR	SAHUMADOR
694	9	4	A	2	TIESTOS DE MANGO DE SAHUMADOR	SAHUMADOR
750	10	26	J	11	TIESTOS DE BORDE Y UNA ESFERA DE MANGO DE SAHUMADOR	SAHUMADOR
792	11	13	J	1	TIESTOS DE SAHUMADOR DE BORDE DE CAZOLETA Y MANGO	SAHUMADOR
880	11	16	34	1	TIESTO DE MANGO	SAHUMADOR
891	11	18	77	2	TIESTOS DE CAZOLETA Y MANGO	SAHUMADOR
900	11	16	114	1	TIESTOS DE CAZOLETA	SAHUMADOR
937	12	14	23	3	TIESTO DE CAZOLETA	SAHUMADOR
996	12	14	72	5	TIESTOS DE CAZOLETA DE SAHUMADOR	SAHUMADOR
1003	12	14	73	2	TIESTOS DE SAHUMADOR	SAHUMADOR
1040	14	14	D	2	FONDO Y TIESTOS DE SAHUMADOR	SAHUMADOR
1067	14	40	N	2	TIESTOS DE MANGO	SAHUMADOR
1153	16		F	7	TIESTOS DE CAZOLETA Y UNION DE SAHUMADOR	SAHUMADOR
1154	16		1		TIESTOS DE MANGO DE SAHUMADOR	SAHUMADOR
1155	16		K		UNION DE CABEZA DE SERPIENTE CON MOÑO, FRAGMENTOS DE MANGO Y CAZOLETA	SAHUMADOR
1172	16			5	TIESTOS DE SAHUMADOR	SAHUMADOR
1185	17		2	1	UNION DE CAZOLETA Y MANGO	SAHUMADOR
1186	17		2	2	UNION DE MANGO Y CAZOLETA	SAHUMADOR
1187	17		2	3	DESPLANTE DE MANGO DE LA CAZOLETA	SAHUMADOR
1188	17		2	4	UNION DE MANGO Y CAZOLETA	SAHUMADOR
1189	17		2	5	UNION DE MANGO Y CAZOLETA	SAHUMADOR
1190	17		2	6	FRAGMENTO DE UNION DE MANGO Y CAZOLETA	SAHUMADOR
1191	17		2	7	FRAGMENTO DE MANGO	SAHUMADOR
1192	17		2	8	FRAGMENTO DE MANGO CON MOÑO	SAHUMADOR
1193	17		2	9	CABEZA DE SERPIENTE REMATE DE MANGO, CON LOS BELFOS EXTENDIDOS HACIA LOS LADOS	SAHUMADOR
1194	17		2	10	CABEZA DE SERPIENTE REMATE DE MANGO CON LOS BELFOS EXTENDIDOS HACIA LOS LATERALES Y LENGUA BIFIDA HACIA EL FRENTE	SAHUMADOR
1195	17		2	11	TIESTOS DE CAZOLETA	SAHUMADOR
1196	17		2	12	TIESTOS DE MANGO	SAHUMADOR
1197	17		2	13	TIESTOS DE CAZOLETA	SAHUMADOR
1198	17		2	14	FONDO DE CAZOLETA	SAHUMADOR
1198	17		2	15	FONDO DE CAZOLETA	SAHUMADOR
1202	17		2	18	TIESTOS DE CAZOLETA	SAHUMADOR
1203	17		2	19	MOÑO	SAHUMADOR
1204	17		2	20	TIESTOS DE CAZOLETA	SAHUMADOR

FORMA

Registro	OFRENDA	ENTIERRO	ELEMENTO	PIEZANUMER	DESCRIPCIO	FORMA
1205	17		2	21	FRAGMENTO DE CAZOLETA DE BORDE CORTO CON TRENZADO BAJO DEL QUE DESPLANTA DOS "V" ALTERNADAS CON TRENZADO REBORDES PLANOS Y CURVOS	SAHUMADOR
1206	17		2	22	FRAGMENTO DE CAZOLETA CON UNA BANDA CIRCUNDANTE	SAHUMADOR
1207	17		2	23	TIESTO DE CAZOLETA	SAHUMADOR
1208	17		2	24	TIESTO DE CAZOLETA	SAHUMADOR
1209	17		2	25	TIESTOS DE PLATO	SAHUMADOR
1210	17		2	26	TIESTOS DE CAZOLETA	SAHUMADOR
1211	17		2	27	TIESTOS DE CAZOLETA	SAHUMADOR
1212	17		2	28	TIESTOS DE CAZOLETA	SAHUMADOR
1213	17		2	29	TIESTOS DE CAZOLETA	SAHUMADOR
1214	17		4	1	MANGO CON MUÑO	SAHUMADOR
1215	17		4	2	UNION DE MANGO Y CAZOLETA	SAHUMADOR
1216	18		4	3	UNION DE MANGO Y CAZOLETA	SAHUMADOR
1217	17		4	4	MOÑO RUCAL	SAHUMADOR
1218	17		4	5	14 ESFERAS Y TIESTOS DE MANGO	SAHUMADOR
1219	17		8	1	TIESTOS DE FONDO DE CAZOLETA	SAHUMADOR
1220	17		6	2	FONDO DE CAZOLETA	SAHUMADOR
1221	17		6	3	TIESTOS DE FONDO DE CAZOLETA	SAHUMADOR
1222	17		6	4	FONDO DE CAZOLETA	SAHUMADOR
1223	17		6	5	FONDO DE CAZOLETA	SAHUMADOR
1224	17		5	6	CAZOLETA DE FONDO PLANO Y PARED RECTO DIVERGENTE CON CALADO EN EL CUERPO FORMANDO CRUCES POR TRIANGULOS	SAHUMADOR
1286	19	30	5		CABEZA DE SERPIENTE, REMATE DE MANGO PRESENTA LOS BELFOS EXTENDIDOS, COLMILLOS Y OJOS LA LENGUA FUE ROTA	SAHUMADOR
1348	20	39	18	2	TIESTO DE BORDE DE CAZOLETA	SAHUMADOR
1351	20	39	18	5	TIESTOS DE MANGO DE SAHUMADOR	SAHUMADOR
1376	20	33	31	6	LENGUA BIFIDA DE REMATE CABEZA DE SERPIENTE	SAHUMADOR
1468	22	34	E	8	UN BORDE CON REBORDE DE CAZOLETA Y UNA UNION	SAHUMADOR
1562	23	35	6	6	TIESTOS DE BORDE DE CAZOLETA	SAHUMADOR
1597	26		1		TIESTOS DE MANGO	SAHUMADOR
1602	26		A	4	TIESTO DE BORDE DE CAZOLETA CON REBORDE CONICO Y DOS TRENZADOS	SAHUMADOR
1620		5	3		TIESTO DE MANGO	SAHUMADOR
1633		5	A	10	BORDE DE CAZOLETA	SAHUMADOR
1658		7	6	10	TIESTOS DE BORDE DE CAZOLETA	SAHUMADOR
1706		8	F	6	TIESTOS DE CAZOLETA	SAHUMADOR
1763		27	A	12	TIESTOS DE CAZOLETA	SAHUMADOR
1768		27	C	3	TIESTOS DE CAZOLETA	SAHUMADOR
1803		16	17		ESFERAS DE BARRO	SAHUMADOR
1952	6		2		TIESTO DE MANGO DE SAHUMADOR	SAHUMADOR
2006	11	10	1		BORDE DE CAZOLETA DE SAHUMADOR	SAHUMADOR

52	1	22	CABEZA DE FIGURILLA FEMIJINA, PRESENTA TOCADO Y OREJERAS EN EL PECHO APARECEN DOS PRO TUBERANCIAS MARCANDO LOS SENOS	FIGURILLA
60	1A	4	ROSTRO DE FIGURILLA FEMININA, FRAGMENTADA LONGITUDINALMENTE, PRESENTA UN AGREGADO EN LA BOCA NO DISCERNIBLE (¿FLORY?), PRESENTA CABELLO Y OREJERAS	FIGURILLA
85	2	30	FIGURILLA FEMININA QUE PORTA EN EL BRAZO DERECHO UNA NIÑA DECAPITADA	FIGURILLA
86	2	27	CABEZA DE FIGURILLA FEMININA, PRESENTA LA NARIZ ROTA Y EL TOCADO, PORTA OREJERAS	FIGURILLA
101	2	23	FRAGMENTO E FIGURILLA	FIGURILLA
232	2	100	FRAGMENTOS DE FIGURILLA (DOS DE CUERPO) Y UNO DE OREJA	FIGURILLA
233	2	100	FRAGMENTO DE CUELLO DE FIGURILLA	FIGURILLA
255	2	25	TIESTO DE TOCADO DE FIGURILLA FEMININA	FIGURILLA
275	3	6	FRAGMENTO DE FIGURILLA MASCULINA, GLUTEO DERECHO RODILLA Y MUSLO IZO.	FIGURILLA
392	5	10	FIGURA MASCULINA SEDENTE SOBRE UN BANQUILLO CONVEXO LAS PIERNAS FLEXIONADAS HACIA EL FRENTE Y LAS MANOS FLEXIONADAS HACIA EL FRENTE, PORTA MAXTLATLH Y OREJERAS	FIGURILLA
409	5	12	FIGURILLA FEMININA SEDENTE CON TOCADO OREJERAS Y FALDA	FIGURILLA
414	5	10	TLACUACHE DE PIE QUE PORTA EN LA ESPALDA SU CRIA, DE CUERPO HUECO CON PERFORACIONES (SONAJA)	FIGURILLA
458	5	11	CRIA DE TLACUACHE, APARECE DE PIE SOBRE EL LOMO DE SU MADRE	FIGURILLA
486	5	11	FIGURILLA MASCULINA DE PIE CON TOCADO CONICO LATERAL DERECHO EN EL LATERAL IZQUIERDO AMARRE CON PLUMA, OREJERAS, TRAJE COMPLETO, MANO DERECHO UN CIRCULO	FIGURILLA
771	11	13	FIGURA MASCULINA DE PIE MUESTRA TOCADO CON TRES LOBULOS ALINEADOS TRANSVERSALMENTE, SEXO EXPUESTO, MANO IZQUIERDA	FIGURILLA
775	11	13	TORSO DE FIGURILLA FEMININA	FIGURILLA
815	11	18	FIGURILLA FEMININA DE PIE PORTA ENREDO Y TOCADO DE TRENZAS AMARRADAS AL FRENTE, Y OREJERAS	FIGURILLA
816	11	18	FIGURILLA FEMININA SENTADA SOBRE SUS RODILLA Y CON LAS MANOS APOYADAS EN LA CADERA, PORTA ENREDO, COLLAR, TOCADO DE CORNEZUELOS Y OREJERAS	FIGURILLA
818	11	18	FIGURA FEMININA SEDENTE SOBRE SUS RODILLAS CON LAS MANOS PEGADAS AL CUERPO, PORTA VESTIDO TOCADO Y OREJERAS	FIGURILLA
820	11	17	FIGURA FEMININA DE PIE PORTA VESTIDO Y TOCADO LOS BRAZOS PEGADOS AL CUERPO	FIGURILLA
823	11	16	FIGURA FEMININA DE PIE QUE PORTA VESTIDO, COLLAR, TOCADO Y OREJERAS CON LAS MANOS SOBRE LAS CADERAS	FIGURILLA
825	11	10	FIGURA FEMININA SEDENTE SOBRE SUS RODILLAS PRESENTA TOCADO DE CORNEZUELOS, OREJERAS, BLUSÓN Y FALDA CON PERFORACION EN LOS HOMBROS	FIGURILLA

Registro	OFRENDA	ENTIERRO	ELEMENTO	PIEZANUMER	DESCRIPCIO	FORMA
825	11	18	29		FIGURA FEMENINA DE PIE PORTA UNA NIÑA EN SU BRAZO IZQUIERDO, PORTA TOCADO, OREJERAS, ENREDO Y CINTO, LA NIÑA PORTA VESTIDO LARGO	FIGURILLA
837	11	18	36		FIGURA FEMENINA DE PIE CON LOS BRAZOS CRUZADOS AL FRENTE, PORTA VESTIDO, TOCADO Y OREJERAS, PERFORACIONES A LA ALTURA DE LOS CODOS PARA COLGARSE	FIGURILLA
838	11	18	37		FIGURA FEMENINA SEDENTE CON LOS PIES CRUZADOS AL FRENTE Y LAS MANOS SOBRE LAS RODILLAS, PORTA TOCADO DE TRENZAS AMARRADO AL FRENTE Y OREJERAS	FIGURILLA
839	11	18	21		FIGURA FEMENINA DE PIE CON LAS MANOS EN LA CADERA, PORTA ENREDO Y APARECE EL CINTO ANUDADO AL FRENTE, TOCADO TIPICO Y OREJERAS CON LOS SENOS DESNUDOS	FIGURILLA
841	11	18	40		FIGURA FEMENINA DE PIE QUE PORTA UNA NIÑA EN SU BRAZO IZQUIERDO, ENREDO, CINTO, OREJERAS, COLLAR TOCADO TIPICO Y LOS SENOS DESNUDOS	FIGURILLA
842	11	18	41		FIGURA DE MONO SEDENTE CON UNA MANO SOBRE LAS PIERNAS Y LA OTRA EXTENDIDA A SU COSTADO IZQUIERDO CON TOCADO A LO LARGO DEL CRANEO	FIGURILLA
843	11	18	42		FIGURA FEMENINA SEDENTE CON TOCADO DE TRENZAS ENLAZADAS SOBRE LA FRENTE, PORTA FALDA Y OREJERAS	FIGURILLA
844	11	18	43		FIGURA FEMENINA DE PIE CON LAS MANOS SOBRE EL VIENTRE, PORTA TOCADO TIPICO, OREJERAS, BLUSON Y ENREDO, CON PERFORACION A LA ALTURA DE LOS HOMBROS	FIGURILLA
845	11	18	44		FIGURA FEMENINA SEDENTE CON LAS PIERNAS CRUZADAS AL FRENTE Y LOS BRAZOS HACIA ARRIBA Y AL FRENTE PORTA TOCADO DE TRENZAS ANUDADAS EN LA FRENTE, OREJERAS Y COLLAR FRAGMENTO DE FIGURA	FIGURILLA FIGURILLA
846	11	18	44	2	FIGURA FEMENINA DE PIE QUE PORTA UNA NIÑA EN SU BRAZO IZQUIERDO, COLLAR ENREDO, CINTO, OREJERAS Y TOCADO TIPICO, LA NIÑA PORTA TRAJE LARGO	FIGURILLA
847	11	18	45		FIGURA FEMENINA SEDENTE SOBRE SUS RODILLAS Y LAS MANOS SOBRE EL VIENTRE, PORTA ENREDO Y LOS SENOS DESNUDOS, TOCADO TIPICO Y OREJERAS Y PERFORACION EN HOMBROS	FIGURILLA
848	11	18	46		FIGURA FEMENINA SEDENTE SOBRE SUS RODILLAS CON LAS MANOS PEGADAS AL CUERPO APARECE DECAPITADA, PORTA VESTIDO COMPLETO Y PRESENTA PERFORACION EN LOS HOMBROS	FIGURILLA
857	11	18	50		FIGURA FEMENINA DE PIE DECAPITADA PRESENTA LAS MANOS SOBRE EL VIENTRE, EL TORAX MUESTRA UNA DEFORMIDAD, PORTA ENREDO Y PERFORACION EN LOS HOMBROS (PIERNAS)	FIGURILLA
858	11	18	52		FIGURA FEMENINA DE PIE QUE PORTA UNA NIÑA EN SU BRAZO IZQUIERDO, COLLAR ENREDO, CINTO, OREJERAS Y TOCADO TIPICO, LA NIÑA PORTA TRAJE LARGO	FIGURILLA
859	11	18	95		FIGURA FEMENINA SEDENTE SOBRE SUS RODILLAS CON LAS MANOS PEGADAS AL CUERPO APARECE DECAPITADA, PORTA VESTIDO COMPLETO Y PRESENTA PERFORACION EN LOS HOMBROS	FIGURILLA
870	11	18	96		FIGURA FEMENINA DE PIE QUE PORTA UNA NIÑA EN SU BRAZO IZQUIERDO, COLLAR ENREDO, CINTO, OREJERAS Y TOCADO TIPICO, LA NIÑA PORTA TRAJE LARGO	FIGURILLA
873	11	18	102		FIGURA FEMENINA SEDENTE SOBRE SUS RODILLAS Y LAS MANOS SOBRE EL VIENTRE, PORTA ENREDO Y LOS SENOS DESNUDOS, TOCADO TIPICO Y OREJERAS Y PERFORACION EN HOMBROS	FIGURILLA
					FIGURA FEMENINA DE PIE QUE PORTA UNA NIÑA EN SU BRAZO IZQUIERDO, COLLAR ENREDO, CINTO, OREJERAS Y TOCADO TIPICO, LA NIÑA PORTA TRAJE LARGO	FIGURILLA
					FIGURA FEMENINA SEDENTE SOBRE SUS RODILLAS CON LAS MANOS PEGADAS AL CUERPO APARECE DECAPITADA, PORTA VESTIDO COMPLETO Y PRESENTA PERFORACION EN LOS HOMBROS	FIGURILLA
					FIGURA FEMENINA DE PIE DECAPITADA PRESENTA LAS MANOS SOBRE EL VIENTRE, EL TORAX MUESTRA UNA DEFORMIDAD, PORTA ENREDO Y PERFORACION EN LOS HOMBROS (PIERNAS)	FIGURILLA
					FIGURA FEMENINA DE PIE QUE PORTA UNA NIÑA EN SU BRAZO IZQUIERDO, COLLAR ENREDO, CINTO, OREJERAS Y TOCADO TIPICO, LA NIÑA PORTA TRAJE LARGO	FIGURILLA
					FIGURA FEMENINA SEDENTE SOBRE SUS RODILLAS Y LAS MANOS SOBRE EL VIENTRE, PORTA ENREDO Y LOS SENOS DESNUDOS, TOCADO TIPICO Y OREJERAS Y PERFORACION EN HOMBROS	FIGURILLA
					FIGURA FEMENINA DE PIE QUE PORTA UNA NIÑA EN SU BRAZO IZQUIERDO, COLLAR ENREDO, CINTO, OREJERAS Y TOCADO TIPICO, LA NIÑA PORTA TRAJE LARGO	FIGURILLA

1002	12	14	73	1	FRAGMENTO DE FIGURILLA	FIGURILLA
1083	14	40	83		FIGURA MASCULINA SEDENTE CON LAS MANOS SOBRE LAS RODILLAS. PORTA PECTORAL CON TRES GRANDES CIRCULOS AL FRENTE. OREJERAS, GORRO CONICO Y TRAJE PINTADO CON MOTAS	FIGURILLA
1085	14	40	85	1	FRAGMENTO DE FIGURILLA	FIGURILLA
1134	15		F		FIGURA FEMENINA DE PIE DECAPITADA PRESENTA BLUSON CON FRANJA DEL HOMBRO A LA CINTURA DEL LADO DERECHO Y FALDA, PERFORADA EN LOS HOMBROS	FIGURILLA
1167	16		1		DEDO FLEXIONADO DE FIGURA ANTROPOMORFA	FIGURILLA
1427	21		7		FRAGMENTO DE ROSTRO DE FIGURA MASCULINA MEXICA, ES LA MITAD IZQUIERDA CON EL TIPICO TOCADO DESCUBRIENDO LA OREJA	FIGURILLA
1595	25		M		ROSTRO DE FIGURA FEMENINA, PRESENTA TOCADO EN CORNEZUELOS CON NUDO CENTRAL Y OREJERAS, ROTA INTENCIONALMENTE	FIGURILLA
1596	25		N		FRAGMENTO DE FIGURILLA DE FORMA LOBULAR PROBABLEMENTE PARTE DE TOCADO	FIGURILLA
1562		5	A	9	FRAGMENTO DE FIGURA	FIGURILLA
1729		20	4		ROSTRO DE FIGURA MASCULINA CON GORRO DE DOS BANDAS Y TERMINADO CONICO CON TRES LOBULOS SUPERIORES Y PORTA OREJERAS	FIGURILLA
1808		31	5		CABEZA DE FIGURA ZOOMORFA FRAGMENTADA INTENCIONALMENTE. PRESENTA PARTE DEL CUELLO, LOS OJOS Y LAS OREJAS APARENTEMENTE DE JAGUAR	FIGURILLA
1838		37	A	5	FRAGMENTO DE TOCADO DE FIGURILLA	FIGURILLA
2049	12	14	B10	1	FIGURA ANTROPOMORFA MASCULINA SEDENTE, CON LAS MANOS SOBRE LAS RODILLAS, OJOS, NARIZ Y TOCADO AL PASTILLAJE	FIGURILLA
1366	20	32	28		FLAUTA PENTAFONA INCOMPLETA AL FRENTE	FLAUTA
423	6	11	61		SONAJA MINIATUR	SONAJA
550	7	2	10		SONAJA ELABORADA EN BARRO CON EL MANGO DEL MISMO MATERIAL LA ESFERA HUECA PRESENTA UN DISEÑO ELABORADO A BASE DE INCISION Y PERFORACIONES	SONAJA
819	11	16	16		SONAJA ESFERICA HUECA	SONAJA
878	11	18	12		SONAJA ESFERICA CON SA DE ESTRIBO	SONAJA
879	11	18	16		SONAJA ESFERICA	SONAJA
865	11	18	60		SONAJA ESFERICA CON ASA DE ESTRIBO	SONAJA
1364	20	32	26		SONAJA ESFERICA HUECA	SONAJA
814	11	18	9		FIGURA FEMENINA DE PIE CON LAS MANOS SOBRE EL VIENTRE, PORTA COLLAR VESTIDO Y TOCADO DE "CORNEZUELOS" CON UNA PERFORACION EN LA BASE, SONAJA	FIGURILLA-SONAJA

Registro	OFRENDA	ENTIERRO	ELEMENTO	PIEZANUMER	DESCRIPCIO	FORMA
817	11	18	14		SONAJA EN FORMA DE MOND A CUATRO PATAS Y COLA HACIA ARRIBA. EL ROSTRO DEL OZOMATLI PRESENTA UN TOCADO CON DOS PROTUBERANCIAS LOBULARES, SOPORTES CONICOS	FIGURILLA-SONAJA
862	11	18	56		FIGURA FEMENINA HUECA DE PIE QUE PORTA EL TIPICO TOCADO, COLLAR Y VESTIDO, CON LAS MANOS SOBRE EL VIENTRE	FIGURILLA-SONAJA
863	11	18	59		FIGURA FEMENINA, HUECA DE PIE CON LAS MANOS SOBRE EL PECHO, APARECE EMBARAZADA, PERFORACION EN LOS HOMBROS; PORTA EL TIPICO TOCADO, PECTORAL, OREJERAS Y VESTIDO	FIGURILLA-SONAJA
884	11	18	58		SONAJA ANTROPOZOOMORFA DE CUERPO GLOBULAR, CON DOS PIES, UNA MANO, DECAPITADA Y MUESTRA EL TESTIGO DONDE SE INCORPORA LA COLA	FIGURILLA-SONAJA
1365	20	22	27		SILBATO EN FORMA DE AVE ESTILIZADA, CON LAS ALAS EXTENDIDAS Y LA CABEZA ALARGADA Y PLANO, SE LOCALIZO CON LA ESFERA INTERNA AL CUERPO DEL AVE	SILBATO
1646	7	7	2		SILBATO CON EL ROSTRO DE LA MUERTE, DE CUERPO GLOBULAR Y BOQUILLA TUBULAR RECTA Y CON PERFORACION PARA COLGARSE	SILBATO
1648	7	7	4		SILBATO DE FORMA GLOBULAR CON BOQUILLA RECTA TUBULAR CON EL ROSTRO DE LA MUERTE AL FRENTE Y CON PERFORACION PARA COLGARSE	SILBATO
1524	23	36	21		CUENTA ZOOMORFA CABEZA DE TLACUACHE, PRESENTA PERFORACION TRANSVERSAL	CUENTA
1802	30	30	7		CUENTA BICONICA CON PERFORACION CENTRAL	CUENTA
169	2	24	65		MAQUETA DE TEMPLO QUE MUESTRA PLATAFORMA ESCALMATA CON DADO CENTRAL SUPERIOR ADORATORIO DECORADO CON UN ELEMENTO CONICO Y ALMENAS ESCALONADAS	MAQUETA
254	2	25		6	FICHA	FICHA
1374	20	33	31	6	FONDO DE CAJETE DE FONDO PLANO Y PARED RECTO DIVERGENTE	FICHA
407	5	11	28		CAJETE DOBLE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO CONVERGENTE	CAJETE DOBLE
413	5	12	37		CAJETE DOBLE DE FONDO PLANO Y PARED CURVO CONVERGENTE	CAJETE DOBLE
404	5	22	65	3	SELLO CON LA REPRESENTACION DE OZOMATLI Y CON ENMANGADURA PERFORADA	SELLO

411	5	12	34	SELLO CON LA REPRESENTACION DE OZOMATLI CON ENMANGADURA Y PERFORACION	SELLO
427	5	11	59	SELLO CON LA REPRESENTACION DE OZOMATLI CON ENMANGADURA CON PERFORACION	SELLO
428	5	22	60	SELLO CON LA REPRESENTACION DE OZOMATLI CON ENMANGADURA CON PERFORACION	SELLO
448	5	22	94	SELLO CON LA REPRESENTACION DE OZOMATLI. PRESENTA ENMANGADURA FRAGMENTADA	SELLO
472	5	12	128	SELLO OZOMATLI CON ENMANGADURA CON PERFORACION PARA COLGARSE	SELLO
116	2	23	26	MALACATE DE SILUETA COMPUESTA	MALACATE
450	5	22	95	MALACATE DE BASE PLANA Y CUERPO HEMISFERICO CON PERFORACION CENTRAL VERTICAL QUE PRESENTA UN FRAGMENTODE HUSO	MALACATE
481	5	11	117	MALACATE DE BASE PLANA Y CUERPO HEMISFERICO	MALACATE
482	5	11	118	MALACATE DE BASE PLANA Y CUERPO HEMISFERICO	MALACATE
483	5	11	119	MALACATE DE BASE PLANA Y CUERPO HEMISFERICO	MALACATE
484	5	11	120	MALACATE DE BASE PLANA Y CUERPO HEMISFERICO	MALACATE
485	5	11	127	MALACATE DE BASE PLANA Y CUERPO HEMISFERICO	MALACATE
1	1		A	SEDIMENTO GENERAL DEL PRIMER NIVEL DE EXCAVACION PRESENTA UNA GRAN CANTIDAD DE CENIZAS Y TIERRA QUEMADA ASI COMO FRAGMENTOS DE CARBON Y PUNTAS DE MAGUEY	TIERRA
1814	31	10		FRAGMENTO MEDIO DE MOLDE TABULAR	MOLDE
838	3	47		CABEZA DE PATO ESTILIZADA	PATO

Registro	OFRENDA	ENTIERRO	ELEMENTO	PIEZANUMER	DESCRIPCIO	FORMA	MATERIAPIRI
133	2	23	107		CABEZA DE PERRO CON INCRUSTACIONES EN LOS OJOS	PERRO	AZABACHE
453	5	22	103		OBJETO LAMINADO EN FORMA DE CUCHILLO DE TELAR MINIATURA	TZOTZOPAZTLI	AZABACHE
1526	23	36	23	1	CUENTA GLOBULAR	CUENTA	AZABACHE
1527	23	36	23	2	CUENTA GLOBULAR	CUENTA	AZABACHE
1528	23	36	23	3	CUENTA GLOBULAR	CUENTA	AZABACHE
1529	23	36	23	4	CUENTA GLOBULAR	CUENTA	AZABACHE
1530	23	36	23	5	CUENTA GLOBULAR	CUENTA	AZABACHE
1531	23	36	23	6	CUENTA GLOBULAR	CUENTA	AZABACHE
1532	23	36	23	7	CUENTA GLOBULAR	CUENTA	AZABACHE
1533	23	36	23	8	CUENTA GLOBULAR	CUENTA	AZABACHE
1534	23	36	23	9	CUENTA GLOBULAR	CUENTA	AZABACHE
1535	23	36	23	10	CUENTA GLOBULAR	CUENTA	AZABACHE
1	1		A	1	SEDIMENTO GENERAL DEL PRIMER NIVEL DE EXCAVACION PRESENTA UNA GRAN CANTIDAD DE CENIZAS TIERRA QUEMADA ASI COMO FRAGMENTOS DE CARBON Y PUNTAS DE MAGUEY	TIERRA TRONCO	MADERA MADERA
5	1		A	5	TRONCO SEMICARBONIZADO		
32	1		B		FRAGMENTO DE MADERA CREMADA, AL PARECER ES CORTEZA O LA PARTE INTERNA DE UNA TALLA	LAMINADA TABULAR	MADERA MADERA
88	2	16	29	1	FRAGMENTO DE MADERA TABULAR		
90	2	16	29	2	FRAGMENTO LAMINADO DE MADERA, PRESENTA CUATRO ELEMENTOS TUBULARES UNIDOS EN LA LAMINA	LAMINADA	MADERA
120	2	23	44	2	CETRO DE MADERA LAMINADA, MANGO REMATADO EN SU PARTE DISTAL CON UN CIRCULO	CETRO	MADERA
126	2	23	75		FRAGMENTO DE MADERA LAMINADA	LAMINADA	MADERA
128	2	23	78		MADERA LAMINADA EN FORMA DE CUCHILLO DE TELAR MINIATURA	TZOTZOPAZTLI	MADERA
188	2	24	40	2	CARBON	CARBON	MADERA
340	2	25	105		26 FRAGMENTOS DE MADERA TABULAR Y UN FRAGMENTO DE HUESO	TABULAR	MADERA
260	2	25		4	CARBON	CARBON	MADERA
561	7	2	17		ELEMENTO SERPENTINO	CETRO	MADERA
703	9	4		4	CARBON Y HUESOS	SERPENTIFORME	MADERA
772	11	13	A		ELEMENTO SERPENTINO DE MADERA	CARBON SERPIENTE	MADERA

765	11	13	E	FRAGMENTO TABULAR DE MADERA CARBONIZADO	TABULAR CARBON	MADERA
802	11	13	N	FRAGMENTOS DE CARBON, MADERA Y RAMAS	CARBON	MADERA
915	12	14	E	MADERA QUEMADA	MADERA	MADERA
917	12	14	G	RESTOS DE MADERA	LAMINADA	MADERA
920	12	14	K	CARBON	CARBON	MADERA
921	12	14	L	MADERA QUEMADA	LAMINADA	MADERA
923	12	14	N	CARBON	CARBON	MADERA
931	12	14	19	RESTOS DE MADERA	CARBON	MADERA
932	12	14	20	MADERA	MADERA	MADERA
945	12	14	32	MADERA SUR ESTE	MADERA	MADERA
954	12	14	39	MADERA NORTE	MADERA	MADERA
962	12	14	46	CARBON	CARBON	MADERA
963	12	14	47	MADERA	MADERA	MADERA
979	12	14	63	MADERA	MADERA	MADERA
986	12	14	66	MADERA	MADERA	MADERA
1015	12	14	77	MADERA	MADERA	MADERA
1017	12	14	78	CARBON	CARBON	MADERA
1021	12	14	82	MADERA QUEMADA	MADERA	MADERA
1022	12	14	83	MADERA TRABAJADA A MANERA DE CETRO CON CABEZA DE SERPIENTE	CARBON	MADERA
1049	14		1	ELEMENTO DE MADERA TABULAR DE FORMA SERPENTINA	CETRO	MADERA
1057	14	40	26	CARBON	SERPENTINA	MADERA
1126	15		L	CARBON	CARBON	MADERA
1127	15		V	CARBON	CARBON	MADERA
1129	15		Q'	CARBON Y HUESO	CARBON	MADERA
1131	15		V	CARBON	CARBON	MADERA
1135	15		D''	MADERA LAMINADA BAJO CAJETE	CARBON	MADERA
1173	16		6	CARBON	CARBON	MADERA
1184	16		0	CARBON	CARBON	MADERA
1232	17		4	CARBON	CARBON	MADERA
1278	18		4	FRAGMENTOS DE MADERA	CARBON	MADERA
1303	19	38	10	MADERA LAMINADA CARBONIZADA	MADERA	MADERA
1315	19	38	20	RESTO DE MADERA	MADERA	MADERA
1316	19	38	21	CARBON	CARBON	MADERA
1334	20	38	7	CARBON	CARBON	MADERA
1358	20	39	20	FRAGMENTOS DE MADERA	LAMINADA	MADERA
1391	20	39	35	RESTO DE MADERA	MADERA	MADERA
1392	20	39	36	CARBON	CARBON	MADERA
1417	20	39	56	CARBON	CARBON	MADERA
1423	20	39	62	FRAGMENTOS DE MADERA	CARBON	MADERA
1433	21	39	4	ELEMENTO SERPENTINO	SERPIENTE	MADERA
1513	23	38	14	CARBON	CARBON	MADERA
1551	23	36	33			MADERA

MATERIAPIRI

FORMA

DESCRIPCIO

PIEZANUMER

ELEMENTO

ENTIERRO

OFRENDA

Registro

1556	23	36	38	MADERA	MADERA	MADERA
1578	25		D	MADERA	MADERA	MADERA
1579	25		E	MADERA QUEMADA	MADERA	MADERA
1609	27		C	MADERA LAMINADA	MADERA	MADERA
1613		5		MADERA QUEMADA	TABULAR	MADERA
1621		6	4	MADERA	MADERA	MADERA
1636		5	B	CARBON	CARBON	MADERA
1639		5	E	CARBON	CARBON	MADERA
1681		7		CARBON	CARBON	MADERA
1701		8	R	CARBON	CARBON	MADERA
1719		19	B	CARBON	CARBON	MADERA
1741		20	6	MADERA	MADERA	MADERA
1743		20	9	MADERA	MADERA	MADERA
1747		27	4	MADERA LAMINADA	MADERA	MADERA
1760		39	D	CARBON	CARBON	MADERA
1788		28	H	CARBON	CARBON	MADERA
1797		30	N	CARBON	CARBON	MADERA
1803		30	O	CARBON	CARBON	MADERA
1851	1		K	CARBON	CARBON	MADERA
1858			G	CARBON	CARBON	MADERA
1864	2	23	G	FRAGMENTOS DE MADERA	MADERA	MADERA
1873	2	16	34	CARBON	CARBON	MADERA
1876	2	16	38	MADERA LAMINADA CREMADA	LAMINADA	MADERA
1884	2	23	71	CARBON	CARBON	MADERA
1887	2	24	92	MADERA Y CARBON	MADERA	MADERA
1890	2	25	111	MADERA LAMINADA	LAMINADA	MADERA
1891	2	25	112	MADERA LAMINADA	LAMINADA	MADERA
1893	2	24	116	CARBON	CARBON	MADERA
1901	2	24	133	MADERA	MADERA	MADERA
1910	3	10	I	FRAGMENTOS DE MADERA	MADERA	MADERA
1918	3	10	P	CARBON	CARBON	MADERA
1928	4	1	3	CUNA DE MADERA DEL INFANTE A BASE DE DOS LARGUEROS Y VARIOS TRAVESAÑOS PERDIO SU FORMA ORIGINAL DADA LA EXCAVACION DE 1966-68	CUNA	MADERA
1931	5	11	E	MADERA Y CARBON	MADERA	MADERA
1933	5	12	50	CARBON	CARBON	MADERA
1934	5	12	85	MADERA TABULAR	TABULAR	MADERA
1936	5	22	77	MADERA LAMINADA	LAMINADA	MADERA
1940	5	22	90	FRAGMENTOS Y RESTOS VEGETALES CREMADOS	CARBON	MADERA
1948	R	11	154	FRAGMENTOS DE MADERA	MADERA	MADERA
1948	5	11	155	CARBON	CARBON	MADERA

1965	6	3	G	MADERA ASOCIADA AL ELEMENTO 4	MADERA
1971	8	3	25	MADERA TABULAR	TABULAR
1984	8	28	59	CUCHILLO DE MADERA	CUCHILLO
2002	11	15	F	MADERA	MADERA
2003	11	12	H	MADERA	MADERA
2012	11	13	39	FRAGMENTO DE MADERA	MADERA
2023	11	16	74	MADERA	MADERA
2024	11	16	75	CARBON	CARBON
2025	11	18	78	MADERA CON ESTUCO	MADERA
2031	11	16	84	MADERA	MADERA
2037	11	35	91	MADERA (RAMITA)	MADERA
2041	11	35	109	MADERA	MADERA
2045	11	35	117	CARBON DE LA CRIBA INTERIOR OLLA	CARBON
2046	11	35	118	MADERA DE LA CRIBA INTERIOR OLLA	MADERA
511	5	11	152	PARTICULAS DE COPAL	COPAL
858	11	18	53	FRAGMENTOS DE COPAL	COPAL
955	12	14	40	COPAL	COPAL
1092	14	40	35	FRAGMENTOS DE COPAL	COPAL
1093	14	40	37	FRAGMENTOS DE COPAL	COPAL
1413	20	39	52	PARTICULAS DE COPAL	COPAL
1849	1	H	H	COPAL	COPAL
1909	3	10	H	COPAL	COPAL
1929	4	1	A	BOLA DE COPAL	COPAL
1986	8	28	89	RESTOS DE COPAL	COPAL
2039	11	35	104	COPAL	COPAL
1176	16		B	SEMILLAS DE CALABAZA	SEMILLAS DE CALABAZA
1750		27	7	SEMILLAS DE CALABAZA	SEMILLAS DE CALABAZA
1875	2	16	37	CALABAZA	CALABAZA
1879	2	16	33	CALABAZA PIGMENTADA EN AZUL	CALABAZA
1896	2	23	122	SEMILLAS DE CALABAZA CREMADAS	SEMILLAS DE CALABAZA
1976	8	31	35	SEMILLAS DE CHILE	SEMILLAS DE CHILE
1980	8	31	46	SEMILLAS DE CHILE	SEMILLAS DE CHILE
1852	1A	17	1	OLOTE	OLOTE
1977	8	3	36	OLOTE	OLOTE
1981	8	3	49	OLOTE	OLOTE

Registro	OFRENDA	ENTIERRO	ELEMENTO	PIEZANUMER	DESCRIPCIO	FORMA
2	1		A	2	SEDIMENTO GENERAL DEL PRIMER NIVEL DE EXCAVACION PRESENTA UNA GRAN CANTIDAD DE CENIZAS, FRAGMENTOS DE CARBON Y PUNTAS DE MAGUEY TOTALMENTE CREMADAS	ESPINAS DE MAGUEY
3	1		A	3	SEDIMENTO GENERAL DEL PRIMER NIVEL DE EXCAVACION PRESENTA POCA CANTIDAD DE MATERIAL ORGANICO CREMADO Y ESPINAS DE MAGUEY Y TIESTOS DE SAHUMADOR	ESPINAS DE MAGUEY
34	1		E	1	SEDIMENTO GENERAL DEL TERCER NIVEL DE EXCAVACION, ESPINAS DE MAGUEY TIESTOS DE SAHUMADOR MINIMOS Y UNO DE CAJETE MUJESTRA DE SEDIMENTO	ESPINAS DE MAGUEY
943	12	14	30		MATERIAL VEGETAL CREMADO	ESPINAS DE MAGUEY
1180	16		H		FIBRAS VEGETALES CREMADAS	SEDIMENTO VEGETAL
1182	16	36	M		RAICES DEL FONDO DE LA OLLA	VEGETAL
1553	23		35		SEMILLA CARBONIZADA	PIÑIZ
1848	1		G		SEDIMENTO VEGETAL	SEMILLA
1902	2	24	134		FRAGMENTO ORGANICO CREMADO	SEDIMENTO
1956	5		D		MATERIA ORGANICA CREMADA	SEDIMENTO
2025	11	18	76		MATERIA ORGANICA CREMADA	MATERIA ORGANICA
2082	11	18	85		MATERIA ORGANICA CREMADA	MATERIA ORGANICA
2033	11	35	87		CESTO CREMADO SOBRE ESQUELETO DE INFANTE ENTERRO 35. INTERIOR OLLA	CESTO
2040	11	35	106		MATERIAL VEGETAL CREMADO	MATERIAL VEGETAL
2043	11	35	111		FIBRA VEGETAL	FIBRA
2047	11	35	119		FIBRAS VEGETALES CREMADAS	FIBRA
3	1		A	3	SEDIMENTO GENERAL DEL PRIMER NIVEL DE EXCAVACION PRESENTA POCA CANTIDAD DE MATERIAL ORGANICO CREMADO Y ESPINAS DE MAGUEY Y TIESTOS DE SAHUMADOR	ESPINAS DE MAGUEY
34	1		E	1	SEDIMENTO GENERAL DEL TERCER NIVEL DE EXCAVACION, ESPINAS DE MAGUEY TIESTOS DE SAHUMADOR MINIMOS Y UNO DE CAJETE	ESPINAS DE MAGUEY
803	11	13	P		FRAGMENTOS MINIMOS DE MADERA Y ESPINAS DE MAGUEY	ESPINAS DE MAGUEY
914	12	14	12		ESPINAS DE MAGUEY	ESPINAS DE MAGUEY
918	12	14	H		ESPINAS DE MAGUEY	ESPINAS DE MAGUEY
926	12	14	14		ESPINAS DE MAGUEY	ESPINAS DE MAGUEY
974	12	14	58		ESPINAS DE MAGUEY	ESPINAS DE MAGUEY
1395	20	39	38		ESPINAS DE MAGUEY	ESPINAS DE MAGUEY

1644	37	4	ESPINAS DE MAGUEY	ESPINAS DE MAGUEY
1646	1	C	ESPINAS DE MAGUEY	MAGUEY
1883	23	65	ESPINAS DE MAGUEY	ESPINAS DE MAGUEY
1916	10	M	ESPINAS DE MAGUEY	MAGUEY
1917	10	N	ESPINAS DE MAGUEY	MAGUEY
2007	13	O	ESPINAS DE MAGUEY	MAGUEY
471	11	127	TEJIDO DE TAFETAN CON BROCADO EN LINEAS	LIENZO
533	14	21	MATERIA ORGANICA CREMADA CON TEXTIL	LIENZO
1882	24	115	FIBRAS DE TEXTIL	FIBRAS
1943	5	126	FIBRAS DE TEXTIL	FIBRAS
877	35	113	CESTO ELABORADO EN PAJA MUY FINA PRESENTA LAS VARAS CIRCULARES PARA EL SOPORTE GENERAL DE CESTO	CESTO
2033	35	87	CESTO CREMDO SOBRE ESQUELETO DE INFANTE ENTIERRO 35. INTERIOR OLLA	CESTO
1892	24	115	FIBRAS DE TEXTIL	FIBRAS
1943	12	128	FIBRAS TEXTILES	FIBRAS
2047	35	116	FIBRAS VEGETALES CREMADAS	FIBRAS
243	25	135	ELEMENTO ELICOIDAL CON ARGOLLA EN UNO DE SUS EXTREMOS PARA COLGARSE	CUENTA ELICOIDAL
245	25	138	CUENTA GLOBULAR	CUENTA
261	25	5	CONCHA	CONCHA
852	18	49	CUENTA GLOBULAR BLANCA	CUENTA
853	11	49	CUENTA GLOBULAR AZUL	CUENTA
854	11	49	CUENTA GLOBULAR AZUL	CUENTA
855	11	49	CUENTA GLOBULAR BLANCA	CUENTA
856	11	49	CUENTA GLOBULAR AZUL	CUENTA
860	11	55	CUENTA GLOBULAR BLANCA	CUENTA
861	11	58	CUENTA GLOBULAR BLANCA	CUENTA
872	11	100	CUENTA GLOBULAR AZUL	CUENTA
591	14	71	CARACOL	CARACOL

Registro	OFRENDA	ENTIERRO	ELEMENTO	PIEZA/NUMER	DESCRIPCIO	FORMA
1026	12	14	87	6	CARACOL	CARACOL
1140	15		D'		CONCHA FRAGMENTADA	CONCHA
1175	16		A		CARACOL MARINOS	CARACOL
1225	17		9		CONCHA	CONCHA
1311	19	38	17		CUENTA GLOBULAR	CUENTA
1317	19	38	22		CARACOL Y CONCHAS BIVALVAS	CARACOL
1324	19	38	28		CUENTA CIRCULAR PLANA	CUENTA
1425	20	39	64		CONCHAS	CONCHA
1436	21		6		CONCHA BIVALVA	CONCHA
1537	23	36	24	1	CUENTA CIRCULAR PLANA	CUENTA
1538	23	36	25	2	CUENTA CIRCULAR PLANA	CUENTA
1539	23	36	25	3	CUENTA CIRCULAR PLANA	CUENTA
1540	23	36	25	4	CUENTA CIRCULAR PLANA	CUENTA
1541	23	36	25	5	CUENTA CIRCULAR PLANA	CUENTA
1542	23	36	25	8	CUENTA TUBULAR	CUENTA
1543	23	36	25	7	CUENTA TUBULAR	CUENTA
1545	23	36	27		PENDIENTE DE FORMA CIRCULAR CON UNA PROTUBERANCIA TRIANGULAR Y PERFORACION CENTRAL	OREJERA
1567	23	36	29		CUENTA CIRCULAR PLANA	CUENTA
1552	23	36	34		FRAGMENTO DE CONCHA	CONCHA
1570	23	36	6	14	FRAGMENTOS DE CARACOL	CARACOL
1693		8	5		CARACOL	CARACOL
1745		27	2		CUENTA ZOOMORFA CABEZA DE PERRO CON PERFORACION BICONICA	CUENTA
1746		27	3		2 CARACOLAS OLIVA	CARACOL
1850	1		J		CONCHA	CONCHA
1855	1A	17	G		CONCHA DE MAR	CONCHA
1856	2		8		CONCHA	CONCHA
1870	2	16	M		CONCHAS	CONCHA
1889	2	23	103		CARACOL OLIVA INTERIOR OLLA W	CARACOL
1898	2	24	127		CARACOL Y CONCHA	CARACOL
1911	3	10	J		HUESO Y CONCHA	CONCHA
1920	3	10	S		CONCHAS	CONCHA
1921	3	10	T		CARACOL OLIVA	CONCHA
1937	5	22	85		MADERA Y CONCHA CON SEDIMENTOS	CARACOL
1975	8	3	33		CARACOL	CONCHA
1991	10	26	B		2 CONCHAS BIVALVAS	CARACOL
2001	11	13	3		CONCHAS	CONCHA
2008	11	13	R		FRAGMENTOS DE CONCHA Y CARACOL	CONCHA
2011	11	13	Y		CONCHAS	CONCHA
2021	11	16	72		CONCHAS SECTOR DESTE	CONCHA
2048	11	35	121		RESTOS DE CARACOL	CARACOL

911	12	14	2	RESTOS OSEOS	ANIMAL
912	12	14	3	RESTO OSEO	ANIMAL
916	12	14	F	RESTOS OSEOS	ANIMAL
922	12	14	M	RESTOS OSEOS	ANIMAL
934	12	14	22	RESTOS OSEOS	ANIMAL
941	12	14	27	HUESO	ANIMAL
944	12	14	31	HUESOS DE ANIMAL	ANIMAL
957	12	14	42	HUESO	ANIMAL
973	12	14	57	HUESOS NO IDENTIFICADOS	ANIMAL
978	12	14	62	HUESOS	ANIMAL
1011	12	14	17	HUESO	ANIMAL
1019	12	14	80	HUESO	ANIMAL
1024	12	14	85	HUESOS	ANIMAL
1179	16	1179	G	HUESOS	ANIMAL
1309	19	38	16	HUESO NO IDENTIFICADO	ANIMAL
1313	19	38	18	HUESOS NO IDENTIFICADOS	ANIMAL
1318	19	38	23	HUESO NO IDENTIFICADO	ANIMAL
1368	20	33	30	HUESOS	ANIMAL
1415	20	39	55	ESCAPULA DE ANIMAL	ANIMAL
1418	20	39	57	DIENTES DE ANIMAL	ANIMAL
1421	20	39	60	HUESO DE ANIMAL	ANIMAL
1504	23	36	4	HUESO	ANIMAL
1517	23	36	10	MANDIBULA	ANIMAL
1635		5	A	HUESO DE ANIMAL	ANIMAL
1682		7	A	HUESOS NO IDENTIFICADOS	ANIMAL
1709		19	A	COLMILLO DE ANIMAL	ANIMAL
1742		20	B	HUESO DE ANIMAL	ANIMAL
1749		27	B	HUESO	ANIMAL
1853	1A	17	5	RESTOS OSEOS	ANIMAL
1895	2	24	121	HUESOS CREMADOS (¿TORTUGA?)	ANIMAL
1908	3	10	G	HUESOS	ANIMAL
1925	2	21	37	HUESOS DE ANIMAL	ANIMAL
1926	3	15	38	HUESO DE ANIMAL	ANIMAL
1938	5	22	87	HUESOS DE ANIMAL	ANIMAL
1941	5	22	92	HUESOS ANIMALES NO IDENTIFICADOS	ANIMAL
1946	5	11	145	HUESO DE ANIMAL	ANIMAL
1947	5	11	151	HUESOS NO IDENTIFICADOS	ANIMAL
			12		
			7		
83	2	16	7	RESTOS OSEOS HUMANOS	HUMANO
262	2	25		HUESOS	HUMANO
930	12	14	18	COSTILLA HUMANA	HUMANO
951	12	14	38	HUESOS CREMADOS ASOCIADOS A TEXTIL ENTIERRO 14	HUMANO
965	12	14	50	HOMOPLATO DEL ENTIERRO 14	HUMANO
1174	15	14		VERTEBRA HUMANA	HUMANO
			7		

Registro	OFRENDA	ENTIERRO	ELEMENTO	PIEZANUMER	DESCRIPCIO	FORMA
1183	16		N		RESTOS OSEOS HUMANOS	HUMANO
1304	19	36	11		ESQUELETO DE INFANTE	HUMANO
1325	20	9	1		ESQUELETO DE ENTIERRO 9	HUMANO
1361	20	32	21		MANDIBULA Y FRAGMENTO DE CRANEO INFANTE EMTI. 32	HUMANO
1362	20	32	22		ENTIERRO 32	HUMANO
1363	20	33	25		ENTIERRO 33	HUMANO
1389	20	39	33		FALANGE	HUMANO
1394	20	39	37		HUESOS ENTIERRO 39	HUMANO
1400	20	39	42		FRAGMENTO DE DIENTE	HUMANO
1402	20	39	44		FALANGES HUMANAS	HUMANO
1410	20	39	49		PELVIS NO NATO	HUMANO
1412	20	39	51		FEMUR IZQUIERDO ENTIERRO 39	HUMANO
1414	20	39	53		DIENTES DEL ENTIERRO 39	HUMANO
1434	21		5		FALANGE	HUMANO
1438	22	34	1		ESQUELETO DE INFANTE ENTIERRO 34	HUMANO
1518	23	35	19		ESQUELETO DE INFANTE ENTIERRO 36	HUMANO
1610		5	1		ESQUELETO DE INFANTE ENTIERRO 5	HUMANO
1641		8	1		ESQUELETO ENTIERRO 6	HUMANO
1644		6	2		VERTEBRAS LUMBARES ENTIERRO 6	HUMANO
1645		7	1		ESQUELETO DEL ENTIERRO 7	HUMANO
1683		8	1		ESQUELETO DE ADULTO ENTIERRO 8	HUMANO
1707		19	1		ESQUELETO DE INFANTE ENTIERRO 19	HUMANO
1720		20	1		ESQUELETO DE ADULTO ENTIERRO 20	HUMANO
1744		27	1		ESQUELETO DE INFANTE	HUMANO
1781		29	1		ESQUELETO DE INFANTE ENTIERRO 29	HUMANO
1789		30	4		ESQUELETO DE INFANTE ENTIERRO 30	HUMANO
1854	14	17	10		ESQUELETO HUMANO ENTIERRO 17	HUMANO
1871	2	16	28		EXTREMIDADES INFERIORES ENTIERRO 16	HUMANO
1872	2	16	32		HUESO DE RADIO	HUMANO
1874	2	16	6		HUESOS DE RELLENO	HUMANO
1877	2	16	39		HUESOS HUMANOS CREMADOS	HUMANO
1882	2	23	56		ESQUELETO HUMANO SECUNDARIO	HUMANO
1885	2	23	72		ESQUELETO DE ENTIERRO 23	HUMANO
1896	2	24	89		ESQUELETO DE INFANTE ENTIERRO 24	HUMANO
1898	2	24	93		HUESO	HUMANO
1894	2	25	120		ESQUELETO DE INFANTE ENTIERRO 25	HUMANO
1897	2	23	123		HUESOS FRAGMENTADOS	HUMANO
1912	3	10	7		ESQUELETO DE INFANTE ENTIERRO 10	HUMANO
1913	3	10	8		HUESOS DE ADULTO	HUMANO
1923	3	15	30		ESQUELETO DE INFANTE ENTIERRO 15	HUMANO
1924	3	21	32		ESQUELETO DE INFANTE ENTIERRO 21	HUMANO
1927	4	1	1		ESQUELETO DE INFANTE ENTIERRO 1	HUMANO

1932	6	12	32	CRANEO ENTIERRO 12, INFANTE	HUMANO
1935	5	22	73	ESQUELETO DE INFANTE ENTIERRO 22	HUMANO
1945	5	11	132	ESQUELETO DE INFANTE ENTIERRO 11	HUMANO
1950	7	2	9	ESQUELETO DE INFANTE ENTIERRO 2	HUMANO
1961	6	3	B	RESTOS OSEOS HUMANOS, COSTILLAS, ILIACOS Y FALANGES, ENTORNO DE LA OLLA OESTE	HUMANO
1962	6	3	D	COSTILLAS HUMANAS, AL NORTE OLLA OESTE ASOCIADO A ENTIERRO 7	HUMANO
1963	8	3	12	VERTEBRA HUMANA LOCALIZADA SOBRE UN PLATO EN EL INTERIOR DE LA OLLA OESTE	HUMANO
1964	8	3	13	COSTILLAS HUMANAS, SOBRE CRANEO ENTIERRO 3, OLLA OESTE	HUMANO
1968	8	3	22	2 VERTEBRAS HUMANAS DE ADULTO	HUMANO
1969	8	3	23	COSTILLAS HUMANA DE ADULTO	HUMANO
1970	8	3	24	FALANGES HUMANAS DE ADULTO	HUMANO
1972	6	3	26	SACRO DE ADULTO	HUMANO
1973	8	3	27	COSTILLAS DE ADULTO FRAGMENTADAS	HUMANO
1974	8	3	28	VERTEBRA DE ADULTO	HUMANO
1978	8	3	37	ESQUELETO DE INFANTE ENTIERRO 3	HUMANO
1982	8	3	51	VERTEBRA DE ADULTO	HUMANO
1983	8	28	55	ESQUELETO DE INFANTE ENTIERRO 28	HUMANO
1985	8	28	60	RESTOS OSEOS DE ADULTO	HUMANO
1986	9	4	3	ESQUELETO HUMANO DE ADULTO	HUMANO
1997	10	26	30	ESQUELETO DE INFANTE ENTIERRO 30	HUMANO
2000	11	13	2	RESTOS OSEOS HUMANOS	HUMANO
2004	11	19	J	ASTRAGALO DE ADULTO	HUMANO
2005	11	13	K	CABEZA FEMURAL DE ADULTO	HUMANO
2009	11	13	S	RESTOS OSEOS DE ADULTO ENTIERRO 13	HUMANO
2022	11	18	73	ESQUELETO DE ADULTO ENTIERRO 18	HUMANO
2030	11	18	83	HUESO NO IDENTIFICADO	HUMANO
2036	11	35	90	HUESO NO DISCERNIBLE	HUMANO
2038	11	35	103	ESQUELETO DE INFANTE ENTIERRO 35 BOCA ABAJO INTERIOR OLLA	HUMANO
136	2	24	CR	VERTEBRA DE AVE	
936	12	14	25	HUESOS DE AVE	
1181	18		J	HUESOS DE AVE	
1231	17		3	CRANEO DE AVE	
1308	18	38	15	HUESOS DE AVE	
1399	20	39	41	HUESOS DE AVE	
1435	21		5	HUESOS LARGOS PROBABLEMENTE DE AVE	
1845	1		7	HUESOS DE COORNIZ	
1989	9	4	4	HUESOS DE AVE	
2015	13	13	63	GARRA DE AVE	
2017	11	13	67	RESTOS OSEOS DE AVE	
2018	11	18	58	CRANEO Y HUESOS DE AVE	
2027	11	18	79	HUESOS DE AVE	

Registro	OFRENDA	ENTIERRO	ELEMENTO	PIEZANUMER	DESCRIPCIO	FORMA	MATERIAPRI
134	2	23	106		CABEZA DE PATO ESTILIZADA		OBSIDIANA VERDE
161	2	24	19		PENDIENTE ELABORADO EN OBSIDIANA CON LA REPRESENTACION DE UNA CABEZA DE PATO ESTILIZADA		OBSIDIANA VERDE
189	2	24	48		FRAGMENTO DE CABEZA DE PATO ESTILIZADA		OBSIDIANA VERDE
420	5	11	48		CABEZA DE PATO ESTILIZADA		OBSIDIANA VERDE
488	5	11	144		CABEZA DE PATO ESTILIZADA		OBSIDIANA VERDE
638	8	3	47		CABEZA DE PATO ESTILIZADA		OBSIDIANA VERDE
1306	19	38	13		CABEZA DE PATO ESTILIZADA CON PERFORACION BICONICA TRANSVERSAL PARA COLGARSE		AMBAR
							OBSIDIANA VERDE
133	2	23	107		CABEZA DE PERRO CON INCRUSTACIONES EN LOS OJOS		AZABACHE
470	5	11	126		PERRO DE PIE		CERAMICA
1745		27	2		CUENTA ZOOMORFA CABEZA DE PERRO CON PERFORACION BICONICA		CONCHA
209	2	24	142		PUNZON DE HUESO	PUNZON	HUESO
1805		31	2		FRAGMENTO DISTAL DE PUNZON	PUNZON	HUESO
469	5	11	125		AGUJA DE HUESO O ESPINA	HUESO	
192	2	24	62		ESFERA DE PIEDRA	ESFERA	PIEDRA
193	2	24	63		ESFERA DE PIEDRA	ESFERA	PIEDRA
198	2	24	84		ESFERA DE PIEDRA	ESFERA	PIEDRA
280	3	10	E	3	ESFERA DE PIEDRA	ESFERA	PIEDRA
925	12	14	13		BOLA DE ACILLA COMPACTADA	ESFERA	ARCILLA
1572	25		1	1	ESFERA DE PIEDRA	ESFERA	PIEDRA
1574	25		2		ESFERA DE PIEDRA	ESFERA	PIEDRA

	648	6	28	83		CANTO RODADO	PIEDRA GRIS
	784	11	13	D	10	FRAGMENTO DE PIEDRA CURVADA Y ESTUCADA	TEZONTLE
	969	12	14	53		PIEDRA TRABAJADA EN RELLENO	PIEDRA
	1301	19	38	B	13	FRAGMENTO OVAL DE TEZONTLE ROJO ESTUCADO	TEZONTLE ROJO
	2044	11	35	116		PIEDRA	PIEDRA
	222	2	25	96		FRAGMENTO IRREGULAR DE TEZONTLE NEGRO	TEZONTLE NEGRO
	259	2	25		3	GRAVILLA DE TEZONTLE NEGRO Y ROJO	TEZONTLE
	1001	12	14	72	10	FRAGMENTOS DE PIEDRA Y ESTUCO	PIEDRA
	1302	19	36	B	14	GRAVA DE TEZONTLE NEGRO	TEZONTLE NEGRO
	1319	19	38	25		GRAVA DE TEZONTLE	TEZONTLE ROJO
	1386	20	33	31	18	FRAGMENTO DE TEZONTLE CON ESTUCO	TEZONTLE ROJO
	1420	20	39	59		GRAVA DE TEZONTLE	TEZONTLE NEGRO
	1467	22	34	E	7	FRAGMENTO DE TEZONTLE ESTUCADO	TEZONTLE NEGRO
	1469	22	34	E	9	3 PIEDRAS DE SILEX Y 2 CALCAREAS	SILEX
	1649	7	7	G	1	GRAVA	TEZONTLE
	1571	36	56	5	15	GRAVA	PIEDRA
	1673	7	7	A	12	GRAVA	TEZONTLE
	1726	20	20	A	4	GRAVA	CANTERA ROSA
	1730	20	20	C	1	GRAVA	TEZONTLE
	1835	31	31	21	9	GRAVA	TEZONTLE NEGRO
	1950	5	11	158		GRAVA DE TEZONTLE	TEZONTLE NEGRO
	2019	11	18	70		GRAVA DE RELLENO INTERIOR OLLA	TEZONTLE
	2029	11	18	82		GRAVA DE RELLENO	TEZONTLE
	138	2	24		2	FRAGMENTO DE LAJA	LAJA
	1228	17		8	3	FRAGMENTO DE LAJA	LAJA
	1415	20	39	54		LAJA LAMINADA DE PIZARRA	LAJA

Registro	OFRENDA	ENTIERRO	ELEMENTO	PIEZANUMER	DESCRIPCIO	FORMA	MATERIAPRI	MOTIVOREPRI
1343	20	39	15		ESCLTURA DE EHECATL, SEDENTE CON LOS PIES AL FRENTE Y LAS MANOS CRUZADAS SOBRE LAS RODILLAS, PRESENTA GORRO CONICO Y MASCARA BUCAL PICO DE AVE Y MAXTLATL	EHECATL	BASALTO GRIS	EHECATL
1503	23	36	3		SILLAR TRAPEZOIDAL DE CANTERA		CANTERA ROSA	
1984	8	28	59		CUCHILLO DE MADERA		MADERA	
158	2	16	18	1	PUNTA DE PROYECTIL MINIATURA, DE FORMA TRIANGULAR, Y BASE DE DOBLE ALETA			
159	2	16	18	2	BASE DE PUNTA DE PROYECTIL		OBSIDIANA VERDE	
160	2	24	18	3	TRES PUNTAS DE PROYECTIL CON BASE DE DOBLE ALETA		OBSIDIANA VERDE	
184	2	24	33	10	PUNTA DE PROYECTIL MINIATURA		OBSIDIANA VERDE	
671	5	3			PUNTA DE PROYECTIL CON DOBLE ALETA		OBSIDIANA VERDE	
1117	15		6		PUNTA DE PROYECTIL MONOFACIAL CON ALETAS BASALES RETOCADA		SILEX CAFE	
19	1		2		FRAGMENTO DISTAL DE NAVAJA DE EJE RECTO ABULTADO DE UNA ARISTA Y HUELLAS DE USO MARGINALES			
24	1		3	5	FRAGMENTO DISTAL DE NAVAJA, DE EJE CURVADO ABULTADO DE DOS ARISTAS Y HUELLAS DE USO MARGINALES, IZQUIERDO INTENSO, DERECHO MUECA POR PRESION		OBSIDIANA VERDE	
33	1		6		NAVAJA APUNTADA CURVADA DE EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS TALON PLANO PULIDO RETOQUE PROXIMAL HUELLAS DE USO MARGEN DERECHO MINIMAS		OBSIDIANA VERDE	

36	1	E	FRAGMENTO DISTAL DE EJE RECTO DE DOS ARISTAS ROTA POR FLEXION HUELLAS DE USO MINIMAS EN EL MARGEN IZQUIERDO	1	OBSIDIANA VERDE
36	1	H	FRAGMENTO MEDIO DE EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS Y HUELLAS DE USO MARGINAL, MUESCA DE USO DISTAL	1	OBSIDIANA VERDE
37	1	h	FRAGMENTO DISTAL CURVADO DE EJE RECTO DE DOS ARISTAS Y HUELLAS DE USO MARGINALES, DERECHAS INTENSAS	2	OBSIDIANA VERDE
38	1	9	FRAGMENTO DISTAL CURVADO DE EJE RECTO ABULTADO DE DOS ARISTAS Y HUELLAS DE USO MARGINALES	1	OBSIDIANA VERDE
40	1	10	FRAGMENTO DISTAL CURVADO DE EJE RECTO ABULTADO DE TRES ARISTAS ROTA POR FLEXION HUELLAS DE USO MARGEN DERECHO MINIMAS, MARGEN IZQUIERDO MUESCA DISTAL POR USO	1	OBSIDIANA VERDE
41	1	11	NAVAJA DE EJE RECTO ABULTADO DE DOS ARISTAS ROTA DISTALMENTE POR FLEXION, TALON PLANO PULIDO RETOQUE PROXIMAL HUELLAS DE USO MARGEN DERECHO INTENSO	1	OBSIDIANA VERDE
42	1	12	NAVAJA DE EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS TALON PLANO PULIDO CON RETOQUE PROXIMAL, ROTA DISTALMENTE. HUELLAS DE USO MARGEN IZQUIERDO MUESCA MEDIAL	1	OBSIDIANA VERDE
43	1	13	NAVAJA DE EJE RECTO ABULTADO DE DOS ARISTAS PUNTA CURVADA SIN TALON RETOQUE DISTAL ROTA POR FLEXION HUELLAS DE USO MARGINALES MINIMAS	1	OBSIDIANA VERDE
44	1	14	FRAGMENTO DISTAL CURVADO DE EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS Y HUELLAS DE USO MARGEN IZQUIERDO	1	OBSIDIANA VERDE
45	1	15	NAVAJA DE EJE RECTO ABULTADO DE DOS ARISTAS ROTA DISTALMENTE, TALON PLANO PULIDO RETOQUE PROXIMAL HUELLAS DE USO MARGINALES MINIMAS	1	OBSIDIANA VERDE

Registro	OFRENDA	ENTIERRO	ELEMENTO	PIEZANUMER	DESCRIPCIO	MATERIAPRI
46	1		16		NAVAJA DE EJE RECTO ABULTADO DE DOS ARISTAS ROTA DISTALMENTE POR FLEXION, TALON PLANO PULIDO RETOQUE PROXIMAL	OBSIDIANA VERDE
47	1		17		FRAGMENTO PROXIMAL DE EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS TALON PLANO PULIDO RETOQUE PROXIMAL SIN HUELLAS DE USO MARGINALES	OBSIDIANA VERDE
48	1		18		FRAGMENTO DISTAL CURVADA DE EJE RECTO DE DOS ARISTAS PLANO ROTA POR FLEXION	OBSIDIANA VERDE
49	1		19		NAVAJA DE EJE RECTO ABULTADO DE DOS ARISTAS, TALON PLANO PULIDO RETOQUE PROXIMAL ROTA DISTALMENTE POR FLEXION,	OBSIDIANA VERDE
50	1		20		HUELLAS DE USO MARGEN DERECHO INTENSAS FRAGMENTO DISTAL CURVADO DE EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS HUELLAS DE USO MARGEN IZQUIERDO INTENSAS Y EN EL DERECHO MINIMAS	OBSIDIANA VERDE
51	1		21		FRAGMENTO DISTAL CURVADO DE EJE RECTO ABULTADO DE DOS ARISTAS Y HUELLAS DE USO MARGINALES	OBSIDIANA VERDE
53	1		23		NAVAJA DE EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS ROTA DISTALMENTE RETOQUE DISTAL TALON PLANO PULIDO RETOQUE PROXIMAL	OBSIDIANA VERDE
55	1		25		MUESCAS DE USO MARGEN DERECHO NAVAJA CURVADA DE EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS TALON PLANO PULIDO RETOQUE PROXIMAL ROTA DISTALMENTE POR FLEXION HUELLAS DE USO MARGINALES MINIMAS	OBSIDIANA VERDE
74	1A	17	B		FRAGMENTO PROXIMAL DE EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS TALON PLANO PULIDO, RETOQUE PROXIMAL Y HUELLA DE USO INTENSO EN EL MARGEN IZQUIERDO	OBSIDIANA VERDE
75	1A	17	7		FRAGMENTO PROXIMAL DE EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS TALON PLANO PULIDO RETOQUE PROXIMAL, MARGEN IZQUIERDO MATADO, MARGEN DERECHO HUELLAS DE USO	OBSIDIANA VERDE
79	1A	17	11		FRAGMENTO DISTAL CURVADO DE EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS HUELLAS DE USO MARGINAL Y MUESCA DISTAL	OBSIDIANA VERDE
84	2	16	9		FRAGMENTO PROXIMAL DE EJE RECTO ABULTADO DE DOS ARISTAS TALON PLANO PULIDO RETOQUE PROXIMAL Y HUELLA DE USO MARGINALES	OBSIDIANA VERDE
111	2	23	10		FRAGMENTO PROXIMAL DE EJE RECTO ABULTADO DE DOS ARISTAS TALON PLANO PULIDO Y RETOQUE PROXIMAL, HUELLAS DE USO MARGINAL	OBSIDIANA VERDE
220	2	25	60		FRAGMENTO PROXIMAL DE EJE RECTO ABULTADO DE UNA ARISTA TALON PLANO PULIDO, HUELLAS DE USO MARGINALES INTENSAS CON RETOQUE PROXIMAL	OBSIDIANA VERDE
239	2	25	104		FRAGMENTO PROXIMAL DE EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS TALON PLANO PULIDO CON RETOQUE PROXIMAL Y HUELLAS DE USO MARGINAL	OBSIDIANA VERDE

242	2	25	150	FRAGMENTO MEDIO DE EJE RECTO ABULTADO DE UNA ARISTA CON HUELLAS DE USO EN EL MARGEN DERECHO	OBSIDIANA VERDE
246	2	25	139	FRAGMENTO PROXIMAL DE EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS TALON PLANO PULIDO CON HUELLAS DE USO EN EL MARGEN IZQUIERDO	OBSIDIANA VERDE
247	2	25	140	FRAGMENTO MEDIO DE EJE RECTO ABULTADO DE DOS ARISTAS Y RETOQUE PROXIMAL DE DOS MUESCAS EN CADA EXTREMO CON HUELLAS DE USO MARGINALES INTENSAS	OBSIDIANA VERDE
263	3	25		FRAGMENTO DISTAL DE NAVAJA CURVADA EJE CURVADO ABULTADO ROTA POR FLEXION EN LA PUNTA PRESENTA CORTEX RETOQUE PROXIMAL MARGENES CON HUELLAS DE USO	OBSIDIANA VERDE
264	2	35		FRAGMENTO PROXIMAL EJE RECTO ABULTADO DE DOS ARISTAS TALON PLANO PULIDO MARGEN IZO. CON HUELLAS DE USO INTENSO	OBSIDIANA VERDE
285	2	25	4	MARGEN DER. HUELLAS DE USO INTENSO Y MUESCA DISTAL	OBSIDIANA VERDE
286	2	25	3	FRAGMENTO MEDIO EJE RECTO ABULTADO DE UNA ARISTA HUELLAS DE USO MARGEN DERECHO INTENSAS MARGEN IZO. MINIMAS MARGINALES	OBSIDIANA VERDE
287	2	25	5	FRAGMENTO MEDIO EJE RECTO DE UNA ARISTA HUELLAS DE USO MARGINALES	OBSIDIANA VERDE
309	3	21	4	FRAGMENTO PROXIMAL EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS TALON PLANO PULIDO RETOQUE PROXIMAL HUELLAS DE USO MARGINALES INTENSAS	OBSIDIANA VERDE
310	3	10	5	FRAGMENTO MEDIO DE EJE RECTO ABULTADO DE DOS ARISTAS ROTA POR FLEXION, HUELLAS DE USO MARGINALES	OBSIDIANA VERDE
311	3	10	6	FRAGMENTO DISTAL CURVADO DE EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS HUELLAS MARGINALES DE USO INTENSO	OBSIDIANA VERDE
312	3	10	11	FRAGMENTO DISTAL DE EJE PLANO	OBSIDIANA VERDE
315	3	10	14	FRAGMENTO DISTAL CURVADO DE EJE RECTO ABULTADO DE DOS ARISTAS HUELLAS MINIMAS DE USO MARGINALES	OBSIDIANA VERDE
324	3	21	22	FRAGMENTO PROXIMAL DE EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS TALON PLANO PULIDO RETOQUE PROXIMAL Y HUELLAS DE USO MARGINALES	OBSIDIANA VERDE
326	3	21	25	FRAGMENTO MEDIO DE EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS	OBSIDIANA VERDE
332	3	21	34	NAVAJA CURVADA PLANA DE EJE RECTO PLANO SIN TALON, HUELLAS DE USO EN EL MARGEN DERECHO	OBSIDIANA VERDE
334	3			NAVAJA DE EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS TALON PLANO PULIDO CON RETOQUE PROXIMAL, FRAGMENTADA DISTALMENTE	OBSIDIANA VERDE
357	5		6	NAVAJA PRISMATICA DE EJE CURVO ABULTADO CON TALON PLANO CON HUELLAS DE USO MARGINALES Y LASEQUE DISTAL	OBSIDIANA VERDE
386	5		6	FRAGMENTO PROXIMAL DE EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS, TALON PLANO PULIDO CON RETOQUE PROXIMAL Y HUELLAS DE USO MARGINALES	OBSIDIANA VERDE
425	51	12	54	FRAGMENTO PROXIMAL DE EJE RECTO ABULTADO DE DOS ARISTAS, TALON PLANO PULIDO CON RETOQUE PROXIMAL Y HUELLAS DE USO MARGINALES	OBSIDIANA VERDE
				FRAGMENTO PROXIMAL DE EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS, TALON PLANO PULIDO CON HUELLAS DE USO EN EL MARGEN IZQUIERDO	OBSIDIANA VERDE

Registro	OFRENDA	ENTIERRO	ELEMENTO	PIEZANUMERO	DESCRIPCION	MATERIA/PRI
439	5	22	79		FRAGMENTO MEDIO DE EJE RECTO ABULTADO DE UNA, ARISTA Y HUELLAS DE USO EN EL MARGEN DERECHO	OBSIDIANA VERDE
446	5	22	91		FRAGMENTO MEDIO DE EJE RECTO ABULTADO DE DOS ARISTAS CON HUELLAS DE USO INTENSO EN EL MARGEN DERECHO	OBSIDIANA VERDE
488	5	11	122		NAVAJA CURVADA DE EJE PLANO DE DOS ARISTAS, TALON PLANO PULIDO CON RETOQUE PROXIMAL	OBSIDIANA VERDE
487	5	11	123		FRAGMENTO MEDIO DE EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS HUELLAS DE USO MARGINALES INTENSAS	OBSIDIANA VERDE
512	5	11	153	6	FRAGMENTO DIGITAL CURVADO DE EJE RECTO ABULTADO DE DOS ARISTAS CON HUELLAS DE USO MARGEN IZQUIERDO CON MUESCAS	OBSIDIANA VERDE
518	5	11	CR		FRAGMENTOS DISTAL DE EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS HUELLAS DE USO MARGEN DERECHO INTENSO IZQUIERDO MUESCA DE USO	OBSIDIANA VERDE
519	5	11			FRAGMENTO DISTAL EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS HUELLAS DE USO MARGINALES INTENSAS	OBSIDIANA VERDE
520	5	11			FRAGMENTO MEDIO EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS	OBSIDIANA VERDE
522	5	11			FRAGMENTO DISTAL CURVADO EJE RECTO ABULTADO DE DOS ARISTAS HUELLAS DE USO MARGINALES INTENSAS ESPIRULAS EXPUESTAS	OBSIDIANA VERDE
537	7	2	1		FRAGMENTO DISTAL EJE RECTO ABULTADO DE DOS ARISTAS PUNTA CURVADA HUELLAS DE USO MARGINALES	OBSIDIANA VERDE
538	7	2	2		NAVAJA EJE RECTO ABULTADO CURVADA DE DOS ARISTAS TALON PLANO PULIDO RETOQUE PROXIMAL MARGEN DERECHO PRESENTA HUELLAS SEVERAS DE USO MUESCAS	OBSIDIANA VERDE
560	7	2	16		NAVAJA CURVADA DE EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS TALON PLANO PULIDO CON RETOQUE PROXIMAL HUELLAS DE USO MARGINAL MARGEN IZQUIERDO ROTO POR FLEXION	OBSIDIANA VERDE
585	8	3	7		FRAGMENTO MEDIO DE EJE RECTO ABULTADO DE DOS ARISTAS CON MUESCAS PROXIMALES CON HUELLAS DE USO MARGINALES	OBSIDIANA VERDE
601	8	3	29	1	FRAGMENTO MEDIO DE EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS CON HUELLAS DE USO MARGINAL	OBSIDIANA VERDE
626	8	3	40	1	FRAGMENTO DISTAL DE EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS CON HUELLAS DE USO MARGINALES	OBSIDIANA VERDE
627	8	3	40	2	FRAGMENTO PROXIMAL DE EJE RECTO ABULTADO DE DOS ARISTAS TALON PLANO CON RETOQUE PROXIMAL	OBSIDIANA VERDE
646	8	28	58		FRAGMENTO PROXIMAL DE EJE RECTO ABULTADO Y DOS ARISTAS TALON PLANO LISO RETOQUE PROXIMAL HUELLAS DE USO MARGINALES MUY INTENSAS	OBSIDIANA VERDE
647	8	28	62		FRAGMENTO MEDIO EJE RECTO ABULTADO DE UNA, ARISTA HUELLAS DE USO MARGINALES	OBSIDIANA VERDE
664	8	3		3	FRAGMENTO MEDIO EJE RECTO ABULTADO HUELLAS DE USO MARGINAL	OBSIDIANA VERDE
665	8	3		4	FRAGMENTO MEDIO EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS	OBSIDIANA VERDE
666	8	3		5	FRAGMENTO DISTAL EJE RECTO PLANO MUESCA MARGEN IZQUIERDO	OBSIDIANA VERDE
667	8	3		6	FRAGMENTO DISTAL EJE RECTO ABULTADO USO MARGINAL	OBSIDIANA VERDE

666	8	3	7	FRAGMENTO DISTAL DE EJE RECTO ABULTADO APUNTADA, HUELLAS DE USO MARGINAL MUESCA MARGEN IZQUIERDO	OBSIDIANA VERDE
670	8	3	9	FRAGMENTO MEDIO DE EJE RECTO ABULTADO DOS ARISTAS CON HUELLAS DE USO MARGEN IZQUIERDO Y MUESCAS EN EL MARGEN DERECHO	OBSIDIANA VERDE
709	10	26	2	NAVAJA ROTA DISTALMENTE Y RETOCADA, DE EJE RECTO ABULTADO DE DOS ARISTAS TALON PLANO PULIDO CON RETOQUE PROXIMAL CON HUELLAS DE USO MARGINALES INTENSAS	OBSIDIANA VERDE
710	10	26	3	NAVAJA FRAGMENTADA DISTALMENTE DE EJE RECTO ABULTADO DE DOS ARISTAS TALON PLANO PULIDO CON HUELLAS DE USO EN EL MARGEN DERECHO POR CORTE	OBSIDIANA VERDE
725	10	26	G	FRAGMENTO DISTAL DE EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS	OBSIDIANA VERDE
726	10	26	G	FRAGMENTO PROXIMAL DE EJE RECTO PLANO TALON PLANO CON RETOQUE PROXIMAL DE DOS ARISTAS	OBSIDIANA VERDE
727	10	26	G	FRAGMENTO DISTAL DE EJE RECTO PLANO CURVADO DE DOS ARISTAS CON HUELLAS DE USO MARGEN IZQUIERDO	OBSIDIANA VERDE
728	10	25	G	NAVAJA FRAGMENTADA DE EJE RECTO ABULTADO DE DOS ARISTAS TALON PLANO CON CORTEX, HUELLAS DE USO MARGINALES, MUESCA EN EL MARGEN IZQUIERDO	OBSIDIANA VERDE
729	19	26	G	NAVAJA FRAGMENTADA DE EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS, HUELLAS DE USO MARGEN IZQUIERDO, CON MUESCA EN LA BASE CURVADA DISTALMENTE	OBSIDIANA VERDE
734	10	25	21	FRAGMENTO MEDIO DE EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS MUESCA EN EL MARGEN IZQUIERDO Y HUELLA DE USO EN EL MARGEN DERECHO	OBSIDIANA VERDE
735	10	26	21	FRAGMENTO MEDIO DE EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS CON MUESCAS EN EL MARGEN IZQUIERDO Y HUELLAS DE USO EN EL MARGEN DERECHO	OBSIDIANA VERDE
740	10	26	J	FRAGMENTO MEDIO DE EJE RECTO ABULTADO DE DOS ARISTAS CON HUELLAS DE USO MARGINALES	OBSIDIANA VERDE
741	10	26	J	FRAGMENTO MEDIO DE EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS CON RETOQUE DISTAL Y MUESCA EN EL MARGEN IZQUIERDO	OBSIDIANA VERDE
742	10	26	J	FRAGMENTO MEDIO DE EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS	OBSIDIANA VERDE
743	10	25	J	FRAGMENTO DISTAL DE EJE RECTO PLANO CON HUELLAS DE USO MARGEN IZQUIERDO CON DOS MUESCAS	OBSIDIANA VERDE
744	10	26	J	FRAGMENTO MEDIO DE EJE RECTO ABULTADO DE DOS ARISTAS, MARGEN DERECHO CORTADO RETOQUE BASAL Y DOS MUESCAS MARGEN IZQUIERDO	OBSIDIANA VERDE
745	10	26	J	FRAGMENTO PROXIMAL DE EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS TALON PLANO PULIDO CON RETOQUE PROXIMAL HUELLAS DE USO MARGEN IZQUIERDO	OBSIDIANA VERDE
746	10	26	J	FRAGMENTO MEDIO DE EJE RECTO ABULTADO DE DOS ARISTAS RETOQUE EN AMBOS EXTREMOS, HUELLAS DE USO MARGINALES Y MUESCAS	OBSIDIANA VERDE
747	10	25	J	NAVAJA DE EJE RECTO PLANO SIN TALON CURVADA CON RETOQUE BASAL, HUELLAS DE USO MARGINALES MUESCA EN EL MARGEN IZQUIERDO DISTAL	OBSIDIANA VERDE

Registro	OFRENDA	ENTIERRO	ELEMENTO	PIEZANUMER	DESCRIPCIO	MATERIAPRI
754	10	28	29		NAVAJA CURVADA DE EJE RECTO ABULTADO DE DOS ARISTAS TALON PLANO PULIDO CON RETOQUE PROXIMAL Y HUELLAS DE USO MARGEN DERECHO	OBSIDIANA VERDE
781	10	26	31	1	FRAGMENTO DISTAL DE EJE RECTO ABULTADO DE DOS ARISTAS	OBSIDIANA VERDE
762	10	26	31	2	FRAGMENTO MEDIO DE EJE RECTO ABULTADO DE DOS ARISTAS	OBSIDIANA VERDE
763	10	26		1	FRAGMENTO PROXIMAL DE EJE RECTO ABULTADO DE DOS ARISTAS, TALON PLANO CON HUELLAS DE USO MARGEN DERECHO	OBSIDIANA VERDE
764	10	26		2	FRAGMENTO DISTAL CURVADO DE EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS	OBSIDIANA VERDE
765	10	26		3	FRAGMENTO PROXIMAL DE EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS TALON PLANO CON CORTEX Y RETOQUE PROXIMAL HUELLAS DE USO MARGINALES MINIMAS	OBSIDIANA VERDE
793	11	13	1	1	FRAGMENTO PROXIMAL DE EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS TALON PLANO PULIDO CON RETOQUE PROXIMAL, HUELLAS DE USO MARGINAL CON MUESCAS EN AMBOS LADOS, ROTA POR FLEXION	OBSIDIANA VERDE
808	11	13	2		FRAGMENTO DISTAL DE EJE RECTO ABULTADO DE DOS ARISTAS	OBSIDIANA VERDE
840	11	18	38		FRAGMENTO MEDIO DE EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS	OBSIDIANA VERDE
864	11	18	64		FRAGMENTO MEDIO DE EJE PLANO CURVO DE DOS ARISTAS, RETOQUE DISTAL EN EL MARGEN DERECHO IRREGULAR	OBSIDIANA VERDE
865	11	18	65		FRAGMENTO DISTAL CURVADO DE EJE RECTO ABULTADO DE DOS ARISTAS ROTO POR FLEXION HUELLAS DE USO MARGINALES MINIMAS	OBSIDIANA VERDE
866	11	18	6		NAVAJA FRAGMENTADA DE EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS, TALON PLANO CON RETOQUE PROXIMAL HUELLAS DE USO MARGINALES INTENSAS	OBSIDIANA VERDE
867	11	18	66	2	NAVAJA FRAGMENTADA DE EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS TALON PLANO CON RETOQUE PROXIMAL HUELLAS DE USO MARGEN IZQUIERDO	OBSIDIANA VERDE
875	11	35	106		NAVAJA CURVADA DE EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS TALON PLANO PULIDO CON HUELLAS DE USO MINIMAS EN EL MARGEN IZQUIERDO, CON RETOQUE PROXIMAL	OBSIDIANA VERDE
876	11	35	107		NAVAJA CURVADA DE EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS TALON PLANO PULIDO CON RETOQUE PROXIMAL	OBSIDIANA VERDE
910	12	14	1		NAVAJA CURVADA DE EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS CON MUESCA DISTAL HUELLAS DE USO MARGINALES INTENSAS Y MUESCA MARGEN DERECHO POR CORTE, ROTA POR FLEXION	OBSIDIANA VERDE
927	12	14	15		NAVAJA CURVADA DE EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS ROTA POR FLEXION CON HUELLAS DE USO MARGINALES INTENSAS	OBSIDIANA VERDE
940	12	14	26		FRAGMENTO MEDIO DE EJE RECTO PLANO ROTO EN LOS EXTREMOS POR FLEXION, MARGEN IZQUIERDO CON HUELLAS DE USO INTENSO, MARGEN DERECHO MUESCAS POR USO DE CORTE	OBSIDIANA VERDE
964	12	14	48		NAVAJA DE EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS ROTA POR FLEXION TALON PLANO PULIDO CON RETOQUE PROXIMAL Y HUELLAS DE USO MARGINALES MINIMAS	OBSIDIANA VERDE

965	12	14	49	FRAGMENTO MEDIO DE EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS ROTA POR FLEXION SIN HUELLAS DE USO MARGINALES	OBSIDIANA VERDE
967	12	14	51	FRAGMENTO MEDIO DE EJE RECTO ABULTADO DE DOS ARISTAS ROTO EN LA BASE Y RETOCADO POR PRESION	OBSIDIANA VERDE
983	12	14	65	FRAGMENTO DISTAL DE EJE RECTO ABULTADO DE DOS ARISTAS MUESCA EN EL MARGEN IZQUIERDO HUELLAS DE USO MARGEN DERECHO CON RETOQUE DISTAL	OBSIDIANA VERDE
984	12	14	65	FRAGMENTO PROXIMAL DE EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS HUELLAS DE USO MARGEN IZQUIERDO CON MUESCA	OBSIDIANA VERDE
1025	12	14	86	FRAGMENTO MEDIO DE EJE RECTO ABULTADO DE DOS ARISTAS CON HUELLAS DE USO MARGINALES INTENSAS	OBSIDIANA VERDE
1051	14		3	NAVAJA DE EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS TALON PLANO CON RETOQUE PROXIMAL Y HUELLAS DE USO MARGINAL CON CORTEX DISTAL	OBSIDIANA VERDE
1058	14		4	NAVAJA DE EJE CURVO ABULTADO HUELLAS DE USO MARGINALES, TALON PLANO PULIDO	OBSIDIANA VERDE
1059	14		4	FRAGMENTO DISTAL CURVADO DE EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS CON HUELLAS DE USO MARGINALES	OBSIDIANA VERDE
1060	14		4	NAVAJA FRAGMENTADA DE EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS TALON PLANO PULIDO CON RETOQUE PROXIMAL HUELLAS DE USO MARGINALES MUESCA EN EL MARGEN IZQUIERDO	OBSIDIANA VERDE
1069	14	40	7	FRAGMENTO PROXIMAL DE EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS TALON PLANO PULIDO CON RETOQUE PROXIMAL ROTA POR FLEXION	OBSIDIANA VERDE
1090	14	40	31	FRAGMENTO MEDIO DE EJE RECTO ABULTADO DE DOS ARISTAS HUELLAS MARGINALES INTENSAS MUESCAS EN EL PROXIMAL	OBSIDIANA VERDE
1091	14	40	33	NAVAJA DE EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS TALON PLANO PULIDO CON RETOQUE PROXIMAL HUELLAS DE USO INTENSAS MARGEN DERECHO	OBSIDIANA VERDE
1094	14	40	42	FRAGMENTO PROXIMAL DE EJE RECTO ABULTADO DE DOS ARISTAS TALON PLANO ALISADO CON RETOQUE PROXIMAL	OBSIDIANA VERDE
1097	14	40	1	FRAGMENTO PROXIMAL DE EJE RECTO ABULTADO DE DOS ARISTAS HUELLAS DE USO MARGINALES INTENSAS, ROTO POR FLEXION Y MUESCA DISTAL	OBSIDIANA VERDE
1099	14	40	3	FRAGMENTO PROXIMAL DE EJE RECTO ABULTADO DE UNA ARISTA TALON PLANO PULIDO	OBSIDIANA VERDE
1100	14	40	4	FRAGMENTO MEDIO DE EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS ROTA POR FLEXION, HUELLAS DE USO MARGEN DERECHO Y CON ESPIRULA	OBSIDIANA VERDE
1101	14	40	5	FRAGMENTO PROXIMAL DE EJE RECTO ABULTADO DE DOS ARISTAS TALON PLANO PULIDO HUELLAS DE USO MARGEN DERECHO MUESCA DE USO	OBSIDIANA VERDE
1103	14	40	7	FRAGMENTO DISTAL DE EJE RECTO ABULTADO DE UNA ARISTA ROTA POR FLEXION MUESCA EN EL MARGEN DERECHO	OBSIDIANA VERDE
1104	14	40	8	FRAGMENTO DISTAL CURVADO DE EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS CON HUELLAS DE USO MARGINALES	OBSIDIANA VERDE
1105	14	40	9	FRAGMENTO DISTAL CURVADO DE EJE RECTO ABULTADO DE DOS ARISTAS	OBSIDIANA VERDE

Registro	OFRENDA	ENTIERRO	ELEMENTO	PIEZANUMER	DESCRIPCIO	MATERIAPRI
1106	14	40		10	FRAGMENTO MEDIO DE EJE RECTO ABULTADO DE DOS ARISTAS ROTA POR FLEXION, HUELLAS DE USO MARGEN IZQUIERDO MINIMAS DERECHO INTENSAS	OBSIDIANA VERDE
1107	14	40		11	FRAGMENTO DE NAVAJA	OBSIDIANA VERDE
1113	15		2		FRAGMENTO DISTAL ROTO POR FLEXION DE EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS PRESENTA CORTEX EN LA PUNTA MARGEN DERECHO ROTO POR FLEXION MARGEN IZQUIERDO HUELLAS DE USO NAVAJA CURVADA DE EJE RECTO ABULTADO DE DOS ARISTAS ROTA BASALMENTE HUELLAS DE USO MINIMA	OBSIDIANA VERDE
1114	15		3		FRAGMENTO DISTAL DE EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS TALON PLANO PULIDO RETOQUE PROXIMAL CON HUELLAS DE USO MINIMAS, ROTA POR FLEXION	OBSIDIANA VERDE
1115	15		4		FRAGMENTO DISTAL CURVADO DE EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS HUELLAS DE USO MARGINALES INTENSAS	OBSIDIANA VERDE
1118	15		7		NAVAJA DE EJE RECTO ABULTADO DE DOS ARISTAS TALON PLANO CON RETOQUE PROXIMAL HUELLAS DE USO INTENSO	OBSIDIANA VERDE
1125	15		9	5	NAVAJA DE EJE RECTO ABULTADO DE DOS ARISTAS CON TALON PLANO PULIDO CON RETOQUE PROXIMAL HUELLAS DE USO MARGINALES INTENSAS	OBSIDIANA VERDE
1130	15		14		NAVAJA DE EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS TALON PLANO PULIDO CON RETOQUE PROXIMAL Y HUELLAS DE USO MARGINALES	OBSIDIANA VERDE
1157	18		5	1	FRAGMENTO MEDIO DE EJE RECTO ABULTADO DE DOS ARISTAS CON HUELLAS DE USO MARGINALES	OBSIDIANA VERDE
1158	18		5	2	FRAGMENTO DISTAL DE EJE RECTO ABULTADO DE DOS ARISTAS CON HUELLAS DE USO MARGINALES	OBSIDIANA VERDE
1159	18		5	3	FRAGMENTO DISTAL DE EJE RECTO ABULTADO DE DOS ARISTAS CON HUELLAS DE USO MARGINALES	OBSIDIANA VERDE
1160	18		5	4	FRAGMENTO DISTAL DE EJE RECTO PLANO CURVADO DE DOS ARISTAS CON HUELLAS DE USO MARGEN DERECHO	OBSIDIANA VERDE
1161	18		5	5	FRAGMENTO DISTAL DE EJE RECTO ABULTADO DE DOS ARISTAS CON HUELLAS DE USO MARGINALES	OBSIDIANA VERDE
1162	18		5	6	FRAGMENTO DISTAL DE EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS CON HUELLAS DE USO MARGINALES MINIMAS	OBSIDIANA VERDE
1166	18		5	10	NAVAJA DE EJE RECTO ABULTADO DE DOS ARISTAS TALON PLANO CON RETOQUE PROXIMAL HUELLAS DE USO MARGEN IZQUIERDO, CON MUESCA EN MARGEN DERECHO	OBSIDIANA VERDE
1168	18			1	FRAGMENTO DISTAL DE EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS	OBSIDIANA VERDE
1233	17		9	1	FRAGMENTO DISTAL DE EJE RECTO ABULTADO DE UNA ARISTA	OBSIDIANA VERDE
1234	18		1		NAVAJA CURVADA DE EJE RECTO ABULTADO DE DOS ARISTAS TALON PLANO PULIDO CON RETOQUE PROXIMAL HUELLAS DE USO MINIMAS MARGEN IZQUIERDO	OBSIDIANA VERDE
1235	18		9		NAVAJA CURVADA DE EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS TALON PLANO PULIDO CON RETOQUE PROXIMAL HUELLAS DE USO MARGINALES DISTALES MINIMAS	OBSIDIANA VERDE

1236	10	3	NAVAJA CURVADA DE EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS TALON PLANO PULIDO CON RETOQUE PROXIMAL MARGEN DERECHO HUELLAS DE USO INTENSAS IZQUIERDO MINIMOS	OBSIDIANA VERDE
1260	18	29	NAVAJA CURVADA DE EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS TALON PLANO PULIDO MARGEN DERECHO CON 4 MUESCAS DENTADAS POR CORTE, MARGEN IZQUIERDO HUELLAS MINIMAS	OBSIDIANA VERDE
1265	18	36	NAVAJA CURVADA DE EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS TALON PLANO PULIDO CON RETOQUE PROXIMAL HUELLAS DE USO MARGINAL IZQUIERDO MINIMAS	OBSIDIANA VERDE
1269	18		FRAGMENTO DISTAL ROTO POR FLEXION	OBSIDIANA VERDE
1281	19	2	NAVAJA DE EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS CURVADA DISTALMENTE TALON PLANO PULIDO CON RETOQUE PROXIMAL SIN HUELLAS DE USO MARGINAL	OBSIDIANA VERDE
1440	22	3	FRAGMENTO PROXIMAL DE EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS TALON PLANO PULIDO CON RETOQUE PROXIMAL Y HUELLAS DE USO MARGINALES	OBSIDIANA VERDE
1446	22	A	FRAGMENTO PROXIMAL DE EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS TALON PLANO PULIDO CON RETOQUE PROXIMAL Y HUELLAS DE USO MARGINALES INTENSAS	OBSIDIANA VERDE
1450	22	A	FRAGMENTO DISTAL CURVADO DE EJE RECTO ABULTADO DE DOS ARISTAS HUELLAS DE USO MARGEN IZQUIERDO Y MUESCA EN EL MARGEN DERECHO	OBSIDIANA VERDE
1452	22	A	FRAGMENTO DISTAL CURVADO DE EJE RECTO ABULTADO DE DOS ARISTAS ROTA POR FLEXION Y HUELLAS MARGINALES DE USO MARGINALES INTENSAS	OBSIDIANA VERDE
1453	22	A	FRAGMENTO PROXIMAL DE EJE RECTO ABULTADO DE DOS ARISTAS, NAVAJA DE SEGUNDA TALLA CON CORTEX RETOQUE PROXIMAL Y HUELLAS MARGINALES DE USO	OBSIDIANA VERDE
1454	22	A	FRAGMENTO MEDIO ROTO POR FLEXION DE EJE RECTO ABULTADO DE DOS ARISTAS HUELLAS MARGINALES DE USO MINIMAS	OBSIDIANA VERDE
1506	23	5	FRAGMENTO MEDIO DE EJE RECTO ABULTADO DE DOS ARISTAS HUELLAS DE USO EN EL MARGEN DERECHO INTENSAS, MARGEN IZQUIERDO "MATADO" POR FLEXION	OBSIDIANA VERDE
1515	23	16	FRAGMENTO MEDIO DE EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS	OBSIDIANA VERDE
1661	7	9	NAVAJA ROTA DISTALMENTE POR FLEXION DE EJE RECTO ABULTADO DE UNA ARISTA DE TALON PLANO PULIDO RETOQUE PROXIMAL HUELLAS DE USO MARGEN IZQUIERDO INTENSAS	OBSIDIANA VERDE
1682	8	4	FRAGMENTO PROXIMAL DE EJE RECTO ABULTADO DE DOS ARISTAS TALON PLANO PULIDO CON RETOQUE PROXIMAL MARGEN IZQUIERDO USO INTENSO, DERECHO MUESCA DE USO	OBSIDIANA VERDE
1895	8	7	FRAGMENTO DISTAL CURVADO DE EJE RECTO ABULTADO DE DOS ARISTAS HUELLAS DE USO MARGEN IZQUIERDO MINIMAS, DERECHO INTENSAS	OBSIDIANA VERDE
1700	8	Q	FRAGMENTO MEDIO DE EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS RETOQUE BASAL, MUESCA PROXIMAL MARGEN IZQUIERDO	OBSIDIANA VERDE

Registro	OFRENDA	ENTIERRO	ELEMENTO	PIEZANUMER	DESCRIPCIO	MATERIAPRI
1711		19	3	2	FRAGMENTO MEDIO DE EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS HUELLAS DE USO MARGEN DERECHO MINIMAS, ROTA POR FLEXION	OBSIDIANA VERDE
1713		19		CR	FRAGMENTO MEDIO DE EJE RECTO PLANO DE UNA ARISTA ROTA POR FLEXION	OBSIDIANA VERDE
1721		20	2		FRAGMENTO DISTAL DE EJE RECTO ABULTADO DE DOS ARISTAS CURVADA DISTALMENTE ROTO POR FLEXION HUELLAS DE USO INTENSO MARGEN DERECHO MUESCAS DISTALES	OBSIDIANA VERDE
1722		20	3		FRAGMENTO MEDIO DE EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS HUELLAS DE USO MARGINALES	OBSIDIANA VERDE
1785		27	A	14	FRAGMENTO PROXIMAL DE EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS CON TALON PLANO CON RETOQUE PROXIMAL MUESCA DISTAL HUELLAS MARGINALES DE USO MINIMAS	OBSIDIANA VERDE
1779		29	C		FRAGMENTO DISTAL DE EJE RECTO ABULTADO DE DOS ARISTAS ROTA POR FLEXION MARGENES Y PUNTA RETOCADA POR LASQUEO DE PRESION, FILOS MATADOS	OBSIDIANA VERDE
1787		29	G		FRAGMENTO DISTAL CURVADO DE EJE RECTO ABULTADO DE DOS ARISTAS CON MUESCA DISTAL Y HUELLA DE USO INTENSAS MARGINALES	OBSIDIANA VERDE
1828		31	20	2	FRAGMENTO PROXIMAL DE EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS TALON PLANO PULIDO CON RETOQUE PROXIMAL Y HUELLAS DE USO MARGINALES MINIMAS	OBSIDIANA VERDE
122	2	23	46		NAVAJA PRISMATICA DE EJE RECTO ABULTADO DE UNA ARISTA TALON PLANO PULIDO HUELLAS DE USO EN EL MARGEN DERECHO	OBSIDIANA GRIS
124	2	23	74		NAVAJA DE EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS TALON PLANO PULIDO HUELLA DE USO MINIMAS EN EL MARGEN DERECHO, PUNTA FRAGMENTADA	OBSIDIANA GRIS
125	2	23	75		FRAGMENTO MEDIO DE EJE RECTO ABULTADO DE DOS ARISTAS Y HUELLAS DE USO MARGINAL	OBSIDIANA GRIS
127	2	23	77		NAVAJA DE EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS TALON PLANO PULIDO Y PUNTA CURVADA	OBSIDIANA GRIS
131	2	23	82		FRAGMENTO DISTAL DE EJE RECTO ABULTADO DE UNA ARISTA Y HUELLAS DE USO MARGINALES	OBSIDIANA GRIS
206	2	24	125		NAVAJA CURVADA DE EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS TALON PLANO PULIDO CON RETOQUE PROXIMAL	OBSIDIANA GRIS
241	2	25	108		FRAGMENTO MEDIO DE EJE RECTO ABULTADO, HUELLAS DE USO MARGINALES INTENSAS BASE RETOCADA	OBSIDIANA GRIS
325	3	15	25	1	FRAGMENTO MEDIO DE EJE PLANO DE DOS ARISTAS PUNTA CURVADA Y HUELLAS DE USO MARGINALES INTENSAS	OBSIDIANA GRIS
331	3	15	31		FRAGMENTO PROXIMAL DE EJE RECTO ABULTADO DE DOS ARISTAS TALON PLANO PULIDO CON RETOQUE PROXIMAL	OBSIDIANA GRIS

333	3	16	35	FRAGMENTO DISTAL CURVADO DE EJE RECTO ABULTADO DE DOS ARISTAS CON UNA MUESCA EN LA PUNTA	OBSIDIANA GRIS
374	5	11	1	FRAGMENTO PROXIMAL DE EJE RECTO ABULTADO DE DOS ARISTAS TALON PLANO PULIDO Y RETOQUE PROXIMAL, HUELLAS DE USO LATERAL	OBSIDIANA GRIS
913	12	14	11	FRAGMENTO DISTAL DE EJE RECTO ABULTADO DE DOS ARISTAS RETOQUE DISTAL HUELLAS DE USO MARGINALES MINIMAS	OBSIDIANA GRIS
1121	15	9	1	FRAGMENTO MEDIO DE EJE RECTO ABULTADO DE DOS ARISTAS HUELLAS DE USO MINIMO MARGINAL	OBSIDIANA GRIS
1122	15	9	2	NAVAJA DE EJE RECTO ABULTADO DE DOS ARISTAS TALON PLANO HUELLAS DE USO MARGINALES, FRAGMENTADA DISTALMENTE	OBSIDIANA GRIS
1123	15	9	3	NAVAJA DE EJE RECTO PLANO CURVADA, TALON PLANO CON RETOQUE PROXIMAL HUELLAS DE USO MARGINAL MINIMAS, ROTA DISTALMENTE	OBSIDIANA GRIS
1124	15	9	4	NAVAJA DE EJE RECTO PLANO CURVADA DE TALON PLANO HUELLAS DE USO MARGINALES FRAGMENTADA DISTALMENTE	OBSIDIANA GRIS
1138	18	5	5	NAVAJA APUNTADA CURVADA DE EJE RECTO ABULTADO DE DOS ARISTAS TALON PLANO PULIDO CON RETOQUE PROXIMAL MARGEN DERECHO USO DISTAL IZQUIERDO USO MINIMO	OBSIDIANA GRIS
1240	18	7	7	NAVAJA CURVADA DE EJE RECTO PLANO DE TRES ARISTAS TALON PLANO PULIDO CON RETOQUE PROXIMAL MARGEN DERECHO HUELLA DE USO DISTAL MARGEN IZQUIERDO HUELLAS DE USO	OBSIDIANA GRIS
1241	18	8	8	FRAGMENTO DISTAL CURVADO DE EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS ROTA POR FLEXION HUELLAS DE USO MARGINALES MINIMAS	OBSIDIANA GRIS
1242	18	9	9	FRAGMENTO DISTAL CURVADO DE EJE RECTO ABULTADO DE DOS ARISTAS	OBSIDIANA GRIS
1243	18	11	11	FRAGMENTO PROXIMAL DE EJE RECTO ABULTADO DE DOS ARISTAS ROTA POR FLEXION TALON PLANO PULIDO CON RETOQUE PROXIMAL SIN HUELLAS DE USO MARGINALES	OBSIDIANA GRIS
1245	18	13	13	NAVAJA CURVADA DE EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS TALON PLANO PULIDO CON RETOQUE PROXIMAL HUELLAS DE USO MARGINALES MINIMAS	OBSIDIANA GRIS
1246	18	14	14	NAVAJA DE EJE RECTO ABULTADO DE DOS ARISTAS ROTA DISTALMENTE POR FLEXION TALON PLANO PULIDO CON RETOQUE PROXIMAL SIN HUELLAS DE USO MARGINALES	OBSIDIANA GRIS
1247	18	15	15	FRAGMENTO DISTAL DE EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS CURVADO Y APUNTADO, ROTA POR FLEXION	OBSIDIANA GRIS
1249	18	17	17	NAVAJA CURVADA DE EJE RECTO ABULTADO DE DOS ARISTAS TALON PLANO PULIDO CON RETOQUE PROXIMAL Y HUELLAS DE USO MARGINAL MINIMAS	OBSIDIANA GRIS
1250	18	18	18	FRAGMENTO DISTAL CURVADO DE EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS MUESCA EN EL MARGEN IZQUIERDO HUELLAS DE USO PARA CORTE MARGEN DERECHO DISTAL ROTA POR FLEXION	OBSIDIANA GRIS
1251	18	18	18	FRAGMENTO PROXIMAL DE EJE RECTO ABULTADO DE DOS ARISTAS TALON PLANO PULIDO CON RETOQUE PROXIMAL ROTA POR FLEXION	OBSIDIANA GRIS

Registro	OFRENDA	ENTIERRO	ELEMENTO	PIEZANUMERO	DESCRIPCION	MATERIAPIRI
1252	18		29		NAVAJA CURVADA CON RETOQUE PROXIMAL Y HUELLAS DE USO MARGINALES MINIMAS	OBSIDIANA GRIS
1253	18		21		FRAGMENTO PROXIMAL DE TALON PLANO PULIDO CON RETOQUE PROXIMAL DE EJE RECTO ABULTADO DE DOS ARISTAS HUELLAS DE USO MARGINALES MINIMAS ROTA POR FLEXION	OBSIDIANA GRIS
1254	18		32		NAVAJA CURVADA DE EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS TALON PLANO PULIDO CON RETOQUE PROXIMAL Y MUESCA DISTAL	OBSIDIANA GRIS
1255	18		23		NAVAJA RETOCADA DE EJE RECTO ABULTADO DE DOS ARISTAS TALON PLANO PULIDO CON HUELLAS DE USO EN EL MARGEN DERECHO MINIMAS	OBSIDIANA GRIS
1256	18		24		FRAGMENTO PROXIMAL DE EJE RECTO ABULTADO DE UNA ARISTA TALON PLANO PULIDO CON RETOQUE PROXIMAL ROTA POR FLEXION SIN HUELLAS DE USO MARGINALES	OBSIDIANA GRIS
1257	18		27		FRAGMENTO PROXIMAL DE EJE RECTO ABULTADO DE DOS ARISTAS TALON PLANO PULIDO CON RETOQUE PROXIMAL Y HUELLAS DE USO MINIMAS	OBSIDIANA GRIS
1258	18		28		NAVAJA CURVADA APUNTADA DE EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS TALON PLANO PULIDO CON RETOQUE PROXIMAL HUELLAS DE USO MINIMAS MARGEN IZQUIERDO, DERECHO ROTO DISTAL	OBSIDIANA GRIS
1259	18		10		FRAGMENTO PROXIMAL DE EJE RECTO ABULTADO DE DOS ARISTAS TALON PLANO PULIDO CON RETOQUE PROXIMAL ROTA POR FLEXION SIN HUELLAS DE USO MARGINAL	OBSIDIANA GRIS
1261	18		30		FRAGMENTO DISTAL CURVADO DE EJE RECTO ABULTADO DE DOS ARISTAS HUELLAS DE USO DISTAL EN EL MARGEN DERECHO APUNTADA	OBSIDIANA GRIS
1262	18		32		NAVAJA CURVADA DE EJE RECTO ABULTADO DE DOS ARISTAS TALON PLANO PULIDO CON RETOQUE PROXIMAL CON HUELLAS MINIMAS DE USO MARGINAL	OBSIDIANA GRIS
1263	18		33		NAVAJA CURVADA DE EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS TALON PLANO PULIDO CON HUELLAS DE USO INTENSAS EN LOS MARGENES	OBSIDIANA GRIS
1264	18		34		FRAGMENTO DISTAL CURVADO DE EJE RECTO ABULTADO DE DOS ARISTAS ROTA POR FLEXION, MARGEN DERECHO HUELLAS DE USO MINIMAS	OBSIDIANA GRIS
1265	18		36		FRAGMENTO DISTAL DE EJE RECTO ABULTADO DE DOS ARISTAS ROTA POR FLEXION HUELLAS DE USO MINIMAS, MUESCA DISTAL	OBSIDIANA GRIS
1267	18		37		NAVAJA CURVADA APUNTADA DE EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS TALON PLANO PULIDO CON RETOQUE PROXIMAL HUELLAS DE USO INTENSO MARGINALES	OBSIDIANA GRIS
1268	18		38		FRAGMENTO PROXIMAL DE EJE RECTO ABULTADO DE DOS ARISTAS TALON PLANO PULIDO CON RETOQUE PROXIMAL HUELLAS DE USO INTENSO MARGEN IZQUIERDO, DERECHO MINIMAS	OBSIDIANA GRIS
1270	18				FRAGMENTO MEDIO DE EJE RECTO ABULTADO DE UNA ARISTA	OBSIDIANA GRIS

1277	10	36	CONJUNTO DE 25 NAVAJAS PRISMATICAS COLOCADAS VERTICALMENTE Y ENTRETEJIDAS EN DOS CAPAS, LA PRIMERA HORIZONTAL DE NORTE A SUR Y LA SEGUNDA VERTICAL DE E A W				OBSIDIANA GRIS
1314	19	38	FRAGMENTO MEDIO DE EJE RECTO ABULTADO DE DOS ARISTAS HUELLAS DE USO MARGEN IZQUIERDO				OBSIDIANA GRIS
1329	30	32	FRAGMENTO DISTAL ROTO A LOS EXTREMOS, POR FLEXION EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS HUELLAS DE USO MARGINALES POR CORTE				OBSIDIANA GRIS
1330	20	32	FRAGMENTO PROXIMAL DE EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS TALON PLANO PULIDO CON RETOQUE PROXIMAL Y HUELLAS DE USO MARGINALES				OBSIDIANA GRIS
1444	22	34	FRAGMENTO MEDIO DE EJE RECTO ABULTADO DE DOS ARISTAS RETOQUE EN AMBOS MARGENES HACIA LOS EXTREMOS POR MUESCA, Y USO INTENSOS	2			OBSIDIANA GRIS
1623		5	FRAGMENTO MEDIO DE EJE RECTO ABULTADO DE DOS ARISTAS ROTA POR FLEXION	6			OBSIDIANA GRIS
54	1	24	NAVAJA PRISMATICA DE EJE CURVADO PLANO DE TRES ARISTAS ROTA DISTALMENTE POR FLEXION TALON PLANO CON CORTEX, RETOQUE PROXIMAL HUELLAS DE USO MARGINALES INTENSAS				OBSIDIANA DORADA
581	5	11	FRAGMENTO PROXIMAL DE EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS TALON PLANO PULIDO CON RETOQUE PROXIMAL HUELLAS DE USO MARGINALES	19			OBSIDIANA DORADA
852	5	22	FRAGMENTO PROXIMAL DE EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS TALON PLANO PULIDO EN EL MARGEN DERECHO APARECEN RESTOS DE CORTEX Y MARGEN IZQUIERDO HUELLAS DE USO INTENSO	102			OBSIDIANA DORADA
807	11	13	FRAGMENTO PROXIMAL DE EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS TALON PLANO PULIDO RETOQUE PROXIMAL HUELLAS DE USO EN EL MARGEN DERECHO INTENSAS Y MINIMAS EN EL IZQUIERDO	W			OBSIDIANA DORADA
928	12	14	FRAGMENTO MEDIO DE EJE RECTO ABULTADO DE DOS ARISTAS CON HUELLAS DE USO MARGINALES	10			OBSIDIANA DORADA
972	12	14	NAVAJA CURVADA DE EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS, TALON PLANO PULIDO CON RETOQUE PROXIMAL, MUESCA DISTAL MARGEN DERECHO, HUELLAS DE USO MARGINALES, PRESENTA CORTEX	56			OBSIDIANA DORADA
985	12	14	NAVAJA DE EJE RECTO ABULTADO DE DOS ARISTAS TALON PLANO CON CORTEX HUELLAS DE USO MARGINALES CURVADA CON RETOQUE PROXIMAL	65			OBSIDIANA DORADA
1028	14	40	FRAGMENTO PROXIMAL DE EJE RECTO PLANO DE UNA ARISTA TALON PLANO PULIDO RETOQUE PROXIMAL CON HUELLAS DE USO EN EL MARGEN IZQUIERDO	2			OBSIDIANA DORADA
1108	14	40	FRAGMENTO MEDIO DE EJE RECTO ABULTADO DE DOS ARISTAS	12			OBSIDIANA DORADA
1163	16	5	FRAGMENTO PROXIMAL DE EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS TALON PLANO CON RETOQUE PROXIMAL Y HUELLAS DE USO MARGINAL	7			OBSIDIANA DORADA
1164	16	5	NAVAJA DE EJE RECTO PLANO CON TALON PLANO CON RETOQUE PROXIMAL Y HUELLAS DE USO MARGINALES	3			OBSIDIANA DORADA

Registro	OFRENDA	ENTIERRO	ELEMENTO	PIEZANUMER	DESCRIPCIO	FORMA	MATERIAPPI
1165	16		5	9	NAVAJA DE EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS CON TALON PLANO CON RETOQUE PROXIMAL Y HUELLAS DE USO MARGINALES		OBSIDIANA DORADA
1244	18		12		NAVAJA CURVADA DE EJE RECTO ABULTADO DE DOS ARISTAS TALON PLANO PULIDO CON RETOQUE PROXIMAL HUELLAS DE USO MARGINALES MINIMAS, MARGEN DERECHO MUESCA DISTAL		OBSIDIANA DORADA
1393	20	39	36	2	FRAGMENTO DISTAL DE EJE RECTO ABULTADO CURVADO DISTALMENTE DE DOS ARISTAS ROTO POR FLEXION HUELLAS DE USO INTENSO MARGINALES		OBSIDIANA DORADA
1447	22	34	A	1	FRAGMENTO PROXIMAL DE EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS TALON PLANO PULIDO CON RETOQUE PROXIMAL HUELLAS DE USO MARGEN DERECHO E IZQUIERDO CON MUESCAS		OBSIDIANA DORADA
1449	22	34	A	8	FRAGMENTO PROXIMAL DE EJE RECTO PLANO DE UNA ARISTA TALON PLANO PULIDO CON RETOQUE PROXIMAL		OBSIDIANA DORADA
1676		7		1	FRAGMENTO PROXIMAL DE EJE RECTO ABULTADO DE UNA ARISTA TALON PLANO PULIDO CON RETOQUE PROXIMAL ROTA POR FLEXION		OBSIDIANA DORADA
1751		27	3		FRAGMENTO MEDIO DE EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS MUESCA BASAL ROTA POR FLEXION		OBSIDIANA DORADA
27	1		9	8	LASCA DE SEGUNDO DESECHO, PRESENTA BULBO ABULTADO TALON PLANO Y HUELLAS DE USO MARGINAL		OBSIDIANA VERDE
270	2	25		8	RAEDERA CIRCULAR DE BULBO RETOCADO POR PRESION HUELLAS DE USO MARGINALES		OBSIDIANA VERDE
271	2	25		9	LASCA DERECHO DE TALLA UTILIZADA COMO RAEDERA HUELLAS DE USO MARGINALES INTENSAS		OBSIDIANA VERDE
272	2	26		10	RAEDERA PLANA DE DESECHO DE TALLA PRESENTA UNA PUNTA A MANERA DE PERFORADOR MARGEN CON HUELLAS DE USO LASCA DE DESECHO DE TALLA DE NUCLEO PRISMATICO DE FORMA CIRCULAR CON TALON PLANO PULIDO DE EJE RECTO PLANO CON DOS ARISTAS Y HUELLAS DE USO MARGINALES		OBSIDIANA VERDE
516	5	11		1			OBSIDIANA VERDE

564	11	3	5	RAEDERA MONOFACIAL DE DESECHO DE TALLA CON HUELLAS DE USO MARGINAL	OBSIDIANA VERDE
535	8	3	44	FRAGMENTO MEDIO DE EJE RECTO PLANO DE UNA ARISTA CON CORTEX, HUELLAS DE USO EN EL MARGEN DERECHO MARGEN IZQUIERDO MATADO	OBSIDIANA VERDE
669	8	3	8	LASCA-RAEDERA MONOFACIAL DE EJE CURVO PLANO MUESCAS MARGEN DERECHO Y HUELLAS DE USO EN EL MARGEN IZQUIERDO	OBSIDIANA VERDE
711	10	26	4	RAEDERA MONOFACIAL ROTA POR FLEXION DORSO TALLADO Y MARGEN CON HUELLAS DE USO INTENSO. PRODUCTO DE DESECHO DE TALLA DE NUCLEO PRISMATICO	OBSIDIANA VERDE
824	11	18	23	RAEDERA PLANA SUBTRIANGULAR CON HUELLAS DE USO EN EL MARGEN IZQUIERDO	OBSIDIANA VERDE
981	12	14	85	LASCA PLANA TRIANGULAR CON HUELLAS DE USO EN UN MARGEN	OBSIDIANA VERDE
1102	14	40	6	LASCA DE DESECHO PRESENTA BULBO Y TALON LISO ROTA POR FLEXION HUELLAS DE USO MARGEN DERECHO	OBSIDIANA VERDE
929	12	14	17	LASCA DE DESECHO DE TALLA DE NUCLEO PRISMATICO UTILIZADO COMO RAEDERA ROTA POR FLEXION, HUELLAS DE USO EN EL MARGEN DERECHO TALON LISO Y PRESENTA CORTEX	OBSIDIANA GRIS
958	12	14	43	NAVAJA DESECHO DE TALLA DE UN NUCLEO PRISMATICO, UTILIZADA COMO RAEDERA PRESENTA CORTEX TALON PLANO LISO EJE CURVADO ABULTADO DE UNA ARISTA USO INTENSO MARGEN	OBSIDIANA GRIS
1825		31	20	LASCA DE DESECHO DE TALLA PRESENTA HUELLAS DE USO EN EL MARGEN	OBSIDIANA GRIS
373	5	11	11	RAEDERA CON UN LATERAL EN BRUTO PRESENTA CORTEX, HUELLAS DE USO EN LA CARA CONTRARIA	OBSIDIANA DORAD
246	2	25	140	LASCA DE DESECHO	LASCA
274	2	25	12	LASCA DE DESECHO DE TALLA (DESECHO DE NUCLEO) EJE CURVO ABULTADO DE UNA ARISTA HUELLAS DE USO MARGINALES.	LASCA

Registro	OFRENDA	ENTIERRO	ELEMENTO	PIEZANUMER	DESCRIPCIO	FORMA	MATERIAPRI
521	5	11		1	LASCA TRIANGULAR DE DESECHO DE TALLA	LASCA	OBSIDIANA VERDE
542	7	2	3	12	LASCA DESECHO DE TALLA PLANA	LASCA	OBSIDIANA VERDE
543	7	2	3	3	LASCA PLANA DESECHO DE TALLA CON TALON PLANO CON CORTEX	LASCA	OBSIDIANA VERDE
555	7	2	15	1	LASCA DESECHO DE TALLA	LASCA	OBSIDIANA VERDE
563	7	2			LASCA DE DESECHO DE TALLA, MONOFACIAL PLANA	LASCA	OBSIDIANA VERDE
724	10	25	6	1	LASCA DE DESECHO	LASCA	OBSIDIANA VERDE
805	11	13	7		ESQUIRILAS DE OBSIDIANA	LASCA	OBSIDIANA VERDE
982	12	14	85	2	LASCA PRIMARIA CON CORTEX HUELLAS DE USO MARGEN DERECHO EJE ABULTADO DE UNA ARISTA	LASCA	OBSIDIANA VERDE
1050	14		3	1	LASCA PLANA CON PIGMENTO AZULO ADHERIDA AL CUERPO DE LA OLLA EN SU EXTREMO SUR	LASCA	OBSIDIANA VERDE
1109	14	40		13	LASCA DE DESECHO DE TALLA	LASCA	OBSIDIANA VERDE
1271	16			3	LASCA DE DESECHO DE TALLA DE NUCLEO PRISMATICO, ADOPTA LA FORMA DISTAL DEL MARGEN DERECHO	LASCA	OBSIDIANA VERDE
1326	20	9	1	2	LASCA DE DESECHO DE TALLA	LASCA	OBSIDIANA VERDE
1422	20	39	61		LASCAS DE OBSIDIANA VERDE	LASCA	OBSIDIANA VERDE
1422	21		4	1	LASCA DE DESECHO DE TALLA DE NUCLEO PRISMATICO	LASCA	OBSIDIANA VERDE
268	2	25		6	FRAGMENTO IRREGULAR TRIANGULAR DE OBSIDIANA LASCA DERECHO DE TALLA	LASCA	OBSIDIANA GRIS
1677		7		2	LASCA DE DESECHO DE TALLA	LASCA	OBSIDIANA DORAD
76	14	17	6		FRAGMENTO DISTAL DE NUCLEO PRISMATICO, CON HUELLAS DE USO COMO PULIDOR		OBSIDIANA VERDE
1746		27	5		FRAGMENTO DE NUCLEO PRISMATICO		OBSIDIANA DORAD
191	2	24	81		CUENTA ESFERICA	CUENTA	PIEDRA VERDE
245	3	25	138		CUENTA GLOBULAR	CUENTA	CONCHA
314	3	10	13		CUENTA TUBULAR CON PERFORACION BICOMICA	CUENTA	PIEDRA VERDE
449	5	22	65		CUENTA PLANA CON PERFORACION HACIA UN EXTREMO DEL CIRCULO FORMANDO UN PENDIENTE	CUENTA	HUESO

489	5	11	146	CUENTA ESFERICA	CUENTA ESFERICA	CUENTA	PIEDRA NEGRA
490	5	11	146	CUENTA ESFERICA	CUENTA ESFERICA	CUENTA	PIEDRA NEGRA
491	5	11	146	CUENTA ESFERICA	CUENTA ESFERICA	CUENTA	PIEDRA NEGRA
492	5	11	146	CUENTA ESFERICA	CUENTA ESFERICA	CUENTA	PIEDRA NEGRA
493	5	11	146	CUENTA ESFERICA	CUENTA ESFERICA	CUENTA	PIEDRA NEGRA
494	5	11	146	CUENTA ESFERICA	CUENTA ESFERICA	CUENTA	PIEDRA NEGRA
495	5	11	146	CUENTA ESFERICA	CUENTA ESFERICA	CUENTA	PIEDRA NEGRA
496	5	11	146	CUENTA ESFERICA	CUENTA ESFERICA	CUENTA	PIEDRA NEGRA
497	5	11	146	CUENTA ESFERICA	CUENTA ESFERICA	CUENTA	PIEDRA NEGRA
498	5	11	146	CUENTA ESFERICA	CUENTA ESFERICA	CUENTA	PIEDRA NEGRA
499	5	11	148	CUENTA ESFERICA	CUENTA ESFERICA	CUENTA	PIEDRA NEGRA
500	5	11	148	CUENTA ESFERICA	CUENTA ESFERICA	CUENTA	PIEDRA NEGRA
501	5	11	148	CUENTA ESFERICA	CUENTA ESFERICA	CUENTA	PIEDRA NEGRA
502	5	11	148	CUENTA ESFERICA	CUENTA ESFERICA	CUENTA	PIEDRA NEGRA
503	5	11	148	CUENTA ESFERICA	CUENTA ESFERICA	CUENTA	PIEDRA NEGRA
504	5	11	146	CUENTA ESFERICA	CUENTA ESFERICA	CUENTA	PIEDRA NEGRA
505	5	11	146	CUENTA ESFERICA	CUENTA ESFERICA	CUENTA	PIEDRA NEGRA
506	5	11	146	CUENTA ESFERICA	CUENTA ESFERICA	CUENTA	PIEDRA NEGRA
507	5	11	147	CUENTA ESFERICA	CUENTA ESFERICA	CUENTA	PIEDRA NEGRA
508	5	11	147	CUENTA ESFERICA	CUENTA ESFERICA	CUENTA	PIEDRA NEGRA
509	5	11	147	CUENTA ESFERICA	CUENTA ESFERICA	CUENTA	PIEDRA NEGRA
560	7	2	76	CUENTA TUBULAR HELICOIDAL	CUENTA TUBULAR HELICOIDAL	CUENTA	PIEDRA VERDE
639	8	3	48	CUENTA DISCOIDAL CIRCULAR PLANA	CUENTA DISCOIDAL CIRCULAR PLANA	CUENTA	PIEDRA VERDE
660	8	28	68	FRAGMENTO DE CUENTA CIRCULAR PLANA	FRAGMENTO DE CUENTA CIRCULAR PLANA	CUENTA	PIEDRA VERDE
661	8	28	70	CUENTA CIRCULAR PLANA	CUENTA CIRCULAR PLANA	CUENTA	PIEDRA VERDE
690	9	4	9	CUENTA GLOBULAR DE PIEDRA VERDE	CUENTA GLOBULAR DE PIEDRA VERDE	CUENTA	PIEDRA VERDE
852	11	18	49	CUENTA GLOBULAR	CUENTA GLOBULAR	CUENTA	PIEDRA VERDE
853	11	18	49	CUENTA GLOBULAR BLANCA	CUENTA GLOBULAR BLANCA	CUENTA	CONCHA
854	11	18	49	CUENTA GLOBULAR AZUL	CUENTA GLOBULAR AZUL	CUENTA	CONCHA
855	11	18	48	CUENTA GLOBULAR AZUL	CUENTA GLOBULAR AZUL	CUENTA	CONCHA
856	11	18	49	CUENTA GLOBULAR BLANCA	CUENTA GLOBULAR BLANCA	CUENTA	CONCHA
860	11	18	55	CUENTA GLOBULAR AZUL	CUENTA GLOBULAR AZUL	CUENTA	CONCHA
861	11	18	55	CUENTA GLOBULAR BLANCA	CUENTA GLOBULAR BLANCA	CUENTA	CONCHA
872	11	18	100	CUENTA GLOBULAR	CUENTA GLOBULAR	CUENTA	CONCHA
874	11	35	105	CUENTA GLOBULAR	CUENTA GLOBULAR	CUENTA	CONCHA
1311	19	38	17	CUENTA CIRCULAR PLANA	CUENTA CIRCULAR PLANA	CUENTA	PIEDRA VERDE
1324	19	38	28	CUENTA ESFERICA CON 2 PERFORACIONES	CUENTA ESFERICA CON 2 PERFORACIONES	CUENTA	CONCHA
1359	20	39	23	CUENTA ZOOMORFA CABEZA DE TLACUACHE	CUENTA ZOOMORFA CABEZA DE TLACUACHE	CUENTA	CONCHA
1524	23	36	21	PRESENTA PERFORACION TRANSVERSAL	PRESENTA PERFORACION TRANSVERSAL	CUENTA	SEMILLA DURA
1526	23	36	23	CUENTA GLOBULAR	CUENTA GLOBULAR	CUENTA	CERAMICA
1527	23	36	23	CUENTA GLOBULAR	CUENTA GLOBULAR	CUENTA	AZABACHE
1528	23	36	23	CUENTA GLOBULAR	CUENTA GLOBULAR	CUENTA	AZABACHE
1529	23	36	23	CUENTA TUBULAR	CUENTA TUBULAR	CUENTA	AZABACHE
1530	23	36	23	CUENTA TUBULAR	CUENTA TUBULAR	CUENTA	AZABACHE

Registro	OFRENDA	ENTIERRO	ELEMENTO	PIEZANUMER	DESCRIPCIO	FORMA	MATERIAPRI
1531	23	36	23	8	CUENTA TUBULAR	CUENTA	AZABACHE
1532	23	36	23	7	CUENTA TUBULAR	CUENTA	AZABACHE
1533	23	36	23	8	CUENTA TUBULAR	CUENTA	AZABACHE
1534	23	36	23	9	CUENTA TUBULAR	CUENTA	AZABACHE
1535	23	36	23	10	CUENTA TUBULAR	CUENTA	AZABACHE
1537	23	36	25	25	CUENTA CIRCULAR PLANA	CUENTA	CONCHA
1538	23	36	25	25	CUENTA CIRCULAR PLANA	CUENTA	CONCHA
1539	23	36	25	25	CUENTA CIRCULAR PLANA	CUENTA	CONCHA
1540	23	36	25	25	CUENTA CIRCULAR PLANA	CUENTA	CONCHA
1541	23	36	25	25	CUENTA CIRCULAR PLANA	CUENTA	CONCHA
1542	23	36	25	25	CUENTA TUBULAR	CUENTA	CONCHA
1543	23	36	25	25	CUENTA CIRCULAR PLANA	CUENTA	CONCHA
1546	23	36	28	25	CUENTA CIRCULAR PLAN	CUENTA	CONCHA
1547	23	36	29	25	CUENTA GLOBULAR	CUENTA	COBRE
1822		5	5		CUENTA ESFERICA		SEMILLA DURÁ
1710		19	3		CUENTA ZOOMORFA CABEZA DE PERRO CON PERFORACION BICONICA	CUENTA	CONCHA
1745		27	2		CUENTA BICONICA CON PERFORACION CENTRAL	CUENTA	CERAMICA
1802		30	7				
1545	23	36	27		PENDIENTE DE FORMA CIRCULAR CON UNA PROTUBERANCIA TRIANGULAR Y PERFORACION CENTRAL	OREJERA	CONCHA
1817		31	12		OREJERA TUBULAR DE CARRETE	OREJERA	OBSIDIANA VERDE
1824		31	19		OREJERA TUBULAR DE CARRETE	OREJERA	OBSIDIANA VERDE
919	12	14	1		PIGMENTO AZUL	PIGMENTO AZUL	MINERAL
938	12	14	24		RESTOS DE PIGMENTO AZUL	PIGMENTO AZUL	MINERAL
942	12	14	29		PIGMENTO ROJO	PIGMENTO ROJO	MINERAL
1424	12	14	55		PIGMENTO AZUL	MINERAL	MINERAL
1554	20	39	63		PIGMENTO AZUL	MINERAL	MINERAL
1712	23	36	36		PIGMENTO AZUL	MINERAL	MINERAL
1847	1	19	8		PIGMENTO AZUL	MINERAL	MINERAL
1862	2	16	D		PIGMENTO CON SEDIMENTO	PIGMENTO	MINERAL
1890	2	23	54		PIGMENTO AZUL	MINERAL	MINERAL
1907	3	10	A		TIERRA CON PIGMENTO AZUL	PIGMENTO AZUL	MINERAL
1915	3	10	L		SEDIMENTO CON PIGMENTO ROJO (¿CINABRIO?)	PIGMENTO ROJO	MINERAL
2035	11	35	89		SEDIMENTO CON PIGMENTO VERDE	PIGMENTO VERDE	MINERAL

187	2	24	40	1	CONGLOMERADO DE COBRE (CASCABELES)	CASCABEL	COBRE
244	2	25	137		CASCABEL GLOBULAR DE COBRE	CASCABEL	COBRE
316	3	10	15		MONEDA DE 5 CENTAVOS, MEXICANA DE 1960	MONEDA	COBRE
360	4	1	4	1	MONEDA DE 5 CENTAVOS NORTEAMERICANA	MONEDA	COBRE
510	5	11	142		CASCABEL GLOBULAR DE COBRE CON PERFORACION MEDIAL Y CON LA CLASICA ABERTURA DISTAL	CASCABEL	COBRE
636	6	3	45		CUATRO CUENTAS GLOBULARES Y DOS CASCABELES DE COBRE	CASCABEL CUENTA	COBRE
1116	15		5		CASCABEL DE COBRE	CASCABEL	COBRE
1307	13	36	14		CASCABEL GLOBULAR CON ARGOLLA PARA COLGAR Y DOS CIRCULOS UNO A CADA LADO CON LA ABERTURA HACIA ABAJO	CASCABEL	COBRE
1310	19	38	17	1	CONGLOMERADO DE DOS CASCABELES GLOBULARES, UNO AUN CON ARGOLLA PARA COLGAR	CASCABEL	COBRE
1312	19	38	17	3	CASCABEL GLOBULAR	CASCABEL	COBRE
1519	23	36	20	1	CONGLOMERADO DE CASCABEL DE COBRE Y CARACOL MARINO	CASCABEL	COBRE
1520	23	36	20	2	CASCABEL GLOBULAR CON ARGOLLA SUPERIOR	CASCABEL	COBRE
1521	23	36	20	3	CASCABEL GLOBULAR CON ARGOLLA SUPERIOR	CASCABEL	COBRE
1522	23	36	20	4	CASCABEL GLOBULAR CON ARGOLLA SUPERIOR	CASCABEL	COBRE
1523	23	36	20	5	CASCABEL GLOBULAR CON ARGOLLA SUPERIOR Y ABERTURA TRANSVERSAL	CASCABEL	COBRE
1549	23	36	31		CASCABEL GLOBULAR CON ARGOLLA SUPERIOR	CASCABEL	COBRE
1550	23	36	32		CASCABEL GLOBULAR	CASCABEL	COBRE
1622	5	5	5		CUENTA GLOBULAR	CASCABEL	COBRE
1708	19	19	1	2	CASCABEL GLOBULAR	CASCABEL	COBRE
4	1		A	4	FRAGMENTO DE ESTAÑO QUE CUBRIRA LA OFRENDA	PAPEL	ESTAÑO
108	2	23	B		MOSAICO CUADRADO PARA BAÑO	MOSAICO	ARENA Y RESINA
318	3	10	15		MONEDA DE 5 CENTAVOS, MEXICANA DE 1960	MONEDA	COBRE
360	4	1	4	1	MONEDA DE 5 CENTAVOS NORTEAMERICANA	MONEDA	COBRE
361	4	1	4	2	MONEDA DE 450 CENTAVOS MEXICANA DE 1979	MONEDA	COBRE-NIQUEL
862	6	3		1	BRILLANTE CONICO DE 6 CORTES	BRILLANTE	DIAMANTE
863	6	3		2	3 COMOS UNIDOS DE COLOR ROJO	CONICA	PLASTICO
1072	14		11		BOLSA DE POLIETILENO TAMAÑO CARTA	BOLSA	PLASTICO
1482	22	34	E	22	FRAGMENTO DE CEMENTO	ENLUCIDO	CEMENTO
1568	23	36	H	13	FRAGMENTO DE OXIDO DE FIERRO	OXIDO	FIERRO
1603	26		A	5	FRAGMENTO DE PAPEL ESTAÑO	PAPEL	ESTAÑO
1607	26		A	9	FRAGMENTOS DE OXIDO DE FIERRO	OXIDO	FIERRO
1612	2	5	2	2	CORCHOLATA	CORCHOLATA	HUALATA
1861	2	23	55		FRAGMENTO DE CRISTAL	CRISTAL	CRISTAL

Registro	OFRENDA	ENTIERRO	ELEMENTO	PIEZANUMER	DESCRIPCIO	FORMA	MATERIAPRI
64	1A	17	5	4	2 FRAGMENTOS DE ESTUCO		ESTUCO
77	1A	17	F	1	FRAGMENTOS DE ESTUCO		ESTUCO
92	2	16	N	2	FRAGMENTOS DE ESTUCO		ESTUCO
94	2	16	R	1	FRAGMENTOS DE ESTUCO		ESTUCO
107	2	23	A	12	FRAGMENTOS DE ESTUCO		ESTUCO
515	5	11	157		FRAGMENTOS DE ESTUCO		ESTUCO
533	7	2	A	10	FRAGMENTOS DE ESTUCO		ESTUCO
570	7	2	A	B	FRAGMENTOS DE ENLUCIDO		ESTUCO
773	11	13	B		FRAGMENTOS DE ESTUCO		ESTUCO
804	11	13	Q		FRAGMENTOS DE ESTUCO		ESTUCO
889	11	18	62		FRAGMENTOS DE ESTUCO		ESTUCO
898	11	16	115	1	FRAGMENTO DE ENLUCIDO		ESTUCO
1276	18		A	5	FRAGMENTOS DE ESTUCO		ESTUCO
1323	18	38	27		FRAGMENTOS DE ESTUCO		ESTUCO
1403	20	39	45		FRAGMENTOS DE ESTUCO		ESTUCO
1419	20	39	58		FRAGMENTOS DE ESTUCO		ESTUCO
1472	22	34	E	12	FRAGMENTOS DE ESTUCO		ESTUCO
1482	22	34	E	22	FRAGMENTOS DE ESTUCO		ESTUCO
1486	22	34	F	1	FRAGMENTO DE CEMENTO		CEMENTO
1495	22	34	F	2	FRAGMENTOS DE ESTUCO		ESTUCO
1505	23	38	5		FRAGMENTOS DE ESTUCO		ESTUCO
1555	23	36	37		FRAGMENTOS DE ESTUCO		ESTUCO
1580	25		N	6	FRAGMENTOS DE ESTUCO		ESTUCO
1604	26		A		FRAGMENTOS DE ESTUCO		ESTUCO
1611		5	2	1	FRAGMENTOS DE ESTUCO		ESTUCO
1679		7		4	FRAGMENTOS DE ESTUCO		ESTUCO
1718		19	B	5	FRAGMENTOS DE ESTUCO		ESTUCO
1772		29	B	2	FRAGMENTOS DE ESTUCO		ESTUCO
1813		31	9	2	FRAGMENTOS DE ESTUCO		ESTUCO
1836		31	21	10	FRAGMENTOS DE ESTUCO		ESTUCO
1838		37	A	2	FRAGMENTOS DE ESTUCO		ESTUCO
1843		27	3	3	FRAGMENTOS DE ESTUCO		ESTUCO
1512	25	36	13		HUESO DE ANIMAL TRABAJADO A MANERA DE PARTE DISTAL DE DEDO CON UÑA	DEDO	HUESO
465	5	11	124		SERPIENTE DE CASCABEL QUE MUESTRA EL CASCABEL ENGAZADO, LA LENGUA BIFIDA HACIA EL FRENTE Y LOS COLMILLOS	SERPIENTE	CUERNO
772	11	13	A		ELEMENTO SERPENTINO DE MADERA	SERPIENTE	MADERA

1513	23	36	14		ELEMENTO SERPENTINO	SERPIENTE	MADERA		
273	2	25	11		FRAGMENTO MEDIO DE NAVAJON DE OBSIDIANA DE CARA VENTRAL PLANA Y DORSAL DE DOS CARAS Y UNA APISTA PRESENTA HUELLAS DE USO MARGEN DERECHO Y LASQUEO DE RETOQUE	NAVAJON	OBSIDIANA VERDE		
946	12	14	3		NAVAJA PRIMARIA DE TALON PLANO PULIDO. RETOQUE PROXIMAL DE EJE RECTO PLANO DE DOS ARISTAS CON HUELLAS DE USO MARGINALES INTENSAS	NAVAJA PRIMARIA	OBSIDIANA VERDE		



Lámina 1, foto 1. "Cuchillo" de madera localizado en el Entierro 28 de la Ofrenda 8. Posiblemente es el instrumento utilizado para "capar" magueyes. (Foto de Salvador Guilliem A.)



Lámina 1, foto 2. Cabeza de pato estilizada, elaborada en ámbar. (Foto de Salvador Guilliem A.)



Lámina 1, foto 3. Serpiente de cascabel elaborada en cuerno, localizada entre los lienzos de textil de la Ofrenda 5-Entierro 12. (Foto de Salvador Guilliem A.)



Foto 1. Gabriela García L. en el proceso de conservación en laboratorio de los lienzos de textil de la Ofrenda 5. (Foto de Germán Zúñiga A.)

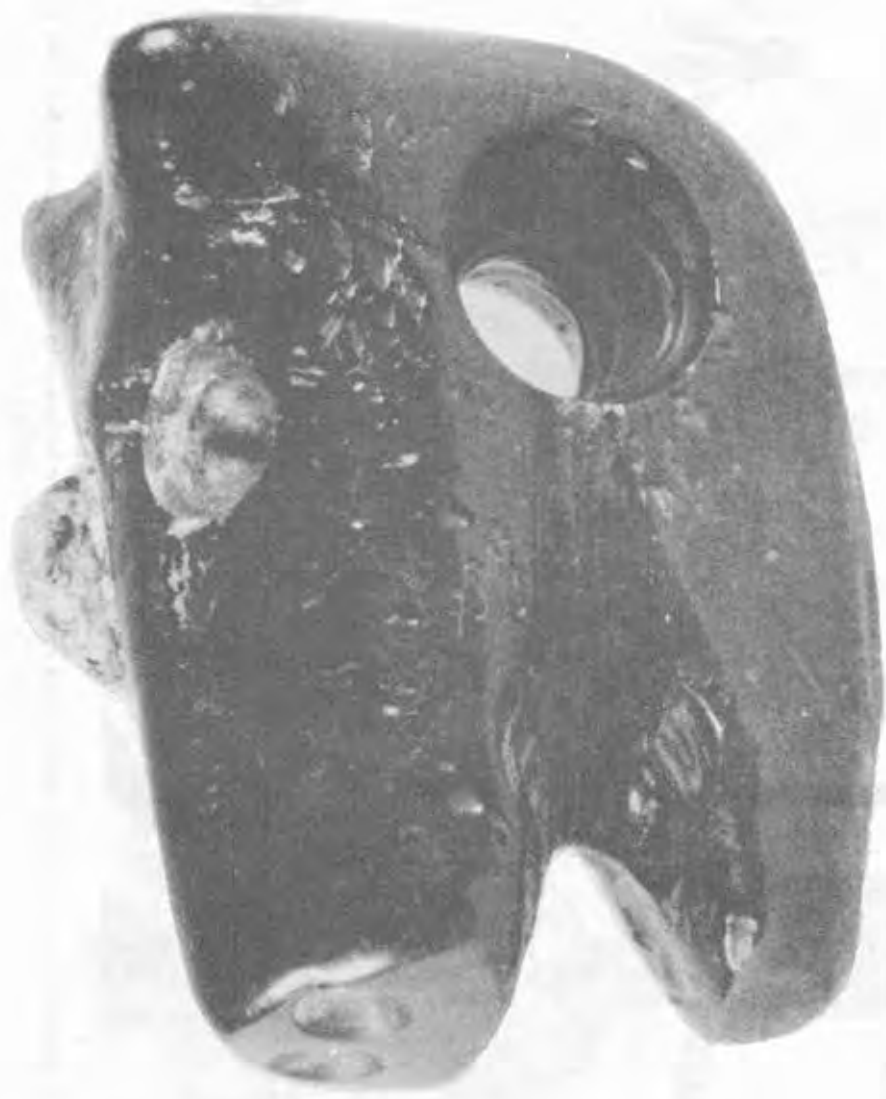
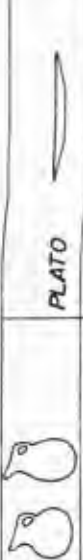


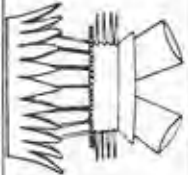











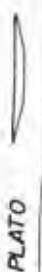


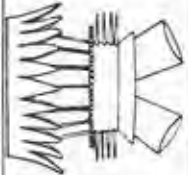











Lámina 2, foto 5. Cabeza de felino o perro elaborada en azabache a manera de pendiente. Presenta incrustación para formar un ojo. (Foto de Salvador Guilliem A.)

OLLAS		
TECOMATES		
VASIJA GLOBULAR		
CAJETE TIPO "A"		
MOLCAJETE TRIPODE		
CAJETES		
VASIJA ASA DE ESTRIBO		
JARRA		
ESCUDILLA		
BRASERO		
COPA PULQUERA		
C. SALINERA		
CAJETE TRIPODE		
VASIJA ASA DE ESTRIBO		

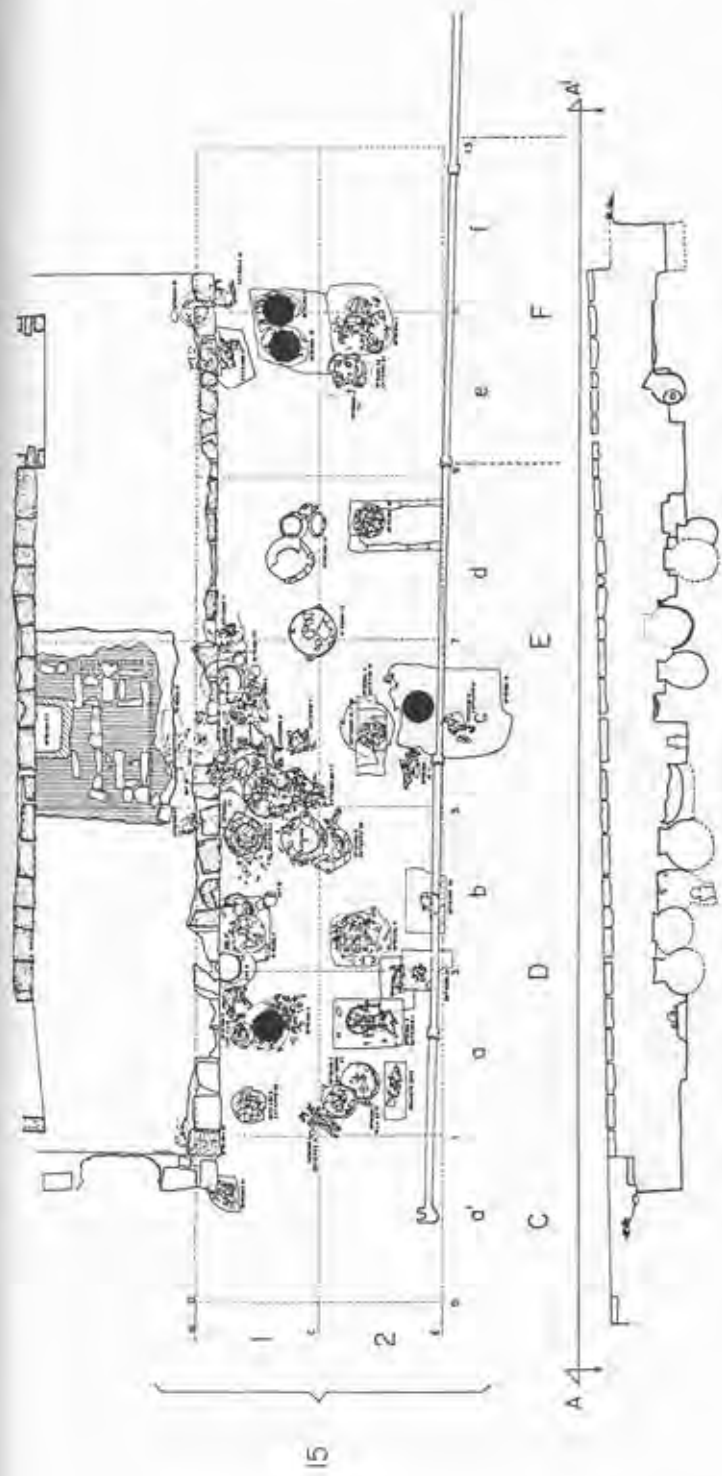
Dibujo 1. Lámina de formas cerámicas registradas en el complejo ceremonial. (Dibujo de Salvador Guiliem A.)



Foto 2. Sahumador restaurado, localizado en la Ofrenda 3. (Foto de Salvador Guilliem A.)



Foto 3. Sahumador restaurado, localizado en la Ofrenda 3. (Foto de Salvador Guilliem A.)



SAHUMADORES

PROYECTO	INSTITUTO	FECHA
TLATELCO	INAH	1964
PLANTA GENERAL Y CORTE		
CALAJEMUL		
COMPLEJO CEREMONIAL		
ARQUITECTO	PROYECTISTA	ELABORADO POR
PROYECTO	INSTITUTO	FECHA
TLATELCO	INAH	1964

Plano 1. Distribución espacial de los sahumadores en el complejo ceremonial.



Foto 4. Posible filogenia de los remates de sahumador en forma de cabeza de serpiente. Se puede apreciar cómo de lo más burdo evoluciona a lo abstracto y estilizado manteniendo los conceptos primigenios. (Foto de Salvador Guilliem A.)



Lámina 4, foto 2. Figurilla femenina de pie con enredo y collares. Ofrenda 11. (Foto de Salvador Guilliem A.)



Lámina 4, foto 4. Figurilla femenina de pie con enredo y sujetador. Ofrenda 11. (Foto de Salvador Guilliem A.)



Lámina 4, foto 5. Figurilla femenina cargando una niña. Ofrenda 11. (Foto de Salvador Guilliem A.)



Lámina 4, fotos 6, 7 y 8. Figurilla femenina sentada. Ofrenda 11. (Fotos de Salvador Guilliem A.)



Lámina 4, foto 9. Figurilla femenina infantil sedente. Ofrenda 11. (Foto de Salvador Guilliem A.)



Lámina 4, fotos 10, 11 y 12. Figurilla femenina en posición de muerte. Ofrenda 11.
(Fotos de Salvador Guilliem A.)



Foto 5. Figurilla masculina de pie que porta un emblema en su mano derecha y tocado con un lóbulo lateral, camisa larga y maxtlatl. Identificado como Quetzalcóatl por Felipe Solís, y como Tezcatlipoca por Salvador Mateos Higuera. (Foto de Salvador Guilliem A.)

Apéndice 4. Base de datos de los fragmentos de sahumador registrados en los diferentes niveles de la Ofrenda 12.

Registro#	DESCRIPCIÓN	CAJA	BOLSA	PROGRESIVO	ELEMENTO	ENTRADA
1	FRAGMENTO MANGO DE SAHUMADOR	13	1	83	13	987
2	FRAGMENTOS DE MANGO PIGMENTADO	13	2	83	13	987
3	FRAGMENTOS DE MANGO PIGMENTADO	13	3	83	13	987
4	FRAGMENTOS DE MANGO PIGMENTADO	13	4	83	13	987
5	FRAGMENTO DE MANGO CON UNION	12	5	83	13	987
6	FRAGMENTO DE MANGO PIGMENTADO	13	6	83	13	987
7	FRAGMENTO DE MANGO CON UNION	13	7	83	13	987
8	MANGO CON UNION	13	8	83	13	987
9	MANGO CON UNION PIGMENTADO	13	9	83	13	987
10	FRAGMENTO CON UNION PIGMENTADO	13	10	83	13	987
11	FRAGMENTOS DE MANGO	13	11	83	13	987
12	FRAGMENTOS DE MANGO	14	1	83	13	987
13	FRAGMENTOS DE MANGO PIGMENTADO	14	2	83	13	987
14	FRAGMENTOS DE MANGO PIGMENTADO	14	3	83	13	987
15	FRAGMENTOS DE MANGO PIGMENTADO	14	4	83	13	987
16	FRAGMENTOS DE MANGO PIGMENTADO	14	5	83	13	987
17	FRAG. DE MANGO CON UNION PIGME	14	6	83	13	987
18	FRAG. DE MANGO CON UNION	14	7	83	13	987
19	MANGOS CON UNION PIGMENTADOS	14	8	83	13	987
20	MANGO CON MOEO PIGMENTADO	15	1	71	13	971
21	FRAGMENTO DE MANGO CON PIGMENT	15	1	71	13	971
22	FRAGMENTO DE MANGO CON MOEO PI	15	1	71	13	971
23	FRAGMENTO DE MANGO PIGMENTADO	15	4	71	13	971
24	FRAGMENTO DE MANGO PIGMENTADO	15	5	71	13	971
25	FRAGMENTO DE MANGO CON UNION	15	6	71	13	971
26	FRAGMENTO DE MANGO CON UNION	15	7	71	13	971
27	FRAGMENTO DE MANGO CON UNION	15	8	71	13	971
28	FRAGMENTO DE MOEO Y XIUHCOATL	15	8	71	13	971
29	FRAGMENTO DE MANGO CON UNION	15	10	71	13	971
30	FRAGMENTOS DE MANGO	15	11	71	13	971
31	FRAGMENTO DE MANGO	15	1	99	13	1026
32	FRAGMENTO DE MANGO PIGMENTADO	16	2	99	13	1026
33	FRAGMENTO DE MANGO CON MOEO	16	3	99	13	1026
34	FRAG. DE MANGO CON MOEO PIGMENT	16	3	99	13	1026
35	MANGO CON UNION PIGMENTADO	17	1	99	13	1026
36	FRAGMENTO DE MANGO PIGMENTADO	17	2	99	13	1026
37	FRAGMENTO DE MANGO PIGMENTADO	17	3	99	13	1026
38	FRAGMENTO DE MANGO PIGMENTADO	17	4	99	13	1026
39	FRAGMENTOS DE MANGO CON UNION	17	5	99	13	1026
40	FRAGMENTO DE MANGO PIGMENTADO	17	6	99	13	1026
41	FRAGMENTO DE MANGO PIGMENTADO	17	7	99	13	1026
42	FRAG. DE MANGO CON UNION	17	8	99	13	1026

43	FRAGMENTO DE MANGO PIGMENTADO	17	9	99	13	1026
44	FRAGMENTO DE MANGO PIGMENTADO	18	1	99	13	1026
45	FRAG. MANGO CON MOËO Y XIJHCOAT	18	2	99	13	1026
46	REMATE CABEZA DE SERPIENTE	18	3	99	13	1026
47	4 UNIONES Y FRAGS. DE MANGO	18	4	99	13	1026
48	FRAG. DE MANGO CON UNION	18	5	99	13	1026
49	FRAG. DE MANGO Y UNIONES	18	6	99	13	1026
50	MANGO CON UNION	18	7	99	13	1026
51	MANGO CON UNION Y MAT. CREMADA	18	8	99	13	1026
52	MANGO CON UNION	19	1	99	13	1026
53	MANGO CON UNION Y MATERIA CREM	19	2	99	13	1026
54	MANGO CON UNION BLANCO	19	3	99	13	1026
55	MANGO CON UNION PIG.BLANCO	19	4	99	13	1026
56	FRAG. DE MANGO PIGMENTADO	19	5	99	13	1026
57	FRAGMENTO DE MANGO PIGMENTADO	19	6	99	13	1026
58	MANGO CON UNION BLANCO	19	7	99	13	1026
59	FRAG. DE MANGO PIGMENTADO	19	8	99	13	1026
60	FRAG. DE MANGO PIGMENTADO	19	9	99	13	1026
61	FRAG. DE MANGO CON MOËO	20	1	83	13	987
62	FRAG. DE MANGO PIGMENTADO	20	2	83	13	987
63	FRAG. DE MANGO PIGMENTADO	20	3	83	13	987
64	FRAG. DE MANGO CON REMATE	20	4	83	13	987
65	5 BOLSAS DE FRAGS. DE MANGO	21	1	60	13	811
66	4 UNIONES PIGMENTADAS	21	1	60	13	811
67	4 BOLSAS FRAGS. MANGO Y 2 UNION	21	2	60	13	811
68	3 FRAGS. MANGO 1 MANGO XIJ JUNI	21	3	60	13	811
69	3 LENG BIFIDAS, 9 SERPIENTES	21	4	60	13	811
70	2 ELEMENTOS DE XIJHCOATL.	21	3	60	13	811
71	6 CABEZAS DE SERPIENTE	21	5	60	13	811
72	5 CABEZAS DE SERPIENTE	21	5	60	13	811
73	CABEZA DE SERPIENTE	21	5	60	13	811
74	FRAGS. PLATO CAPA 5 Y 6 MAT.CR	22	1	155	13	1129
75	FRAG. DE PLATO CAPA 5 Y 6	22	1	155	13	1129
76	FRAG. PLATO CAPA 5 Y 6	22	2	155	13	1129
77	FRAGS. DE PLATO	22	2	155	13	1129
78	COLMILLO SERPIENTE CAPA 5 Y 6	22	3	153	13	1107
79	UNIONES CAPA 1	22	4	132	13	1105
80	FRAGS. DE PLATO	23	1	102	13	1029
81	FRAGS. DE PLATO	23	2	102	13	1029
82	UNIONES CON CINABRIO	23	3	101	13	1028
83	UNIONES CON MATERIA ORGANICA	23	4	104	13	1032
84	FRAGS. DE PLATO CON MAT. ORGANIC	23	4	105	13	1032
85	UNIONES	23	5	101	13	1029
86	5 UNIONES LENGUA	23	5	101	13	1030
87	1 LENGUA BIFIDA	23	6	103	13	1030
88	4 UNIONES DE LENGUA	23	8	103	13	1030
89	3 LENGUAS BIFIDAS	23	7	125	13	1098
90	17 FRAGS. DE MOËO NUCAL	23	8	104	13	1081

Registro#	DESCRIPCIO	CAJA.	BOLSA	PROGRESIVO	ELEMENTO	ENTRADA
91	5 CABEZAS DE SERPIENTE	25	9	100	13	1027
92	2 CABEZAS DE SERPIENTE	23	9	100	13	1027
93	73 FRAGS. LENGUAS BIFIDAS C. 5-6	23	10	158	13	1130
94	MODEOS CAPA 5-6	23	10	158	13	1130
95	UNIONES DE LENGUAS CAPA 5 Y 6	23	10	156	13	1100
96	FRAGS. PLATO Y MANGO	24	1	73	13	975
97	FRAGS. DE PLATO DE MANGO	24	2	73	13	975
98	FRAGS. DE PLATO Y MANGO	24	3	73	13	975
99	PLATO CASI COMPLETO	24	4	75	13	974
100	FRAGMENTOS DE MANGO	24	5	66	13	990
101	UNIONES	24	5	66	13	990
102	UNIONES Y FRAGS. DE MANGO	24	6	74	13	973
103	UNIONES Y FRAGS. DE MANGO	24	7	71	13	971
104	UNIONES Y FRAGS. DE MANGO	24	8	133	13	1106
105	9 CABEZAS DE SERPIENTE	24	9	72	13	972
106	UNIONES Y FRAGMENTOS DE MANGO	24	10	71	13	971
107	UNION Y FRAG. DE MANGO	25	2	83	13	987
108	UNION. CON FRAG. DE MANGO	25	2	83	13	987
109	UNIONES CON FRAGS. DE MANGO	25	3	83	13	987
110	FRAGS. DE MANGO POLICROMO	25	4	83	13	987
111	FRAG. DE MANGO CON UNION	25	5	83	13	987
112	UNIONES CON FRAGS. DE MANGO	25	6	83	13	987
113	FRAGS. DE MANGO	25	7	83	13	987
114	FRAGS. DE MANGO	25	8	83	13	987
115	FRAGS. DE MANGO	25	9	83	13	987
116	UNION Y FRAG. DE MANGO	25	10	83	13	987
117	UNION Y FRAG. DE MANGO	25	11	83	13	987
118	FRAGMENTOS DE MANGO	25	12	83	13	987
119	UNION Y FRAGS. DE MANGO	25	13	83	13	987
120	UNIONES Y FRAGS. DE MANGO	25	14	83	13	987
121	FRAGS. DE MANGO PIGMENTADO	25	15	83	13	997
122	FRAGS. DE MANGO PIGMENTADOS	25	16	83	13	987
123	2 CABEZAS POLICROMADAS	26	1	124	13	1097
124	LENGUA DE SERPIENTE	26	1	124	13	1097
125	CABEZA POLICROMADA	26	2	100	13	1027
126	CABEZA CON MANGO	26	3	88	13	982
127	5 CABEZAS POLICROMADAS	26	4	46	13	797
128	FRAGS. DE MANGO CON REMATE	26	5	99	13	1026
129	FRAGMENTO DE MANGO PIGMENTADO	26	6	133	13	1106
130	2 CABEZAS POLICROMADAS CAPA 1 Y 2	26	7	124	13	1027
131	1 CABEZA POLICROMADA CAPA 1 Y 2	26	7	124	13	1027
132	CABEZA POLICROMADA	26	7	124	13	1024
133	CABEZA POLICROMADA CAPA 1 Y 2	26	7	124	13	1027
134	CABEZAS POLICROMAS	26	7	124	13	1027
135	MANGO CON MODEO POLICROMO	26	8	129	13	1102

136	FRAGS. DE MANGO POLICROMO	26	6	129	13	1102
137	FRAG. MANMUEO Y REMATE CAP 5-6	26	9	153	13	1127
138	TIESTOS DE PLATO Y FRAGS. MANGO	27	1	155	13	1129
139	TIESTOS PLATO Y FRAGS. MANGO	27	2	155	13	1129
140	TIESTOS DE COMAL CAPA 5-6	27	3	164	67	1138
141	TIESTOS DE CAJETE CAPA 5-6	27	4	168	70	1143
142	GARRA DE AGUILA, CAPA 1	275	1	31	13	1104
143	TIESTOS DE CAJETE NARANJA	28	1	66	34	819
144	TIESTOS PLATO Y MANGO 4 SECTOR	28	3	63	13	814
145	TIESTOS PLATO Y MANGO	28	3	63	13	814
146	MANGOS CON UNION 4 SECTORES	28	4	66	3	817
147	UNIONES Y FRAGS. DE MANGO	28	5	60	13	811
148	UNION CON FRAGS. DE MANGO	28	6	60	13	811
149	UNION CON FRAGS. DE MANGO	28	7	60	13	811
150	9 LENGUAS BIFIDAS	28	8	47	13	798
151	3 MOEOS	28	8	47	13	798
152	2 REMATES Y FRAGMENTO DECORADO	28	8	47	13	798
153	12 CABEZAS POLICROMADAS 4 SECTOR	28	5	46	13	797
154	TIESTO DE CAJETE ROJO DECORADO	28	10	69	35	820
155	BRASERO ESTUCADO OFR.12 A	29	1	177	79	1152
156	UNIONES Y FRAGS. DE MANGO C:5-8	29	2	153	13	1127
157	UNIONES FRAGS. DE MANGO CAPA 5-6	29	3	157	13	1131
158	2 CABEZAS POLICROMADAS	28	4	124	13	1097
159	2 UNIONES DE LENGUA	29	4	124	13	1097
160	FRAGS. SAHUMADOR DE CRIBA	29	5	181	13	1156
161	TIESTOS CAJETE NARANJA OF.12A	29	5	174	76	1149
162	TIESTOS PLATO Y MANGO 4 SECTOR	30	1	155	13	1129
163	TIESTOS PLATO MANGO 4 SECTORES	30	2	121	13	1094
164	TIESTOS PLATO MANGO 4 SECTORES	30	3	98	13	996
165	TIESTOS PLATO MANGO 4 SECTORES	30	4	88	13	998
166	TIESTOS PLATO MANGO 4 SECTORES	30	5	98	13	998
167	TIESTOS PLATO MANGO 4 SECTORES	30	6	98	13	998
168	TIESTOS MANGO PLATO 4 SECTORES	30	7	98	13	998
169	TIESTOS MANGO PLATO 4 SECTORES	30	8	98	13	998
170	TIESTOS PLATO MANGO 4 SECTORES	30	9	163	13	1127
171	TIESTOS CAJETE ROJO DECORADO	30	10	90	44	894
172	UNIONES CON MANGO 4 SECTORES	30	11	84	13	990
173	UNIONES CAPA 5-6 4 SECTORES	30	12	157	13	1131
174	UNIONES 4 SECTORES	30	13	86	13	990
175	UNIONES 4 SECTORES	30	14	137	13	1110
176	UNIONES 4 SECTORES	30	15	66	13	890
177	FRAGS. PLATO MANGO 4 SECTORES	30	16	121	13	1084
178	FRAGS. MOEO 4 SECTORES	30	17	89	13	993
179	REM. POLICROMADOS C:5-8 4 SECTORE	30	18	156	13	1130
180	FRAGS. DE UNION LENGUA	30	19	85	13	989
181	3 LENGUAS BIFIDAS	30	19	85	13	889
182	LENGUA DE XIUHCOATL	30	19	85	13	889
182	1 CABEZA	30	19	85	13	889

Registro#	DESCRIPCIO	CAJA	BOLSA	PROGRESIVO	ELEMENTO	ENTRADA
184	2 CABEZAS	30	20	135	13	1108
185	1 CABEZA	30	20	135	13	1108
186	1 CABEZA	30	20	135	13	1108
187	1 CABEZA	30	20	135	13	1108
188	5 CABEZAS	30	21	84	13	988
189	1 CABEZA	30	21	84	13	988
190	1 CABEZA	30	21	84	13	988
191	1 CABEZA	30	21	84	13	988
192	1 CABEZA	30	21	84	13	988
193	1 CABEZA	30	21	84	13	988
194	6 FRAGS. DE CABEZA	30	21	84	13	988
195	UNIONES Y FRAGS. MANGO C:5-6	30	22	153	13	1127
196	UNIONES Y FRAGS. MANGO C:5-6	30	23	153	13	1127
197	2 UNIONES DE REMATE CON MOEOS	30	23	153	13	1127
198	3 UNIONES 4 SECTORES	31	1	146	13	1120
199	FRAGS. PLATO MANGO 4 SECTORES	31	1	146	13	1120
200	TIESTOS MANGO 4 SECTORES	31	2	72	13	975
201	TIESTOS PLATO MANGO 4 SECTORES	31	3	72	13	975
202	TIESTOS PLATO MANGO 4 SECTORES	31	4	142	13	1115
203	FRAGS. DE MANGO CAPA 5-6	31	5	153	13	1127
204	UNION	31	5	153	13	1127
205	UNIONES Y FRAGS. MANGO C:5-6	31	6	153	13	1127
206	7 FRAGS. DE REMATE DE LENGUA	31	7	77	13	976
207	1 LENGUA BIFIDA	31	7	77	13	976
208	2 UNIONES DE XIHUACOATL	31	7	77	13	976
209	UNIONES Y FRAGS. MANGO	31	8	71	13	971
210	10 UNIONES REMATE-LENGUA	31	9	136	13	1109
211	FRAGS. DE MOEO	31	9	136	13	1109
212	UNIONES Y FRAGS. DE MANGO	31	10	71	13	971
213	FRAGS. PLATO MANGO 4 SECTORES	32	1	134	13	1107
214	FRAGS. PLATO MANGO 4 SECTORES	32	2	142	13	1115
215	UNIONES 4 SECTORES	32	3	144	13	1117
216	UNIONES Y FRAGS. DE MANGO	32	3	133	13	1106
217	UNIONES FRAGS. PLATO, MANGO, MOEO	32	5	140	13	1113
218	UNIONES, FRAGS. PLATO, MANGO	32	6	140	13	1113
219	FRAGS. PLATO 4 SECTORES	33	1	121	13	1084
220	FRAGS. PLATO Y MANGO 4 SECTORES	33	2	138	13	1107
221	UNIONES Y FRAGS. MANGO 4 SECTOR	33	3	126	13	1112
222	REMATES CON MOEO 4 SECTORES	33	3	138	13	1112
223	UNIONES Y FRAGS. MANGO CAPA 5-6	33	4	153	13	1127
224	UNION Y FRAG. MANGO CAPA 5-4	33	5	153	13	1127
225	UNIONES Y FRAGS. MANGO CAPA 5-6	33	6	153	13	1127
226	7 FRAGS. CABEZA	35	7	147	13	1121
227	1 UNION LENGUA/REMATE	35	7	147	13	1121
228	FRAGS. DE CABEZAS	33	7	147	13	1121

229	FRAGS. DE CABEZA	33	2	147	10	1121
230	2 FRAGS. DE MANGO	33	2	147	10	1121
231	3 FRAGS. DE MANGO	33	7	147	13	1121
232	3 CABEZAS FRAGMENTADAS	33	7	147	13	1121
233	2 CABEZAS FRAGS. CAPA 5-8	33	0	154	13	1126
234	UNIONES FRAGS. PLATO MANGO C5-8	33	99	155	13	1129
235	FRAGS. MANGO 4 SECTORES C-3-6	33	10	155	13	1127
236	UNIONES 1 CINABRIO FRAGS. MANGO 1	34	1	155	13	1127
237	UNIONES FRAGS. MANGO CAPA 5-8	34	2	153	13	1127
238	UNIONES Y FRAG. MANGO	34	3	133	13	1106
239	COPA PULVERA COPA 5-6	34	4	186	169	140
240	UNIONES FRAGS. PLATO MANGO 4 SEC	34	5	155	13	1128
241	12 CABEZAS FRAGMENTADAS C-5-8	34	8	154	13	1128
242	8 CABEZAS	34	0	154	13	1128
243	1 CABEZA	34	6	154	13	1128
244	5 CABEZAS	34	6	154	13	1128
245	10 CABEZAS	34	6	154	13	1128
246	UNIONES CON MANGO	34	6	154	13	1128
247	UNIONES CON MANGO	35	1	149	13	1123
248	UNIONES CON MANGO	35	2	145	13	1118
249	UNIONES CON MANGO	35	3	145	13	1118
250	UNIONES CON MANGO	35	4	145	13	1118
251	UNION CON MANGO	35	5	145	13	1118
252	2 CABEZAS	35	6	133	13	1106
253	3 CABEZAS	35	7	141	13	1114
254	11 CABEZAS	33	57	141	13	1114
255	FRAGS. MANGO PIGMENTADOS	35	7	141	13	1114
256	6 REMATES CON UNION DE LENGUA	35	0	133	13	1106
257	1 LENGUA BIFIDA	35	9	143	13	1116
258	3 FRAGS. DE XIURCOATL	35	9	143	13	1116
259	MANGO CON UNION	35	10	150	13	1124
260	TIESTOS PLATO Y MANGO 4 SECTOR	38	1	45	13	796
261	TIESTOS PLATO MANGO 4 SECTORES	38	2	28	13	615
262	TIESTOS PLATO MANGO 4 SECTORES	36	3	29	10	615
263	TIESTOS MANGO PLATO 4 SECTORES	36	4	45	13	796
264	TIESTOS PLATO MANGO 4 SECTORES	36	5	45	13	796
265	TIESTOS PLATO MANGO 4 SECTORES	36	5	45	13	796
266	TIESTOS PLATO MANGO 4 SECTORES	36	5	45	13	796
267	TIESTOS PLATO MANGO 4 SECTORES	36	67	45	13	796
268	UNION ELEMENTO NO IDENTIFICA	36	8	45	13	796
269	TIESTOS PLATO MANGO 4 SECTORES	36	9	45	13	796
270	UNIONES FRAGS. PLATO MANGO	36	10	40	13	799
271	1 REMATE CON UNION DE LENGUA	36	0	45	13	796
272	1 CABEZA	36	11	32	13	615
273	2 LENGUAS BIFIDAS	36	11	32	13	615
274	1 REMATE CON MOEO	36	11	32	13	615
275	UNION	35	12	32	13	615
276	FRAG. MANGO REMATE MOEO	36	13	30	13	615

Registro#	DESCRIPCIO	CAJA	BOLSA	PROGRESIVO	ELEMENTO	ENTRADA
277	CAJETE ROJO CARAOL CORTADO	36	14	43	23	828
278	BOLA DE ARCILLA MAT. ORG. INTERI	36	15	33	13	816
279	TIESTOS DE BRASERO	36	16	55	28	806
280	TIESTOS CAJETE ROJO	36	17	53	23	804
281	6 CABEZAS FRAGMENTADAS	36	18	31	13	815
282	1 FRAG. XIHUICATL	36	18	31	13	815
283	1 REMATE CON UNION LENGUA	36	18	31	13	815
284	2 REMATES CON UNION DE LENGUA	37	4	124	4	1097
285	2 CABEZAS	37	4	124	13	1097
286	1 CABEZA	37	4	124	13	1097
287	2 CABEZAS	37	4	124	13	1097
288	4 CABEZAS	37	4	124	13	1097
289	7 CABEZAS	37	4	124	13	1097
290	2 CABEZAS	37	4	124	13	1097
291	5 CABEZAS 4 SECTORES	37	4	124	13	1097
292	TIESTOS MANGO Y PLATO	37	1	121	13	1097
293	TIESTOS PLATO MANGO CAPA 5-6	37	2	155	13	1094
294	8 UNIONES DE LENGUA Y 1 LENGUA	37	3	148	13	1129
295	UNIONES FRAGS. PLATO MANGO C:5-6	37	5	153	13	1127
296	TIESTOS PLATO MANGO 4 SECTORES	37	6	146	13	1120
297	UNIONES FRAG. MANGO PIGMENTADOS	37	7	140	13	1113
298	FRAGS. MANGO Y 2 MOES	37	8	140	13	1113
299	UNIONES FRAG. MANO CAPA 5-6	37	9	153	13	1113
300	UNIONES 4 SECTORES CAPA 5-6	38	1	157	13	1127
301	PLATO, MANGO, 4 SECTORES, C:5-6	38	1	157	13	1131
302	PLATO, MANGO, 4 SECTORES, C:5-6	38	2	155	13	1129
303	TIESTOS CON HUESO CAPA 5-6	38	3	155	13	1129
304	FRAG. BRASERO CAPA 5-6	38	4	172	74	1147
305	UNIONES CAPA 5-6	38	5	173	38	1148
306	TIESTOS CAJETE ROJO CAPA 5-6	38	6	157	13	1171
307	TIESTOS CAJETE NARANJA C:5-6	38	7	165	88	1139
308	UNIONES 4 SECTORES	38	8	171	73	1146
309	TIESTOS DE BRASERO	38	9	144	13	1117
310	4 CABEZAS PIGMENTADAS C:5-6	38	10	170	72	1145
311	2 UNIONES DE REMATES Y LENGUA	38	11	154	13	1128
312	4 FRAGMENTOS DE MOEO	38	12	156	13	1130
313	2 LENGUAS BIFIDAS	38	12	156	13	1130
314	FRAGMENTO SE XIHUICATL	38	12	156	13	1130
315	1 CABEZA	38	12	156	13	1130
316	TIESTOS DIFERENTE FACTURA OF11	39	1	126	1	744
317	TIESTOS DIFERENTE FACTURA OF11	39	2	82	24	574
318	TIESTOS DIFERENTE FACTURA OF11	38	3	175	83	792
319	FRAG. FIGURILLA ANTROPOZOO OF11	39	4	58	58	636
320	TIESTOS DE SONAJA W OF11	39	5	144	52	628
321	TIESTOS DIFERENTE FACTURA OF11	39	5	161	77	777

322	TIESTOS SONAJA OF.11	7	70	12	562
323	FRAG. ESTUCO FIG. AZUL ROJO OF.11	6	128	62	745
324	DF. FAC. Y BOLTAS BARRO OF.11	9	138	66	733
325	DF. FAC. SONAJA OF.11	10	124	60	638
326	DIFERENTE FACTURA OF.11	33	109	48	601
327	TIESTOS CAJETE NAR TEXTIL OF.5	12	22	20	691
328	TIESTOS CRIBA OF.11	13	221	114	1243
329	CRIBA ESTUCO OF.	14	222	115	1244
330	MANGO ROJO CON GARRA	1	160	13	1134
331	MANGOS POLICROMADOS	2	133	13	1106
332	MANGOS POLICROMADOS	3	140	13	1113
333	MANGO FRAGMENTADO	1	60	13	811
334	MANGO Y TERMINACION DE	2	60	13	811
335	MANGOS FRAGMENTADOS	3	60	13	811
336	MANGOS FRAGMENTADOS	4	60	13	811
337	MANGOS FRAGMENTADOS	5	60	13	811
338	FRAGMENTO DE MANGO	1	133	13	1106
339	MANGOS FRAGMENTADOS	2	133	13	1106
340	MANGOS FRAGMENTADOS Y 2 FRAGS.	3	133	13	1106
341	MANGO	4	133	13	1106
342	5 FRAGMENTOS	1	156	13	1130
343	2 FRAGMENTOS XIUHOATLS	2	156	13	1130
344	2 TERMINALES	3	156	13	1130
345	MANGOS FRAGMENTADOS	1	145	13	1118
346	MANGOS FRAGMENTADOS	2	145	13	1118
347	MANGOS	3	145	13	1118
348	MANGOS FRAGMENTADOS	4	145	13	1118
349	FRAGMENTOS	1	99	13	1026
350	MANGOS	2	99	13	1026
351	MANGOS Y 3 FRAGMENTOS	3	99	13	1026
352	FRAGMENTOS	1	63	13	1127
353	FRAGMENTOS	2	153	13	1127
354	FRAGMENTOS	3	153	13	1127
355	MANGOS FRAGMENTADOS	4	153	13	1127
356	FRAGMENTOS DE MANGOS	5	156	13	1127
357	MANGOS Y TERMINALES	6	153	13	1127
358	MANGOS Y VARIOS FRAGMENTOS	7	153	13	1127



Lámina 6, foto 10. Braseiro doméstico de la Ofrenda 4-Entierro 1.



Lámina 2, foto 8. Jarra miniatura de barro negro de la Ofrenda 2-Entierro 25.



Foto 6. Figurilla teotihuacana localizada en la Ofrenda 12.



Lámina 3, foto 1. Mono sedente con tocado a manera de mechón de cabello a lo largo del cráneo.



Lámina 4, foto 12. Figurilla-sonaja femenina que representa estar muerta. (Foto de Salvador Guilliem A.)



Foto 7. Figurillas Tlacuacha y su cría. Ofrenda 5-Entierro 12. (Foto de Salvador Guilliem A.)



Foto 8. Figurilla femenina sedente localizada en los lienzos de textil de la Ofrenda 5-Entierro 12 y figurilla masculina sedente sobre un pequeño banquillo localizada en los lienzos de textil de la Ofrenda 5. Representa a Quetzalcóatl. (Foto de Salvador Guilliem A.)



Lámina 3, foto 3. Figurilla-sonaja antropozoomorfa. Ofrenda 11. (Foto de Salvador Guilliem A.)



Lámina 2, foto 4. Maqueta de templo. Ofrenda 2-Entierro 23. (Foto de Salvador Guilliem A.)

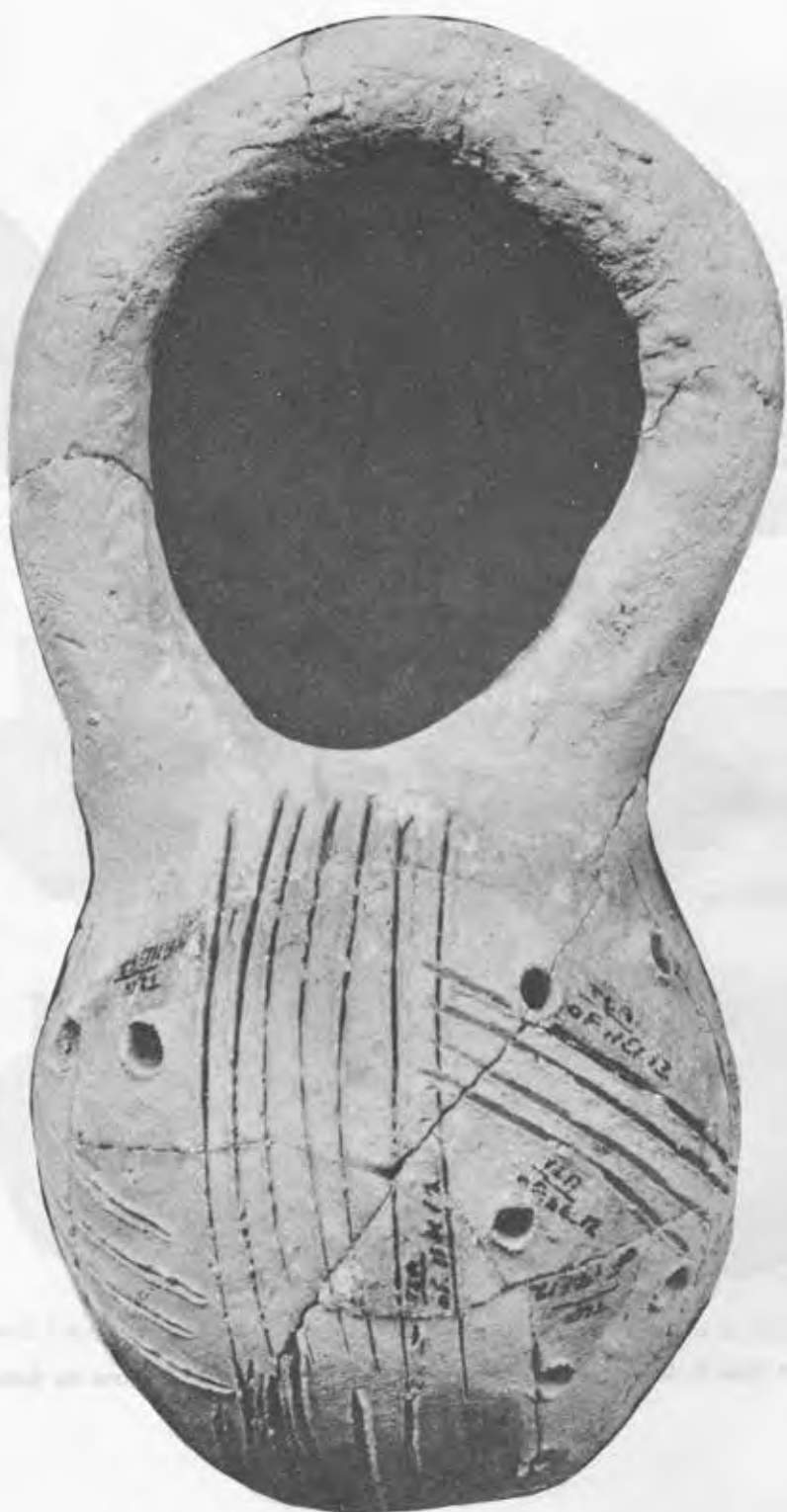


Lámina 3, foto 2. Sonaja globular asa de estribo de cerámica. Ofrenda 11. (Foto de Salvador Guilliem A.)



Lámina 2, foto 6. Sonaja con enmangadura anular. Ofrenda 7. (Foto de Salvador Guilliem A.)

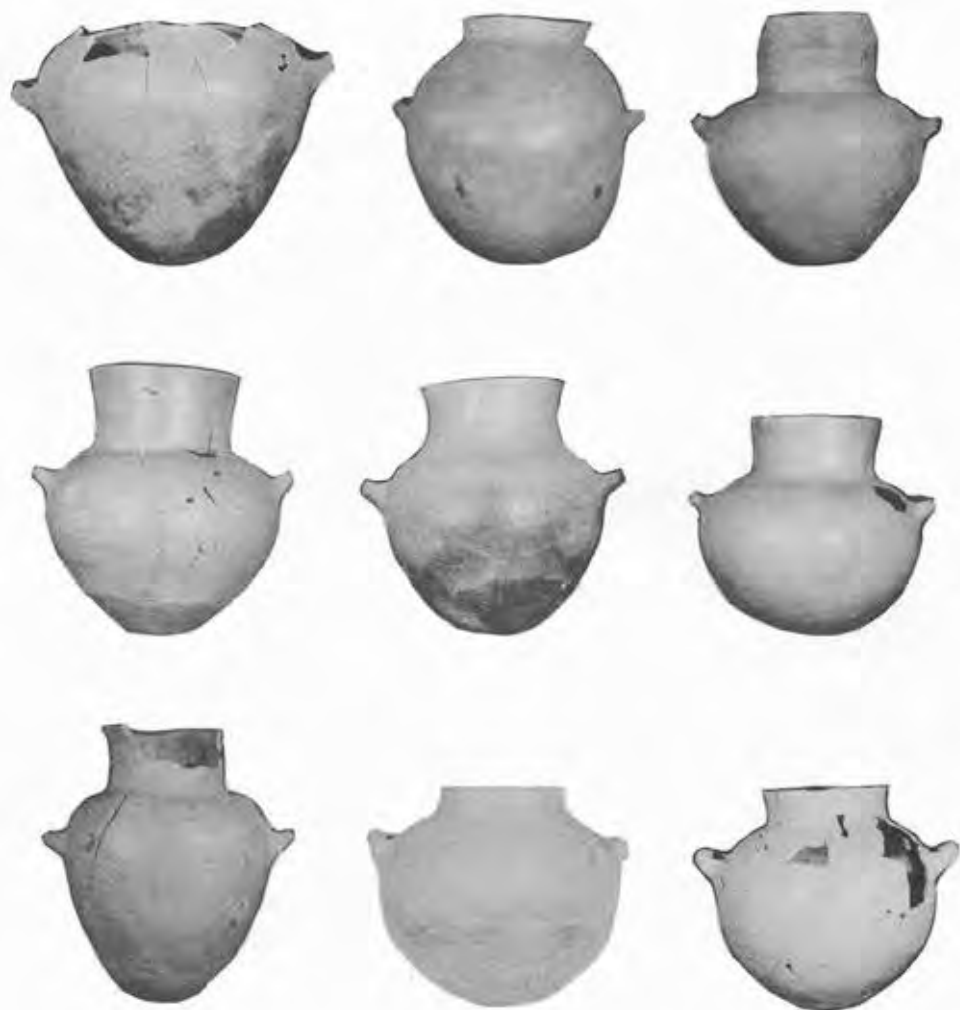
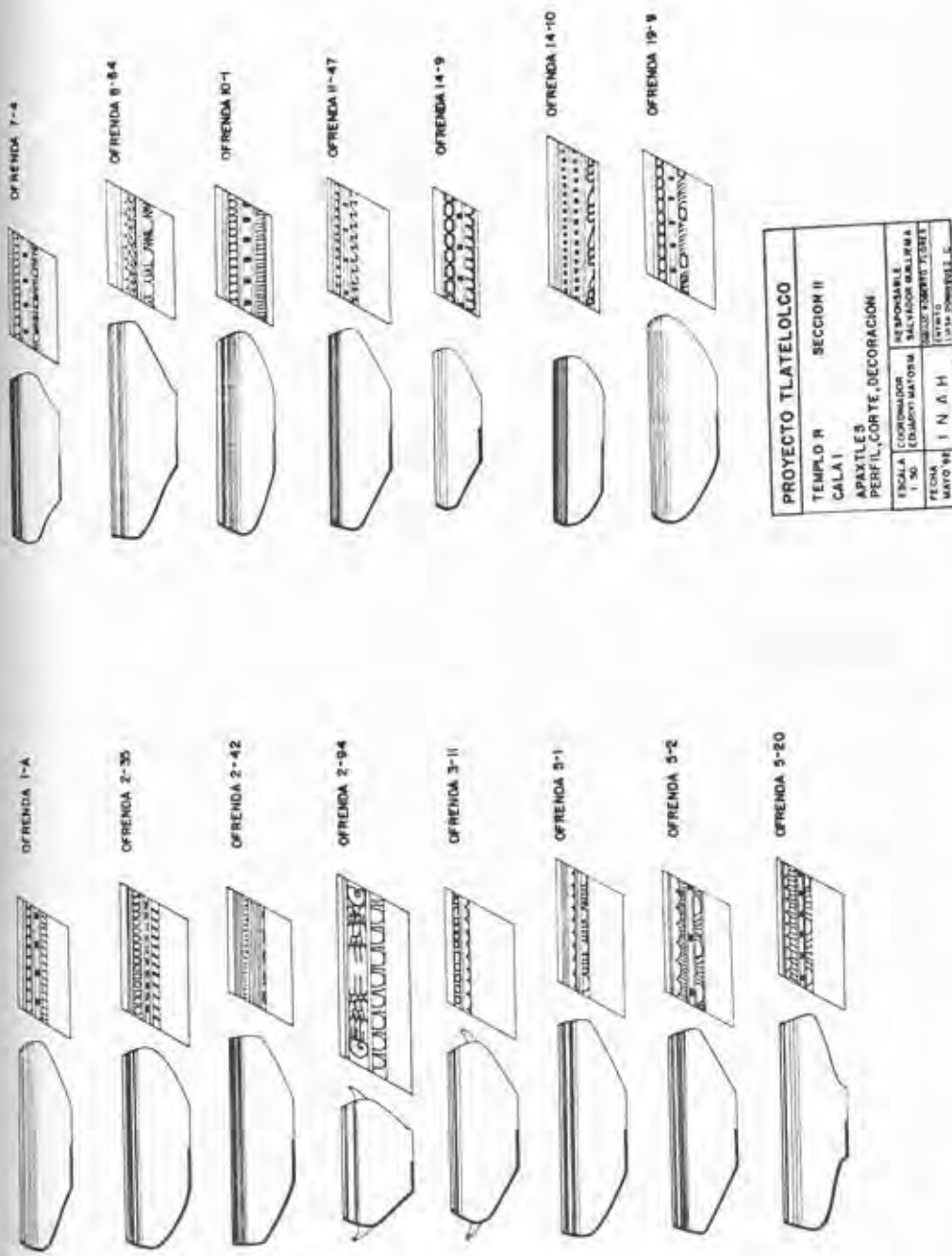


Lámina 5. Formas básicas de las ollas exhumadas. (Foto de Salvador Guilliem A.)



Lámina 2, foto 3. Silbato rostro de la muerte. Entierro 7. (Foto de Salvador Guilliem A.)



PROYECTO TLATELOLCO	
TEMPLO R	SECCION II
CALA I	
APAZTLER	
PERFIL, CORTE, DECORACION	
ESCALA	RESPONSABLE
1 : 50	SALVADOR MALIKHA
FECHA	ELABORADOR
MAYO 94	EDUARDO MATEOS
	REVISOR
	I. N. A. H.
	1520-2000/EL-1

Dibujo 3. Formas de apaztles. (Dibujo de Roberto Flores.)



Lámina 2, foto 7. Pendiente de obsidiana estilizando una cabeza de pato. Ofrenda 2.
(Foto de Salvador Guilliem A.)



Foto 10. Escultura de Ehécatl. Ofrenda 20. (Foto de Salvador Guilliem A.)



Foto 9. Cajete con Ehecacócatl pintados.



Lámina 6, foto 8. Cajete de silueta compuesta y pintado precocción con greca escalonada estilizada. Ofrenda 7. (Foto de Salvador Guilliem A.)



Lámina 6, foto 9. Vaso de cerámica pintado precocción. (Foto de Salvador Guilliem A.)



Lámina 6, foto 4. Vasija asa de estribo. Ofrenda 9. (Foto de Salvador Guilliem A.)



Lámina 6, foto 5. Jarra globular con asa. (Foto de Salvador Guilliem A.)



Lámina 6, foto 7. Cuenco. (Foto de Salvador Guilliem A.)



Lámina 2, foto 2. Cajete miniatura decorado con triángulos pintados en blanco poscocción. Ofrenda 7. (Foto de Salvador Guilliem A.)



Lámina 6, foto 3. Escudilla pintada precocción en su cara interna. (Foto de Salvador Guilliem A.)



Lámina 6, foto 2. Plato Azteca II. (Foto de Salvador Guilliem A.)



Lámina 5, foto 9. Olla globular. Ofrenda 2. (Foto de Salvador Guilliem A.)



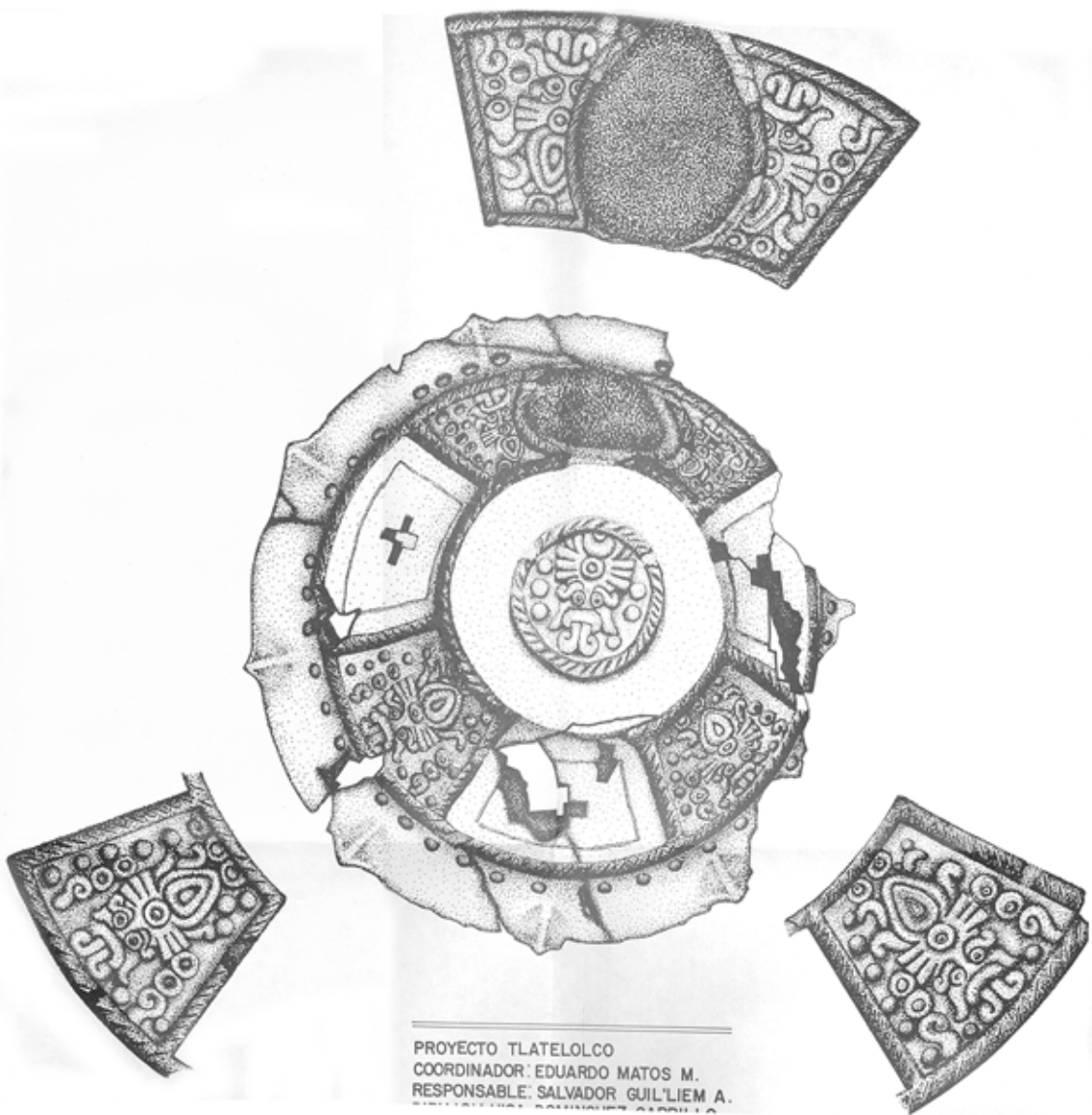
Lámina 5, foto 7. Olla ojival. Ofrenda 1A. (Foto de Salvador Guilliem A.)



Lámina 5, foto 6. Olla de silueta compuesta. Ofrenda 13. (Foto de Salvador Guilliem A.)

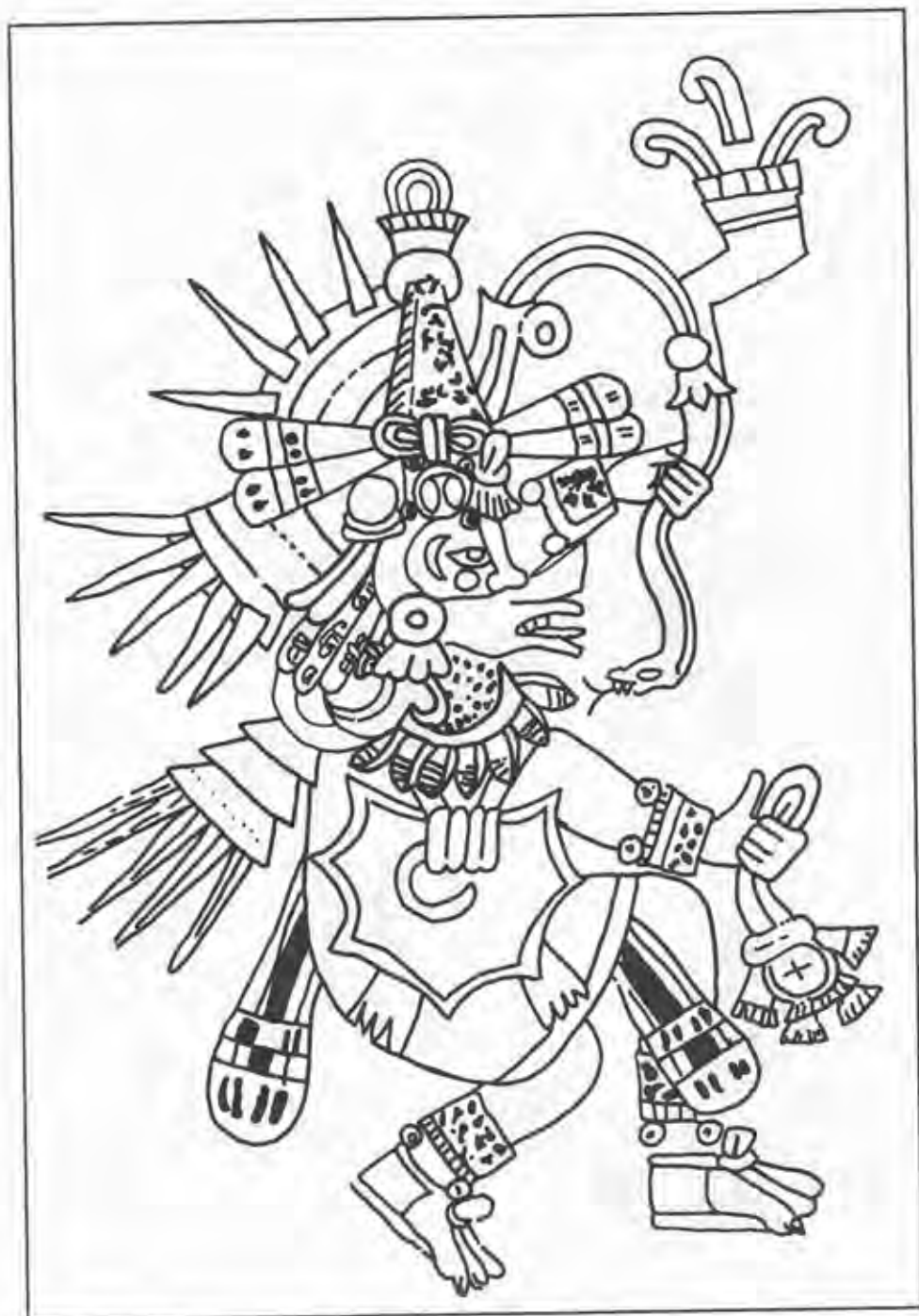


Lámina 5, foto 3. Olla ojival. Ofrenda 19. (Foto de Salvador Guilliem A.)

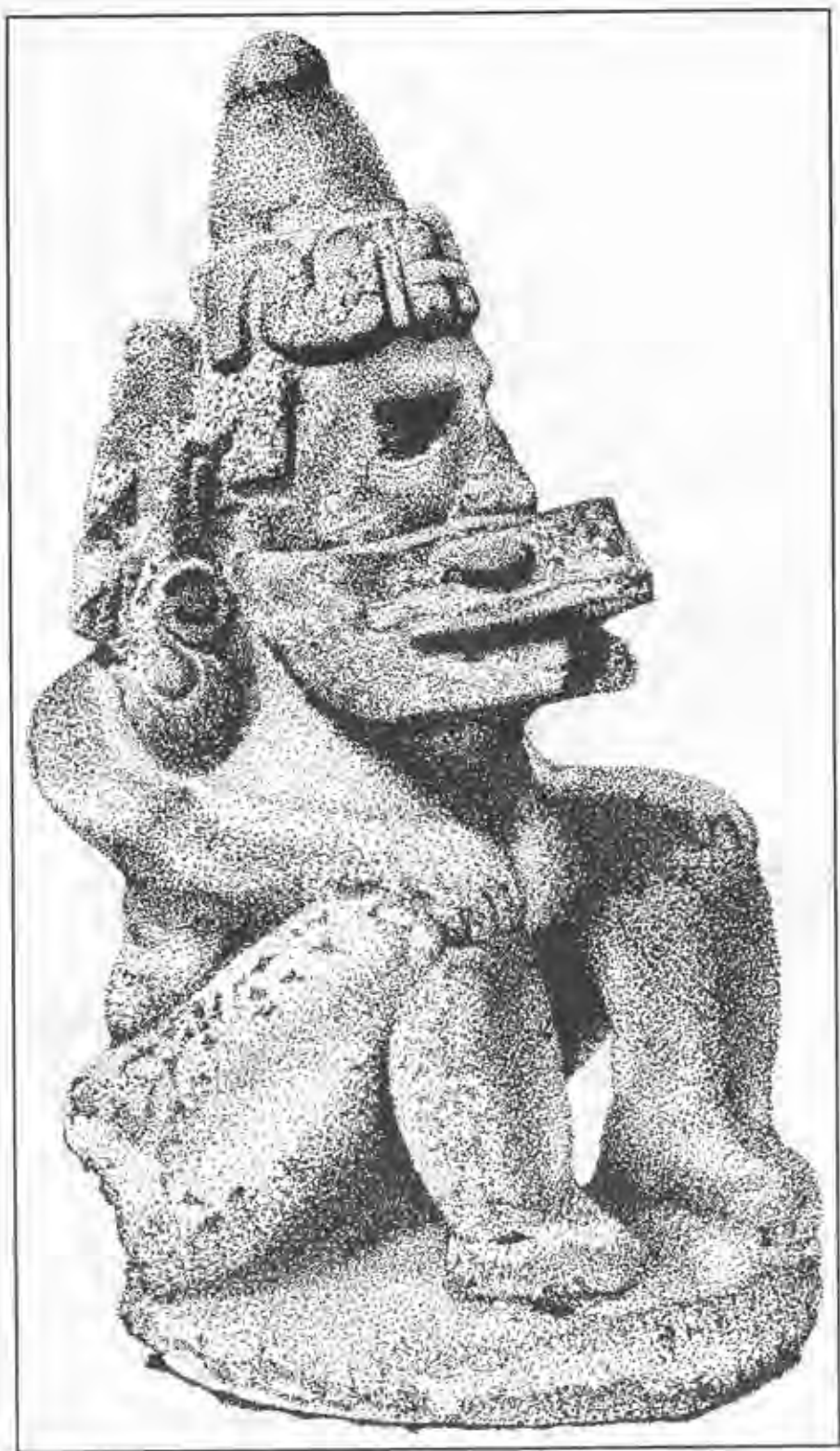


PROYECTO TLATELOLCO
COORDINADOR: EDUARDO MATOS M.
RESPONSABLE: SALVADOR GUIL'LIEM A.

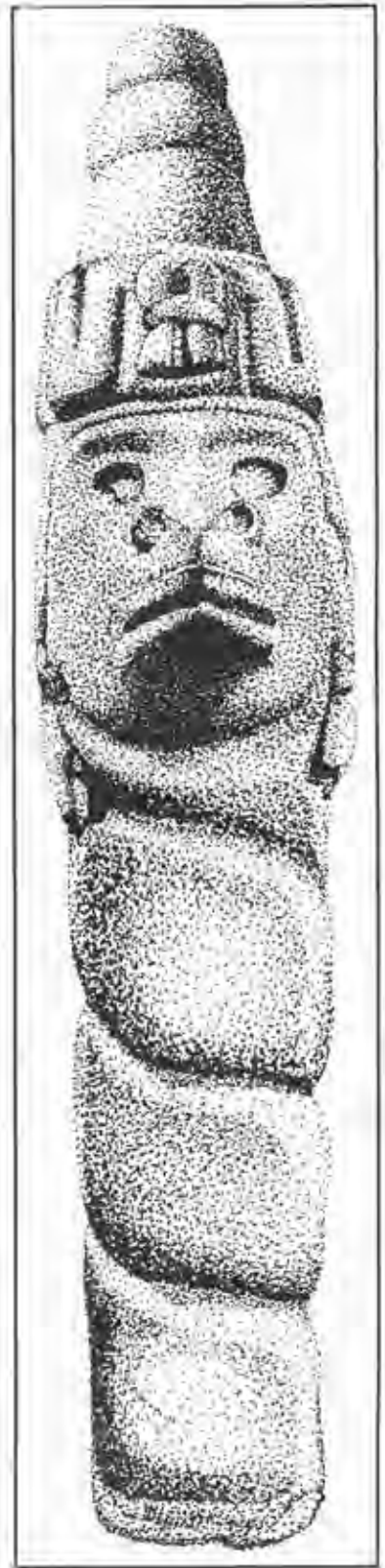
**ILUSTRACIONES
DEL CAPÍTULO VI**



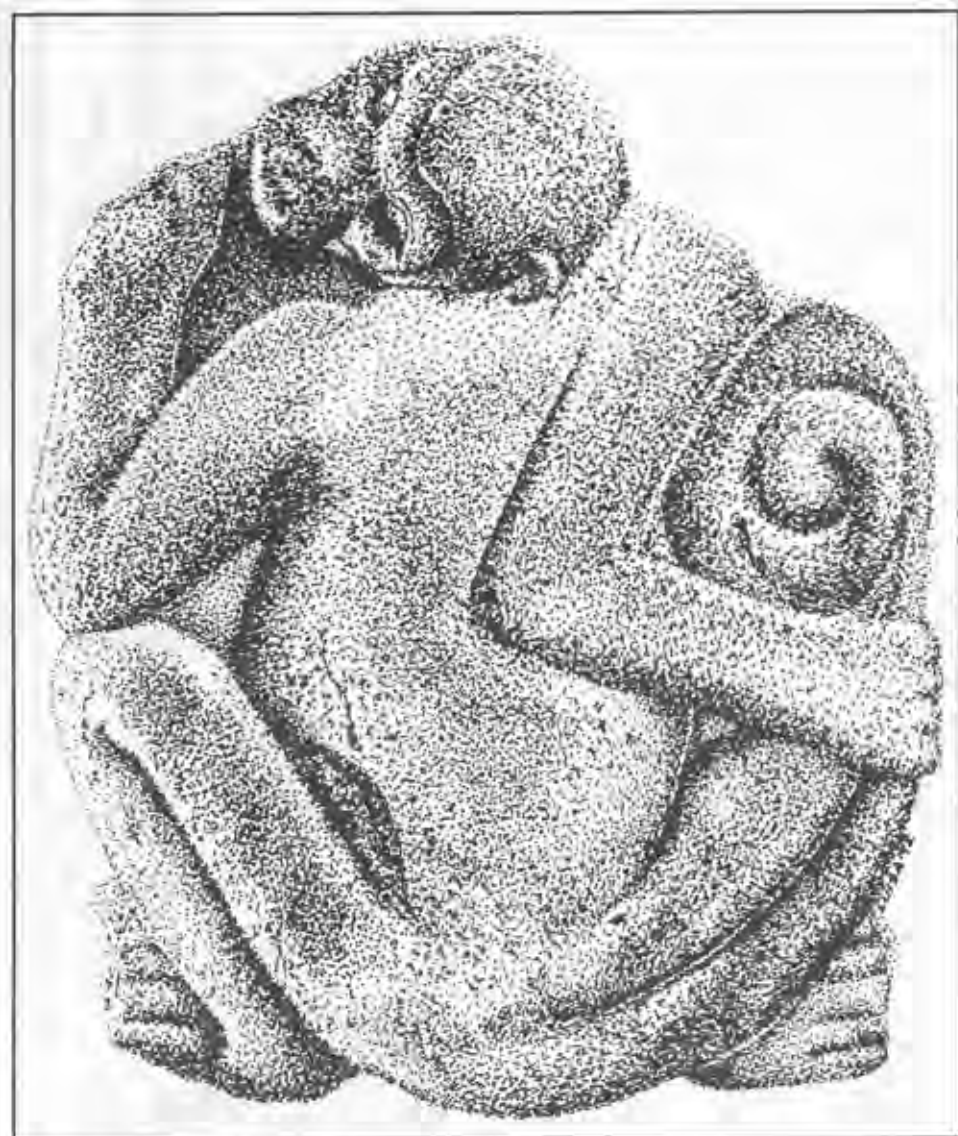
Dibujo 1. Ehécatl-Quetzalcóatl, *Códice Borbónico*. (Dibujo de Luisa Domínguez.)



Dibujo 2. Escultura de Ehécatl de Berlín. (Dibujo de Luisa Domínguez.)



Dibujo 3. Escultura de Ehécatl estilizada.
(Dibujo de Luisa Domínguez.)



Dibujo 4. Escultura de Ozomatli estilizado. (Dibujo de Luisa Domínguez.)

**ILUSTRACIONES
DEL CAPÍTULO VII**

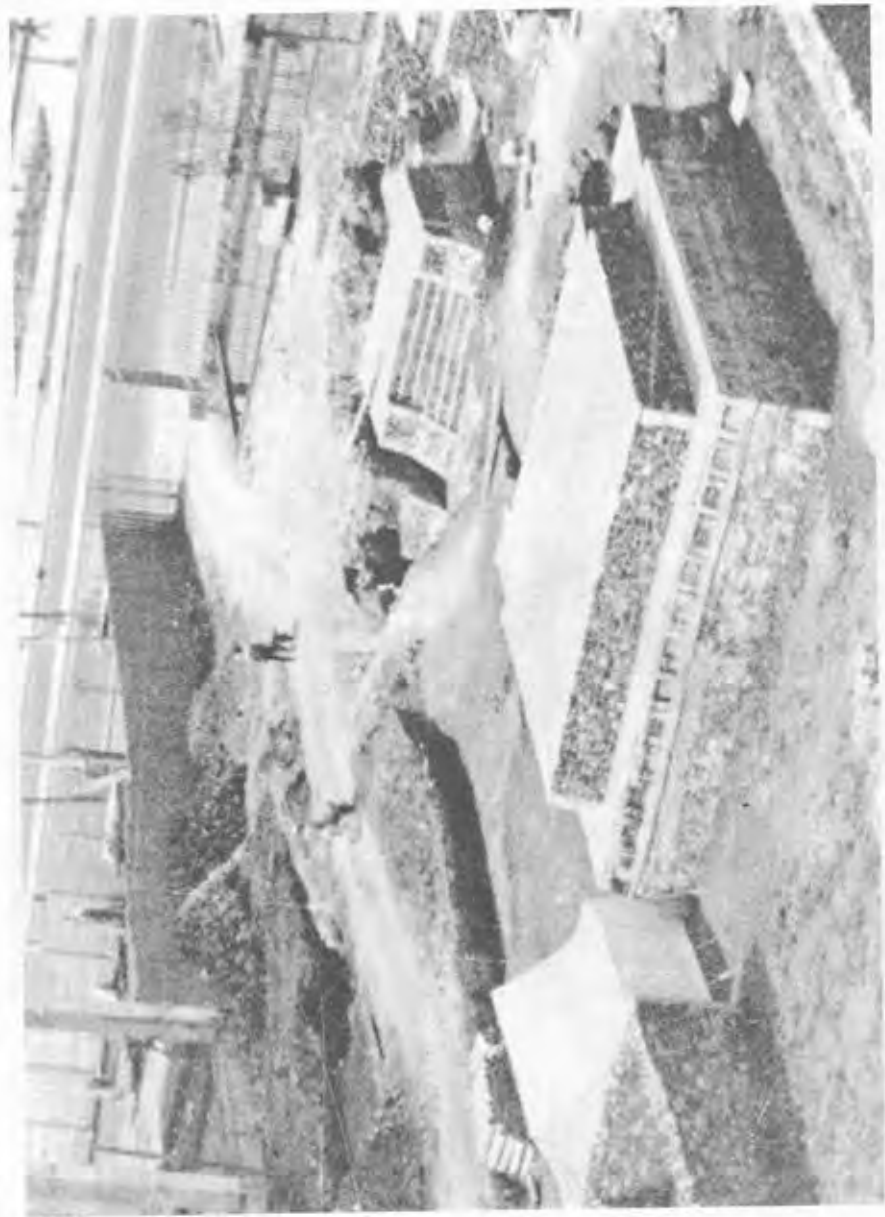


Foto 1. Vista de noreste a suroeste del patio sur al momento de la exploración del Templo "R", se aprecia su esquina NE. (Foto de Jorge Angulo.)

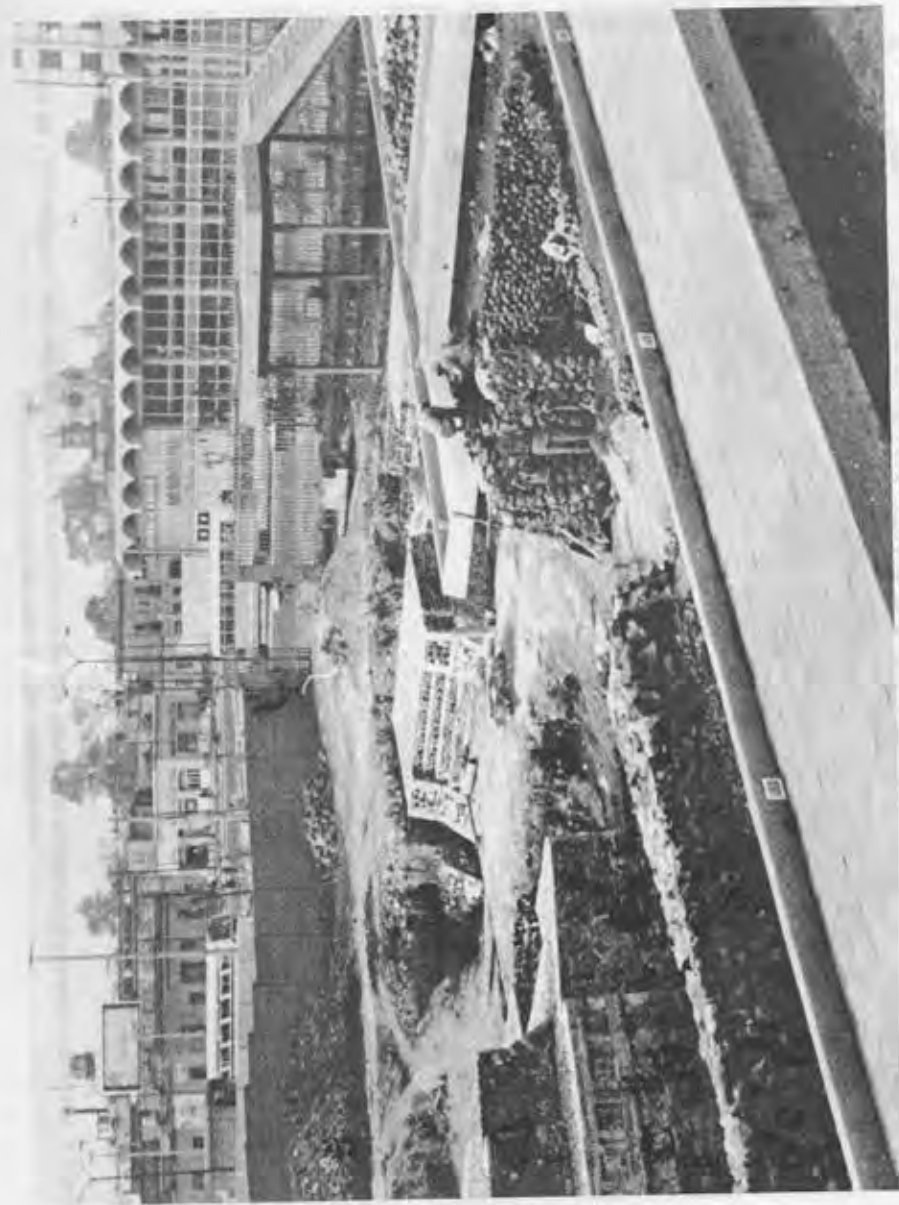


Foto 2. Vista de noreste a suroeste del patio sur al momento de la exploración del Templo "R", se aprecia la cala de liberación de norte a sur. (Foto de Jorge Angulo.)

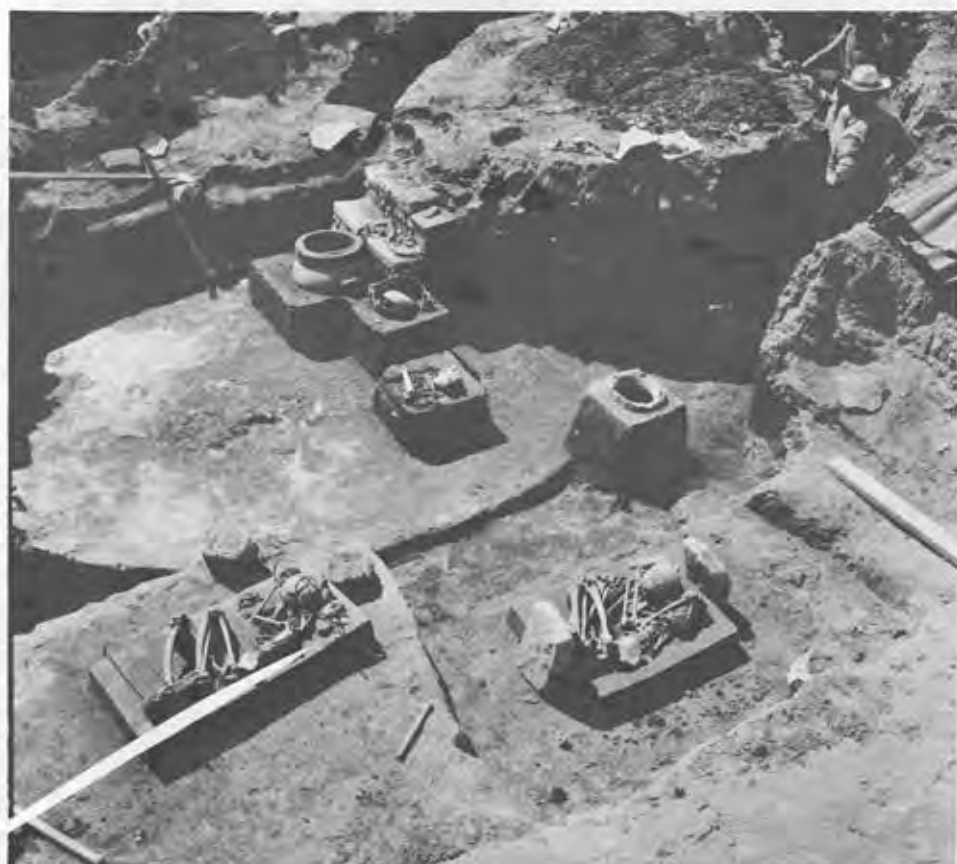


Foto 3. Vista de norte a sur del momento en que se están liberando los altares sobrepuestos y sus respectivas ofrendas del piso que los protegía y que aparece a ambos extremos del conjunto. (Foto de Eduardo Contreras G.)



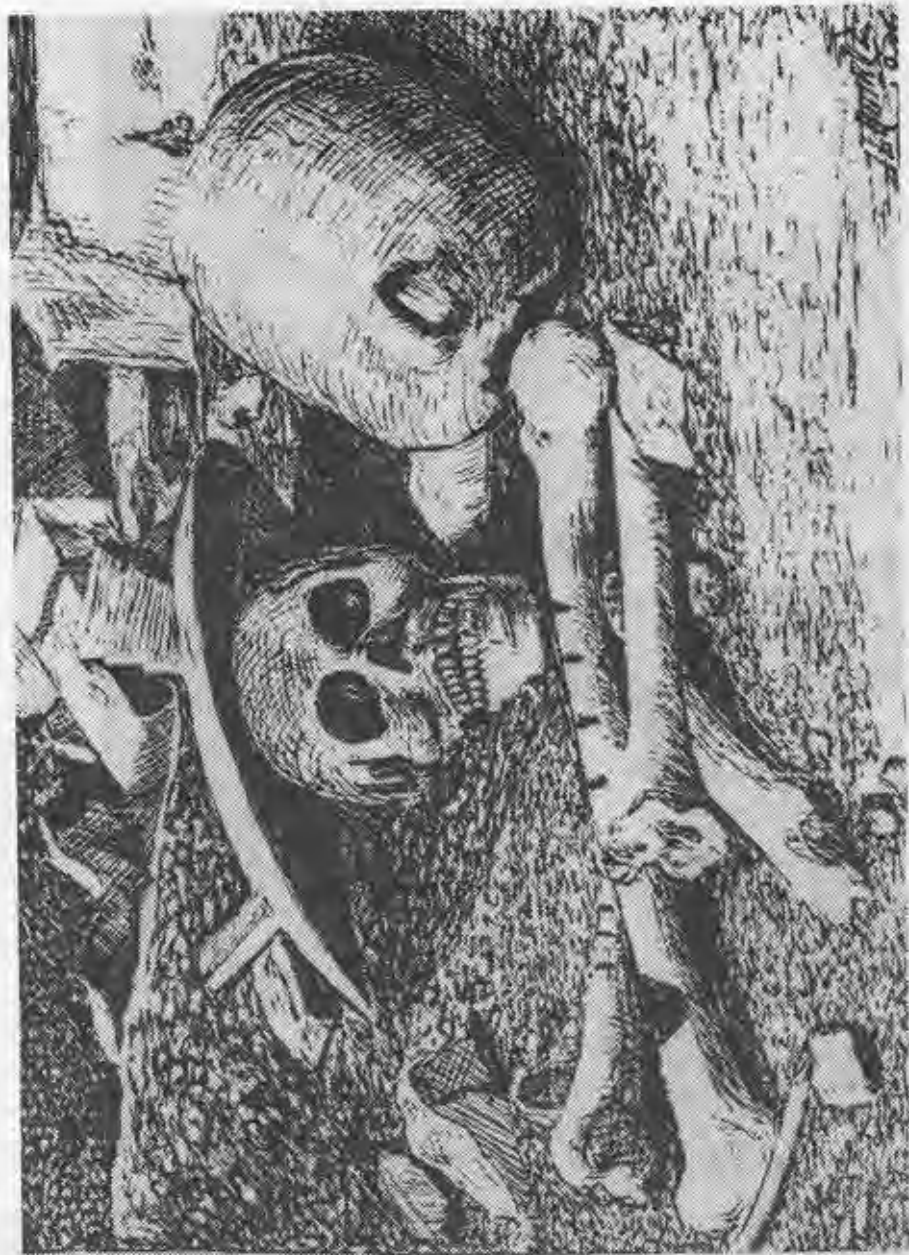
Foto 4. Vista de noroeste a sureste en donde se aprecia el momento de localización de las ofrendas por debajo del piso que circundaba los altares circulares sobrepuestos y el complejo ceremonial hasta el tercer escalón de la fachada del Templo de Ehecatl. (Foto de Jorge Angulo, 1965.)



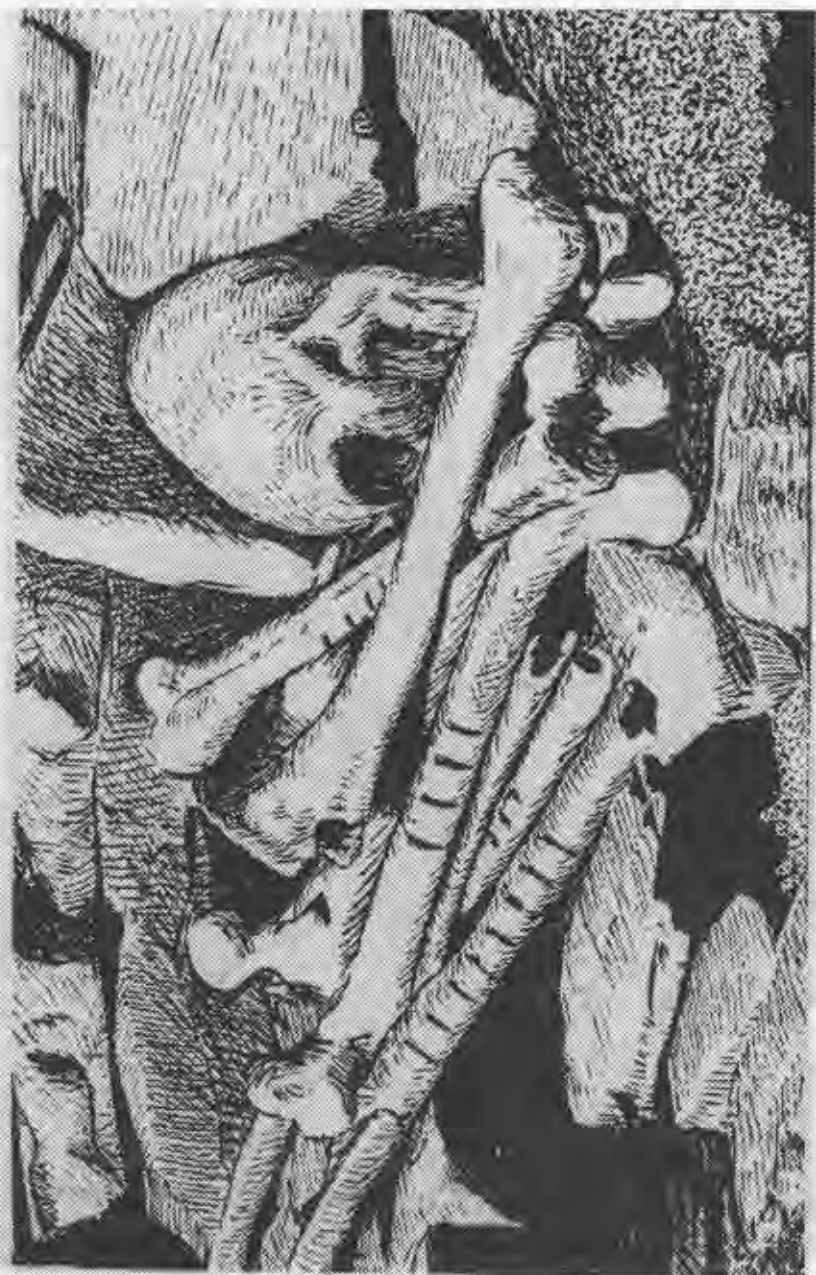
Foto 5. Vista de la fachada sur del Templo "R" en el momento de su exhumación. Nótese el piso de laja y estuco al que hace referencia Jorge Angulo. (Foto de Jorge Angulo.)



Foto 6. Vista del piso al sur del Templo "R" al momento de ser quitado por medio de calas para poder liberar la estructura semienterrada. (Foto de Jorge Angulo.)

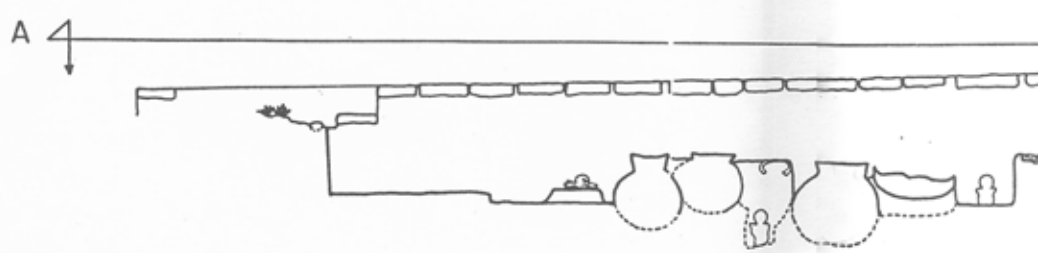
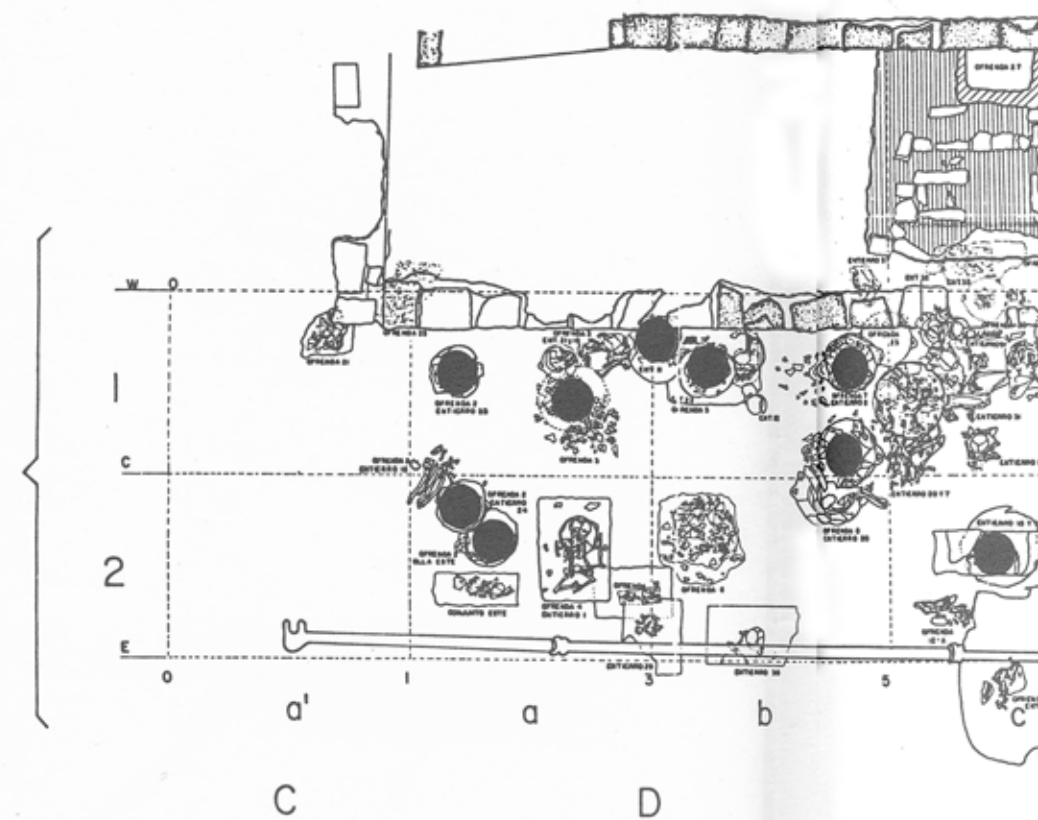


Entierro 1 de Calixtlahuaca, México. (Tomado de García Payón.)



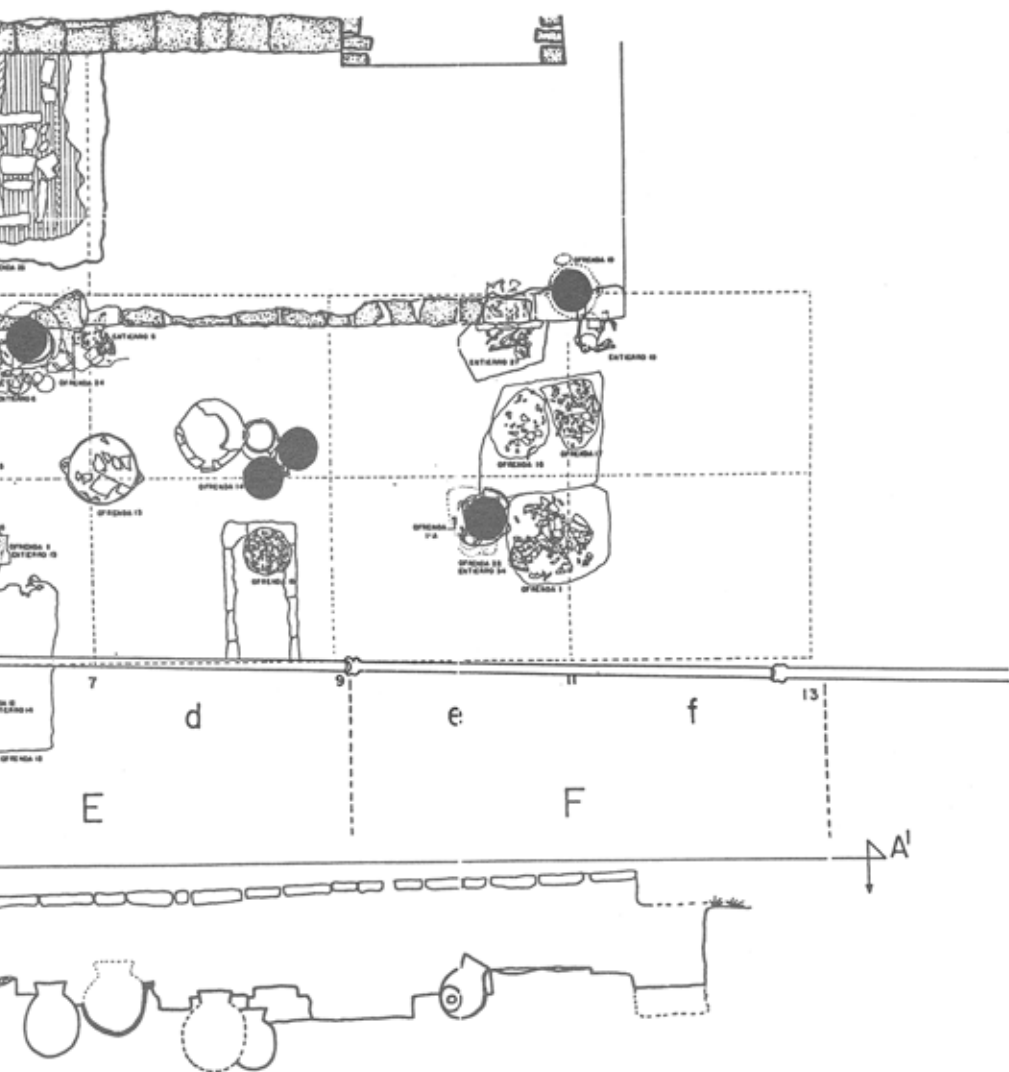
Entierro 2 de Calixtlahuaca, México. (Tomado de García Payón.)

15



ESCALA: 1:20

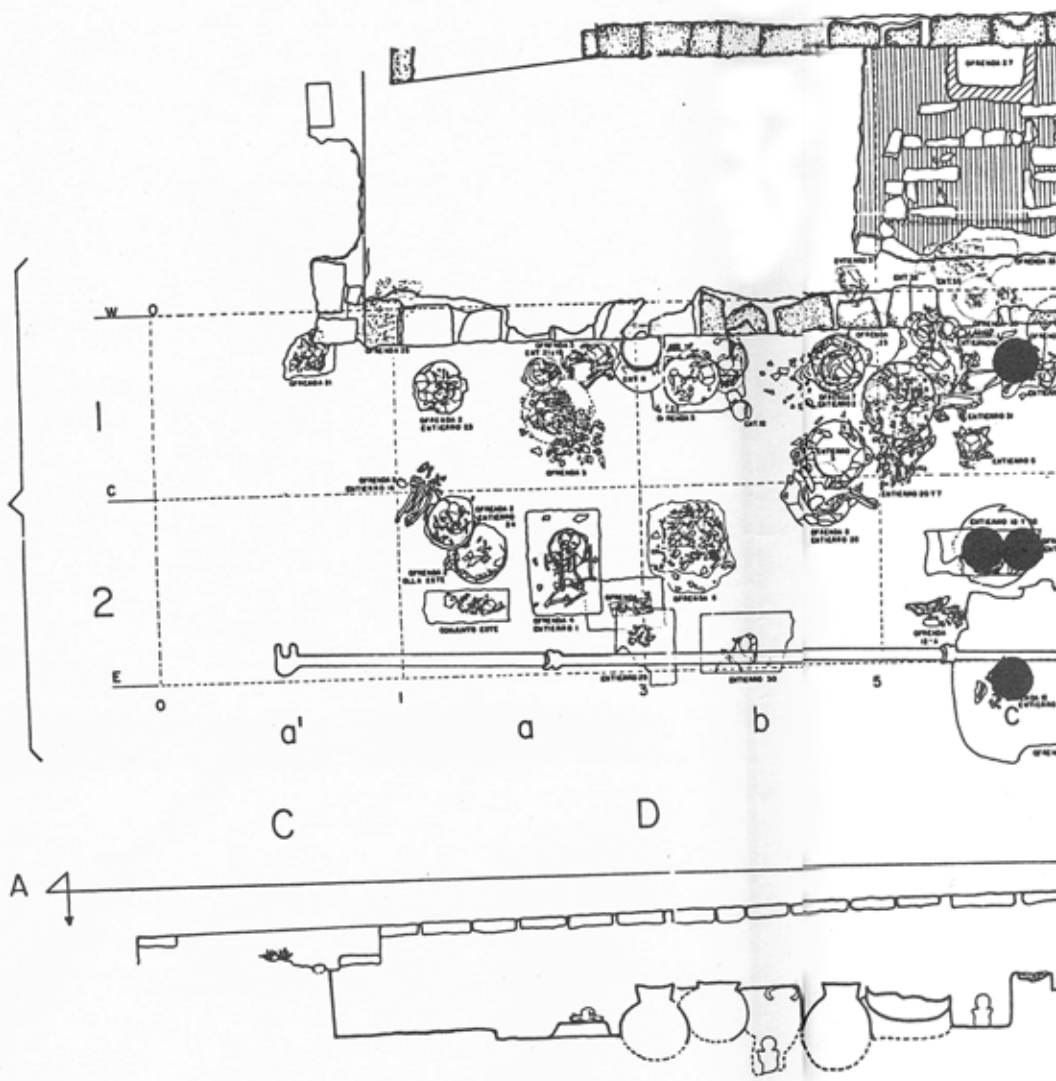




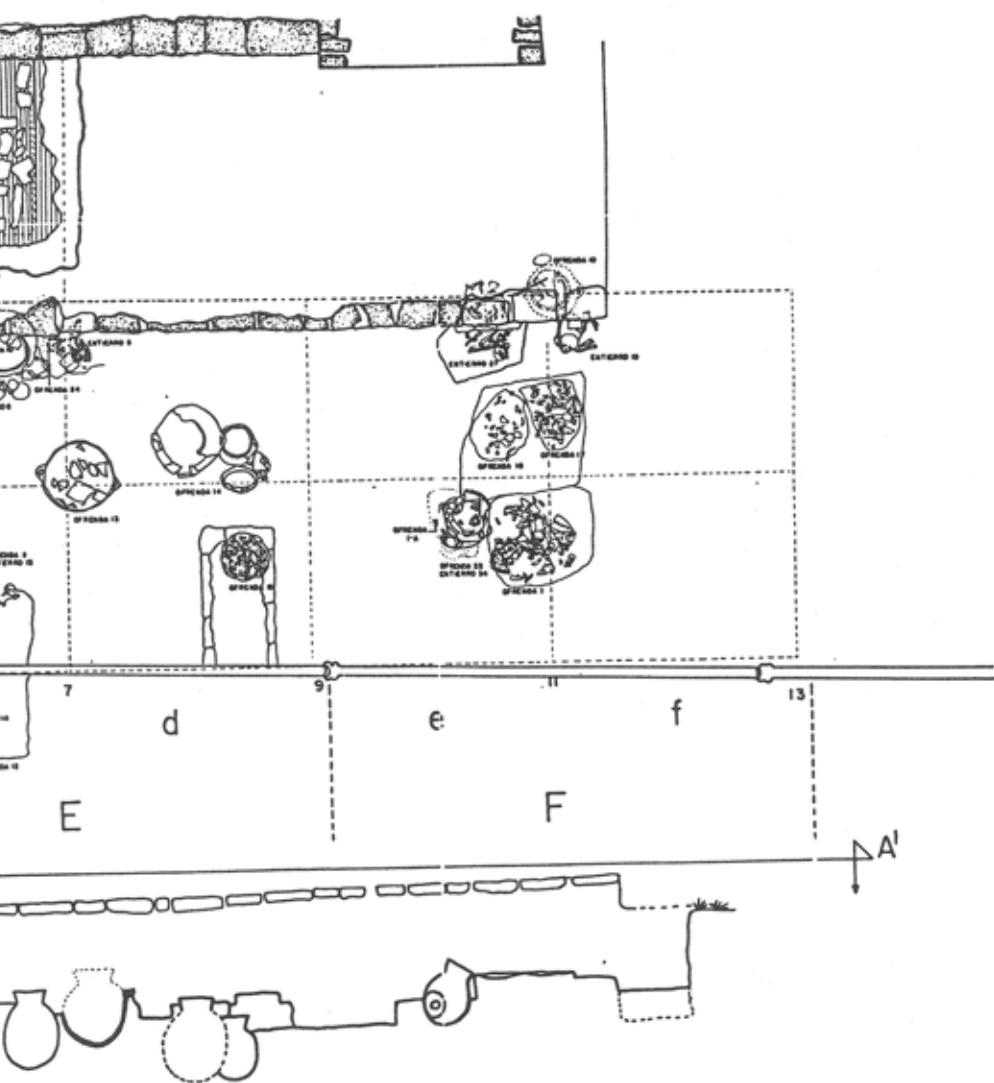
APAXTLES

	PROYECTO:	SEP
	TLATELOLCO	
PLANTA GENERAL Y CORTE CALA I TEMPLO "R" COMPLEJO CEREMONIAL		
ESCALA 1 20	COORDINADOR EDUARDO MATOS M	LEVANTOY DIBUJO SALVADOR GULLIEM A
FECHA: DISEÑO	INAH	ENTINTO LUISA DOMÍNGUEZ G

15



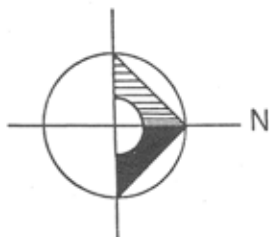
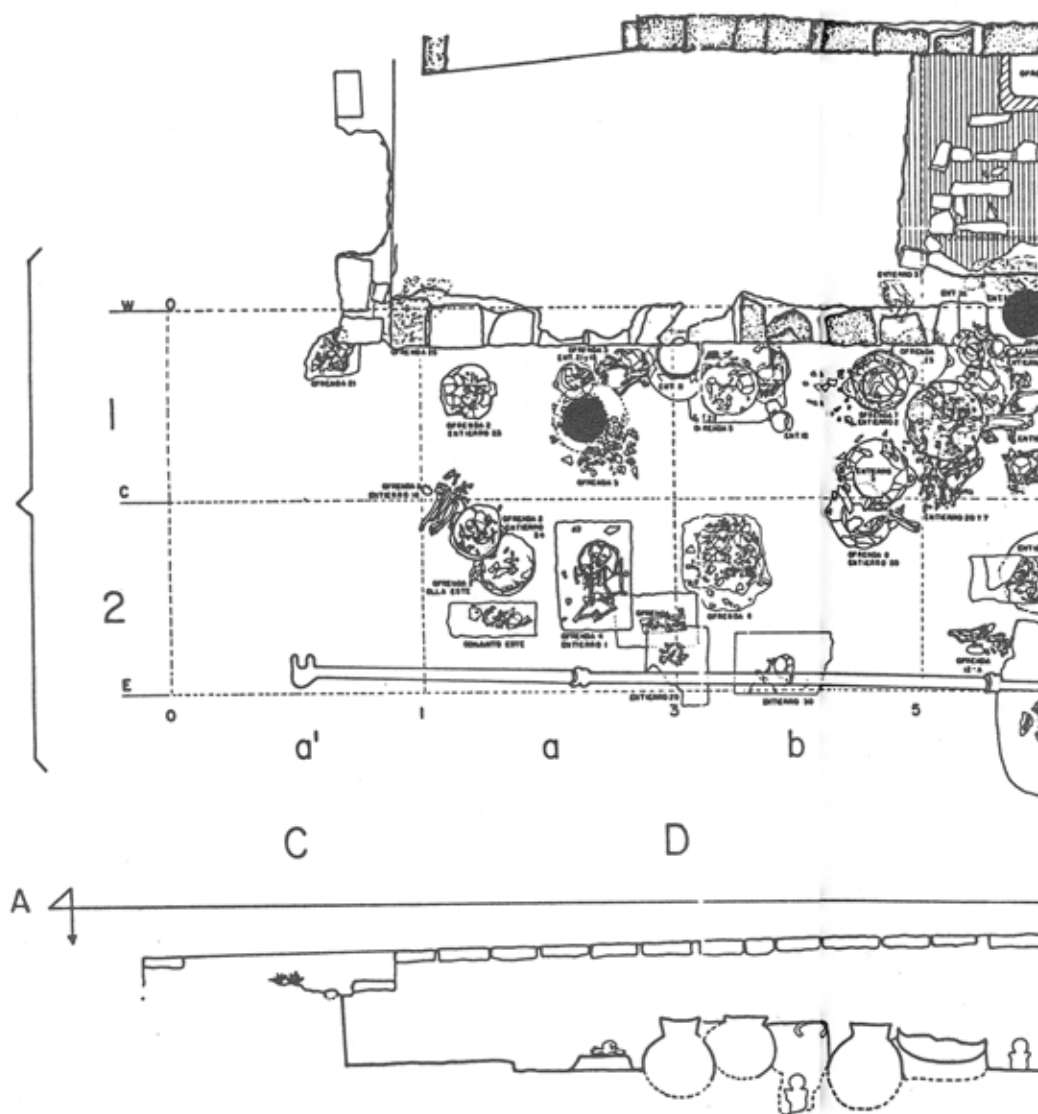
ESCALA 1:20
0 0.5 10 15



TORSOS

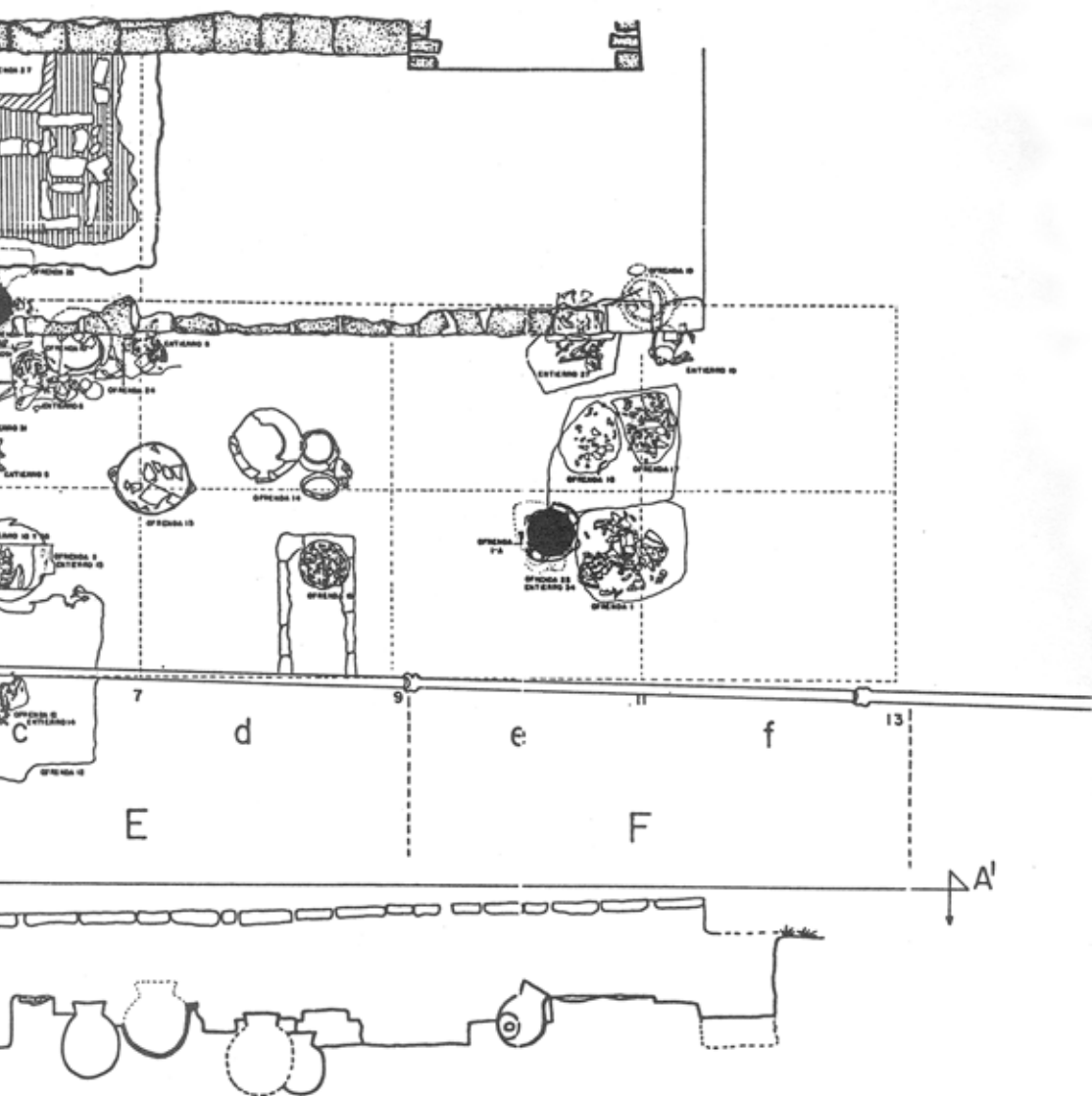
INAH	PROYECTO: TLATELOLCO	SEP
	PLANTA GENERAL Y CORTE CALA I TEMPLO "R" COMPLEJO CEREMONIAL	
ESCALA 1 20	COORDINADOR EDUARDO MATOS W.	LEVANTADOR SALVADOR GUILLEMA
FECHA DISEÑO	INAH	ENTINTO LUISA DOMÍNGUEZ C.

15



ESCALA: 1:20

0 0.5 10

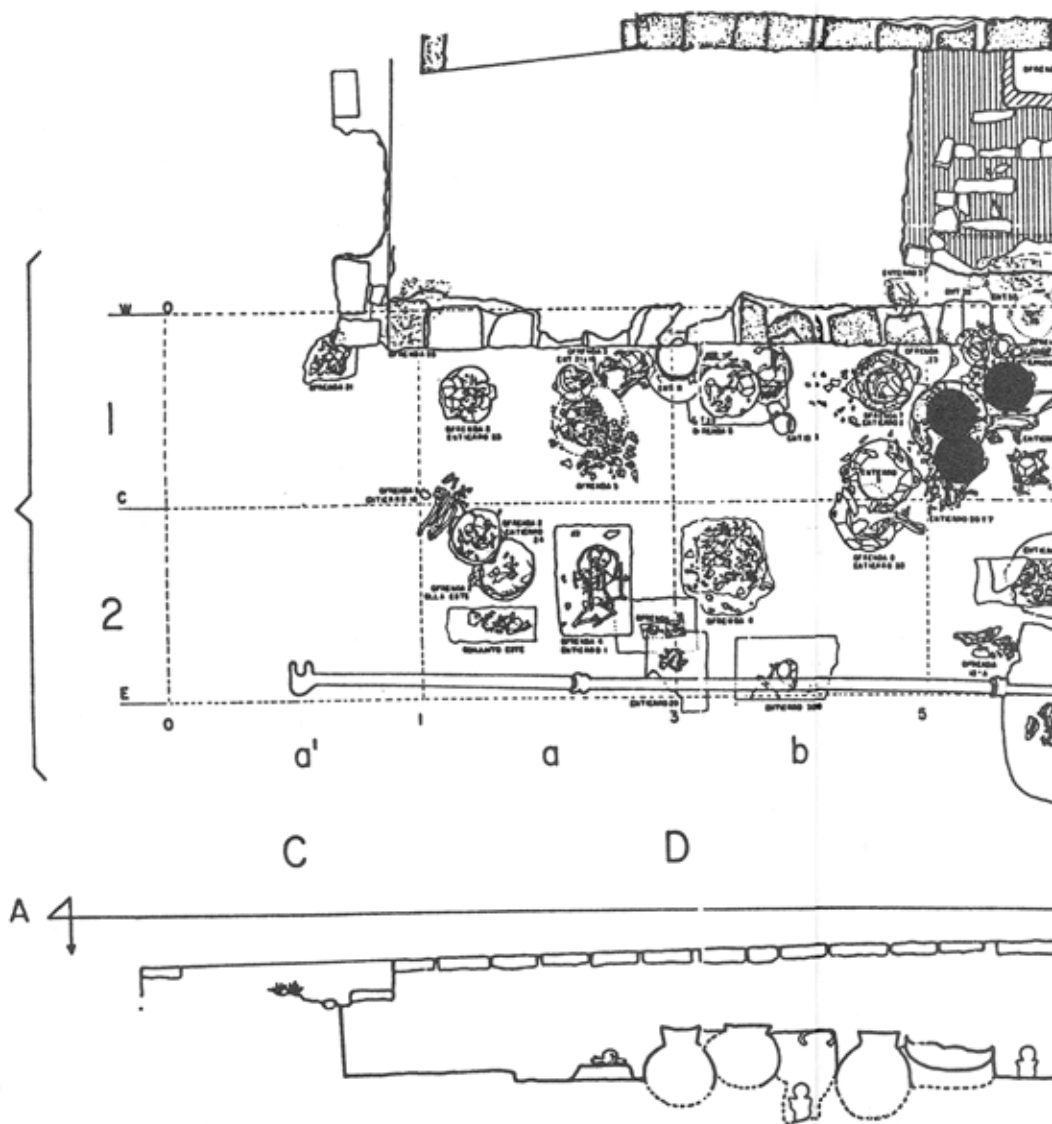


PELVIS DE PERINATALES

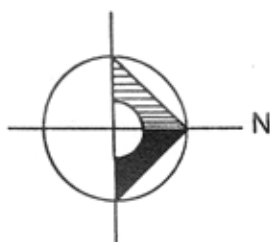


INAH	PROYECTO: TLATELOLCO	SEP
	PLANTA GENERAL Y CORTE CALA I TEMPLO "R" COMPLEJO CEREMONIAL	
ESCALA 1:20	COORDINADOR: EDUARDO MATOS M	LEVANTADORS: SALVADOR GULLERMA
FECHA: DICIEMBRE	INAH	ENTINTO: LUISA DOMÍNGUEZ C.

15

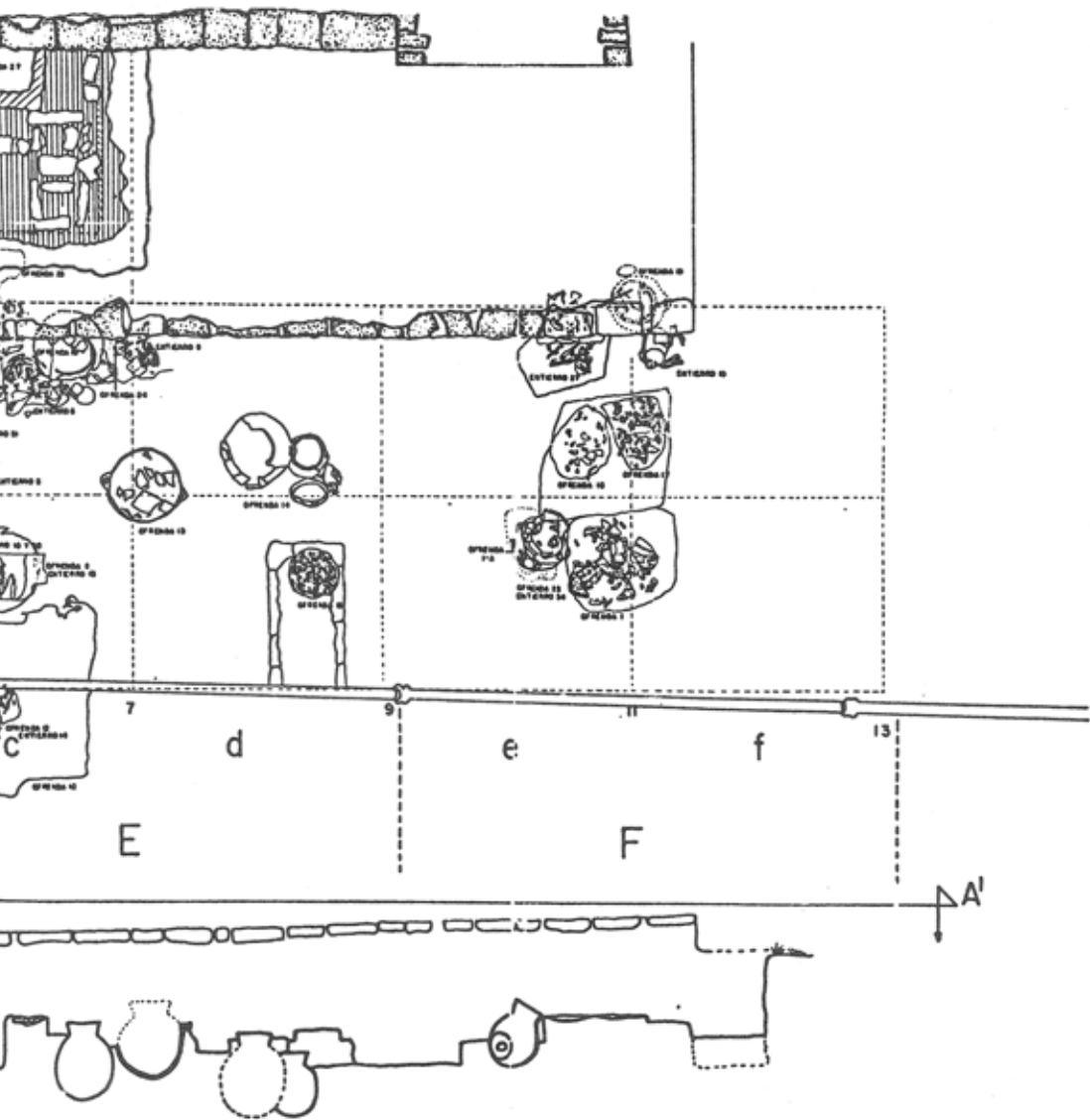


A ↓



ESCALA 1:20

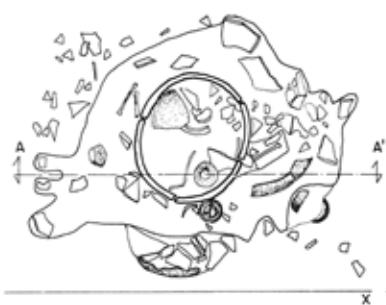
0 0.5 10



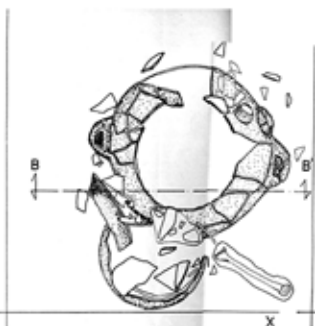
ADULTOS SIN SACRIFICIO

1:20
1.5 2.0 mts.

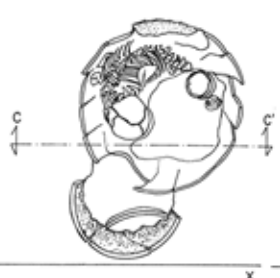
INAH	PROYECTO: TLATELOLCO	SEP
	PLANTA GENERAL Y CORTE CALA I TEMPLO "R" COMPLEJO CEREMONIAL	
ESCALA 1:20	COORDINADOR EDUARDO MATOS M	LEVANTADOR SALVADOR GUILLENA
FECHA: DICIEMBRE	INAH	ENTUNTO LUISA DOMÍNGUEZ C.



NIVEL 1
DIBUJO 1



DIBUJO 2



NIVEL 2
DIBUJO 1



DIBUJO 2



CORTE A-A'



CORTE B-B'



CORTE C-C'



CORTE

TIERRA COMPLETA

CALA 1

ESCALA 1:500

PLATAFORMA DEL TEMPLO



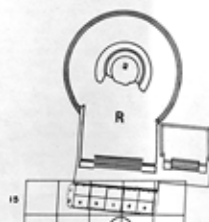
ESCALA 1:3

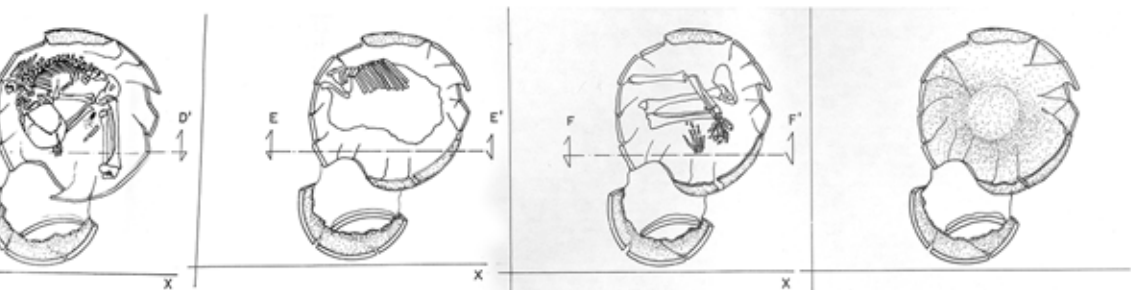


PROYECTO: TLATELOLCO

OFRENDA 8 ENTIERRO 3
PLANTAS, CORTES Y
PERSPECTIVA.

SECCION 11 GRUPO 8 - 15

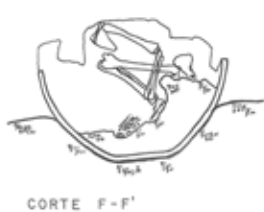
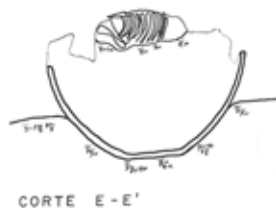




DIBUJO 3

DIBUJO 4

DIBUJO 5



Ofrendas a Ehécatl-Quetzalcóatl en Mexico-Tlatelalco. Proyecto Tlatelalco, 1987-1996 — con una tirada de un mil ejemplares — se terminó de imprimir, en septiembre de 1999, en los talleres gráficos del Instituto Nacional de Antropología e Historia, ubicados en av. Tláhuac 3428, col. Los Reyes Culhuacán, c. p. 09800, México, D. F.

En la impresión, a cargo de Victorino Barrientos Arellano, se utilizó papel bond ahuesado de 36 kg para interiores y couché mate de 139.5 kg para portada.

Foto de portada: Ofrenda 11 del Templo de Ehécatl, 1988/Salvador Guilliem Arroyo.

Supervisión de la edición: Coordinación Nacional de Difusión/Dirección de Publicaciones.
Servicios editoriales: Génesis.

En esta obra el autor presenta un bosquejo de la herencia cultural que legaron los mexicas a través de sus restos arqueológicos. Éstos, en estrecha vinculación con los textos de los cronistas del mundo novohispano, permiten acercarnos a uno de los centros arqueológicos más importantes de la Ciudad de México donde, a lo largo de este siglo, la arqueología ha obtenido una rica y variada información de los edificios, entierros y ofrendas de Tlatelolco.

Este libro permitirá al lector conocer los últimos trabajos que se han llevado a cabo en el lugar y adentrarse en los pormenores del mismo.

